



Universidad
Carlos III de Madrid
www.uc3m.es

TESIS DOCTORAL

Los filisteos: la emigración de un pueblo y su instalación en Canaán

Autor:

Marcelo José Alesso

Director:

Jaime Alvar Ezquerra

Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte

Getafe, enero de 2017



Universidad
Carlos III de Madrid
www.uc3m.es

TESIS DOCTORAL

Los filisteos: la emigración de un pueblo y su instalación en Canaán

Autor: Marcelo José Alesso

Director: Jaime Alvar Ezquerro

Firma del Tribunal Calificador:

Firma

Presidente: (Nombre y apellidos)

Vocal: (Nombre y apellidos)

Secretario: (Nombre y apellidos)

Calificación:

Getafe, de

Agradecimientos

“La gratitud es una flor que brota del alma”.

Henry Ward Beecher

Ningún trabajo de investigación puede llevarse a cabo sin el concurso de quienes, no siendo sus autores, contribuyen de forma directa o indirecta a su elaboración.

En mi caso, el proceso de realización de esta tesis doctoral me hubiera resultado mucho más difícil sin la estimable ayuda que muchos me brindaron. Por ello, no puedo dejar pasar la oportunidad de expresar mi gratitud a todas aquellas personas que forman parte de esta tesis por sus consejos y sugerencias mientras escribía todas estas páginas.

En primer lugar, quiero agradecer a mi director de tesis, Jaime Alvar Ezquerra, que ha constituido para mí, desde el día en que acordamos la realización de la tesis, un apoyo fundamental en cada fase de los procesos de investigación y de redacción. Sus consejos, su orientación ante los escollos que se presentaron, me mostraron el camino que debía seguir para concluir esta obra.

También deseo agradecer a todos aquellos amigos y compañeros del Parque Tecnológico de Leganés que de múltiples maneras me ayudaron a superar los obstáculos que me surgieron, especialmente los de tipo informático. El asesoramiento de David Sánchez Sierra fue fundamental. En algunos casos, una simple sugerencia realizada por alguno de ellos en unos minutos significó un salto importante en la consecución de mis objetivos. Muchas veces me insuflaron ánimos para seguir adelante. Estas personas son: Andrés Llopis Lozano, Miguel Maldonado Agramonte, Rodrigo García Velayos, José María Sierra, Miguel

Viedma Astudillo, María José Herrero Villa, Javier Olavarrieta, Ramiro Mena y Alejandro Chabrera.

Sería injusto cerrar esta lista aquí, ya que muchas más personas me han alentado con sus palabras y gestos, como prácticamente todos mis amigos, que siempre están ahí a pesar incluso de la distancia.

Me resulta difícil ponderar en su justa medida la ayuda que me brindó la sección de Préstamo Interbibliotecario de la Universidad Carlos III. Su tarea a la hora de solicitar los materiales ha sido impecable y de una eficiencia extraordinaria. También destaco la profesionalidad del personal de la Biblioteca de Humanidades, siempre atento y dispuesto a colaborar.

Una mención aparte dedico a la Sra. Josefa Gallego Pérez, administradora del campus de la Universidad Carlos III de Leganés, que siempre me ha apoyado en el proceso de elaboración de mi tesis.

También agradezco a mi amigo Luis Enrique Panduro Ferreyra, que, gracias a los programas de radio sobre historia y arqueología de la Biblia que hicimos juntos durante cinco años, contribuyó a mantener viva en mí la llama encendida del amor por la historia de la Antigüedad.

Y, por supuesto, quiero expresar mi agradecimiento a esa persona que siempre ha estado a mi lado, alentándome y apoyándome en todo, y que ocupa un lugar primordial en mi vida: mi esposa María Ángeles.

Por último, quiero agradecer a esos seres que siempre me acompañan, me siguen por toda la casa y me brindan su amor incondicional, mis amadas mascotas: Panky, Canela, Lucía, Perlita y Oreó. Su inestimable compañía ha hecho más agradable la elaboración de esta tesis.

Aclaraciones

Las referencias bíblicas incluidas en este trabajo corresponden a la Biblia de Jerusalén del año 1976. Sin embargo, en el caso de las citas del Antiguo Testamento, solo se han utilizado los libros que figuran en la Biblia hebrea. Por lo tanto, los libros deuterocanónicos, en caso de ser citados, se considerarían textos históricos.

Para los nombres de personajes y lugares históricos, tomo como referencia el libro de Mario Liverani: *El antiguo Oriente: historia, sociedad y economía*, Editorial Crítica, 1995.

Con el fin de facilitar la lectura del texto de la presente tesis, en la bibliografía no he utilizado abreviaturas.

Índice

| | |
|--|-----------|
| Agradecimientos | 5 |
| Aclaraciones..... | 7 |
| INTRODUCCIÓN..... | 13 |
| 1. FUENTES HISTÓRICAS SOBRE LOS FILISTEOS | 19 |
| 1.1. FUENTES BÍBLICAS SOBRE LOS FILISTEOS | 19 |
| 1.1.1. <i>El período de los patriarcas</i> | 19 |
| 1.1.2. <i>El período de los jueces</i> | 20 |
| 1.1.3. <i>El período de la monarquía unida y dividida</i> | 24 |
| 1.1.4. <i>Los profetas</i> | 28 |
| 1.1.5. <i>Los peleleos</i> | 30 |
| 1.2. FUENTES EXTRABÍBLICAS SOBRE LOS FILISTEOS | 31 |
| 1.2.1. <i>El templo de Medinet Habu</i> | 33 |
| 1.2.1.1. Relieve de la gran batalla terrestre..... | 34 |
| 1.2.1.2. Relieve de la gran batalla naval | 35 |
| 1.2.2. <i>Vestimenta y armas de los filisteos</i> | 36 |
| 1.2.3. <i>Los textos de Medinet Habu</i> | 37 |
| 1.2.4. <i>Papiro Harris I</i> | 37 |
| 1.2.5. <i>Estela retórica de Ramsés III</i> | 38 |
| 1.2.6. <i>Onomasticón de Amenope</i> | 38 |
| 2. ORIGEN DE LOS FILISTEOS | 41 |
| 2.1. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ORIGEN DE LOS FILISTEOS | 41 |
| 2.2. IDENTIFICACIÓN DE LOS FILISTEOS EN EL LEVANTE | 51 |
| 2.2.1. <i>El ámbito doméstico</i> | 54 |
| 2.2.1.1. La cerámica filistea | 55 |
| 2.2.1.2. La decoración de la cerámica filistea | 72 |
| 2.2.1.3. Recipientes e instalaciones de cocina | 88 |
| 2.2.1.4. Hábitos alimentarios..... | 93 |
| 2.2.1.5. Textiles..... | 106 |
| 2.2.1.6. Arquitectura-El espacio doméstico | 108 |
| 2.2.2. <i>Culto</i> | 113 |
| 2.2.2.1. Kernos de anillo..... | 113 |
| 2.2.2.2. Cuencos kernos | 114 |
| 2.2.2.3. Recipientes zoomorfos..... | 115 |
| 2.2.2.4. Ritón con cabeza de león | 117 |
| 2.2.2.5. Estatuillas femeninas de terracota | 118 |
| 2.2.2.6. Estatuillas femeninas sedentes de terracota..... | 118 |
| 2.2.2.7. Estatuillas femeninas de pie o plañideras..... | 120 |
| 2.2.2.8. Escápulas incisas..... | 126 |
| 2.2.3. <i>Costumbres funerarias</i> | 129 |
| 2.2.4. <i>El hierro</i> | 137 |
| 2.2.5. <i>Escritura</i> | 140 |
| 2.3. EL ORIGEN DE LOS FILISTEOS..... | 147 |

| | |
|---|------------|
| 3. EL ÉXODO FILISTEO | 151 |
| 3.1. CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN FILISTEA | 151 |
| 3.1.1. Factores de presión negativos | 151 |
| 3.1.1.1. Terremotos..... | 152 |
| 3.1.1.2. Sequías y hambrunas..... | 153 |
| 3.1.1.3. Conflictos sociales..... | 156 |
| 3.1.1.4. Colapso del sistema comercial internacional | 157 |
| 3.1.1.5. Teoría del colapso general del sistema..... | 159 |
| 3.1.2. Factores de presión positivos o de atracción | 161 |
| 3.2. ¿CÓMO EMIGRARON LOS FILISTEOS? | 166 |
| 3.2.1. Emigración por tierra | 166 |
| 3.2.2. Emigración por mar | 172 |
| 3.2.2.1. Navegación en mar abierto | 172 |
| 3.2.2.2. Capacidad de carga..... | 180 |
| 3.2.2.3. Tamaño de los barcos | 183 |
| 3.2.2.4. Tamaño de las tripulaciones | 185 |
| 3.2.2.5. Tamaño de las flotas | 187 |
| 3.2.2.6. Duración del viaje - velocidad de navegación | 190 |
| 3.2.2.7. Rutas marinas | 199 |
| 3.2.3. Viabilidad de un viaje por tierra de los filisteos | 200 |
| 3.2.3.1. Análisis de la postura de Yasur-Landau..... | 201 |
| 3.2.4. Viabilidad de un viaje por mar de los filisteos | 208 |
| 4. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN FILISTEA EMIGRANTE..... | 211 |
| 4.1. COMENTARIO INTRODUCTORIO | 211 |
| 4.2. MÉTODOS PARA ESTIMAR LA POBLACIÓN | 213 |
| 4.2.1. Métodos de proporción | 213 |
| 4.2.2. Métodos de asignación | 215 |
| 4.2.3. Otros métodos | 217 |
| 4.3. LA ANALOGÍA ETNOGRÁFICA..... | 219 |
| 4.3.1. La ciudad islámica..... | 221 |
| 4.3.2. Alepo otomana..... | 222 |
| 4.3.3. Damasco..... | 223 |
| 4.3.4. Acre..... | 224 |
| 4.3.5. Trípoli | 224 |
| 4.3.5.1. Estimación de la población de Trípoli..... | 226 |
| 4.3.6. Jerusalén | 227 |
| 4.4. POBLACIONES ACTUALES..... | 228 |
| 4.4.1. Shahabad | 228 |
| 4.4.2. Hasanabad | 229 |
| 4.4.3. Tell-i-Nun | 233 |
| 4.4.4. Tall-i-Bakun..... | 234 |
| 4.4.4.1. Densidad de población en la provincia de Fars..... | 234 |
| 4.4.4.2. Estimación de la población de Tall-i-Bakun..... | 235 |
| 4.4.5. Marib..... | 237 |
| 4.4.6. Las aldeas de la provincia iraquí de Juzestán | 239 |
| 4.5. LOS TEXTOS HISTÓRICOS | 241 |

| | |
|--|-----|
| 4.5.1. Dos censos egipcios..... | 241 |
| 4.5.1.1. Kahun..... | 242 |
| 4.5.1.2. Hermópolis | 244 |
| 4.5.2. Citas históricas | 245 |
| 4.5.2.1. Alejandría según Diodoro Sículo..... | 245 |
| 4.6. ARQUEOLOGÍA | 251 |
| 4.6.1. La casa de cuatro habitaciones..... | 253 |
| 4.6.2. La casa de cuatro habitaciones en Tell Halif | 257 |
| | 260 |
| 4.6.2.1. Descripción de las habitaciones | 260 |
| 4.6.2.2. Actividades en la vivienda de Tell Halif..... | 264 |
| 4.6.2.3. Los habitantes de la vivienda | 266 |
| 4.7. YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS..... | 267 |
| 4.7.1. Tell Beit Mirsim..... | 267 |
| 4.7.2. Tell el Farah..... | 269 |
| | 270 |
| 4.7.3. Tell Masos..... | 270 |
| 4.7.4. Tell en-Nasbeh | 271 |
| 4.8. TAMAÑO DE LA FAMILIA | 273 |
| 4.8.1. Consideraciones previas..... | 273 |
| 4.8.2. El tamaño de la familia en la Historia | 274 |
| 4.8.3. Textos de la Edad Antigua | 274 |
| 4.8.3.1. Alalak | 274 |
| 4.8.3.2. Emar | 276 |
| 4.8.3.3. Ugarit..... | 276 |
| 4.8.3.4. El Amarna..... | 277 |
| 4.8.3.5. Kahun..... | 279 |
| 4.8.4. Censos de la Edad Media..... | 280 |
| 4.8.5. Mesoamérica en tiempos recientes | 281 |
| 4.9. NUESTRA METODOLOGÍA..... | 285 |
| 4.10. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS CIUDADES FILISTEAS | 290 |
| 4.10.1. Ecrón | 290 |
| 4.10.1.1. Ubicación e identificación | 290 |
| 4.10.1.2. Referencias bíblicas | 291 |
| 4.10.1.3. Referencias extrabíblicas..... | 293 |
| 4.10.1.4. Los trabajos de investigación en Ecrón..... | 295 |
| 4.10.1.5. Estimación de la población de Ecrón | 296 |
| 4.10.2. Ashdod | 296 |
| 4.10.2.1. Ubicación e identificación | 296 |
| 4.10.2.2. Referencias bíblicas | 297 |
| 4.10.2.3. Referencias extrabíblicas..... | 298 |
| 4.10.2.4. Los trabajos de investigación en Ashdod..... | 301 |
| 4.10.2.5. Estimación de la población de Ashdod | 302 |
| 4.10.3. Gat | 302 |
| 4.10.3.1. Ubicación e identificación | 302 |
| 4.10.3.2. Referencias bíblicas | 304 |
| 4.10.3.3. Referencias extrabíblicas..... | 306 |
| 4.10.3.4. Los trabajos de investigación en Gat..... | 307 |

| | |
|---|------------|
| 4.10.3.5. Estimación de la población de Gat | 311 |
| 4.10.4. Ascalón | 312 |
| 4.10.4.1. Ubicación, identificación | 312 |
| 4.10.4.2. Referencias bíblicas | 313 |
| 4.10.4.3. Referencias extrabíblicas | 314 |
| 4.10.4.4. Los trabajos de investigación en Ascalón | 319 |
| 4.10.4.5. Estimación de la población de Ascalón | 324 |
| 4.10.5. Gaza | 324 |
| 4.10.5.1. Ubicación e identificación | 324 |
| 4.10.5.2. Referencias bíblicas | 324 |
| 4.10.5.3. Referencias extrabíblicas | 326 |
| 4.10.5.4. Los trabajos de investigación en Gaza | 328 |
| 4.10.5.5. Estimación de la población de Gaza | 328 |
| 4.10.6. Estimación de la población filisteo emigrante | 329 |
| 5. CONCLUSIONES | 331 |
| ANEXOS | 335 |
| Anexo 1 | 336 |
| Anexo 2 | 337 |
| Anexo 3 | 338 |
| Anexo 4 | 339 |
| Anexo 5 | 340 |
| Anexo 6 | 341 |
| Anexo 7 | 342 |
| BIBLIOGRAFIA..... | 343 |
| ÍNDICES DE FIGURAS, TABLAS Y MAPAS | 399 |
| Índice de figuras | 401 |
| Índice de tablas | 404 |
| Índice de mapas | 404 |

INTRODUCCIÓN

Los filisteos fueron un pueblo que se estableció en Canaán a principios del siglo XII a. C. procedente de algún lugar del Mediterráneo oriental y llevando consigo su cultura material. Los filisteos son conocidos gracias a la Biblia desde hace siglos; de hecho, hasta una época reciente, esta era la única fuente sobre ellos de la que disponíamos. Las historias al respecto relatadas en los libros del Antiguo Testamento han suscitado la atención de los hombres durante siglos: es el caso de la historia de Sansón y Dalila y de la de David y Goliat, entre otras, reflejadas en la pintura, la literatura, el teatro y, más recientemente, el cine.

Podemos afirmar que es en las últimas tres décadas cuando se produce un salto cuantitativo en la publicación de importantes trabajos sobre los filisteos, principalmente como consecuencia de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en sitios pertenecientes a este pueblo, especialmente en cuatro de las ciudades correspondientes a la Pentápolis, lo que genera una abundante documentación que potencia el conocimiento de su cultura material. Por otra parte, el desarrollo de la arqueología en general y las investigaciones realizadas en el Mediterráneo en particular han permitido entender la cultura filistea dentro de un contexto histórico más amplio que el que conocíamos a finales del siglo XIX. El desciframiento de los jeroglíficos egipcios y la identificación de los filisteos como parte de los Pueblos del Mar significaron un avance muy importante para su estudio, pero todavía faltaba el concurso de la arqueología para disponer de elementos culturales que permitiesen su análisis en profundidad.

Tanto la Biblia como los textos egipcios revelan la procedencia foránea de los filisteos. Es a principios del siglo XX cuando comenzaron los trabajos arqueológicos sobre este pueblo, entre los cuales destacan las investigaciones llevadas a cabo por Frederik Macalister, Adams Duncan Mackenzie, John Garstag y William Phytian, entre otros. Ya en la década de los 80, se produjo un avance considerable, particularmente con la publicación de un libro que se ha convertido en una obra fundamental para abordar el estudio de los filisteos y de su cultura material; me refiero al texto *The Philistines and Their Material Culture*,

de Trude Dothan, publicado en 1982 y que constituye hasta la fecha un referente en la materia.

A partir del libro de Trude Dothan y de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en las ciudades filisteas y en otros sitios asociados a este pueblo, se han ampliado las líneas de investigación para abarcar otros aspectos de los filisteos, como sus hábitos alimentarios, sus costumbres funerarias, su culto e incluso temas como la situación de la mujer en su sociedad.

Desde hace años, los filisteos han despertado mi atención, particularmente a partir de la lectura de la Biblia. Por ello, decidí realizar una tesis doctoral relacionada con este pueblo. La clave para la elección de los temas de investigación la encontré en la lectura de un libro sobre los filisteos de reciente publicación, *The Philistines and Aegean Migration at the end of the Late Bronze Age*¹, que me sirvió de orientación. Su autor, Assaf Yasur-Landau, señala con cierta sorpresa que se han realizado pocos trabajos sobre algunas cuestiones relativas a los filisteos. Una de ellas es el número de emigrantes y la manera en que estos se desplazaron hacia el sur del Levante². Al consultar la bibliografía, aparecieron otros aspectos de la cultura filistea que se agregaron a la tesis, en la que resultaron cuatro capítulos, que enuncio a continuación.

En el capítulo 1, detallo las fuentes históricas de los filisteos, tanto las provenientes de la Biblia como las de textos extrabíblicos. En el primer caso, he realizado una división que corresponde a los períodos de los patriarcas, los jueces y la monarquía dividida, y he añadido un cuarto apartado sobre la mención de los filisteos por los profetas. Mi propósito es el de aunar en un solo trabajo todas las fuentes que mencionan a los filisteos, tanto las bíblicas como las extrabíblicas. En la consulta bibliográfica que realicé sobre los filisteos, me llamó poderosamente la atención la falta de un texto que recogiese todas las fuentes históricas referentes a ellos.

El capítulo 2 surgió con la consulta bibliográfica y la investigación realizada con el objetivo de señalar el lugar de origen de los filisteos.

¹ Yasur-Landau 2010: 97.

² Assaf Yasur-Landau señala más temas que han sido poco tratados por los investigadores, como las relaciones de poder entre los colonos filisteos y los egipcios en Canaán.

Para estudiar la migración de los filisteos y su lugar de procedencia, estimé necesario establecer los aspectos culturales distintivos de este pueblo. Para mi sorpresa, advertí que no se había realizado ningún trabajo que aglutinara todos los elementos culturales filisteos provenientes del mundo egeo y de otros lugares del Mediterráneo oriental, que prácticamente todos los autores coinciden en señalar como el lugar de origen de los filisteos. Mientras consultaba la bibliografía disponible, surgió este tema. En la primera parte de este capítulo realizo una reseña sobre la historia de la investigación del origen de los filisteos. La segunda parte corresponde a un análisis de todos los elementos culturales filisteos provenientes del mundo egeo y de otros lugares del Mediterráneo oriental, donde se presta una especial atención al ámbito doméstico, esencial para identificar a una población migrante y para intentar ubicar su probable lugar de origen. Los elementos provenientes del mundo egeo presentes en la cultura filistea y que se han analizado en este trabajo fueron los siguientes: la cerámica filistea, sus tipos y también la decoración empleada; las instalaciones y los recipientes de cocina; los hábitos alimentarios; los textiles; la arquitectura doméstica; el culto manifiesto en recipientes cerámicos y las escáfulas incisas. También se estudiaron las costumbres funerarias; el asunto de la metalurgia del hierro (relacionado con los filisteos, como se desprende de los textos bíblicos) y, por último, la escritura filistea. Finalmente, en la última parte de este capítulo, intento establecer el lugar de procedencia de los filisteos, su tierra de origen.

En el capítulo 3, abordo el éxodo filisteo. En primer lugar, analizo las causas de la migración, atendiendo a dos aspectos esenciales: los factores de presión negativos y los factores de presión positivos o de atracción. Seguidamente, expongo las dos principales hipótesis sobre la forma en que los filisteos se pudieron haber desplazado hacia el Levante: por tierra y por mar, y analizo ambas posturas de acuerdo con los estudios de dos autores representativos de la cuestión: Assaf Yasur-Landau y Tristan Barako, respectivamente. En el primer caso, expongo las rutas terrestres que pudieron haber seguido los filisteos, mientras que en el segundo caso, el de una emigración a gran escala por mar, describo aquellos elementos que fueron necesarios para un desplazamiento masivo de población por este medio, como la tecnología marítima, los conocimientos para una navegación en mar abierto, la capacidad de carga de

las embarcaciones y el tamaño de las tripulaciones y de las flotas, así como la duración de las travesías marítimas. El estudio se centró principalmente en los naufragios de finales de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro, en los textos históricos y en experimentos realizados recientemente con naves construidas con prototipos antiguos, como el Kyrenia II y el Olympia, que han resultado de un valor inestimable al contrastarse con las fuentes históricas.

El último capítulo, el 4, aborda la cuestión del número de emigrantes que pasaron de algún lugar del Mediterráneo oriental a la costa sur del Levante. Esta es una de las investigaciones sobre los filisteos que, según Yasur-Landau, estaban pendientes. Sin duda, la tarea de calcular la población emigrante entraña muchas dificultades debido a los diversos coeficientes aplicados para las poblaciones de los diferentes períodos históricos y a las cifras tan dispares manejadas por los autores. Después de consultar la bibliografía, consideré que era posible estimar la población emigrante filistea estableciendo unas líneas de investigación acordes con una metodología que aunara diversos elementos contrastables. Estos han sido los siguientes:

Escoger una metodología viable para estimar la población en una ciudad de la Edad del Hierro. Para ello, he analizado los diferentes métodos utilizados y otros elementos a fin de adoptar unos criterios de investigación convergente para calcular la población que son los siguientes:

- a) Estudiar la analogía etnográfica, que nos proporciona datos demográficos de poblados o ciudades con características similares a las de las ciudades filisteas, como la ciudad islámica, entre otras.
- b) Analizar poblaciones actuales que, dadas sus características, pueden ser comparadas con las de la Antigüedad.
- c) Recurrir a textos históricos con datos demográficos en forma de censos o de citas, entre otros.
- d) Atender a la arqueología para poder determinar el número exacto de viviendas, prestando especial atención a la casa de cuatro habitaciones, que permite calcular con bastante exactitud el número de unidades habitacionales.

e) Estudiar el tamaño de la familia con la finalidad de establecer la población de un asentamiento para el que se haya calculado previamente el número aproximado de viviendas, que solo habrá que multiplicar por el número de integrantes de una familia, sea esta nuclear o extensa. Para poder precisar el tamaño de una familia en la Antigüedad, se analizaron textos históricos y se contrastaron los datos resultantes con los de poblaciones de diversos períodos históricos, como la Edad Media, o de la actualidad con condiciones de vida comparables a las de la Edad Antigua en el Próximo Oriente.

Con toda la información proveniente de los puntos detallados anteriormente, establecí una hipótesis de trabajo consistente en verificar si los datos proporcionados por la analogía etnográfica, los textos históricos y la arqueología, al ser contrastados, permiten establecer coincidencias y, de esta manera, aplicar un coeficiente de población a los asentamientos filisteos en su etapa inicial. Se analizó cada yacimiento filisteo y se aportó información sobre su ubicación e identificación, las referencias bíblicas y extrabíblicas, los trabajos de investigación llevados a cabo y, por último, el cálculo de la población de acuerdo con el tamaño del yacimiento en su etapa inicial. La suma de los datos correspondientes a cada yacimiento nos proporcionó una estimación del número de inmigrantes filisteos que arribaron a la costa sur de Canaán a principios del siglo XII.

1. FUENTES HISTÓRICAS SOBRE LOS FILISTEOS

1.1. FUENTES BÍBLICAS SOBRE LOS FILISTEOS

La Biblia menciona más de 250 veces la región de Filistea o a sus habitantes, los filisteos. Para facilitar su estudio, los textos que abordan esta temática pueden distribuirse en tres grupos correspondientes a tres períodos conectados con la historia de Israel, a los que se añade un cuarto grupo, dedicado a los profetas:

- 1) El período de los patriarcas.
- 2) El período de los jueces.
- 3) El período de la monarquía unida y dividida.
- 4) Los profetas.

1.1.1. El período de los patriarcas

La primera referencia a los filisteos se halla en la llamada “Tabla de las Naciones”, donde se incluye una mención interesante del origen de los filisteos, situado en Kaftor³.

Más tarde, los filisteos aparecen en los relatos patriarcales como habitantes del Néguev. Abrahán realizó un pacto con Abimélek, rey de los filisteos, por el cual este le restituyó un pozo de agua que había sido usurpado por siervos suyos. Como contrapartida, Abrahán le dio ovejas y vacas, apartó siete corderas para

³ Génesis 10: 14. Sobre la identificación de Kaftor, véase en el capítulo 2, el tema “2.1. Historia de la investigación sobre el origen de los filisteos”, y en el capítulo 3, el subtema “3.2.4. Viabilidad de un viaje por mar de los filisteos”.

dárselas como testimonio de que él había cavado el pozo y llamó Beerseba⁴ al lugar.

Como el hambre estaba presente en la tierra al igual que en tiempos de Abrahán, Isaac fue a ver a Abimélek, rey de los filisteos, a Gerar, donde habitó por mandato de Dios⁵, prosperó y despertó la envidia de sus habitantes⁶, que cegaron los pozos que su padre, Abrahán, había cavado⁷. Posteriormente, por sugerencia del rey Abimélek, se fue de Gerar y acampó en el valle, donde volvió a abrir los pozos de su padre⁸.

Esta mención de los filisteos en esta época se ha visto como un anacronismo⁹, de igual modo que la referencia incluida en el libro del Éxodo, donde se alude al “*camino de la tierra de los filisteos*”, el que los hebreos no utilizaron cuando emprendieron el trayecto a la tierra prometida por mandato de Dios¹⁰. En el mismo Éxodo, se señalan los límites de la tierra concedida a los hebreos, que comprende desde “*el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos*”, es decir, el Mediterráneo.

1.1.2. El período de los jueces

En el período de los jueces, los filisteos son descritos como una gran amenaza para Israel. Este hecho queda reflejado en la primera mención que se hace de “*los distritos de los filisteos*”, que aparecen como una tierra aún no conquistada por Josué y constituida por las cinco ciudades de los “*príncipes de los filisteos*”¹¹.

⁴ Génesis 21: 22-34.

⁵ Génesis 26: 2-6.

⁶ Génesis 26: 14.

⁷ Génesis 26: 15.

⁸ Génesis 26: 16-18.

⁹ Los relatos patriarcales son anteriores al establecimiento de los filisteos en el Levante. Un interesante estudio sobre esta cuestión lo encontramos en William Stiebing H. Jr. (1975) “When Was the Age of the Patriarchs?—Of Amorites, Canaanites, and Archaeology,” *Biblical Archaeology Review*.

¹⁰ Éxodo 13: 17.

¹¹ Josué 13: 2-3.

La Biblia de Jerusalén traduce “tiranos”, del vocablo “séren” (סֶרֶן). Yasur-Landau afirma que hace tiempo que se sabe que el término “séren” es indoeuropeo, equivalente al luvita *tarwanis*, título que detentaban

La primera referencia histórica de un hecho en donde participaron los filisteos corresponde al momento en el que Samgar, hijo de Anat, “*derrotó a los filisteos*” y salvó, así, a Israel¹². Es de suponer que el canto de Débora aluda a la situación inestable que precedió a la victoria de Samgar sobre los filisteos: “*En los días de Samgar, hijo de Anat, en los días de Yael, no había caravanas; los que hollaban calzadas marchaban por senderos desviados*”; puede reflejar el panorama de las incursiones filisteas en territorio israelí, una de las cuales fue rechazada por Samgar¹³.

Después de la muerte de uno de los jueces menores, Yaír, el Libro de los Jueces señala que los israelitas volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Yahveh adorando y sirviendo a otros dioses, como a los de los filisteos, por lo cual fueron entregados “*en mano de los filisteos*”, entre otros pueblos¹⁴.

Después de Yaír, hubo otros cuatro jueces (Jefté, Ibsán, Elón y Abdón) en un período de tiempo de 31 años¹⁵. Los hijos de Israel volvieron a desobedecer a Yahveh, y cayeron en el mismo castigo: el de ser entregados a los filisteos durante 40 años¹⁶.

La siguiente referencia a los filisteos está relacionado con un personaje singular por su fuerza extraordinaria y sus hazañas. Me refiero a Sansón. Su historia ocupa el resto de la parte del Libro de los Jueces vinculado a los filisteos, desde el capítulo 13 hasta el 16.

Según el relato bíblico, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Yahveh. En esa situación, el ángel de Yahveh se le apareció a una mujer estéril de la tribu de Dan, esposa de un hombre llamado Manóaj, y le prometió

los reyes neohititas. También equivale al griego *τύραννος*, tirano (Macalister 1965: 79; Singer 1993: 132). Junto al término *seranim*, la Biblia utilizó otros vocablos para referirse a los príncipes de la Pentápolis: *sarim* (שָׂרִים) y *melek* (מֶלֶךְ), príncipe o rey (Yasur-Landau 2010: 312-313; Dothan 1982b). La traducción de “*tirano*” del vocablo “*séren*”, contradice el hecho de que los príncipes de los filisteos tenía un poder limitado, que se infiere del desacuerdo que estos tuvieron respecto a la participación de David en el ejército de Akis, rey de Gat, para luchar en contra de Saúl (1 Samuel 29: 4-10).

¹²Jueces 3: 31.

¹³ Jueces 5: 6; Dothan 1982a: 15.

¹⁴ Jueces 10: 6-11.

¹⁵ Jueces 12: 7, 9, 11, 13-14.

¹⁶ Jueces 13: 1.

que concebiría y daría a luz un niño que salvaría a Israel de los filisteos¹⁷. El niño debía ser educado como nazareno¹⁸; es decir, no debía beber vino ni sidra, ni comer nada inmundo y nunca debería cortarse el cabello. La mujer concibió y dio a luz un niño, al que puso el nombre de Sansón¹⁹. Seguidamente, el Libro de los Jueces relata la historia de cuando Sansón se dirigió a la ciudad filistea de Timná, en donde se enamoró de una mujer filistea. De regreso, les comentó a sus padres sus sentimientos y que quería desposarse con ella. Ellos se opusieron y le hicieron saber que preferían una mujer de Israel²⁰. Un pasaje interesante es donde se señala que la intención de Sansón de contraer matrimonio con una filistea respondía a un plan urdido por el propio Yahveh contra los filisteos, ya que estos "*dominaban sobre Israel*"²¹. Sansón se dirigió nuevamente a Timná con sus padres y organizó un banquete en el que participaron treinta jóvenes filisteos. Allí, Sansón propuso a los jóvenes un acertijo: si lo resolvían en el lapso de siete días, él les daría treinta túnicas y treinta mudas; en caso contrario, los jóvenes filisteos debían entregarle a Sansón las túnicas y las mudas. Como no lograban resolver la adivinanza, los jóvenes filisteos amenazaron a la mujer de Sansón para que les revelase el secreto de su extraordinaria fuerza, ya que esta cualidad lo hacía invencible para los filisteos. Ella accedió, y de esta manera, Sansón perdió la apuesta. Pero el texto revela que Sansón advirtió la traición de su mujer y que, por ese motivo, decidió ir a Ascalón, donde mató a treinta hombres y les quitó sus vestidos para entregárselos a los treinta filisteos²². La siguiente historia se relaciona con la visita de Sansón a su mujer. Su suegro le niega el acceso a la casa y le anuncia que su hija había sido entregada a otro hombre. Sansón monta en cólera y después de capturar trescientas zorras, las ata por sus rabos poniendo teas en medio y las suelta por las mieses de los filisteos, de modo que quema sus campos sembrados, incluidos las viñas y los olivares. Estos, en represalia, queman a su suegro y a su mujer, a lo que Sansón responde matando a varios filisteos y ocultándose en una cueva. Seguidamente, los filisteos se dirigen a

¹⁷ Jueces 13: 1-5.

¹⁸ Números 6: 1-5.

¹⁹ Jueces 13: 14, 24.

²⁰ Jueces 14: 1-3.

²¹ Jueces 14: 4.

²² Jueces 14: 5-20.

Judá, y sus habitantes prenden a Sansón por haberlos puesto en peligro, ya que los filisteos los dominaban. Sansón es apresado, pero logra liberarse y mata a muchos de ellos²³.

El siguiente acontecimiento de la vida de Sansón y los filisteos corresponde a su visita a Gaza, donde se enamoró de una mujer filisteas de nombre Dalila. Los príncipes de los filisteos sobornaron a Dalila con mil cien siclos de plata cada uno para que lograra que Sansón le revelase el secreto de su fuerza. Después de varios intentos, finalmente, Sansón le confesó a Dalila cuál era aquel secreto: su cabello. En un momento en que Sansón se durmió, un hombre le cortó el cabello, de modo que perdió su fuerza. De esta manera, Sansón fue fácilmente apresado y encerrado. Un día, los filisteos se reunieron en el templo de Dagón y llevaron a Sansón para divertirse con él. Lo pusieron entre dos columnas donde descansaba todo el templo, y allí invocó a Yahveh para que le concediera la posibilidad de vengarse de los filisteos y que le devolviera su fuerza. Así aconteció, y Sansón derribó el templo y mató a todos los que se encontraban allí; incluso él mismo pereció²⁴.

El siguiente evento que la Biblia relata sobre los filisteos corresponde al período de Samuel, profeta y último juez de Israel. El primer libro que lleva su nombre, en los capítulos del 4 al 6, narra un acontecimiento traumático para los israelitas que se enfrentaron a los filisteos, pues estos los derrotaron cerca de Afeq y Heben Haézer. Debido a esta situación, los ancianos de Israel mandaron traer el arca del pacto de Yahveh para que este los salvase. Así lo hicieron, pero los filisteos volvieron a derrotar a Israel, y el arca fue capturada por ellos. Los filisteos la llevaron desde Heben Haézer hasta Ashdod, en el templo de Dagón. Según el relato bíblico, los filisteos fueron heridos por Yahveh de tumores²⁵, y los habitantes de Ashdod decidieron trasladar el arca a Gat, donde corrieron la misma suerte. De allí pasó a Ecrón, donde los príncipes de los filisteos acordaron

²³ Jueces 15: 1-20.

²⁴ Jueces 16: 1-31.

²⁵ La traducción “heridos” de la Biblia de Jerusalén proviene del hebreo “naká” (נָכָה); “raíz prim.; golpear (ligeramente o severamente, lit. o fig.):—abatir, afligir, asolar, atacar, azotar, azote, batir, castigar, causar, combatir, conquistar, cortar, dejar, derribar, derrota, derrotar, desbaratar, deshacer, destrozar, destruir, devastar, enclavar, extender, fatigar, golpe, golpear, heridor, herir, introducir, matanza, matar, hacer morir, muerte, muerto, sacar, sacudir, saquear, turbar, vencer”. Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: 87.

devolver el arca para evitar el castigo divino. Después de consultar a adivinos y sacerdotes, los filisteos resolvieron reparar el daño ocasionado a los israelitas ofreciéndoles cinco tumores de oro y cinco ratas de oro, uno por cada príncipe, puestos dentro de un cofre transportado sobre una carreta tirada por dos vacas. Al llegar a Beit Shemesh, la carreta se detuvo, y los levitas bajaron el arca y el cofre. De allí, el arca fue llevada a la casa de Abinadab, en Quiryat Yearim, y consagraron a su hijo para que la custodiase²⁶.

Después de que los filisteos restituyeran el arca a los israelitas, estos se reunieron en Mispá. Los filisteos decidieron atacarlos, pero fueron derrotados y perseguidos hasta Bet Kar. A raíz de este triunfo, el texto bíblico dice que los israelitas recuperaron las ciudades que los filisteos les habían tomado²⁷.

1.1.3. El período de la monarquía unida y dividida

Saúl fue elegido rey de Israel. La Biblia nos da dos versiones al respecto: en la primera, Saúl es ungido por Samuel para librar al pueblo “*de la mano de los filisteos*”²⁸, y el texto que lo cuenta va seguido de otro, ligado a este, que relata la victoria de Saúl contra los amonitas y la posterior aclamación popular en Guilgal²⁹; la segunda versión presenta a Samuel presidiendo la elección de Saúl en Mispá ante la demanda del pueblo de nombrar un rey³⁰.

Las primeras acciones de Saúl estuvieron coronadas por el éxito y se corresponden con su importante victoria sobre los filisteos. Anteriormente, Jonatán, hijo de Saúl, había dado muerte al gobernador filisteo de Gabaa³¹, lo que implicaba, según su pueblo, una rebelión. Se reunieron para combatir a los israelitas en Mikmás, mientras las tropas de Saúl lo hacían en Gabaa de

²⁶ 1 Samuel 4: 1-22; 5: 1-12; 6: 1-21 y 7: 1.

²⁷ 1 Samuel 7: 1-17. Esta versión puede ser un relato idealizado del enfrentamiento entre Israel y los filisteos, ya que por ese tiempo, los israelitas no tenían la capacidad de expulsar de sus tierras a los filisteos, hasta la constitución de la monarquía (Ver Bright 1970: 189).

²⁸ 1 Samuel 9: 16.

²⁹ 1 Samuel 11: 14-15.

³⁰ 1 Samuel 10: 17-27.

³¹ Guibeá en la Biblia de Jerusalén.

Benjamín. Se produjo un enfrentamiento en el paso de Mikmás, que concluyó con una aplastante victoria de los israelitas sobre los filisteos, que huyeron del campo de batalla y fueron perseguidos. Los hebreos que estaban al servicio de los filisteos desertaron y se pasaron al ejército de Saúl³². Una referencia interesante que tenemos de los filisteos y de ese reinado asegura que *“hubo una guerra encarnizada contra los filisteos toda la vida de Saúl”*³³, lo que manifiesta cuál fue el principal problema que los israelitas afrontaron en este período.

Una segunda etapa de la vida de Saúl con respecto a los filisteos empezó cuando apareció David, que adquirió fama tras batir a un guerrero de gran estatura de nombre Goliat. Los acontecimientos se produjeron después de que los ejércitos de los filisteos y los israelitas se congregaran para la guerra. Los primeros lo hicieron en Soko de Judá, mientras que los segundos lo hicieron en el valle del Terebinto. Un soldado de los filisteos llamado Goliat desafió a los israelitas para dirimir el conflicto mediante la lucha entre dos hombres de cada ejército. Esta actitud de provocación de Goliat la mantuvo durante cuarenta días, hasta que un joven de nombre David, natural de Belén de Judá y el menor de los hijos varones de un tal Isaí, decidió enfrentarse al guerrero filisteo. En un principio, se le negó tal posibilidad, ya que el joven David no era soldado sino pastor. Finalmente, Saúl accedió a que David se enfrentase a Goliat, y este, en un acto de valentía e inteligencia, hirió a Goliat con una honda de mano incrustándole una piedra en la frente que lo mató³⁴. Inmediatamente, con la propia espada de Goliat, le cortó la cabeza. Ante esta derrota de su paladín, los filisteos huyeron y fueron perseguidos, y su campamento fue saqueado por el ejército de Israel. Este fue el comienzo de la fama de David³⁵.

Las siguientes referencias de los filisteos corresponden al período del surgimiento de David y a la caída de Saúl. La fama adquirida por David gracias a sus victorias³⁶ despertó celos en Saúl, que procuró matarlo en varias ocasiones³⁷, por lo que David tuvo que huir junto a su familia y sus seguidores y

³² 1 Samuel 13 y 14.

³³ 1 Samuel 14: 52.

³⁴ Comentario de Elijanán, en Bright 1970: 194.

³⁵ 1 Samuel 17: 1-58.

³⁶ 1 Samuel 18: 30.

³⁷ 1 Samuel 19: 9-17.

continuar su lucha contra los filisteos³⁸. Uno de sus triunfos militares tuvo lugar en Queilá, donde los filisteos habían atacado la ciudad y saqueado las eras³⁹. Pero su situación precaria, al verse hostigado tanto por los filisteos como por el rey Saúl, le llevó a tomar una determinación: pedir refugio al rey filisteo Akís de Gat y ofrecerle sus servicios como mercenario. Akís aceptó a David y le concedió una ciudad, Siquelag, donde residió un año y cuatro meses⁴⁰.

Cuando David estaba al servicio de Akís, los filisteos se concentraron para luchar contra Israel en Afeq, mientras que el ejército de Saúl lo hizo en Yezreel. El resultado fue una completa derrota del ejército israelita en el monte Gilboa. Saúl y sus hijos (Jonatán, Abinadab y Malki Súa) murieron, y sus cuerpos fueron colgados del muro de Bet Shan⁴¹. David se encargó de recuperar los cuerpos de Saúl y de su hijo Jonatán, y los sepultó en Zela, en tierra de Benjamín⁴².

La muerte de Saúl encumbró a David, que fue proclamado rey. La situación respecto a los filisteos cambió radicalmente, porque las victorias que David consiguió contra ellos provocaron que dejaran de suponer una amenaza para Israel y que se convirtiesen en tributarios de David.

David reinó siete años en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén⁴³. Cuando los filisteos advirtieron que David había sido coronado rey, decidieron atacarlo. Los filisteos se apostaron cerca de Jerusalén, en el Valle de Refaím, y David los derrotó en Baal Perasim. Sin embargo, los filisteos se reagruparon congregándose nuevamente en el Valle de Refaím. David los venció una vez más “*desde Gabaón hasta la entrada de Gezer*”⁴⁴. Posteriormente, David tomó la iniciativa de atacar a los filisteos; los sometió y tomó Gat y sus dependencias⁴⁵. En el capítulo 23 de 2 Samuel, David rememora sus victorias llevadas a cabo por sus valientes hombres contra los filisteos, como Eleazar o Sammá⁴⁶.

³⁸ 1 Samuel 23: 1-5.

³⁹ 1 Samuel 23: 1-13.

⁴⁰ 1 Samuel 27: 1-7.

⁴¹ 1 Samuel 28: 1-25; 29: 1-11 y 31: 1-13; 1 Crónicas 10: 1-14.

⁴² 2 Samuel 21: 12-14.

⁴³ 2 Samuel 5: 5

⁴⁴ 2 Samuel 5: 17-25. Este pasaje también está relatado en 1 Crónicas 14: 8-17. Gabaón se encuentra a unos diez kilómetros al noroeste de Jerusalén y a unos 20 kilómetros de Gezer.

⁴⁵ 2 Samuel 8: 1, 12; 1 Crónicas 18: 1, 11.

⁴⁶ 2 Samuel 23: 8-39. Este relato también lo encontramos en 1 Crónicas 11: 10-47.

Con las derrotas infligidas por David, los filisteos dejaron de ser una amenaza seria para los israelitas. De hecho, los filisteos son mencionados en muy pocas ocasiones en la Biblia en el período que va desde Salomón hasta el fin del reino de Judá. En el caso del reinado de Salomón, hay una sola mención de los filisteos, en dos libros diferentes, que señala el poder que Salomón ostentaba sobre diferentes reinos y *"el país de los filisteos"*⁴⁷.

De la misma manera que el período anterior, durante la monarquía dividida, los filisteos son mencionados en muy pocas ocasiones. Una de ellas es cuando se relata la conspiración de Baasa contra el rey Nadab de Israel, porque *"le mató en Guibbetón de los filisteos [...]"*⁴⁸. Durante el reinado de Zimri en Israel, que duró siete días, *"el pueblo había acampado contra Guibbetón de los filisteos"*. La ciudad llevaba tiempo asediada por los israelitas, durante el reinado de Nadab⁴⁹. En el de Josafat, los filisteos llevaron tributos a Josafat de Judá⁵⁰. Otro pasaje es cuando el profeta Eliseo, durante el reinado de Joram de Judá, aconsejó a una mujer de Sunem que se fuera a vivir a donde pudiera, ya que el hambre llegaría a la tierra. La mujer se fue con su familia *"a vivir en tierra de filisteos siete años"*. Durante el citado reinado, los filisteos atacaron a Judá junto a árabes y etíopes saqueando los bienes de la casa del rey⁵¹. Ozías de Judá realizó una campaña contra los filisteos y conquistó sus ciudades⁵². Sin embargo, durante el reinado de Ajaz de Judá, los filisteos invadieron Judá; ocuparon las ciudades de las Tierras Bajas y del Néguev de Judá, Beit Shemesh, Ayyalón, Guederot, Soko, Timna y Guimzó, y se establecieron en la región⁵³. El último rey de Judá mencionado en relación con los filisteos es Ezequías. Entre sus acciones de gobierno, destacan su rebelión contra el rey de Asiria y el haber derrotado *"a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, desde las torres de guardia hasta las ciudades fortificadas"*⁵⁴.

⁴⁷ 1 Reyes 5: 1; 2 Crónicas 9: 26.

⁴⁸ 1 Reyes 15: 27.

⁴⁹ 1 Reyes 16: 15; 15: 27.

⁵⁰ 2 Crónicas 17: 11.

⁵¹ 2 Crónicas 21: 16-17.

⁵² 2 Crónicas 26: 6-7.

⁵³ 2 Crónicas 28: 18.

⁵⁴ 2 Reyes 18: 7-8.

1.1.4. Los profetas

Las referencias a los filisteos o a Filistea por parte de los profetas son, en general, de carácter condenatorio. Además, son mencionados como un componente secundario del texto.

Isaías menciona la casa de Jacob comparando a sus miembros con los filisteos por utilizar las artes de la adivinación⁵⁵. Más adelante, señala cómo Yahveh utilizará a los enemigos de Israel para castigarlos, como a sirios y filisteos⁵⁶. La siguiente referencia que Isaías hace de los filisteos la encontramos en un famoso capítulo, el 11, interpretado como mesiánico, sobre un futuro rey que implantará en la tierra una situación paradisiaca, donde el miedo y la violencia desaparecerán, recuperará el remanente de su pueblo disperso por varios lugares, como Egipto, Asiria o Etiopía, entre otros, y destruirá a los enemigos de Judá, que junto a Efraím “*se lanzarán sobre la espalda de Filistea Marítima*”⁵⁷. La siguiente cita corresponde a una profecía contra Filistea en el año de la muerte del rey Ajaz, a cuyos habitantes matará de hambre⁵⁸.

El profeta Jeremías menciona tres veces a Filistea y a los filisteos. En el primer caso, durante el reinado de Yoyaquim de Judá, Jeremías profetizó a propósito del pueblo de Judá que sería castigado por sus rebeliones. Yahveh utilizaría como instrumentos a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y a las tribus del norte para llevar a cabo tal propósito. Nabucodonosor reinaría sobre Judá setenta años, y luego Yahveh se volvería sobre Nabucodonosor y lo castigaría, como a todas las naciones de la tierra, entre ellas “*a todos los reyes de Filistea*”⁵⁹. Más adelante, Jeremías profetizó sobre los filisteos que serían destruidos, y que Filistea sería un “*residuo de la isla de Kaftor*”⁶⁰.

Ezequiel, por su parte, se refiere a los filisteos pero de manera secundaria, ya que el foco de su escrito es Jerusalén y sus abominaciones, que compara con

⁵⁵ Isaías 2: 6.

⁵⁶ Isaías 9: 11.

⁵⁷ Isaías 11: 14; Sicre 1992: 512-514.

⁵⁸ Isaías 14: 29, 31.

⁵⁹ Jeremías 25: 20.

⁶⁰ Jeremías 47: 1, 4.

una prostituta que se ofreció a naciones como Egipto, Asiria y Caldea. Por lo tanto, Yahveh la entregó a las hijas de los filisteos, que se avergonzaron de su conducta. Además, Jerusalén se convirtió en el blanco de las burlas de las hijas de Edom “y de todas las de los alrededores, de las hijas de los filisteos [...]”⁶¹. Más adelante, Ezequiel profetizó contra los filisteos afirmando que Yahveh los castigaría porque actuaron vengativamente: extendería su mano, extirparía a los kereteos⁶², destruiría “lo que queda en el litoral del mar” y aplicaría “terribles venganzas”⁶³.

Pocas son las referencias a los filisteos por parte de los profetas menores. Joel menciona Tiro y Sidón como distritos de Filistea⁶⁴. Amós, en la visión que tuvo sobre Israel en tiempos de Ozías, rey de Judá, se refirió al castigo que aplicaría Yahveh a las naciones vecinas, entre ellas, a la de los filisteos⁶⁵. Una mención interesante de Amos se refiere a la procedencia de los filisteos de Kaftor⁶⁶. El profeta Abdías fue testigo de la caída de Edom (ca. 500-450). Cuando Jerusalén fue asediada por Babilonia en 587-586 a. C., Edom le prestó ayuda y se anexionó territorios de Judá. Abdías profetizó que Edom recibiría su castigo al igual que otras naciones. El territorio de Judá comprendía unos 20 km alrededor de Jerusalén durante el siglo V. El Señor les devolvería los territorios que conquistó David, entre ellos, “el país de los filisteos”⁶⁷. Sofonías, por su parte, profetizó en tiempo de Josías, rey de Judá, que Yahveh destruiría la tierra de los filisteos y la dejaría sin habitantes⁶⁸. El último de los profetas menores en mencionar a los filisteos fue Zacarías. Para entender esta cita, es necesario estudiar el contexto en que fue escrita. El versículo en cuestión corresponde al capítulo 9, y se cree que fue redactado en época helenística, poco después de la marcha de Alejandro Magno por Asia Menor. Tras derrotar a los persas en la batalla de Iso, Alejandro se dirigió al sur y conquistó Alepo, Jadrak y Damasco, y luego hacia el oeste, donde conquistó Tiro y la Pentápolis filistea. Probablemente, el

⁶¹ Ezequiel 16: 27, 57.

⁶² Sobre la identidad de los kereteos ver más adelante en “1.1.5. Los peleteos”.

⁶³ Ezequiel 25: 15-16.

⁶⁴ Joel 4: 4.

⁶⁵ Amos 1: 8. También Amos cita a “Gat de los filisteos”, que comento en el capítulo 4, en el apartado “4.10.3. Gat”.

⁶⁶ Amos 9: 7.

⁶⁷ Abdías 19; Brown, Fitzmyer y Murphy 1971: 285-287.

⁶⁸ Sofonías 2: 5.

desmoronamiento del imperio persa despertó las ideas mesiánicas. Es posible que Zacarías viera a Alejandro como “*un instrumento divino para el establecimiento del reino de Dios*”, donde Yahveh hundiría en el mar el poderío de Tiro mientras truncaría “*el orgullo de los filisteos*”⁶⁹.

1.1.5. Los peleteos

Además de las diferentes menciones de los filisteos, conviene considerar las referencias a un etnonímico, los peleteos.

Los peleteos son mencionados siete veces en el texto bíblico, y siempre asociados a otro grupo, el de los kereteos, que hay que situar durante el reinado de David⁷⁰.

Los peleteos y los kereteos formaron la guardia personal de David bajo las órdenes de Benaía⁷¹. Mostraron absoluta lealtad hacia el rey David participando en las acciones llevadas a cabo durante el intento de usurpación del trono por parte de Absalón⁷² y en el de sofocar la rebelión de Seba⁷³. Cuando Salomón subió al trono para suceder a su padre David, los peleteos y los kereteos desaparecieron de escena, probablemente para ocupar una posición más importante, en la estructura militar regular⁷⁴.

La asociación de los peleteos y los kereteos es importante para determinar si los primeros pudieron ser, en realidad, los filisteos. Dos versículos de la Biblia en los que se menciona a los kereteos con los filisteos pueden indicar una relación étnica entre aquellos dos⁷⁵:

⁶⁹ Zacarías 9: 6; Brown, Fitzmyer y Murphy 1971: 155.

⁷⁰ 2 Samuel 8: 18, 15:18, 20: 7, 20:23; 1 Reyes 1: 38, 1:44; 1 Crónicas 18: 17.

⁷¹ 2 Samuel 8: 18; 20: 23; 1 Crónicas 18: 17.

⁷² 2 Samuel 15: 18

⁷³ 2 Samuel 20: 7

⁷⁴ Ehrlich 1996: 38.

⁷⁵ Ehrlich 1996: 38.

*"por eso, así dice el Señor Yahveh: He aquí que yo extiendo mi mano contra los filisteos; extirparé a los kereteos y destruiré lo que queda en el litoral del mar".*⁷⁶

*"¡Ay de los habitantes de la liga del mar, la nación de los kereteos! Palabra de Yahveh contra vosotros: «Canaán, tierra de los filisteos, te destruiré, te dejaré sin habitantes".*⁷⁷

Por otra parte, el texto bíblico dice que los filisteos provienen de Kaftor⁷⁸, que los especialistas identifican con Creta, que, a su vez, es el lugar de origen de los kereteos o kaftoritas⁷⁹.

Los peleteos serían los mismos filisteos para la mayoría de los especialistas. Los bíblicos kereteos y peleteos son, así, identificados como equivalencias de los cretenses y los filisteos⁸⁰.

1.2. FUENTES EXTRABÍBLICAS SOBRE LOS FILISTEOS

Todas las fuentes extrabíblicas acerca de los filisteos las encontramos en Egipto; pertenecen al reinado del faraón Ramsés III (1184-1153 a. C.) y los describen como parte de una coalición que conocemos como Pueblos del Mar⁸¹. En el famoso texto de su templo funerario en Medinet Habu, se les denomina *peleset*, y han sido identificados como los filisteos de la Biblia porque la "*proximidad onomástica hizo que pronto se aceptara que los peleset de los textos egipcios no eran más que los filisteos de los que habla la Biblia*"⁸². Es decir, los filisteos

⁷⁶ Ezequiel 25: 16 (el subrayado es mío).

⁷⁷ Sofonías 2: 5 (el subrayado es mío).

⁷⁸ Génesis 10: 14; Jeremías 47: 4; Amos 9: 7.

⁷⁹ Delcor 1978: 12; Ehrlich 1996: 38-39.

⁸⁰ McCarter 1980: 435.

⁸¹ La designación de "Pueblos del Mar" fue acuñada por Emmanuel DeRougé, aunque es "*una es una expresión equívoca, ya que caben pocas dudas de que algunos grupos de gentes bajo esa denominación no tenían por origen ninguna isla ni costa [...]*". Bryce 1998: 412.

⁸² Alvar 1989: 42.

deben estudiarse como parte de la coalición de los pueblos que invadieron Egipto durante el reinado de Ramsés III, tanto por tierra como por mar. Los documentos egipcios mencionan, al menos, nueve de esos Pueblos del Mar⁸³.

Los Pueblos del Mar también son citados por el faraón Merenptah, que describe que en el año 1208 a. C. los libios, los shardana, los shekelesh, los ekwesh, los lukka y los teresh invadieron el delta del Nilo. La inscripción se encuentra en el templo de Amón en Karnak y describe a estos invasores como norteños o del país del mar⁸⁴.

Algunos de los Pueblos del Mar eran conocidos un siglo antes del reinado de Ramsés III por las Cartas de Amarna. En una misiva dirigida al faraón Akenatón (1350-1334 a. C.), se mencionan las incursiones piratas en las ciudades costeras de Chipre y Siria por los lukka. De la misma manera, los shardana realizaron ataques sorpresivos por mar saqueando las costas de Egipto desde los tiempos del padre de Akenatón, Amenhotep III (1388-1350 a. C.). Ramsés II (1279-1212 a. C.) se quejó de las acciones de los piratas shardana, que *“llegaron audazmente [navegando] en sus barcos de guerra desde el medio del mar, ninguno es capaz de contenerlos”*. No obstante, los shardana fueron contratados como mercenarios por los faraones de la dinastía XIX⁸⁵.

Pero el mayor peligro que afrontó Egipto respecto a los Pueblos del Mar fue la invasión llevada a cabo por estos, durante el reinado de Ramsés III, en el octavo año de su reinado. Ramsés III logró derrotar a este conglomerado de pueblos, y para conmemorar su victoria, construyó el templo de Medinet Habu, en Tebas. Uno de estos pueblos, que fue identificado satisfactoriamente, son los peleset, los bíblicos filisteos.

⁸³ Cline y O'Connor 2003: 109.

⁸⁴ Stiebing 2001: 20-21.

⁸⁵ Stiebing 2001: 20-21.

1.2.1. El templo de Medinet Habu

Los textos del templo funerario de Medinet Habu que mencionan a los filisteos, están acompañados de relieves que describen batallas tanto por tierra como por mar protagonizadas por las tropas de Ramsés III en el octavo año de su reinado para repeler el ataque de una coalición de Pueblos del Mar que ha sido estimado en el año 1191 a. C., en la última fase de destrucción llevada a cabo por estos invasores⁸⁶. El texto principal dice así:

“Los países extranjeros conspiraron en sus islas. De súbditos las tierras fueron apartadas y diseminadas en la contienda. Ninguna tierra podía sostenerse frente a sus armas, comenzando por Hatti, Kode, Karkemish, Arzawa, Alashiya, siendo amputadas de [una vez]. [Se estableció] un campamento en un lugar de Amor [Amurru]. Desolaron a su gente y su tierra fue como si nunca hubiera existido. Avanzando hacia Egipto, mientras la llama se preparaba ante ellos. Su confederación la formaban los peleset [filisteos], tjeker, shekelesh, denyen y los weshesh, con sus territorios unificados. Pusieron sus manos en los países hasta el circuito de la tierra, con los corazones llenos de confianza y seguridad: «¡Nuestros propósitos triunfarán!».”⁸⁷

Otro texto importante es el que describe los preparativos y las acciones militares llevados a cabo durante el conflicto:

“Equipé a mi frontera de Zahi (Djahi) preparada ante ellos. A los jefes, los capitanes de infantería, los nobles, les hice equipar las bocas del puerto, como

⁸⁶ Dothan y Dothan 2002: 250.

⁸⁷ Nelson 1936: pl. 46, lines 16-18. La traducción reproducida corresponde a Dothan y Dothan 2002: 45. Otra traducción es la proporcionada por Bryce 1998: 407-408, extraída a su vez de la traducción de Pritchard 1969: 292: *“Los países extranjeros tramaron una conspiración en las islas. Todos los países a la vez fueron eliminados y dispersados en la refriega. Ningún país se mantuvo ante sus armas, desde Hatti, Qode, Carkemish, Arzawa y Alasiya en adelante, siendo cortados de una vez. Se estableció un campamento en un lugar de Amurru. Despoblaron sus gentes y sus tierras fueron como si nunca hubiesen existido. Avanzaron hacia Egipto en tanto que la llama estaba preparada delante de ellos. Su confederación la formaban los países Peleset, Tjeker, Shekelesh, Denyen y Weshesh unidos. Pusieron sus manos sobre países tan lejanos como el círculo de la tierra, sus corazones seguros y confiados: «¡Nuestros planes se lograrán!».”*

un fuerte muro, con barcos de guerra, galeras y barcasas [...] guarnecidos totalmente de proa a popa con valientes guerreros, soldados de lo más escogido de Egipto, como leones que rugen en la cima de la montaña. Los de los carros eran guerreros [...], y todos buenos oficiales, rápidos de manos. Los caballos se estremecían en todos sus miembros, listos para aplastar los campos bajo sus patas... Los que alcanzaron mi frontera, su linaje ya no existe; su corazón y su alma acabaron por los siglos de los siglos. En cuanto a aquellos que se habían reunido ante ellos en el mar, una pura llama se les enfrentaba ante las bocas del puerto, y un muro de metal, sobre las orillas, les rodeaba. Fueron arrastrados, volcados y tendidos sobre la playa; muertos y amontonados de popa a proa de sus galeras, mientras que todas sus cosas eran lanzadas al agua”.⁸⁸

Estos textos deben ser cotejados con los relieves de la gran batalla terrestre y la naval. Veamos ambos casos:

1.2.1.1. Relieve de la gran batalla terrestre

Se trata de la principal fuente de información respecto a la organización y la táctica militar de los filisteos. Según se aprecia en él, el campamento filisteo se encuentra asediado por las tropas egipcias y está compuesto por tres unidades separadas: la de los civiles no combatientes, la de los carros y la de la infantería. Los civiles no combatientes están representados en el centro de la escena del registro superior. Los constituyen hombres, mujeres y niños montados en dos carros de dos ruedas tirados por cuatro bueyes. También hay hombres armados en los carros, que son, evidentemente, guardas. Los carros son similares a los egipcios; están representados por dos caballos y tienen ruedas de seis rayos. En el caso de los carros egipcios, estos portan arcos, mientras que los guerreros filisteos llevan un par de largas lanzas, al igual que los soldados de infantería, que luchaban en pequeñas falanges conformadas por cuatro hombres cada una.

⁸⁸ Extractos de la Inscripción de Medinet Habu, traducción mía de la versión en inglés de Breasted [1906, IV §§ 65-66], en Bryce 1998: 411.

En el relieve de la gran batalla, tres de los guerreros de infantería están armados con largas y rectas espadas y con un par de lanzas; y un cuarto guerrero, con una espada. Todos llevan escudos redondos y visten prendas sencillas en la parte superior del cuerpo, probablemente una coraza⁸⁹.

1.2.1.2. Relieve de la gran batalla naval

Esta batalla se produjo, seguramente, en el delta del Nilo. En la escena, se representan cuatro barcos egipcios y cinco filisteos. Ambos tipos tienen en común el uso de la vela y de idénticos aparejos, como un único mástil con una cofa. La principal diferencia entre los barcos egipcios y los filisteos es que estos últimos no tienen remos, salvo los utilizados como timón de popa. La ausencia de remos puede deberse a un modo diferente de navegación o a que los artistas quisieron manifestar que los filisteos fueron tomados por sorpresa y no fueron capaces de escapar utilizando los remos. Los textos que acompañan a los relieves parecen apoyar esta última explicación⁹⁰, aunque también podría interpretarse que los filisteos habían retirado los remos para que no se los partieran las embestidas de las naves enemigas. Por otra parte, como veremos en el capítulo 3, sobre las capacidades marítimas del mundo egeo, los filisteos conocían la utilización de los vientos y, por ende, debieron de utilizar las velas en la navegación, porque en la descripción de la batalla naval, se puede observar un mástil que se eleva desde el centro de las embarcaciones con una verga curva donde se desplegaba una vela cuadrada. Este tipo de vela no permitía cambiar el rumbo de la embarcación, y por lo tanto, se limitaba a complementar el poder de los remos⁹¹.

El origen egeo de los barcos filisteos se manifiesta en varios aspectos, como la utilización del ave como mascarón de proa, el perfil recto y las terminaciones

⁸⁹ Dothan 1982a: 5-7; 1982b: 20-44.

⁹⁰ Dothan 1982a: 7; 1982b: 20-44.

⁹¹ Sandars 2005: 136; Macalister 1913: 120.

angulares de los barcos. La única arma específicamente naval que apreciamos en los relieves es un garfio de hierro⁹².

1.2.2. Vestimenta y armas de los filisteos

Respecto a la vestimenta de los guerreros filisteos, los caracteriza su falda corta. Se los puede distinguir por el tocado de plumas, al igual que a los tjeker y a los denyen⁹³, que constituye la marca distintiva de estos guerreros⁹⁴. Portan escudos pequeños redondos y convexos, fácilmente distinguibles de los egipcios, que son rectangulares. Estos escudos comenzaron a utilizarse ampliamente en el mar Egeo y en el Mediterráneo oriental a finales del siglo XIII y a principios del XII a. C., lo que muestra un elemento más del lugar de procedencia de los filisteos. Hay una sola representación de un guerrero peleset cautivo, identificado como tal por una inscripción jeroglífica, que aparece en el primer palacio de Medinet Habu, en el lado norte, en una de las bases del pilar osiriano. Lo notable de este cautivo peleset es que tiene barba y no lleva el tocado de plumas. Por su parte, los shardana llevan cascos con cuernos, mientras que los shekeles y los teresh llevan un tocado sujeto con cintas⁹⁵. Los filisteos portan un par de lanzas y una espada de dos filos, al igual que los guerreros shardana, relacionada con la espada Naue tipo II, que en el siglo XIII llegó a ser la principal (y casi exclusiva) espada en el Mediterráneo oriental. La aparición de este tipo de espada en Chipre se produjo en el siglo XII, con la llegada de los colonos egeos y su cultura micénica⁹⁶.

⁹² Dothan 1982a: 7.

⁹³ Nelson 1930: pl. 42 y 44.

⁹⁴ Se ha sugerido que el tocado de los filisteos podría haber estado compuesto de cañas, tiras de cuero o crin de caballo (Dothan 1982b: 20-44).

⁹⁵ Killebrew 2005: 202; Dothan 1982a:5- 7; 1982b: 20-44.

⁹⁶ Catling 1964: 51, 115-116; Yasur-Landau 2010: 207.

1.2.3. Los textos de Medinet Habu

A continuación, expongo los textos en los que se cita a los peleset⁹⁷:

- “Los países del norte se estremecieron en sus cuerpos, a saber, los **peleset** y los **tjeker** [...]”⁹⁸.
- “Los **peleset** están en incertidumbre, ocultos en sus ciudades, por la fuerza del padre Amón [...]”⁹⁹.
- “Mis brazos fuertes han derrocado [a los] que vinieron a ensalzarse a sí mismos: los **peleset**, los **denyen** y los **shekelesh**”¹⁰⁰.
- “Palabras pronunciadas por los caídos de los **peleset**: «danos aliento a nuestras narices, tú, rey, hijo de Amón»”¹⁰¹.
- “Su confederación [los Pueblos del Mar] la formaban los **peleset**, **tjeker**, **shekelesh**, **denyen** y **weshesh**, con sus territorios unificados [...]”¹⁰².
- “Derribé a los **tjek[er]**, la tierra de los **pele[set]**, los **denyen**, los **[w]eshesh** y los **shekelesh** [...]”¹⁰³.
- “El país de los **peleset**, a quienes su majestad mató”¹⁰⁴.
- Un “jefe de los **pe[leset]**” es capturado por Ramsés III¹⁰⁵. ARE IV 129.

1.2.4. Papiro Harris I

Este documento fue escrito poco después de la muerte de Ramsés III y representa un complemento a los textos de Medinet Habu¹⁰⁶. Es interesante la mención del hecho de que los peleset fueron “*reducidos a ceniza*”. También es

⁹⁷ Sigo la clasificación que realizan Adams y Cohen 2013: 662-664. Los textos son extraídos de Edgerton y Wilson 1936.

⁹⁸ Nelson 1930: pl. 27-28, ln. 51; Edgerton y Wilson 1930: 30.

⁹⁹ Nelson 1930: pl. 29, lns. 20-22 ; Edgerton y Wilson 1930: 35.

¹⁰⁰ Nelson 1930: pl. 44, lns. 14-15; Edgerton y Wilson 1930: 47 .

¹⁰¹ Nelson 1930: pl. 44, ln. 24; Edgerton y Wilson 1930: 48.

¹⁰² Nelson 1930: pl. 46, ln. 18. La traducción se basa en la de Dothan 2002: 250.

¹⁰³ Nelson 1930: pl. 107, ln. 7; Edgerton y Wilson 1930: 130-131.

¹⁰⁴ Nelson 1930: pl. 118 C; Edgerton y Wilson 1930: 146.

¹⁰⁵ Breasted 1906: IV: 129.

¹⁰⁶ Killebrew 2005: 204.

destacable que el texto señala que Canaán siguió bajo control egipcio en el reinado de Ramsés III¹⁰⁷:

*Yo he extendido mis fronteras de Egipto derrotando a quienes habían transgredido sus tierras. Aniquilé a los denyen en sus territorios, los tjecker y los **peleset** fueron hechos ceniza*".¹⁰⁸

1.2.5. Estela retórica de Ramsés III

Este texto fue descubierto en Deir el-Medineh y menciona a los peleset junto a los teresh, quienes navegaron "*en el medio del mar*"¹⁰⁹.

1.2.6. Onomasticón de Amenope

El Onomasticón de Amenope fue compuesto a finales de la XX dinastía, no antes del reinado de Ramsés IX¹¹⁰. Existen nueve copias de manuscritos que datan de las dinastías XX y XXII¹¹¹. El término *onomasticón* se refiere a la catalogación de cosas clasificadas por temas, como grupos, tribus y tipos de seres humanos. Este documento puede ser caracterizado como un texto didáctico o instructivo. Los filisteos (peleset) aparecen en la secuencia "*Ascalón, Ashdod, Gaza, Asiria, Shubaru [...], shardana, tjecker, peleset, khurma [...]*"¹¹².

¹⁰⁷ Higginbotham 2000: 56-57.

¹⁰⁸ Pritchard 1969: 260-262. Traducción obtenida de Dothan y Dothan 2002: 49-50.

¹⁰⁹ Kitchen 1983: 91.11-12; Peden 1994: 64.8.

¹¹⁰ Gardiner 1947: 25.

¹¹¹ Ocho de tales copias fueron publicadas por Gardiner 1947: 24-26, y la novena por F.-R. Herbin, "Une Version inachevée de l'onomasticon d'Amenemopé". (*P. BM 10474 vo*), pp. 187-198, BIFAO 86, Le Caire, Janvier 1986.

¹¹² Gardiner 1947: 1:24, 190-191, nos. 262-264, 194-200, nos. 268-70, citado por Killebrew 2005: 204.

Es interesante destacar que el Onomasticón señala que tres pueblos se asentaron en Canaán: los filisteos, en el sur; los tjeker, en el tramo central, por lo menos hasta Dor; y los shardana, más al norte¹¹³.

En el caso de los tjeker, disponemos de un documento de gran valor: el de Uenamón que contiene la única referencia de una ciudad ocupada por uno de los Pueblos del Mar, Dor. Uenamón, sacerdote del templo de Amón, en Karnak, y autor de la historia, fue enviado a Biblos para comprar madera de cedro destinada a la construcción de una barcaza ceremonial para Amón. La historia relata las desventuras que tuvo que afrontar a causa de las acciones de personajes como Beder, príncipe de la ciudad tjeker de Dor¹¹⁴.

¹¹³ Dothan y Dothan 2002: 250; Dothan 1982a: 3-4.

¹¹⁴ Dothan 1982b: 20-44.

2. ORIGEN DE LOS FILISTEOS

2.1. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ORIGEN DE LOS FILISTEOS

Durante 2 000 años, todo lo que se escribió sobre el origen de los filisteos se limitó principalmente a especulaciones sobre las fuentes bíblicas.

Los esfuerzos pioneros respecto al estudio de los filisteos se los debemos a Robert Alexander Stewart Macalister en Gezer, a Sir William Flinders Petrie en Tell el Farah (sur) y a William Foxwell Albright en Tell Beit Mirsim¹¹⁵.

No obstante, existen antecedentes respecto del estudio de los filisteos. La información más antigua que poseemos sobre excavaciones en un sitio filisteo corresponde a la llevada a cabo en 1659 por Chevalier Laurent d'Arvieux, mercader francés que obtuvo un permiso de las autoridades otomanas de Gaza para excavar en el templo de Dagón. Los resultados fueron nulos¹¹⁶.

A principios del siglo XVIII, durante el período de la Ilustración, el lingüista francés Dom Calmet reunió lo que, según su opinión, sería la enciclopedia definitiva del saber bíblico, *“hasta que se topó con el problema de los filisteos,”* porque se señalaban dos orígenes de estos:

- 1) En la Tabla de las Naciones (Génesis 10:14), a los filisteos se los describe como hijos de Egipto, pero no por descendencia directa, sino asociados marginalmente a un grupo llamado *kaftoritas*. Según Deuteronomio (2:23), los kaftoritas ocuparon parte de la franja costera del sur de Canaán, es

¹¹⁵ Dothan 1982.

¹¹⁶ Dothan y Dothan 2002: 29.

decir, la Tierra de los Filisteos, y el profeta Amós sostiene que los filisteos provienen de Kaftor¹¹⁷.

- 2) En el Libro de Ezequiel (25:16), los filisteos aparecen vinculados a la tribu de los kereteos, que habitan en la costa. Por otra parte, Sofonías exclama: “*¡Ay de los habitantes de la costa del mar, del pueblo de los cereteos!*”¹¹⁸, después de profetizar la destrucción de las ciudades filisteas. Para estas fechas, el origen de los kaftoritas y los kereteos seguía siendo un misterio.

Dom Calmet consultó la Septuaginta, donde comprobó que los traductores habían sustituido algunos topónimos: por ejemplo, el de Capadocia por Kaftor, y el “*país de los kereteos*” por “*país de los cretenses*”. Pero esto supuso un problema para Calmet: Creta y Asia Menor no eran lo mismo. Calmet recurrió a la *Ethnika*, de Esteban de Bizancio, un compendio de topónimos del siglo VI d. C., y comprobó que la ciudad filistea de Gaza también aparecía denominada Minoa. Pero no quedaba resuelto el problema de Kaftor, el posible lugar de los filisteos. Calmet recordó que en el Libro de Jeremías se menciona a los filisteos como “*los restos de la isla de Kaftor*”¹¹⁹, y Capadocia no era una isla, mientras que Creta sí. Cuando Calmet publicó su enciclopedia bíblica en 1720, afirmó que los filisteos provenían de Creta¹²⁰.

Étienne Fourmont era un lingüista e historiador francés contemporáneo de Dom Calmet que estaba convencido de la relación entre los pueblos de la antigua Grecia y los de Canaán. Intentó establecer una correlación entre las genealogías bíblicas y los linajes reales y mitológicos griegos. En 1747, publicó *Reflexiones sobre el origen, la historia y la genealogía de los pueblos antiguos*¹²¹, donde propuso una teoría sorprendente sobre el origen de los filisteos. En 1ª de Macabeos 12:20 el rey de Esparta Areios, afirmaba que su pueblo y el de los judíos estaban emparentados porque ambos descendían de Abraham. Su primer rey, Lelex, habría sido un líder arcaico de los hebreos. Dejó su casa y la región en busca de tierras más fértiles, y llegó a Grecia. Sus seguidores adoptaron el

¹¹⁷ Amós 9:7.

¹¹⁸ Sofonías 2:5.

¹¹⁹ Jeremías 47:4.

¹²⁰ Dothan y Dothan 2002: 29-31.

¹²¹ El título completo en el idioma original es *Reflexions Sur L'origin, L'Histoire Et La Succession Des Anciens Peuples Chaldeens, Hebreux, Pheniciens, Egypties, Grecs, Etc...Jusqu'auTemps de Cyrus*.

nombre de *pelasgos*, que, según Fourmont, derivaba de la raíz semita *p/sh*, que significaba “merodear”, “errar” o “invadir”. Fourmont afirmó que a los pelasgos se los mencionaba en la *Ilíada* y en otras leyendas griegas. Después de la caída de Troya, regresaron a Canaán y aportaron elementos de la cultura griega. La hipótesis de Fourmont tuvo eco entre los investigadores. De esta manera, se identificaron elementos helenos en el texto bíblico referente a los filisteos: el rey filisteo Akis se parecía al príncipe troyano Anquises; el título filisteo “*seren*” parecía estar relacionado con la palabra griega “*tyrannos*”; y la confederación de ciudades filisteas era comparable a las ligas de ciudades-estado griegas. También se encontraron conexiones en la mitología: la historia de Sansón y Dalila¹²² se asemejaba mucho a la historia del rey Nisus de Megara; el nombre *Goliat* se parecía a *Alyattes*, el del fundador del imperio lidio; y su armadura¹²³ era semejante a la de los guerreros de la épica griega¹²⁴.

Un acontecimiento histórico importante para el estudio de los filisteos fue la llegada de Napoleón a Egipto, en 1798, acompañado de una comisión científica y artística formada por 167 personas. El fruto de esa comisión fue la elaboración de la famosa *Description de l’Egypte*. Vivant Denon reconoció la importancia de los relieves del templo de Medinet Habu, aunque no pudo leerlos¹²⁵.

En 1829, Jean François Champollion inspeccionó el templo de Medinet Habu y fue el primero “*en reconocer que los relieves del templo dedicados a batallas eran un relato secuencial de las mayores victorias de Ramsés III en su desesperada defensa del propio Egipto*”, pero su contenido permaneció desconocido. Antes de morir, Champollion logró descifrar uno de los nombres del Templo de Medinet Habu, y era el de los filisteos¹²⁶.

En 1845, Ferdinand Hitzig publicó un breve texto sobre los filisteos. Afirmaba que eran pelasgos y que su lengua derivaba del sánscrito y del griego. Sostenía que la historia y la cultura filisteas podían comprenderse en relación con la historia y

¹²² Jueces 16.

¹²³ 1 Samuel 17: 5-7.

¹²⁴ Dothan y Dothan 2002: 31-32.

¹²⁵ Dothan y Dothan 2002: 35-36.

¹²⁶ Dothan y Dothan 2002: 41-44.

la cultura arias. La subyugación de los israelitas por los filisteos se debía a su superioridad racial¹²⁷.

El trabajo de Hitzig fue replicado por K. B. Stark. En su libro *Gaza y la costa filisteas*¹²⁸, afirmaba que los filisteos no eran indoarios y que su lengua no derivaba del sánscrito, sino que provenía de los marinos fenicios. Propuso etimologías originarias del hebreo, como la de *seren*, que derivaba, según Stark, del hebreo *sar*, “príncipe”.

En 1853, el médico escocés John Green excavó en el templo de Medinet Habu y dejó al descubierto 25 hileras de inscripciones jeroglíficas, aunque no pudo leerlas. A su regreso a Europa, el vizconde Emanuel DeRougé, conservador del Louvre, le ayudó con el texto y comprendió que Green “*había descubierto un relato que explicaba de manera muy vívida el trasfondo y el resultado de la guerra entre Ramsés III y los filisteos*”¹²⁹.

En 1863, DeRougé viajó a Egipto. En Luxor, dio a conocer el relato de la victoria de Ramsés II en Qadesh. Creía que este relato podía aclarar el origen y la historia de los filisteos. En el templo de Karnak, DeRougé identificó y tradujo una inscripción de Merenptah, que “*describía una invasión de Egipto en torno al 1232 a. C. por parte de una confederación hostil formada por una serie de pueblos desconocidos hasta entonces procedentes de «los países del mar»*”. DeRougé escribió que el ataque a Egipto por parte de los pueblos del Mediterráneo, y en particular de los filisteos y sus aliados, fue el último y el mayor de esos ataques¹³⁰.

François Chabas y Gaston Maspero, alumnos de DeRougé, propusieron que los filisteos provenían del Egeo. Chabas se centró en los relieves de Medinet Habu, en donde aparecen los filisteos acompañados de sus mujeres e hijos en pesados carros, lo que indicaba una larga migración en busca de nuevos territorios.

Chabas sugirió que los aliados de los filisteos, los tjeker, podían ser los teucros; y los denyen, los dánaos de la Argólida. Por su parte, Maspero creía que las

¹²⁷ Dothan y Dothan 2002: 32-33.

¹²⁸ El título en el idioma en que fue publicado es *Gaza und die Philistäische Küste*.

¹²⁹ Dothan y Dothan 2002: 44-46.

¹³⁰ Dothan y Dothan 2002: 46-47.

teorías de Chabas acerca del origen egeo de la migración filistea encajaban con la historia bíblica, que Kaftor podía identificarse con Creta y que los relieves de Medinet Habu reflejaban la llegada de los filisteos al Mediterráneo oriental. Además, Maspero sostuvo, basándose en nuevas pruebas, como la del Papiro Harris, que los filisteos se asentaron en Canaán tras haber sido derrotados por Ramsés III. Maspero afirmó que los filisteos migraron desde el Egeo a principios del siglo XII y que Ramsés III asentó a un número considerable de filisteos en calidad de vasallos en ciudades de la costa cananea bajo dominio egipcio. El gran aporte de Maspero fue demostrar que los filisteos formaron parte de una gran migración desde el Egeo hacia el Mediterráneo oriental, así como el de popularizar el término de *Pueblos del Mar*, acuñado por su maestro, Emmanuel DeRougé¹³¹.

En 1899, Frederick Bliss y Robert Macalister identificaron la ciudad de Gat en Tell es-Safi y descubrieron un tipo de cerámica que incluía jarras con pitorro, jarras con estribo y cuencos decorados con espirales y aves. F. B. Welch, un experto en cerámica micénica, advirtió que aquellas cerámicas señalaban “*un posible origen noroccidental de los filisteos*”. Este hecho tiene su importancia, porque era la primera vez que se vinculaba a los filisteos con la cultura micénica¹³².

En 1904, Duncan Mackenzie visitó a Macalister en Gezer, donde excavaba. Mackenzie identificó un fragmento cerámico en un nivel más antiguo, como “*la típica «Cerámica Palatina», la más característica de Knosos*”. También sugirió que los cimientos de una estructura en Gezer podían pertenecer a un palacio de estilo minoico. Estas afirmaciones, aunque erróneas, persuadieron a la Palestine Exploration Fund “*de que el futuro de los estudios filisteos apuntaban a Creta*”¹³³.

En 1908, una expedición arqueológica italiana descubrió, en el palacio de Festo, un testimonio adicional sobre los filisteos: “*un disco de arcilla con símbolos pictográficos, entre ellos una cabeza de guerrero coronada con lo que parecía un «penacho de plumas», naves y armas.*” Se fechó en el período Minoico medio

¹³¹ Dothan y Dothan 2002: 49.

¹³² Yasur-Landau 2010:2.

¹³³ Dothan y Dothan 2002: 59.

III y despertó un gran interés académico, porque podía relacionarse con los filisteos y a otros Pueblos del Mar¹³⁴.

En abril de 1911, Mackenzie llegó a Beit Shemesh acompañado de Francis Newton, un arquitecto de la *Escuela Británica de Arqueología de Atenas*. En la parte baja de la ladera, encontraron una muralla maciza de piedra y una cueva natural utilizada como cámara funeraria: “*descubrieron una impresionante variedad de importaciones cerámicas egeas y chipriotas*”. Mackenzie reconoció los tipos cerámicos como pertenecientes al Minoico reciente III. Parecía claro que los filisteos formaban parte de un nexo entre el Egeo y el Próximo Oriente, y que su asentamiento en tiempos de Ramsés III fue solo su fase inicial. La situación cambió cuando Mackenzie excavó en la parte alta del *tell*. En los niveles más antiguos, descubrió una vasija típica filistea que tenía un pitorro colador, y decorada con una fina ornamentación negra y roja y con un ave estilizada. La división de la decoración en paneles o metopas constituía un indicador cronológico, porque solo aparecía en Knosos en torno al 1200 a. C.¹³⁵

Mackenzie fue a Ascalón y comprobó la gran envergadura del yacimiento. Había sido uno de los puertos más importantes del Levante. La acción del mar había dejado al descubierto una clara sección estratigráfica. En las excavaciones, lo más espectacular apareció en el estrato siguiente al del año 2000 a. C.: había indicios de violencia. “*Un grueso estrato de cenizas, de adobes derrumbados y de madera carbonizada de un extremo a otro de la sección representaba, según Mackenzie, una señal «seguramente significativa de una catástrofe general en Ascalón»*”, una clara demostración, según Mackenzie, de que los filisteos habían conquistado y arrasado la ciudad¹³⁶.

La *Palestine Exploration Fund* comenzó a excavar en Ascalón en 1920, bajo la dirección de John Garstang, director de la Escuela Británica de Arqueología de Jerusalén y profesor en la Universidad de Liverpool, y de William J. Phythian Adams, un joven pastor anglicano e historiador.

¹³⁴ Dothan y Dothan 2002: 56-59.

¹³⁵ Dothan y Dothan 2002: 60-65.

¹³⁶ Dothan y Dothan 2002: 65.

Phythian Adams realizó un corte en la ladera norte del *tell*, donde la erosión había dejado un escarpe casi vertical. Logró distinguir tres niveles, y pudo aislar, por primera vez, la cultura filistea de Ascalón, en un estrato que podía fecharse con seguridad. Además, Phythian Adams encontró lo que consideró el primer indicio de una arquitectura filistea¹³⁷.

En los años 1920-1921, mientras Phythian Adams realizaba su informe en Palestina, Garstang regresó a Londres para discutir con el comité ejecutivo de la *Palestine Exploration Fund* las estrategias que deberían seguirse en las excavaciones siguientes. Garstang llevó muestras de cerámica para que los especialistas las vieran. No hubo acuerdo: Mackalister afirmaba que la influencia venía de Asia Menor, mientras que Hogart optaba por Creta y Mackenzie, por la Grecia continental. No obstante, hubo consenso a la hora de estimar que las excavaciones en Ascalón constituían la clave para resolver el misterio. Garstang y Phythian Adams ampliaron el área de excavación, y descubrieron, a siete metros de profundidad, una minúscula superficie del período filisteo.

Se decidió investigar en el acantilado que daba al mar. Se excavaron unos 11m² en el límite del *tell*, lo que confirmó la hipótesis de Mackenzie de una destrucción masiva inmediatamente anterior a la ocupación filistea y permitió recoger muestras de una amplia gama de formas cerámicas. *“Mackenzie había sugerido una relación entre la llegada de los filisteos a Canaán y la oleada de invasores del norte responsable de la destrucción de la civilización minoico-micénica, pero no había conseguido demostrarla de modo concluyente. Ahora Phythian-Adams tenía la prueba que explicaba esa conexión.”* En 1923, Phythian-Adams publicó un artículo, “Philistine Origins in Light of Palestinian Archaeology in Jerusalem”¹³⁸, donde señalaba los vínculos de la cerámica con otros aspectos, como la arqueología, la historia y la lingüística¹³⁹.

A finales del siglo XIX, muchos autores reconocieron el parecido entre los nombres de los Pueblos del Mar y la lista de combatientes de la guerra de Troya incluida en la *Ilíada* y en los registros del Antiguo Egipto, lo que llevó a Mackenzie

¹³⁷ Dothan y Dothan 2002: 65-71.

¹³⁸ Phythian-Adams 1923: 20-27.

¹³⁹ Dothan y Dothan 2002: 73-75.

"a sugerir que los filisteos y los Pueblos del Mar estaban relacionados con los invasores aqueos del norte". De esta manera, Phythian-Adams afirmó que, para poder encontrar una respuesta sobre el origen de los filisteos, debían revisarse las teorías sobre el lugar de origen de los aqueos. Como los aqueos se dirigieron hacia el sur en dirección al Peloponeso y los filisteos hacia el sureste, el lugar de origen de ambos pueblos debería localizarse en alguna parte del norte de la península balcánica¹⁴⁰.

Phythian-Adams se refirió al descubrimiento realizado en la necrópolis del Bronce antiguo en Glasinatz, cerca de Sarajevo, de *"una tumba de un guerrero enterrado con su yelmo, sus grebas, su escudo y su lanza"*, que reflejaba una gran similitud con las descripciones de la armadura del filisteo Goliat y con los héroes homéricos, y que incluía un ajuar funerario que contenía varias cráteras y vasijas similares a las que el propio Phythian-Adams descubrió en las excavaciones en Ascalón. Phythian-Adams prestó atención a la geografía física de los Balcanes y descubrió, al norte de las rutas terrestres que se dirigen al norte, topónimos antiguos, como Dardania y Sardica, que recordaban a los nombres de los derden y los shardana. En los mapas geográficos romanos, advirtió la mención de una tribu de la costa de Iliria de nombre *pirvstae*, similar al nombre egipcio de los filisteos, p-r/l-s-t. De esta manera, concluyó que allí estaba la patria de los filisteos. Pero esta teoría de Phythian-Adams fue cuestionada con posterioridad¹⁴¹. Walter Abel Heurtley realizó un descubrimiento que contradecía los supuestos históricos de los orígenes de los filisteos. En Macedonia, que se encuentra cerca de la presunta patria balcánica de los filisteos, donde se esperaba encontrar pruebas arqueológicas de la invasión desde el norte, Heurtley descubrió en varios yacimientos destrucción de los asentamientos tardomicénicos, pero en todos los casos, la destrucción se produjo con posterioridad a la aparición de la cerámica de tipo Granero, en la última fase del período micénico. Por lo tanto, *"había que buscar el origen de los filisteos en el seno mismo de la civilización micénica"*¹⁴².

¹⁴⁰ Dothan y Dothan 2002: 75-76.

¹⁴¹ Dothan y Dothan 2002: 76.

¹⁴² Dothan y Dothan 2002: 76-81.

En 1932, Heurtley pudo examinar cerámica de ciudades filisteas cuando trabajaba en el *Departamento Palestino de Antigüedades*, y reconoció distintas “*variantes regionales perfectamente definidas dentro de la gama de estilos cerámicos presentes en todo el mundo Mediterráneo oriental del Bronce final. Al parecer, cada región del mundo micénico había dejado su impronta en la cerámica filistea*”¹⁴³, de acuerdo al siguiente esquema¹⁴⁴:

- *De Pilos* (al suroeste del Peloponeso): de ahí provenían las “*espirales concéntricas ordenadas en hileras y masas, los motivos decorativos rellenos con pintura negra y la típica ala plegada de ave*”.
- *De la isla jónica de Cefalonia*: de ella provenían las cráteras con frisos de espirales y rombos.
- *De Creta*: de esta isla procedían otras aves y tipos de cerámica, como la jarra con pitorro.
- *De Rodas*: de ahí provenían “*unas aves pintadas tan parecidas a los ejemplares filisteos que parecían su prototipo*”.

Pero Heurtley señalaba a Chipre como el lugar donde la cerámica tenía más similitudes con la filistea, “*con aves, espirales concéntricas e incluso la nada frecuente forma de jarro con pitorro-colador*”. Heurtley llegó a la conclusión de que los filisteos formaban parte del mundo micénico y de que no habían sido sus destructores¹⁴⁵.

En 1941, Furumark ¹⁴⁶ realizó una clasificación de la cerámica micénica señalando que “*muchas de las formas y motivos filisteos eran reproducciones exactas de los estilos contemporáneos de principios del siglo XII a. C., el llamado período Micénico IIIC (hacia 1225-1050 a. C.)*”. No obstante, el trabajo de Furumark no aportó mucho más que la tesis de Heurtley sobre el origen geográfico de los filisteos. Las similitudes de la cerámica filistea con formas y decoraciones provenientes de lugares alejados entre sí, como Creta, la Grecia

¹⁴³ Dothan y Dothan 2002: 81.

¹⁴⁴ El esquema es mío, al igual que las negritas.

¹⁴⁵ Dothan y Dothan 2002: 81.

¹⁴⁶ Furumark 1941.

continental, Rodas y Chipre, no explicaban satisfactoriamente un origen territorial único¹⁴⁷.

Entre los años 1960 y 1980, se intensificó el debate respecto al origen de los filisteos, especialmente por las nuevas excavaciones llevadas a cabo en la planicie costera de Israel. El planteamiento metodológico no había cambiado demasiado desde los días de Macalister, y se hizo hincapié en la fina cerámica decorada, que era el criterio principal para identificar a los filisteos. El libro de Dothan y Dothan *The Philistines and Their Material Culture*, publicado en 1967, fue el primer trabajo de investigación completa de la cultura material de los filisteos, que permitió establecer sus similitudes en forma y diseño respecto a la cerámica del Micénico IIIC:1b, que prueba, según Dothan, la migración egea hacia la costa sur del Levante¹⁴⁸. En Laquis y Bet Shan, se encontraron sarcófagos antropoides, que se interpretaron como otra demarcación étnica de los filisteos¹⁴⁹. Por su parte, Moshe Dothan descubrió en Ashdod cerámica micénica IIIC:b fabricada localmente, con formas y decoración egeas, que precedía a la cerámica filistea bicroma¹⁵⁰.

Las excavaciones realizadas en las tres últimas décadas del siglo pasado proporcionaron elementos adicionales para la investigación de la procedencia de los filisteos, todos ellos correspondientes a su cultura material, como son las instalaciones de cocina, los hábitos alimentarios y otros aspectos de la etnicidad filistea, que apoyan el paradigma de una migración procedente del Egeo¹⁵¹ o de algún lugar del Mediterráneo oriental¹⁵². En el siguiente apartado, señalo todos aquellos aspectos de la cultura filistea que nos indican su posible origen.

¹⁴⁷ Dothan y Dothan 2002: 117.

¹⁴⁸ Yasur-Landau 2010: 3. Dothan 1982a.

¹⁴⁹ Dothan 1982a: 252-288.

¹⁵⁰ Yasur-Landau 2010: 3, 218.

¹⁵¹ Sherratt (1992; 1998) cuestionó el paradigma de una emigración de los filisteos procedentes del Egeo, explicando los rasgos culturales egeos de los filisteos como un proceso de difusión cultural y emulación de las elites por medio del comercio.

¹⁵² Me refiero al Mediterráneo oriental, porque señalar al Egeo como lugar de origen de los filisteos, contradice el resultado de la presente investigación.

2.2. IDENTIFICACIÓN DE LOS FILISTEOS EN EL LEVANTE

La aparición de una población con una cultura material de estilo egeo en la costa sur de la llanura de Canaán prueba una migración significativa de una población muy diferente de la cananea indígena. El registro arqueológico demuestra que a finales del siglo XIII, la cultura material micénica IIC de estilo egeo asociado a la llegada de los filisteos al Levante aparece repentinamente y cambia de manera irreversible el carácter cultural de varios yacimientos, que se corresponden con las cinco ciudades de la Pentápolis, mencionada en el texto bíblico¹⁵³.

Para identificar a los filisteos en el Levante, debemos plantearnos la posibilidad de reconocerlos en el registro arqueológico, ya que provenían del mundo micénico y es de esperar que su cultura material quedara reflejada en los asentamientos que se les atribuyen.

Una población que emigra permanece en el lugar de destino durante un largo período de tiempo. Podemos asumir que las pautas de conducta asociadas a esa migración tengan un efecto inmediato y visible en el conjunto de la cultura material que portan¹⁵⁴. Un aspecto fundamental para la identificación de una cultura material es el señalado por Berry¹⁵⁵, que sostiene que en el ámbito privado *“se tiende a una mejor preservación cultural que en las esferas públicas”*, es decir, que *“los valores culturales y el estilo de vida de los migrantes se preservan mejor dentro del hogar y peor en la esfera pública”*¹⁵⁶. Una idea muy similar es la aportada por Burmeister¹⁵⁷, que afirma que la familia y la organización de la vida privada son *“menos sensibles al cambio que las pautas de conducta relacionadas con el mundo exterior”*¹⁵⁸, y que es en el ámbito doméstico donde tenemos que centrarnos principalmente para identificar a una población inmigrante, porque las actividades domésticas son las menos propensas a sufrir cambios, como la producción textil y las prácticas culinarias.

¹⁵³ Killebrew 2005: 200-201.

¹⁵⁴ Yasur-Landau 2010: 14.

¹⁵⁵ Berry 1997: 12.

¹⁵⁶ Yasur-Landau 2010: 15.

¹⁵⁷ Burmeister 2000: 542.

¹⁵⁸ Yasur-Landau 2010: 16.

Si bien estas actividades tienen una gran importancia social, se las considera, en general, de escaso prestigio, porque suelen ser llevadas a cabo por mujeres¹⁵⁹. Por otra parte, cuando los inmigrantes llegan a su lugar de destino, lo hacen con sus propios conceptos culturales, que se materializan en sus pautas de conducta doméstica, las cuales producen cambios culturales profundos debido a su intención de establecerse; esas pautas de conducta serán inmediatas y visibles en el conjunto de la cultura material¹⁶⁰.

Es importante señalar que la visión tradicional del asentamiento filisteo como un movimiento poblacional ha sido cuestionada por un creciente número de especialistas y atribuida a préstamos culturales derivados del comercio. La cerámica micénica IIC:1b, producida localmente y atribuida a los filisteos, es vista por algunos autores como el reflejo de la actividad de una confederación de comerciantes marítimos con sede en Chipre que distribuyó grandes cantidades de cerámica de este tipo en todo el Mediterráneo oriental¹⁶¹.

Sin embargo, las pruebas disponibles se ajustan mejor al modelo tradicional del asentamiento filisteo: una invasión hostil por parte de una población migrante que porta una cultura material distintiva¹⁶². La completa ausencia de pruebas de comercio de larga distancia durante el período del asentamiento filisteo hace que este modelo revisionista sea insostenible. Los sitios excavados en la Pentápolis filistea, Ashdod, Ascalón y Tel Mique/Ecrón, no llevan la impronta de las comunidades predominantemente mercantiles, sino que aparecen como centros urbanizados con una población que exhibe una cultura material diferente¹⁶³. Cuando los filisteos, conjuntamente con los otros Pueblos del Mar, son mencionados en los textos antiguos o bien aparecen en los relieves egipcios, son generalmente retratados como gente hostil, asociada a actos de destrucción. De esta manera, resulta muy difícil relacionar a los filisteos con las actividades comerciales. Además, no hay en el registro arqueológico del entorno cananeo de finales del Bronce, documentación que permita afirmar la existencia de ese

¹⁵⁹ Hendon 1996: 49-55; Picazo 1997.

¹⁶⁰ Yasur-Landau 2010: 14-17; Ben-Shlomo 2011: 185.

¹⁶¹ Artzy 1997: 7; Sherratt 1998: 295.

¹⁶² Barako 2000: 513.

¹⁶³ Dothan, Trude 1992: 97.

comercio de largo alcance, lo suficientemente persistente en el tiempo como para imponer una nueva impronta en la cultura material.

Otro aspecto importante es que a pesar de los rasgos culturales compartidos por los filisteos y por Chipre en el siglo XII a. C., no hay artículos de probada procedencia chipriota en este tiempo. Si en los yacimientos filisteos verdaderamente se asentaron comunidades mercantiles con conexión con Chipre, se puede esperar encontrar pruebas claras de contactos directos entre ambas regiones¹⁶⁴. Sin embargo, en los tres principales sitios arqueológicos, ningún simple tiesto de cerámica chipriota o egea ha sido encontrado. De esta manera, podemos concluir que los contactos entre la región egea y Filistea habían cesado.

Otro factor que dificulta atribuir a los asentamientos filisteos la actividad de grupos de naturaleza comercial es la presencia de niveles de destrucción en estratos relevantes. En Tel Mique/Ecrón, la pequeña ciudad de la Edad del Bronce final que contaba con cuatro hectáreas, llegó a su fin con una destrucción masiva, y sobre ella se construyó otra mucho más grande de 20 hectáreas (estrato VII). En Ashdod, las pruebas son menos uniformes, pero no por ello menos dramáticas: en el área B, estrato 1 (caracterizada por cerámica de transición de la Edad del Bronce final al Hierro I), estaba cubierta por un grueso nivel de destrucción¹⁶⁵, seguido de un asentamiento marcadamente diferente al anterior, con la aparición de una cantidad significativa de cerámica filistea¹⁶⁶.

Después de aclarar este aspecto importante de la inmigración filistea, retomo el tema de la identificación de los filisteos en el Levante. Como señalé más arriba, los elementos que mejor revelan un cambio profundo asociado a la migración son los conjuntos domésticos. Por ello, desarrollaré los aspectos de la cultura material y las actividades vinculadas a este ámbito de la vida social.

¹⁶⁴ Barako 2000: 515.

¹⁶⁵ Dothan Moshe y Freedman 1967: 81.

¹⁶⁶ Dothan Moshe y Porath 1993: 53.

2.2.1. El ámbito doméstico

Se han realizado estudios que demuestran la profunda relación entre la migración y los cambios en los hábitos alimentarios. Estos cambios pueden observarse en los recipientes y en las instalaciones de la cocina, y tanto los relativos al proceso de elaboración de los alimentos como los referentes al servicio de comida y bebida. Un cambio en la producción cerámica implica necesariamente una modificación en las pautas de conducta, que, a su vez, puede identificar una migración¹⁶⁷.

Hay varios ejemplos, además de los filisteos, que demuestran la relación entre migración y cambio de hábitos alimentarios, aunque este no sea el único indicador de una migración. Yasur-Landau señala cuatro casos en la región del Mediterráneo¹⁶⁸. En Besor, al sur de Palestina, se encontraron asentamientos egipcios del Bronce inicial, donde se han podido comprobar los cambios alimentarios. El yacimiento contiene un edificio de ladrillos (edificio A, fase III), construido al estilo egipcio. Se hallaron sellos egipcios que indicaban que la función del lugar era la propia de un centro administrativo¹⁶⁹. Los descubrimientos permitieron asociar este edificio con hábitos alimentarios egipcios: la cerveza se preparaba en un gran barreño y el pan se horneaba en unas bandejas de estilo egipcio elaboradas a mano¹⁷⁰. Los útiles de cocina utilizados para ambas tareas, la preparación de la cerveza y la del pan, eran muy diferentes de los ejemplares cananeos locales contemporáneos. Otras actividades, como la talla del sílex¹⁷¹ o la producción de cerámica, se realizaban según el estilo egipcio. Se hallaron también ollas cananeas, que dieron cuenta de la coexistencia de tradiciones culinarias locales¹⁷².

Otro caso corresponde a un yacimiento sirio-cananeo en el delta del Nilo perteneciente a la Edad del Bronce medio, es decir, al período de los hicsos. El

¹⁶⁷ Yasur-Landau 2010: 22, 28.

¹⁶⁸ Yasur-Landau 2010: 21-22.

¹⁶⁹ Gophna y Gazit 1995: 66; Andelkovic 1995: 34.

¹⁷⁰ Gophna y Gazit 1995: 63, 65-66, fig. 1.4.

¹⁷¹ Gophna y Friedman 1995: fig 1.5.

¹⁷² Gophna 1995: 86.

asentamiento consta de enterramientos, cerámica fina, armas y construcciones de estilo sirio-cananeo¹⁷³. También se hallaron dos tipos distintos de ollas de cocina cananea del Bronce medio: un tipo de base plana y otro de boca horadada, ambos hechos a mano. Su aparición en este lugar y en otros, como Tell el-Dab'a¹⁷⁴, y en yacimientos ubicados en Uadi Tumilat, como el de Tell el-Maskuta¹⁷⁵, es notablemente llamativa. Las ollas de cocina de este tipo, que son de fabricación local, son completamente diferentes de las egipcias, lo que indica que la ocupación sirio-cananea vino acompañada de un cambio en los hábitos alimentarios. También es de destacar la ausencia de huesos de cerdo en el templo cananeo de la Edad del Bronce medio, pues sugiere un tabú alimentario¹⁷⁶. El último ejemplo lo encontramos en Chipre durante el Bronce antiguo, concretamente en los cambios observados en los recipientes y en las instalaciones de cocina de algunos yacimientos en los que aparecen cazuelas, repisas de chimeneas u hogares en forma de herradura de tipo anatólico¹⁷⁷, lo que revela una migración anatólica a esa isla.

2.2.1.1. La cerámica filistea

La cerámica filistea constituye un grupo grande y homogéneo de cerámica fabricada localmente y pintada en negro y rojo, en general sobre un fondo de engobe blanco. Se atribuye a los filisteos teniendo en cuenta varios aspectos, como su tipología, su estratigrafía y su distribución geográfica¹⁷⁸ (figura 1).

En cuanto a su tipología, la cerámica filistea tiene elementos constitutivos que la relacionan directamente con el Egeo. También contiene elementos chipriotas, egipcios y cananeos, pero los dos primeros, egeo y chipriota, son los predominantes.

¹⁷³ Bietak 1997.

¹⁷⁴ Holladay 1997: 184.

¹⁷⁵ Holladay 1997: 195; Redmount 1995: 186, fig. 1.6.

¹⁷⁶ Bietak 1996: 36.

¹⁷⁷ Frankel, Webb y Eslick 1996: 44; Frankel 2000.

¹⁷⁸ Dothan, Trude 1982a: 94.



FIGURA 1: Conjunto de cerámica filistea: 1) crátera; 2) jarra de estribo; 3) jarra con pitorro colador; jarra de cuello alto (estilo egipcio); 5) jarra de estribo; 6) botella cilíndrica; 7) vaso o cuenco de forma acampanada y 8) recipiente en forma de cuerno (Dothan 1982b).

Respecto a la geografía, la cerámica filistea se encuentra en las ciudades de la Pentápolis y disminuye su presencia a medida que nos alejamos de Filistea.

Por otra parte, estratigráficamente, la cerámica filistea aparece en los estratos fechados en la primera mitad del siglo XII a. C. y en el siglo XI a. C., un período que corresponde, de acuerdo con las fuentes históricas y bíblicas, a la llegada y al asentamiento en Canaán por parte de los filisteos y otros Pueblos del Mar¹⁷⁹.

La cerámica filistea debe ser estudiada como una entidad y definida mediante sus características distintivas. De esta manera, Trude Dothan ha señalado tres fases principales que reflejan la cristalización, la difusión y la gradual asimilación de la cultura material de los filisteos y pueden ser distinguidas en el desarrollo de la cerámica.

La fase I abarca desde el comienzo del siglo XII hasta el último cuarto y corresponde al período del asentamiento filisteo. Esta etapa representa el crecimiento y el florecimiento de la cultura cerámica filistea. La cerámica todavía se parece mucho a los prototipos micénicos en la forma y en los motivos decorativos.

La fase II comprende desde el último cuarto del siglo XII hasta la mitad del siglo XI. Durante este período, aunque muchas cerámicas de alta calidad siguen produciéndose, hay una ligera disminución general en este aspecto y alguna

¹⁷⁹ Dothan, Trude 1982a: 94.

desviación respecto a los prototipos micénicos en cuanto a la forma y a la decoración.

La fase III va desde la segunda mitad del siglo XI a. C. hasta comienzos del siglo X a. C. En esta época, algunos tipos desaparecen completamente; otros son asimilados en un estilo local; y aparece un nuevo tipo híbrido. Los motivos se alejan de los prototipos micénicos. El engobe blanco y la decoración bícroma desaparecen y son reemplazados por el engobe rojo, bruñido a mano, y una decoración de color marrón oscuro. En esta fase, la distintiva cerámica filistea ha desaparecido totalmente¹⁸⁰.

Nos interesa la primera fase, que es la que nos permite estudiar los orígenes filisteos. No obstante, es necesario destacar que el trasfondo cultural de los filisteos puede verse más clarificado por un estudio comparativo de los estilos cerámicos que se fusionaron para formar su cerámica. Cuatro influencias distintas pueden detectarse: la micénica, la chipriota, la egipcia y la cananea local. Los rasgos dominantes en cuanto a la forma y a la decoración son micénicos¹⁸¹, lo que refleja el origen de este pueblo.

Para nuestro propósito, contamos con el trabajo de Trude Dothan sobre la cultura material filistea, *The Philistines and Their Material Culture*, que es la piedra angular del estudio de la cerámica de este pueblo. En este trabajo, se clasifica la cerámica filistea en seis grupos, que comprenden dieciocho tipos principales. Cuatro de los seis grupos están organizados en función del área en la que se inspira su forma. El grupo I (tipos 1-8) deriva de prototipos micénicos¹⁸²; el grupo II (tipos 9-11), de prototipos chipriotas; el grupo III (tipo 12) muestra afinidades egipcias en cuanto a la forma y a la decoración; el grupo IV (tipos 13-16) es el de la cerámica derivada del repertorio local cananeo; el grupo V (tipos 17 y 18) corresponde a la cerámica que aparece solo durante la última fase de la cerámica filistea; el último grupo, el VI, es el de recipientes de naturaleza cultural¹⁸³.

¹⁸⁰ Dothan, Trude 1982a: 96.

¹⁸¹ Dothan, Trude 1982a: 96.

¹⁸² Aunque los paralelos más cercanos con los filisteos en los casos del vaso acampanado, la cratera con asas horizontales, y la jarra con pitorro colador, provienen de Chipre.

¹⁸³ Dothan, Trude 1982a: 96.

Analizando la decoración filistea, Trude Dothan se centró en las regiones de origen. La cerámica del mundo micénico es la fuente de la mayoría de las formas y los motivos del repertorio decorativo filisteo, y la autora nos advierte que el número puede crecer en el futuro. Para la descripción de la cerámica filistea, he tomado como referencia un libro escrito por Trude Dothan junto con su esposo, Moshe Dothan, diez años después, *Peoples of the Sea: The Search for the Philistines*, donde señala los principales recipientes cerámicos filisteos más actualizados y representativos de acuerdo con los descubrimientos arqueológicos.

1) Vaso o cuenco de forma acampanada

Junto con la cratera de asas horizontales, es el tipo cerámico filisteo más común¹⁸⁴. Se encuentra en abundancia en todos los yacimientos que contienen cerámica filistea de estilo Heládico reciente IIIC (de ahora en adelante, HRIIIC).

Es idéntico a la cratera filistea en contorno, aunque ambos difieren en tamaño (el vaso o cuenco es más pequeño). También difieren en la forma del borde y en la elaboración de la decoración.

El vaso o cuenco tiene normalmente forma de campana, siguiendo la clasificación de sus equivalentes micénicos¹⁸⁵. Tiene un borde redondeado y exvasado o un hombro redondeado y, a veces, ligeramente carenado, además de una pequeña base circular. Por otra parte, dos asas horizontales unidas al hombro justo debajo del borde son características de este recipiente.

La mayoría de los vasos o cuencos tienen una decoración lineal en el interior y en el exterior, y una espiral en el fondo. Las asas horizontales están decoradas

¹⁸⁴ Dothan y Zukerman 2004, figs. 8 y 9; Ben Shlomo 2006: 30, cuadro 7.2, figs. 7.43-7.55, Dothan 1982a: 98.

¹⁸⁵ Furumark 1941. Dothan, Trude 1982a: 98.



FIGURA 2: El vaso o cuenco de forma acampanada de la izquierda fue encontrado en Ascalón. El de la derecha corresponde a un ejemplar de Chipre. Ambos están fechados en el año 1100 a. C. (Barako 2003a).

con varios trazos o puntos de color marrón oscuro o negro, en general sobre un engobe blanco o de un color pálido. Un buen número de estos vasos o cuencos están decorados con elementos geométricos más elaborados, como triglifos, lenguas, cintas y espirales, y en pocas ocasiones, con motivos figurativos, como aves o peces¹⁸⁶.

El vaso o cuenco de forma acampanada es uno de los tipos más comunes del repertorio cerámico micénico. El inicio de su producción se remonta al período Micénico IIIA:2 y continúa sin cambios en el Micénico IIIC:1b. No se han encontrado vasos o cuencos micénicos de este tipo en Palestina en la Edad del Bronce final, ni en importaciones ni en imitaciones locales. Este vaso o cuenco supuso, de esta manera, un nuevo tipo cerámico cuando apareció en Palestina en la cerámica de los filisteos, quienes encontraron su inspiración en prototipos del Micénico IIIC:1. Subsecuentemente, llegó a ser una de las más comunes y populares formas de la cerámica filistea¹⁸⁷.

Como ya mencioné, esta forma de vasija es dominante en el área del Egeo, en el continente, en las Cícladas, en el Dodecaneso y en Creta, donde fue la forma abierta más frecuente. Por ejemplo, representa el 48,9 % de los fragmentos de Filakopi¹⁸⁸, y es también el tipo de cerámica más común durante la fase 2 de Lefkandi¹⁸⁹. La misma situación puede comprobarse en el conjunto HRIIC de

¹⁸⁶ Yasur-Landau 2010: 246-250

¹⁸⁷ Dothan, Trude 1982a: 106.

¹⁸⁸ Mountjoy 1985: 185, tabla 5.5.

¹⁸⁹ Popham, Schofield y Sherrat 2006: 155.

Tarso, donde predominan los vasos o cuencos hondos¹⁹⁰. Un vaso o cuenco de forma acampanada encontrado en Ascalón, tiene un asombroso paralelismo con ejemplares hallados en Sinda y Enkomi¹⁹¹ (figura 2), en Chipre.

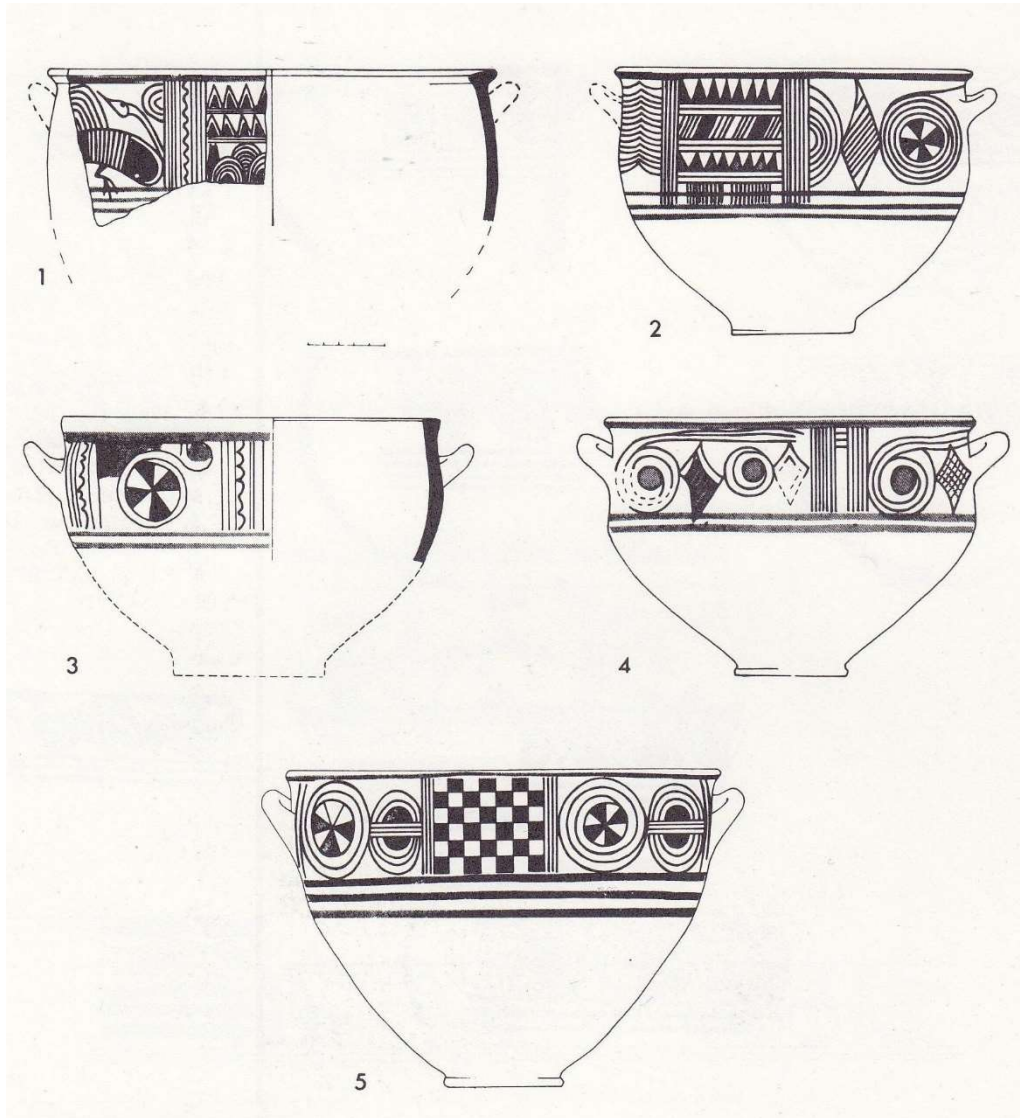


FIGURA 3: Cráteras: 1 y 2) Azor; 3) Tell Beit Mirsim; 4) Tell el-Farah y 5) Gezer (Dothan 1982a: 107).

¹⁹⁰ Mountjoy 2005; French 1975: 54, 59-61.

¹⁹¹ Dothan 1982a: 102.

2) Crátera con asas horizontales

Similar al vaso o cuenco hondo en la forma pero mucho más grande, la crátera se caracteriza, generalmente, por su forma acampanada. La forma de los bordes varía, aunque casi siempre presentan variantes de las de T y L¹⁹². La base en anillo, alta o aplanada, es la más común. Tiene dos asas y varía en posición, desde la horizontal hasta la casi vertical. La cerámica está bien cocida, de modo que adquiere un color marrón rojizo o gris. Generalmente, se aplicaba un engobe blanco al exterior del recipiente hasta los bordes¹⁹³.

Aunque algunas de las cráteras están sin decorar, la mayoría exhiben un diseño decorativo complejo en una ancha banda que circunda la parte superior del recipiente. Existen básicamente cuatro disposiciones fundamentales:

- Metopas: las zonas decoradas están divididas en metopas por triglifos, consistentes en varias combinaciones de líneas verticales y semicírculos colaterales, líneas onduladas o medios círculos concéntricos. El tamaño de las metopas varía, y la disposición de cada cara de la banda no es siempre simétrica en relación con las asas. Dos tipos de motivos son empleados en las metopas, el pájaro representado solo, o alternando con motivos geométricos, tales como triángulos, espirales o cuadrículas (figura 3:1), y motivos geométricos solos, consistentes en espirales, semicírculos, rombos, triángulos, cuadrículas y cabrios o chevrones¹⁹⁴ (figura 3:2-5).
- Compuesto: motivos geométricos individuales colocados sin orden alrededor de toda la zona de decoración (anexo 1a 4).
- Caras independientes: espirales opuestas o mirando en la misma dirección, con cruces maltesas rellenas y divididas por una variedad de motivos reducidos.

¹⁹² Yasur-Landau 2010: 251.

¹⁹³ Dothan, Trude 1982a: 106.

¹⁹⁴ Es una figura de forma de V invertida.

- Unidades repetidas: espirales, normalmente con alas, con el agregado de uno de los más comunes motivos geométricos, como romboides o líneas onduladas (anexo 1b:1-4)¹⁹⁵.



FIGURA 4: Crátera micénica IIIC:1b de Sinda, Chipre (Dothan 1982a: 109 y 112).

No hay dos cráteras con la misma decoración, lo que supone una gran variabilidad que indica la importancia que adquirirían estos recipientes en los banquetes como elemento central en el servicio de vino: *“cargadas de simbolismo egeo, servían para que los anfitriones transmitieran mensajes de etnicidad y de ascendencia común”*¹⁹⁶.

El prototipo de la crátera filistea es la crátera micénica tipo 282, la que se encuentra en la cerámica micénica IIIB pero es más característica de la cerámica micénica IIIC:1. Los paralelos cercanos a las cráteras filisteas son las cráteras micénicas IIIC:1b de Sinda (figura 4) y Enkomi (Chipre).

¹⁹⁵ Dothan, Trude 1982a: 106.

¹⁹⁶ Yasur-Landau 2010: 251.

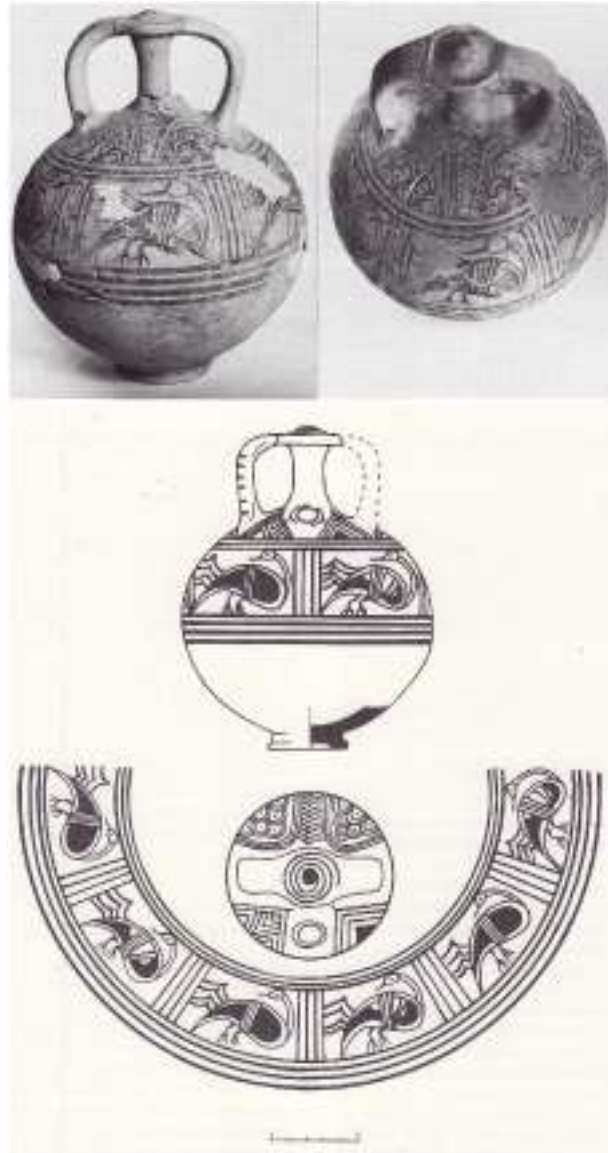


FIGURA 5: Jarra con pitorro colador o de falso cuello con pitorro en el hombro encontrado en Gezer (Dever *et. al.* 1974: fig. 339).

3) Jarra con pitorro o de falso cuello con pitorro en el hombro

También se la denomina jarra de estribo. Se distingue principalmente por el sólido cuello y por un pitorro vertedor, que es la única abertura que tiene el recipiente en su cuello. El tipo de pitorro más común se eleva verticalmente y cerca de la altura del cuello. El cuerpo puede ser globular, achaparrado o piriforme y se apoya en una base circular. La jarra de estribo con pitorro filistea es pequeña en comparación con su prototipo micénico, pues tiene una altura que oscila entre los 10 y los 18 centímetros (figura 5).



FIGURA 6: Jarras con pitorro o de falso cuello con pitorro en el hombro estilo micénico IIIC:1b. Ambos recipientes fueron encontrados en Ialisos, Rodas (Maiuri 1926: pl. XXIV y fig. 40).

Muchas jarras están cubiertas con un engobe blanco y decoración bicroma roja y negra. El negro se utilizó para decorar los motivos centrales, mientras que el rojo se utilizó como relleno para acentuar características individuales.

La jarra de estribo con pitorro filistea no constituye una imitación del recipiente local cananeo, y las similitudes entre los dos se deben a su prototipo común, la jarra de estribo con pitorro micénica. Los motivos decorativos de la jarra filistea están tomados directamente de las jarras micénicas IIIC:1 (de los tipos 175-176), y sus cercanos paralelos pueden encontrarse en las jarras de estribo de Perati, Rodas (figura 6), Chipre¹⁹⁷ y Tarso¹⁹⁸.

4) Jarra con asa tipo cesta y pitorro

Esta jarra, conocida comúnmente como jarra biberón, es uno de los tipos raros del repertorio cerámico filisteo. Solo uno de los descubiertos exhibe una decoración filistea definida. Los otros, aunque están realizados con el típico engobe blanco, están decorados solo con franjas rojas horizontales. Muchas de

¹⁹⁷ Dothan, Trude 1982a: 115-125.

¹⁹⁸ French 1975: 54, 56.



FIGURA 7: . a) Jarra con pitorro colador de estilo micénico IIIC:1b de lalisos, Rodas. (Maiuri 1926: fig. 45). b) Jarra con pitorro colador de Chipre, de procedencia desconocida (Dothan 1982a: pl. 67a).

estas jarras tienen hombros redondeados. Algunos ejemplares tienen una doble asa tipo cesta. El pitorro es normalmente corto¹⁹⁹.

Este recipiente es característico de la tradición cerámica micénica y se remonta tan atrás en el tiempo como la cerámica micénica IIIA:1; continuó hasta finales de la cerámica micénica IIIC:1. Fue ampliamente distribuido, desde el continente, pasando por el Dodecaneso, Chipre y Filistea. Es también uno de los tipos cerámicos más comunes en el Chipriota tardío IIIA B y continuó en el Geométrico Chipriota I-III.

Según Trude Dothan, esta vasija filistea “jarra biberón” se deriva de las formas cerámicas micénicas. Esta afirmación se apoya en un ejemplar encontrado en Ashdod, que tiene todos los ingredientes de sus prototipos micénicos.

¹⁹⁹ Dothan, Trude 1982a: 155.

5) Jarra con pitorro colador

Se la conoce como la jarra de cerveza filistea. Es uno de los tipos de cerámica mejor conocidos de este pueblo. Su cuerpo es redondeado y, a veces, muestra una ligera carenación. El cuello es alto y estrecho, pero se ensancha en el labio. Muchas jarras están cubiertas con un engobe blanco, y predomina en ellas una decoración bicroma. Los motivos ornamentales son excepcionales por su profusión y su variedad²⁰⁰.

La decoración en el pitorro normalmente consiste en unas líneas paralelas (anexo 2 b) o en un grupo de líneas cortas. Las asas están pintadas con líneas horizontales o verticales, y la decoración del cuerpo es muy similar a la de la jarra con pitorro o de estribo. La mitad superior del cuerpo está dividida en dos bandas horizontales. El registro superior (la zona de las asas) exhibe los mismos motivos que los encontrados en la zona de las asas de la jarra de estribo: varias combinaciones de semicírculos concéntricos con el agregado de otros diseños geométricos simples. Como en la jarra de estribo, hay varios ejemplos de motivos de pájaros en la banda superior²⁰¹.

El registro principal correspondiente a la zona del pitorro exhibe tres estructuras decorativas distintas: la primera, con una disposición de metopa alternando pájaros y motivos geométricos (figura 8 a y c), o solo motivos geométricos (figura 8b y anexo 3 a); la segunda consiste en una composición de motivos repetidos (anexo 3 b); y la tercera, en un diseño total de red (anexo 3 c)²⁰².

Respecto al origen de este recipiente, es poco común en la Grecia continental. Se ha encontrado esporádicamente en el cementerio de Perati, en Naxos, y en

²⁰⁰ Dothan, Trude 1982a: 132.

²⁰¹ Dothan, Trude 1982a: 132.

²⁰² Dothan, Trude 1982a: 154.

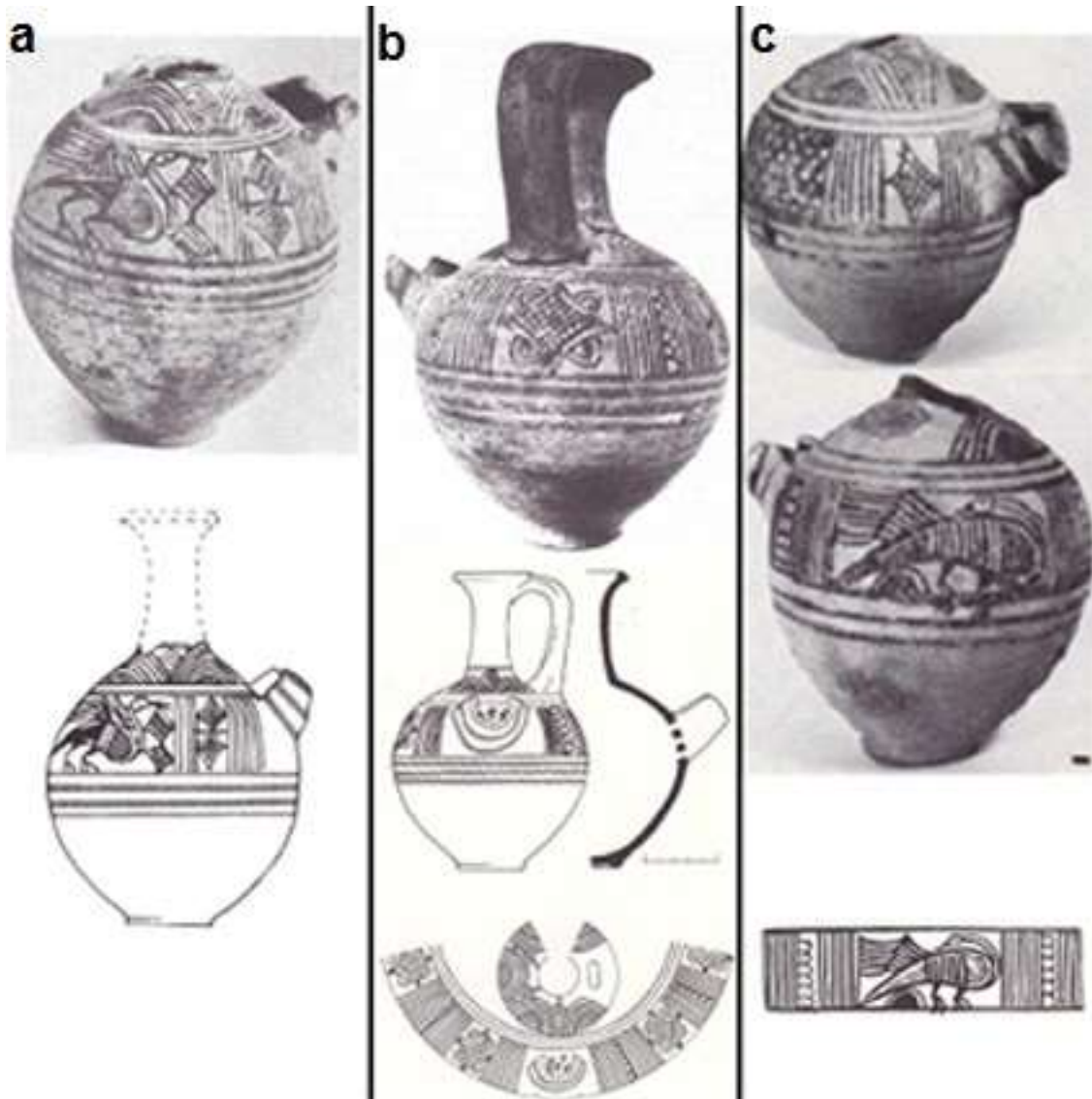


FIGURA 8: Jarras con pitorro colador filisteas con engobe blanco: a) Beth Shemes, estrato III (Grant 1934: figura 2:16, pl. XXI); b) Azor (Dothan 1982a: fig. 24, pl. 53); y c) Beth Shemes (Dothan 1982a: fig. 22.2, pl. 49, colección del Israel Department of Antiquities and Museum, V. 504).

el Dodecaneso, donde han aparecido ejemplares en el cementerio de lalissos, en Rodas (figura 7a)²⁰³.

Pero el paralelo más cercano proviene de Chipre. El ejemplo más antiguo es probablemente la jarra con pitorro decorada en un tosco estilo chipriota de la segunda mitad del siglo XIII y encontrada en el cementerio del antiguo Pafos. Otras muestras halladas en Sinda (anexo 4 c) y Enkomi presentan varias

²⁰³ Dothan, Trude 1982a: 154.

similitudes respecto a la forma con las jarras filisteas, como el cuello alto y el ensanchamiento de la boca²⁰⁴.

El nivel III de Sinda ha proporcionado dos ejemplares decorados. El recipiente completo (anexo 4 c) tiene dos zonas de decoración, con composiciones de espirales y aves estilizadas. El centro de las espirales tiene romboides, que pueden estar relacionados con las cruces maltesas que aparecen en los motivos de la cerámica filistea. Otra jarra con pitorro colador de Sinda, de la que solo se conserva la parte superior, está decorada con un estilo similar al denominado “Close Style” de la Argólida²⁰⁵, con motivos de espirales repetidas. Las excavaciones de Schaeffer en Enkomi, en el edificio 18 V, descubrieron una jarra con una elaborada decoración. Los motivos, nuevamente, recuerdan al “Close Style” de la Argólida y a la jarra de Sinda descrita anteriormente (anexo 4 c) y a otro recipiente encontrado también en Chipre de proveniencia desconocida (figura 7 b). Unas variantes de las jarras con pitorro colador más tardías y crudas fueron también descubiertas por Schaeffer en Enkomi. Son de forma más alargada y, en contraste con las sofisticadas decoraciones más antiguas que mencioné antes, están decoradas con espirales y simples diseños geométricos. Estas jarras muestran estrechas afinidades con las desmejoradas jarras filisteas del siglo XI, que quedan lejos de sus precursoras micénicas²⁰⁶.

Las excavaciones de Dikaios en Enkomi han proporcionado ejemplares de jarras con pitorro colador, una de las cuales, de comienzos del siglo XII, tiene una gran importancia, porque su decoración muestra vínculos con la cerámica filistea: consiste en una zona superior con un elaborado esquema de tallos con espirales que recuerda al “Close Style” de la Argólida e incorpora aves y anemonas. La zona del hombro está decorada con espirales y aves. Esta jarra presenta una gran similitud con los recipientes filisteos, pero una diferencia en la composición y la decoración. Los motivos decorativos aparecen tanto en el registro superior como en el inferior, una característica que no se aprecia en las jarras filisteas, salvo en algunos ejemplares de Tell ‘Aitun y Tell Deir ‘Alla (anexo 4 a y b). La

²⁰⁴ Dothan, Trude 1982a: 154.

²⁰⁵ El denominado “Close Style”, es un estilo de cerámica del período Heládico reciente IIIC, que se caracteriza por la costumbre de llenar todo el espacio disponible, ya sea con figuras naturales o de diseño geométrico. Ver Thomas y Conant 1999: 164.

²⁰⁶ Dothan, Trude 1982a: 154-155.

jarra de Enkomi, como he mencionado, es muy importante, ya que sirve como vínculo entre la cerámica filistea y los ejemplos paralelos en Chipre. Como el recipiente ha sido fechado en la fase inicial del siglo XII a. C., puede, quizás, ser considerado el prototipo más cercano de la jarra con pitorro colador filistea²⁰⁷.



FIGURA 9: Botella alargada cilíndrica con asas redondas horizontales: 1) Gezer; 2) Azor; 3) Gezer; 4) no se especifica la procedencia, y 5) Azor (Dothan 1982a: 164, pl. 73).

6) Botella alargada cilíndrica con asas redondas horizontales

Las botellas cilíndricas, tanto las de forma alargada, como las achaparradas, las abultadas, las rectas y las cóncavas, disponen de un ensanchamiento en la parte superior del borde. El hombro suele ser inclinado, y a veces carenado. Tienen asas horizontales y su base es predominantemente plana (figura 9).

La decoración es en negro o rojo en un engobe blanco, y generalmente comprende formas geométricas simples, aunque existe un ejemplo de un ave.

La botella cilíndrica es conocida como cerámica filistea. Es muy común a finales del siglo XII y durante el siglo XI, pero desaparece completamente en el siglo X. Los paralelos a este tipo de recipiente provienen de Chipre, donde aparecen en

²⁰⁷ Dothan, Trude 1982a: 155.

el período Chipriota Tardío IIIB como “Proto White Painted” (figura 10) y su variante “Proto-White Painted Bichrome”; continúan en el período Chipro-geométrico I-II como vasijas “White Painted I” y Bichrome I-II²⁰⁸.



FIGURA 10: Botella cilíndrica de Chipre. Período Chipriota tardío IIIB (Dothan 1982a: pl. 78).

Las botellas chipriotas y filisteas tienen muchas características en común, como la de tener cuerpos cilíndricos que se estrechan o se ensanchan en la base o hacia fuera en el borde. Las asas horizontales perforadas filisteas tienen idénticos equivalentes chipriotas²⁰⁹.

Hay una notable similitud entre la decoración filistea y la chipriota: rayas transversales, elaboradas bandas zigzagueantes y una fila de triángulos. Los ejemplos de la cerámica bicroma chipriota están muy próximos a los de la cerámica bicroma filistea²¹⁰.

La naturaleza de la conexión entre las botellas filisteas y chipriotas y sus homólogas egeas ha sido extensamente discutida. Existen diferentes opiniones sobre el origen y la fecha de aparición de este recipiente filisteo. Trude Dothan

²⁰⁸ Dothan, Trude 1982a: 167.

²⁰⁹ Dothan, Trude 1982a: 167.

²¹⁰ Dothan, Trude 1982a: 167.

sostiene que la botella filistea se desarrolló a partir de una botella originada en Chipre, aunque han aparecido ejemplos en diferentes lugares del Egeo, como Karphi, en Creta, y Atenas, en la Grecia continental.

7) Recipiente en forma de cuerno

Se diría que el recipiente en forma de cuerno parece el gemelo de la botella cilíndrica en forma, decoración y función. Los dos tipos de vasijas suelen encontrarse juntos.

Un cuerpo cilíndrico alargado se estrecha en un cuello que es curvado, y de ahí el nombre del recipiente. La base es, en general, ligeramente convexa, lo que resulta inadecuado para que se mantenga en pie. Posee dos asas perforadas, una en la base y otra en el cuerpo, justo debajo de la curva del cuello, lo que indica que el recipiente era suspendido o llevado con una cuerda. La decoración se limita a unos diseños geométricos en cerámica bicroma roja y negra o solo roja en una superficie de engobe blanco²¹¹.

El recipiente en forma de cuerno es un desconocido en la cerámica palestina antes de su aparición en los contextos filisteos (figura 11 a). Chipre contiene los más cercanos paralelos (figura 11 b). A pesar de que no es el más común de los recipientes chipriotas y de que el proceso de su desarrollo es oscuro, Daniel y Gjerstad identifican este tipo de cerámica como originaria de Chipre²¹².

Los recipientes en forma de cuerno de Chipre y de Canaán tienen también una forma y unas asas idénticas, así como afinidades en la decoración. Consecuentemente, un origen egipcio, en el caso de esta cerámica, no parece probable²¹³, y su desarrollo parece ser un claro ejemplo de la interacción chipriota-filistea.

²¹¹ Dothan, Trude 1982a: 168-169.

²¹² Daniel 1937: 72-88.

²¹³ Amiran 1962: 161-174.

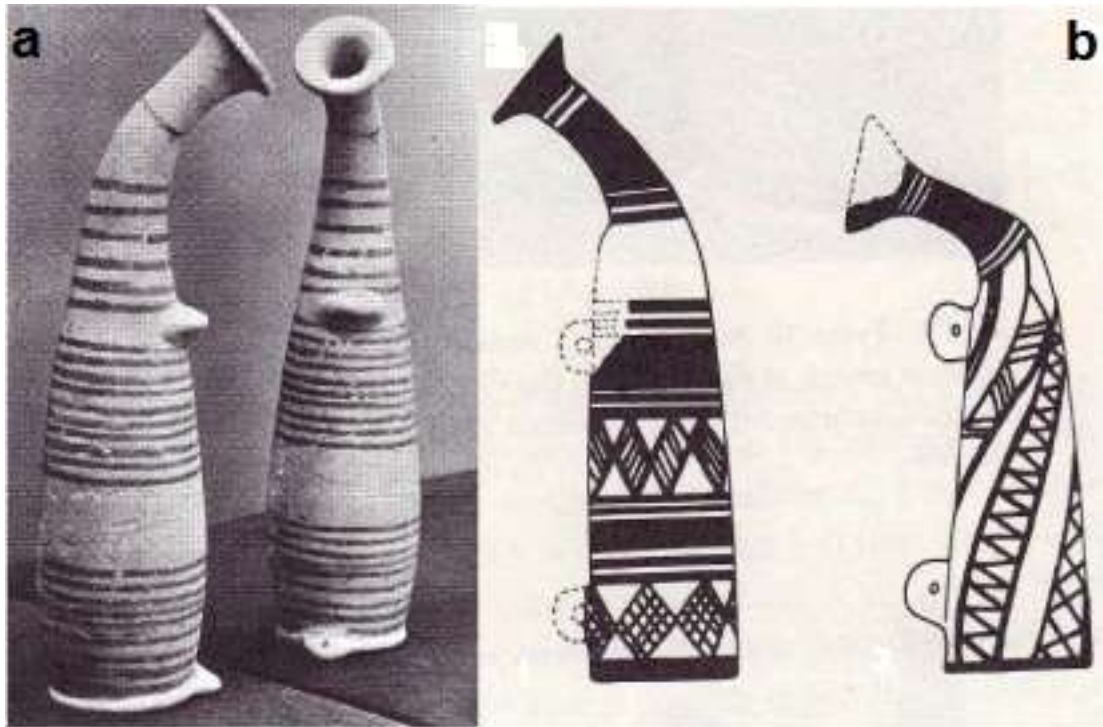


FIGURA 11: a) Recipiente en forma de cuerno procedente de Beth Shemesh (Dothan 1982a: 168-169, fig. 41:1, pl. 79. b) Recipiente em forma de cuerno de Kouklia, Chipre, período Proto-White Painted (Dothan 1982a: 169, fig. 42).

No hay duda de que el origen de la forma de esta vasija se halla en los colmillos de marfil, ya que se han encontrado tanto en este material como en cerámica y alabastro. Existen las bien conocidas botellas de marfil para cosméticos, encontradas en el tesoro de Megiddo de la Edad del Bronce y en el lado derecho del templo de Laquis. Este tipo de recipiente apareció fabricado antes en materiales preciosos que en cerámica y tuvo una amplia difusión. Las botellas y otros recipientes en forma de cuerno chipriotas y filisteos son, indudablemente, copias más baratas, tan parecidas en forma y decoración que constituyen un grupo único. En ambos lugares, representan una nueva forma en el repertorio cerámico local.

2.2.1.2. La decoración de la cerámica filistea

Los motivos decorativos representados en la cerámica filistea nos ofrecen un marco de referencia para estudiar su trasfondo cultural. Seguidamente,

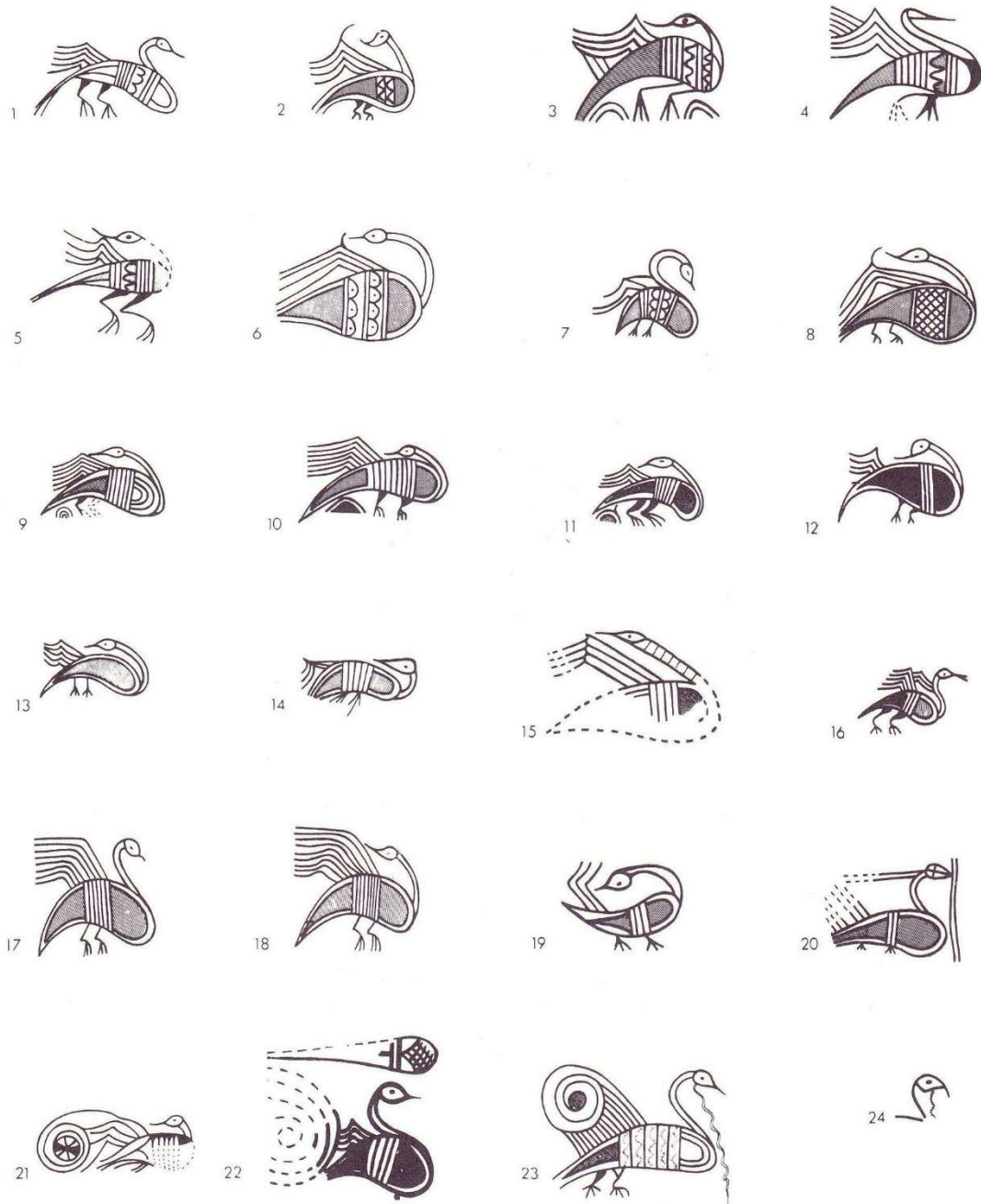


FIGURA 12: Motivos de ave: 1) Tell es-Safi; 2) Gezer; 3) Tell el-Farah; 4) Tell el-Farah; 5) sin especificar; 6) Gezer; 7) Azor; 8) Gezer; 9) Tell el-Farah; 10) Bet Shemesh; 11) Tell el-Farah; 12) Gezer; 13) Azor; 14) Tell el-Farah; 15) Gezer; 16) Beth Shemesh; 17) Azor; 18) Azor; 19) Tell el-Farah; 20) Gezer; 21) Tell el-Farah; 22) Ashdod; 23) Beth Shemesh; y 24) Gezer (Dothan 1982a: fig. 61-62).

describiré esos motivos uno a uno, siguiendo el trabajo de Trude Dothan antes mencionado, pues es el compendio más completo hasta nuestros días sobre la cultura material filistea.

Podemos afirmar que hay tres grupos de motivos utilizados en la cerámica filistea según su origen: 1) motivos de origen micénico; 2) motivos de origen egipcio; y 3) motivos de origen local o cananeo. Pero es el primer grupo el predominante, es decir, el de los motivos de origen micénico, y, por lo tanto, al que prestaremos especial atención.

1) El ave

El ave es uno de los motivos más característicos de la decoración filistea (figura 12). Se representa principalmente con las alas extendidas y la cabeza vuelta hacia atrás. Se encuentra generalmente en cráteras, jarras con estribo, jarras con pitorro colador y jarras de influencia egipcia²¹⁴. También la encontramos, en menor medida, en vasos o cuencos de forma acampanada y en botellas alargadas cilíndricas con asas redondas horizontales, así como en una tapa²¹⁵.

En general, el contorno y los detalles individuales del cuerpo de las aves están pintados en negro, y para el relleno se utilizó el color rojo. Los motivos auxiliares que acompañan a las aves son semicírculos concéntricos o rombos. En una jarra descubierta en Aitun y en tiestos de Ashdod, se reprodujeron motivos con líneas de puntos que siguen el contorno del ave. Esta es una característica bien conocida del estilo Micénico IIIC:1²¹⁶, especialmente del Dodecaneso y de Creta, y constituye un importante vínculo entre las representaciones de aves filisteas y sus homólogas micénicas y minoicas²¹⁷.

Las aves se representaban en dos posiciones: 1) mirando hacia atrás y con el pico que parece acariciar las plumas (figura 12: 2, 3, 5, 6, 8, 15, 18, 19, 21): el cuello está unido al cuerpo del ave en un punto bajo del pecho; y 2) el ave con la cabeza mirando hacia adelante (figura 12: 1, 4, 7, 16, 17, 20, 22-24); el cuello suele arquearse hacia atrás, de manera que la cabeza queda arriba del cuerpo del ave y no hacia adelante. El cuerpo es oval, y el pecho, casi semicircular, está dividido verticalmente por un triglifo que puede consistir en líneas rectas y

²¹⁴ Tipo 12 según Trude Dothan 1982a.

²¹⁵ Dothan 1982a: 198.

²¹⁶ Desborough 1964: 6-7; Seiradaki 1960: 31. 37, fig. 25g.

²¹⁷ Dothan 1982a: 198.

onduladas, o en líneas rectas y semicírculos colaterales, o en líneas rectas que encierran un dibujo en forma de red, o solo en líneas rectas, mientras que el ojo se representa con un punto, y el pico es alargado y está dibujado con una simple línea²¹⁸.

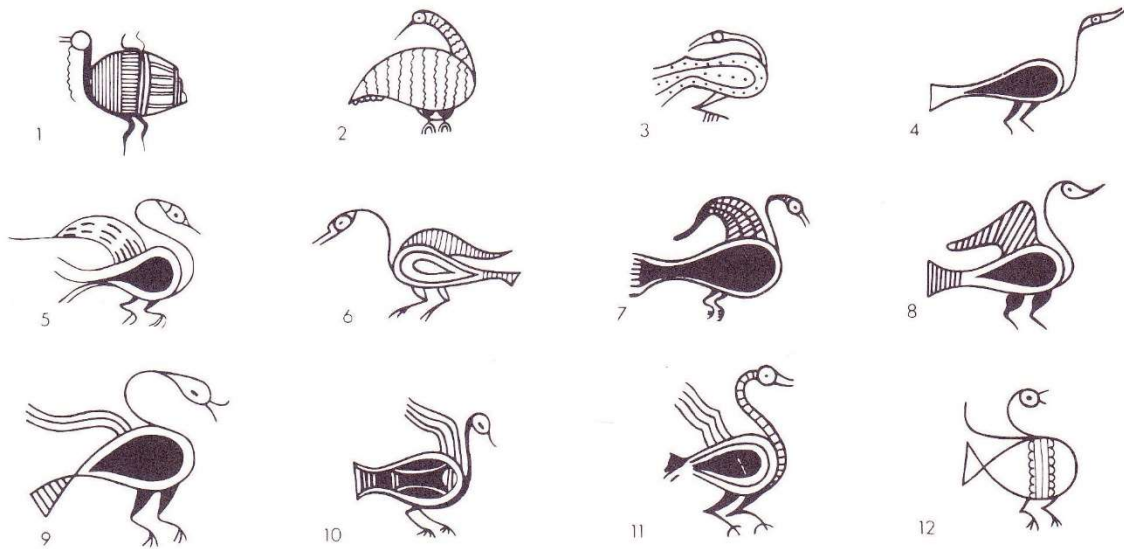


FIGURA 13: Motivos de aves. Prototipos micénicos: 1) Motivo micénico (MM) IIIC; 2) MM IIIB; 3) MM IIIC:1; 4) MM IIC:1; 5) MM IIIC:1 de Ialiso, Rodas; 6) MM IIIC:1 de Ialiso, Rodas; 7) MM IIIC:1; 8) MM IIIC:1; 9) MM IIIC:1 de Ialiso; 10) MM IIIC:1; 11) MM IIIC:1 de Perati, Chipre; y 12) MM IIIB:2 (Furumark 1941).

En algunos ejemplares encontrados en Ashdod y elaborados en cerámica monocroma, las aves están rellenas de puntos, una técnica también encontrada en aves de Enkomi del período Micénico IIIC:1b²¹⁹. Las patas de las aves generalmente tienen tres dedos. Hay ejemplos en donde las patas son representadas esquemáticamente por una línea en zigzag; en otros casos, solo se dibujan los pies o los dedos (figura 12: 20); y en otros dibujos, aparecen sin las patas (figura 12: 6). Es indudable que los motivos de aves en la cerámica filistea fueron tomados de la tradición minoica y micénica (figura 13). Paralelos entre ambas cerámicas se pueden apreciar en la forma de los cuerpos (13: 2), en la división por triglifos (13: 12), en la curva de su largo cuello y en la cabeza que mira hacia atrás (13: 2, 3)²²⁰. La estilización del ala utilizando un chevrón es

²¹⁸ Dothan 1982a: 198-199.

²¹⁹ Dikaios 1969: volume I, p. 286; volume III, pls. 81:26, 33, 37.

²²⁰ Dothan 1982a: 199.

rara en los motivos de aves micénicas²²¹. Sin embargo, sí se ha encontrado un ejemplo en Perati (13: 11), que pone de manifiesto la estrecha relación entre este lugar y los rasgos culturales filisteos²²².

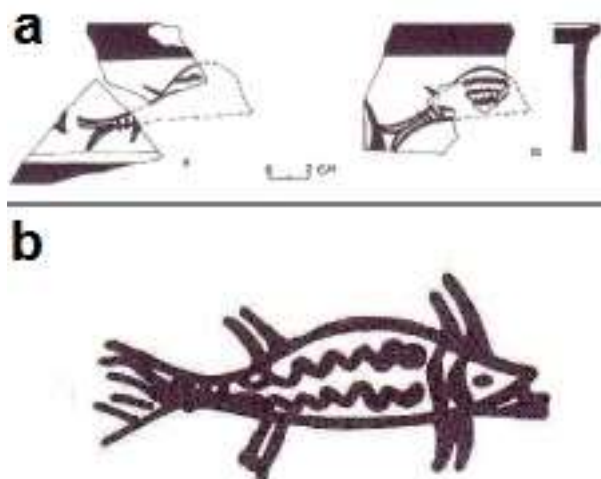


FIGURA 14: a) Motivos de peces de Ashdod. b) Un pez de Enkomi, Chipre (Dothan 1982a: fig. 72.7 y fig. 3.9-10).

El motivo del ave en Filistea aparece por primera vez en la cerámica monocroma de Ashdod, la contemporánea de los prototipos micénicos. Además, los paralelos más cercanos de las aves estilizadas filisteas pueden reconocerse en otras áreas de la cultura micénica: en la Grecia continental, particularmente en el cementerio de Perati de la cultura micénica IIIC, en el Dodecaneso²²³ y Tarso²²⁴. Creta ofrece unas características similares del ave, tanto en la estilización como en la composición, pero Chipre es el vínculo más cercano, tanto desde un punto de vista estilístico como geográfico²²⁵, con Filistea. De esta manera, el ave es un buen indicador del origen de los filisteos. Es digno de destacar que se han encontrado paralelos en Creta, donde las afinidades culturales con los filisteos son raras, mientras que los vínculos más cercanos con Chipre pueden señalar

²²¹ Benson 1961: 82.

²²² Dothan 1982a: 200.

²²³ Desborough 1964: 7.

²²⁴ French 1975: 61, 59: fig. 7.2.

²²⁵ Dikaios 1969: volume I, pp. 286; volume IIIa, pl. 81:26-28, 30-38, level IIIB.

el último lugar donde los filisteos se detuvieron antes de su emigración al sur del Levante²²⁶.

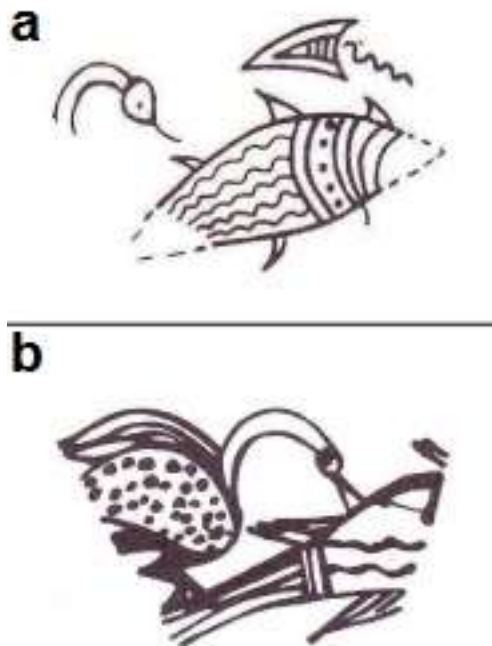


FIGURA 15: a) Composición de Tell el-Farah. b) Un paralelo casi exacto de Enkomi, Chipre (Dothan 1982a: fig. 64.5 y 72.6).

2) El pez

Las representaciones más antiguas de peces vinculadas a la cultura micénica las encontramos en tiestos de Ashdod (figura 14 a). En una de estas cráteras, están representados dos delfines que saltan, dibujados con líneas y rellenos con líneas onduladas. Existen paralelos de esta representación en un recipiente del Micénico IIIC:1b de Enkomi (figura 14 b), que manifiesta que el pez de Ashdod fue inspirado por los ejemplos micénicos IIIC:1²²⁷. Hay otro ejemplar similar en una escena muy elaborada de una jarra de estribo hallada en Perati. En otros casos, la cabeza y las branquias del pez están resaltadas por una serie de semicírculos concéntricos. Las aletas están representadas por una fila de dientes de sierra en la espalda. El dibujo de la cabeza se destaca con semicírculos concéntricos y tiene paralelos micénicos²²⁸.

²²⁶ Dothan 1982a: 200-203.

²²⁷ Furumark 1941: fig. 48, motif. 20:12.

²²⁸ Dothan 1982a: 203.

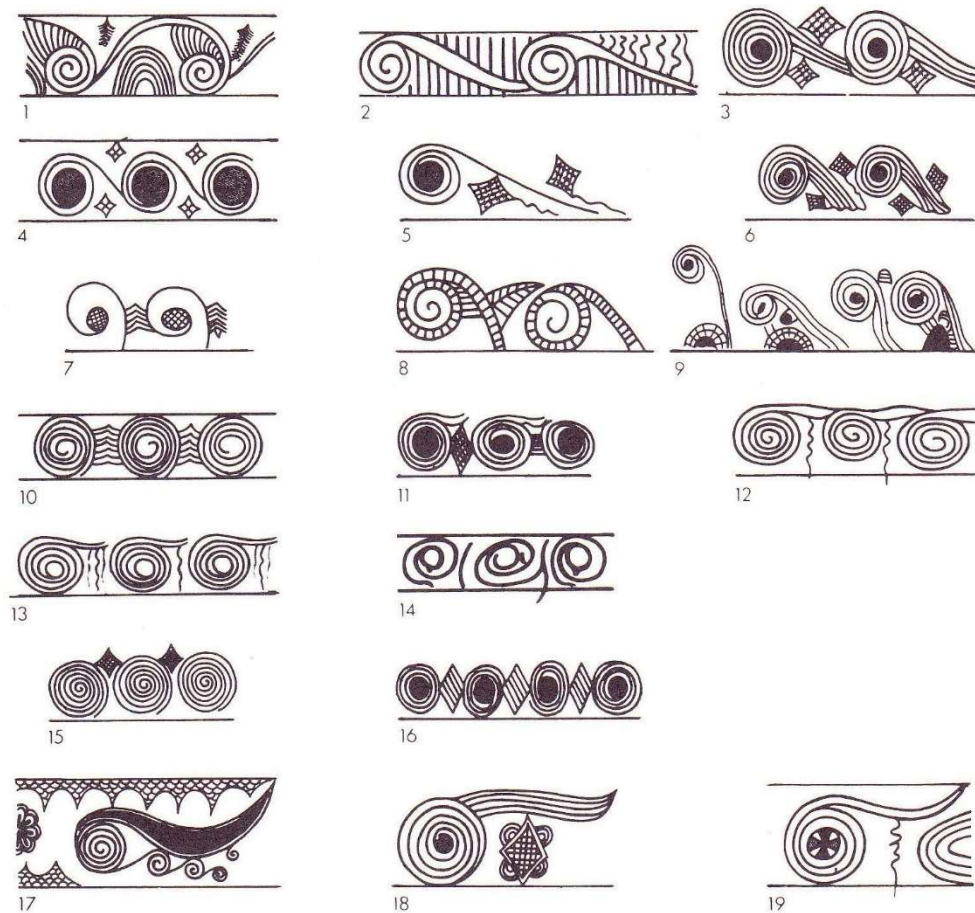


FIGURA 16: Motivos de espirales. 1) Motivo micénico (MM) IIIC:1; 2) Desconocido; 3) Gezer; 4) MM IIIB; 5) MM IIIB; 5 y 6) Gezer; 7) MM IIIB-C:1; 8) Gezer; 9) Beth Shemesh; 10) MM IIIC:1; 11 y 12) Beth Shemesh; 13) Ashdod; 14) Megiddo; 15) MM IIIC; 16) Gezer; 17) MM IIIC:1; 18) Aim Shems; y 19) Tell es-Safi (Dothan 1982a: 205).

La figura 15 a forma parte de la composición de una escena de un pez, un ave y una planta de papiro estilizada de Tell el Farah. La cabeza del pez ha desaparecido, pero aún pueden apreciarse los semicírculos concéntricos que la resaltaban. Las branquias están dibujadas con líneas punteadas y líneas onduladas horizontales. Un paralelo casi exacto de esta escena lo encontramos en un tiesto del Micénico IIIC:1b en Enkomi (figura 15 b), que muestra un ave que ataca a un pez²²⁹.

Los motivos de peces filisteos tienen cercanos paralelos con la cerámica micénica IIIC:1. Los motivos micénicos fueron tomados de prototipos del período Minoico tardío III, donde aparecen a menudo como parte de una escena nilótica,

²²⁹ Dikaios 1969: volume I, p. 286; volume IIIa, pl. 81:26, level III B.

con anémonas de mar y papiros del repertorio minoico²³⁰. También Tarso ha proporcionado ejemplos de motivos de peces: uno de ellos se encontró en un fragmento de una cratera y el otro en un vaso de forma acampanada²³¹.

3) La espiral (figuras 16-17)

La espiral es el más común de los motivos filisteos y aparece como decoración principal o secundaria en la mayor parte de la cerámica filistea. Se emplea en 4 tipos de diseños: 1) espirales simples repetidas alrededor de una banda decorativa (figura 16: 2, 3, 5, 6); 2) como una unidad decorativa compuesta de dos espirales en un área sin delinear (figura 17: 2-7); 3) como una unidad decorativa dentro de una metopa (figura 17: 19); y 4) espirales representadas conjuntamente con otros motivos decorativos (por ejemplo ver figuras 12:21, 23)²³².

El centro de la espiral está, a menudo, relleno con pintura roja. Uno de los rasgos más característicos de la decoración cerámica filistea es una espiral con una cruz maltesa en el centro (figura 18: 2, 4), rara en la cerámica micénica, donde solo son conocidas variantes de este motivo decorativo. De acuerdo con los materiales hallados en Enkomi, sabemos que el motivo era aplicado en la cerámica micénica en Chipre, y se puede establecer la evolución de la cruz maltesa y su uso como relleno para las espirales y los círculos concéntricos. Se continuó usando la cruz maltesa, que llegó a ser popular en el período chipro-geométrico²³³. Fue adoptada probablemente por los filisteos del repertorio micénico, aunque el proceso no esté demasiado claro²³⁴.

Un motivo de relleno es el diseño en forma de red encontrado en la cerámica monocroma de fragmentos de una cratera en Ashdod, en el estrato XIII, y que la

²³⁰ Furumark 1941: 193-195.

²³¹ French 1975: 62, 59: fig 7.3, 4.

²³² Dothan 1982a: 204.

²³³ Åström 1972: Part 2, pp. 50-51; Yon 1971: 94, pls. 30:115, 31:116, 135.

²³⁴ Dothan 1982a: 204.

vincula a la cerámica micénica IIIC:1b (figura 16: 7)²³⁵. Los temas de espirales son variados. Trude Dothan realiza la siguiente clasificación²³⁶:

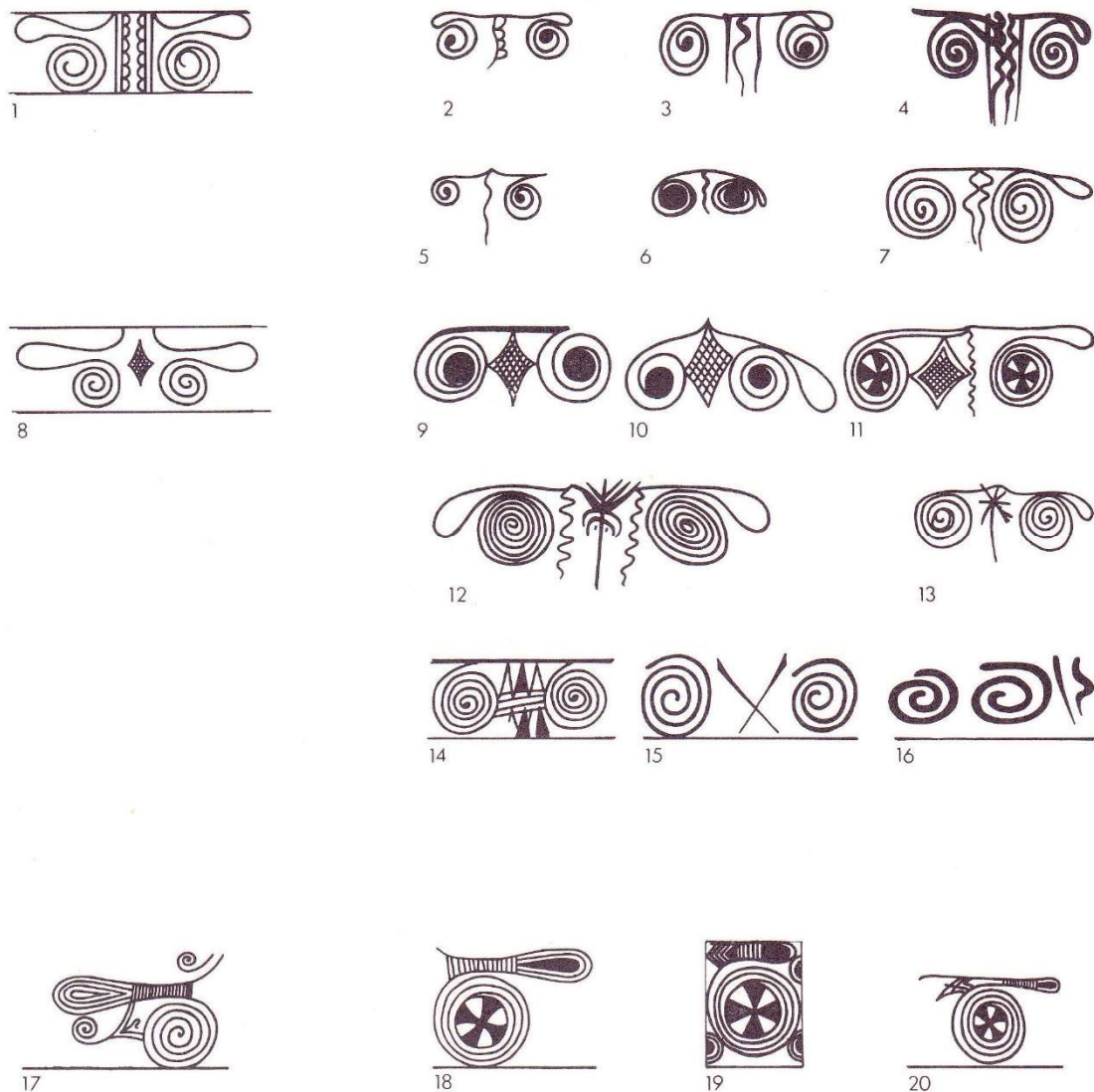


FIGURA 17: Motivos de espirales antitéticas: 1) Micénico IIIB, 2, 3, 4 y 5) Tell el-Farah; 6) Micénico IIIC:1; 7) Ascalón; 8) Micénico IIIB-C:1; 9) Tell el-Farah; 10) Micénico IIIC:1; 11) Ascalón; 12, 13, 14 y 15) Tell Qasile; 16) Tell Jeriseh; 17) Micénico IIIC:1; 18) Ashdod; 19) Azor; y 20) Tell Sippor (Dothan 1982a: 206).

²³⁵ Dikaios 1969: volume IIIa, pl. 71:23, level III A.; Furumark 1941: fig. 63, motif 51:8-10, Myc. IIIB-IIIC.

²³⁶ Dothan 1982a: 204-209.

3.1) Espiral continua (figura 16:1-5)

La espiral continua es rara en la decoración filistea. Los ejemplos disponibles se circunscriben a la banda principal de decoración. La figura 16.2 muestra la similitud de la decoración micénica IIIC:1, que apreciamos en el motivo de la figura 16:1²³⁷.

3.2) Espiral de tallo

La espiral de tallo se representa como una unidad repetida (figura 16: 6, 8, 9) o como motivos opuestos (figura 18: 2, 4). La espiral de tallo múltiple presenta paralelos con la cerámica micénica IIIC:1b de Sindia²³⁸. La figura 16:9 muestra un grupo de espirales de tallo acompañadas por semicírculos concéntricos, que recuerda la composición de espirales micénicas de la figura 16:1²³⁹.

3.3) Espiral alada

Aparece en unidades repetidas o en motivos centrales en una metopa (figura 16:18-19). Hay ejemplos de espirales aladas acompañadas con rombos (figura 16:11) o divididas por líneas onduladas (figura 16:12, 13). No hay paralelos exactos con la cerámica micénica. No obstante, la combinación de un chevrón y de una espiral utilizada en la cerámica micénica IIIC:1 (figura 16:10) pudo influir en los motivos filisteos. La representación de la espiral y los rombos alternados (figura 16:16) recuerda los motivos del Micénico IIIC:1 de la figura 16:15. La espiral alada como motivo principal en una metopa (figura 16:18, 19) suele ir acompañada por motivos auxiliares, como rombos de líneas onduladas, semicírculos concéntricos y aves²⁴⁰.

²³⁷ Dothan 1982a: 204.

²³⁸ Furumark 1965: 107, pl. II.

²³⁹ Dothan 1982a: 208.

²⁴⁰ Dothan 1982a: 208.

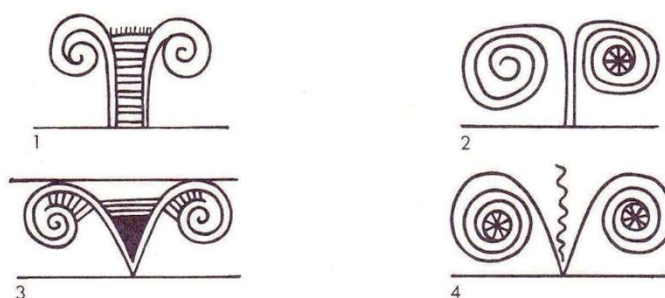


FIGURA 18: Motivos de espirales de tallos antitéticos. 1) Micénico IIC:1; 2) Megiddo; 3) Micénico IIC:1; y 4) Gezer (Dothan 1982a: fig. 67).

3.4) Espirales antitéticas (figura 17)

Constituye uno de los motivos filisteos más comunes y se encuentra principalmente en cráteras. El prototipo micénico (figura 17: 1, 8) tiene una disposición invariable y simétrica, con un patrón heráldico, mientras que el filisteo casi siempre mira en la misma dirección (figura 17: 3-7, 9-11, 13)²⁴¹.

Las dos espirales contrapuestas están separadas por diferentes motivos geométricos, como simples líneas rectas onduladas, o más complejos, como rombos (figura 17: 9-11), una palmera estilizada (figura 17: 12, 13) o un grupo de triángulos (figura 17: 14). Un tipo de representación es un lazo terminado en espiral y decorado con semicírculos concéntricos, chevrones o filas de líneas verticales. Un solo ejemplo de este tipo de decoración es conocido en una unidad de espiral antitética completa (figura 17:20), pintada en una crátera descubierta en Tel Sipor. Un diseño decorativo similar lo encontramos en la cerámica micénica (figura 17: 17) y en un fragmento de crátera del estrato XIII en Ashdod²⁴².

²⁴¹ Dothan 1982a: 208.

²⁴² Dothan 1982a: 208.

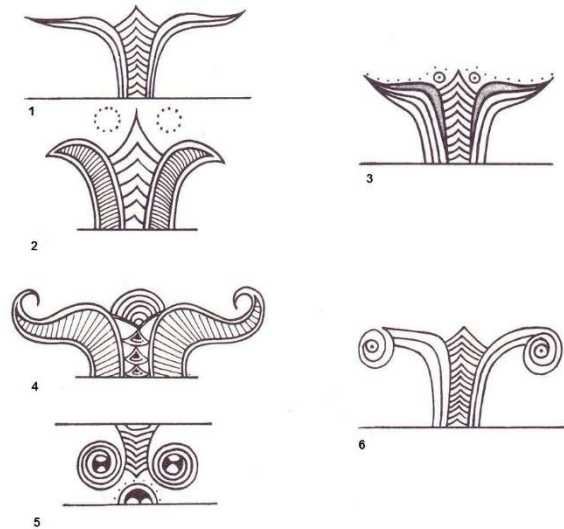


FIGURA 19: Motivos de lengua antitética. 1) Sinda, Chipre; 2) Micénica IIIC:1; 3) Ascalón; 4) Micénica IIIC:1; 5) Micénica IIIC:1; y 6) Tell es-Safi (Dothan 1982a: fig. 67).

3.5) Espirales de tallos antitéticos (figura 18: 1-4)

Estos motivos fueron representados en tallos verticales paralelos (figura 18: 2) o con los tallos individuales formando una V (figura 18: 4). Ambos casos tienen paralelos muy cercanos a los motivos del Micénico IIIC:1 (figura 18: 1, 3)²⁴³.

3.6) Espirales compuestas

Además de los casos anteriormente descritos, la espiral también fue utilizada en combinación con otros motivos, como el ave (figura 12: 21, 23), el loto y lenguas antitéticas (19: 6). Estas composiciones de motivos son una característica de la cerámica filistea²⁴⁴.

²⁴³ Dothan 1982a: 208.

²⁴⁴ Dothan 1982a: 208.

3.7) Espirales degradadas

Aparecen en la última fase de la cerámica filistea de Tell Qasile, en el estrato X, y de Megiddo, en el estrato VI A. Recuerdan los motivos degradados micénicos encontrados en el período IIIC:1²⁴⁵.

4) Motivo de lengua antitética (figura 19: 1-6)

Este tipo de motivo es raro en la cerámica filistea. No obstante, tenemos dos ejemplos (figura 19: 3, 6), y es el único motivo que aparece en cuencos acampanados. La figura 19: 3 de Ascalón es muy parecida a su prototipo micénico, tanto en la concepción general como en los detalles: por ejemplo, los chevrones verticales entre las dos lenguas, los dos pequeños círculos encima del chevrón y los puntos que acompañan el dibujo. La similitud entre estos dibujos y otros provenientes de la cerámica micénica IIIC:1b, como en Sinda (figura 19:1), es notable. El agregado de espirales en la parte superior de la lengua es una variante típicamente filistea. No obstante, este diseño es conocido en la decoración micénica (figura 19: 4, 5)²⁴⁶.

5) Motivos de semicírculos concéntricos (anexos 5 y 6)

Los motivos de semicírculos concéntricos son preponderantes en casi todos los tipos de cerámica filistea y se encuentran en diferentes zonas y con distintas combinaciones. Se pueden catalogar en seis grupos, siguiendo la clasificación de Trude Dothan²⁴⁷:

- Semicírculos concéntricos en fila (anexo 5: 2), ocasionalmente con motivos secundarios (anexo 5: 3).
- Semicírculos concéntricos en una fila o en pares unidos por otra fila de pequeños círculos concéntricos (anexo 5: 11) o por chevrones (Anexo 5: 5-6, 8-9).

²⁴⁵ Dothan 1982a: 208.

²⁴⁶ Dothan 1982a: 209.

²⁴⁷ Dothan 1982a: 209.

- Círculos concéntricos en cada lado de un triglifo (anexo 6: 2-4). Este diseño tiene paralelos con los motivos del Micénico IIIC:1 (anexo 6: 1), que, a su vez, están influidos por el triglifo minoico micénico.
- Un par de semicírculos concéntricos dispuestos antitéticamente como el único motivo de una metopa (anexo 6: 6, 8, 11). Tiene paralelos micénicos (anexo 6: 5, 7, 9).
- Semicírculos concéntricos utilizados como fondo en una metopa donde el motivo principal es, por ejemplo, un ave (figura 12: 3) o un rombo (anexo 7: 7).
- Semicírculos concéntricos en forma de bóveda (anexo 6: 15, 16). Este diseño es conocido en el período Micénico IIIB y continúa en el Micénico IIIC:1 (anexo 6: 13, 14).

Todos los semicírculos concéntricos descritos tienen paralelos micénicos.

6) Escamas (anexo 5: 14-18)

Este motivo ha sido utilizado en la cerámica filistea muy profusamente. Tiene paralelos con la cerámica micénica IIIB-C (anexo 5: 14, 16)²⁴⁸.

7) Línea horizontal ondulada

Hay dos variantes principales de este motivo en la decoración filistea como motivo central. La primera es una línea profunda línea horizontal ondulada, aunque es rara en la cerámica filistea. Aparece como diseño en la banda decorativa principal de recipientes del Micénico IIIC:1. Furumark lo interpretó como una representación estilizada de tentáculos de pulpo²⁴⁹. La segunda, es una línea horizontal ondulada poco profunda. Esta decoración ha aparecido en Ashdod, y es típica del Micénico IIIC:1b, con paralelos en Enkomi²⁵⁰.

²⁴⁸ Dothan 1982a: 212.

²⁴⁹ Furumark 1941: fig. 65, motif. 53.15.

²⁵⁰ French 1967: 149-193.

8) El rombo (anexo 7)

Este motivo decorativo es común en la cerámica filistea. Suele representarse con diversas combinaciones, como pequeños rombos dentro de un rombo principal (anexo 7: 2, 6, 7). Se utilizaban como motivos destacados en una metopa (anexo 7: 6), como motivos continuos en una banda horizontal (anexo 7: 13), conectando espirales (figura 17: 9-11) y como motivo auxiliar. La cerámica micénica provee paralelos y prototipos para los motivos filisteos (anexo 7: 9)²⁵¹.

9) Chevrón

Este motivo con forma de compás fue utilizado de varias maneras: en bandas horizontales o verticales, en combinación con otros motivos o como único motivo. Los más comunes se representaban enlazando semicírculos concéntricos (anexo 5: 5, 6, 8) o conectando lenguas antitéticas (figura 19: 3, 6), como motivo principal en una banda. Como elemento conectivo o auxiliar, el chevrón es bastante común en la cerámica micénica; y como motivo central, aparece en el período Micénico IIIC:1²⁵².

10) Motivos en zigzag y triángulos

El zigzag vertical, utilizado principalmente en cráteras monocromas de Ashdod, fue conocido en la cerámica micénica IIIB-C:1. Los zigzags se utilizaron de diversas maneras: como diseño horizontal continuo, formando triángulos, o de la misma manera pero con pequeños triángulos interiores. En ambos casos, existen paralelos del Micénico IIIC:1²⁵³.

²⁵¹ Dothan 1982a: 212.

²⁵² Dothan 1982a: 212.

²⁵³ Dothan 1982a: 214.

11) El tablero de ajedrez

El motivo del tablero de ajedrez es muy común en la cerámica filistea. Es utilizado al comienzo del asentamiento de este pueblo en el sur del Levante junto con otros motivos de claro origen micénico²⁵⁴.

12) Motivos en forma de red

Suelen utilizarse con un fondo de rombos (anexo 7: 2, 6, 7), como relleno de metopas o como parte del cuerpo de un ave (figura 12: 8). Este diseño se utilizó en la cerámica filistea en la etapa inicial del asentamiento en el sur del Levante y hasta la última fase. Es común al diseño del Micénico IIIB-C:1, que tiene un diseño similar al filisteo²⁵⁵.

13) Motivos de triglifos

Los dibujos de paneles constituyen un concepto estándar filisteo aplicado dentro de las metopas. El elemento básico del triglifo es la línea vertical, a la que se pueden añadir líneas verticales onduladas, semicírculos colaterales, semicírculos punteados colaterales, semicírculos concéntricos, chevrones y dibujos de zigzags verticales. Un triglifo puede ser el elemento principal en una banda decorativa. El origen de estos motivos filisteos debe buscarse en la tradición micénica IIIB-C.

La decoración de la cerámica filistea es predominantemente de origen micénico. Los motivos derivados de Egipto o de la cultura local cananea son escasos. En el primer caso, un motivo es la representación de la flor de loto; la representación de filas de triángulos puede derivar de la estilización del loto. Por parte de la

²⁵⁴ Furumark 1941: fig. 67, motif 56: 2.

²⁵⁵ Furumark 1941: fig. 67, motif 57: 2.

cultura local cananea, esta influyó muy poco en la cerámica filistea. Solo un motivo puede atribuírsele con certeza: la palmera datilera (figura 17: 12)²⁵⁶.

La influencia egea en la cerámica filistea se plasmó en casi todos los tipos de recipientes fabricados por ellos, pues se manifiesta en la cerámica monocroma de Ashdod y Beth Shean y fue una precursora de la cerámica filistea, tanto en la forma como en los motivos decorativos. Sus vínculos más cercanos los encontramos en la menos elaborada decoración micénica IIIC:1b, como se pudo constatar con los descubrimientos arqueológicos realizados en la Argólida, Micenas, Pilos, Perati, Rodas, Tarso (Cilicia) y, en especial, Chipre: en Enkomi, Sinda y Kouklia²⁵⁷.

Como ha permitido demostrar la descripción de los motivos filisteos, la mayoría de ellos fueron tomados de la elaborada cerámica “Close Style” del Micénico IIIC:1b.

2.2.1.3. Recipientes e instalaciones de cocina

Como en el caso de la cerámica correspondiente a los servicios de mesa que traté en el tema anterior, los recipientes y las instalaciones de la cocina también aportan información respecto a la identidad étnica y social de las personas que los utilizaron. Esa identidad puede transmitirse a través del consumo de los alimentos y de la manera en que la comida era procesada y consumida. La relación entre comida, dieta y tradición culinaria, por un lado, y el fenómeno étnico, cultural y socioeconómico, por otro lado, ha sido extensamente estudiada, lo que demuestra que la preparación de la comida da cuenta de aspectos fundamentales de la autodefinición cultural²⁵⁸.

En el caso de Filistea, a finales de la Edad del Bronce y comienzos de la Edad del Hierro, un nuevo tipo de recipiente hace su aparición: la olla de cocina egea;

²⁵⁶ Dothan 1982a: 214.

²⁵⁷ Dothan 1982a: 217.

²⁵⁸ Ben Shlomo 2011: 188.

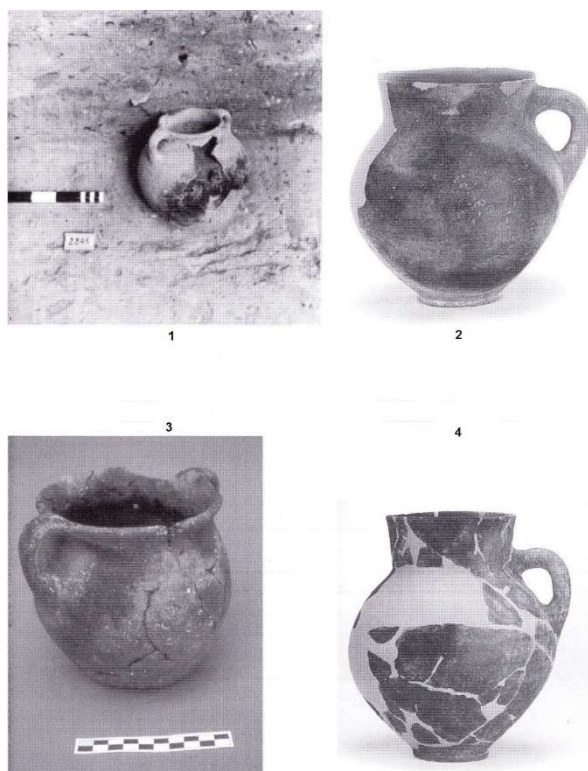


FIGURA 20: Ollas de cocina ennegrecida: 1) Ashdod, área G. (Dothan y Porath 1993: lám. 11:1); 2) Midea, Argólida (RHIIIC). (Tzedakis y Martlew 1999: 126, 106; 3) Halasmenos, Creta (Yasur-Landau 2003-2004, lám. 2:1); y 4) Micenas (RHIIIB) (Tzedakis y Martlew 1999: 135, 120).

y también una nueva instalación para cocinar: el hogar. Estas innovaciones determinaron un cambio en el consumo de los alimentos, porque pasó a utilizarse una mayor cantidad de cerdo y de vacuno. Además, se hizo un uso intensivo de nuevos vegetales²⁵⁹.

La olla de cocina egea es totalmente diferente a la tradicional olla de cocina cananea del Bronce II y del Hierro I, común en el sur del Levante²⁶⁰, por lo que supone una total ruptura con la tradición milenaria cananea²⁶¹. Estas ollas comportan claramente una tradición culinaria diferente, porque se trata de recipientes cerrados y pequeños, a diferencia de la gran olla de cocina abierta cananea. Tienen una o dos asas que van del hombro al labio y una base anular o plana. Estos recipientes fueron diseñados para ser utilizados en superficies planas y para permanecer estables sobre el hogar, otro elemento de origen egeo introducido en la misma época. Un aspecto importante de estas ollas egeas es

²⁵⁹ Yasur-Landau 2010: 240.

²⁶⁰ Killebrew 1999: 84-93.

²⁶¹ Killebrew 2005: 222.

el de los lados ennegrecidos en muchas de ellas, tanto en el Levante como en el Egeo (figura 20), lo que indicaría que se colocaban a un lado del hogar, probablemente sobre las brasas, de manera que se exponía uno de sus lados al fuego directo y a temperaturas muy altas²⁶². Estas ollas de cocina que aparecen en Filistea, han sido comparadas con ejemplares de Chipre y del Egeo²⁶³. En Chipre, este tipo de recipiente parece constituir una nueva característica de este período²⁶⁴ y precede cronológicamente a los ejemplares filisteos. Por esta razón, Anne Killebrew considera que Chipre y las regiones lindantes son la fuente directa de estas ollas de cocina²⁶⁵. Similares recipientes se han encontrado en HRIIIC de Tirinto²⁶⁶, Lefkandi²⁶⁷, Quíos²⁶⁸ y otros lugares. Sin embargo, es importante destacar que la olla de cocina trípode de estilo egeo, que es el recipiente de cocina más popular del HRIIIB²⁶⁹, no aparece en Filistea²⁷⁰. La olla trípode estaba concebida para permanecer de pie sobre una superficie irregular de manera directa sobre el fuego o en el centro de un hogar²⁷¹. Pero, curiosamente, no se ha encontrado ningún ejemplar fabricado localmente en Filistea, ni tampoco han aparecido en Chipre. Es probable que la ausencia de ollas de cocina trípode en Filistea se debiera a la existencia de otra forma de cocinar sobre el fuego y en superficies irregulares. La olla de cocina cananea que coexistió con la egea, de boca ancha y base convexa, permitía cocinar directamente sobre el fuego, porque era muy estable y presentaba notables ventajas sobre la olla trípode, ya que podía colocarse encima de las instalaciones redondas de origen local, como el tabun²⁷², que aparece en los yacimientos filisteos junto a los hogares. Es importante señalar que las ollas de cocina cananea aparecen en los yacimientos filisteos, lo que indica la coexistencia de ambos pueblos.

²⁶² Yasur-Landau 2010: 239.

²⁶³ Dothan y Zukerman 2004: 29-31.

²⁶⁴ Pilides 2005: 174-177.

²⁶⁵ Killebrew 2005: 223.

²⁶⁶ Stockhammer 2006: 144.

²⁶⁷ Popham *et al.* 2006: 148.

²⁶⁸ Hood 1982: 619.

²⁶⁹ Borgna 2004.

²⁷⁰ Ben Shlomo 2011: 188.

²⁷¹ Yasur-Landau 2003-2004.

²⁷² Yasur-Landau 2010: 239.

El hogar aparece en Filistea en el siglo XII y representa una tradición egea. Coexiste con el tabun²⁷³, que constituye una tradición local cananea. Esta instalación está bien documentada en Asia Menor, así como en el este y el oeste del Egeo, en Chipre y en Cilicia durante el segundo milenio antes de Cristo. Las formas de estos hogares son circulares, rectangulares, cuadradas y de ojo de cerradura²⁷⁴. La sala con el hogar en el centro del megarón aparece en Asia Menor y en Creta. Más tarde, surge en la Grecia continental, Chipre, Cilicia y Filistea. En el Egeo, estos hogares están asociados con contextos ceremoniales y domésticos²⁷⁵. Cumplían una gran variedad de funciones, como las de cocinar y calentar, así como una función religiosa, social y de elaboración de productos de bienes de consumo²⁷⁶. En la Edad del Bronce final, son totalmente desconocidos en Canaán, pues aparecen por primera vez durante el Hierro I en Tel Mique/Ecrón²⁷⁷. Los mejores y más numerosos ejemplares con paralelismos respecto a los hogares filisteos, circulares, rectangulares o cuadrados, se encuentran en Chipre²⁷⁸.

La presencia del hogar en Canaán es un rasgo no local que ha sido estudiado por varios autores²⁷⁹. Se han encontrado hogares en el Tel Mique/Ecrón, Ashdod, Ascalón y Tell es-Safi/Gat. En Tel Mique/Ecrón, Dothan y Masow²⁸⁰, revelan la existencia de dos tipos de hogares: el hogar rectangular independiente y el hogar circular con pavimento de guijarros. En el caso de los hogares rectangulares, están confeccionados con adobe o con ladrillos de adobe y con un pavimento elaborado con fragmentos de cerámica. Estas características pueden apreciarse en los yacimientos del Heládico reciente/Minoico reciente IIIC y en los edificios de tipo *korridorhaus* del HRIIB. Los hogares rectangulares también se encuentran en Tarso, en el nivel correspondiente al Bronce final IIA, asociado al imperio hitita. En Chipre, aparecen en el Cicládico reciente IIIC y se

²⁷³ El tabun es un tipo de horno de pan fabricado con arcilla con forma de un pequeño iglú, con un diámetro en la base de aproximadamente 60 cm o más. La parte superior tiene un pequeño agujero de unos 40 cm de diámetro. No debe confundirse con otro tipo de horno de pan: el tannur, también fabricado con arcilla, pero de forma cónica. Ver Mulder-Heymans 2002; McQuinty 1994 y Canaan 1962.

²⁷⁴ Barako 2001: 14-15, tabla 2.

²⁷⁵ Killebrew 2005: 213.

²⁷⁶ Rethemiotakis 1999: 722.

²⁷⁷ Dothan y Zukerman 2004: fig. 2.

²⁷⁸ Killebrew 2005: 216.

²⁷⁹ Mazar 1986, 1988: 257-260; Stager 1995: 347; Dothan 1998a; Karageorghis 1998.

²⁸⁰ Dothan, Trude 1998b:155-157; Mazow 2005: 2003.

difunden en el Cícládico reciente IIIA. Ahora bien, estos hogares rectangulares no pueden analizarse aisladamente para identificar su origen. Se han encontrado ollas de cocina de estilo egeo en Ashdod y en Tel Migne/Ecrón asociadas con hogares rectangulares. Estos aspectos, además de la ausencia de recipientes de cocina locales, señalan un origen egeo de estas instalaciones²⁸¹. En el edificio 357, se encontró un hogar rectangular independiente en el estrato VIIa o VIIb²⁸². En sus lados se descubrieron dos bases de columna y dos bancos adosados a las paredes para poder sentarse a ambos lados del hogar. Esta instalación estaba fabricada con ladrillos de adobe y pavimentada con guijarros y fragmentos de cerámica. Otro posible hogar se halló en el edificio 355 del estrato VI del sector IV junto a una bañera²⁸³.

En Ashdod, se han descubierto dos hogares rectangulares contruidos de adobe o de ladrillos de adobe y enlucidos con *hamra*²⁸⁴ en el área G del estrato XIIIb. Uno de los hogares está ubicado en la instalación 4 328²⁸⁵; y el otro, en la instalación 4 242²⁸⁶. Se encontró ceniza dentro y alrededor de ambos hogares, lo que indicó un uso intensivo de estas instalaciones. En los estratos XIIIb y XIIIa, se hallaron recipientes de cocina, lo que posiblemente demuestre que la instalación del estrato XIII se utilizó para cocinar. Además de los hogares del estrato XIIIa del área G, se descubrieron otras instalaciones de cocina, como el tabun, que demuestra la coexistencia de dos tradiciones diferentes: la egea y la local cananea. En el estrato XII del área H, se halló otro hogar rectangular flanqueado por dos bases de columna²⁸⁷.

En Ascalón, se descubrieron hogares rectangulares y subrectangulares en la rejilla 38, fase 19, correspondientes a la segunda fase del yacimiento. En la fase siguiente, la 18, fechada en el siglo XI a. C., aparecen nuevas formas, como el hogar con forma de cerradura de la sala 910 y el hogar circular de la sala 667²⁸⁸.

²⁸¹ Yasur-Landau 2010: 234-235.

²⁸² Dothan, Trude 2003: fig. 4; Mazow 2005: fig. 52.

²⁸³ Dothan, Trude 2003: fig. 14; Mazow 2005: fig. 5.3, fig. 7.23.

²⁸⁴ El *hamra* es un tipo de suelo correspondiente al suelo rojo mediterráneo (Singer, Arie 2007:260).

²⁸⁵ Dothan y Porath 1993: 53, 54-55, fig. 5.23.

²⁸⁶ Dothan y Porath 1993: 54, fig. 7.123.

²⁸⁷ Dothan, Trude 2003: fig. 10; Mazar y Ben Shlomo 2005: plano 2.6, fig. 7.24.

²⁸⁸ Master 2005: 345; Yasur-Landau 2010: 238.

En Tel Mique/Ecrón, se han encontrado 16 hogares de guijarros, con diámetros que van desde los 0,50 hasta los 1,50 m, en el campo IV bajo²⁸⁹ y 3 en el campo X²⁹⁰. En Tell es-Safi/Gat, también se encontraron hogares circulares de guijarros en estratos de finales del Hierro I²⁹¹, similares a los de Tel Mique/Ecrón²⁹².

Aparecen hogares circulares en Chipre en el CRHC, y su uso quizás perdurara hasta el Cícládico reciente IIIA. También se hallaron hogares circulares en Beycesultan en estructuras del Bronce final²⁹³, hecho que señala Anatolia como el posible origen de esta forma de instalación²⁹⁴.

La aparición de esta nueva instalación, el hogar, para cocinar en Canaán, junto con la de un nuevo recipiente diseñado para ser utilizado en él, trajo como consecuencia un cambio en todas las actividades relacionadas con la cocina, que produjo, a su vez, modificaciones en el consumo de los alimentos, como el aumento de la ingesta de carne de cerdo y de vacuno y la incorporación de nuevos vegetales. Estos cambios en los hábitos alimentarios se llevaron a cabo en un período corto de tiempo, lo que implica una transformación profunda no solo como resultado de las innovaciones tecnológicas, sino también de la interacción con el mundo egeo. El hábito del consumo de cerdo y de vacuno no requirió necesariamente la incorporación de nuevos recipientes e instalaciones, como la olla de cocina egea y el hogar, lo que demuestra otro signo de etnicidad.

2.2.1.4. Hábitos alimentarios

Las prácticas sociales relacionadas con la alimentación y la cocina, han estado vinculadas históricamente a las mujeres. Probablemente, al tratarse de un área de escaso prestigio social, ha quedado al margen de la investigación académica²⁹⁵. La preparación y consumo de alimentos es una de las actividades

²⁸⁹ Garfinkel, Dothan y Gitin (en prensa), citado por Mazow 2005: 219.

²⁹⁰ Bierling 1998.

²⁹¹ Ben-Shlomo, Shai, Zukerman y Maeir 2008: 326.

²⁹² Yasur-Landau 2010: 238.

²⁹³ Werner 1993: fig. 55a, b.

²⁹⁴ Yasur-Landau 2010: 235-236.

²⁹⁵ Montón Subías 2005: 162-163.

culturales más conservadores, que dejan muchas pruebas materiales visibles, como restos de comida, instalaciones de cocina, recipientes y útiles para el procesamiento de los alimentos, y de esta manera, pueden señalarnos cambios en el registro arqueológico que nos indique la presencia de una migración²⁹⁶. Es importante destacar que *“los restos arqueológicos más frecuentes en una excavación suelen estar relacionados con el procesamiento de alimentos”*²⁹⁷. En los últimos años, se ha comenzado a prestar atención al estudio de las actividades domésticas y a su relevancia social²⁹⁸, por el rol central que desempeña y ha desempeñado en todas las sociedades, puesto que la comida incide en muchos aspectos de la cultura²⁹⁹.

En lo concerniente a los hábitos alimentarios, son los que mejor permiten descifrar el aspecto material de la identidad filistea³⁰⁰. Si los filisteos provenían del mundo micénico, es razonable asumir que su dieta debía de reflejar los patrones culinarios egeos del HRIIC. De esta manera, analizando los restos faunísticos, es posible determinar si los cambios en la dieta pueden ser vinculados a la introducción de comidas no indígenas³⁰¹. Seguidamente, analizaré el consumo de cerdo y de vacuno en Filistea en la Edad del Hierro y también el de *Lathyrus sativus*, una legumbre, que pueden sugerirnos el lugar de procedencia de los filisteos.

1) Consumo de cerdo y de vacuno

Está claro que los estudios zooarqueológicos señalan que los filisteos heredaron el cerdo y fueron consumidores regulares de esta carne, así como de la de otros animales, como el vacuno. La relativa abundancia de huesos de cerdo hallados en los yacimientos de Ecrón y Ascalón se plasma en el hecho de que estos corresponden a más del 20 % de los huesos identificados³⁰². Este hecho contrasta notablemente con los hábitos israelitas de las tierras altas. Por ejemplo,

²⁹⁶ Yasur-Landau 2010: 15-20.

²⁹⁷ Montón Subías 2005: 165.

²⁹⁸ Mennell, Murcott y Van Otterloo 1992; Caplan 1994; Godoy 1982; Messer 1984, Murcott 1988.

²⁹⁹ Samuel: 1999: 122.

³⁰⁰ Faust y Lev-Tov 2011: 18.

³⁰¹ Lipovitch 2008: 150.

³⁰² Hesse 1990; Lev-Tov 2006.

un yacimiento de la Edad del Hierro ubicado en las tierras altas, Tel Shiloh³⁰³, contiene solo un hueso de cerdo de entre 1 350 huesos identificados. Pero esta inexistencia del consumo de cerdo parece extenderse más allá de las tierras altas de Canaán. En recientes trabajos realizados en Beth Shemesh, un yacimiento ubicado entre la región israelita y la filistea, se ha observado que la población evitaba consumir cerdo³⁰⁴. De la misma manera, en yacimientos de la zona montañosa central, como Ai, Raddana y Monte Ebal, asociados con los asentamientos israelitas, el porcentaje de cerdo es asombrosamente cercano a cero, pese a tratarse de un medio ambiente propicio para la cría de este animal³⁰⁵.

Las recientes publicaciones sobre la presencia de huesos de cerdo en Tel Migne/Ecrón nos permiten identificar cambios en el consumo de carne a comienzos de la Edad del Hierro en Filistea. El examen de los huesos de animales desenterrados en Ecrón muestra claramente que los cerdos aparecen de repente en el estrato VII, fechado a inicios de la Edad del Hierro³⁰⁶, lo que nos lleva a considerar una correlación temporal entre la aparición del cerdo en Ecrón y la llegada de los filisteos. De esta manera, podemos apreciar este cambio en los hábitos alimentarios como un indicador de la etnicidad filistea y como prueba de la intrusión de una población extranjera que consume altos porcentajes de porcino. Parece evidente que si los filisteos eran originarios del mundo egeo, trajeron estos hábitos consigo³⁰⁷. Los resultados no solo en Ecrón sino también en Ascalón muestran un aumento del consumo de cerdo y de vacuno en detrimento del consumo de oveja y de cabra en el período que va desde la Edad del Bronce final hasta los comienzos de la Edad del Hierro³⁰⁸. No obstante, en años recientes, se ha producido un escepticismo a propósito de esta explicación para atribuir la etnicidad al registro arqueológico. En la investigación llevada a cabo sobre la cría del cerdo, los zooarqueólogos Brian Hesse y Paula Wapnish³⁰⁹ esbozaron varios principios que corresponden a variables ecológicas,

³⁰³ Hellwing, Sade y Kishon 1993.

³⁰⁴ Faust y Lev-Tov 2011: 18.

³⁰⁵ Stager 1991a: 9.

³⁰⁶ Lev-Tov 2006: 212.

³⁰⁷ Stager 1995: 344.

³⁰⁸ Hesse 1986: 21-22.

³⁰⁹ Hesse y Wapnish 1997.

socioeconómicas y culturales que afectan a la decisión de criar cerdos como parte de una efectiva estrategia de subsistencia. Ahora bien, cuando estos principios son aplicados específicamente para conocer las condiciones de la Pentápolis filistea, no parecen alterar en absoluto la hipótesis de que la carne de cerdo era una marca étnica filistea. De acuerdo con los dos primeros principios a propósito del cerdo, hay una correlación entre su cría y una forma de vida más sedentaria junto con un ambiente más húmedo. Sin embargo, respecto a la forma de vida, y de acuerdo a la información demográfica disponible, no hay ninguna razón para afirmar que los filisteos llevaron una vida más sedentaria que sus predecesores cananeos. En efecto, el patrón de asentamiento de la Pentápolis filistea se asemeja a aquellas ciudades-estado de la Edad del Bronce final³¹⁰. Y respecto a las condiciones climáticas, tampoco hay pruebas de un cambio significativo hacia un ambiente más húmedo en la costa sur del Levante durante la primera mitad del siglo XII. De esta manera, el crecimiento del consumo de cerdo en Filistea no puede explicarse a partir de estos dos principios³¹¹.

El tercer principio del cerdo afirma que a medida que se intensifica la producción agrícola, la viabilidad de la crianza del cerdo disminuye³¹², debido a que el aumento de la agricultura conduce a una reducción de la cantidad de tierra disponible para el pastoreo. Por otra parte, la agricultura implica el uso de animales de tiro. Además, las vacas proveen una proporción más alta de proteínas respecto a los cerdos, debido a la producción de leche³¹³. De esta manera, se margina a los cerdos en un entorno agrícola intensificado. Sin embargo, de acuerdo con las pruebas faunísticas, no es posible determinar si la agricultura se intensificó o decreció a finales de la Edad del Bronce y a principios de la Edad del Hierro en la Pentápolis. Por otra parte, el porcentaje de ganado vacuno en Ecrón permaneció constante en este período³¹⁴. Por lo tanto, si el porcentaje de vacas se utiliza como un barómetro de la actividad agrícola, entonces debemos concluir que no se producen cambios con la llegada de los

³¹⁰ Bunimovitz 1990: 211-212.

³¹¹ Barako 2001: 22-23.

³¹² Hesse y Wapnish 1997: 242-246.

³¹³ Hesse y Wapnish 1997: 245.

³¹⁴ Lev-Tov 1999: 14.

filisteos. Así pues, en función de las pruebas disponibles, la intensificación agrícola no puede explicar el aumento del consumo de cerdo³¹⁵.

El cuarto principio del cerdo corresponde a la importancia de la cría de este animal en el sector rural bajo control de una fuerte autoridad centralizada³¹⁶. La cría de cerdos en comunidades rurales ayudaría a reducir la dependencia de los hogares a los sistemas redistributivos controlados por una élite. Sin embargo, es difícil comprobar este principio porque toda la fauna filistea deriva de un contexto no rural³¹⁷.

El quinto principio del cerdo sostiene que estos animales se reproducen y engordan más rápidamente que otros, de manera que pueden formar parte de una estrategia efectiva de subsistencia para grupos de población en transición, especialmente inmigrantes³¹⁸. Este principio parte del estudio realizado por Pamela Crabtree en West Stow, en Anglia Oriental, donde el inicial asentamiento anglosajón a principios del siglo V d. C. fue acompañado de un significativo aumento del porcentaje de cerdo en el conjunto faunístico³¹⁹. Sin embargo, a finales de ese mismo siglo, el consumo de cerdo retornó a los niveles previos al establecimiento anglosajón³²⁰. Pero en los yacimientos filisteos, el declive del consumo de cerdo es menos claro. En Ascalón, sucedió unos 100 años después del asentamiento filisteo, mientras que en Ecrón tuvo lugar después de 200 años, un período de tiempo inusualmente largo de adaptación económica³²¹. Por otra parte, sería sorprendente que un centro urbano de la envergadura del filisteo requiriera 200 años, o incluso 100, para un desarrollo suficiente de rebaños de vacas, ovejas y cabras³²².

La decisión de aumentar el consumo de cerdo en el Cercano Oriente se ha visto influenciada por una amplia gama de factores, tanto económicos como ecológicos y culturales. Pero cuando estos factores se analizan en los yacimientos filisteos del siglo XII, en especial en Tel Mique/Ecrón y Ascalón, no

³¹⁵ Barako 2001: 22-23.

³¹⁶ Hesse y Wapnish 1997: 246.

³¹⁷ Barako 2001: 24.

³¹⁸ Hesse y Wapnish 1997: 247-248.

³¹⁹ Crabtree 1989a: 209-210; 1989b: 106; 1993: 295.

³²⁰ Crabtree 1989a: 212.

³²¹ Lev-Tov 1999: 14; 2000: 135.

³²² Barako 2001: 25.

sirven para demostrar un papel generador de un incremento en el consumo de cerdo. De esta manera, esta observación nos lleva, de nuevo, a considerar las más tempranas sugerencias, como la que afirma que la dieta del cerdo fue uno de los principales rasgos culturales egeos que los filisteos llevaron cuando migraron a la costa sur de Canaán³²³.

Existe una gran cantidad de textos respecto al consumo del cerdo en Homero (*Ilíada* XXIII: 30-34; *Odisea* I.140-1743; V. 333-34; XV.19), y también sobre la caza del jabalí (*Odisea* XIX 427-4) y el pastoreo de cerdos (*Odisea* IV 640; XV 39; 553-55; XVI 36, 260, 464; XX 246; XXL 139). A pesar de las discusiones, hay un cierto consenso en aceptar que los poemas épicos reflejan en gran medida las condiciones del mundo griego a finales del segundo milenio a.C. En cualquier caso, las tablillas coetáneas acreditan el consumo de cerdo. Cabe destacar el ideograma para el cerdo en el Lineal A de Ayia Triada y en las tablillas del Lineal B de Cnosos³²⁴ y Pilos³²⁵, en donde consta la importancia de este animal en las economías del palacio del mundo minoico y micénico³²⁶.

La arqueología ha corroborado los textos de Homero señalados anteriormente al indicar el lugar que ocupaba la carne de cerdo en la dieta de la civilización egea. Los yacimientos de la Grecia continental, las islas griegas y Creta muestran porcentajes de huesos de cerdo del mismo nivel que en los filisteos, y en algunos casos más altos, en contraste con los yacimientos coetáneos israelitas y cananeos, donde los restos de cerdo raramente constituyen más del 1 % del total³²⁷.

La presencia o la ausencia de huesos de cerdo en un lugar determinado no pueden tomarse *prima facie* como indicador de un grupo étnico³²⁸. Sin embargo, a la luz de la larga lista de rasgos de la cultura material con claros precedentes egeos que son comunes a los sitios de la Pentápolis filistea, es más factible ver

³²³ Hesse 1990: 218; Stager 1991a: 9.

³²⁴ Chadwick, Killen y Oliver 1971: 45-55.

³²⁵ Bennett 1955: 247-248; Chadwick 1973: 205-206.

³²⁶ Barako 2001: 25-26.

³²⁷ Stager 1991: 9, 1995: 344; Hesse y Wapnish 1997: tabla 3.

³²⁸ Hesse y Wapnish 1997: 238.

el consumo de cerdo simplemente como una manifestación más de la etnicidad filisteas³²⁹.

Respecto al consumo de carne vacuna, se observa, al igual que en el caso del cerdo, un aumento en el Hierro I en Tel Mique, pues pasa de un 21 % en el período anterior al establecimiento de los filisteos a un 37 % durante el Hierro I, lo que supone un incremento casi del doble, mientras que el consumo de caprinos y ovinos en el mismo período pasó de un 71 % a un 45 %³³⁰.

2) La almorta (*Lathyrus sativus*)

Hay otro elemento del ámbito alimentario que puede haber sido llevado por los filisteos al Levante, y es una legumbre conocida en España como almorta (*Lathyrus sativus*)³³¹.

Desde un estudio arqueobotánico, no es posible distinguir las semillas de *Lathyrus sativus* de las de otra legumbre muy estrechamente relacionada con esta, la *Lathyrus cicera*. Por este motivo, en este apartado me referiré a ambas especies como *Lathyrus sativus/cicera*, siguiendo el artículo de Yael Mahler-Slasky y Mordechai Kislev³³².

El género *Lathyrus* es anual e incluye alrededor de 187 especies. Únicamente el *Lathyrus sativus* se cultiva para la alimentación humana³³³. Las características del *Lathyrus sativus* son las que exponemos en este párrafo. Además de una planta anual, es herbácea y trepadora. Los tallos son alados, robustos y ascendentes, con una longitud que va desde los 31 hasta los 43 cm. Las hojas son lanceoladas y compuestas por dos folíolos con un solo zarcillo. Las flores son de un color azul-púrpura o blanquecino y solitarias, y tienen un largo pedúnculo. Las vainas son muy aplastadas lateralmente y tienen dos alas en la sutura dorsal; miden unos 4-5 cm de longitud y tienen 1-5 granos. Las semillas

³²⁹ Barako 2001: 27.

³³⁰ Hesse 1986: 23, tabla 4.

³³¹ La almorta también se la denomina alverjón, arvejo cantudo, arvejote, bichas, cicércula, diente de muerto, guija, muela, pedruelo, pinsol, pinto, tito, guixa, guixeras, guixes y pedrarols (AESAN: 2010: 12).

³³² Mahler-Slasky y Kislev 2010.

³³³ Allkin, Macfarlane, White, Bisby y Adey 1983.

son lisas, en forma de cuña, de color de fondo primario blanco, crema, verde, marrón, azulado, morado, pardo, grisáceo o negro, y jaspeadas o moteadas en color secundario marrón o negro, con un pequeño hilo sobre el borde más ancho. Un kilogramo de esta planta contiene entre 10 000 y 12 000 semillas³³⁴.

El *Lathyrus sativus* se consume tanto entre los humanos como entre los animales. Tiene una capacidad productiva muy superior a la de las otras leguminosas y la de los cereales, ya que puede crecer en ambientes de extrema sequedad. Su sistema de raíces penetrantes le permite desarrollarse en una amplia gama de suelos. Cuando los cultivos no prosperan debido a unas condiciones climáticas adversas, la almorta puede convertirse en el único alimento disponible. Por ello, se ha convertido en el alimento de las hambrunas, porque en épocas de carestía se utiliza para el consumo humano. Además de ser muy nutritiva, la almorta es sabrosa³³⁵. Se cultiva en Etiopía, la India, Bangladesh, Pakistán, Nepal, Afganistán e Irak; en países de la cuenca mediterránea (Portugal, España, Creta, Rodas, Chipre, Siria, Líbano, Egipto, Marruecos) y en Sudamérica³³⁶.

Sobre el origen del *Lathyrus sativus*, debemos remitirnos a las investigaciones arqueobotánicas, que demuestran una larga tradición en su cultivo en la península de los Balcanes y en las islas egeas al comienzo del Neolítico, cuando la planta fue domesticada³³⁷. Se ha tenido en cuenta la cantidad de semillas aparecidas en el registro arqueológico para afirmar que corresponden a una especie domesticada y no a plantas silvestres: cuando el número de semillas *Lathyrus* es de 1-10, no se consideran una prueba de una planta domesticada sino silvestre³³⁸. La especie estrechamente relacionada con la que nos ocupa es la *Lathyrus cicera*, que fue domesticada en el sur de Francia y en la península ibérica en el tercer o cuarto milenio a. C. para el consumo humano. El cultivo de estas dos especies en regiones colindantes y la imposibilidad de distinguir una de otra por parte de los agricultores pudieron provocar cultivos mixtos en muchos

³³⁴ Franco Jubete 1996: 199-246; Mateo Box 2005: 274; Caritas Nunes 2012: 14.

³³⁵ Mahler-Slasky y Kislev 2010: 2478-2479; AESAN 2010: 11.

³³⁶ AESAN 2010: 12; Caritas Nunez 2012: 13.

³³⁷ Kislev 1989: 265.

³³⁸ Kislev 1989: 263.

campos antiguos³³⁹. De esta manera, podemos asumir que el *Lathyrus sativus* y el *Lathyrus cicera* dieron lugar a cultivos mixtos en tiempos antiguos en el Próximo Oriente³⁴⁰.

Las investigaciones arqueobotánicas que prueban la presencia de la especie *Lathyrus* domesticada en cantidades considerables³⁴¹ en el sur del Levante y en yacimientos del Calcolítico en el oeste de Asia Menor³⁴² llevan a inferir que el cultivo del *Lathyrus* se expandió más allá de la región del Egeo en dos direcciones: al oeste hasta Hungría, donde las semillas encontradas fueron fechadas en los siglos XIV-XVI a. C.; y hacia el este en la Edad del Bronce medio en dirección al Levante y Siria. En un estudio realizado por Kislev basado en yacimientos arqueológicos donde se hallaron muestras de *Lathyrus* de más de 10 semillas, estas muestran una clara tendencia a señalar el este de la península de los Balcanes como el lugar de origen del *Lathyrus sativus* por el 2500 a. C. De 15 sitios con más de 10 semillas, 7 corresponden a Grecia y a Bulgaria, lo que lleva a afirmar que el origen de esta especie de leguminosa debe situarse en esta región³⁴³.

Respecto a la región que nos interesa, el sur del Levante, se han encontrado semillas de *Lathyrus sativus/cicera* en varios yacimientos:

- Tel Batash: la bíblica Timna, en la Sefelá de Judea, en la orilla sur del valle de Soreq, situada en la vía que va desde Filistea hasta la región montañosa y Jerusalén³⁴⁴. Se encontraron 154 semillas carbonizadas de *Lathyrus sativus/cicera* en el estrato VIII y fechadas en la Edad del Bronce IIB (aproximadamente, el siglo XV a. C.), en una residencia identificada como perteneciente a la élite de la sociedad, asociadas a fragmentos de cerámica micénica y chipriota importada³⁴⁵, lo que indica un comercio con el mundo egeo en este período³⁴⁶.

³³⁹ Kislev 1989: 267-268.

³⁴⁰ Mahler-Slasky y Kislev 2010: 2480.

³⁴¹ Kislev 1989: 266-267.

³⁴² Nesbit 1996: 134-137.

³⁴³ Kislev 1989: 263).

³⁴⁴ Mazar y Kelm 1993: 152-157.

³⁴⁵ Mazar 1997; Kislev, Melamed y Langsam 2006: 295-310.

³⁴⁶ Mahler-Slasky y Kislev 2010: 2480.

- Tel Mique/Ecrón: una de las ciudades de la Pentápolis filistea. Está ubicada en el borde oeste de la llanura costera interior, una región que bordea la Sefelá. La ciudad domina una antigua red de rutas que va de Ashdod a Beit Shemesh, cerca de Tel Batash³⁴⁷. Kislev identificó 600 semillas de *Lathyrus sativus/cicera*, recuperadas de la acrópolis, en cuencos hondos de fabricación local. El contexto del hallazgo está fechado en la última fase de la Edad del Bronce IIB, que finalizó en una fuerte destrucción a finales del primer cuarto del siglo XII. El asentamiento estuvo caracterizado por el comercio internacional, como señala la diversidad de la cerámica importada de origen chipriota y egeo.
- Tel Qasile: se encuentra dentro de la ciudad de Tel Aviv, en la orilla norte del río Yarkon. Fue fundada como puerto a escasa distancia de la costa (alrededor de 1,5 kilómetros) durante la segunda mitad del siglo XII, en la segunda fase de la ocupación filistea. Se encontraron semillas carbonizadas de *Lathyrus sativus/cicera* en dos lugares diferentes en el estrato X, fechado en los años 1050-980 a. C.: en una tinaja se hallaron 7 200 semillas en una habitación cuya función era la de un almacén, en una gran vivienda en el Área A; en otro almacén, se recuperaron 5 400 semillas, en la habitación 168 del edificio 225 en el Área C³⁴⁸.
- Ascalón: ciudad portuaria situada a 56 kilómetros al sur de Tel Qasile (Tel Aviv) y a 73 kilómetros al sudoeste de Jerusalén. Fue asentada por los filisteos hacia el año 1175 a. C. Se ha encontrado material botánico carbonizado, incluyendo semillas de *Lathyrus sativus/cicera*, en la rejilla 50 del edificio 58 de la habitación 52 de la fase 7, correspondiente a la destrucción de Ascalón por Nabucodonosor en el año 604 a. C. del período de la Edad del Hierro tardío II³⁴⁹. Alrededor de 8 000 semillas de *Lathyrus sativus/cicera* fueron recuperadas, muchas de ellas asociadas con recipientes de almacenamiento típicos fabricados localmente en el siglo VII a. C. Junto a estas semillas, se encontraron restos de la legumbre silvestre *Vignaluteola*, especie que no crece al oeste del Levante. De esta

³⁴⁷ Dothan y Gitin 1993: 1051-1059.

³⁴⁸ Kislev y Hopf 1985: 140-147; Mazar 1980: 44.

³⁴⁹ Stager 1996a: 56-59, 76-77.

manera, se asume que las semillas de *Lathyrus sativus/cicera* no se importaron de la región del Egeo y que, por lo tanto, fueron cultivadas localmente.

Seguidamente, analizamos los datos aportados por los yacimientos en el Levante respecto a la semilla *Lathyrus sativus/cicera*. Los hallazgos de Tel Batash, ubicado tierra adentro, sugieren la interacción con el mundo egeo. El contexto arqueológico en que fueron halladas, una residencia perteneciente a la élite, debe interpretarse como una consecuencia de las importaciones desde el Egeo no solo de cerámica sino también de productos alimenticios. Los descubrimientos de estas semillas importadas en Tel Batash pueden anunciar el comienzo de la influencia micénica, que posteriormente se consolidará en los años 1400-1200 a. C.³⁵⁰

Las semillas de *Lathyrus sativus/cicera* halladas en Tel Mique a finales de la Edad del Bronce final son un ejemplo de la última etapa de las importaciones egeas en la región, antes de la llegada de los filisteos y otros Pueblos del Mar³⁵¹.

En el sur del Levante, el consumo de *Lathyrus sativus* se centró solo en el sur de la costa de Filistea, donde se han encontrado en dos lugares: Tell Qasile³⁵², en el Hierro I, y Ascalón, en el período del Hierro II, ambas ciudades filisteas.

El descubrimiento de *Lathyrus sativus* en Tell Qasile demuestra que los filisteos mantuvieron sus tradiciones egeas después de la segunda fase de asentamiento en la costa; y en el caso de Ascalón, es notable la pervivencia de esta legumbre durante siglos, lo que demuestra el mantenimiento de una tradición traída del mundo egeo. Además, el suelo arenoso de la llanura costera pudo haber sido propicio para el cultivo de esta legumbre, que fue consumida con otras plantas, incluyendo un gran número de cereales y leguminosas, además de frutas, como han demostrado los restos arqueobotánicos³⁵³. El consumo del *Lathyrus sativus*

³⁵⁰ Dothan y Dothan 1992.

³⁵¹ Dothan Trude 1995: 41-59.

³⁵² Kislev y Hopf 1985: 140-147.

³⁵³ Weiss y Kislev 2004: 1-13.

no se produjo en períodos de hambre, por la escasez de alimentos, sino por estar considerado una nutritiva y sabrosa legumbre dentro de su dieta³⁵⁴.

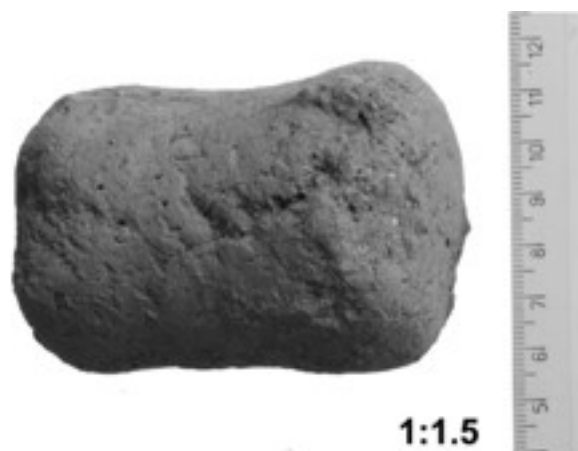


FIGURA 21: Pesa de telar encontrada en Tel Migne/Ecrón, estrato VI, objeto nº 11565 (Ben Shlomo 2011: 200, figura 5).

Este asunto nos lleva a tratar otro relacionado con el consumo de esta legumbre, y es la enfermedad causada por su consumo excesivo: el latirismo. El *Lathyrus sativus* contiene un aminoácido neurotóxico, el ácido β -N-oxalyl- α,β -diaminopropiónico, que provoca el latirismo. Este término abarca dos síndromes: *"involucra un desorden del sistema nervioso central y que se denomina «neorolatrismo» y otro, de reciente descripción, que afecta a huesos y tejidos conectivos llamado osteolatrismo."*³⁵⁵ Esta enfermedad produce *"la parálisis irreversible de las extremidades inferiores, por lesiones neurológicas debidas a la degeneración de la médula espinal"*. Puede producir la muerte en las personas que la padecen³⁵⁶. El latirismo está vinculado a la sequía extrema, que produce hambre, pobreza y malnutrición³⁵⁷, pues es cuando el *Lathyrus sativus* tiene más probabilidades de convertirse en el alimento principal debido a su resistencia en situaciones climáticas y edafológicas hostiles. Pero en el caso de los habitantes de Ascalón, dada su dieta variada, es probable que no sufrieran esta enfermedad. Además, como habitantes costeros, sus cultivos de *Lathyrus sativus* pudieron crecer cerca de las salinas, suelos que reducen los niveles de

³⁵⁴ Mahler-Slasky y Kislev 2010: 2482-2483.

³⁵⁵ Cohn 1995: 101-102, citado por AESAN 2010: 13.

³⁵⁶ Rao, Adiga y Sarma 1964, citado por Caritas Nunes 2012: 24.

³⁵⁷ Enneking 1998, citado por Caritas Nunes 2012: 24.

toxinas de las semillas³⁵⁸. No obstante, es probable que los individuos de las capas más bajas de la sociedad o aquellos que tuvieron una especial predilección por el sabor del *Lathyrus sativus* desarrollaran esa enfermedad por la abundante ingesta de esa legumbre. Para poder probar esta posibilidad, debería disponerse de restos humanos de los habitantes de Ascalón a fin de que los antropólogos físicos comprobasen la presencia de anomalías esqueléticas asociadas al osteolatrismo³⁵⁹.



FIGURA 22: Pesas de telar de Ascalón (Barako 2003: 26-33, 64, 66).

Para concluir, la incorporación del *Lathyrus sativus* en la dieta filistea representó un cambio en las costumbres culinarias. Podríamos definirlo como una comida étnica asociada a los filisteos, que llevaron consigo un componente de su dieta proveniente de su patria egea, lo que puede interpretarse como un hábito étnico que se mantuvo durante seis siglos, incluso más allá del fin de los filisteos en el año 604, con la destrucción babilónica.

³⁵⁸ Haque, Hussaina, y Lambein 1992: 21.

³⁵⁹ Mahler-Slasky y Kislev 2010: 2483. Recientemente se ha descubierto un cementerio filisteo en Ascalón, pero de momento, no disponemos de publicaciones sobre los restos óseos descubiertos (ver más adelante en 2.2.3. Costumbres funerarias).

2.2.1.5. *Textiles*

Se han hallado en la Pentápolis filistea objetos cilíndricos de arcilla identificados como pesas de telar, que han sido considerados como elementos pertenecientes al mundo egeo³⁶⁰. Estos objetos cilíndricos o carretes se encontraron en varios lugares alineados junto a una pared al lado de fibras de lino, lo que permitió identificarlos como pesas de telar de un tipo desconocido en Canaán³⁶¹, además de algunas representaciones iconográficas chipro-geométricas³⁶². Estas pesas de telar cilíndricas se fabricaban sin cocer o poco cocidas. Estos artefactos son conocidos en el Mediterráneo y fechados en el segundo milenio antes de Cristo. En Filistea, aparecen en Ashdod en el estrato XIIIa³⁶³, Tell es-Safi/Gat³⁶⁴, Tel Mique/Ecrón³⁶⁵ (figura 21) y Ascalón³⁶⁶ (figura 22), en estratos de la Primera Edad del Hierro. Debido a su forma simple y al material disponible, pudieron fácilmente ser reproducidos para la industria textil doméstica. Este aspecto también puede respaldar la existencia de estos objetos en un hogar inmigrante. Estos carretes o pesas de telar se han visto como una marca étnica especial, que testimonia la inmigración femenina egea y las prácticas de tejeduría doméstica³⁶⁷.

En Filistea, estas pesas de telar o carretes aparecen en estratos del Hierro I. También surgen de manera repentina en Tirinto durante el HRIIC antiguo/medio³⁶⁸, en sitios egeos de LHIIIC medio, como Kynos, Bakali-

Magula³⁶⁹ y Lefkandi³⁷⁰, donde aparecen en la misma época o incluso después que en Filistea y en Chipre. En Chipre, estos carretes se encuentran en contextos del Cícládico final IIIA en lugares como Maa-Palaeokastro, donde se reportaron

³⁶⁰ Yasur-Landau 2002: 199.

³⁶¹ Yasur-Landau 2010: 267.

³⁶² Rahmstorf 2005: 156.

³⁶³ Dothan y Porath 1993: 64, Fig. 24: 3-5, Pl. 39: 4.

³⁶⁴ Ben-Shlomo 2011: 199.

³⁶⁵ Bierling 1998: Pl. 7: b; Shamir 1991.

³⁶⁶ Stager 1995: 346, 2006: 11.

³⁶⁷ Yasur-Landau 2002: 174; Rahmstorf 2005.

³⁶⁸ Rahmstorf 2005: 146, Pl. 20:5, Horizon 20.

³⁶⁹ Rahmstorf 2003: 403; 2005: Apéndices 1-2.

³⁷⁰ Evely 2006: 296-300, fig. 5.15-16.

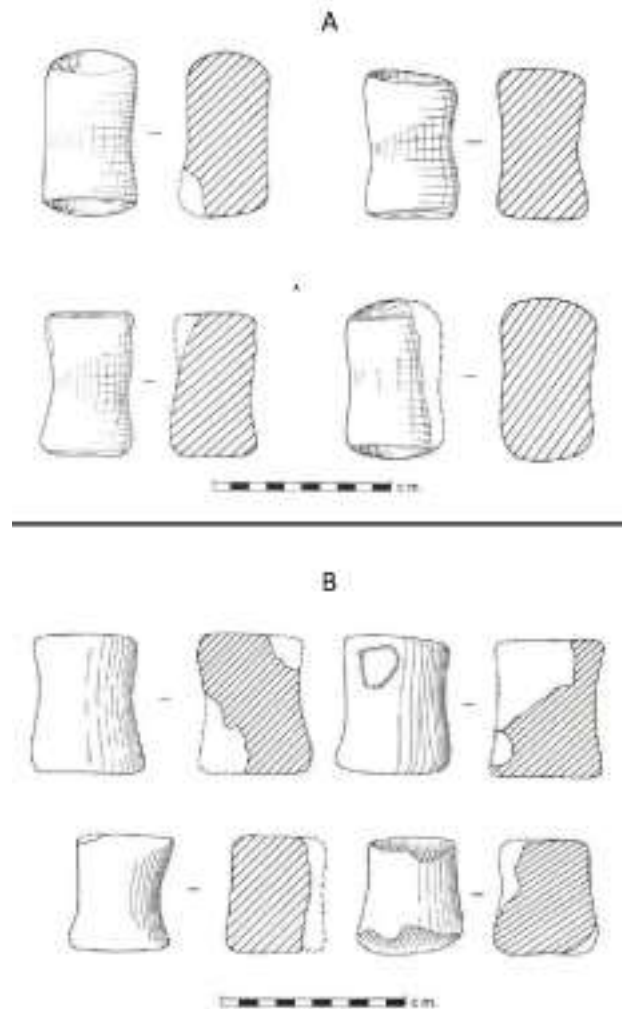


FIGURA 23: Pesas de telar con forma de carrete: A) Kition, área II. B) Maa-Palaeokastro (Karageorghis y Demas 1985b, lám 201 y Karageorghis y Demas 1988, lám 189 respectivamente).

73³⁷¹, y en Kition, donde se encontraron 39 ejemplares³⁷² (figura 23). Carretes similares fueron hallados en Tell Ta'yinat³⁷³ y en Tell Afis en Siria a lo largo de la Edad del Hierro³⁷⁴, y en Kfar Menahem en el Hierro IIB, cerca de Tell es-

³⁷¹ Karageorghis y Demas 1988: Pls. CLXXXVII-CLXXXIX; Rahmstorf 2005: apéndice 2.

³⁷² Rahmstorf 2005: 150, Fig. 2-3.

³⁷³ Janeway 2007: 216-219, Fig. 1.

³⁷⁴ Cecchini 2000: 216-219, Fig. 1.

Safi/Gat³⁷⁵. De esta manera, este tipo de pesa de telar llegó a ser bastante común en Siria y no se limitaba a sitios filisteos³⁷⁶.

Estas pesas de telar son estrictamente funcionales, y, por lo tanto, es menos probable que hayan sido utilizadas como productos para el comercio. Todo indica que los que las fabricaron y utilizaron eran personas familiarizadas con ellas, debido a que la producción textil es una de las formas más comunes de producción doméstica asociada a las mujeres. La producción doméstica textil, como también la preparación de la comida, está entre los patrones de comportamiento doméstico, por lo que puede entenderse como un fuerte indicador de migración³⁷⁷.

2.2.1.6. *Arquitectura-El espacio doméstico*

La arquitectura también puede revelar los hábitos de una población migrante. En el caso de la arquitectura filistea, podemos constatar prototipos egeos. A diferencia de los palacios y las casas patricias del Egeo en el siglo XIII a. C., las viviendas no siguen ningún diseño concreto ni ninguna pauta de ornamentación. No obstante, en ciudades filisteas como Ecrón, Ashdod o Ascalón, aparecen patrones arquitectónicos que señalan que los inmigrantes egeos tenían una imagen clara de cómo querían construir una vivienda y de cómo debía estar organizada. De esta manera, los filisteos recrearon el espacio doméstico egeo en Filistea, con diseños desconocidos anteriormente³⁷⁸.

Desafortunadamente, no disponemos de muchas publicaciones sobre viviendas excavadas en los yacimientos filisteos. No obstante, existen tres ejemplos que constituyen estructuras edificadas según el ideal egeo y que manifiestan la procedencia de sus constructores.

³⁷⁵ Ben-Shlomo 2006: 103, Fig. 2.11.

³⁷⁶ Cecchini 2000: 219-220, Rahmstorf 2005: 153.

³⁷⁷ Yasur-Landau 2010: 28.

³⁷⁸ Yasur-Landau 2010: 270.

1) Ashdod

Corresponde a un gran complejo doméstico en la estructura del estrato XIIIb del área G (figura 24). Para su construcción, se aprovechó un muro existente de la «residencia» de los estratos XV-XIV del Bronce final, atribuida a una vivienda egipcia³⁷⁹.

Un estudio de este complejo³⁸⁰ ha revelado que la vivienda se dividió en dos unidades funcionales separadas por un pasillo: una de ellas, la ubicada en el norte, era utilizada para desarrollar las actividades domésticas, mientras que en la otra, al sur, más monumental, se cree que se llevaban a cabo funciones ceremoniales. Coincidió con la planta de la antigua «residencia» de los estratos XV-XIV de la Edad del Bronce final³⁸¹, en donde se aprovecharon los muros meridionales. Incluía tres salas pequeñas y otra más amplia al sur de las salas. Los cambios efectuados en esta unidad del estrato XIIIb fueron la construcción del muro de separación W4169 y la instalación 4 328 (altar). El sector norte de la vivienda era totalmente diferente de la «residencia» del estrato XV, con cinco pequeñas salas de nueva construcción y un almacén de servicios de mesa, identificado con esta función por el hallazgo de cuencos hondos y cuencos carenados de distintos tamaños. Al norte de esta parte de la vivienda, había un patio que contenía la instalación 4 242 (altar) y una base de columnas³⁸².

El concepto arquitectónico del estrato XIIIb es totalmente distinto del estrato XV correspondiente a la «residencia»³⁸³, que en la parte sur tenía una entrada monumental³⁸⁴. Además, desde allí, se accedía a las grandes salas del norte. Estas innovaciones en la construcción fueron acompañadas por la edificación de dos hogares con características no locales y por la introducción de rasgos materiales que señalan pautas de conducta egeas³⁸⁵.

³⁷⁹ Dothan y Porath 1993: 52, plano 9, 53-55; Bunimovitz y Yasur-Landau 2002.

³⁸⁰ Bunimovitz y Yasur-Landau 2002.

³⁸¹ Dothan y Porath 1993: 42, plano 7.

³⁸² Yasur-Landau 2010: 272.

³⁸³ Dothan y Porath 1993: 42, plano 7, 41.

³⁸⁴ Dothan y Porath 1993: 41.

³⁸⁵ Yasur-Landau 2010: 273.

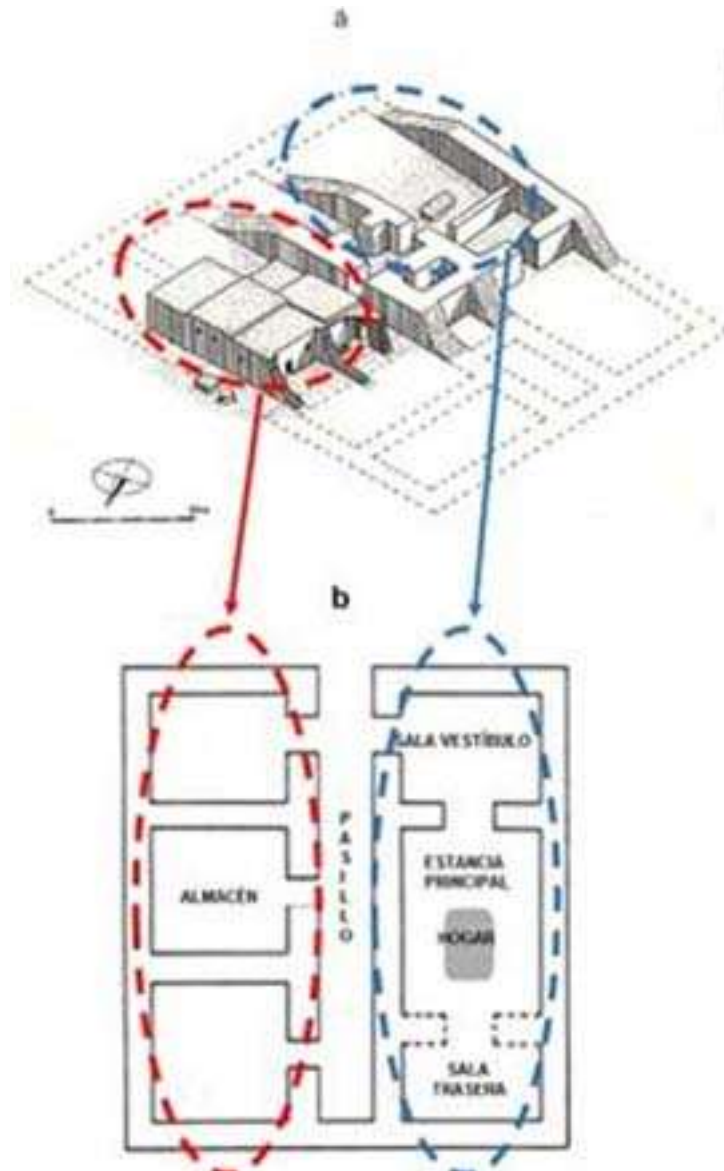


FIGURA 24: a) Complejo doméstico de Ashdod, área G, estrato XIIIb (Dothan y Porath 1993: plano 9). b) Diseño ideal del *korridorhaus*, según Hiesel 1990: figura 99. Dibujo adaptado por el autor.

El origen del pasillo separador que divide la vivienda en dos partes está en la *Korridorhaus* del período HRIII³⁸⁶. Como ya mencioné, esta vivienda de tipo elitista consta de dos unidades separadas por un pasillo: una dedicada al servicio y la otra, más ceremonial, contiene una sala principal con un hogar y una sala vestíbulo de acceso³⁸⁷.

Esta vivienda se habría alterado para convertir el edificio en una *Korridorhaus* egea. La división en dos unidades separadas por un pasillo, las funciones

³⁸⁶ Hiesel 1990: 111, citado por Yasur-Landau 2010: 273.

³⁸⁷ Hiesel 1990: 111-145, citado por Yasur-Landau 2010: 273.

distintas de ambas unidades y la partición de la estancia principal (con un hogar) del ala sur con un muro de separación transformaron el espacio en una sala principal y una sala delantera o trasera. Esta vivienda de élite de Ashdod tendría paralelos en el edificio B del Barrio sur y en la casa Tsountas de Micenas. De esta manera, la vivienda de Ashdod del área G responde al ejemplo de vivienda de élite local del Bronce final de estilo egipcio adaptada a las preferencias de una nueva élite de procedencia egea³⁸⁸.

2) Ascalón

La fase 20 correspondiente a la ocupación inicial egea no ha dejado ningún resto completo de vivienda. En la siguiente fase, la 19, con restos de cerámica de estilo HRIIC y cerámica bicroma filistea, se ha reconstruido el plano general del área. Varias unidades domésticas fueron agrupadas debido a que su crecimiento se vio obstaculizado por la expansión de las unidades vecinas³⁸⁹.

Unidad norte: con epicentro en la sala 25, de 6,20 m de largo por 6,00 m de ancho. Contiene un gran hogar rectangular en el medio. En la pared sur de la sala, se adosó un estrecho banco para albergar a una sola persona, mientras que en las paredes este y oeste se construyeron largos bancos de ladrillos de barro³⁹⁰. En la esquina suroriental, se instaló una bañera de caliza. Trude Dothan asoció esta distribución del espacio interior a una ascendencia egea y a un lugar de culto, y señaló la presencia de bañeras en el Cícládico reciente IIC de Chipre, aunque sin ningún vínculo con un hogar³⁹¹.

Unidad sur: la unidad comprendía una sucesión de salas irregulares con dirección sureste. Esta disposición, posiblemente, responda a la imposibilidad de construir unidades hacia el norte y hacia el sur. Se parte desde el vestíbulo, construido en forma de L (sala 5 170/1 023), que contenía un hogar adosado a la pared. Desde allí, se accedía a las otras tres salas: la 873 y la 725, ambas con hogar central, y una sala más pequeña, la 858. La sala más grande y mejor

³⁸⁸ Yasur-Landau 2010: 274-275.

³⁸⁹ Master 2005: fig. 20:7; Cross y Stager 2006, planta 3.

³⁹⁰ Aja: 2009: 116.

³⁹¹ Yasur-Landau 2010: 275-276.

dotada es la 725, quizás por ser el centro de la vivienda y por estar dominada por el hogar de forma rectangular ubicado en el centro. Esta sala mide 4,50 por 3,40 m aproximadamente. La característica principal de esta habitación es su hogar de forma cuadrada, compuesto de dos ladrillos de barro revestidos de piedras pequeñas y ubicado en el centro de la habitación³⁹². En la pared occidental, se encontró una especie de cajón de arcilla, y en la esquina nororiental había una superficie redonda empedrada. Si bien la disposición de las salas es irregular, el mobiliario interior manifiesta la intención deliberada de crear salas con sus propios hogares, una estructura similar a la casa P de Korakou en Chipre. Es llamativo que también en Lefkandi, fase 1b, sala 3, se encontrara un hogar junto a un cajón rectangular de arcilla³⁹³.

3) Ecrón

En el estrato VIIa, se encontró una estructura monocelular que tenía como finalidad la de albergar un silo circular³⁹⁴. La sala disponía de un hogar rectangular central construido sobre una plataforma elevada y entre dos columnas. En la pared norte y en la pared sur, se adosaron bancos de unos 2,5 m cada uno, lo que permitía a un buen número de personas sentarse alrededor del hogar. También se descubrió un pequeño cajón en la esquina suroccidental de la sala. Estos elementos encajarían perfectamente en un contexto de la Grecia continental. Dothan³⁹⁵ y Masow³⁹⁶ asociaron esta unidad a una función ceremonial³⁹⁷.

³⁹² Aja: 2009: 108.

³⁹³ Yasur-Landau 2010: 276-278.

³⁹⁴ Mazow 2005: fig. 5.2; Dothan, Trude 2003: fig. 4.

³⁹⁵ Dothan, Trude 2003.

³⁹⁶ Mazow 2005.

³⁹⁷ Yasur-Landau 2010: 278.

2.2.2. Culto

Otros objetos que nos señalan el camino que debemos seguir para localizar el lugar de origen de los filisteos los encontramos en diversos recipientes cerámicos y de terracota y en estatuillas, correspondientes al grupo VI de la clasificación realizada por Trude Dothan en su obra *The Philistines and Their Material Culture* y cuyos precedentes se sitúan en el Mediterráneo oriental y en el mundo egeo, lo cual vincula la cultura micénica con los filisteos.

2.2.2.1. Kernos de anillo

Se han encontrado varios fragmentos de *kernoi* de anillo en Gezer³⁹⁸. Uno de ellos se encuentra en buen estado de conservación y constituye uno de los ejemplos filisteos más antiguos. Está compuesto por un ave y una granada. El ave tiene en la espalda la decoración de un tablero de damas en color rojo y negro y “*dos triángulos que siguen el contorno de las plumas*”. La granada está elaborada con un engobe rojo. Todos estos fragmentos de anillos huecos en los que se adjuntan pequeños recipientes de diferentes formas, como aves, granadas, floreros o prótomos de toro, están conectados por el anillo hueco. De esta manera, cualquier líquido que se vertiera en cualquier recipiente podía ser derramado a través del prótomo de toro. Todos estos pequeños recipientes eran “*símbolos comunes en el culto de la fertilidad*”. Se supone que estos *kernoi* fueron utilizados en libaciones rituales³⁹⁹.

El ejemplo más completo de un kernos de anillo se halló en Megiddo, en el estrato VI, con una decoración de estilo filisteo y fechado en el siglo XI. “*El anillo sostiene una cabeza de toro flanqueado por dos miniaturas de ánfora para líquidos, dos granadas, y dos palomas que beben de un cuenco en miniatura [...]*”. Las aves son similares a las de Gezer, pero la decoración de líneas radiales

³⁹⁸ Dever, Lance, Bullard, Cole y Seger 1974: 236-237.

³⁹⁹ Dothan, Trude 1982a: 222.

y una cruz maltesa se asemeja a los frascos de peregrino de Megiddo VI. También en Megiddo se han encontrado otros fragmentos de kernoi muy elaborados, como el de un jarrón en miniatura que probablemente formó parte de un kernos, del estrato VIA⁴⁰⁰.

El kernos filisteo está relacionado con los kernoi de la última fase de la cultura micénica, cuyo mejor ejemplo lo encontramos en el denominado “Boston kernos” (figura 25), originado probablemente en Chipre, donde los kernoi son más numerosos⁴⁰¹.

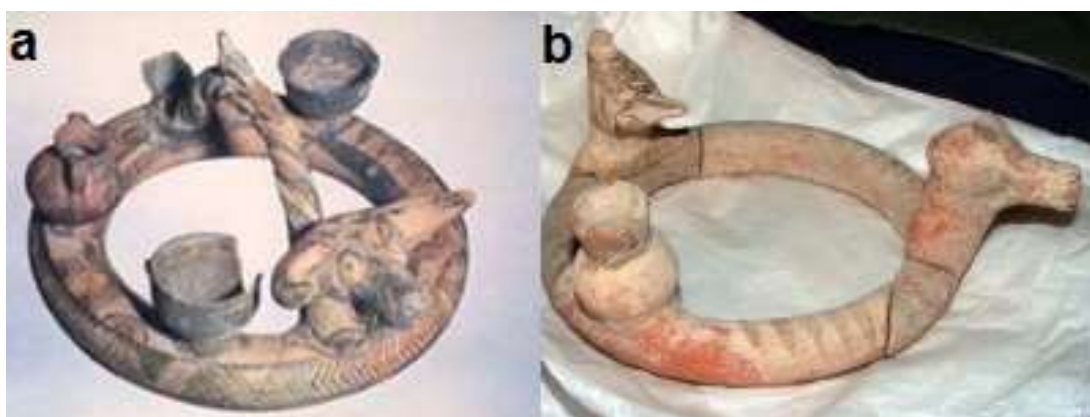


FIGURA 25: a) El “Boston Kernos”. b) Un kernoi de anillo encontrado en Gat. (La fotografía de la izquierda: Dothan 1982b y el kernoi de la derecha fue extraída del blog de Aren Maeir, director de las excavaciones de “Tell es-Safi/Gath Archaeological Project”: <https://gath.wordpress.com/2007/12/26/register-for-2008-season/>)

2.2.2.2. Cuencos kernos

Este tipo de recipiente ha sido hallado en varios yacimientos filisteos, como en Gezer, Beth Shemes y Ashdod. En el denominado “alijo de Gezer”, se ha encontrado un pitorro con cabeza de toro similar a otro encontrado en Beth Shemes con decoración típica filistea, de engobe blanco, con decoración de líneas rojas y negras y una espiral roja en la superficie. Consiste en un anillo tubular hueco en el que se han unido dos cabezas de toro. Una de las cabezas apunta hacia el exterior y servía como pitorro, mientras que la otra lo hace hacia

⁴⁰⁰ Dothan, Trude 1982a: 222.

⁴⁰¹ Dothan, Trude 1982a: 222-224.

abajo y hacia adentro del recipiente. La cabeza de toro que apuntaba hacia el interior del recipiente se utilizaba para canalizar los líquidos hacia el pitorro exterior, donde se absorbían⁴⁰².

En Ashdod⁴⁰³, se han encontrado fragmentos de cuencos kernos y cabezas de toro. También se ha hallado un ejemplo completo, aunque tosco, en Deir 'Alla, y otro en el templo de Tel Qasile, en el estrato X⁴⁰⁴.

Se han encontrado kernoi en Canaán de la Edad del Bronce final de forma esporádica, aunque la mayoría pertenecen a la Edad del Hierro. Se hallaron ejemplares muy elaborados en Chipre de la cerámica "Proto-White Painted" del Late Cypriot IIIC, y de la cerámica "White Painted I-II" del período Chipro-geométrico. La variante micénica es el tipo Furumark 199:14, un ritón con un anillo hueco alrededor de la parte superior⁴⁰⁵.

2.2.2.3. Recipientes zoomorfos

En Gezer, se ha encontrado un ave, posiblemente un pato hecho de engobe blanco y decorado en blanco y negro. Las alas se encuentran extendidas, y las patas están dobladas debajo y unidas en la parte más baja del cuerpo. En la parte posterior, hay un mango perforado, y debajo de cada ala también hay una perforación. Este tipo poco común, además del hecho de que el pico no tiene ninguna abertura, *"sugiere que el ave fue colgada por un cordón pasado a través de los agujeros y que fue usada para libación"*. La espalda del ave está pintada con líneas onduladas, y las alas se representan en negro. *"Este tipo de recipiente es muy raro en Palestina en este período"*, aunque, como hemos visto, las aves forman parte de los kernoi⁴⁰⁶.

⁴⁰² Dothan, Trude 1982a: 224.

⁴⁰³ Dothan, Moshe 1971: 111, fig. 58:29.

⁴⁰⁴ Dothan, Trude 1982a: 224.

⁴⁰⁵ Dothan, Trude 1982a: 224.

⁴⁰⁶ Dothan, Trude 1982a: 224-227.

Se han encontrado vasos de pájaro o pato en Chipre y en el Egeo, fechados alrededor de 1125-1050 a. C., y han sido estudiados por Desborough⁴⁰⁷, quien sostiene que el ave, aunque no es una de las formas más comunes de vaso, es característica en todos los lugares de cultura micénica del HRIIB al HRIIC. Desborough afirma que el vaso de ave se ha diseñado para verter vino o agua, lo que sugiere que fue usado en varios contextos, no solo como vaso ritual o para ofrendas funerarias, porque se ha encontrado en diferentes lugares, como tumbas, santuarios y asentamientos⁴⁰⁸.

La vinculación de este tipo de recipiente en forma de ave con actividades de culto está fundamentada en que el recipiente de Gezer fue hallado con otros de tipo ritual, igual que los kernoi del “alijo de Gezer”⁴⁰⁹.

El motivo del ave en recipientes de terracota ha sido asociado de manera notable a las actividades culturales de los filisteos. En Ashdod, se han encontrado cabezas de aves “*separadas de sus recipientes originales*”⁴¹⁰. En el templo de Tell Qasile, en los estratos XI-X, se descubrieron cuencos con cabeza de ave, “*que fueron instaladas en altas plataformas*”. Si bien la representación del ave tiene una larga trayectoria incluso en el repertorio cananeo, su uso frecuente por parte de los filisteos llama la atención: presente en diferentes tipos de recipientes de terracota, la decoración de aves es una de las características de la cerámica filistea; por otra parte, los barcos de los Pueblos del Mar descritos en Medinet Habu tienen aves en el mascarón de proa. Podemos afirmar, pues, que el ave es un emblema de los filisteos⁴¹¹.

⁴⁰⁷ Desborough 1972: 245-277, citado por Dothan 1982a: 227.

⁴⁰⁸ Dothan, Trude 1982a: 227.

⁴⁰⁹ Dothan, Trude 1982a: 227.

⁴¹⁰ Ashdod I, p. 110, figs. 35:1, 2; 47:2, citado por Dothan 1982a: 227.

⁴¹¹ Dothan, Trude 1982a: 227.

2.2.2.4. Ritón con cabeza de león

Se han encontrado cinco ritones con cabeza de león en diferentes lugares de palestina: Tell Zeror, Tell es-Safi, Megiddo, Tell Jeriseh y Tell Qasile. Desde el punto de vista estilístico, el ritón puede clasificarse en dos tipos⁴¹²:

Grupo A: este ritón *“tiene la boca cerrada y rasgos naturalistas, delicadamente representados”*. Corresponde a los ritones encontrados en Tell Zeror, Megiddo y Tell es-Safi.

Grupo B: este ritón es menos naturalista. Está representado con la boca abierta, mostrando la lengua y los colmillos; tiene los ojos y las mejillas abultados, las narices aplanadas y los hocicos mirando hacia arriba. Corresponde a los ritones encontrados en Tell Jeriseh y Tell Qasile.

El ritón filisteo se encuentra al final de una larga tradición micénica de cabezas de animales. Lo encontramos en las tumbas de pozo de Micenas, donde se encontraron *“el famoso ritón con cabeza de león de oro”* o el ejemplar realizado en piedra de Creta, del período Minoico tardío Ib del tesoro central de Cnosos. *“Estos fueron sin duda los prototipos de los ritones con cabeza de animal descritos en las tumbas de la dinastía XVIII de los altos funcionarios de Tebas, Egipto”*. En las pinturas de estas tumbas, se representan a *“keftiu”*, probablemente funcionarios o enviados de Creta, que llevan recipientes con cabezas de animales. Una de las cabezas de león es claramente de origen egeo⁴¹³.

En Megiddo se ha descubierto una placa de marfil (siglo XIII y principios del XII a. C.) donde hay incisos dos ritones, uno con cabeza de león y otro con cabeza de gacela⁴¹⁴.

Parece ser que el ritón filisteo se diseñó, al igual que el micénico, como un sustituto barato de la plata, el oro o la piedra. Formó parte de la koiné micénica

⁴¹² Dothan, Trude 1982a: 229.

⁴¹³ Kantor 1947: 47, citado por Dothan 1982a: 231.

⁴¹⁴ Dothan, Trude 1982a: 231.

IIIB⁴¹⁵. No se ha encontrado ningún ritón con cabeza de animal en la cerámica micénica IIIC, y, por lo tanto, el grupo de ritones filisteos con cabeza de león “*evidentemente continúan la tradición del ritón zoomórfico micénico IIIB*”⁴¹⁶.

2.2.2.5. Estatuillas femeninas de terracota

Se han encontrado estatuillas femeninas de terracota, que guardan un gran parecido con las estatuillas de terracota micénicas: tienen un largo cuello, una pequeña cabeza de ave y ojos elaborados con bolitas, unas características que no aparecen en las estatuillas de terracota cananeas del Bronce final ni en la Edad del Hierro.

Se han descubierto fundamentalmente las cabezas de estas estatuillas, pero los ejemplares completos disponibles han permitido distinguir dos tipos principales: las estatuillas femeninas sedentes y las estatuillas femeninas de pie⁴¹⁷.

2.2.2.6. Estatuillas femeninas sedentes de terracota

En la estructura absidal poco común en el estrato XII de Ashdod, se encontró una estatuilla que fue denominada por Trude Dothan "Ashdoda" (figura 26) y que corresponde a la etapa inicial filistea. Tiene características que la asocian claramente con el trasfondo cultural egeo⁴¹⁸.

Esta estatuilla no constituye un ejemplo aislado, sino que corresponde a un grupo bien definido que hizo su aparición en Ashdod en el siglo XII a. C. y permaneció hasta el siglo VII a. C.⁴¹⁹

⁴¹⁵ Nouveaux Documents, pp. 224-30, pls. XXI-XXII, citado por Dothan 1982a: 231.

⁴¹⁶ Dothan, Trude 1982a: 231.

⁴¹⁷ Dothan, Trude 1982a: 231.

⁴¹⁸ Dothan, Trude 1982a: 237.

⁴¹⁹ Dothan, Trude 1982a: 231.



FIGURA 26: FIGURA 26. Estatuilla femenina sentada denominada “Ashdoda” por Trude Dothan (Shanks 2010).

Ashdoda es una sólida estatuilla hecha a mano. Su cuerpo se confunde con el trono o diván de cuatro patas al formar un conjunto esquemático. El torso es liso y no tiene brazos. La espalda está erguida. Tiene un cuello alto y esbelto. Sus senos están moldeados o aparecen esbozados en la parte trasera del respaldo. La superficie está cubierta con un engobe blanco decorado en rojo y negro con los típicos triángulos alargados y bandas negras horizontales filisteas. En la parte posterior de la cabeza, hay dos pequeños triángulos negros, que pueden representar el cabello⁴²⁰.

La estatuilla del tipo Ashdoda es, sin duda, “*una variante de la estatuilla femenina sentada en el trono micénica*”. A veces, se la representa con un niño, y es bien

⁴²⁰ Dothan, Trude 1982a: 231; Dothan y Dothan 2002: 188.

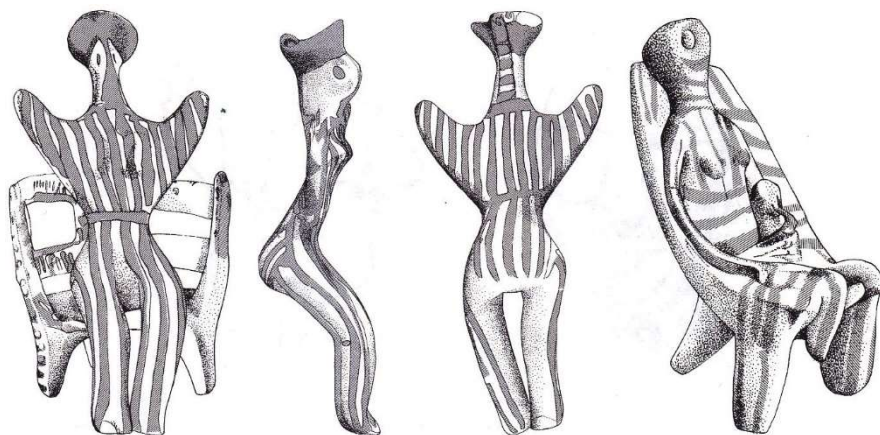


FIGURA 27: Estatuilla sedentes femeninas micénicas. Las tres primeras corresponden a la misma estatuilla. La segunda es una estatuilla femenina sedente con un niño en brazos (Dothan y Dothan 2002: 189, figura 50.)

conocida en la Grecia continental, Rodas y Chipre (figura 27). Se cree que representa a una diosa madre. *“En las versiones micénicas, el tipo de trono y la representación de la diosa varían”*. Algunas estatuillas están separadas del trono, mientras que otras están confeccionadas en una sola pieza, aunque permiten distinguir la forma del cuerpo. Otra variante es la que tiene el cuerpo que forma parte del trono mismo. Ashdoda forma parte de este último grupo de estatuillas y corresponde a *“conceptos micénicos que fueron tomados y adaptados al estilo filisteo en diseño y color”*⁴²¹.

Este tipo de estatuilla Ashdoda es muy importante porque corresponde al período inicial filisteo (siglo XII a. C.) y, además, porque demuestra el trasfondo cultural micénico de los filisteos. Ashdoda es la primera prueba arqueológica de una deidad entre los filisteos⁴²².

2.2.2.7. Estatuillas femeninas de pie o plañideras

Otro tipo de estatuilla femenina es la que está de pie. Se han encontrado en Azor, Tell Jemmeh, Tell Jerishe y Ashdod. Dos estatuillas provienen de la región de Laquis, probablemente de Tell 'Aitun. Todas estas estatuillas se descubrieron

⁴²¹ Dothan, Trude 1982a: 231.

⁴²² Dothan, Trude 1982a: 237.

en contextos filisteos y casi todas están elaboradas de manera similar. Desde el punto de vista estilístico, por sus características corresponden a las estatuillas micénicas de terracota y no muestran ningún vínculo con la tradición cananea⁴²³.

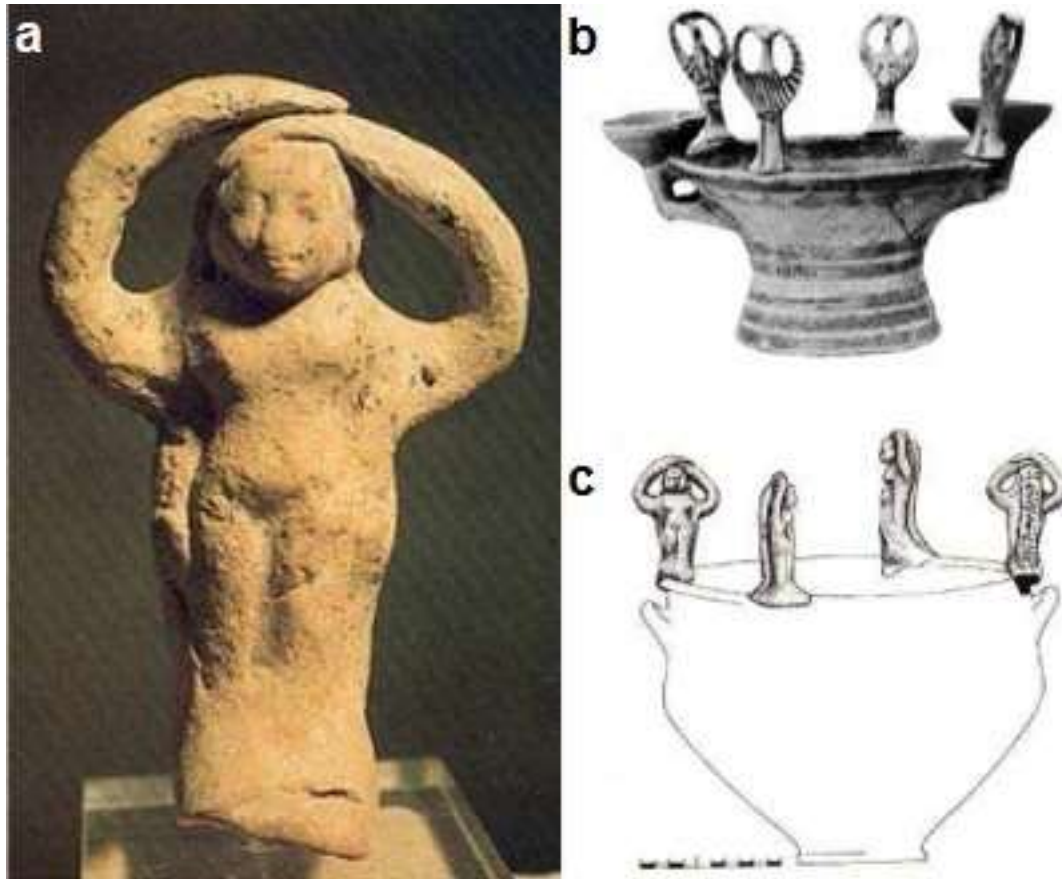


FIGURA 28: a) Estatuilla de mujer plañidera con las manos en su cabeza, encontrada en Tell Aitun junto con cerámica filistea. b) Un cuenco lekane con estatuillas de mujeres plañideras en los bordes, hallados en Perati. c) Reconstrucción de una cratera filistea con mujeres plañideras en los bordes, de acuerdo al cuenco lekane de Perati (figura 28 b). (Dothan 1982b, 1982a: 239, figura 11).

Las estatuillas del 'Aitun son de inspiración egea. Están unidas a una cratera, y una de ellas tiene una cabeza con gesto de luto (figura 28 a). Cada una de las estatuillas estaban montadas en el borde de una cratera y representa a mujeres plañideras (figura 28 c). Están elaboradas de manera más o menos naturalista. La cara es ancha y tiene una pequeña barbilla puntiaguda. Los ojos y la nariz están acentuados, y la boca está débilmente señalada con una incisión. El cabello está dispuesto en una franja recta a través de la frente y cae detrás en trenzas muy largas y gruesas que llegan hasta el borde de la cratera. Los brazos se elevan hacia lo alto, y las manos están colocadas en la cabeza. La posición

⁴²³ Dothan, Trude 1982a: 237; Ben-Shlomo 2011: 190; Barako 2001: 18.

de las manos y el montaje sobre el borde de la crátera tienen paralelos egeos en un grupo de cuencos hondos, lekanai⁴²⁴, con estatuillas de plañideras montadas en sus bordes. Este tipo de recipiente micénico fue encontrado en los cementerios micénicos de Perati (figura 28 b) y en Ialysos, en Rodas. También se han hallado ejemplares fragmentarios en Yolcos (Tesalia), Naxos, Creta y Chipre. *“Perati fue fundada en la costa este de Ática a finales del siglo XIII por colonos después de la destrucción de los grandes centros micénicos y sus palacios”*. El inicio de las sepulturas en el cementerio de Perati corresponde al período posterior al reinado de Ramsés II y duró unas tres generaciones⁴²⁵. *“Las cráteras fueron descubiertas en las tumbas de las cámaras excavadas en la roca accediendo a través de un largo y estrecho dromos inclinado”*. Este tipo de tumba es muy común en todo el imperio micénico y tuvo una influencia en las tumbas filisteas en Tell el Farah⁴²⁶ (Ver en este mismo capítulo 2.2.3. Costumbres funerarias).

El estilo esquemático de las estatuillas de Perati corresponde al grupo de estatuillas micénicas de terracota de mujeres de pie en diferentes posiciones. Las estatuillas con cabeza de ave y tocado de ala ancha son de las más comunes. El torso es plano; los senos están señalados con pintura o apliques; y las prendas están indicadas con líneas pintadas. La parte más baja del cuerpo está elaborada con una columna cilíndrica que se ensancha en la base. Estas estatuillas han sido clasificadas por Furumark en tres grupos: psi, phi y tau, porque sus formas recuerdan estas letras del alfabeto griego. Fueron muy comunes en el imperio micénico en tumbas, lugares de culto y niveles de asentamiento en el siglo XIII a. C. Se cree que cumplían diversas funciones, como la de bendecir o la de diosa madre. En el caso de las estatuillas filisteas, la postura indica claramente la expresión de dolor, pena y desesperación, *“en la*

⁴²⁴ Lekané: cuenco grande de varias proporciones, provisto de dos asas para transportarlo fácilmente. Ver Rotroff 1997: 108-114.

⁴²⁵ Iakovidis 1966: 43-50.

⁴²⁶ Dothan, Trude 1982a: 237-242.

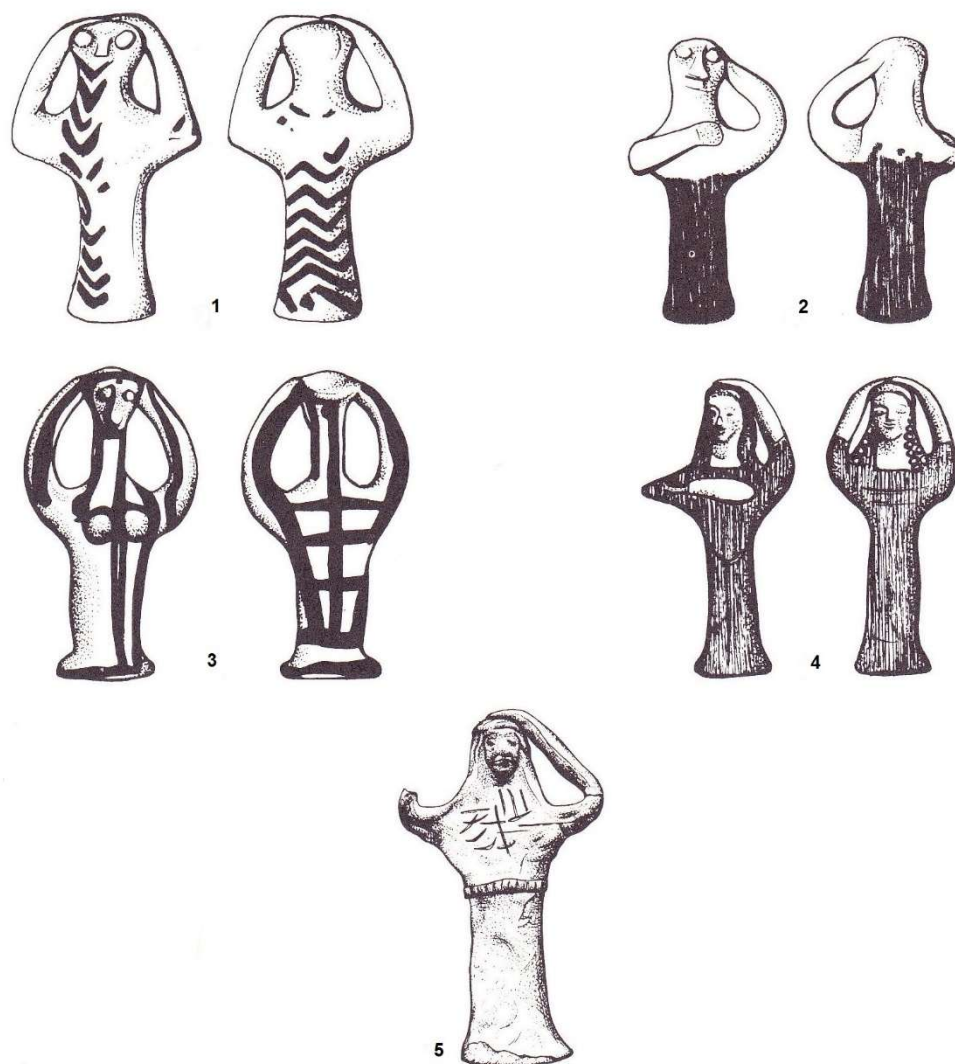


FIGURA 29: Estatuillas de plañideras: 1 y 2) Este de Creta; 3) Naxos (Cícladas); 4) Atenas; y 5) Rodas. Dothan 1982a: 243, figura 12. La numeración ha sido modificada por el autor.

*clásica postura de mujeres plañideras representadas en el arte antiguo: aprietan sus cabezas, rasgan sus vestiduras y se arañan sus caras*⁴²⁷.

Las estatuillas de plañideras encontradas en el mundo micénico pueden dividirse en dos grupos: estatuillas independientes y estatuillas unidas a un recipiente de manera temporal o permanente. Tres estatuillas de lalysos, en Rodas, pertenecen al grupo independiente y corresponden al período Micénico IIIC1 de las tumbas excavadas en las rocas número XV y XXXI. Estas tumbas también

⁴²⁷ Dothan, Trude 1982a: 242.

han proporcionado otras estatuillas de mujeres que ponen las manos en el pecho y un jarrón lekane con estatuillas unidas al borde⁴²⁸.

Se han encontrado estatuillas de plañideras en Tesalia y en Creta. Una estatuilla de Yolcos, el principal centro micénico de Tesalia, se encontró en un contexto del siglo XII a. C., y un grupo de tres estatuillas fue hallado en una tumba en el este de Creta. Se cree que estas estatuillas fueron montadas en el borde de un lekane, como las de Perati. Hay dos posiciones diferentes de dolor y lamentación: dos de las estatuillas tienen ambas manos apretando las cabezas, una de las posturas más comunes; y una tercera pone una mano en el pecho y otra en la cabeza. Ambas posiciones son representadas en mujeres plañideras y *“expresan diferentes etapas del mismo acto”*. En el cementerio de Kourtes, se descubrió un kernos del período Minoico tardío con tres amphoriskoi y tres estatuillas de estilo micénico. Dos de ellas exhiben las variaciones antes mencionadas. *“Estas dos posturas fueron un concepto estándar de mujeres de duelo”*, y pueden apreciarse en el arte geométrico y arcaico griego. *“Un ejemplo es el grupo de estatuillas de keramikos de Atenas”*, montadas en ánforas⁴²⁹, representadas de manera naturalista, que derraman sangre pintada en las mejillas y en la frente. *“Otra estatuilla de una mujer plañidera del mismo período fue descubierta en el cementerio de Cámiros en Rodas”*. Sus manos aprietan la cabeza, el cabello está desordenado y las mejillas tienen un color rojo que representa la sangre⁴³⁰.

Las estatuillas del jarrón lekane de lalysos de las tumbas XV y XXXI unidas al borde⁴³¹ están en la actitud de los tipos tau y phi. Una de ellas es una típica mujer plañidera *“en la clásica posición con una mano en su cabeza y la otra en su pecho”*. En este contexto, aparentemente sirvieron para el culto a los muertos. Estas estatuillas están vinculadas en tema y en concepto a las pinturas de mujeres plañideras de la cerámica larnakes (sarcófagos) encontrada en el cementerio en el este de Beocia⁴³².

⁴²⁸ Dothan, Trude 1982a: 242.

⁴²⁹ Karo 1943: 14, pl. 16.

⁴³⁰ Dothan, Trude 1982a: 242-244.

⁴³¹ Maiuri 1926: 140-145, figs. 63, 65N31 (tomb XXI); 172-175, figs. 99, 101N13 (tomb XV).

⁴³² Dothan, Trude 1982a: 244.

El descubrimiento de las estatuillas de plañideras ha permitido reconstruir varias representaciones cerámicas, como las escenas de las plañideras en las cráteras de carros o la de la mujer plañidera del Vaso de los Guerreros de Micenas⁴³³. En el larnakes de plañideras, estas son representadas con vestidos largos y sombreros planos. “*Sus manos aprietan sus cabezas en el clásico gesto de duelo*”⁴³⁴.

Los dos grupos de plañideras, tanto las estatuillas como las que encontramos en la cerámica, corresponden a una representación estándar de mujeres plañideras en el culto a los muertos⁴³⁵.

Las estatuillas filisteas y micénicas tienen en común la posición de las manos y el montaje en el borde de la crátera. La afirmación de que las estatuillas filisteas pertenecen a la tradición egea se ve fortalecida por la comparación de un grupo de estatuillas femeninas encontradas en Tell Jemmeh, Ashdod, Azor y Tell Jeriseh en niveles de asentamiento del siglo XII al siglo XI y en tumbas filisteas. En diseño y decoración, están muy cerca de las estatuillas micénicas: hay notables similitudes en la esquematización de la cara, el sombrero cónico, el amplio cuello y el torso con aplique de pechos; la parte inferior del cuerpo es cilíndrica o cónica, y un largo vestido cubre las piernas; los brazos de las estatuillas están generalmente rotos, pero algunos se encontraron enteros o fueron restaurados. Hay dos casos de estatuillas que, por la posición de las manos en la postura de duelo, muestran que son las mismas que las estatuillas femeninas micénicas:

- Estatuilla plañidera de Azor: una mano está en la cabeza, y la otra, por debajo de los pechos. Los dedos se muestran por incisión, como en las estatuillas de ‘Aitun y las del kernos de Kourtes. El cuerpo es cilíndrico, y la base, que está rota, parece que estuvo unida a una copa y que fue probablemente montada en el borde de una crátera.
- Estatuilla plañidera de Tell Jemmeh: los brazos, levantados, están rotos en el codo, pero las manos se han conservado en la cabeza,

⁴³³ Vermeule 1965: 123.

⁴³⁴ Dothan, Trude 1982a: 244.

⁴³⁵ Dothan, Trude 1982a: 246.

lo que ha permitido reconstruir la posición. No hay duda de que es una plañidera que se agarra la cabeza.

*“Estilísticamente ambas estatuillas encajan en el grupo de estatuillas de plañideras micénicas. Los elementos comunes [...] nos permiten asumir que los ejemplos filisteos son descendientes de prototipos micénicos”*⁴³⁶.

Otra conexión entre el lekani de Perati y las estatuillas plañideras filisteas se puede apreciar en un grupo de cráteras filisteas encontradas en el cementerio de Azor, donde se alternan copas y plañideras en el borde, como sugiere la reconstrucción en la figura 28 c. Estas representaciones están vinculadas con las costumbres funerarias y con el culto a los muertos observados en el mundo egeo a finales del período micénico. Muchas de las estatuillas de plañideras fueron encontradas cerca de la costa (Perati, Naxos, Creta, Rodas, Chipre y Filistea-figura 29), *“los lugares de encuentro lógico de las ideas extranjeras y nuevas costumbres”*, con influencias recíprocas entre las islas egeas, Creta, Chipre, el Levante y Anatolia, y la cultura micénica en su última etapa, *“llevada al este del Mediterráneo básicamente por los Pueblos del Mar”*⁴³⁷. Esto puede explicar la aparición de estatuillas de mujeres plañideras en yacimientos filisteos.

2.2.2.8. Escápulas incisas

Se han encontrado escápulas incisas en Ascalón, Tel Mique/Ecrón (figura 30), Tell es-Safi/Gat⁴³⁸ y Dor⁴³⁹. Son escápulas de bóvidos talladas con una serie de muescas paralelas en el borde superior⁴⁴⁰. Las escápulas incisas tienen una amplia distribución geográfica y cronológica⁴⁴¹. Se han encontrado escápulas en yacimientos del Paleolítico, como en Kebara Cave, Israel, y del Neolítico, en Irak,

⁴³⁶ Dothan, Trude 1982a: 246; Dothan y Drenka 2010: 35.

⁴³⁷ Dothan, Trude 1982a: 246.

⁴³⁸ Un completo estudio de escápulas incisas halladas en Tell es-Safi/Gat la encontramos en Zukerman, Kolska-Horwitz, Lev-Tov y Maeir 2007: 57:80.

⁴³⁹ Stern 1997: 132.

⁴⁴⁰ Barako 2001: 19.

⁴⁴¹ Un detallado catálogo de escápulas incisas descubiertas en diferentes países y períodos históricos, lo encontramos en Reese 2002.

Irán, Líbano y Turquía; y reaparecen nuevamente en la Edad del Bronce final y en la Edad del Hierro en Chipre y el Levante. La mayor cantidad se encontró en Chipre (Kition, Enkomi, Myrtou Pigadhes y otros lugares)⁴⁴², principalmente en templos y santuarios. Por ello, es importante estudiar las escápulas chipriotas, porque nos permite ubicarlas en contextos de culto⁴⁴³.

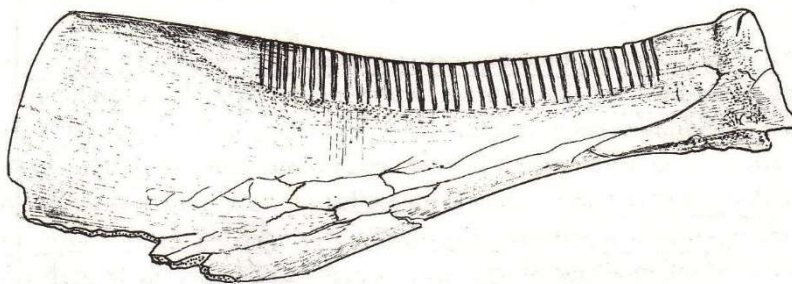


FIGURA 30: Escápula incisa encontrada en Ecrón. Puede apreciarse las marcas en la parte superior (Dothan y Dothan 2002: 287, figura 81.)

En Ecrón, se han encontrado 17 ejemplares, de los cuales 11 corresponden al Hierro I y 4 al Hierro II; en cuanto a los dos restantes, no se ha podido establecer con certeza el período a que pertenecen. Es importante destacar que existe una secuencia estratigráfica continua que va desde el asentamiento inicial filisteo (estrato VII) hasta la última fase del Hierro I (estrato IVA). En el estrato VI, en la habitación 22, de principios del Hierro I, se pusieron al descubierto una arquitectura y artefactos claramente asociados con prácticas de culto, como una plataforma (35 048), una base de un pilar de piedra (3 073) y un pozo (3 074), en donde se encontró una escápula. Se ha sugerido que este santuario puede ser uno de los primeros de los filisteos establecidos en Filistea⁴⁴⁴. El estrato siguiente, el V, fechado en la primera mitad del siglo XI, proporcionó una considerable cantidad de objetos de culto, incluyendo dos escápulas incisas completas, asociadas a otros descubrimientos de objetos de culto, como una estatuilla de Ashdoda y un ritón con cabeza de león similar a otro hallado en el templo filisteo de Tel Qasile y a otro encontrado en Gat, a la entrada de un pasadizo que daba acceso a un santuario. Todos estos elementos apoyan la identificación de la habitación 22 como un santuario, de la misma forma que la

⁴⁴² Webb 1985.

⁴⁴³ Dothan y Drenka 2010: 35.

⁴⁴⁴ Dothan, Trude 1990: 28.

existencia de un monolito (nº 3 017), posiblemente con un significado sagrado, y una depresión en el suelo donde había una plataforma de ofrendas, entre otros elementos⁴⁴⁵.

Como mencioné más arriba, la mayor cantidad de escápuas incisas se encontró en un santuario de Chipre, y es aquí donde debemos detenernos para encontrar paralelos con las descritas en Ecrón⁴⁴⁶. En Chipre, se han encontrado 27 escápuas incisas y numerosas no incisas. En el templo del dios del lingote de Enkomi, fechado en el período Chipriota reciente IIIB, se descubrieron 27 escápuas incisas y numerosas no incisas. El mayor número de ellas se halló asociado con huesos de buey y recipientes de cerámica, principalmente cuencos. Este es uno de los ejemplos más importantes de escápuas incisas en un contexto de culto claro: un santuario dedicado al "dios del lingote"⁴⁴⁷.

En Kition se encontraron 12 fragmentos de escápuas incisas en los edificios sagrados del Área II, correspondientes al barrio de culto de la ciudad, con una amplitud cronológica que va desde el Chipriota reciente IIIA hasta los períodos geométrico, arcaico y clásico. La escápula incisa más antigua se descubrió junto a cerámica micénica IIIC:1. La mayoría de las escápuas se hallaron en bothroi, pozos poco profundos que se utilizaban para contener las ofrendas votivas del templo e incluían estatuillas de terracota, recipientes en miniatura y escápuas, todos ellos objetos de culto⁴⁴⁸. Es de destacar la importancia de la escápula incisa en los niveles estratigráficos de este santuario, asociados con actividades rituales. *"La conexión entre las escápuas incisas de Ecrón y los ejemplos chipriotas es bastante obvia, y provee un vínculo adicional entre estas regiones, las que compartieron afinidades culturales"*⁴⁴⁹.

No hay duda de que las escápuas incisas descubiertas en santuarios tenían una finalidad sagrada, pero desconocemos su función. Varias interpretaciones han sido propuestas. Dos de ellas, que fueron utilizadas para la adivinación⁴⁵⁰ o como

⁴⁴⁵ Dothan y Drenka 2010: 36-39.

⁴⁴⁶ Webb 1985: 317, 321; Dothan, Trude 1998b: 155.

⁴⁴⁷ Dothan y Drenka 2010: 39.

⁴⁴⁸ Webb: 1985.

⁴⁴⁹ Webb: 1985: 39.

⁴⁵⁰ Gitin y Dothan 1987: 197-222.

instrumento musical⁴⁵¹. En este último caso, Karageorghis realizó experimentos cuyos resultados le llevaron a afirmar que las escápulas incisas eran instrumentos musicales, porque con ellas se produce un sonido muy claro y agudo, muy adecuado para acompañar una danza religiosa. Además, el hecho de utilizar un hueso bovino puede ser interpretado en relación con el carácter sagrado del toro⁴⁵².

Podemos concluir que la aparición de las escápulas incisas en ciudades filisteas proporciona un vínculo adicional entre el asentamiento de los Pueblos del Mar/filisteos y Chipre⁴⁵³.

2.2.3. Costumbres funerarias

Se han encontrado cementerios filisteos en Azor, Tell el-Fara y el Aitun, mientras que las necrópolis halladas en Tel Zeror y Bet Shan se han atribuido a otros Pueblos del Mar⁴⁵⁴. Anne Killebrew sugiere que los filisteos practicaban la cremación, una costumbre funeraria conocida en Anatolia, pero esta propuesta es especulativa, ya que no disponemos de pruebas suficientes⁴⁵⁵.

Sin embargo, para la mayoría de los autores, existen afinidades culturales en las prácticas funerarias encontradas en los yacimientos antes descritos que señalan un trasfondo egeo, aunque conjuntamente con elementos egipcios y cananeos locales⁴⁵⁶.

Hay dos características fundamentales en los enterramientos filisteos. Por una parte, el uso de sarcófagos antropoides de arcilla, una costumbre claramente egipcia. Por otra parte, la deposición en tumbas de cámara excavadas en la roca, cuyo diseño es de origen micénico⁴⁵⁷. Como en este capítulo prestamos atención

⁴⁵¹ Braun 2002: 176-179; Karageorghis 1990: 159.

⁴⁵² Karageorghis 1990: 159.

⁴⁵³ Dothan y Drenka 2010: 40.

⁴⁵⁴ Mazar, Amihai 1990: 326.

⁴⁵⁵ Killebrew 1997: 218.

⁴⁵⁶ Dothan, Trude 1982b: 20-44.

⁴⁵⁷ Dothan, Trude 1982b: 20-44.

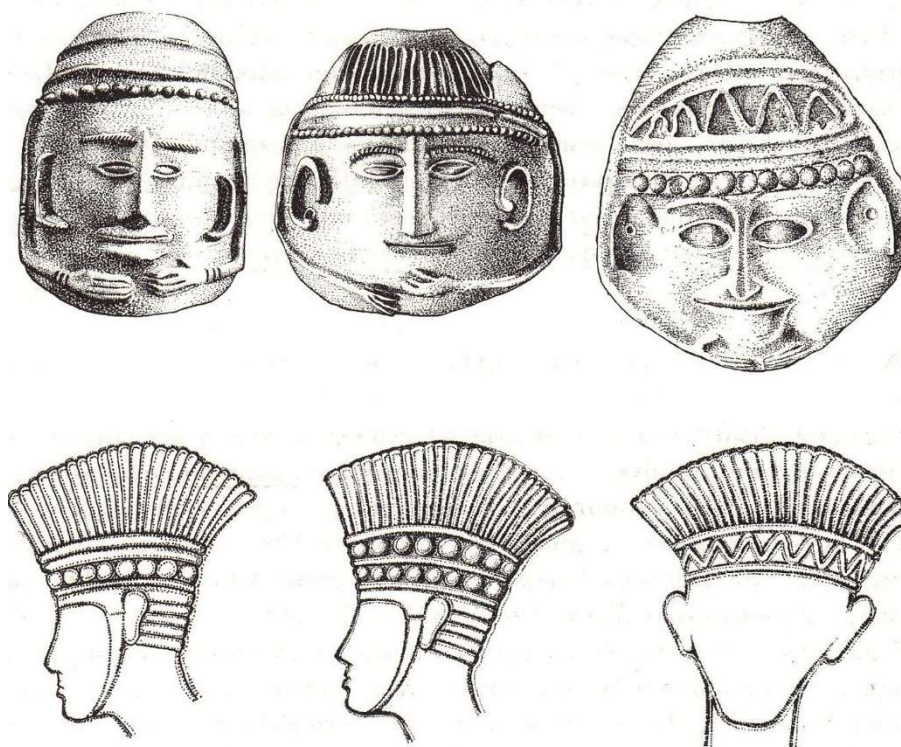


FIGURA 31: Arriba: tapas de ataúdes de las tumbas 90 y 66 de Beth Shean. Abajo: paralelos de los relieves de Medinet Habu, que muestran combinaciones ornamentales similares (Dothan 1982a: 275, figura 11; Dothan y Dothan 2002: 122, figura 33).

solo a los elementos de origen micénico mantenidos por los filisteos, será esta última característica la que estudiaremos. No obstante, me referiré brevemente a los sarcófagos antropomorfos. En Tell el Farah, Petrie encontró dos ataúdes que se construyeron alrededor de la silueta del cuerpo. Las tapas fueron modeladas torpemente con la cara del difunto, lo que se ha denominado "estilo grotesco"⁴⁵⁸. Los filisteos adoptaron esta costumbre de inhumación de los egipcios, aunque no se popularizó entre ellos. En Beth Shean, se encontraron 50 sarcófagos antropomorfos, fechados entre el siglo XIII y el XI a. C. Solo cinco de estos sarcófagos tienen tapas y otras características que los vinculan a los de Tell el Farah. Pero en el caso de estos, hay un rasgo distintivo de las tapas grotescas que resulta de gran interés, ya que une dos tradiciones diferentes, la egipcia y la micénica: presentan tocados con una combinación de diademas, botones y triángulos muy similar a las combinaciones ornamentales que encontramos en los relieves de Medinet Habu (figura 31). Si bien los tocados de

⁴⁵⁸ Dothan, Trude 1982a: 252-279; Dothan, Trude 1982b: 20-44.

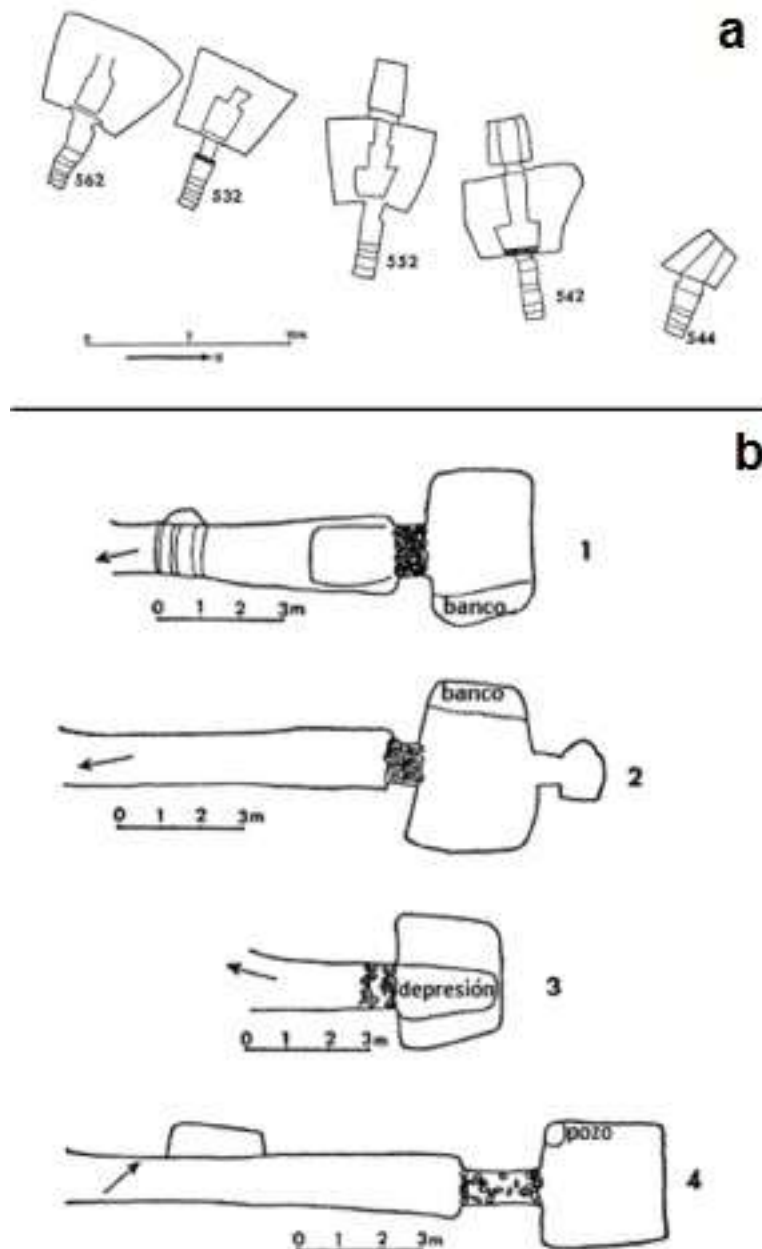


FIGURA 32: a) Tumbas de Tell el-Farah, atribuidas a los filisteos. b) Tumbas de cámara de Micenas, que muestran semejanzas con las plantas de las tumbas de Tell el-Farah.

plumas o penachos se representaron en el arte del Próximo Oriente, *"el contexto global de estos ítems sugería una clara conexión filistea"*: su datación, la asociación bíblica de los filisteos a Beth Shean y la cerámica filistea asociada al sitio⁴⁵⁹. Según Trude Dothan, este tocado proporciona pruebas concluyentes de que los cuerpos enterrados en los sarcófagos de Beth Shean pertenecieron a los Pueblos del Mar, muy probablemente a los filisteos. La Biblia relata que Beth

⁴⁵⁹ Dothan y Dothan 2002: 122-123;

Shean estaba ocupada por los filisteos con posterioridad a la derrota de Saúl en Gilboa a finales del siglo XI⁴⁶⁰. El ajuar funerario encontrado junto a estos sarcófagos confirma una fecha en torno a la segunda mitad del siglo XI, es decir, en tiempos de Saúl⁴⁶¹.

Analizaré, seguidamente, tumbas filisteas encontradas en Tell el Farah que demuestran que sus construcciones siguieron prototipos egeos.

Entre los años 1928 y 1929, Sir Flinders Petrie excavó cinco tumbas en Tell el Farah, un sitio ubicado en el norte del Néguev, en el borde sureste de la llanura Filistea. Estas tumbas han sido atribuidas a los filisteos debido a su particular diseño. Los aspectos arquitectónicos de las tumbas de Tell el Farah apoyan de manera firme la conexión de los filisteos con la civilización micénica⁴⁶².

Las tumbas 542, 552 (figura 33), 562, 532 y 544 (figura 32a) están alineadas en el cementerio "500"⁴⁶³. La orientación de las tumbas es bastante uniforme, de este a oeste. De acuerdo con Petrie, cada tumba fue usada por una familia simple durante varias generaciones⁴⁶⁴.

Las tumbas son cámaras talladas en la roca debajo de la superficie de la llanura. A cada una de ellas, se llega mediante un empinado, largo y estrecho pasaje escalonado que desciende hasta la puerta de la cámara, que estaba obstruida con una losa de piedra. El interior está constituido por una cámara grande, rectangular o trapezoidal con un escalón de desnivel respecto a la puerta de entrada. A los lados de cada cámara habían bancos tallados. En las tumbas 532, 562 y 542, el banco va corrido a lo largo de tres de los lados de la cámara. En la tumba 544, solo hay bancos en dos de los lados del recinto. En la tumba 522, la continuidad del banco alrededor de tres de los lados es interrumpida en el otro extremo de la cámara, por lo que se forma un pasaje que conduce a una pequeña cámara auxiliar en la parte trasera de la primera cámara. La tumba 542 también tiene una cámara auxiliar. Todas las cámaras, grandes y pequeñas, contienen restos de varias inhumaciones; solo los restos de dos de ellas estaban en

⁴⁶⁰ 1 Samuel 31:8-13; 1 Crónicas 10:9-12.

⁴⁶¹ Dothan 1982b: 20-44.

⁴⁶² Waldbaum 1966: 332.

⁴⁶³ Petrie 1930: pl. LXIV.

⁴⁶⁴ Petrie 1930.

ataúdes, mientras que los de las demás estaban distribuidos en los bancos en posición dorsal extendida. Cuando se construían nuevos sepulcros, los restos de los enterramientos previos parece que eran desechados o colocados en la cámara trasera para dar cabida a los nuevos ocupantes⁴⁶⁵.

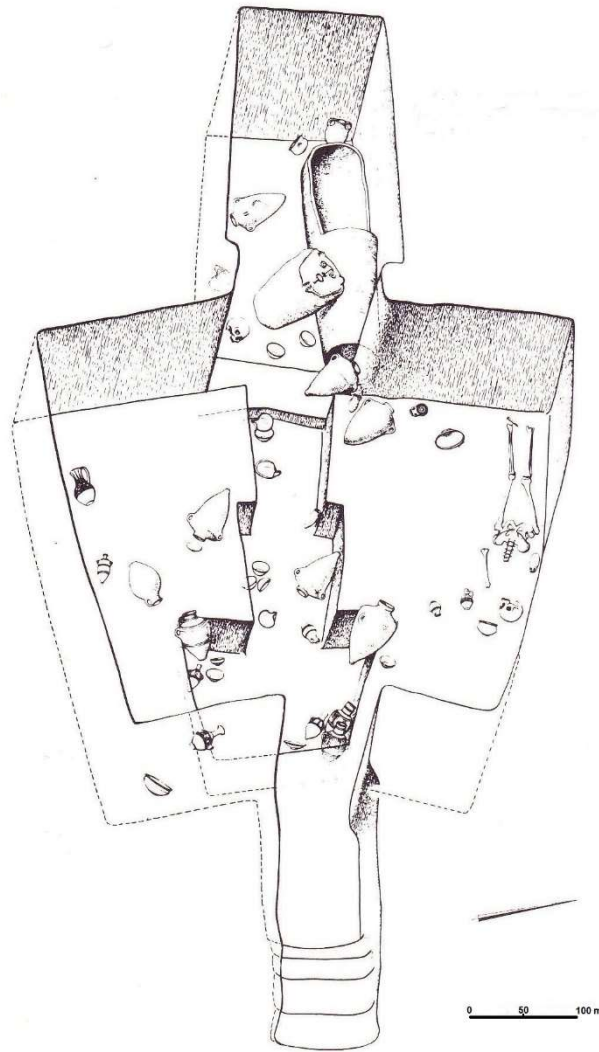


FIGURA 33: Reconstrucción isométrica de la tumba 552 de Tell el-Farah (Dothan 1982a: 261, figura 3).

La característica más importante de las tumbas filisteas de Tell el Farah es la forma rectangular de la cámara, muy diferente a la de las tumbas cananeas de períodos anteriores. En el Calcolítico, la Edad del Bronce medio II B, C y la Edad del Bronce final, los habitantes de Palestina eran generalmente sepultados en cámaras circulares o irregulares, en tumbas de cámara redonda o irregular y

⁴⁶⁵ Waldbaum 1966: 334.

cuevas o en tumbas de pozo para enterramientos individuales. En la Edad del Bronce medio I, aparece un tipo de tumba de pozo con múltiples cámaras que se convirtió en norma. Todos estos tipos de tumbas fueron reusados en períodos posteriores, pero no existen precedentes nativos para las cámaras rectangulares, como las encontradas en Tell el Farah. El uso de bancos para el enterramiento es también una nueva característica, que luego se incorpora, a finales de la Edad del Hierro, con la "tumba de banco"⁴⁶⁶.

No hay duda de que las tumbas filisteas de Tell el Farah representan un nuevo y distintivo tipo de sepulcro, que posteriormente será adoptado y desarrollado por la población local. Es sabido que las prácticas funerarias son costumbres conservadoras que se mantienen con el tiempo. En el caso de las tumbas filisteas de Tell el Farah, constituyen, sin duda, un importante vínculo con las tradiciones ancestrales de los filisteos, por lo que deben interpretarse como referentes esenciales sobre su lugar de origen⁴⁶⁷.

Si las tumbas excavadas por Petrie en Tell el Farah no pertenecen a la tradición cananea, debemos buscar sus antecedentes arquitectónicos fuera de Palestina, prestando atención a los territorios donde se han encontrado afinidades culturales con los filisteos. De esta manera, comprobamos que las prácticas de enterramiento de la Grecia micénica y sus colonias egeas nos proporcionan los paralelos de la Edad del Bronce final para el diseño arquitectónico y las costumbres funerarias de las tumbas filisteas de Tell el Farah⁴⁶⁸.

Algunas tumbas de cámara de Micenas tienen una semejanza con la planta de las tumbas filisteas de Tell el Farah (figura 32b) y ciertas correspondencias en detalles relativos a la construcción. Por ejemplo, las tumbas 529, 518 y 505 de Micenas tienen uno o más bancos cortados en la roca a lo largo de sus muros⁴⁶⁹. La tumba 518 tiene una cámara auxiliar que fue utilizada para almacenar restos antiguos. Todas las tumbas de Micenas tienen dromos, y la puerta está

⁴⁶⁶ Albright 1932a: 299, n.4.

⁴⁶⁷ Waldbaum 1966: 334.

⁴⁶⁸ Waldbaum 1966: 335.

⁴⁶⁹ Wace 1932: 136: 12f, 75.

bloqueada con una piedra que conduce a la cámara principal. Las tumbas 515, 516 y 529 tienen dromos escalonados⁴⁷⁰.

Las tumbas micénicas y las filisteas pueden, por lo tanto, ser comparadas. Algunas características que aparecen ocasionalmente en Micenas son regulares en Tell el Farah, y ello puede explicarse a alguna preferencia de grupo por parte de los filisteos⁴⁷¹. Los dromoi escalonados, usados en todos los casos en Tell el Farah, raramente aparecen en Grecia, y fueron construidos debido a las diferencias en la topografía y a las propiedades físicas de la roca en donde las tumbas fueron esculpidas⁴⁷².

En Tell el Farah también se ha descubierto otro grupo de tumbas, denominado cementerio “900”⁴⁷³. Cinco tumbas de la Edad del Bronce final han salido a la luz, con una estructura muy parecida a las tumbas filisteas antes descritas del cementerio “500”. Las tumbas en cuestión están cortadas en la cuesta oeste de la fosa de los hicsos, en el lado oeste del *tell*. Las cinco tumbas (920, 902, 905, 914 y 936) corresponden a las tumbas filisteas en casi todos los detalles, como el dromo escalonado, la puerta bloqueada por una losa de piedra, la cámara de forma rectangular y las inhumaciones múltiples. Como estas tumbas no se parecen a otras tumbas cananeas de la Edad del Bronce, deben ser consideradas intrusivas. La principal diferencia entre las tumbas del cementerio “900” y las del “500” son de escala: las tumbas “900” son algo más pequeñas que las del cementerio “500”. En las tumbas del cementerio “900”, se encontró cerámica micénica, así como una pequeña cantidad de cerámica micénica de fabricación local⁴⁷⁴.

Las tumbas de los cementerios “900” y “500” deben ser atribuidas a grupos distintos pero emparentados, derivados de un mismo movimiento de población que caracterizó el período final de la Edad del Bronce en el Mediterráneo oriental. Se pueden asociar de manera consistente la población egea intrusiva, que encontramos en las tumbas del cementerio “900”, y los filisteos, que

⁴⁷⁰ Wace 1932: 125: 50f, 63f, 98f.

⁴⁷¹ Waldbaum 1966: 336.

⁴⁷² Wace 1932: 125.

⁴⁷³ Petrie 1930: 6; Starkey y Harding 1932: 22.

⁴⁷⁴ Waldbaum 1966: 336.

construyeron las tumbas del cementerio “500”, con un origen común que se manifestó en los elementos culturales que hallamos en la construcción de las tumbas traídas del mundo micénico⁴⁷⁵.

Prácticamente finalizada la presente tesis y este apartado de las costumbres funerarias de los filisteos, los medios de comunicación informaron del descubrimiento del primer cementerio filisteo en Ascalón. El acontecimiento fue anunciado en una conferencia realizada en Jerusalén el 10 de julio de 2016. Todavía no disponemos de publicaciones de los reportes de las excavaciones que se vienen llevando a cabo desde el 2014. No obstante, contamos con los primeros resultados dados a conocer por los arqueólogos que trabajan en el yacimiento. En tres sesiones desarrolladas en Ascalón, los investigadores han sacado a la luz detalles de las prácticas funerarias de los filisteos.

La información que disponemos hasta el momento la podemos resumir de la siguiente manera: se han exhumado los restos de más de 210 individuos. Los enterramientos son variados: desde un simple pozo, cremaciones depositadas en vasijas o entierros en tumbas de sillería. Los elementos más comunes que incluyen las sepulturas, son pequeños jarritos, vasijas de almacenamiento y cuencos. También se han encontrado joyas, amuletos y armas. Se han hallado individuos que portaban delicados pendientes de plata, collares, brazaletes, pendientes y anillos de bronce. Sin embargo, la mayoría de las tumbas carecen de objetos personales.

El cementerio de los filisteos respalda la distinción que podemos establecer respecto de sus vecinos y se está en condiciones de asociarlos al mundo egeo. Se están realizando estudios del ADN, y dataciones del radiocarbono de huesos hallados en las tumbas. Los resultados nos pueden dar un mejor retrato del patrimonio filisteo cuando el cementerio de Ascalón estaba en uso⁴⁷⁶.

⁴⁷⁵ Waldbaum 1966: 340.

⁴⁷⁶ <http://www.biblicalarchaeology.org/daily/ancient-cultures/ancient-israel/first-ever-philistine-cemetery-unearthed-at-ashkelon/>

2.2.4. El hierro

Según un texto de la Biblia, los filisteos mantuvieron una superioridad tecnológica sobre los israelitas en la producción y en la distribución del hierro. Como veremos, esta característica puede indicarnos un elemento más de origen egeo llevado por los filisteos al sur del Levante.

La mencionada superioridad se desprende de los siguientes pasajes de la Biblia, en 1 Samuel:

“No había herreros en todo el territorio de Israel, porque los filisteos se decían: «Que no hagan los hebreos espadas ni lanzas.» Así todos los israelitas tenían que bajar a los filisteos para vaciar cada cual su reja, su hacha, su azuela o su aguijada. El precio era dos tercios de siclo por aguzar las azuelas y enderezar la aguijada. Y así ocurrió que el día de la batalla nadie, en toda la tropa que estaba con Saúl y Jonatán, tenía en la mano espada ni lanza. Las había sólo para Saúl y para su hijo Jonatán.”⁴⁷⁷

“El asta de su lanza [de Goliat] era como enjullo de tejedor y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro. Su escudero le precedía.”⁴⁷⁸

La confirmación de estos textos está respaldada por el hecho de que la mayoría de las herramientas y armas de hierro encontradas en Israel antes del 1000 a. C. provienen de sitios filisteos o que estuvieron influenciados por ellos⁴⁷⁹.

Hasta cerca del año 1200 a. C., el bronce fue el metal predominante en el mundo antiguo por varias razones: el punto de fundición es de alrededor de 1 100°, mientras que el del hierro es de 1 530°. La Edad del Bronce comenzó alrededor del 3200 a. C., y la producción de este metal se llevaba a cabo con aproximadamente un 90 % de cobre y un 10 % de estaño. Por otra parte, el hierro era conocido, pero no podía fundirse para ser trabajado. Además, el hierro era

⁴⁷⁷ 1 Samuel 13: 19-22.

⁴⁷⁸ 1 Samuel 17: 7.

⁴⁷⁹ Dothan, Trude 1982b.

más abundante que el cobre y el estaño, pero no podía ser fundido, porque no se disponía de la tecnología para derretir el hierro, que solo podía forjarse, y luego se fundía, llegando a un estado semisólido esponjoso. Esta forma de trabajar el hierro producía una dureza inferior a la del bronce. No obstante, el hierro era utilizado como metal semiprecioso en joyería y en la confección de armas ceremoniales⁴⁸⁰.

Durante la Edad del Bronce final, hubo un período de prosperidad y comercio internacional extensivo. El estaño necesario para la elaboración del bronce provenía de Asia Central⁴⁸¹. De allí se transportaba a Mesopotamia y el norte de Siria, desde donde se distribuía a diferentes lugares, entre ellos el Egeo⁴⁸². Carol Bell sostiene que el estaño para este período, tenía una importancia similar al petróleo hoy en día⁴⁸³. La destrucción de enclaves fundamentales en el transporte del estaño hacia el Mediterráneo, como Emar o Ugarit a comienzos del siglo XII a.C.⁴⁸⁴, y el colapso del mundo micénico trajo como consecuencia que el estaño no estuviera disponible para la producción del bronce. En este contexto, cuando el cobre se tornó escaso, se desarrolló la metalurgia del hierro. Además, tenemos que tener en cuenta que el hierro era abundante y más fácil de extraer que el cobre, que tiende a encontrarse en las profundidades, mientras que el hierro puede encontrarse en la superficie. Este hecho está reflejado en un pasaje de la Biblia que dice así:

*“tierra donde el pan que comas no te será racionado y donde no carecerás de nada; tierra donde las piedras tienen hierro y de cuyas montañas extraerás el cobre.”*⁴⁸⁵

⁴⁸⁰ Muhly 1982.

⁴⁸¹ Ruiz-Gálvez Priego 2013: 108. Las principales minas de estaño se encontraban en la región de Badajshán, Afganistán (Cline 2015: 13).

⁴⁸² Cline 2015: 13.

⁴⁸³ Bell 2012: 180.

⁴⁸⁴ Bell 2009: 33-34; Ruiz-Gálvez Priego 2013: 108.

⁴⁸⁵ Deuteronomio 8: 9. Del hebreo נֶחְשֶׁת (nekjósht), *cobre* o algo hecho de ese metal como el bronce (Nueva Concordancia Strong Exhaustiva: 5178). La Biblia de Jerusalén traduce bronce. La mayoría de las biblias traduce “cobre” como la Nácar Colunga, la Biblia de las Américas, la Biblia Latinoamericana (1995) o la Nueva Biblia Española (1975) entre otras. Sin embargo, algunas traducen bronce (Biblia de Juan Straubinger o la Nueva Biblia de los Hispanos). Por el contexto, la palabra cobre es más adecuada y por eso, he modificado la traducción de bronce a cobre.

De esta manera, la escasez del cobre incentivó el desarrollo de la tecnología del hierro. Con la introducción de un 0,8 % de carbono en el hierro al rojo vivo y con el temple, el hierro se transformó en un metal de gran dureza. No obstante, el cobre continuó utilizándose, pero para propósitos que el hierro no podía satisfacer, como, por ejemplo, la confección de estatuas. El hierro se utilizó para objetos más simples y que necesitan una mayor dureza y resistencia, como hachas, azuelas y cinceles; instrumentos de cultivo, como arados y azadas; pero sobre todo, el hierro se destinó a la fabricación de armas, especialmente por su dureza y su capacidad para mantener el filo, que lo convertían en ideal para las espadas, las puntas de lanza, los cuchillos, las dagas e, incluso, las puntas de flecha. De esta manera, el hierro se convirtió en el metal de la guerra⁴⁸⁶. También la Biblia se hace eco de este aspecto:

*“Si del arma de hierro logra huir, el arco de bronce le traspasa.”*⁴⁸⁷

*“Y habrá un cuarto reino, duro como el hierro, como el hierro que todo lo pulveriza y machaca: como el hierro que aplasta, así él pulverizará y aplastará a todos los otros.”*⁴⁸⁸

Muhly afirma que la tecnología del hierro probablemente se desarrolló primeramente en el Mediterráneo oriental, con Grecia y Chipre como centros principales, y que la introducción de la metalurgia del hierro en Israel se produjo a través de contactos en el mundo del mar Egeo y de las migraciones de los filisteos y otros Pueblos del Mar. El desarrollo de la metalurgia del hierro se produjo en áreas donde convergieron la tradición de la metalurgia del bronce, y la capacidad para responder a nuevas situaciones. Esto sucedió en el mar Egeo, donde la concentración de objetos de hierro en el siglo XII se da en zonas donde la herencia del Bronce final micénico es más evidente⁴⁸⁹.

En Chipre existen pruebas del desarrollo de una tecnología sofisticada del hierro. El uso del hierro carburado se detecta en sitios diseminados por toda la mitad

⁴⁸⁶ Muhly 1982.

⁴⁸⁷ Job 20: 24.

⁴⁸⁸ Daniel 2: 40.

⁴⁸⁹ Muhly 1982.

sur de la isla, como Kouklia-Skales (Palaepaphos), Amathus, Idalion y Kition, al igual que en sitios del norte, como Lapithos⁴⁹⁰.

En Canaán, hay pocas muestras de hierro en el siglo XII. La primera son un cuchillo hallado en Tell Qasile y un pico de hierro encontrado en 1976 cerca de Sasa, en la Alta Galilea. La cerámica asociada refleja una cercana relación con Chipre. Por ello, las pruebas actuales indican que la tecnología del hierro desarrollada en Canaán en el siglo XII a. C. se vio estimulada por la llegada de los filisteos y otros Pueblos del Mar que quizás llevaron consigo las nuevas tecnologías de la zona del Egeo. Además, esa conexión se manifiesta en la importante colección de objetos de hierro, que incluye tres dagas y cinco cuchillos, hallados en Tel Zeror, un sitio con fuertes vínculos chipriotas, además de encontrarse cerca de Tell Dor, conocida por la historia de Uenamón y habitada por los Tjekker, uno de los Pueblos del Mar⁴⁹¹.

Para concluir, las pruebas apuntan a que la tecnología del hierro desarrollada en el Mediterráneo oriental fue llevada a Canaán por los filisteos y otros Pueblos del Mar. Los textos bíblicos señalan que los filisteos ostentaban el monopolio del trabajo del hierro, y este metal se encuentra mayoritariamente en sitios filisteos. En Israel, solo se encontraron implementos agrícolas de hierro, como también queda reflejado en la tradición literaria de la Biblia⁴⁹².

2.2.5. Escritura

Hay indicios que los filisteos llevaron al Levante una escritura propia, proveniente de su lugar de origen, o bien adoptada poco después de su arribo a finales de la Edad del Bronce. Se han encontrado unos pocos artefactos filisteos con escritura que ha sido comparada con diversos textos de la Edad del Bronce egeo y chipriota, en especial, la escritura conocida como chipro-minoica, que se encuentra sin descifrar. Sin embargo, para la mayoría de los especialistas en la

⁴⁹⁰ Muhly 1982.

⁴⁹¹ Muhly 1982.

⁴⁹² Muhly 2005.

historia de Israel, hay un cierto escepticismo respecto a esta afirmación, debido a la falta de un corpus chipro-minoico que permita cotejar los diversos textos atribuidos a esta escritura⁴⁹³. Otros autores, como Yasur-Landau, sugieren que los filisteos que emigraron al Levante, eran iletrados⁴⁹⁴.

Como mencioné más arriba, la chipro-minoica es una escritura lineal que aún no ha sido descifrada. Fue utilizada durante la Edad del Bronce. Una de las inscripciones Chipro-minoica es una tablilla de arcilla encontrada en Enkomi y fechada en el año 1500 a.C. La inscripción misma recuerda a la Lineal A⁴⁹⁵. La escritura chipro-minoica (en adelante CM) tiene un poco más de cien signos, y por lo tanto debe ser un silabario, con un signo para cada posible sílaba⁴⁹⁶.

A principios de 1970, Masson publicó una clasificación de signos CM, distinguiendo cuatro variedades diferentes: CM arcaico, CM1, CM2 y CM3. El fundamento que establece Masson para esa división, es la supuesta cronología de los objetos en los que aparecen. De esta manera, el CM arcaico comprende la última mitad del siglo XVI a. C. hasta el siglo XV a.C.⁴⁹⁷, con un total de 36 signos en tres objetos⁴⁹⁸, de los cuales, Masson elaboró una lista de 30 signos diferentes.

En cuanto al CM1, la mayoría de los signos se encontraron en un cilindro de arcilla de Enkomi del siglo XIV a.C., con un total de 179⁴⁹⁹. Otros fragmentos de cilindros proporcionaron 167 signos adicionales, mientras que los restos de dos tablillas de arcilla halladas en Ras Shamra (Ugarit), proveyeron una importante prueba de la presencia de chipriotas en el Levante a finales de la Edad del Bronce. Las dos tablillas sumaron 32 signos más al repertorio CM1⁵⁰⁰. Además de cilindros y tablillas, también se encontraron inscripciones CM1 en otros

⁴⁹³ Davis 2011: 41

⁴⁹⁴ Yasur-Landau 2010: 308-310.

⁴⁹⁵ Masson, E. 1987: 368; Palaima 1989b: 40-41.

⁴⁹⁶ Davies 2011: 42.

⁴⁹⁷ Masson, E. 1974: 11.

⁴⁹⁸ La tablilla antes mencionada de Enkomi, cuatro signos en un sello cilíndrico de Enkomi y fechado entre el 1550-1400 a.C., y tres signos en una jarra de Katydata del siglo XV a.C. (Masson, O. 1957b: 13, nº 46, pl. 2:3; Masson, E. 1979: 134-135, fig. 1c; Palaima 1989a: 181, fig. 14b).

⁴⁹⁹ Schaeffer, Courtois y Lagarce 1968: 267-268, fig. 5.

⁵⁰⁰ Las tablillas son RS 19:01 y RS 19:02 respectivamente (Masson, O 1957b: 27, nº 358, 359; Masson, E. 1974: 20-23).

objetos como bolas de arcilla, en Enkomi, Kition y Hala Sultan Tekke, que aportaron un buen número de signos⁵⁰¹, 359 en total⁵⁰². Las inscripciones CM1 se encuentran en 167 objetos diferentes, con un total de un poco más de 1.000 signos, de los cuales, Masson extrajo 85⁵⁰³.

Las inscripciones del CM2 se circunscriben a tres tablillas de arcilla, fechadas en el 1220-1190 a.C.⁵⁰⁴, halladas en Enkomi y contabilizando alrededor de 1310 signos, unos 300 más que el CM1⁵⁰⁵. Masson extractó de ese grupo, una lista de 59 signos individuales⁵⁰⁶.

Respecto al último grupo, la escritura CM3, Masson la distinguió como una variedad separada utilizada en Ugarit⁵⁰⁷. Los objetos que contiene esta variante de CM son escasos, limitándose a dos tablillas encontradas en Ras Shamra, una con 60 signos y fechada alrededor del año 1275-1200 a.C.⁵⁰⁸, mientras que la otra contenía 159⁵⁰⁹. También se han encontrado inscripciones CM3 en un “pitos rim”⁵¹⁰ y en un cuenco de plata de Ras Shamra⁵¹¹, y un sello cilíndrico de Latakia, a 10 kilómetros de Ugarit, fechado en el 1400 a.C. aproximadamente⁵¹². El cuerpo de inscripciones de este grupo es de 228 signos, de los cuales, Masson extrajo 44⁵¹³.

El número total de signos detectados en los documentos conservados es de alrededor de 2570 signos, un número mucho menor que el Lineal A (7362 signos) o Lineal B (57398 signos). Como el CM minoico estuvo en uso por sobre cuatro siglos, se espera encontrar más de 2570 signos. La explicación a este escaso número, puede deberse a las características de los centros chipriotas que

⁵⁰¹ Se han publicado 83 de estas bolas de arcilla (Dikaios 1971: 881-91, pls. 318-319; Masson, E. 1971: 28, 38 nn 119-121; Karageorghis 1976: 238, fig. 8).

⁵⁰² Davis 2011: 46.

⁵⁰³ Masson, E. 1974: 13-15.

⁵⁰⁴ Palaima 1989a: 155.

⁵⁰⁵ Davis 2011: 51.

⁵⁰⁶ Masson, E. 1974: 13-15.

⁵⁰⁷ Masson, E. 1974: 16.

⁵⁰⁸ RS 17:06.

⁵⁰⁹ RS 20:25.

⁵¹⁰ Courtois 1978: 280-82, fig. 29.1, 29.4; Masson, E. 1986: 180-182.

⁵¹¹ Schaeffer 1932: 22-23, pl. 1, fig. 15; Mason, O. 1957b: 25, n° 320; Masson, E. 1974: 19-20, fig. 5; Palaima 1989a: 185, fig. 20a.

⁵¹² Davis 2011: 53.

⁵¹³ Masson, E. 1974: 13-15.

adquirieron después del colapso del sistema palacial. Los yacimientos minoicos y micénicos fueron normalmente destruidos por fuego, transformando los objetos de arcilla en cerámica, mientras que en Chipre, las destrucciones parecen no haber sido tan devastadoras. Enkomi y Hala Sultan Tekke parecen haber sufrido al menos alguna destrucción durante este período, pero fueron rápidamente reconstruidas. De la misma manera, Maa-Palaeokastro fue destruida y reedificada y abandonada una generación después. Kition y Kouklia-Palaipaphos sobrevivieron a la destrucción a finales de la Edad del Bronce, y nunca fueron abandonadas⁵¹⁴. Por otra parte, pequeños asentamientos tales como Maroni, Alassa, Kalavassos-Ayios Dhimitros y Pyla-Kokkinokremos fueron abandonados a principios del siglo XII. De esta manera, si estos centros no fueron violentamente destruidos, o si lo fueron, se reconstruyeron en un corto espacio de tiempo, y los documentos de arcilla no se transformaron en cerámica por el fuego destructor. En los sitios abandonados, los documentos de arcilla no habrían durado mucho por la acción de la humedad. En los sitios que fueron reconstruidos, los objetos de arcilla con escritura CM transformados en cerámica por el fuego, habrían estado en riesgo de haber sido dañados o convertidos en escombros durante el proceso de reconstrucción⁵¹⁵.

Si bien el corpus de escritura CM es escaso, la existencia de algunas inscripciones extensas, debería permitir estudiar la estructura de esta escritura. Pero a diferencia de otras escrituras egeas, el CM carece de un corpus de inscripciones, como es el caso de Lineal A⁵¹⁶. Además, la división de Masson de la escritura CM en cuatro variedades ha sido cuestionada. Por ejemplo, Palaima afirmó la invalidez de las divisiones de Masson por basarse en falsas asunciones paleográficas⁵¹⁷. La ausencia de un corpus CM definitivo, es un prerequisite esencial para un estudio de esta naturaleza. Es necesario unificar y estandarizar un corpus CM de inscripciones, que permita apreciar la escritura y sus diversas clases de inscripciones dentro de su contexto histórico. Mientras no se realice esta tarea, Palaima señala que se seguirá con lecturas parciales, conjeturas y

⁵¹⁴ Drews 1995: 45; Gates 2003: 156; Iacovou 2006: 325-326.

⁵¹⁵ Davis 2011: 53-54.

⁵¹⁶ Godart y Olivier 1985.

⁵¹⁷ Palaima 1989a: 121.

especulaciones⁵¹⁸. Por lo tanto, mientras no se tenga un corpus CM, la identificación de un signo filisteo como una variante CM no será más que conjeturas. Una vez que se establezca un corpus de escritura CM definitivo⁵¹⁹, se podrá comparar las inscripciones filisteas para comprobar si realmente corresponden a ese sistema de escritura, para disponer de herramientas que permitan asignar objetivamente el grado de similitud entre los siglos CM y los signos pre-alfabéticos filisteos⁵²⁰.

Sin embargo, la creación de este corpus no significa el fin de los problemas para comprobar si la escritura filistea deriva de la CM o de otra escritura. Los signos filisteos o sospechosos de serlo que se han descubierto hasta el momento, son pocos, unos 30 de objetos hallados en Ascalón, Aphek y Ashdod⁵²¹, más 18 adicionales de Deir Alla, aunque la identificación de este último grupo como filistea ha sido cuestionado⁵²².

Otro problema, es que las similitudes morfológicas de los signos filisteos y CM afectan a las formas simples, que son empleadas en otros sistemas de escritura, mientras que las semejanzas que afectan a formas más complejas, son más raras. Por otra parte, los signos filisteos tienen parecidos con escrituras como la Lineal A, la proto-cuneiforme, Lineal B, jeroglíficos egipcios o proto-elamita, lo que manifiesta la necesidad de contar con más signos filisteos que nos permita determinar de qué escritura deriva⁵²³ o de cuales, en caso de que sea una escritura ecléctica.

Veamos a continuación, un ejemplo de escritura atribuida a los filisteos, descubierta en Ascalón y estudiada en un artículo publicado en 2006⁵²⁴. Corresponde a un óstrakon y dieciocho asas de jarras atribuidas a la escritura CM. Nos centraremos en el óstrakon (figura 34), ya que las asas contienen solo

⁵¹⁸ Palaima 1989a: 162.

⁵¹⁹ Desde el año 1996, Joanna Smith y Nicolle Hirschfeld iniciaron un proyecto para realizar el corpus de escritura chipro-minoico, cuyo objetivo es el de profundizar en el estudio de la escritura por medio de un corpus completo, estableciendo una base de datos y publicaciones impresas (Smith e Hirschfeld 1999: 129; Davies 2011: 60).

⁵²⁰ Davis 2011: 60.

⁵²¹ Davis 2011: 61

⁵²² Maeir, Wimmer, Zukerman y Demsky 2008; Knauf 1976.

⁵²³ Davis 2011: 61.

⁵²⁴ Cross y Stager: 2006.

un signo. Cross y Stager afirman que de acuerdo con estas inscripciones, los primeros filisteos estaban capacitados para leer y escribir en una lengua no semítica, utilizando la escritura sin descifrar CM⁵²⁵.

El óstrakon está inscripto en pintura roja, en el exterior de un fragmento de un recipiente de almacenamiento. El óstrakon tiene en total nueve signos, de los cuales, siete tienen paralelos con la escritura CM⁵²⁶. Estos siete signos los compararemos con la lista de Emilia Masson⁵²⁷.

Observemos el óstrakon propiamente dicho:

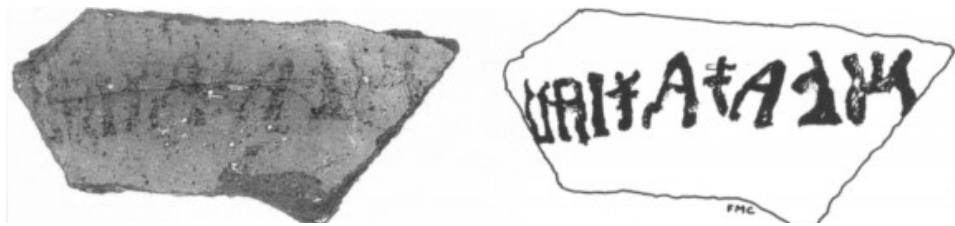


FIGURA 34: Ostracón de Ascalón, con escritura atribuida a los filisteos (Cross y Stager 2006: 131, figura 1).

Seguidamente veamos el cuadro con los signos del óstrakon con los correspondientes al CM según la lista proporcionada por Emilia Masson (figura 35):

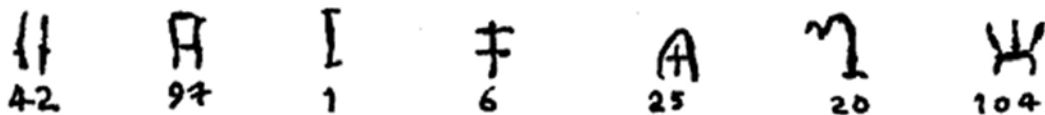


FIGURA 35: . Los signos del ostracón de Ascalón, correspondientes a signos CM (Cross y Stager 2006: 132, figura 2).

La descripción de estos signos la haré de derecha a izquierda, siguiendo a Davies, debido a que la lectura de la inscripción debió de hacerse con esa dirección. Se cree que la lectura del CM se realizaba de izquierda a derecha, pero en el óstrakon, los signos se comprimen en la parte izquierda, deduciéndose

⁵²⁵ Cross y Stager: 2006: 129-130.

⁵²⁶ Cross y Stager 2006: 131-132.

⁵²⁷ Masson, E. 1974: 13-15.

que la lectura se realizaba de izquierda a derecha. Además, la escritura chipriota silábica tardía se realizaba de derecha a izquierda⁵²⁸.

Sin embargo, el siguiente cuadro de Brent Davies (figura 36), con una comparación de los signos de Ascalón con otras escrituras, evidencia la complejidad del asunto, para atribuir esta inscripción filistea a la CM.

| Source | No. | Sign | Linear A | Cypro-Minoan | Linear B | Cretan Hieroglyphs | Anatolian Hieroglyphs | Egyptian | Proto-Cuneiform | Proto-Elamite | Indus script |
|--|-----|------|----------|--------------|----------|--------------------|-----------------------|----------|-----------------|---------------|--------------|
| Ashkelon inscription 4.5 (Cross and Stager 2006, 131-4, fig. 1) | 1. | | | | | | | | | | |
| | 2. | | | | | | | | | | |
| | 3. | | | | | | | | | | |
| | 4. | | | | | | | | | | |
| | 5. | | | | | | | | | | |
| | 6. | | | | | | | | | | |
| | 7. | | | | | | | | | | |

FIGURA 36: Signos del ostracón de Ascalón comparados con otras escrituras (Davies 2011:65, tabla 4).

Todos los signos de Ascalón tienen similitudes con otras escrituras como podemos apreciar en la tabla, lo que pone de manifiesto que el repertorio de los signos filisteos no es, por el momento, lo suficientemente grande para poder determinar su origen⁵²⁹.

Si las futuras investigaciones confirman la vinculación de las inscripciones filisteas con la CM, se daría un paso importante en señalar el origen de los filisteos, aunque la escritura no es un indicador necesariamente de etnicidad. Si el origen de los filisteos es Chipre, o fue esta isla la última etapa antes de pasar al Levante, es lógico asumir entraron en contacto con la escritura chipro-minoica⁵³⁰.

⁵²⁸ Cross y Stager 2006: 131.

⁵²⁹ Davis 2011: 62.

⁵³⁰ Yasur-Landau 2010: 308.

2.3. EL ORIGEN DE LOS FILISTEOS

No hay acuerdo entre los autores respecto al origen de los filisteos. Creo que la clave está en determinar el lugar de procedencia de la cultura filistea. No hay duda que provienen del mundo micénico, pero ¿podemos afinar un poco más?

El estudio de los paralelos filisteos con los micénicos nos puede dar la clave. Pero tenemos una dificultad: no hay un solo foco cultural en donde estudiar la influencia cultural filistea sino varios. Un estudio comparativo de los diferentes elementos culturales filisteos y sus paralelos en el mundo micénico, nos puede acercar a su cuna original.

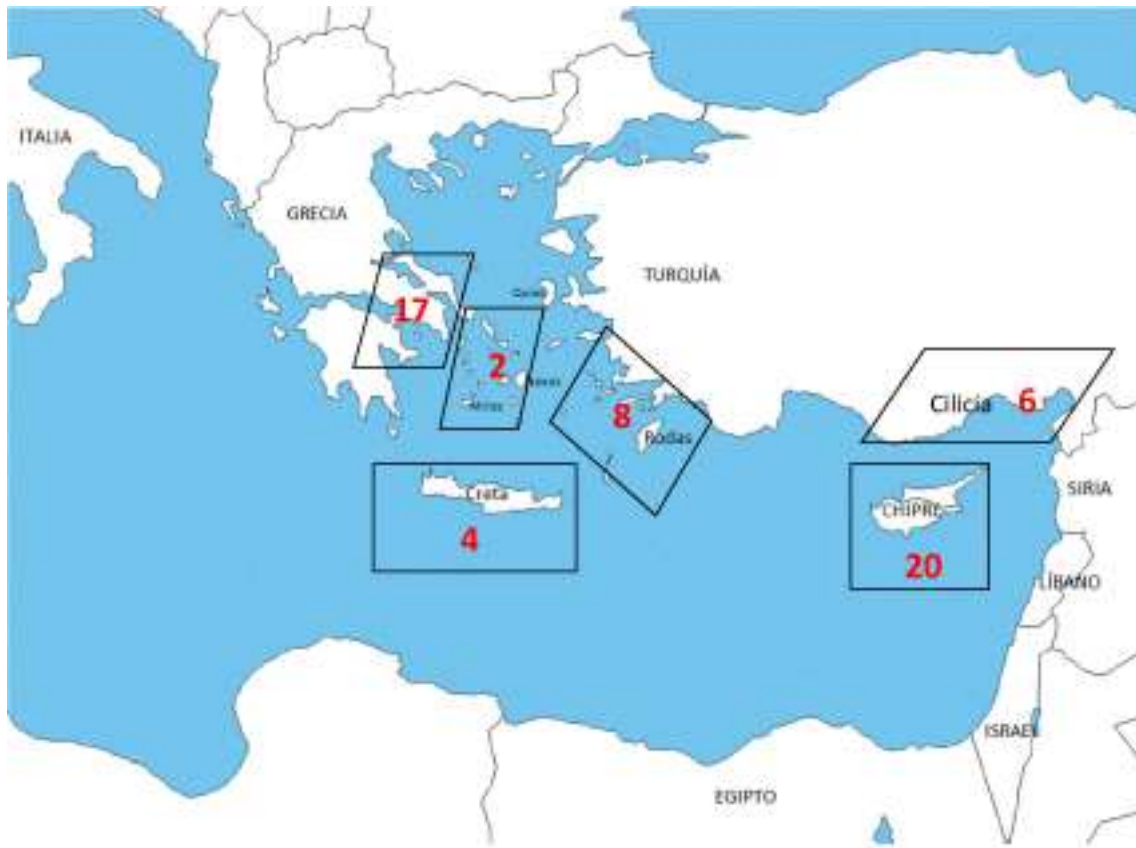
En este capítulo se analizaron los diferentes elementos micénicos que aparecen en la cultura filistea. Debemos prestar atención a los indicadores de migración, es decir, las pautas de conducta visibles en la cultura material, especialmente en el ámbito doméstico, porque es en esta área donde se preservan los valores culturales de un pueblo y donde se producen menos cambios, como he mencionado más arriba.

Partimos de la afirmación de Vassos Karageorghis de que el origen de los filisteos está en Chipre, porque las pruebas apuntan a esa isla.

Si observamos los paralelos expuestos en este capítulo, está claro que la mayoría se encuentran en Chipre. No obstante, se puede comprobar que la Grecia continental también aporta un buen número de similitudes culturales con los filisteos.

De acuerdo con el mapa (mapa 1), he detallado el número de ítems culturales del mundo micénico y de áreas de influencia micénica paralelos a los filisteos, que nos permite tener una primera aproximación de la cuestión, para pasar a analizarlos en detalle.

Una simple observación nos permite comprobar que Chipre detenta la mayor cantidad de paralelos, 20 en total. Le sigue muy de cerca Grecia continental, con 17. En tercer lugar, contabilizamos 8 menciones para el Dodecaneso,



MAPA 1: mapa del Mediterráneo oriental donde se señalan los paralelos culturales filisteos mencionados en el presente trabajo (mapa elaborado por el autor).

principalmente en Rodas, seguido por Cilicia con 6, Creta con 4 y las Cícladas con 2. Otro aspecto que merece la pena considerar, es que si bien Grecia continental detenta un número de paralelos similar a Chipre, en realidad proceden de zonas diferentes: Ática, Grecia central, Peloponeso y Tesalia.

Esta dispersión dificulta determinar un único lugar de origen de los filisteos. Dada la abundancia de paralelos que conducen a Chipre y su concentración en un espacio reducido como es la isla, frente a la mencionada dispersión en el resto de Grecia, es plausible aceptar que Chipre es el origen último de los filisteos antes de su definitiva migración al Levante. Uno de los argumentos que creo es fundamental, es que varios elementos culturales solo aparecen en Chipre, o en ese lugar se encontraron los más cercanos paralelos con respecto a los filisteos. Resumo a continuación tales paralelos que solo se encuentran en Chipre o de sus más cercanas similitudes, que desarrollé más arriba:

- En la cerámica, tenemos el vaso de forma acampanada, la cratera con asas horizontales, la jarra con pitorro colador, la botella alargada cilíndrica y el recipiente en forma de cuerno.
- En la decoración de la cerámica, contamos con el motivo del ave, el espiral, la lengua antitética, los motivos de triglifos y un paralelo casi exacto de una decoración de una escena de un pez, asociado a un ave y una planta de papiro estilizada, con respecto a una escena casi exacta de Enkomi.
- Los hogares, que si bien tienen una gran amplitud geográfica, los mejores y más numerosos paralelos con los filisteos se encuentran en Chipre.
- Como he desarrollado más arriba, la olla de cocina egea, aparece en Chipre en este período, preceden cronológicamente a los ejemplares filisteos, por lo que se considera a Chipre como la fuente directa de este recipiente⁵³¹. Este aspecto se ve reforzado porque la olla de cocina trípode de estilo egeo, la más popular del Heládico reciente no aparece en Chipre ni en Filistea, lo que puede indicar otro elemento a favor del origen chipriota de los filisteos.
- Con respecto a los elementos de culto, los kernos de anillo tiene su mejor paralelismo en el Boston Kernos, probablemente de origen chipriota. Por otra parte, las escáfulas incisas se encontraron principalmente en Chipre.

La olla de cocina egea, el hogar, ambos elementos indispensables en la preparación de la comida por una parte, la cratera con asas horizontales, la botella alargada y el recipiente en forma de cuenco, todos elementos importantes en el servicio de mesa por otra parte, indican según mi criterio, un claro ejemplo de procedencia, porque nos referimos a objetos de gran valor cultural, porque como señalé al referirme a los recipientes e instalaciones de cocina, la preparación y consumición de alimentos “*son actividades de considerable importancia social*”⁵³².

También nos encontramos con objetos de culto, claramente chipriota o de mejor paralelismo con respecto a los filisteos, como son los kernos de anillo originado

⁵³¹ Killebrew 2005: 144.

⁵³² Samuel 1999: 123, tabla 1.

probablemente en Chipre, y las escápulas incisas, porque se encontraron en gran cantidad en Chipre y en contextos de culto. Este ámbito, el religioso, es un claro indicador de etnicidad, y por lo tanto, nos puede señalar el lugar de procedencia de aquellos que portaron determinados rasgos culturales.

Con todos estos paralelos culturales filisteos provenientes de Chipre, nos señala el camino para ubicar el lugar de procedencia de los filisteos, o bien, de la última etapa previa a su desplazamiento al sur del Levante.

3. EL ÉXODO FILISTEO

3.1. CAUSAS DE LA EMIGRACIÓN FILISTEA

No resulta fácil determinar la causa o las causas que alentaron a los filisteos a emigrar hacia el sur del Levante. Además, no existe un consenso entre los especialistas sobre qué factor o factores desencadenaron el hundimiento del sistema palacial⁵³³. Lo que sí está fuera de duda es que la emigración filistea debe ser entendida dentro de los movimientos de población producidos a finales de la Edad del Bronce y el fin de la civilización egea y de la cultura palacial, que produjeron una migración masiva⁵³⁴. El estudio de las causas de los movimientos migratorios establece una distinción inicial de factores de presión negativos y factores de atracción positivos⁵³⁵. Me detendré en el análisis de tales factores como detonantes del colapso de la civilización de la Edad del Bronce.

3.1.1. Factores de presión negativos

También se denominan *factores de empuje o de expulsión*. En este grupo, se encuentran las presiones medioambientales o de desastres naturales y las convulsiones económicas, sociales y políticas.

⁵³³ Cline 2015: 200.

⁵³⁴ Yasur-landau 2010: 97.

⁵³⁵ Herberle 1938; Lee 1969: 285-87; Lewis 1982: 99-102; Barako 2001: 206-207.

3.1.1.1. Terremotos

La idea de la destrucción de algunas ciudades de la Edad del Bronce final se la debemos a Schaeffer, quien encontró pruebas claras de que un terremoto había destruido la ciudad de Ugarit⁵³⁶. No obstante, ese suceso se ha fechado en el 1250 a. C. o algo después. Por otra parte, hay pruebas de que se llevó a cabo una reconstrucción de la ciudad antes de su definitiva destrucción⁵³⁷.

Estudios recientes de arqueosismología han demostrado que el territorio de Grecia y el de buena parte del resto del Egeo y del Mediterráneo oriental se vieron convulsionados por una serie de terremotos que comenzaron alrededor del 1225 a. C. y que finalizaron medio siglo después, alrededor del 1175 a. C. El sismo de Ugarit estudiado por Schaeffer formó parte de lo que se denomina una “tormenta sísmica”, *un proceso en el que una falla sísmica se va «descomprimiendo», liberando a lo largo de años o incluso décadas toda la presión de la línea de falla mediante una serie de terremotos*⁵³⁸.

Existen pruebas de actividad sísmica a finales de la Edad del Bronce. Probablemente, en el Egeo se produjeron sismos en Micenas, Tirinto, Midea, Tebas, Pilos, Cino, Lefkandi, el Meneleo, Kastanas (en Tesalia), Korakou, Profeta Elías, Gla y Cnosos. En el Mediterráneo oriental, se ha constatado la destrucción producida por la actividad sísmica en varios yacimientos en Anatolia, tales como Troya, Karaoğlan y Hattusa; en el Levante, en Ugarit, Megiddo, Ashdod y Acre; y en el mar Levantino, en Enkomi (Chipre)⁵³⁹.

Pero estas actividades sísmicas prolongadas no bastan para explicar el derrumbe de toda una sociedad si se tiene en cuenta que muchos de los lugares afectados por los terremotos fueron reconstruidos con posterioridad, como en el caso de Micenas y de Tirinto⁵⁴⁰.

⁵³⁶ Schaeffer 1948: 2.

⁵³⁷ Singer 1999: 730.

⁵³⁸ Nur y Cline 2000: 43-63; Nur y Cline 2001: 36-36, 62-63; Nur y Burgess 2008.

⁵³⁹ Cline 2015:202; Stiebing 2001.

⁵⁴⁰ Stiros y Jones 1996; Nur y Cline 2000: 43-63; Nur y Cline 2001: 36-36, 62-63; Shelmerdine 2001: 374-377; Nur y Burgess 2008.

3.1.1.2. Sequías y hambrunas

Para muchos investigadores, uno de los factores más importantes que desencadenaron el fin de la Edad del Bronce, y que también explicaría las primeras migraciones de los Pueblos del Mar, es el cambio climático, que se manifestó en prolongadas sequías, que, a su vez, se tradujeron en hambrunas⁵⁴¹.

Un pequeño cambio en las precipitaciones en el Mediterráneo oriental pudo tener un gran impacto en las tierras destinadas a la agricultura e, incluso, en el volumen de las aguas transportadas por los ríos⁵⁴².

Contamos con varias pruebas de que se produjeron sequías en la época que nos ocupa. Estudios realizados en el Nilo, el Tigris y el Éufrates señalan que estos ríos estaban en niveles muy bajos en el siglo XII a. C.⁵⁴³

Los estudios dendrocronológicos de Gordion muestran una secuencia de anillos muy estrecha en un tronco de árbol de Anatolia, lo que revela una sequía de 7 u 8 años en el siglo XII a. C. y está acorde con los textos históricos contemporáneos que relatan el hambre y la falta de cereales que sufrieron el Imperio hitita y otras regiones del Mediterráneo oriental⁵⁴⁴. A mediados del siglo XIII a. C., una reina hitita escribió al faraón Ramsés II lamentando la escasez de cereales en su tierra. Tiempo después, los hititas enviaron a Egipto una embajada comercial con la finalidad de que adquiriese cebada y trigo para enviarlos a Anatolia⁵⁴⁵. En Karnak, una inscripción del faraón egipcio Merenptah dedicada a la victoria contra los libios relata “*que había «ordenado traer grano en los barcos, para mantener con vida esta tierra de Hatti»*”, lo que confirma que el Imperio Hitita padeció hambruna a finales del siglo XIII a. C.⁵⁴⁶ Por otra parte, algunas cartas hititas enviadas desde la capital revelan la hambruna que

⁵⁴¹ Stiebing 2001: 16-19, 22-26 ; Cline 2015: 203.

⁵⁴² Stiebing 2001: 15-26, 62.

⁵⁴³ Butzer: 1976: 30-33; Kay y Johnson 1981: 251-263.

⁵⁴⁴ Singer 1999: 661-662; Demand 2011: 195; Soriano 2005: 7.

⁵⁴⁵ Singer 1999: 715; Demand 2011: 195.

⁵⁴⁶ Texto egipcio KRI VI 5, 3. Traducción según Singer 1999:717-718, citado por Cline 2015:205. Ver también Yasur-Landau 2010:98.

atravesaba el reino. En una de ellas, *“el remitente se pregunta, retóricamente: «¿Acaso no sabes que en mitad de mis tierras hubo una hambruna?»»*⁵⁴⁷.

Asimismo, el reino de Ugarit socorrió a los hititas proveyéndolos de grandes cantidades de cereales. En una carta enviada por el rey hitita al rey de Ugarit, donde le hace saber la crítica situación que atraviesan, *“de vida o muerte”*, le menciona la cantidad de dos mil unidades de cebada⁵⁴⁸. Otro texto que da cuenta de la hambruna que padecía Hatti corresponde a una carta que el último rey hitita, Shuppiluliuma II, envió al último rey de Ugarit, Ammurapi, donde le recriminaba que se hubiese retrasado en el envío de unos alimentos de los que tenían gran necesidad⁵⁴⁹. Pero parece ser que ni la misma Ugarit se mantuvo al margen de la situación de escasez de alimentos, porque una carta del faraón Merenptah hallada en la Casa de Urtenu, en Ugarit, se refiere a las *“«remesas de cereales enviadas desde Egipto para aliviar la hambruna de Ugarit»”*⁵⁵⁰.

Además de plasmarse en los textos históricos y en los estudios dendrocronológicos señalados antes, el tema de la sequía a finales de la Edad del Bronce se ha retomado recientemente con cierto vigor, en especial debido a los descubrimientos publicados por un grupo de investigadores internacionales formado por David Kaniewski y Elise Van Campo, de la Universidad de Toulouse, y Harvey Weiss, de la Universidad de Yale, que señalaron la posible *“existencia de pruebas científicas directas de un cambio climático y sequías en la zona del Mediterráneo a finales del siglo XIII y comienzos del XII a. C.”*⁵⁵¹. El equipo estudió el polen recuperado de los depósitos aluviales próximos al yacimiento de Tell Tweini, la antigua Gibala, en el norte de Siria, y llegó a la conclusión de que en la región pudo haber habido *“inestabilidad climática y un episodio de sequía intensa”*, además de sugerir que *“desde finales del siglo XIII o principios del XII a. C. hasta el siglo IX a. C., en la franja mediterránea de Siria, se dieron condiciones climáticas de más sequedad”*⁵⁵². Más adelante, el equipo de Kaniewski presentó pruebas adicionales de una probable sequía en Chipre en la

⁵⁴⁷ Texto hitita KBo 2810, traducido por Singer 1999: 717-718, citado por Cline 2015: 205.

⁵⁴⁸ RS 20.212, citado por Cline 2015: 205.

⁵⁴⁹ Singer 1999: 707-708, 717; Pardee 2003: 94-95.

⁵⁵⁰ Singer 1999: 711-712; Hoffner 192: 49.

⁵⁵¹ Weiss 2012.

⁵⁵² Kaniewski *et al.* 2010; Kaniewski, Van Campo y Weiss 2012.

misma época al utilizar también los análisis de polen extraídos del complejo del Lago salado de Lárnaca, ubicado junto al yacimiento de Hala Sultan Tekke⁵⁵³. Los resultados apuntan a que “*se produjeron «grandes cambios ambientales» a finales de la Edad del Bronce tardía y principios de la Edad del Hierro, es decir, entre 1200 y 850 a. C.*”. Si Kaniewski y su equipo tienen razón, contamos con pruebas científicas que demuestran que existió una sequía que pudo contribuir al fin de la Edad del Bronce. Este cambio climático produjo la pérdida de las cosechas, carestía y hambrunas, lo que forzó el desplazamiento de las poblaciones a finales de la Edad del Bronce en el Mediterráneo oriental y el suroeste de Asia⁵⁵⁴.

Otro estudio realizado por Brandon Drake ha ofrecido más datos científicos, que complementan los de Kaniewski; concretamente, tres pruebas que sustentan la teoría de que la Edad del Hierro fue más árida que la Edad del Bronce. A la primera de esas pruebas corresponden “*los datos de los isótopos de oxígeno de los depósitos minerales (espeleotemas) en la cueva de Soreq, en el norte de Israel*”, que señalan que el nivel de precipitación anual durante el período de transición de la Edad del Bronce a la Edad del Hierro fue bajo. La segunda prueba es la de “*los datos de los isótopos estables del carbono en los testigos de polen del Lago Voulkaria, en la Grecia occidental*”, que revelan “*que las plantas se estaban adaptando a entornos áridos*”. Y la última prueba aportada por Drake: “*los testigos de sedimentos del Mediterráneo revelan que hubo un descenso de la temperatura de la superficie del mar*”, que se cree que pudo tener como consecuencia una disminución de las precipitaciones en tierra⁵⁵⁵. Parece ser que el cambio debió de producirse antes de 1250-1197 a. C., coincidiendo con el período que estamos estudiando de la migración filistea y de otros Pueblos del Mar.

Israel Finkelstein, Dafna Langgut y Thomas Litt afirmaron que las partículas de polen fósil de un testigo de veinte metros de longitud proveniente del fondo del mar de Galilea señalan un período de fuerte sequía que comenzó hacia el 1250 a. C. en el sur del Oriente Próximo. Otra muestra extraída en la costa este del

⁵⁵³ Kaniewski *et al.* 2013.

⁵⁵⁴ Cline 2015: 208; Kaniewski *et al.* 2013: 9.

⁵⁵⁵ Drake 2012: 1862, 1866, 1868.

mar Muerto proporcionó resultados similares. Ambas muestras indican que la sequía pudo haber finalizado hacia el año 1100 a. C.⁵⁵⁶

También contamos con textos históricos que relatan migraciones motivadas por sequías en el mundo antiguo. Por ejemplo, Heródoto cree que el asentamiento de tereos en Cirene se debió a una sequía⁵⁵⁷ y, según Estrabón, Regio fue ocupada ante la escasez de alimentos provocada por la furia de un dios⁵⁵⁸.

Después de haber expuesto todos estos datos, podemos concluir que los cambios climáticos por sí solos no explican el fin de la Edad del Bronce sin la concurrencia de otros factores. Por otra parte, las sequías han sido frecuentes en la región en diversos períodos de la historia, y no siempre han provocado el hundimiento de las civilizaciones⁵⁵⁹. Además, es muy poco probable que se haya producido una migración masiva de larga distancia en tiempos de hambre, ya que para realizar tal empresa, se necesitan una inversión inicial y las provisiones necesarias para llegar al lugar de destino⁵⁶⁰.

3.1.1.3. Conflictos sociales

El conflicto social producido entre grupos suele considerarse uno de los factores que originaron la colonización griega. Según Tucídides, *“la causas de la colonización fueron los conflictos y las facciones que surgieron en las ciudades «tras la guerra de Troya»”*⁵⁶¹. Los textos correspondientes a la colonización griega y a la fundación de ciudades describen dos tipos sociales: los aristócratas y los plebeyos que van con ellos, ambos con el anhelo de mejorar su situación socio-económica. Esto es lo que sostienen algunos autores respecto a la emigración de larga distancia⁵⁶². En el lugar de destino, los colonos ascendían en la escala social respecto a la posición que ocupaban en su país de origen. En

⁵⁵⁶ Langgut, Finkelstein y Litt 2013.

⁵⁵⁷ *Hdt.* 4.151.1, Malkin 1987: 42.

⁵⁵⁸ Strabo VI, 1, 6; Malkin 1987: 42; Boardman 1980: 163.

⁵⁵⁹ Cline 2015:210.

⁵⁶⁰ Yasur-Landau 2010: 98.

⁵⁶¹ *Thuc.* I, 12, citado por Yasur-Landau 2010: 99.

⁵⁶² Anthony 1990: 900.

el caso de los aristócratas, también ellos mejoraban su condición social al dirigir una empresa colonizadora. Un ejemplo lo encontramos en Dorieo, “*que se negó a tener por soberano a su medio hermano Cleómenes, rey de Esparta*”. Obtuvo un permiso para comandar un grupo de colonos espartanos, y de esta manera, no tendría ninguna autoridad superior a él⁵⁶³. De la misma forma, Milcíades el Viejo, perteneciente a una rica e influyente familia ateniense, emprendió una empresa colonizadora para evitar convivir con la dictadura de Pisístrato y se dirigió al Quersoneso, donde fue nombrado tirano por sus hombres⁵⁶⁴.

Podemos asumir que similares motivaciones alentaron las migraciones del período del HRIIC, porque al igual que en el siglo VIII a. C., los cambios y la inestabilidad en la estructura social, que afectaron a todos los estratos sociales, ocasionaron tensiones que impulsaron la colonización como una válvula de escape. La desaparición del sistema palacial, que ejercía un control sobre todos los estamentos sociales, pudo desencadenar que todos los grupos sociales buscaran mejorar sus condiciones, deterioradas por la crisis, en un lugar donde no existieran las barreras para lograrlo⁵⁶⁵.

3.1.1.4. Colapso del sistema comercial internacional

Uno de los factores que pudieron propiciar la crisis fue el de las invasiones de extranjeros que interrumpieron las rutas comerciales internacionales, lo que alteró las economías que dependían de la importación de materias primas. Esta interrupción del comercio pudo causar un gran perjuicio a los reinos micénicos, como Pilos, Tirinto y Micenas, que dependían de la importación del cobre y del estaño para la producción del bronce ⁵⁶⁶. La interrupción del comercio internacional debió de propiciar “*golpes paralizantes a todo el sistema económico y político del Bronce final*”⁵⁶⁷. Estudios recientes señalan que a finales de la Edad

⁵⁶³ Hdt. V, 42.

⁵⁶⁴ Hdt. V, 35-36.

⁵⁶⁵ Yasur-Landau 2010:100.

⁵⁶⁶ Cline 2015:211-212.

⁵⁶⁷ Barako 2001:211.

del Bronce y comienzos de la Edad del Hierro, la Grecia continental pudo haber continuado con los contactos comerciales del Mediterráneo oriental, pero no bajo el control de la élite de los palacios micénicos⁵⁶⁸. Según Sherratt, los Pueblos del Mar “*representaron el paso final en la sustitución de los viejos sistemas político-económicos centralizados propios de la Edad del Bronce*”, y dieron paso a un sistema económico nuevo y descentralizado que caracterizó a la Edad del Hierro. En la Edad del Bronce, el comercio internacional lo controlaban los imperios y los reinos. Con el fin del sistema palacial, las ciudades-estado menores y los empresarios privados fueron los que tomaron el relevo del control del comercio internacional. Por ello, Sherratt consideró a los Pueblos del Mar “*como un fenómeno estructural, un producto de la evolución natural y de la expansión del comercio internacional en el tercer milenio y principios del segundo*”, que produjo el caldo de cultivo necesario para la sublevación de las economías dirigidas por los palacios micénicos⁵⁶⁹. No obstante, esta visión de un mundo en transición propuesta por Sherratt ha sido cuestionada por otros autores. Aunque la descentralización y el comercio particular pudieron haber tenido una importancia destacada, es poco probable que produjeran el hundimiento de la Edad del Bronce final. Quizás deberíamos considerar la posibilidad de que ese comercio privado no fuera el origen de la decadencia de la economía de finales de la Edad del Bronce, sino producto de la coyuntura política que surgió con el fin del sistema palacial. Según esta teoría, el mundo surgido en el siglo XII no estuvo dominado por “*asaltantes marinos, filibusteros o mercenarios piráticos*”⁵⁷⁰. No obstante, esta visión choca con los textos de algunos de los Pueblos del Mar de los que disponemos. Además, los niveles de destrucción de enclaves en la costa suroeste del Levante muestran una imagen que está reñida con la idea de una actividad marítima pacífica y que indica, más bien, que los recién llegados se establecieron en el territorio por la fuerza⁵⁷¹.

⁵⁶⁸ Murray 2013.

⁵⁶⁹ Sherratt 1998:294.

⁵⁷⁰ Muhly 1992:10, 19.

⁵⁷¹ Wood 1991: 44-48, 50-52.

3.1.1.5. Teoría del colapso general del sistema

Pese a haber expuesto las posibles causas del derrumbe del sistema palacial micénico (terremotos, sequías, hambrunas, conflictos sociales y el colapso del comercio marítimo internacional), todavía seguimos sin encontrar una que resulte plenamente satisfactoria. Sandars afirmaba: “*Se han propuesto muchas explicaciones y muy pocas han aguantado. [...] Todas pueden haber ayudado, pero no es suficiente*”⁵⁷². Según Cline, debemos estudiar el hundimiento del sistema como un fallo sistémico con dos efectos, que se produjeron al mismo tiempo: uno de dominó y otro multiplicador. En 1979, Colin Renfrew propuso la teoría de la catástrofe, por la cual “*el fallo de un elemento menor iniciaba una reacción en cadena que revertebraba creando efectos cada vez más intensos, hasta que al final, se desmoronaba la estructura completa*”⁵⁷³. Otros autores, como Robert Drew, no comparten la idea de un desmoronamiento del sistema a finales de la Edad del Bronce, porque no explica el motivo de la destrucción y del incendio de los palacios y las ciudades⁵⁷⁴.

Sea como sea, ninguna de las causas propuestas anteriormente pudo suponer una catástrofe lo suficientemente grande como para poner fin ni siquiera a una sola de esas civilizaciones, y menos aún, a todas. Pero sí pudieron combinarse y dar lugar a una situación en que las repercusiones de cada una de ellas se magnificasen, lo que algunos autores han denominado “*efecto multiplicador*”⁵⁷⁵.

El colapso del sistema pudo haber provocado la destrucción de una sociedad tras otra, “*en parte debido a la fragmentación de la economía global y a la interrupción de las interconexiones de las que todas aquellas civilizaciones dependían*”⁵⁷⁶, de manera que acabó afectando a cada una de ellas y se fue intensificando al pasar de una civilización a otra. Un solo acontecimiento no pudo terminar con una civilización, pero sí todos juntos (un terremoto seguido de una sequía y, luego, de una invasión, por ejemplo) al intensificarse los unos a los

⁵⁷² Sandars 1985:11, citada por Cline 2015:227.

⁵⁷³ Renfrew 1979, citado por Cline 2015:227-228.

⁵⁷⁴ Drews 1993:85-90.

⁵⁷⁵ Liverani 1987:69; Drews 1993:86; Monroe 2009:293.

⁵⁷⁶ Cline 2015:229

otros en un proceso de acontecimientos de “efecto dominó”, por lo que el fin de una civilización produjo la caída de las otras⁵⁷⁷.

Cline utiliza la denominada “*teoría de la complejidad*” para entender el derrumbe de aquellas civilizaciones⁵⁷⁸. Johnson expone el siguiente requisito para que pueda entenderse un problema por medio de la teoría de la complejidad: “*este debe referirse a un sistema que «contenga una serie numerosa de objetos o agentes en interacción»*”⁵⁷⁹, donde los objetos serían las civilizaciones de la Edad del Bronce final. Determinadas influencias y determinados agentes de presión presentes en una zona del mundo, como la incertidumbre política, pueden afectar a otras más distantes⁵⁸⁰. Cuando los sistemas (en este caso, el palacial) se vuelven más complejos y sus partes constituyentes pasan a ser más interdependientes, mantener estable el sistema general se torna muy difícil⁵⁸¹. Todas las partes del sistema se vuelven dependientes unas de otras, de tal manera que un cambio en una parte genera inestabilidad en el conjunto del sistema⁵⁸². Si las civilizaciones de finales de la Edad del Bronce dependían unas de otras para los bienes y servicios, un cambio en cualquiera de los reinos importantes, como el micénico o el hitita, pudo afectar y desestabilizar a todos los otros⁵⁸³.

Para finalizar, podemos concluir, en palabras de Cline, que no hubo una sola fuerza que desencadenase el fin del sistema palacial, “*sino toda una serie de catalizadores diversos que añadieron presión al sistema y obligaron a la gente a reaccionar de formas distintas para acomodarse a situaciones cambiantes*”⁵⁸⁴.

⁵⁷⁷ Cline 2015: 234.

⁵⁷⁸ Cline 234.

⁵⁷⁹ Johnson 2007:13, citado por Cline 2015: 235.

⁵⁸⁰ Johnson 2007:13, citado por Cline 2015: 235.

⁵⁸¹ Dark 1998: 65, 106 y 120, citado por Bell 2006: 15.

⁵⁸² Dark 1998: 120, citado por Cline 2015:237.

⁵⁸³ Cline 2015: 237.

⁵⁸⁴ Cline 2015: 240.

3.1.2. Factores de presión positivos o de atracción

Respecto a los factores de presión positivos o de atracción que puedan explicar la migración filistea, no contamos con documentos que nos permitan llevar a cabo un estudio casuístico del fenómeno.

Podemos establecer dos aspectos importantes dentro de este grupo de factores: 1) beneficios percibidos en la tierra adoptiva; y 2) motivaciones imaginarias.

El suroeste de Canaán es adecuado para la agricultura y el comercio⁵⁸⁵. Se encuentra dentro de la regada y fértil llanura de la Sefelá. La Biblia relata que en la región se cultivaba trigo, olivos y vides. La vitivinicultura tuvo históricamente una gran importancia en la zona costera. En Ascalón, se ha descubierto un lagar del siglo XI⁵⁸⁶ debajo del lagar real del siglo VII⁵⁸⁷. En el período bizantino, los vinos de Ascalón y Gaza eran muy demandados y transportados por todo el Mediterráneo en las distintivas ánforas de Ascalón y Gaza⁵⁸⁸. Otro lagar ha sido hallado en un yacimiento del Bronce final ubicado en la costa cerca de Ashdod⁵⁸⁹. También en la región se cultivaron cereales y, en especial, olivos. En Tel Mique/Ecrón del siglo VII a. C., se encontraron 115 almazaras con una capacidad total de producción de, al menos, 500 toneladas de aceite por año⁵⁹⁰, lo que convertía a la ciudad "*en el mayor centro industrial de producción de aceite de oliva del Próximo Oriente*"⁵⁹¹.

Filistea contaba con una situación geográfica de gran valor estratégico, pues estaba localizada en la principal ruta costera, *Via Maris*, a lo largo del mar Mediterráneo, por lo que representaba una importante encrucijada terrestre y marítima para viajar y para el comercio. Todas estas características convertían

⁵⁸⁵ Stager 1995: 344-345.

⁵⁸⁶ Bloch-Smith 1998, citada por Barako 2001: 212.

⁵⁸⁷ Stager 1996a: 62-65.

⁵⁸⁸ Johnson y Stager 1995; Mayerson 1985.

⁵⁸⁹ Barako 2001: 212.

⁵⁹⁰ Gitin 1998: 173.

⁵⁹¹ Dothan y Dothan 2002: 281.

Filistea en una región con un gran atractivo para vivir, con un potencial económico prácticamente sin rivales en el mundo mediterráneo⁵⁹².

Probablemente, los filisteos llegaron a la costa de Canaán para atacar la zona y llevarse el botín. Existen pruebas textuales que señalan el rol de piratas de los filisteos y otros Pueblos del Mar. Es importante destacar, además del interés de la ganancia material obtenida por medio del pillaje, el prestigio proveniente del éxito en la guerra y de la piratería⁵⁹³. Ulises era muy apreciado por sus hombres, a los que condujo en numerosas redadas para saquear la ciudad tracia de Ísmaro⁵⁹⁴ y, más tarde, el delta de Egipto⁵⁹⁵, sin menoscabo de su reputación⁵⁹⁶. Tucídides afirmó que la piratería era una de las profesiones más honorables, llevada a cabo por hombres de gran prestigio con la finalidad de obtener un beneficio personal, pues "*proporcionaba una cierta gloria*"⁵⁹⁷. Contamos con pocas pruebas textuales de este factor ideológico. Sin embargo, dadas las fuentes disponibles acerca de la inclinación de los Pueblos del Mar hacia el bandidaje, no debe descartarse esta posibilidad⁵⁹⁸.

Pero se presenta una cuestión importante: en el templo de Medinet Habu se representan hombres, mujeres y niños filisteos desplazándose con carros hacia Egipto, lo que se ha interpretado por parte de muchos especialistas como una migración por tierra. Ya he señalado varios textos que describen animales de ganado mayor transportados en embarcaciones, lo que demuestra la posibilidad de que los filisteos emigraran por mar hacia el Levante con sus animales de tiro y para consumo. Según Barako, la descripción de carros tirados por bueyes de Medinet Habu no debe ser considerado como prueba de una migración filistea desde Asia Menor, Cilicia o Amurru. Para este autor, esta asunción parte de la yuxtaposición de la escena de la batalla terrestre del templo de Medinet Habu, con la referencia a la devastación de los Pueblos del Mar en Amurru⁵⁹⁹. Para Barako, no hay ninguna razón para suponer que los filisteos representados en

⁵⁹² Barako 2001: 213.

⁵⁹³ Antony 1990: 898-899.

⁵⁹⁴ *Odisea* IX 39-61.

⁵⁹⁵ *Odisea* XVII 425-44.

⁵⁹⁶ Barako 2001: 214.

⁵⁹⁷ Tuc. I, 5.

⁵⁹⁸ Barako 2001: 214.

⁵⁹⁹ Breasted 1906: IV-64: 37.

los relieves de Medinet Habu, salieran desde esa región⁶⁰⁰ sino que pudieron partir de la costa sur de Canaán donde habían establecido cabezas de puente antes de su asalto a Egipto tanto por mar como por tierra.

La posición de Barako resulta interesante, pero contradice la tesis dominante del establecimiento de los filisteos en la costa sur de Canaán, es decir, que Ramsés III después de derrotarlos les permitió establecerse en calidad de vasallos en ciudades de dominio egipcio en los límites del imperio. Bryant Wood ha desarrollado una idea bastante similar a la de Barako que creo, debemos considerar. En un trabajo publicado en 1991, sostiene una hipótesis respecto al establecimiento de los filisteos en el Levante, diferente a la tradicional. La teoría predominante es que Ramsés III después de derrotar a los Pueblos del Mar, permitió a los filisteos establecerse en la llanura costera sur de Canaán⁶⁰¹. Esta idea fue desarrollada por Gaston Maspero, que sostuvo en base del texto del Papiro Harris I, que los filisteos se instalaron en calidad de vasallos en ciudades de dominio egipcio⁶⁰². Por su parte William Albright delineó la teoría de que los egipcios establecieron a los filisteos en el sur de Canaán como tropa de guarnición⁶⁰³, mientras que Albrecht Alt adoptó la idea en sus escritos⁶⁰⁴. Con posterioridad, Albright completó más su teoría añadiendo la idea de que los filisteos probablemente fueron empleados como vasallos militares o tropa de guarnición de los egipcios⁶⁰⁵. En 1959 y 1966 Ernest Wright elaboró la teoría que ha sido aceptada por la mayoría de los estudiosos⁶⁰⁶.

Veamos el texto del Papiro Harris I. Seguidamente señalaré la hipótesis de Wood:

“Yo he extendido mis fronteras de Egipto derrotando a quienes habían transgredido sus tierras. Aniquilé a los denyen en sus territorios, los tjeker y los peleset fueron hechos ceniza. Los sherden y los weshesh del mar fueron convertidos en inexistentes, saqueados de una vez y traídos como botín a

⁶⁰⁰ Barako 2003b: 74-75.

⁶⁰¹ Dothan 1982b.

⁶⁰² Dothan y Dothan 2002: 49-50; Dothan 1982a: 3.

⁶⁰³ Albright 1932b: 58.

⁶⁰⁴ Alt 1983: 227-228.

⁶⁰⁵ Albright 1949: 19, 58.

⁶⁰⁶ Wood 1991.

Egipto, [siendo este tan numeroso] como la arena de la playa. Los confiné en fortalezas sometidas a mi nombre; numerosísimos eran sus mozos. Les cobré tributo anual a todos, en tejido y en grano de la hacienda y de los graneros” (respectivamente).

De acuerdo con este texto, Wood enumera los siguientes aspectos contrarios a la interpretación tradicional del establecimiento de los filisteos en el Levante antes esbozado:

- El texto establece que los filisteos fueron hechos ceniza, no que hubieran sido llevados cautivos como los shardana y los weshesh. Además, los relieves de Medinet Habu indican que los cautivos estaban atados y que fueron asentados en fortalezas. Se debe tener en cuenta, añade Wood, que las plazas fuertes estaban en Egipto.
- El registro arqueológico de la costa sur de Canaán, marca el fin de una tradición arquitectónica del Bronce final, y la aparición de cerámica micénica III C:1b, generalmente en estratos de destrucción de centros egipcios o cananeos, de fabricación local. Esto no es lo que se esperaría de cautivos de Egipto en calidad de tropas de guarnición. Según el Papiro Harris I, los cautivos se les proporcionó provisiones de los depósitos del gobierno y por lo tanto, no podían estar haciendo su propia cerámica. Esta cerámica de estilo micénico de fabricación local encontrada en los sitios filisteos, es una marca de la llegada de inmigrantes.
- Wood se pregunta ¿dónde aparece esta cerámica micénica? Su respuesta es que no se encuentra en fortalezas egipcias activas, sino más bien en las siguientes fases de ocupación después del período egipcio o cananeo. La nueva cultura material no se encuentra asociada con artefactos egipcios.

Para Wood, la teoría del asentamiento de los filisteos como tropa de guarnición parte de la lectura errónea de registro arqueológico. Albright basó su teoría de la tropa de guarnición⁶⁰⁷ en los restos encontrados por Petrie en Tell el Farah (sur)⁶⁰⁸. Petrie encontró una gran estructura de finales del siglo XIII y principios

⁶⁰⁷ Albright 1949: 510.

⁶⁰⁸ Petrie 1930.

del XII que identificó como una residencia egipcia. Alrededor y dentro del edificio se descubrió cerámica filistea. Todos los investigadores sostuvieron que la construcción se mantuvo hasta finales del siglo XII en incluso el XI a. C.⁶⁰⁹ De esta manera, se ha supuesto que los filisteos estaban presentes durante la ocupación del edificio y por lo tanto bajo su control. Según Wood, una revisión cuidadosa de la estratigrafía muestra que hubo una interpretación errónea de los restos, lo que echa por los suelos la teoría dominante. Petrie constató que la residencia egipcia fue destruida por un incendio masivo⁶¹⁰. Después de la destrucción, los invasores construyeron muros endebles sobre las ruinas de la residencia⁶¹¹, además de pozos excavados en y alrededor de la nueva estructura, y por la cerámica doméstica de estilo egeo que se halló en el patio empedrado de la entrada del edificio. Los pozos se excavaron para el sistema de drenaje, lo que demuestra que fueron realizados después de que el edificio egipcio cesara en sus funciones.

Además, continúa Wood, hay varios sitios con un patrón de destrucción violenta de principios del siglo XII seguida de cerámica de estilo egeo, como en Ashdod, Gezer, Ascalón y Tell Jemmeh. Este patrón de destrucción no es compatible con la teoría de que los filisteos fueron ubicados pacíficamente como tropas de guarnición egipcias. Por otra parte, la amplia distribución de artefactos filisteos indica que no vivían en unas pocas áreas restringidas, como se puede esperar de tropas de guarnición. Además, las destrucciones generalizadas sugieren que los recién llegados lo hicieron por la fuerza. Con la excepción de Tel Mor⁶¹², no hay pruebas de una presencia egipcia en el área de los filisteos después de su entrada en Canaán. Sin embargo, en el interior, los egipcios mantuvieron centros como Bet Shan, Megiddo, Laquis y Tell esh-Sharia por varias décadas después de la llegada de los filisteos⁶¹³.

Para concluir, Wood señala que los filisteos destruyeron sistemáticamente los centros egipcios y cananeos en su camino hacia el sur desde la costa cananea. Una vez en la frontera, fueron rechazados por los egipcios como se puede

⁶⁰⁹ Starkey y Harding 1932: 31; Dothan, T. 1982a: 27.

⁶¹⁰ Petrie 1930: 18.

⁶¹¹ Petrie 1930: 18.

⁶¹² Barako 2001: 66; Dothan y Dothan 2002: 155.

⁶¹³ Wood 1985: 582-592.

apreciar en los relieves de Medinet Habu y como refiere el Papiro Harris I. Parece que al no lograr su objetivo de conquistar Egipto, se volvieron sobre sus pasos a la región de la costa sur de Canaán, donde se asentaron sobre las ruinas de los sitios que habían devastado con anterioridad, concluye Wood.

La hipótesis de Wood creo, debe tenerse en cuenta, porque resulta coherente y da una visión alternativa del asentamiento de los filisteos, diferente a la tradicional y que debe evaluarse en el futuro.

3.2. ¿CÓMO EMIGRARON LOS FILISTEOS?

Alrededor del año 1200 a. C., con posterioridad al fin de la civilización micénica, los filisteos emigraron a la costa sur de Canaán procedentes del mundo egeo. Existen dos corrientes respecto a la forma en que los filisteos emigraron: la primera sostiene que lo hicieron por tierra; y la segunda, por mar. Los autores más destacados y representativos de estas dos hipótesis son Assaf Yasur-Landau y Tristan Barako, respectivamente.

Para exponer ambas posturas, empezaré refiriéndome a la primera de ellas, que sostiene que los filisteos se trasladaron a Canaán básicamente por tierra, para luego contrastarla con la otra, la de la emigración por mar.

3.2.1. Emigración por tierra

La hipótesis de Assaf Yasur-Landau puede describirse siguiendo un trabajo suyo publicado en 2003⁶¹⁴ y una obra posterior⁶¹⁵, en donde defiende una emigración filistea al sur de Canaán fundamentalmente por tierra.

⁶¹⁴ Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67.

⁶¹⁵ Yasur-Landau 2010: 114-120.

Antes del arribo de los filisteos a Canaán, existía un próspero mundo micénico/egeo, conocido como período palacial, que llegó a su fin de manera abrupta con una destrucción junto con gran parte de la antigua civilización del Cercano Oriente. Los filisteos no provenían de la magnífica cultura de los palacios micénicos. La cultura material filistea en el período de asentamiento no se corresponde con la cultura típica del período del Heládico reciente IIIB (de ahora en adelante, HRIIB): no se ha encontrado una simple inscripción lineal B en Canaán, ni ninguna inscripción se les puede atribuir con seguridad. Tampoco existe un arte áulico, como sí se encuentra en los centros palaciales micénicos. La arquitectura filistea no tiene paralelos respecto a los grandes palacios o a las murallas ciclópeas de la Grecia micénica. Finalmente, la cerámica elaborada por los emigrantes filisteos encontrada en las ciudades de la Pentápolis y en otros sitios asociados con ellos en su etapa inicial corresponde al período de HRIIC más que al HRIIB. Los hogares centrales de Ecrón y de Ashdod no se asemejan a los gigantescos palacios ni a las casas patricias del período palacial. Estos aspectos, señala Yasur-Landau, significan que la sociedad de los primeros filisteos no era la sofisticada cultura palacial del mundo egeo y no disponía de una organización para una emigración a gran escala por mar⁶¹⁶.

La emigración hacia el Levante se debió de llevar a cabo por tierra debido a que por mar era costosa. Por esta razón, muchos viajeros en diversos períodos de la historia se trasladaron por tierra, desde Alejandro Magno (siglo IV a. C.) hasta quienes emigraron durante la Primera Cruzada (siglo XI d. C.), pasando por el anónimo viajero conocido como el Peregrino de Burdeos (333 d. C.). La ruta que venía de Grecia y pasaba por los Dardanelos tenía dos alternativas:

- 1) A través de Cilicia, que era la vía más corta. Se pasaba por la llanura de Konya hacia Seleucia, y desde allí a través de los montes Tauro por el paso de las Puertas Cilicias hacia Tarso. Desde ese lugar, había dos posibles rutas: la primera, la vía oriental, "*cruza las Puertas del Amanus, junto a la moderna aldea de Balçe*", mientras que la segunda ruta cruza las Puertas Sirias del Amanus, entre Alejandreta y Antioquía, y se dirige

⁶¹⁶ Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67; 2010: 114.

hacia el sur bordeando la costa hasta el sur del Levante por la vía principal de la costa⁶¹⁷.

- 2) Evitando Cilicia, mediante el trayecto desde el oeste hasta Kayseri, y desde allí se viajaba hacia el sur hasta Marash rodeando los montes Tauro; y desde allí, hacia el sur, donde la vía continuaba con pocas variaciones por la ruta principal de la costa evitando el Amanus⁶¹⁸.

Desde el punto de vista político, Yasur-Landau afirma que no existían demasiados obstáculos para viajar desde Anatolia hacia el Levante, ya que las pruebas arqueológicas demuestran que los poderes en Anatolia habían desaparecido en torno al 1200 a. C.⁶¹⁹: Troya, el centro del reino de Wilusa, fue destruida a finales del período palacial y reconstruida poco tiempo después. De esta manera, el paso por los Dardanelos quedaba despejado y por un tiempo considerable se podía viajar desde Europa hacia Anatolia. El reino de Arzawa, en Anatolia occidental, también fue destruido, y de esta manera la vía que iba desde la Tróade, en el noroeste de Anatolia, quedaba libre para viajar hacia el sur; además, Hatti había desaparecido, y por lo tanto, la ruta quedaba más despejada para las travesías⁶²⁰. La desaparición de estos entes políticos produjo un vacío de poder en el centro y en el sur de Anatolia, lo que comportó la libertad de circulación desde la costa oeste hacia Cilicia. El reino de Cilicia, que tenía las importantes Puertas Cilicias, que conectaban la meseta de Anatolia con las planicies costeras de Cilicia, y que permitía el paso hacia Siria, fue destruido; y su capital, Tarso, incendiada⁶²¹. Por otra parte, Ugarit fue también destruida entre los años 1190 y 1185 a. C., lo que permitió la libre circulación por la costa hasta Canaán. El único poder organizado que ostentaba una fuerza militar entre Anatolia occidental y Filistea en el siglo XII pudo ser Egipto, con guarniciones de guerreros en Canaán. Yasur-Landau señala que los migrantes egeos pudieron haber utilizado las mejores rutas terrestres para desplazarse desde Anatolia hasta Canaán, porque no presentaban barreras geográficas, como ríos, promontorios, pantanos o dunas de arena. Además, hay pruebas del tránsito de

⁶¹⁷ Aharoni 1979: 45-46; Astour 1995: 1415.

⁶¹⁸ Aharoni 1979: 45-46; Astour 1995: 1415.

⁶¹⁹ Mountjoy 1999: 295-346.

⁶²⁰ Bryce 1998: 378-379.

⁶²¹ Yakar 1993: 14-15.

filisteos o de otros Pueblos del Mar por Anatolia, como una inscripción del templo funerario de Ramsés III, en Medinet Habu, que relata la caída de las potencias en Anatolia en manos de los Pueblos del Mar⁶²²: “*Ninguna tierra pudo soportar sus armas, de Hatti, Kode [Cilicia], Karkemish, Arzawa y Alashiya*”⁶²³.

Respecto a una migración masiva de los filisteos por mar, Yasur-Landau se muestra escéptico. El barco más popular era la galera de remos, una embarcación larga y estrecha con muy poco espacio en la cubierta para transportar pasajeros. El poco espacio disponible debió de utilizarse para las provisiones y las armas. Es difícil creer, afirma Yasur-Landau, que miles de hombres filisteos jóvenes abandonaran a sus familiares en la incertidumbre del período pospalacial. Por otra parte, hay razones para creer que los filisteos emigraron con sus familiares, porque la escena de la batalla terrestre de los relieves de Medinet Habu retrata a los Pueblos del Mar con sus mujeres y con niños, adolescentes y hombres no combatientes⁶²⁴. La representación de estas personas transportadas por lentas carretas señala que no estamos ante la representación de un ataque o de una batalla, sino de una población que se dirige a un nuevo hogar. La doble pareja de bueyes parece manifestar que formaban parte de una familia de agricultores, que llevaban con ellos sus animales de tiro. Yasur-Landau se pregunta: si los filisteos emigraron por mar, ¿cómo se explican las carretas repletas de mujeres y de niños descritas en la batalla terrestre de Medinet Habu?⁶²⁵

Por otra parte, este mismo autor sostiene que en la fase anterior a la emigración filistea, durante el período palacial (siglo XIII a. C.), hay pruebas de la existencia de una capacidad colonizadora, que requiere un extenso plan y control, como las tablillas de lineal B de Pilos, que describen la contratación de casi 600 remeros, con colonos y emigrantes entre ellos. Debido a la preeminencia de Pilos, solo esta ciudad tenía la capacidad de organizar una expedición de cierta envergadura con una flota de unos 12 barcos si estos eran pentecónteras. Además, esta operación exigía una planificación previa con el concurso de una

⁶²² Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67.

⁶²³ Pritchard 1969: 262.

⁶²⁴ Sweeney y Yasur-Landau 1999: 116-145.

⁶²⁵ Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67.

administración gubernamental que tuviera el poder de reclutar a los remeros. Yasur-Landau se pregunta si estas condiciones eran posibles en la sociedad pospalacial, alrededor del año 1175 a. C., tanto en cuanto a la capacidad de organización como a la financiera. ¿Podían ciudades como Micenas, Tirinto, Mileto o Phylakopi poner en marcha una empresa migratoria? Solo Tirinto, con 25 hectáreas y una población estimada en unos 10 000 habitantes, tenía la capacidad de realizar una colonización de larga escala. Pero aun así, la élite gobernante ostentaba un poder mucho menor que en el período palacial precedente⁶²⁶.

Otra crítica que desarrolla Yasur-Landau sobre una posible migración de los filisteos por mar es que si estos hubieran tenido una gran capacidad marítima como para migrar en barcos, deberíamos encontrar abundantes pruebas de esas actividades en los estratos iniciales filisteos en las ciudades de la Pentápolis. Pero hay pocas pruebas arqueológicas en este sentido: tan solo un fragmento de un jarrón donde se muestra el pie de una persona en la proa de un barco⁶²⁷. No hay testimonios de actividades marítimas, ningún ancla, ninguna descripción de barcos ni ninguna importación del siglo XII que indique un comercio exterior. Sin embargo, la situación es diferente en el norte de Israel, donde se han encontrado descripciones de barcos en un altar de Acre del siglo XII⁶²⁸ y, quizás, un grabado de barcos en el Monte Carmelo⁶²⁹. El puerto de Dor, en los siglos XIII-XII⁶³⁰, es el único puerto posible de los Pueblos del Mar encontrado en el período correspondiente a la migración filistea. Además, hay muy poca cerámica pospalacial importada hallada en sitios del norte, como Beth Shean y Megiddo, o en las ciudades de la Pentápolis. El comercio marítimo, como cualquier actividad relacionada con el mar, no parece haber sido una de las principales ocupaciones de los filisteos migrados. ¿Se olvidaron rápidamente del mar, o bien esto es otra indicación de que la migración por mar jugó un rol menor en el asentamiento filisteo?, se pregunta Yasur-Landau.

⁶²⁶ Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67.

⁶²⁷ Wachsmann 1998: 201.

⁶²⁸ Artzy 1987: 79-80.

⁶²⁹ Artzy 1998: 444-445.

⁶³⁰ Raban 1991: 142-143; Stern 1994: 97-98.

Más adelante, Yasur-Landau defiende que la mejor opción de migrar hacia el Levante fue por tierra, porque la ruta terrestre permitía viajes sin restricciones desde el Egeo y Anatolia, lo que no quiere decir que no pudiera haber un desplazamiento, aunque menor, de los filisteos por mar. Chipre fue colonizada al mismo tiempo por una población egea similar, ya que las semejanzas entre el asentamiento en Chipre y en el Levante, particularmente en Filistea, nos llevan a concluir que el mismo grupo étnico fue el responsable de ese proceso⁶³¹. Hay una corta distancia entre Chipre y Canaán, y después de haber establecido un asentamiento inicial filisteo, se puede haber producido la migración de manera repetida. También podría haber sido importante la labor previa de unos exploradores enviados para estudiar la posibilidad de un asentamiento⁶³². Un grupo de guerreros podría haber viajado en barcos, asegurando cabezas de puente en las zonas en que las rutas terrestres estaban cerca del mar. Manfred Bietak afirmó que las ciudades de la Pentápolis eran cabezas de puente que se utilizaron para un ataque coordinado por tierra y mar a Egipto, como muestran los relieves de Medinet Habu⁶³³. Stager también afirmó que los Pueblos del Mar establecieron cabezas de playa a lo largo de toda la costa del Mediterráneo oriental y en las costas de Chipre⁶³⁴. Estas cabezas de puente no fueron establecidas por barcos. *“Las carretas de bueyes mostradas en Medinet Habu no aparecen de la nada”*. Mientras que no se encuentre una representación de una carreta y cuatro bueyes en un barco de guerra filisteo de remeros, *“podemos asumir que el modo principal por el cual los filisteos llegaron a Canaán fue por tierra”*, concluye Yasur-Landau⁶³⁵.

Más adelante, analizaremos estos argumentos para justificar una migración filistea por tierra. Pero antes, expondré los que respaldan una migración filistea por mar.

⁶³¹ Mazar 1994: 255-256.

⁶³² Anthony 1990: 903.

⁶³³ Bietak 1993: 299-300.

⁶³⁴ Stager 1995: 236.

⁶³⁵ Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67.

3.2.2. Emigración por mar

Para defender una emigración de los filisteos principal o enteramente por mar, hay que considerar varios aspectos, como la tecnología marítima disponible en la Edad del Bronce final y en la Edad del Hierro para transportar a un número considerable de personas a grandes distancias. Para analizar esta cuestión, disponemos de bastante información; por ejemplo, en forma de textos o de descripciones de barcos y naufragios. En conjunto, estas fuentes nos permiten obtener datos respecto a la carga, los barcos, la tripulación, el tamaño de la flota, la velocidad de navegación, la duración de una travesía marítima y las rutas utilizadas en tiempos de la migración filistea.

3.2.2.1. Navegación en mar abierto

Durante mucho tiempo, se ha sostenido que los antiguos marineros no navegaron en mar abierto, porque no existían la brújula ni las cartas náuticas. Debido a una tecnología limitada y al miedo a lo desconocido, las travesías marinas se realizaban de día, y luego se amarraban las embarcaciones por la noche o se anclaban cerca de la costa⁶³⁶. Esta idea de que los antiguos navegaron por el Mediterráneo sin alejarse demasiado de la costa se ve reforzada por los *periploi*, un género literario que se remonta, al menos, al siglo V a. C., donde se tratan las distancias entre promontorios, cabos, desembocaduras de ríos y ciudades costeras en todo el Mediterráneo. En época romana, algunos geógrafos, como Estrabón (60 a. C.-21 d. C.), Plinio el Viejo (23-79 d. C.) y Ptolomeo (100-168 d. C.), consultaron estas obras para elaborar sus descripciones de la geografía⁶³⁷.

⁶³⁶ Davis 2003: 22.

⁶³⁷ Davis 2003.

Sin embargo, los hallazgos arqueológicos recientes han llevado a cuestionar esta imagen de los antiguos marineros como navegantes prudentes y reacios a emprender viajes lejos de la costa.

En 1988, un vehículo submarino dotado de cámaras de filmación llamado ARGO, bajo los auspicios del *Woods Hole Oceanographic Institution* y la dirección de Robert Ballard, fue utilizado para llevar a cabo investigaciones en el banco Skerki, ubicado al oeste de Sicilia. El banco Skerki o canal de Sicilia es una área poco profunda del mar Mediterráneo que une Sicilia y Túnez. Se descubrió una nave romana de finales del siglo IV d. C. a unos 790 metros de profundidad, que proporcionó pruebas de una ruta comercial entre Roma y Cartago en mar abierto⁶³⁸. Al año siguiente, Robert Ballard y la arqueóloga Anna Marguerite McCann exploraron la zona del naufragio utilizando un vehículo sumergible llamado Jason, operado por control remoto y provisto de cámaras de vídeo y de un brazo robótico. La embarcación tardorromana antes descubierta fue bautizada por McCann con el nombre de Isis⁶³⁹. Los restos de la nave cubrían una área de 12 x 12 metros. Se recuperaron algunos objetos, como ánforas de Túnez, que contenían mayoritariamente aceite. Otras pudieron haber contenido salsa garo, preparada con vísceras de pescado fermentadas, muy apreciada por los antiguos romanos. Otras ánforas contenían vino del sur de Italia y del este del Mediterráneo. Algunos artículos hallados en el barco y utilizados por la tripulación son de Cartago; entre ellos, una piedra de moler fabricada con basalto de Libia y una olla hecha a mano, de la cercana isla de Pantelaria, que contenía alquitrán para calafatear el barco. También se encontró una moneda de cobre cubierta de alquitrán. William Metcalf identificó la moneda como perteneciente al reinado de Constancio II (355-361 d. C.), el hijo de Constantino el Grande. Este documento fecha el hundimiento de Isis en el último cuarto del siglo IV d. C. Basándose en el depósito de los artefactos y el tamaño de las anclas, McCann estimó que Isis medía de 12 a 15 metros de largo y tenía una capacidad de carga de 30-35 toneladas⁶⁴⁰.

⁶³⁸ Brennan y Ballard 2013: 24-27.

⁶³⁹ McCann 2001: 257.

⁶⁴⁰ Brody y McCann 2003: 30-33, 36-39.

En 1997, se inició otra campaña de investigación en el banco Skerki, en la que se descubrieron siete embarcaciones más: cuatro romanas; una medieval de pesca, fechada entre los años 1000 y 1250; y dos barcos de madera del siglo XIX⁶⁴¹. Estos naufragios fueron localizados gracias a la ayuda del submarino nuclear NR-1 de la marina de los Estados Unidos, que fue construido con la intención de rastrear submarinos rusos durante la Guerra Fría. Esta segunda expedición proporcionó importantes innovaciones tecnológicas, llevada a cabo por el *Woods Hole Oceanographic Institution*, bajo la dirección de Dona Yoerger. Se realizaron fotomosaicos detallados de los restos de los naufragios mediante la unión de imágenes digitales generadas por una cámara electrónica. Además, se confeccionaron mapas batimétricos muy precisos, lo que permitió documentar amplias zonas del fondo del mar sin levantar objetos ni dañar el pecio⁶⁴². El punto de tierra más cercano está en Sicilia, a unos 130 kilómetros⁶⁴³, lo que demuestra una navegación en mar abierto por el canal de Sicilia en tiempos antiguos.

En la primavera de 1999, la empresa Nauticos Corporation llevó a cabo un reconocimiento en el Mediterráneo oriental con la intención de localizar el submarino israelí Dakar desaparecido en 1968. El sistema de sonar utilizado detectó cinco anomalías cercanas entre sí a unos 10 000 pies de profundidad, en una área marina conocida como llanura abisal de Heródoto, a mitad de la ruta camino entre Rodas y Alejandría. Se procedió a realizar una inspección visual de estas anomalías con un vehículo operado con control remoto, lo que reveló la existencia de cinco embarcaciones de importancia arqueológica. Solo uno de los pecios fue investigado detalladamente mediante vídeos e imágenes de sonar⁶⁴⁴. Esta información fue transmitida al *Institute of Nautical Archaeology*, en la Universidad de Texas A&M, para que determinara el origen y la importancia de la embarcación. La forma de varias ánforas permitió establecer la antigüedad del barco: correspondía a finales del siglo III o a comienzos del II a. C. y pertenecía

⁶⁴¹ "The 1997 archaeology-conservation team headed by McCann included: J.P. Oleson, University of Victoria, British Columbia; J. Adams, University of Southampton; B. Foley, Massachusetts Institute of Technology; D. Piechota, Object and Textile Conservation, Arlington, Massachusetts; C. Giangrande, Institute of Archaeology at University College, London" (Cita 4 de Brody y McCann 2003: 30-33, 36-39).

⁶⁴² Brody y McCann 2003: 30-33, 36-39.

⁶⁴³ Davis 2003: 20-23, 26-28, 61-62.

⁶⁴⁴ Aparato electroacústico que detecta la presencia y situación de objetos sumergidos, mediante ondas producidas por el propio objeto o por la reflexión de las que emite el aparato (Diccionario de la Real Academia Española).

a un mercante helenístico. En total, se contabilizaron 2 500 ánforas, y la forma oval del yacimiento es de aproximadamente 80 pies de largo por 50 pies de ancho. Al menos seis tipos diferentes de ánforas de vino han sido identificadas, incluyendo vasijas procedentes de las islas de Rodas y de Cos. También se hallaron cinco anclas de plomo, utensilios de cocina, un caldero grande de metal y fragmentos del casco de la embarcación. El punto terrestre más cercano se encuentra a unos 170 kilómetros de distancia. Cerca del yacimiento, se aprecian otros cuatro naufragios. Si todos ellos son del mismo período, pueden proporcionar nuevas pruebas de la importancia del comercio entre Creta, Chipre, Turquía y Egipto en un amplio período de tiempo, así como del tráfico marítimo en mar abierto en esta zona⁶⁴⁵.

En 1997, el submarino nuclear NR-1 que mencioné más arriba filmó los restos de dos pequeños barcos mercantes a 33 millas náuticas de Ascalón⁶⁴⁶. Robert Ballard pudo ver los vídeos de los naufragios, y dos años después, Lawrence Stager y el propio Ballard organizaron una expedición de prospección, planimetría y fotografía de los pecios utilizando el vehículo *Medea/Jason*⁶⁴⁷, operado con control a distancia. El yacimiento A fue denominado *Tanit* en honor a la diosa fenicia protectora de los navegantes; y el yacimiento B, *Elissa* por la princesa de Tiro, a la que se atribuye, según la leyenda, la fundación de Cartago⁶⁴⁸. Las ánforas esparcidas en las profundidades permitieron establecer las medidas aproximadas de los dos naufragios: entre 14 y 14,5 m de largo, y entre 5,5 y 6 m de ancho; se vio que eran semejantes a los *gauloi* griegos, redondos tanto en la popa como en la proa. Por la escasez de cerámica de cocina, se infiere que las tripulaciones de *Tanit* y *Elissa* fueron pequeñas. Como las embarcaciones antiguas tenían sus cocinas en la popa y las propiedades personales de la tripulación de *Tanit* y de *Elissa* se encontraban en el extremo

⁶⁴⁵ Phaneuf, Dettweiler y Bethge 2001: 26-27; Davis 2003: 20-23, 26-28, 61-62.

⁶⁴⁶ Ballard et al. 2002: 152-168.

⁶⁴⁷ Ballard et al. 2002: 152-156. "*Jason y Medea, [...] son los vehículos no tripulados que se sumergen juntos y operan de manera coordinada, gobernados desde el puesto de comando y control en el Atlantis [barco de investigación oceanográfica de la armada de los Estados Unidos, y operado por la Woods Hole Oceanographic Institution]. Están unidos al barco a través de una línea que provee la energía y establece un canal de comunicación que incluye fibras ópticas por donde se envía el video de las cámaras y señales de los sensores y sistemas a bordo de Jason y Medea*". En Mejía Mercado, Hinojosa Corona y Hendrickx 2014: 7.

⁶⁴⁸ Stager 2005: 179.

este de los dos naufragios, se ha inferido que ambas embarcaciones se dirigían al oeste cuando naufragaron⁶⁴⁹. Las propiedades personales también pueden ayudarnos a determinar el origen de un barco: en el caso de *Tanit* y *Elissa*, pueden fecharse entre los años 750 y 700 a. C. y se creen provenientes de Fenicia, probablemente de Tiro. El destino de ambas embarcaciones no está claro, pero es posible que navegaran hacia Cartago o Egipto. Ninguno de los dos naufragios está volcado, con sus cargamentos dispersados en el fondo del mar. Más bien, sus ánforas están suavemente asentadas en el fondo marino, lo que sugiere que los barcos fueron hundidos por una gran ola de una tormenta. Es indudable, entonces, que *Tanit* y *Elissa* estaban navegando hacia alta mar cuando fueron sorprendidos por las duras condiciones climáticas⁶⁵⁰.

En la medida en que aparecen nuevos naufragios de la Edad Antigua en alta mar, se van acumulando pruebas que respaldan la práctica deliberada de la navegación en alta mar. Pero un interrogante aparece inmediatamente: ¿cómo se guiaron los antiguos marinos para llegar al destino establecido?

Podemos aceptar pues, que a finales de la Edad del Bronce había navegación de altura en el Mediterráneo. Una ruta conocida era la que iba desde el Egeo sur hasta la costa de Libia y Egipto siguiendo un itinerario contrario a las agujas del reloj en un desierto marino de unos 560 kilómetros de mar abierto. Desde Egipto, continuaba hacia el norte a lo largo de la costa del Levante a Chipre. Luego se dirigía hacia el oeste bordeando Anatolia, para llegar nuevamente al mar Egeo. Este circuito estaba determinado por los vientos predominantes del norte en el Egeo y los del noroeste en la cuenca levantina. Además de que esta ruta es mencionada en las fuentes antiguas, tenemos el ya citado naufragio helenístico de la llanura abisal de Heródoto. Por otra parte, el escritor griego Luciano (125-192 a. C.) señala un barco romano de nombre *Isis*⁶⁵¹, en honor de la diosa egipcia, que era, entre otras cosas, protectora de los marineros. Esta embarcación fue llevada por las tormentas a la costa griega cuando navegaba desde Alejandría hasta Roma, es decir, unos 2 300 kilómetros. El viaje de Alejandría al oeste de Chipre duró siete días y fue un recorrido de 400 kilómetros.

⁶⁴⁹ Stager 2005: 183.

⁶⁵⁰ Stager 2005: 179-195; Ballard *et al.* 2002: 151-168; Davis 2003: 20-23, 26-28, 61-62.

⁶⁵¹ Lucian, *Navigium* 7-9.

Pero ¿cómo lograron llegar a su destino en mar abierto, lejos de la vista de la tierra, tanto de día como de noche?⁶⁵²

Lo cierto es que los navegantes antiguos utilizaron varias estrategias para navegar en mar abierto. De día, los marineros de la Antigüedad se guiaron por el sol. En el Mediterráneo, durante el verano, el sol sale por el noreste, se inclina oblicuamente hacia el sur hasta alcanzar el cenit en el cielo sur y luego forma un arco hacia el noroeste. De esta manera, el sol proporcionaba una dirección fiable en los días claros⁶⁵³.

Contrariamente a la creencia popular, la navegación nocturna era común en la Antigüedad. Durante la noche, el cielo muestra las estrellas, que se mueven en un orden estable y predecible. Los marineros fenicios transmitieron sus conocimientos a Tales y Anaximenes. Este último escribió la *Astronomía náutica*, que era una “*descripción de las constelaciones como se ven en el globo celeste y las variaciones al presentarse circulando alrededor de la tierra -permitió navegar durante la noche en mar abierto*”. El rey helenístico Antígono Gonatas (319-239 a.C.) concedió a la astronomía náutica un importante lugar durante su reinado. Prueba de ello es que encomendó al poeta Arato que redactara un poema didáctico sobre la astronomía y la meteorología⁶⁵⁴. Las más antiguas referencias a la utilización de las estrellas para la navegación las encontramos en Homero, que explicó la importancia de la Osa Mayor para la navegación:

*“Gozoso desplegó las velas el divinal Odiseo y, sentándose, comenzó a regir hábilmente la balsa con el timón, sin que el sueño cayese en sus párpados, mientras contemplaba el Carro [Osa mayor] por sobrenombre, el cual gira siempre en el mismo lugar, acecha a Orión y es la única que no se baña en el Océano; pues habíale ordenado Calipso, la divina entre las diosas, que tuviera la Osa a la mano izquierda durante la travesía”*⁶⁵⁵.

En este fragmento de la *Odisea*, se puede reconstruir la ruta seguida por Odiseo, que poseía conocimientos náuticos. Sabía que el cosmos es una esfera y que

⁶⁵² Davis 2003: 20-23, 26-28, 61-62.

⁶⁵³ Davis 2003: 20-23, 26-28, 61-62.

⁶⁵⁴ Erren 1999:97.

⁶⁵⁵ *Odisea* 5.269-277.

“el eje del cielo pasa inclinado, a través del centro de la tierra, hacia arriba, hacia la Osa Mayor, a la cual se le llama carro, y que allí es el polo”. También Odiseo sabía que las ruedas del carro correspondían a la frontera sur de su órbita circumpolar⁶⁵⁶. El polo norte celeste hoy está ocupado por Polaris o la Estrella Polar, una estrella de la Osa Menor. Sin embargo, en la Antigüedad, el polo norte estaba ocupado por la estrella kochab⁶⁵⁷. Odiseo pudo haber adquirido sus conocimientos náuticos de los fenicios, que “*siempre causaron admiración en la Antigüedad*”⁶⁵⁸. A mediados del segundo milenio antes de Cristo, la Troya de Homero se estaba construyendo. En ese período, los conocimientos náuticos de Odiseo se encontraban disponibles, y por lo tanto, pudieron ser utilizados por los filisteos en su travesía hacia el Levante⁶⁵⁹.

Otra guía que está atestiguada en la Antigüedad para la orientación náutica es la que corresponde a la utilización de pájaros⁶⁶⁰. La versión más antigua de esta práctica la encontramos en el *Poema de Gilgamesh*⁶⁶¹. Utnapishtim construye una nave por consejo de los dioses para salvarse del diluvio. Después de siete días de navegar, la tempestad “*comenzó a ceder [...] el mar se calmó, la tormenta amainó*”⁶⁶². Luego, Utnapishtim busca tierra soltando diversos pájaros para observar su comportamiento. La epopeya puede estar representada en un sello cilíndrico de la época de Mesilim encontrado en Fara y fechado en el año 2600 a. C.⁶⁶³, lo que testimonia la antigüedad del relato.

Esta historia describe una embarcación de forma aparentemente cuadrada que encontraremos en relatos similares. Tenemos, por ejemplo, las representaciones de embarcaciones cuadradas halladas en el Karum de Kültepe⁶⁶⁴, fechadas en

⁶⁵⁶ Erren 1999: 101-102.

⁶⁵⁷ La estrella kochab corresponde a la estrella Beta de la constelación de la Osa Mayor.

⁶⁵⁸ Alvar 1981: 4.

⁶⁵⁹ Erren 1999: 103.

⁶⁶⁰ Un desarrollo amplio de este tema lo encontramos en Luzón Nogué y Coñin Cuenca 1986: 65-85

⁶⁶¹ Bartra 1972: 118.

⁶⁶² Bartra 1972: 122.

⁶⁶³ Luzón Nogué y Coñin Cuenca 1986: 69-70.

⁶⁶⁴ El karum era una colonia comercial asiria, que se establecía en una ciudad por medio de tratados estipulados con los gobernantes locales. Correspondía al barrio de comerciantes del sur de Mesopotamia. Contaban con condiciones jurídicas y administrativas especiales. El karum de Kultepe (antiguamente Kanish), es el más conocido y excavado y el mejor documentado de la red de emporios comerciales creados en Anatolia por los reyes asirios (Ver Domínguez Pérez 2004-2005).

el siglo XIX a. C. En una de estas embarcaciones, un pájaro que bien podría ser una paloma está posando⁶⁶⁵.

Otra versión del diluvio en donde se utilizan pájaros para guiarse en la navegación es la historia de Noé, que encontramos en la Biblia, concretamente en el libro del Génesis⁶⁶⁶. Noé, al no divisar tierra, suelta un cuervo y, luego, una paloma. Las dos aves regresan a la nave de Noé porque no han encontrado tierra después de haber volado en todas las direcciones. La navegación se da por concluida cuando vuelve a soltar la paloma y ésta ya no regresa a la embarcación: *“Aún esperó otros siete días y soltó la paloma, que ya no volvió donde él”*⁶⁶⁷.

Encontramos versiones del mismo relato del diluvio entre los griegos, aunque el único que hace referencia a la suelta de aves es Plutarco, que cuenta que Deucalión, hijo de Prometeo, construyó un arca y se embarcó con su esposa, Pirra, para salvarse del diluvio. Deucalión soltó una paloma, y cuando vio que esta no regresaba después de varias salidas, lo entendió como un presagio de buen tiempo⁶⁶⁸. También contamos con un episodio mítico, que puede revelar el conocimiento que los griegos poseían de la observación del vuelo de los pájaros como orientación para la navegación. Me refiero al pasaje de la *Odisea* que relata que Ulises es orientado por Ino Leucotea, *“que surge de las olas en forma de ave marina (Aithuías), epíteto de la Atenea protectora de los navegantes”*⁶⁶⁹.

En su búsqueda del vellocino de oro, los argonautas utilizaron una paloma en el episodio de las Simplégades. Los compañeros de Jasón soltaron una paloma para comprobar si podían pasar entre las rocas⁶⁷⁰. Esta historia recurrente del hombre salvado de un diluvio mediante un arca solo pudo crearse en la Edad del Bronce, y la deformación de este relato se debió a la sustitución de los pájaros como referente para la navegación por las estrellas. La orientación astronómica comportaba el riesgo de que la nubosidad pudiese impedir la observación del

⁶⁶⁵ Barnett 1958: 230.

⁶⁶⁶ Génesis 6-8.

⁶⁶⁷ Génesis 8: 12.

⁶⁶⁸ Luzón Nogué y Coñin Cuenca 1986: 71.

⁶⁶⁹ Alvar 1981: 105.

⁶⁷⁰ Apolodoro (I, 9, 22) (15), citado por Luzón Nogué y Coñin Cuenca 1986: 71.

cielo. Por ello, tenemos constancia de la utilización de ambos métodos durante siglos hasta la aparición de la brújula⁶⁷¹.

3.2.2.2. Capacidad de carga

Como señalé más arriba, Yasur-Landau ve improbable el transporte de animales en los barcos utilizados por los Pueblos del Mar. Además, no hay ninguna representación en Egipto que muestre una carreta con bueyes transportada en una embarcación⁶⁷². No obstante, existe un gran número de documentos que informan del transporte de ganado en barcos incluso antes de la emigración filistea al Levante. Las características urbanas del asentamiento de las ciudades de la Pentápolis sugieren que los filisteos llegaron a Canaán con más elementos que las justas provisiones. Hay componentes que son de uso inmediato y diario y, por lo tanto, debieron ser transportados a bordo, como los recipientes de cocina y de almacenamiento de agua, las herramientas de metal para la construcción y la labranza, las armas y el ganado⁶⁷³.

Tenemos constancia, por los textos antiguos y las descripciones disponibles, de que todos estos elementos señalados más arriba fueron transportados en barcos. El transporte de ganado a finales de la Edad del Bronce en Egipto está atestiguado en pinturas de tumbas de la dinastía XVIII. Veamos algunos ejemplos:

- Tumba de Kenamun: fue un oficial de alto rango durante el reinado de Amenofis III (1402-1364 a. C.) y superintendente de los graneros de Amón, entre otros cargos. En uno de los muros de su tumba, se aprecia un barco mercante sirio en el puerto de Tebas cargado, entre otros, de varias jarras cananeas, cuencos, jarrones de metal, dos mujeres, un niño y dos bueyes⁶⁷⁴.

⁶⁷¹ Luzón Nogué y Coñin Cuenca 1986: 76.

⁶⁷² Yasur-Landau 2003: 34-39, 66-67.

⁶⁷³ Barako 2001: 126-127.

⁶⁷⁴ Davies y Faulkner 1947: 45-46, pl. VIII.

- Textos de el-Amarna: relatan el intercambio de regalos entre Alasiya (Chipre) y Egipto, que acreditan el transporte marítimo de grandes animales durante la Edad del Bronce final. El texto EA 37 se refiere a cinco equipos de caballos dados por el rey de Alasiya al faraón. En el texto EA 34, el rey de Alasiya solicita al faraón dos caballos y dos carros⁶⁷⁵.
- Tumba de Amenhotep-Huy: fue virrey de Kush a finales de la dinastía XVIII. En los muros de su tumba, hay una representación de bueyes enjaulados a bordo de un pequeño barco⁶⁷⁶.
- Expedición al Punt: escena en el templo funerario de Hatshepsut (1490-1468 a. C.), en Deir el Bahari, donde se representan más de 50 momentos de la gran expedición que se realizó al Punt para llevar productos egipcios con el fin de comercializarlos y para traer de allí diversas mercancías. En las representaciones, se pueden ver a bordo de los barcos egipcios toros, babuinos y árboles de mirra con las raíces atadas, que son descargados en el puerto de Tebas⁶⁷⁷.
- Papiro 10056 del Museo Británico: es un documento de la base naval de Peru-nefer que enumera distintos elementos, principalmente de madera para barcos (diferentes tipos de tablones, vigas para la cubierta), necesarios para construir o reparar barcos en el astillero real⁶⁷⁸. Este papiro fue fechado por Glanville en tiempos de Tutmosis III (1490-1436 a. C.)⁶⁷⁹, y en el reinado de Amenofis III (1402-1364 a. C.)⁶⁸⁰ por Wente y van Siclen⁶⁸¹. En este papiro, hay una posible referencia a un transporte marítimo para caballos de tiro⁶⁸². En el astillero real, que se encontraba cerca de Menfis, había un barco llamado “El Establo”⁶⁸³.

⁶⁷⁵ Barako 2010: 129.

⁶⁷⁶ Davies 1926: Pls. 132-133.

⁶⁷⁷ Naville 1898: Pls. 72-75.

⁶⁷⁸ Bietak 2010: 11.

⁶⁷⁹ Glanville 1932: 105-107.

⁶⁸⁰ Drioton y Vandier 1977: 537.

⁶⁸¹ Wente y van Siclen 1976: 225.

⁶⁸² Glanville 1932: 16.

⁶⁸³ Barako 2010: 129.

Según los textos y las representaciones analizadas, Barako señala que se puede suponer que los bueyes y los carros descritos en Medinet Habu⁶⁸⁴ fueron transportados desde el exterior. Es posible también que se trasladase la madera para construir los carros. Se pudieron haber transportado partidas de madera del Líbano convertidas en balsas remolcadas y luego separadas en destino para ser utilizadas. Este sistema de transporte es tan antiguo como del Bronce antiguo II-III en Biblos. Emisarios del faraón viajaron al Líbano para abastecerse de cedro⁶⁸⁵. Un texto de la Biblia refleja esta práctica de transportar madera por mar durante el reinado de Salomón, algo más de doscientos años después de la llegada de los filisteos:

“Jiram envió a decir a Salomón: «He oído lo que me enviaste a decir. Yo haré cuanto deseas en madera de cedro y de ciprés.

Mis siervos los bajarán desde el Líbano hasta el mar, y yo los pondré en balsas y los llevaré al lugar a que me mandes; allí se soltarán y tú los cargarás, y por tu parte harás según mi deseo dando víveres a mi casa»”⁶⁸⁶.

En el *cuento de Uenamón*, Zakar-Baal, rey de Biblos, envió madera para la construcción de la barcaza sagrada de Amón, y fue transportada directamente en barco⁶⁸⁷. Se aprecia en un relieve de Sargón II del palacio de Khorsabad fechado en el siglo VIII a. C.⁶⁸⁸, *“donde puede verse una auténtica flota de hippos transportando troncos, bien a remolque o amarrados sobre el barco apoyados en el codaste y la roda”*⁶⁸⁹, aunque no tenemos constancia de transporte marítimo de troncos de madera arrastrados por un barco.

⁶⁸⁴ Nelson 1930: Pls. 49:C-D, 50: A.

⁶⁸⁵ Stager 1992: 40-41.

⁶⁸⁶ 1 Reyes 5: 22-23.

⁶⁸⁷ Breasted 1906: IV: 582.

⁶⁸⁸ De Graeves 1981: 127-128, Lám. 40.

⁶⁸⁹ Guerrero Ayuso 2008: 88.

3.2.2.3. *Tamaño de los barcos*

Los naufragios constituyen una de las principales pruebas del tamaño de los barcos en la Antigüedad. Se estima que el barco de Cabo Gelidonya tenía unos 10 metros de eslora⁶⁹⁰, mientras que el de Uluburun medía 15 metros⁶⁹¹. También disponemos de información sobre el tamaño de los barcos en la Edad del Bronce gracias a textos y a representaciones pictóricas de los reinos Antiguo, Medio y Nuevo de Egipto, pero estas medidas deben ser estudiadas con precaución. Según las inscripciones de la Piedra de Palermo, Snefru construyó barcos: la mayoría de madera de meru y uno de cedro. Uno de ellos tenía cien codos de largo⁶⁹². Si tenemos en cuenta el codo común, el barco tenía una longitud de 45 metros. Si el codo era el real, entonces alcanzaba los 52,5 metros de largo⁶⁹³. El barco del *Cuento del Náutico*, que surge en un texto del Reino Medio, señala una longitud de 120 codos (de 54 a 65 metros) de largo por 40 codos (de 18 a 21 metros) de ancho, según si se considera el codo normal o el real⁶⁹⁴.

El número de remeros de un barco representa una fuente indirecta de la longitud de los barcos antiguos. El barco de la expedición del Punt de Hatshepsut iba tripulado con 15 remeros a cada lado⁶⁹⁵. Si se asume que el espacio de cada remero es de un metro⁶⁹⁶ y se añaden unos cuantos metros más de la popa y de la proa, alcanzaríamos un total de unos 23 metros de largo⁶⁹⁷. Landström utilizó un criterio similar⁶⁹⁸ y estimó que medía 17,5 metros un barco de un relieve de la tumba de Shaure. La información más directa de la construcción de barcos en el antiguo Egipto proviene de las tumbas de barcos reales que se hallaron

⁶⁹⁰ Bass 1967: 45.

⁶⁹¹ Pulak y Bass 1997: 266.

⁶⁹² Breasted 1906: I: 146-47.

⁶⁹³ Barako 2001: 133.

⁶⁹⁴ Erman 1906.

⁶⁹⁵ Naville 1898: Pls. 72-75.

⁶⁹⁶ Morrison y Williams 1968: 155.

⁶⁹⁷ Wachsmann 1995: 22.

⁶⁹⁸ Landström 1970: 65.

alrededor de la Gran Pirámide de Keops (2589-2566 a. C.), en Giza⁶⁹⁹. El más grande de esos barcos tiene una longitud de 37,5 metros y 7 de puntal.

Otro de los datos que nos permiten inferir las medidas de los barcos es el tamaño de sus anclas. Según Frost, es posible calcular el tamaño de los barcos de acuerdo con el peso de las anclas: en el este del Mediterráneo, han sido encontradas anclas de piedra de media tonelada, y corresponden a barcos de 20 metros de longitud⁷⁰⁰, aunque debe tomarse con precaución, ya que es una afirmación especulativa.

Las pentecónteras o galeras de 50 remeros estaban en uso casi con seguridad durante el Bronce final⁷⁰¹. Existen numerosas descripciones de barcos en todo el Egeo que corroboran la presencia de 25 remeros por banda, es decir, 50 en total. En la *Ilíada*⁷⁰² y en la *Odisea*⁷⁰³, las pentecónteras son comunes y utilizadas principalmente para el transporte de tropas⁷⁰⁴. Si utilizamos el cálculo aplicado antes a los barcos egipcios, llegamos a un mínimo de 30 metros de longitud por pentecóntera⁷⁰⁵, aunque tenemos otro ejemplo que demuestra que existían embarcaciones de mayor longitud que las pentecónteras: una imagen de una nave en un larnax de Gazi del Minoico reciente IIIB⁷⁰⁶, y corresponde a una galera del tipo VI de Wede, con veintiocho puestos de remo por cada lado. Aplicando el cálculo realizado para las otras embarcaciones, nos daría una longitud de 36 metros de largo.

De acuerdo con los datos proporcionados, podemos afirmar que en el Mediterráneo, en el Bronce final existía un amplio repertorio de tamaños y formas de barcos. Podemos concluir que los barcos de carga tenían entre 15 y 20 metros de largo, mientras que las pentecónteras medían al menos 30 metros. Esos barcos estaban disponibles en la época de la migración filistea, porque podían transportar cargas pesadas y un gran número de pasajeros⁷⁰⁷. Yasur-Landau

⁶⁹⁹ Hassan 1946: 56-64.

⁷⁰⁰ Frost 1969: 434-35, 1985: 292.

⁷⁰¹ Wachsmann 1998: 157.

⁷⁰² *Ilíada* 2.718-20, 16.169-70.

⁷⁰³ *Od.* X, 203-9, VIII, 34, 48.

⁷⁰⁴ Casson 1995: 44 n. 8.

⁷⁰⁵ Barako 2001: 134.

⁷⁰⁶ Watrous 1991: 298; Wachsmann 1998: 136, fig. 7.19, 138-139.

⁷⁰⁷ Barako 2001: 135.

supone que en el Heládico reciente IIIB existían distintos tipos de barcos, en su mayoría de remos de diferentes formas y tamaños. Un barco en buenas condiciones podía navegar durante varias décadas⁷⁰⁸.

3.2.2.4. *Tamaño de las tripulaciones*

Para poder realizar un estudio de la viabilidad de la migración de los filisteos por mar hacia Canaán, es muy importante determinar la capacidad de los barcos de la época para trasladar un contingente importante de personas, pero no disponemos de información sobre este aspecto. Sin embargo, sí contamos con datos sobre el número de tripulantes⁷⁰⁹.

Las tablillas de remeros de Pilos nos proporcionan una lista de aproximadamente 600 hombres reclutados para remar⁷¹⁰. El volumen de la tripulación dependerá del tipo de embarcación que utilizaron: una flota de 20 triacónteras o 12 pentecónteras. Un sistema similar de reclutamiento naval lo encontramos en Ugarit⁷¹¹, con información de tres barcos⁷¹². Dos de ellos pudieron haber tenido una tripulación de 19 hombres; y el tercero, capitaneado por un tal Abdichor, tenía al menos 18 tripulantes. En Egipto, encontramos una mayor cantidad de documentos sobre el tamaño de la tripulación, pero deben ser estudiados con precaución. Amenofis II (1438-1412 a. C.) se jacta de haber reemplazado de sus funciones a una tripulación de 200 remeros. De acuerdo con el *Cuento del Náufrago*, el barco que fue hundido tenía una tripulación de 120 hombres⁷¹³. La fuente más fiable sobre el número de tripulantes de las embarcaciones en el antiguo Egipto es el papiro Leiden I 350 del registro diario de la nave: sobre la trayectoria realizada a lo largo del río Nilo, se dice que el tamaño de la tripulación

⁷⁰⁸ Yasur-Landau 2010: 48.

⁷⁰⁹ Barako 2001: 135.

⁷¹⁰ Chadwick 1987: 77.

⁷¹¹ Killen 1983.

⁷¹² Hoftijzer, Jacob y van Soldt 1998: 337. La referencia de este texto es KTU 4.40. KTU (Keilalphabetische Texte aus Ugarit) corresponde a una colección de textos cuneiformes de Ugarit publicado en 1976: M. Dietrich, O. Loretz y J. Sanmartín. (1976) *KTU*, Neukirchen-Uluyn.

⁷¹³ Galán 1998: 20.

fluctuó entre 26 y 40 personas, y estaba compuesta por cuatro grupos, tres de los cuales eran relativamente fijos⁷¹⁴.

La escena de la batalla naval de Medinet Habu es, quizás, la prueba más directa del tamaño de la tripulación en los barcos de los Pueblos del Mar⁷¹⁵. En la descripción, los barcos egipcios participan en varias etapas de batallas victoriosas contra los shardana y los filisteos. Hay tres clases de tripulantes en los cuatro barcos egipcios: remeros, combatientes y prisioneros. El número de remeros varía, pues es de 7, 8, 10 y 11 respectivamente. Sin embargo, el número de combatientes permanece relativamente estable: 7 en total, con la excepción de uno (E.1), que tiene 9. Cada barco cuenta con un timonel y un hombre en la cofa armado con una honda. De esta manera, el número total de tripulantes estaría entre los 20 y los 30 hombres. Si asumimos que el artista ha representado solo a los remeros visibles en una vista de perfil, podemos concluir que el total de la tripulación de cada barco representado en Medinet Habu estaría en torno a los 30-40 hombres⁷¹⁶. Pero esta representación puede no reflejar el número exacto de remeros, porque el artista probablemente, realizó una esquematización de las embarcaciones. En ese caso, el número real de remeros pudo ser mayor.

En el caso de las embarcaciones de los Pueblos del Mar que aparecen en los relieves de Medinet Habu, llevan menos hombres a bordo. Una explicación posible, es que fueron atacados desprevenidos; muchos de sus hombres fueron arrojados al agua⁷¹⁷, y los Pueblos del Mar no tomaron ningún prisionero egipcio. Sin embargo, en un barco hay representados 16 guerreros shardana (N.4). Pero debemos considerar la posibilidad de que el artista siguiera una convención al representar el número de hombres a bordo en lugar de plasmar la cantidad exacta de tripulantes. Para concluir, deducimos que el volumen de la tripulación en los barcos del Mediterráneo oriental durante el Bronce final variaba muy considerablemente. Esta variabilidad estaba condicionada por el tipo de embarcación utilizada: una pentecóntera requería 50 remeros, mientras que un

⁷¹⁴ Janssen 1961.

⁷¹⁵ Nelson 1930: Pl. 37.

⁷¹⁶ Barako 2001: 138.

⁷¹⁷ Nelson 1943: fig. 5

pequeño barco de carga necesitaba un escaso número de tripulantes para mantenerse operativo. Además, el peso no era un factor que limitase el número de tripulantes de un barco. “*La única real limitación fue el espacio, comida y agua*”. En un viaje corto, las provisiones son menores, y se puede permitir un cierto nivel de hacinamiento. Pero se puede afirmar que en el Bronce final, un barco podía transportar al menos 50 pasajeros, un número que solo contabiliza la tripulación remera, por lo que puede suponerse que otras 20 personas podían acomodarse en la cubierta, en los aproximadamente 25 metros del entablado central de la nave. El resultado total de unos 70 pasajeros podemos considerarlo provisional⁷¹⁸.

3.2.2.5. *Tamaño de las flotas*

El tamaño de las flotas es importante a la hora de emprender una migración de cierta envergadura. Las flotas más grandes del Mediterráneo oriental durante el segundo milenio a. C. correspondieron a las ciudades costeras cananeas, denominadas más tarde y de forma global Fenicia⁷¹⁹.

Una carta del prefecto de Alashiya al rey de Ugarit menciona la existencia de una flota enemiga de un total de veinte barcos⁷²⁰. También disponemos de un documento que señala la existencia de una pequeña flota de siete barcos que asolaron la ciudad de Ugarit⁷²¹. En el siglo XI, once naves de los tjecker de Dor expulsaron a Uenamón a Chipre. Otro texto ugarítico menciona una lista de 13 barcos dados de baja pertenecientes al rey de Karkemis⁷²². Otros 15 barcos de navegación marítima son enumerados en una tablilla encontrada en el archivo real, lo que señala que pertenecían al rey⁷²³. Una lista similar de Maḥadu, el principal puerto de Ugarit, registra al menos 17 barcos⁷²⁴. En un texto muy

⁷¹⁸ Barako 2001: 138.

⁷¹⁹ Barako 2001: 140.

⁷²⁰ RS 20.238.

⁷²¹ RS 20.238; Hoftijzer y van Soldt 1998: 344; Yon 1992: 116.

⁷²² RS 34.147; Hoftijzer y van Soldt 1998: 342-43.

⁷²³ KTU 4.366; Hoftijzer y van Soldt 1998: 338.

⁷²⁴ KTU 4.81; Hoftijzer y van Soldt 1998: 337.

dañado, se hace referencia a la existencia de al menos 30 barcos⁷²⁵. El mayor número de barcos mencionado en documentos ugaríticos es el de una flota de 150 barcos solicitada por el comandante militar Yadinu al rey de Ugarit, probablemente Ammurapi⁷²⁶. Unos 100 barcos fueron enviados probablemente por el rey de Ugarit cargados de grano a un gobernador vasallo para paliar la hambruna que azotó el imperio hitita⁷²⁷. Si bien estas cifras sobre el número de barcos pueden ser excesivas, otros documentos provenientes de las ciudades-estado micénicas se acercan a los levantinos. La serie An de Pilos registra el reclutamiento de 600 remeros. Si estos hombres tripularon pentecónteras, la flota debió de estar compuesta de 12 barcos. Si la flota estaba compuesta de triacónteras, debió de estar formada por unos 20 barcos. También es plausible considerar que la flota pudo estar constituida por ambos tipos de embarcaciones.⁷²⁸

El “*catálogo de los barcos del Libro II de la Ilíada*” es probablemente “*la fuente más importante para reconstruir la demografía política de Grecia a finales de la Edad del Bronce*”. Registra el número de barcos enviados por cada región con motivo de la guerra de Troya. El reino de Pilos, que incluye la capital y ocho pueblos satélites, envió 90 barcos comandados por el rey Nestor⁷²⁹. Micenas, con un total de once dependencias, realizó un gran aporte con un total de 100 barcos⁷³⁰.

Egipto poseía flotas para la guerra y el comercio. En el reinado del faraón Snefru, 40 barcos cargados de cedro llegaron desde el Líbano⁷³¹. Khnumhotep, un funcionario del faraón Amenemhat I (1991-1962), indica que acompañó a su maestro al alto Egipto con una flota de 20 barcos de cedro⁷³². Durante el reinado del faraón Amenemhat II (1929-1892), se despacharon 10 barcos a Khenty-she, en la costa libanesa, para recuperar tropas que se encontraban allí⁷³³. En la

⁷²⁵ RS 20.141B; Nougayrol et al. 1968: 107.

⁷²⁶ KTU 2.47; Hoftijzer y van Soldt 1998: 336-337.

⁷²⁷ KBo 2810; Klengel 1974: 171-174, citado por Barako 2001:141.

⁷²⁸ Barako 2001: 140.

⁷²⁹ Ilíada II, 591-602.

⁷³⁰ Ilíada II, 169-80.

⁷³¹ Breasted 1906: I: 147.

⁷³² Breasted 1906: I: 465.

⁷³³ Farag 1980.

tumba de Khanemhet, de la dinastía XVIII, están representados 22 barcos antes y después de una jornada en el exterior⁷³⁴.

Si consideramos los documentos disponibles respecto al número de barcos que conformaban una flota en la Edad del Bronce, podemos constatar que solo algunas ciudades estado costeras podían poseer una flota de unos cien barcos, como fue el caso de Ugarit. Otras ciudades estados como Biblos⁷³⁵ y quizás también Pilos⁷³⁶, disponían de flotas de unos 70 a 90 barcos. Según el *cuento de Uenamón*, el príncipe de Biblos Zakar-Baal poseía una flota comercial de 20 barcos de Biblos y 50 de Sidón⁷³⁷. Pero en el caso de los filisteos, es difícil determinar el número de barcos que dispusieron para su emigración al Levante. Podemos asumir que la flota filistea disponía de no más de 20 barcos, si tenemos en cuenta, a efectos de comparación, que los tjeker de Dor utilizaron 11 barcos para perseguir a Uenamón. Los tjeker formaban parte de los Pueblos del Mar y que, junto a los filisteos, atacaron Egipto en el año 8 del reinado de Ramsés III. Los filisteos son el pueblo mejor estudiado de todos los que formaron parte de los Pueblos del Mar. En el caso de los tjeker, constatamos solo su presencia en Dor. Quizás, este dominio de una sola ciudad y sus escasos restos arqueológicos descubiertos en comparación con los filisteos, nos lleva a inferir que el poderío de los tjeker era menor que el de los filisteos, y que por lo tanto, la capacidad de la flota filistea era mayor que la de los tjeker. Por ello podemos asumir que la flota filistea estaba compuesta de alrededor de unos 20 barcos. Volveremos más adelante con esta cuestión.

⁷³⁴ Vandier 1969: 934-36, Pl. 24, fig. 351.

⁷³⁵ Breasted 1906: IV-574: 281.

⁷³⁶ *Ilíada* II, 591-602.

⁷³⁷ Wente 1973: 147; Breasted 1906: IV: 574.

3.2.2.6. Duración del viaje - velocidad de navegación

Determinar la duración del viaje por mar es importante para estudiar la viabilidad de una migración masiva. Por lo tanto, corresponde estudiar la velocidad que las embarcaciones alcanzaban en la navegación en la Antigüedad.

Las pruebas respecto al tiempo del viaje pertenecen a períodos posteriores a la migración filistea, pero la mayoría son aplicables también a ese acontecimiento debido a que la tecnología de la navegación se mantuvo sin grandes cambios durante 900 años⁷³⁸.

Veamos las fuentes históricas que nos aportan datos sobre la duración de los viajes en la Antigüedad:

Ulises se dirigió de Creta a Egipto con un escuadrón de nueve barcos:

“Seis días pasaron mis fieles compañeros celebrando banquetes, y yo les deparé muchas víctimas para los sacrificios y para su propia comida. Al séptimo subimos a los barcos y, partiendo de la espaciosa Creta, navegamos al soplo de un próspero y fuerte Bóreas⁷³⁹, con igual facilidad que si nos llevara la corriente. [...] En cinco días llegamos al río de Egipto, de hermosa corriente, en el cual detuve las corvas naves”⁷⁴⁰.

Un dato interesante, según el texto, es que el viento fue favorable a los navegantes. Desde el norte de Creta hasta el delta del Nilo, hay 565 kilómetros. Por lo tanto, Ulises navegó a una velocidad de 2,54 nudos, es decir, 4,7 km/h⁷⁴¹. El viaje se completó en cinco días.

Sobre la travesía que realizó Diomedes desde Lesbos hasta Argos:

“Huyó también el belicoso hijo de Tideo con los suyos, después de incitarlos a que les siguieran, y juntándose a lo más tarde el rubio Menelao, el cual nos

⁷³⁸ Barako 2001: 145-146.

⁷³⁹ En la mitología griega, Boreas era el dios del frío viento invernal que venía del norte.

⁷⁴⁰ *Od.* XIV, 249-260.

⁷⁴¹ Barako 2001: 146. Jaime Alvar señala: “El problema es que no sabemos si circunnavegó Creta y si se detuvo antes de lanzarse a altamar”. Alvar 2016: comunicación personal (20 de junio).

*encontró en Lesbos mientras deliberábamos acerca de la larga navegación que nos esperaba, [...] y las naves, surcando con gran celeridad [...] llegaron por la noche a Geresto: [...]. Ya era el cuarto día cuando los compañeros de Diomedes Tidita, domador de caballos, se detuvieron en Argos con sus bien proporcionadas naves; [...]*⁷⁴².

El viaje desde Lesbos hasta Argos era de aproximadamente 390 kilómetros, lo que produce una velocidad media de 2,51 nudos, es decir, 4,65 km/h⁷⁴³.

El siguiente texto de Tucídides, *Historia de la guerra del Peloponeso*, que escribió en la última mitad del siglo V, dice lo siguiente:

*“Había en Atenas un varón natural de Mitilene que, al saber este hecho, partió apresuradamente por mar, arribó en Eubea, y de allí fue por tierra hasta Geresto, donde halló un barco de mercaderes que iba a hacerse a la vela para ir a Mitilene. Embarcóse en él, y con el viento que tuvo llegó en tres días al puerto de Mitilene, y en seguida avisó a los mitilenos de que iba contra ellos la armada de los atenienses”*⁷⁴⁴.

El varón de Mitilene navegó desde Geresto rumbo a Mitilene durante tres días, lo que suponía recorrer unos 240 kilómetros a 1,8 nudos, es decir, 3,33 km/h.

Tenemos el testimonio de Jenofonte sobre un trirreme que partió desde Bizancio para dirigirse a Heraclea en un día: *“De Bizancio a Heraclea hay un día largo de navegación para un trirreme que navegue a remos”*⁷⁴⁵. El trayecto de 240 kilómetros se realizó en un día, de modo que se alcanzó una velocidad media de 5,4 nudos, es decir, 10 km/h⁷⁴⁶.

Diodoro Sículo⁷⁴⁷ recoge el viaje de barcos mercantes que partieron de Rodas con destino a Alejandría con vientos favorables. La distancia entre ambas

⁷⁴² *Od.* III, 185-190.

⁷⁴³ Barako (2001: 146) señala otra velocidad: 2,54 nudos. Pero 211 millas náuticas en cuatro días, da como resultado 2,20 nudos. A pesar del error, la diferencia es insignificante, 0,34 nudos o 630 mt/h.

⁷⁴⁴ *Thuc.* III, 1.

⁷⁴⁵ *Xen.* VI, 4, 2.

⁷⁴⁶ Rougé 1975, citado por Gozalbes Cravioto 2003: 98.

⁷⁴⁷ Diod., *BH* III, 34, 7, citado por Barako 2001: 148.

ciudades es de unos 600 km y se tardó tres días y medio. Por lo tanto, se navegó a una velocidad media de 3,87 nudos, es decir, 7,2 km/h.

Plinio el Viejo nos ofrece un testimonio sobre la duración de los viajes en la Antigüedad:

*“Mas, ¿en qué parte de la vida no le topamos? O ¿qué maravilla hay mayor que haya hierba que junte a Egipto con Italia en tanta manera que Galerio navegase desde el foso de Mesina a Alejandría en siete días, y Babilio en seis, ambos a dos adelantados? Y en el estío pasado, Valerio Mariano, senador praetorio, desde Puzol, en nueve, con muy próspero y sosegado viaje”*⁷⁴⁸.

El trayecto desde el estrecho de Sicilia hasta Alejandría (distancia de 1 800 km) se completaba en seis o siete días. Desde Pozzuoli, el trayecto duraba nueve días, con 1 870 o 2 210 km según si se iba por el estrecho de Messina o se rodeaba la isla de Sicilia atravesando el estrecho del mismo nombre. Creo que esta última opción es la correcta, ya que las cifras de velocidad están más cerca del trayecto que partía del estrecho de Sicilia, con una media, en ambos casos, de unos 250 km al día o 5,5 nudos (10,18 km/h). Este texto, como el anterior de Jenofonte, parece excesivo teniendo en cuenta los otros textos y los experimentos realizados con embarcaciones que emulaban las antiguas, como veremos más adelante.

Según Luciano de Samosata, un barco de carga de nombre Isis que transportaba cereales a Roma navegó 460 km desde Alejandría hasta Acamas, en el extremo norte de Chipre⁷⁴⁹: *“Dijo que tras levar anclas desde Faro con viento no violento, al cabo de siete días vieron el Acamanto”*⁷⁵⁰. De acuerdo al texto, el viaje duró siete días, y, por lo tanto, la velocidad fue de 1,6 nudos, es decir, 2,97 km/h.

El diario del viaje de Marcos el Diácono es particularmente interesante. Un clérigo navegaba a menudo a las ciudades de la Pentápolis o entre ellas. En una de esas travesías, recorrió 1 580 km desde Bizancio hasta Gaza en diez días⁷⁵¹,

⁷⁴⁸ Plin., NH, XIX, 3, citado por González Marrero y Medina Hernández 2012: 262.

⁷⁴⁹ Casson 1950: 43.

⁷⁵⁰ Lucian, Navigium 7.

⁷⁵¹ Vita Porphyrii 27.

con una velocidad de 3,56 nudos, es decir, 6,6 km/h. En otro viaje, recorrió un total de 1 480 km desde Tesalónica hasta Ascalón en 12 días⁷⁵², con una velocidad de 2,56 nudos, es decir, 4,7 km/h. Un dato interesante es que el viaje inverso, es decir, desde Ascalón hasta Tesalónica, un itinerario que, en general, estaba sujeto a vientos desfavorables, solo llevó un día más.

Tenemos también el relato de Apiano, que menciona un pequeño destacamento de trirremes al mando de César que navegó desde Rodas hasta Alejandría, lo que implica una distancia de 600 km, en tres días⁷⁵³, con una velocidad de 4,51 nudos, es decir, 8,4 km/h.

Se han realizado viajes experimentales en tiempos recientes recreando naves antiguas. El Kyrenia II es una réplica de un naufragio de finales del siglo IV a.C. descubierto en la costa norte de Chipre. En el invierno de 1967, un buzo grecochipriota, Andreas Kariolou, descubrió los restos del naufragio cerca de la ciudad de Kyrenia, al norte de Chipre. Michael Kastev excavó el pecio en nombre del *American Institute of Nautical Archaeology*. La nave mide 15 m de largo y, en el momento del descubrimiento, se encontraba en muy buen estado de conservación, debido a que había sido cubierto en gran parte por una capa de arena. Se hallaron ánforas para transportar vino y almendras, varios molinos de mano y piezas de cerámica doméstica, como platos, cuencos, cucharas, etc. El radiocarbono de las almendras y las monedas de bronce permitió fechar la embarcación. El presidente del *Hellenic Institute for the Preservation of Nautical Tradition*, con la participación de Michael Katzev y Dick Steffy, construyó una réplica exacta en un astillero de Atenas⁷⁵⁴. Se realizó un viaje desde El Pireo hasta Pafos, en el que se cubrieron 1 103 kilómetros en 25 días: 15 días navegando (60 %) y 10 días en puerto. Unos 768 km fueron realizados por el impulso de vela a una velocidad de 2,95 nudos, es decir, 5,5 km/h, y el resto del recorrido, 309 kilómetros (26,2 %), fue trasladado por un remolcador⁷⁵⁵. El viaje de regreso fue un poco más largo: 1 218 km, pero se completó en 19 días: doce días impulsado por vela (63 %) y siete días en puerto (37 %). El barco navegó

⁷⁵² *Vita Porphyrii* 26.

⁷⁵³ *Bellum Civile* II, 89.

⁷⁵⁴ Katzev 1969, 1990; Katzev y Katzev 1986; Tzalas 2004.

⁷⁵⁵ Katzev 1990: 250-251.

893 km impulsado por vela (73 %), a una velocidad media de 2,85 nudos, es decir, 5,3 km/h, y fue remolcado a lo largo de 319 kilómetros (26,2 %)⁷⁵⁶.

Otro viaje llevado a cabo por el Kyrenia II fue desde Kasterolizo hasta Chipre, y desde allí, hasta Rodas. Cubrió 356 kilómetros en cuatro días desde Kasterolizo hasta Pafos. Durante unos 333 km (92,7 %), el barco fue impulsado a vela con una velocidad media de 2,7 nudos, es decir, 5 km/h, y a lo largo de 17 km (4,6 %) fue remolcado⁷⁵⁷. El viaje de Pafos a Rodas, de 560 km, se completó en cuatro días. Durante unos 520 km (93,7 %), el barco fue impulsado por vela a una velocidad media de 3 nudos, es decir, 5,6 km/h; y en los restantes 33 km, el Kyrenia II fue remolcado⁷⁵⁸.

| TABLA 1 | | Textos históricos | | |
|-------------------|-------|-------------------|-------|------|
| Nombre | Km | Días | Nudos | Km/h |
| Ulises | 565 | 5 | 2,54 | 4,7 |
| Diomedes | 390 | 4 | 2,20 | 4,07 |
| Tucídides | 240 | 3 | 1,8 | 3,33 |
| Jenofonte | 240 | 1 | 5,5 | 10 |
| Diodoro Sículo | 600 | 3 | 3,87 | 7,2 |
| Plinio el Viejo | 1 800 | 7 | 5,5 | 10 |
| Plinio el Viejo | 2 210 | 9 | 5,5 | 10 |
| Luciano | 460 | 6 | 1,6 | 2,97 |
| Marcos el diacono | 1 580 | 10 | 3,5 | 6,6 |
| Marcos el diacono | 1 480 | 12 | 2,56 | 4,7 |
| Apiano | 600 | 3 | 4,51 | 8,4 |

TABLA 1: Textos históricos de viajes realizados en la Antigüedad (tabla realizada por el autor).

⁷⁵⁶ Katzev 1990: 255.

⁷⁵⁷ Katzev 1990: 250.

⁷⁵⁸ Barako 2001: 146-147.

Otros viajes experimentales fueron realizados por el trirreme Olympias, una embarcación construida a partir de restos de naufragios, bajo la dirección de J. S. Morrison y F. Coates. El barco pertenece a la armada griega. En 1987, el Olympias alcanzó una velocidad media de 5 nudos, es decir, 9,3 km/h, en 57 km, y posteriormente, llegó a los 10,8 nudos, es decir, a 20 km/h, navegando con propulsión de vela con vientos favorables⁷⁵⁹.

| TABLA 2 | Viajes del Kyrenia II | | | |
|-------------------------|------------------------------|-------------|--------------|-------------|
| Itinerario | Km | Días | Nudos | Km/h |
| De El Pireo a Pafos | 1 103 (768) | 25 (15) | 2,95 | 5,5 |
| De Pafos a El Pireo | 1 218 (893) | 19 (12) | 2,85 | 5,3 |
| De Kasterolizo a Chipre | 356 (333) | 4 | 2,7 | 5 |
| De Chipre a Rodas | 560 (520) | 4 | 3,0 | 5,6 |

TABLA 2: Viajes experimentales realizados por el Kyrenia II (tabla elaborada por el autor).

| TABLA 3 | Viajes del Olympia | | |
|----------------|---------------------------|--------------|-------------|
| Viajes | Km | Nudos | Km/h |
| Viaje de 57 km | 57 | 4,6 | 8,5 |
| Otro viaje | s/i | 10,8 | 20 |

TABLA 3: Viajes experimentales realizados por el Olympia (tabla elaborada por el autor).

Por medio de tres tablas, detallo todos los datos aportados tanto por los textos históricos (Tabla 1) como por los viajes experimentales del Kyrenia II (Tabla 2) y del Olympia (Tabla 3), a fin de que sea más fácil contrastar los resultados:

Las cifras son dispares, tanto las provenientes de las fuentes históricas como las de los experimentos realizados recientemente. Es importante tener en cuenta

⁷⁵⁹ Morrison, Coates y Rankov 2000.

que en un viaje efectuado por un convoy de barcos, la velocidad la determinaba el más rezagado⁷⁶⁰. La velocidad más lenta alcanzada fue la del barco de carga descrito por Luciano. El texto no nos permite saber si viajaba solo o en una flota. En el otro extremo, tenemos los testimonios de Plinio el Viejo, con dos itinerarios y una velocidad de 240 km por día. El texto no especifica si esa velocidad es alcanzada por un solo barco o por un convoy. El siguiente texto es el de Jenofonte, que relata el viaje de un trirreme a remo, lo que puede explicar la velocidad alcanzada de 10 km/h. En 1988, se efectuó un viaje con el *Olympias*

| TABLA 4 | Textos históricos (Jaime Alvar) | | | |
|-------------------------------------|---------------------------------|----------------|--------------------|--------------------|
| Viaje | Distancia en millas | Tiempo en días | Estado atmosférico | Velocidad en nudos |
| Messina-Alejandría | 830 | 7 | | 5 |
| Messina-Alejandría | 830 | 6 | | 5,7 |
| Pozzuoli ⁷⁶¹ -Alejandría | 1 025 | 9 | viento débil | 4,7 |
| Ostia-Cádiz | 1 025 | 7 | | 6,1 |
| Ostia-Hispania Cit. (Tarraco) | 510 | 4 | | 5,3 |
| Ostia-Narbonense (Narbona) | 380 | 3 | | 5,2 |
| Ostia-África (Cabo Bon) | 270 | 2 | viento débil | 5,6 |
| Corinto-Pozzuoli | 670 | 4,5 | viento favorable | 6,2 |
| Rhegio-Pozzuoli | 175 | 1,5 | viento favorable | 5 |
| Abdera (Tracia)-Danubio | 450 | 4 | viento favorable | 4,6 |
| Cartago-Columnas de Hércules | 820 | 7 | óptimo | 4,9 |
| Syrtes-Alejandría | 700 | 6,5 | viento favorable | 4,5 |
| Alejandría-Éfeso | 430 | 5 | | 3,5 |
| Phyous-Alejandría | 450 | 4,5 | | 4,3 |

⁷⁶⁰ Casson 1995: 292-296.

⁷⁶¹ Alvar utiliza el nombre latino *Puteoli*.

| | | | | |
|------------------------------|-------|--------------|------------------|-----|
| Pozzuoli-Tauromenium | 205 | 2,5 | viento favorable | 3,4 |
| Ibiza-Gibraltar | 350 | 3 | | 4,8 |
| Epidamno-Ostia | 375 | 4,5 | viento favorable | 3,5 |
| Creta-Egipto | 300 | 3,5 | | 3,5 |
| Rodas-Aleandría | 325 | 3,5 | | 3,9 |
| Ibiza-Libia (Ténès-Cartenna) | 160 | 1 | | 5,5 |
| Ibiza-Península (Denia) | 67 | 1 | (sin noche) | 5,5 |
| Mar Azof-Rodas | 880 | 9,5 | | 3,9 |
| Bizancio-Rodas | 435 | 5 | | 3,6 |
| Bizancio-Gaza | 870 | 10 | | 3,6 |
| Tesalónica-Ascalón | 800 | 12 | | 2,8 |
| Ascalón-Tesalónica | 800 | 13 | | 2,6 |
| Cirene-Creta | 160 | 2 | | 3,3 |
| Rodas-Gaza | 435 | 6,5 | | 2,7 |
| Aleandría-Marsella | 1 460 | 30 | | 2 |
| Pozzuoli-Ostia | 110 | 2,5 | | 1,8 |
| Gaza-Bizancio | 870 | 20 | | 1,8 |
| Rodas-Bizancio | 435 | 10 | | 1,8 |
| Cesarea-Rodas | 400 | 10 | | 1,7 |
| Sidón-Islas Quelidonias | 350 | 9,5 | | 1,5 |
| Bizancio-Heracleia Póntica | 140 | Un día largo | | 5,8 |

TABLA 4: Alvar 1980: 147-149 (tabla realizada por el autor de acuerdo con la información aportado por Jaime Alvar).

con 170 remeros voluntarios sin experiencia, mujeres y hombres, donde se alcanzó una velocidad de 9 nudos, es decir, 17 km/h, lo que demuestra que las

altas velocidades eran posibles⁷⁶². Por supuesto, esa velocidad podía alcanzarse durante poco tiempo, debido al cansancio de los remeros.

Jaime Alvar proporciona una abundante documentación sobre la velocidad que alcanzaban las embarcaciones⁷⁶³. Los datos abarcan un amplio período de tiempo: desde el siglo V a.C. hasta el siglo VI d.C. como vemos en la tabla nº 4.

De la documentación aportada por mí, solo cuatro casos coinciden con los de Alvar. Es de destacar que la media de velocidad obtenida por los documentos que he citado en la tabla 1, es de 3,52 nudos, mientras que los de Alvar es de 3,92 nudos, es decir, una diferencia mínima que confirma las estimaciones previamente señaladas.

Coates sugiere que los barcos podían alcanzar una velocidad media sostenible de 5-5,50 nudos para una pentecóntera de un solo nivel⁷⁶⁴. Casson y otros autores sostienen que se podía alcanzar el Levante desde el Egeo con una velocidad de entre 2 y 4 nudos⁷⁶⁵. Barako afirma que es razonable suponer que una flota combinada de barcos mercantes y de guerra podía viajar con una velocidad media de 2 nudos (3,7 km/h) a lo largo de unos 100 km por día⁷⁶⁶. Por otra parte, la velocidad media que se desprende de los textos históricos es de 3,75 nudos. Si consideramos que la velocidad media de los 4 viajes detallados por el Kyrenia II es de 2,88 nudos y que viajaba solo, sin estar condicionado por el barco más lento, una media de 3 nudos como mínimo es apropiada para un barco de la Edad Antigua, pero una cifra menor no es sostenible teniendo en cuenta todos los datos contrastados. Queda establecer el posible o los posibles puntos de partida y llegada de los filisteos cuando se desplazaron al Levante para calcular la duración del viaje hacia su nueva tierra.

⁷⁶² Shaw 1995:169; Morrison, Coates y Rankov 2000: 264.

⁷⁶³ Alvar 1981: 145-154.

⁷⁶⁴ Coates 1995: 136.

⁷⁶⁵ Casson 1995.

⁷⁶⁶ Barako 2001: 149

3.2.2.7. Rutas marinas

Para emprender un viaje de larga distancia por mar, debían considerarse algunos aspectos, como la época apropiada para realizarlo. Hesíodo señala un período muy corto para la navegación, “*cincuenta días ante de la caída de las Pléyades*”⁷⁶⁷ –*Grosso modo, de mitad de julio a mitad de septiembre*”⁷⁶⁸. Según Plinio⁷⁶⁹, la mejor fecha para navegar comenzaba aproximadamente el 8 de febrero, porque a partir de entonces las condiciones climáticas eran favorables: llegaban los vientos suaves del poniente, y el mar se hacía más transitable. “*A partir del mes de noviembre la navegación quedaba prácticamente paralizada porque la luz era escasa, la nubosidad densa, y las tempestades y marejadas frecuentes*”⁷⁷⁰. El condicionante más importante para determinar la velocidad en un viaje por mar era la dirección del viento. Independientemente del tipo de embarcación, un viaje podía durar más tiempo si los vientos eran desfavorables⁷⁷¹. Sin embargo, un viaje por mar de los filisteos desde el Egeo hacia el Levante sur no habría tenido obstáculos por tales vientos siempre que se llevara a cabo en la estación apropiada⁷⁷².

En verano, los vientos etesios del norte predominan. Siguiendo el viento, los barcos podían navegar fácilmente desde la Grecia continental, el Egeo, la costa de Asia Menor, Creta y Chipre hacia Egipto o el Levante. El viaje de regreso se podía realizar aprovechando las brisas terrestres del sur a lo largo de la costa de Egipto a Asia Menor; y de esa manera, se iba de isla en isla hacia el Egeo⁷⁷³. Por lo tanto, el trayecto en el Mediterráneo oriental se realizaba en el sentido contrario a las agujas del reloj⁷⁷⁴.

⁷⁶⁷ Hesiod, *Erga*, 663-665; 678-684.

⁷⁶⁸ Alvar 1981: 103.

⁷⁶⁹ Plin., *NH*, II, CXXII.

⁷⁷⁰ González Marrero y Medina Hernández 2012: 262.

⁷⁷¹ Casson 1995: 282.

⁷⁷² Barako 2001: 145-146.

⁷⁷³ Murray 1995: 39-40.

⁷⁷⁴ Sherrat y Sherrat 1991: 357.

En invierno, el tráfico marítimo en el Mediterráneo se paralizaba⁷⁷⁵. Aunque los vientos durante este período tienden a soplar desde el sur⁷⁷⁶, lo que dificultaba el trayecto desde el Egeo hacia el Levante, los obstáculos más difíciles para la navegación eran la escasa visibilidad y las marejadas y demás vicisitudes de la navegación invernal⁷⁷⁷.

Los vientos del noreste, prevalentes en verano, seguramente facilitaron la emigración de los filisteos desde cualquiera de los puntos propuestos de salida, salvo si el lugar de partida era Cilicia, porque las brisas del sur provenientes de la costa levantina hubieran dificultado el desplazamiento desde ese lugar hacia el sur⁷⁷⁸.

El conjunto de las condiciones meteorológicas, entonces, determinó la época del año en que podían efectuarse viajes por mar en el Mediterráneo oriental. Este viaje debía realizarse en el sentido contrario a las agujas del reloj, con el empuje de los vientos etesios del noroeste. Además, las corrientes marinas se mueven, en general, en el sentido contrario a las agujas del reloj⁷⁷⁹, ayudaron a los barcos filisteos que viajaron desde el Egeo hacia el Levante⁷⁸⁰.

3.2.3. Viabilidad de un viaje por tierra de los filisteos

En este apartado, analizo la posición de Yasur-Landau de acuerdo con el artículo que señalé al comienzo de este capítulo, que afirma que los filisteos emigraron al Levante principalmente por tierra.

Tristán Barako señala *“que hay muchos motivos para dudar de la posibilidad de una mayor migración por tierra de los filisteos”*⁷⁸¹. Desde mi punto de vista, los argumentos de Barako y de otros autores son consistentes y tienen una base lo

⁷⁷⁵ Casson 1995: 270-272.

⁷⁷⁶ Hechos de los Apóstoles 27: 12-13; Heikell 1997: 26-28.

⁷⁷⁷ Barako 2001: 151.

⁷⁷⁸ Barako 2001: 151.

⁷⁷⁹ Casson 1995: 271.

⁷⁸⁰ Barako 2001: 152.

⁷⁸¹ Barako 2001: 67.

suficientemente sólida como para que se pueda considerar de difícil consecución la emigración filistea por tierra.

3.2.3.1. *Análisis de la postura de Yasur-Landau*

Sintetizaré la posición de Yasur-Landau para proceder a su análisis crítico:

1) La emigración por mar era costosa.

Por ello, muchos viajeros utilizaron la vía terrestre para desplazarse de Europa a Asia, como Alejandro Magno, quienes se desplazaron durante la Primera Cruzada y el Peregrino de Burdeos. Ahora bien, cuando desarrollé las posibilidades de un viaje por mar, quedó demostrado que los trayectos de larga distancia por mar eran posibles.

2) El trayecto terrestre de los filisteos pudo hacerse por dos rutas:

a) A través de Cilicia; y b) Evitando Cilicia. Lo curioso de esta afirmación es que Yasur-Landau parte desde Cilicia sin analizar la ruta recorrida desde los Dardanelos.

Si se realiza el trayecto desde la zona de Mileto, es necesario seguir una ruta interior a lo largo del río Menderes hasta la unión con la gran vía este/oeste a lo largo de la meseta de Anatolia⁷⁸². El viaje de Mileto a Tarso siguiendo esta ruta es de aproximadamente 820 kilómetros y está formado, sobre todo, por terreno montañoso. Desde Cilicia, el trayecto en la Antigüedad se realizaba evitando la costa, porque los terrenos pantanosos cercanos al mar y creados por los ríos Tarso, Çay, Seyhan y Ceyhan, que desembocaban en el Mediterráneo, dificultaban el tránsito⁷⁸³. De Adana, donde la vía principal cruza el río Sehyhan, la ruta se dirigía hacia el sureste y corría a lo largo de la costa hasta Alejandreta (Iskenderun). Desde allí, se atravesaba el macizo de Amanus por el paso de Belén, que daba acceso a la llanura de Amuq. El macizo de Amanus finaliza en

⁷⁸² Garstag 1943a: 1-2; 1943b: 38; Ramsey 1962: 27; Yakar 1976: 118.

⁷⁸³ Bell 1906-9; Seton-Williams 1954: 121.

el mar en forma de acantilados, de modo que bloquea el viaje a lo largo de la costa⁷⁸⁴. La llanura de Amuq es un amplio y fértil valle de unos 500 km² que corre paralelo al Mediterráneo⁷⁸⁵. Parece que en la Antigüedad, la vía principal pasaba directamente por Alalakh⁷⁸⁶. Desde la llanura de Amuq, había dos posibles rutas: la primera seguía el río Orontes desde la costa hacia el interior y hacia el sur. Por esta ruta, se evitaba el Monte Casio, que presentaba un obstáculo similar para viajar al del macizo de Amanus⁷⁸⁷. A unos 40 km al sur de Alalakh, el río Nahr al-Kabir crea un pasaje entre Jebel al-Aqra y Jebel Ansariyyah⁷⁸⁸. Más allá, se extiende la llanura costera donde se encontraba el reino de Ugarit. A menos de 20 km al sur de Arwad y en el extremo norte de la llanura de Akkar, está Tell Kazel, ubicado estratégicamente cerca del corredor de Homs, el principal pasaje que conecta el Mediterráneo con el interior de Siria⁷⁸⁹. Desde allí, se pasaba a la llanura costera fenicia, que presentaba numerosos obstáculos geográficos para realizar viajes en la Antigüedad. En la región de Trípoli, el río Nahar Abu Ali (Qadisha) fluye a través de la depresión de Koura y desemboca en el Mediterráneo, donde crea cortes profundos en la llanura de hasta 12 metros de profundidad. Cerca de Batroun, en el promontorio de Ras Chekka, hay acantilados de entre 100 y 200 metros que obligan a viajar por un estrecho sendero⁷⁹⁰. Más al sur, a unos 40 km, hay otro promontorio, donde el río Nahr el-Kalb, al norte de Beirut, desemboca en el mar. A unos 60 km más al sur y al norte de Sidón, hay un río mayor, el Zahrani⁷⁹¹. Sin embargo, el río Litani presenta obstáculos más notorios. El Litani discurre entre Sarepta y Tiro. De acuerdo con el relato de viajeros del siglo XIX, el río era imposible de vadear en ausencia de un puente⁷⁹². El resto del camino hasta Tiro y más allá de Rosh Hanikra, el trayecto no presenta obstáculos considerables para transitar. Al sur, la cordillera del Líbano invade la llanura costera, y alcanza su punto más estrecho en Rosh Hanikra, donde se encuentra el mar con acantilados. La dificultad es lógica en

⁷⁸⁴ Barako 2001: 46-47.

⁷⁸⁵ Braidwood 1937: 8-9.

⁷⁸⁶ Braidwood 1937: 41.

⁷⁸⁷ Dussaud 1927: 413.

⁷⁸⁸ Yon 1992: 113.

⁷⁸⁹ Badre 1990: 13.

⁷⁹⁰ Jessup 1880: 14; Vasson 1970: 54.

⁷⁹¹ Tristram 1880: 49.

⁷⁹² Tristram 1880: 50.

esta región, y el papiro Anastasis I relata esta realidad⁷⁹³. Una vez que se ha sorteado esta región, la ruta costera se abre en la llanura de Akko (Acre). En unos 40 kilómetros al sur, esta sección de la *Via Maris* es plana y fácil de transitar. Sin embargo, en el suroeste de la llanura, fluye el río Kishon. Cerca de la desembocadura, había pantanos y bosques hasta hace poco tiempo, lo que dificultaba la travesía por ese tramo⁷⁹⁴. Por esta razón, esta zona era evitada en la Antigüedad, y se optaba por una ruta interior a través del Valle de Jezreel, soslayando también el Monte Carmelo y el terreno costero pantanoso hasta alcanzar Megiddo, donde la ruta principal a través del Wadi Ara alcanza, siguiendo su cauce, una vez más la llanura costera de Sharon⁷⁹⁵. En el extremo sur, a través del río Yarkon, la *Via Maris* conducía a la Sefelá, una ruta interior que discurría a lo largo de las colinas de Judea, evitando las marismas y dunas de arena cercanas a la costa⁷⁹⁶. Desde Gezer, se accede otra vez a la llanura costera, al borde de Filistea. Fin del viaje por tierra.

Con esta descripción de los aspectos geográficos que los filisteos y otros Pueblos del Mar debieron de sortear en una migración masiva, hay muchos motivos que nos llevan a dudar de que el desplazamiento se hiciese por tierra. Una migración por Anatolia hubiera resultado difícil de realizar con una población compuesta de niños y ancianos⁷⁹⁷. Sin analizar los obstáculos a los que tuvieron que enfrentarse en Asia Menor, la llanura costera levantina está interceptada por numerosos ríos (Orontes, Nahr el-Kabir, Nahr Abu Ali, Litani y otros), que en algunos casos cortan profundos lechos. Las aguas de muchos de estos ríos continúan fluyendo incluso en verano⁷⁹⁸, por lo que deberían haber sido vadeados, ya que no tenemos constancia de la existencia de puentes en el Bronce final ni a comienzos de la Edad del Hierro. Hay también varios promontorios costeros y montañas que obligan a los viajeros a viajar tierra

⁷⁹³ ANET 477.

⁷⁹⁴ Aharoni 1979: 50.

⁷⁹⁵ Barako 2001: 60.

⁷⁹⁶ Dorsey 1991: 60-61.

⁷⁹⁷ Esta afirmación de Yasur-Landau puede cuestionarse teniendo en cuenta acontecimientos históricos que implicaron el desplazamiento de miles de personas por terrenos de difícil tránsito, como fue el caso del paso de los Alpes del ejército de Aníbal, que se realizó por el Graan San Bernardo, y también, sus aliados, el ejército galo, compuesto de miles de combatientes. Pero en este caso, estamos hablando de un contingente de hombres preparados físicamente para soportar los rigores de una geografía adversa, a diferencia de una emigración compuesta de personas de todas las edades, con mujeres, niños y ancianos.

⁷⁹⁸ Dunand, Bounni y Saliby 1964: 13.

adentro, como en el caso del paso de Belén o del Valle de Jezreel. También los migrantes debieron de enfrentarse a senderos estrechos y escarpados, pantanos costeros, como los de las desembocaduras de los ríos Cehyan y el Qishon, y dunas de arena, como las llanuras de Akko y de Sharon⁷⁹⁹.

Contamos con pruebas de la velocidad alcanzada en la Antigüedad por tierra en la región que estamos estudiando, así que puede compararse con la conseguida por mar. De acuerdo con el itinerario de Tutmosis III, el ejército egipcio cubrió una distancia de alrededor de 125 km desde Gaza hasta Yaham, en la llanura de Sharon, en 11 o 12 días⁸⁰⁰, es decir, unos 11 kilómetros por día. Otro viaje anterior, de Sile a Gaza, de unos 250 km, fue realizado en 10 días, es decir, a una velocidad de 25 km/día⁸⁰¹. Dos siglos después, Ramsés II condujo a su ejército desde el borde noroeste de Egipto hasta Qadesh en 30 días, lo que supone recorrer una media de 22 km por día⁸⁰².

De acuerdo con itinerarios realizados con burros en la Antigua Babilonia, se ha estimado que se llevaban a cabo trayectos de 25 km por día⁸⁰³. Pero tenemos que considerar dos aspectos: en primer lugar, las facilidades de desplazamiento en la región del Tigris y el Éufrates, contrastan con los obstáculos de la ruta terrestre presumiblemente seguida por los filisteos. En segundo lugar, los viajes en caravanas de burros son más rápidos que los realizados en carretas tiradas por bueyes, medio de transporte utilizado por los filisteos, según observamos en los relieves de Medinet Habu⁸⁰⁴.

Tenemos otros datos de movimientos migratorios a gran escala en los tiempos modernos. Los colonos americanos que viajaron en 1843 a lo largo del camino de Oregón cubrieron 3 300 km en cinco meses, con una media de 22 km por día⁸⁰⁵. Durante la guerra zulú de 1879 en Natal, las yuntas de bueyes utilizadas para transportar militares no podían recorrer más de 17 km por día⁸⁰⁶. Es importante destacar que, probablemente, tanto el oeste de América como Natal

⁷⁹⁹ Barako 2001: 67.

⁸⁰⁰ Simons 1937: 117; Aharoni 1979: 48-49.

⁸⁰¹ Aharoni 1979: 48.

⁸⁰² Breasted 1903: 11, n. 40, 19, n. 67.

⁸⁰³ Hallo 1964.

⁸⁰⁴ Barako 2001: 69.

⁸⁰⁵ Dunbar 1937: 209; Sanders 1985: 121-24, citado por Barako 2001: 69.

⁸⁰⁶ D. R. Morris 1998, citado por Barako 2001: 69.

no estaban tan densamente poblados como la costa del Levante en tiempos de la migración filistea. Otro aspecto importante es el mantenimiento de los bueyes, que necesitan 8 horas de pastoreo y 8 de descanso, y que pueden dedicar otras 8 a viajar, lo que hubiera limitado el viaje de los filisteos por tierra⁸⁰⁷.

De esta manera, podemos estimar que el trayecto recorrido en un día por un grupo masivo de migrantes en carros a finales de la Edad del Bronce era de aproximadamente 15 km. Con esa velocidad, un viaje de Cilicia a Filistea, de alrededor de 750 km, podría haber durado unos 50 días⁸⁰⁸. Si, además, consideramos que el desplazamiento se realizó desde la costa de Asia Menor, deberíamos agregar unos 800 km más, lo que sumaría un total de unos cien días.

De acuerdo con el estudio realizado antes sobre la duración de los viajes por mar, el trayecto de Cilicia a Filistea habría durado unos 5 días; y desde Asia Menor, unos 8 días si tomamos como referencia a Mileto.

Por último, esta comparación entre un posible viaje de los filisteos por mar y otro por tierra parte de la asunción de que los filisteos partieron de Anatolia, es decir, que ese fue su lugar de origen. Las pruebas arqueológicas señalan a Chipre como posible punto de partida o último lugar antes del desplazamiento de los filisteos al Levante. Más adelante, se analizará esa posibilidad y la duración del viaje por mar, único camino posible, hacia el destino final, en el sur del Levante.

Continuando con el análisis de una posible emigración por tierra de los filisteos, según Barako, *“una migración por tierra debería estar marcada por una distribución espacio-temporal de su cultura material asociada con la población migrante”*, y en este caso, una migración por tierra de los filisteos tuvo que dejar como prueba de su paso *“un camino distintivo o sendero”*⁸⁰⁹, una serie de elementos característicos de su cultura material intrusiva, además de un claro camino de destrucción a lo largo de la ruta migratoria propuesta, porque la

⁸⁰⁷ Barako 2001: 70.

⁸⁰⁸ Barako 2001: 70.

⁸⁰⁹ Jaime Alvar cuestiona esta afirmación de Barako. Señala: *“Si el viaje hubiera durado cien días ¿tendríamos que detectar huellas arqueológicas? La mayor parte de los desplazamientos de gente en el mundo antiguo no han dejado huella arqueológica. [...], ¿Dónde están las huellas de los galos que atraviesan Bizancio y se establecen en Galacia, en el corazón de Anatolia? Hasta que no se establecen, no son arqueológicamente detectables”* (Alvar 2006: comunicación personal).

información textual de la que disponemos acerca de los filisteos y su entrada en la región prueba su actitud hostil⁸¹⁰, que confirma el espesor de los niveles de destrucción en las ciudades de la Pentápolis, como Tel Mique/Ecrón o Ashdod, que preceden inmediatamente al asentamiento filisteo⁸¹¹. De acuerdo con esta premisa, según Barako, los patrones de asentamiento en el Bronce final y de comienzos de la Edad del Hierro a lo largo de la costa del Levante no respaldan la hipótesis de una migración de los filisteos por tierra. Para ello, señala dos aspectos que conviene analizar: 1) la ubicación de los yacimientos donde se han encontrado cantidades significativas de cultura material de los Pueblos del Mar, particularmente de cerámica micénica IIIC:1b producida localmente; y 2) sitios con claros niveles de destrucción a finales de la Edad del Bronce⁸¹².

La distribución espaciotemporal de la cultura material de los Pueblos del Mar a lo largo de la costa levantina es discontinua, y por lo tanto, no sugiere una migración por tierra. Hasta el presente, solo Tarso, Ras Ibn Hani, Akko (Acre), Dor, Qasile, Ashdod, Tel Mique/Ecrón y Ascalón han producido una cantidad significativa de cerámica micénica IIIC fabricada localmente. Veamos cada caso⁸¹³:

- TORSO: está ubicada en la ribera del río Berdán, que desemboca en el Mediterráneo, a 16 km de su punto de acceso al mar⁸¹⁴.
- Ras Ibn Hani: se encuentra en un pequeño cabo, a 8 km de Latakia, Siria⁸¹⁵.
- Akko (Acre): está situada a unos 700 m del mar y próxima a una de las pocas bahías a lo largo de la costa de Israel, cerca del río Na'aman⁸¹⁶.
- DOR: está rodeada de bahías poco profundas y lagunas. Se ha encontrado un muelle fechado en el siglo XII⁸¹⁷.

⁸¹⁰ Breasted 1906: IV: 64.

⁸¹¹ Barako 2001: 40-41.

⁸¹² Barako 2001: 71.

⁸¹³ Barako 2001: 71-72.

⁸¹⁴ Gasque 1992: 333.

⁸¹⁵ Bounni, Lagarce y Saliby 1978: 233-234.fig. 1.

⁸¹⁶ Dothan, Moshe 1993b: 17.

⁸¹⁷ Barako 2001: 72.

- Qasile: el asentamiento se estableció a 2 km del mar y alrededor de 200 m del río Yarkón, en donde probablemente había un puerto interior⁸¹⁸.
- Ashdod: la ciudad está situada a 4 km de la costa y a 2 km de Nahal Laquis⁸¹⁹.
- Ascolón: el emplazamiento está ubicado a la vera de la costa del Mediterráneo.

Todos estos sitios están conectados con el mar más que con el interior de la llanura costera, por donde discurría la vía principal terrestre. Pero no hay yacimientos con la típica cultura material de los Pueblos del Mar a lo largo de las rutas interiores, excepto Tel Mique y Tel es-Safi/Gat. Ahora bien, sospechosamente, no hay *“una cadena continua de yacimientos y elementos de la cultura material de la población migrante”*, en este caso de los filisteos u otros Pueblos del Mar, y tampoco existe una serie de niveles de destrucción⁸²⁰.

Además de Tarso, otra región en Anatolia ha producido cerámica micénica IIIC de fabricación local en cantidades importantes que testimonian la presencia de los Pueblos del Mar en la costa suroeste alrededor del río Menderes, especialmente en Mileto; entre las pruebas, se incluyen arquitectura doméstica, arquitectura funeraria, elementos de culto y de lengua⁸²¹. También lasos⁸²², Müsgebi⁸²³ y Éfeso⁸²⁴ han producido abundantes cantidades de cerámica micénica. En el interior de Anatolia, sospechosamente, apenas un puñado de yacimientos han proporcionado algo de cerámica micénica, como en el caso de Beycesultan⁸²⁵, en el río Menderes, de Masat⁸²⁶, a 100 km al noreste de Bogasköy, y de Fraktin (norte de Cilicia). Toda la cerámica encontrada, salvo una vasija de estribo micénica LHIIC, es del período de LHIIIA y LHIIIB.

⁸¹⁸ Mazar, Amihai 1980: 3; 1993: 1204.

⁸¹⁹ Dothan, Moshe 1973: 1-2.

⁸²⁰ Barako 2001: 73-74.

⁸²¹ Gödecken 198 8: 314.

⁸²² Mee 1978: 129-30.

⁸²³ Boysal 1967.

⁸²⁴ Niemeier 1998: 40-41.

⁸²⁵ Mellaart 1970: 63-65, fig. 2-12.4; Mee 1978: 24.

⁸²⁶ Özgüç 1978: 127-128, pls. 83, 84, D.a; 1982: 102-103, pl. 47:5-6.

3) No hubo demasiados obstáculos políticos para atravesar Anatolia.

Diversos estudios arqueológicos realizados en el sur de Capadocia demuestran una fuerte continuidad entre el Bronce final y el inicio de la Edad del Hierro, porque el número y la distribución de los yacimientos de ambos períodos son los mismos. Idéntico fenómeno se advirtió en estudios realizados en la planicie sur de Anatolia. Después de la caída del imperio hitita, algunas regiones de la periferia siguieron con la administración territorial, algo que se infiere por la continuidad en la cultura material⁸²⁷.

4) Falta de experiencia marítima de los filisteos.

Es sabido, por diferentes documentos, que varios Pueblos del Mar, como los shardana, los lukka, los sikilayu y, probablemente, los ahhiyawa, eran bien conocidos por sus ataques y saqueos a lo largo de las costas de Egipto, el oeste de Anatolia, Chipre y Siria, lo que manifiesta sus conocimientos de navegación. Además, contamos con la representación de la batalla naval de Medinet Habu, que, una vez más, prueba la destreza marítima de los Pueblos del Mar.

3.2.4. Viabilidad de un viaje por mar de los filisteos

Según Barako, la emigración por mar de los filisteos al Levante habría resultado más plausible, porque por aquel tiempo, se disponía de una tecnología marítima adecuada para llevarla a cabo: el conocimiento de la navegación en mar abierto, la capacidad de transportar un importante contingente de migrantes a lo largo de una distancia considerable, como prueba un gran número de documentos, y la posibilidad de disponer de un gran número de barcos. Estas ventajas, que posibilitaban un viaje por mar, contrastaban con los obstáculos geográficos que presentaba una migración masiva por tierra: ríos, pantanos, promontorios, pésimos caminos y otros aspectos ya señalados⁸²⁸. No obstante, Hay que admitir que la posición de Barako no excluye la posibilidad de una migración de los

⁸²⁷ Mora y d'Alfonso 2012: 385-398.

⁸²⁸ Barako 2003a.

filisteos por tierra. Pero considero que existen elementos que apoyan la tesis de Barako, y que desarrollo a continuación:

1) Los paralelos encontrados en Chipre nos llevan a concluir que necesariamente ese fue el lugar de origen de la migración filistea o bien el de su última etapa antes de dar el salto hacia el Levante. Como se ha demostrado, se disponía de los conocimientos suficientes para realizar viajes por mar abierto.

El problema de la identificación de Kaftor con Creta es, sin duda, un escollo para la determinación de Chipre como el lugar de origen de los filisteos. No obstante, Roberts Drew nos brinda una interpretación muy interesante respecto a la identificación de Kaftor. La mayoría de los autores relacionan Creta con Kaftor, particularmente por la similitud fonética del *kftiw* de los textos egipcios del Nuevo Imperio. Evans señaló la conexión entre Creta y Egipto del período hicsu de la dinastía XIX, lo que fue suficiente para convencer a la mayoría de los especialistas bíblicos de que *kftiw* y Kaftor eran Creta y de que los kaftoritas y los kereteos eran descendientes de inmigrantes de Creta⁸²⁹. Esta posición se vio reforzada en la década de los 60 por el descubrimiento de una inscripción en la base de una estatua de Amenhotep III, con el título “keftiw” seguido de varios nombres de lugares, tres de los cuales parecen ser las ciudades cretenses de Cnosos, Amniso y Cidonia⁸³⁰. De esta manera, la mayoría acepta la identificación de Creta con Kaftor. Pero para una minoría que no admite esta teoría, Chipre es identificable con Kaftor. Drews sostiene que para los hebreos de comienzos de la Edad del Hierro, el término Kaftor podría haber sido más que un nombre, y que la conexión entre Kaftor y Creta era débil, así como que el término era totalmente subjetivo, sin ninguna referencia objetiva, porque ninguna gran isla del Mediterráneo era conocida en Jerusalén hasta el siglo VII a. C. La Biblia menciona varias veces Kittim como isla, y también las naves de Kittim⁸³¹, y puede haber tenido conexiones con la isla de Chipre, porque es posible que derive del topónimo Kition, el puerto principal al sur de la isla. Pocos hebreos estuvieron alguna vez en Kition, y *kittim* pronto pasó a ser una vaga expresión para los habitantes de tierras transmarinas tan distantes como Grecia o Italia. En la

⁸²⁹ Macalister 1911: 13.

⁸³⁰ Astour 1966: 314-317.

⁸³¹ Jeremías 2:10; Ezequiel 27:6 y Daniel 11:30.

monarquía de Israel y Judá, la distinción entre Creta y Chipre fue tan pocas veces necesaria que los hablantes hebreos no tenían términos convencionales para distinguir una isla de otra. Si en el siglo X una mujer expresaba que sus antepasados provenían de Kaftor, podía entenderse que el término significaba un lugar exótico, accesible por mar, cuya población hablaba un idioma extranjero. De esta manera, no se diferenciaba entre Creta y Chipre, concluye Drews⁸³². Sin duda, la gran cantidad de paralelismos que encontramos en Chipre respecto a los filisteos y las escasas similitudes de Creta, desde mi punto de vista, respaldan esta hipótesis de que Kaftor debe ser identificada con Chipre y no con Creta, aunque necesitamos más elementos de juicio para poder confirmarlo.

2) Las discusiones sobre la forma en que los filisteos emigraron al Levante, entre Yasur-Landau y Barako, han girado, en parte, en torno a la capacidad que las flotas tenían en aquel tiempo para transportar a miles de emigrantes. Pero si el punto de partida de los filisteos fue Chipre, hay que tener en cuenta la distancia que existe entre la isla y el Levante: un poco más de 100 kilómetros en el trayecto más corto y unos 300 kilómetros si la población se dirigió directamente a la región de la Pentápolis. En el primer caso, la travesía duraba un día; en cambio, alrededor de tres días o algo menos en el caso de un viaje directo a Filistea.

Teniendo en cuenta los datos relativos al tamaño de las flotas y al número de tripulantes que podía transportar una embarcación a finales de la Edad del Bronce, Barako cree que una emigración masiva era viable, y más aún si consideramos la posibilidad de que la emigración se produjese en varias etapas hasta que toda la población filistea alcanzase la costa sur de Canaán.

⁸³² Drews 1998: 39-42.

4. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN FILISTEA EMIGRANTE

4.1. COMENTARIO INTRODUCTORIO

En la última parte del presente trabajo, me he propuesto calcular el número de emigrantes filisteos que se trasladaron desde algún lugar del Mediterráneo oriental hacia la costa sur del Levante. ¿Cómo puedo concluir con éxito una empresa de semejante envergadura? Antes de responder este interrogante, debemos señalar los problemas a los que nos enfrentamos al iniciar este estudio:

- 1) Las diferentes cifras relativas a la densidad de población en la Antigüedad que proporcionan los autores manifiestan que se trata de una cuestión muy controvertida.
- 2) Los métodos utilizados para determinar el número de habitantes de un asentamiento son muy diferentes y no siempre aplicables en todos los casos.
- 3) Apenas se ha intentado utilizar varios métodos para comparar los resultados. Es común en los estudios demográficos emplear un coeficiente previamente elegido (por ejemplo, el de Naroll o LeBlanc) sin establecer su viabilidad para un determinado yacimiento arqueológico.

Por todos estos inconvenientes, me propongo continuar la investigación para estimar la población en la Edad del Hierro. Para ello, seguiré estos pasos:

- 1) Analizar los datos proporcionados por la analogía etnográfica buscando similitudes entre las poblaciones actuales o recientes y las antiguas para determinar patrones comunes.
- 2) Examinar los textos antiguos que contienen datos de población, incluidos los censos, las citas de textos históricos, los contratos, etc.

- 3) Estimar el número de integrantes de una familia en el Próximo Oriente, analizando textos históricos y de poblaciones recientes que se han estudiado con fines de comparación con yacimientos arqueológicos.
- 4) Estudiar yacimientos arqueológicos en donde se ha podido determinar con un alto grado de certeza el número de viviendas.
- 5) Por último, contrastar todos estos datos y establecer las cifras coincidentes a fin de establecer una estimación verosímil.

Para poder estimar la población filistea que emigró al Levante, es preciso determinar la extensión de los iniciales yacimientos filisteos. Ello resulta fundamental para acercarse a la realidad numérica de esa población.

Barón⁸³³ afirmó que *“toda investigación demográfica de cualquier período anterior al siglo XVIII, corre el riesgo de aparecer como una mera fantasía”*. Las grandes diferencias entre los coeficientes propuestos concurren a favor de este pensamiento. Así, en 1951, Avi-Yonah⁸³⁴ propuso una media de 1 000 habitantes por hectárea, que resulta una cifra muy alta, como veremos más adelante. En fechas más recientes, los arqueólogos que excavaron en Tell Mardikh, en Siria, estimaron 4 640 personas por hectárea en el período del Bronce antiguo⁸³⁵. Por su parte, Byatt⁸³⁶ estimó 1 000 habitantes por hectárea para el período romano, y Wilkinson⁸³⁷ estableció el coeficiente de 1 140 personas por hectárea⁸³⁸. En el otro extremo, tenemos coeficientes más bajos, como el de Stager⁸³⁹ o el de Jeremías⁸⁴⁰, que proponen entre 150 y 300 habitantes por hectárea. No obstante, la investigación arqueológica ha descrito un panorama totalmente diferente al de Baron. Shiloh afirma que en la actualidad, se puede llegar a establecer *“el tamaño y densidad de población con un razonable margen de error en la Antigua Palestina”*⁸⁴¹, región que nos interesa

⁸³³ Baron 1971: 866.

⁸³⁴ Avi-Yonah 1955: 145-46; 1964: 114-24.

⁸³⁵ Pettinato 1976: 44, 47.

⁸³⁶ Byatt 1973: 57.

⁸³⁷ Wilkinson 1974: 59.

⁸³⁸ Yigal Shiloh 1980: 26.

⁸³⁹ Stager 1975: 242-44.

⁸⁴⁰ Jeremías 1969: 83-84.

⁸⁴¹ Shiloh 1980: 25.

particularmente, porque es allí donde se desarrollaron las ciudades filisteas, el objeto de investigación de este apartado.

Para simplificar este estudio, clasificaré los métodos para estimar la población en métodos de proporción y métodos de asignación. Asimismo, describiré brevemente otros métodos propuestos para esbozar un panorama general de la cuestión.

4.2. MÉTODOS PARA ESTIMAR LA POBLACIÓN

4.2.1. Métodos de proporción

*“El concepto métodos de proporción engloba las teorizaciones desarrolladas a partir del presupuesto de calcular el espacio necesario para que un individuo realice su actividad socioeconómica en un asentamiento”*⁸⁴². El sistema más utilizado dentro de los métodos de proporción es el de Naroll,⁸⁴³ que establece una superficie de 10 m² de vivienda techada por persona. Este autor llega a esa cifra a partir del estudio de los habitantes de 18 sociedades de diferentes áreas geográficas del mundo.

Cook y Heizer⁸⁴⁴ concluyen que las investigaciones que llevaron a cabo en California confirman la investigación de Naroll.

Una variación del enfoque de Naroll fue la establecida por Millon⁸⁴⁵ al agrupar los espacios destinados a dormir en un complejo de Teotihuacán, donde asignaba una muy generosa superficie de 30-60 m² por persona.

⁸⁴² Gracia, Playá, Muriel, Munilla y García 1996: 178.

⁸⁴³ Naroll 1962: 587-589.

⁸⁴⁴ Cook and Heizer 1965.

⁸⁴⁵ Millon 1973: 44-45.

Al año siguiente, Polly Wiessner⁸⁴⁶ modificó el coeficiente de Naroll y lo aplicó a los grupos de cazadores recolectores, a los que asignaba una ratio de 5,9 m² por persona en grupos de hasta diez individuos, y de 10,2 en los de más de veinticinco personas. Podemos afirmar que se trata de un método de variación progresiva, pero con cifras bastante similares a las de Naroll.

El estudio de Naroll fue cuestionado por LeBlanc,⁸⁴⁷ que sostuvo que para estimar la población, es necesario disponer de información de la superficie del área techada y de la correspondiente a los muros, así como de las áreas dedicadas a las actividades sociales y de almacenamiento, los espacios ceremoniales, etc., aunque la premisa básica es la misma⁸⁴⁸. LeBlanc señaló que para establecer una ley general de superficie construida, es necesario disponer de datos tales como la dimensión del área cubierta (o techada) y el espacio amurallado, y no el total de la superficie del asentamiento. LeBlanc afirmó que el área media por persona, incluyendo las superficies dedicadas al almacenamiento y a las actividades sociales, varía considerablemente en ejemplos de Samoa, Irán o Perú⁸⁴⁹. Sin embargo, cuando LeBlanc aisló las zonas habitables, la superficie media por persona resultó ser de en torno a los diez metros cuadrados, es decir, la media de Naroll. LeBlanc, después de estudiar las comunidades huancas del Valle de Yanamarca, en Perú, estableció una superficie de reposo de entre 6,2 y 7,3 m² por persona.

La crítica de LeBlanc fue respaldada por Robert M. Schacht⁸⁵⁰, quien afirmó que la ratio de 10 m² por persona era “*demasiado general, demasiado simple para ser considerada como aproximada*”, idea a la que posteriormente se sumaron Charles C. Kolb y William M. Sumner. Schacht afirmó que la relación entre la superficie del sitio y el tamaño de la población puede variar dependiendo de factores como el tamaño del asentamiento, el nivel de complejidad cultural y las circunstancias ambientales, entre otros⁸⁵¹.

⁸⁴⁶ Wiessner 1974: 343-350.

⁸⁴⁷ LeBlanc 1971.

⁸⁴⁸ Kardulias 1992: 279.

⁸⁴⁹ Kardulias 1992: 279.

⁸⁵⁰ Schacht 1981: 119-114.

⁸⁵¹ Schacht 1981: 128.

Las investigaciones de Kolb⁸⁵² en Mesoamérica sugieren que en comunidades agrícolas, las familias monógamas ocupaban una media de 6,12 m² por persona. Siguiendo a este autor, Shea ofreció una cifra de 5 m² por persona⁸⁵³. Por otra parte, Sumner⁸⁵⁴ asignó 5 m² por persona y 2,5 m² como espacio mínimo de reposo basándose en estudios etnográficos de las necesidades de espacio por persona. Otro estudio que podemos destacar es el realizado por Samuel Casselbery⁸⁵⁵, basado en investigaciones etnográficas, que asignó 6 m² a cada persona; era aplicable a la superficie total del asentamiento, lo que daba como resultado un espacio similar al de Naroll.

Longrace⁸⁵⁶ utilizó el mismo método que Casselbery, el etnográfico, en las comunidades Grehoper Pueblo, y le sirvió para fijar el espacio mínimo habitable por persona en 4,10 m². *“La problemática de la aplicación de este sistema se centrará en la interpretación que se realice del concepto espacio habitable”*⁸⁵⁷.

4.2.2. Métodos de asignación

Estos métodos consisten en establecer una media de habitantes por vivienda de acuerdo con estudios etnográficos e históricos. Para que ello sea viable, es necesario conocer tres datos:

- 1) El número de unidades habitacionales existentes.
- 2) Las dimensiones de las viviendas⁸⁵⁸.
- 3) El número de habitantes de cada vivienda.

Estas condiciones, como veremos, son aplicables a un número limitado de asentamientos arqueológicos. El principal problema es el establecimiento del tamaño medio de una familia en la Antigüedad⁸⁵⁹. Este asunto también ha dado

⁸⁵² Kolb 1985.

⁸⁵³ Kardulias 1992: 279.

⁸⁵⁴ Sumner 1979: 164-174.

⁸⁵⁵ Casselbery 1974: 117-122.

⁸⁵⁶ Longrace 1976: 164-184.

⁸⁵⁷ Gracia *et al.* 1996: 179.

⁸⁵⁸ Gracia *et al.* 1996: 181.

⁸⁵⁹ Zorn 1994: 33.

lugar a una disparidad de criterios entre los investigadores. Más adelante, fundamentaré la media que utilizaré en el análisis de la densidad de población de las ciudades filisteas con el concurso de métodos convergentes.

Veremos, a continuación, las diferentes estimaciones del tamaño de la familia realizadas por los especialistas como base para nuestro ulterior análisis.

Julian H. Steward⁸⁶⁰ estableció entre los indios Pueblo una media de 5,03 individuos por vivienda. Christy G. Turner y Laurel Lofgren⁸⁶¹ señalaron una media de 5,5 en el estudio de los Hopi. James N. Hill⁸⁶², por su parte, ofreció una media de 6,1 personas por vivienda, de acuerdo con su estudio etnográfico del asentamiento de Broken K Pueblo. Patty Jo Watson⁸⁶³ aplicó una media de 4,8 personas por vivienda en su investigación de los campesinos de Hasanabad, en Irán, analizando los índices establecidos por LeBlanc. Kolb señaló lo siguiente:

“Probablemente, la serie más amplia existente, por lo que respecta al método de asignación con base etnográfica, corresponde a la zona de Mesoamérica, donde el concepto familia nuclear está integrado por 5/6 miembros⁸⁶⁴; la amplitud de la muestra permite afirmar la fiabilidad de la ratio, cifra que, por otra parte, no difiere de las obtenidas a partir de la información escrita sobre la Europa medieval y moderna [...]”⁸⁶⁵.

No obstante, como veremos más adelante, se han realizado trabajos etnográficos en Oriente Medio. Aunque son menos que los llevados a cabo en América, son lo suficientemente numerosos como para poder ser contrastados con la información etnográfica americana y la correspondiente a la zona que nos ocupa. Más adelante, me referiré a esos trabajos en detalle.

⁸⁶⁰ Steward 1937: 87-104.

⁸⁶¹ Turner y Lofgren 1966: 117-132.

⁸⁶² Hill 1970.

⁸⁶³ Watson 1979.

⁸⁶⁴ Kolb 1985: 585-586.

⁸⁶⁵ Para ver en detalle estos autores, consultar Gracia 1996: 180-182.

4.2.3. Otros métodos

Además de los métodos desarrollados más arriba, se han propuesto otros para calcular la población en la Antigüedad, que comentaré a continuación. Si bien todos ellos han demostrado diversos grados de utilidad, pueden ser complementarios para el estudio de la población de un determinado lugar, o bien pueden resultar totalmente inaplicables:

- A partir del cobro de impuestos: Packer intentó utilizar esta información para calcular la población en Roma y Ostia, pero sin éxito⁸⁶⁶.
- La propuesta de calcular el número de ciudadanos de la ciudad de Roma a partir del número de plazas de los teatros y anfiteatros no ha sido aceptada por no sustentarse en una información firme ni precisa⁸⁶⁷.
- Diversos estudios han tratado de determinar la correlación entre el potencial agrícola y el número de habitantes. Este método es útil para aplicarlo a sociedades prehistóricas, porque entonces las condiciones de vida y los métodos agrícolas se encuentran en una fase primitiva de desarrollo. Para sociedades más avanzadas, este método puede resultar inadecuado, porque estas pueden tener industrias derivadas de la agricultura con excedentes de producción, un sistema comercial desarrollado y un gobierno central, que puede, en momentos de crisis, suplir las necesidades de la población⁸⁶⁸.
- En función de los recursos de agua: Wilkinson realizó un estudio en Jerusalén en 1974 a partir de los recursos de agua existentes en la actualidad. Pero el conocimiento de las fuentes de agua que había en la ciudad en un pasado remoto es parcial. El estudio del consumo de agua por persona fue objeto de controversia. Crowfoot, Kenyon y Sukenik sugirieron 4,5 litros de agua por persona para Samaria, mientras que Wilkinson propuso 20 litros para Jerusalén. El problema es que estas cifras no pueden ser comprobadas, lo que convierte en inviable el método⁸⁶⁹.

⁸⁶⁶ Packer 1967.

⁸⁶⁷ Duncan Jones 1963: 85.

⁸⁶⁸ Packer 1967: 80-85.

⁸⁶⁹ Shiloh 1980: 26-28.

- De acuerdo con el volumen de los depósitos: este método fue desarrollado por A. J. Ammerman y consiste en calcular la población con arreglo a los depósitos por unidad de ocupación. Ammerman utilizó este método para estimar la población de Ali Kosh, en Irán, y obtuvo una cifra de 20 m³ para una casa simple. El yacimiento tiene depósitos con un volumen de 15 000 m³. El número de viviendas en un determinado período puede obtenerse mediante la siguiente fórmula:

$$N = (V \times T) / (H \times P)$$

donde N es el número de casas en un momento determinado; V, el volumen de los depósitos del yacimiento; T, el tiempo de duración de las casas; H, el volumen medio de los materiales de las casas; y P, el tiempo de duración de la ocupación. De esta manera, en el caso de Ammerman, tendríamos: 20 m³ por vivienda, 15 años de esperanza de vida de la vivienda, 750 años de ocupación continua del lugar y 15 000 m³ de depósitos. De esta manera, la aplicación de la fórmula arriba detallada daría como resultado:

$$(15\,000 \times 15) / (20 \times 750) = 15 \text{ viviendas}$$

Si había cinco personas por vivienda, el número de habitantes sería 75⁸⁷⁰. No es difícil deducir los inconvenientes de aplicar este método, al margen de la arbitrariedad del número de integrantes de una familia establecido en cinco miembros.

- Paleodemografía: la utilización de restos óseos para estimar la población ha sido objeto de serios estudios en antropología⁸⁷¹, especialmente en la antropología física⁸⁷². La aplicación de esta metodología para el estudio de la población filistea es inviable por no contarse con restos óseos atribuidos a ella⁸⁷³.

⁸⁷⁰ Ammerman 1976; Gracia 1996: 178.

⁸⁷¹ Schacht 1981: 121.

⁸⁷² Ortega Muñoz 2003: 187; Hernández Espinosa 1999: 336.

⁸⁷³ Acsádi y Nemeskéri 1970. Hernández Espinosa 1999: 337 describe las recomendaciones de Acsádi y Nemeskéri respecto a la metodología y técnicas aplicables cuando se trabaja con materiales óseos.

- Estudios de artefactos y restos de comida: es bien conocida la utilización de restos bioarqueológicos en arqueología para estimar la población⁸⁷⁴. Se basa en la suposición de que los grupos humanos producen o consumen ciertos tipos de artefactos o de comida de acuerdo con el tamaño de la población. Como otros métodos, depende de la analogía etnográfica⁸⁷⁵. El problema radica en los pocos casos disponibles de tasas de producción y consumo y en sus limitados alcances en el ámbito de sociedades análogas. Además, el nivel de producción y consumo varía considerablemente de una cultura a otra⁸⁷⁶.

4.3. LA ANALOGÍA ETNOGRÁFICA

Como ya indiqué más arriba, utilizaré varios métodos para estimar la población de las ciudades filisteas. En el caso de los yacimientos de este pueblo, como en todos los correspondientes a la etapa inicial de un asentamiento en el Levante, no disponemos de excavaciones lo suficientemente extensas como para que nos permitan realizar un cálculo de todas las viviendas y multiplicarlo por el número de integrantes de una familia, ya sea esta nuclear o extensa. El problema es general, ya que son pocos los yacimientos de la Edad del Hierro que han sido excavados con una cierta amplitud y que permitan realizar un cálculo lo más exacto posible del número total de viviendas.

Creo que para lograr establecer el número de habitantes de un asentamiento de la Edad del Hierro o de cualquier otro período histórico, debemos analizar todos los datos provenientes de los diversos métodos para estimar la población y contrastar sus resultados con las fuentes históricas. A fin de conseguir una estimación fiable, es necesario comparar estudios correspondientes a la analogía etnográfica con los textos históricos y la arqueología. Para Beek, si no

Recientemente se ha descubierto un cementerio filisteo en Ascalón, pero a la fecha, no disponemos de publicaciones con los resultados de los restos óseos exhumados en el yacimiento.

⁸⁷⁴ Schacht 1981: 123.

⁸⁷⁵ Schacht 1981: 123.

⁸⁷⁶ Schacht 1981: 123.

disponemos de pruebas demográficas provistas por las excavaciones arqueológicas, el arqueólogo debe confiar en analogías proporcionadas por asentamientos contemporáneos con características similares a los de los sitios antiguos⁸⁷⁷. Creo que esta afirmación es correcta en parte, ya que contamos con otros parámetros para estimar la población, como veremos en las páginas siguientes.

El estudio de la densidad de población en ciudades del Cercano Oriente entre los siglos XIX y XX, comparado con otros realizados en Mesopotamia en la Edad del Bronce o en Palestina en la Edad del Hierro, con resultados similares, nos permite partir del supuesto de que existe un valor de coeficiente de densidad que se ha mantenido en el tiempo⁸⁷⁸. Pero para establecer unos valores de comparación, una de las vías es la analogía etnográfica, que suele ser el principal instrumento para realizar una estimación de la población en la Antigüedad. Sin duda, el ya citado Raoul Naroll es el principal referente para la mayoría de los trabajos dedicados a estimar la población. Como ya señalé, el método de Naroll corresponde a una investigación que debemos incluir dentro de la analogía etnográfica. Naroll estudió dieciocho sociedades y aplicó el principio alométrico, y así determinó que el espacio de suelo cubierto por persona era de 10 m². Ya señalamos las críticas que recibió este método, pero sigue siendo un referente a la hora de estimar la población en la Antigüedad. Es cierto que estudios etnográficos han corroborado el trabajo de Naroll. No obstante, su método debe ser aplicado con precaución, ya que hay variantes que impiden su aplicación universal. La densidad de población varía de acuerdo con la tipología del asentamiento: si es una villa amurallada o sin amurallar, si es una fortaleza fronteriza, un centro administrativo principal, un lugar de culto⁸⁷⁹ o un centro real⁸⁸⁰.

Analizaré diversos estudios etnográficos que permitirán establecer la media de integrantes de la familia por vivienda, tanto si esa es nuclear como si es extensa, y luego dividiré el total de la población por el espacio total de viviendas cubiertas

⁸⁷⁷ Van Beek 1982: 61.

⁸⁷⁸ Shiloh 1980.

⁸⁷⁹ Jeffrey Zorn 1994: 33.

⁸⁸⁰ Shiloh 1980: 29-30.

o techadas. Luego, estos estudios serán cotejados y contrastados con documentos históricos, especialmente de la Edad Antigua, con la ayuda de excavaciones de la Edad del Hierro en Israel para llegar a una estimación fiable de la población en esa zona y en esa época. Finalmente, si disponemos de la extensión de un poblado o de una ciudad en la Edad del Hierro, podemos aplicar el coeficiente resultante, ya que, en palabras de David Schloen, *“las superficies de los asentamientos es el mejor criterio para estimar la media de la población de los poblados de la Edad del Hierro, porque la mayoría de los yacimientos no han sido excavados [...]”*⁸⁸¹.

4.3.1. La ciudad islámica

La ciudad islámica es un excelente ejemplo de analogía para el estudio comparativo de las ciudades de la Edad del Bronce del Cercano Oriente⁸⁸². Eugen Wirth⁸⁸³ ha señalado la similitud entre las ciudades de esta región y las ciudades islámicas premodernas en cuanto a su organización espacial y económica. David Schloen se pregunta: *“¿Hasta qué extremo son útiles estas informaciones etnográficas y arquitectónicas para la interpretación del material del Bronce final en Ugarit y en cualquier ciudad del Cercano Oriente?”*. Su respuesta es que las pruebas etnográficas textuales y arquitectónicas de las ciudades islámicas son *“extraordinariamente valiosas para proporcionar un contexto comparativo con el que interpretar los restos materiales de tipología similar de antiguas ciudades de la región del Mediterráneo [...]”*. Para ello, David Schloen analiza el caso de la Alepo otomana, por cierto, muy cercana a la zona objeto de esta investigación.

⁸⁸¹ Schloen 2001: 155.

⁸⁸² Schloen 2001: 108. Debemos tener en cuenta que la estructura de las ciudades de la Edad del Bronce no variaron con el paso a la Edad del Hierro.

⁸⁸³ Wirth 1975, citado por David Schloen 2001: 108.

4.3.2. Alepo otomana

El estudio de Alepo lo llevó a cabo Abraham Marcus⁸⁸⁴ con fuentes escritas consistentes en impuestos fiscales otomanos. La ciudad tenía, en el siglo XVIII (figura 37), entre 100 000 y 120 000 habitantes en un área construida de 365 hectáreas, que incluía los mercados, las mezquitas y los edificios administrativos; la densidad de población era de entre 275 y 330 personas por hectárea. Alepo llegó a contener 11 000 casas, 10 000-11 000 grabadas y un total de 14 000-16 000 hogares. El promedio del tamaño de una familia se sitúa en torno a los 7 miembros⁸⁸⁵. Frankfort calculó una densidad de 400 habitantes por hectárea para Alepo en 1950⁸⁸⁶.

Si calculamos la media de hogares por hectárea, nos da 41. Si la multiplicamos por 6, teniendo en cuenta los datos proporcionados por los estudios realizados en ciudades similares, como Amán y Beirut, nos da un total de 246 habitantes. No obstante, en Trípoli, el número de hogares es de 75, un 80 por ciento más. Si aplicamos este porcentaje para nivelarlo con Alepo en 75 hogares por hectárea, obtenemos un total de 442 habitantes por hectárea.

Es importante destacar que el mismo Abraham Marcus afirmó que no existían cifras fiables para calcular la población en Alepo⁸⁸⁷. El número de hogares por hectárea que él aporta constituye una especulación que parte de diferentes datos proporcionados no solo por los registros de los impuestos fiscales, sino también por la comparación que realiza con otras ciudades, como el Cairo, con 398 habitantes por hectárea en 1798, y Túnez, con 380 personas por hectárea en 1881; también aborda el caso de Trípoli, que estudiamos más adelante, teniendo en cuenta que su alta densidad se debe al predominio de modernos apartamentos de varios pisos. Lo que es importante destacar es que las cifras se acercan a los 400 habitantes por hectárea en las ciudades del Cercano

⁸⁸⁴ Marcus 1989.

⁸⁸⁵ Marcus 1989: 337-341.

⁸⁸⁶ Frankfort 1950: 103-104.

⁸⁸⁷ Marcus 1989: 337.

Oriente estudiadas durante la Edad Media. Más adelante, continuaré con el análisis de estos datos.



FIGURA 37: Plano de la ciudad de Alepo en el siglo XVIII (Marcus 1989: 280, figura 8.1).

4.3.3. Damasco

Damasco tiene un patrón urbano muy similar al de la Alepo otomana medieval⁸⁸⁸. Colette Establet y Jean Paul Pascual⁸⁸⁹ estudiaron los inventarios de sucesiones fechados alrededor del 1700 d. C., y a partir de sus conclusiones, estimaron la población de Damasco en 60 000-65 000 habitantes. Frankfort estableció la densidad de población de Damasco y de Alepo en 1950 en 400 habitantes por hectárea⁸⁹⁰, teniendo en cuenta que ambas ciudades continuaban presentando en varios aspectos las condiciones de la Antigüedad.

⁸⁸⁸ Humphreys 1991: 228-54.

⁸⁸⁹ Establet y Pascual 1994: 16.

⁸⁹⁰ Frankfort 1950: 103-104.

4.3.4. Acre

Kesten ha realizado recientemente investigaciones demográficas detalladas en la ciudad de Akko (Acre)⁸⁹¹; concretamente, en la zona de la antigua ciudad, rodeada por las murallas construidas por los cruzados y por los turcos. Todos los elementos constituyentes de la ciudad fueron exhaustivamente registrados y medidos: calles, plazas, viviendas, etc. La planta de la ciudad antigua mantiene el trazado realizado por los cruzados, con añadidos posteriores en el período turco, que explica la existencia de un amplio espacio no residencial⁸⁹². La superficie de la ciudad antigua es de 25 hectáreas. Un 44,1 % corresponde a áreas no residenciales. Un total de 14 hectáreas pertenece a viviendas. En el momento en que se realizó el estudio, el total de habitantes era de 7 033, agrupados en 1 598 familias. La media del tamaño de una familia resultó en 4,4, y la densidad de población en la superficie residencial fue de 502 habitantes por hectárea. Si aplicamos la media sobre el total de hectáreas, la densidad de población es de 281 habitantes por hectárea. Esta cifra tiene su explicación en el porcentaje de la superficie no residencial, un 44 %.

4.3.5. Trípoli

La ciudad de Trípoli consistía originalmente en tres asentamientos separados, constituidos por sidonios, tirios y aradianos. Esta triple ciudad se unió en el primer año del reinado de Artajerjes III Oco (358-338) con un nombre semítico: Athar. En el año 351 a. C., la ciudad declaró la independencia del imperio persa. Alejandro Magno derrotó a los persas, y alivió la dominación sobre ellos pero sometiéndolos a una fuerte influencia helenística. Durante este período, posiblemente se le asignó el nombre de Trípoli, es decir, “ciudad triple”: “*en algún*

⁸⁹¹ Kesten 1962.

⁸⁹² Shiloh 1980: 26.

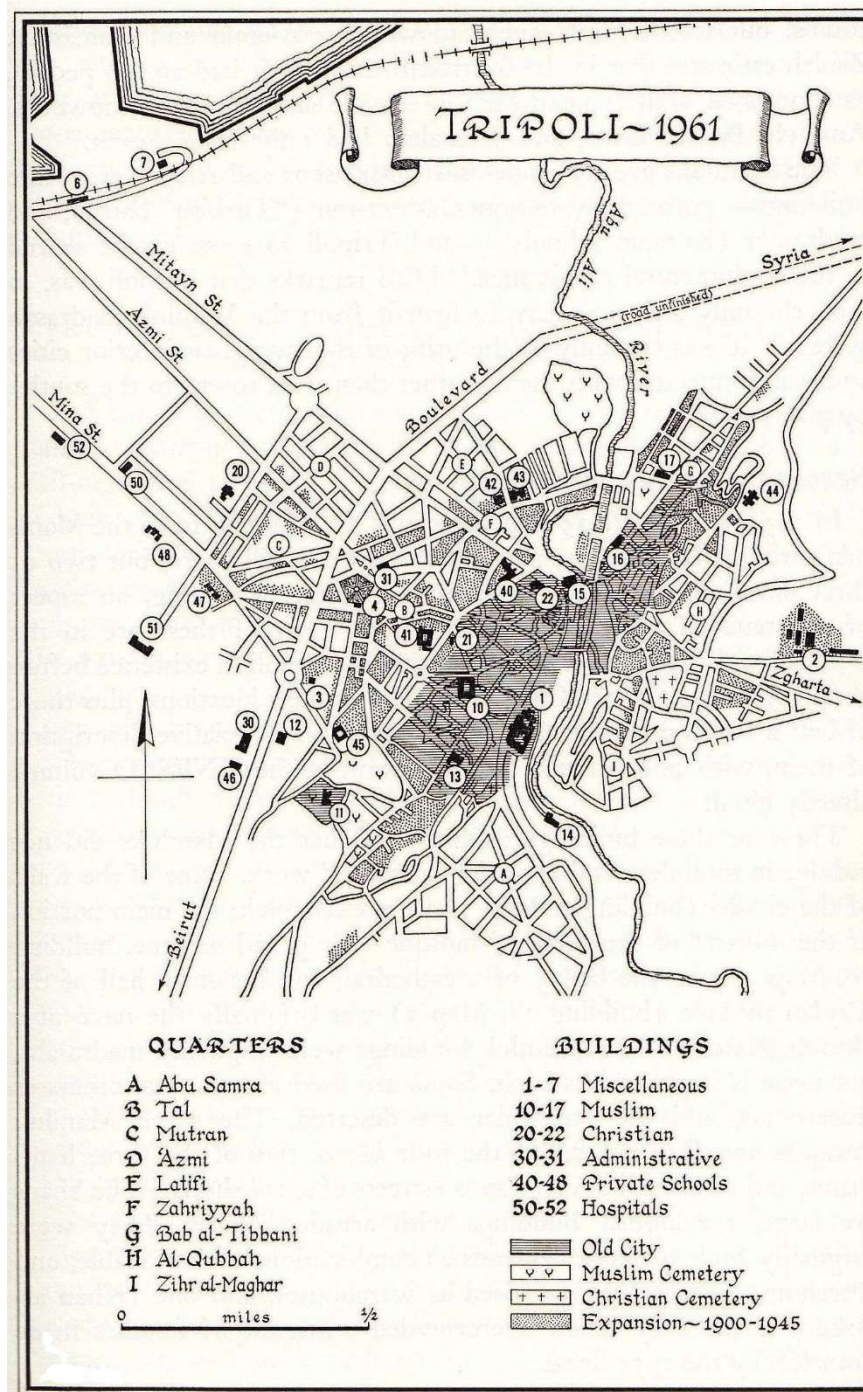


FIGURA 38: Plano de Trípoli en el año 1961 (Gulick 1967: 14, mapa 3).

*momento después del año 188 a. C.*⁸⁹³. Durante los seléucidas, la ciudad disfrutó de cierta autonomía local y emitió moneda con escritura semítica y

⁸⁹³ Gulick 1967: 11.

griega. Bajo la dominación de los romanos, dispusieron de algunos privilegios, pero poco importantes⁸⁹⁴.

John Gulick realizó una investigación sobre Trípoli en la década de los 60 del siglo pasado (figura 38). Los resultados que devinieron de sus estudios los plasmó en un libro⁸⁹⁵, donde describió diferentes aspectos de la ciudad, como el gobierno, la administración, los servicios públicos, el comercio, la vida pública y privada y el crecimiento de la población, entre otros temas. Esta última cuestión nos interesa para determinar la densidad de población con fines comparativos. Gulick proporciona un panorama del desarrollo de Trípoli durante diversos períodos históricos (primera ciudad islámica, cruzados, mamelucos y otomanos)⁸⁹⁶. Trípoli fue reconstruida a mediados del siglo XIX y la ciudad antigua se mantuvo hasta el momento de las indagaciones de Gulick.⁸⁹⁷

4.3.5.1. Estimación de la población de Trípoli

John Gulick afirmó que el alcalde de Trípoli, le informó que la ciudad tenía aproximadamente 30 000 hogares basándose en cifras de los impuestos de la renta. A su vez, se determinó que la media por hogar era de seis personas teniendo en cuenta los sondeos realizados en Beirut, con 5,76 personas por hogar, y en Amán, Jordania, con una media de 5,6 personas en las familias cristianas y de 7 en las familias musulmanas⁸⁹⁸. De esta manera, se estableció una población de 180 000 personas para Trípoli en una superficie de 4 kilómetros cuadrados, es decir, una densidad de 45 000 habitantes por kilómetro cuadrado o de 450 por hectárea. Esta alta densidad, afirma Gulick, se debe a que la ciudad carece de un distrito no residencial de negocios, con pocas áreas abiertas y viviendas solas y separadas. Además, las viviendas tienen varios pisos⁸⁹⁹.

⁸⁹⁴ Hiti 1957: 153, citado por Gulick (1967: 12).

⁸⁹⁵ Gulick 1967.

⁸⁹⁶ Gulick 1967: 12-32.

⁸⁹⁷ Gulick 1967: 24-25.

⁸⁹⁸ Gulick 1967: 31-32.

⁸⁹⁹ Gulick 1967: 32.

Creo, de todas maneras, que si aplicamos el número de hogares por hectárea, resultan 75, una cifra ligeramente superior a las obtenidas en la época que nos ocupa, la Edad del Hierro en el Levante; lo mismo sucede con el número de integrantes de una familia nuclear.

4.3.6. Jerusalén

Broshi estudió la población de Jerusalén en diversos períodos de su historia, desde la monarquía davídica hasta el período bizantino⁹⁰⁰. El autor nos advierte de la desconfianza que nos deben inspirar las fuentes literarias respecto de las cifras de población, como en el caso de Flavio Josefo, muy exacto en general con los datos numéricos, pero poco realista cuando se refiere a Jerusalén y otros lugares. Por ejemplo, Josefo escribió que había 204 pueblos en Galilea⁹⁰¹ y que el más pequeño tenía 15 000 habitantes; que en el año 70, con motivo de la destrucción de la ciudad de Jerusalén, murieron 1 100 000 habitantes; y que la población de la misma ciudad era de 120 000 habitantes en el siglo III a. C., basándose en Hecateo de Abdera⁹⁰².

Utilizando datos mucho más recientes, Broshi señala que la ciudad antigua de Jerusalén tenía en 1918 unos 500 habitantes por hectárea, excluyendo el Monte del Templo, que está inhabitado. Broshi confirma estas cifras al compararlas con otras ciudades, como Trípoli, en el Líbano⁹⁰³.

⁹⁰⁰ Broshi 1978.

⁹⁰¹ *Bell. Iud.* III, 3, 2. Si aplicamos los datos de Josefo, Galilea tendría una población mínima de 3.060.000 habitantes.

⁹⁰² *Contr. Apio.* I, 197.

⁹⁰³ Broshi 1978.

4.4. POBLACIONES ACTUALES

4.4.1. Shahabad

Shahabad es una pequeña villa kurda ubicada en los montes Zagros. Se encuentra a 1 600 metros sobre el nivel del mar. Su economía está basada en la agricultura y la ganadería. Esta aldea fue estudiada por Carol Kramer⁹⁰⁴, quien la eligió porque contiene muchos aspectos tradicionales que la han mantenido relativamente aislada, con toda probabilidad por su distancia de las carreteras y de los centros urbanos modernos. La zona ha sido foco de investigaciones arqueológicas extensivas. En la región hay aldeas de poblaciones sedentarias que datan del octavo milenio. Las especies domesticadas, tanto de plantas como de animales, están representadas en los restos arqueológicos de Shahabad, que, además, ha proporcionado abundante información arquitectónica⁹⁰⁵.

La población de Shahabad se sustenta con aproximadamente 300 hectáreas de tierra arable⁹⁰⁶. La aldea cubre aproximadamente 3 hectáreas. En 1975, Shahabad estaba habitada por 418 personas, que ocupaban 67 casas. Las áreas abiertas del poblado (callejones, espacios comunes y espacios entre viviendas y bloques) representan un tercio del total⁹⁰⁷. Si dividimos el total de los habitantes por el de las viviendas, obtenemos una media de 6,2 personas. Stager señala que Shahabad es comparable en escala, tecnología y medio ambiente a muchos de los antiguos pueblos de la región montañosa de Palestina. Un dato importante que señala Stager respecto a Kramer es la media de 9-10 m² por persona en viviendas individuales, que coincide con la cifra de Naroll de 10 m² por individuo⁹⁰⁸.

La densidad es de 139 habitantes por hectárea. Esta cifra puede contradecir todos los datos aportados anteriormente. Es preciso tener en cuenta que se trata

⁹⁰⁴ Kramer 1979.

⁹⁰⁵ Kramer 1979: 140-144.

⁹⁰⁶ Kramer 1979: 144.

⁹⁰⁷ Kramer 1979: 144.

⁹⁰⁸ Stager 1985b: 18.

de una población agrícola moderna. Mientras que en los yacimientos de la Edad del Hierro en el Próximo Oriente, las viviendas ocupan entre un 50 y un 70 %, en Shahabad comprenden un 14 %. Si la población censada era de 418 personas y la media de espacio habitable es de 10 m², el total de la superficie edificada es de unos 4 200 m². Lo importante es que el total de viviendas, 67, es similar al número de viviendas de los yacimientos de la Edad del Hierro en el Cercano Oriente. Por ejemplo, Tell Beit Mirsim tiene 55 viviendas por hectárea; Tell el Farah, 56 por hectárea; y Tell Masos 59 por hectárea⁹⁰⁹.

4.4.2. Hasanabad

A finales de los 60 del siglo pasado, Patty Watson realizó un estudio etnográfico en una aldea en Irán con fines arqueológicos y auspiciado por la Iranian Prehistoric Project de la Universidad de Chicago y la Universidad de Teherán⁹¹⁰. Hasanabad fue examinada durante varios meses, lo que proporcionó varias analogías de las prácticas y los objetos de uso a lo largo de unos ocho o nueve mil años. La cultura material, como los métodos de construcción, ayuda a interpretar los asentamientos prehistóricos del Cercano Oriente⁹¹¹.

Hasanabad está ubicada en una colina baja que bordea el río Qara Su en los montes Zagros en el oeste de Irán, en la provincia de Kermanshah, al borde del Kurdistan iraní en el norte y Luristán en el sur⁹¹².

La aldea está compuesta por una aglomeración de viviendas separadas (figura 39). Cada hogar consiste normalmente en un patio abierto, los cuartos de la familia, establos para animales y almacenes. Hay una estrecha calle que va de norte a sur, interceptada por otra vía estrecha con orientación este-oeste⁹¹³.

⁹⁰⁹ Shiloh 1973: 279: 28-29; Kempinski y Fritz 1977: fig. 2.

⁹¹⁰ Watson 1966; 1979.

⁹¹¹ Watson 1979: 291.

⁹¹² Watson 1979: 13.

⁹¹³ Watson 1979: 34.



FIGURA 39: El poblado de Hasanabad vista desde el oeste (Watson 1979: 14).

Las viviendas están construidas con hiladas de barro secadas al sol llamadas *chineh*, asentadas sobre unos gruesos cimientos de unos 90 centímetros de espesor y 60 centímetros de profundidad. Los muros tienen entre 75 y 80 centímetros de ancho en la parte inferior. La altura de las paredes es aproximadamente de 2 a 2,5 metros. El barro se mezcla principalmente con paja, y también se le suelen añadir guijarros, huesos partidos y otros elementos⁹¹⁴.

El estudio de esta aldea se realizó partiendo de varios tópicos: la relación entre la agricultura y las actividades pastoriles, las tareas domésticas y la relación entre el espacio y las personas. Este último punto nos interesa para la interpretación de los restos arqueológicos⁹¹⁵.

Las viviendas en Hasanabad consisten en espacios sin techar, unos patios amurallados y tres tipos de espacios techados: salones, establos y almacenes. Algunas viviendas tienen un *hall* de entrada, el *aywan*, la más pequeña de las habitaciones, con una media de 6,85 m² de superficie⁹¹⁶.

⁹¹⁴ Watson 1979: 119.

⁹¹⁵ Watson 1979: 119.

⁹¹⁶ Watson 1979: 294.

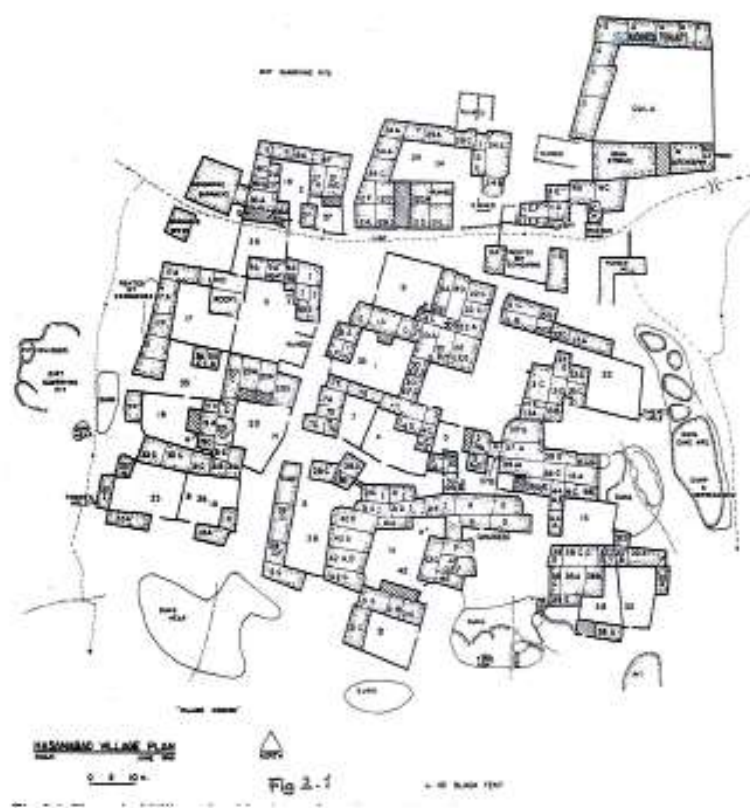


FIGURA 40: Plano del poblado de Hasanabad (Watson 1979: 35).

Hay dos tipos de establos: los que se encuentran por encima del nivel del suelo y los subterráneos. Los primeros sirven para guardar los animales de tiro. En el segundo caso, sirven para guardar algunos animales en invierno, como las ovejas y las cabras, productoras de leche, cuero, pelo, lana y estiércol⁹¹⁷.

La superficie media de los salones es mayor que la de los establos. La razón es que en verano, el patio amurallado es usado como corral por las noches, y los establos subterráneos son utilizados en invierno para guardar los animales⁹¹⁸.

Los almacenes también son grandes: un poco menos que los salones, con unos 13 m² de superficie media, y más amplios que los establos. La explicación es que los almacenes son depósitos de la paja proveniente de la trilla del trigo y la

⁹¹⁷ Watson 1979: 294.

⁹¹⁸ Watson 1979: 294.

cebada. La paja es un componente esencial de la vivienda y del enlucido de las paredes, y también es un forraje vital para los animales en invierno⁹¹⁹.

De esta manera, apreciamos como los patrones agrícolas y pastoriles están reflejados en la distribución y el tamaño de las habitaciones⁹²⁰.

La media de los salones es de 18,20 m², y se trata del espacio techado más grande. Las actividades que se desarrollan son una combinación de cocina, comedor y dormitorio. En verano, las funciones de muchos de estos salones son trasladadas a un rincón del patio, que está provisto de un hogar resguardado con un marco de postes y ramas con hojas (*kulé*)⁹²¹.

LeBlanc calculó el total de la superficie de los edificios de Hasanabad, incluyendo los patios, en 8 584 m², 43 m² por persona. Pero sobre el espacio techado, la media fue de 7,3 m². Hay 41 complejos familiares y 193 habitantes de acuerdo con un censo realizado en 1960 por Watson⁹²², que arroja una media de 4,7 personas por familia.

La aldea tiene alrededor de 130 x 130 metros de extensión⁹²³, unos 17 000 m². La densidad es de una 25 viviendas por hectárea, lo que supondría unos 117 habitantes por hectárea. Esta baja proporción de habitantes puede explicarse con facilidad: el número de viviendas es muy bajo (figura 40). Esto implica que no pueden extrapolarse los datos de esta aldea a las de la Edad del Hierro. No obstante, las características abiertas de esta población pueden servir para nuestro fin. En primer lugar, deberíamos multiplicar el número de viviendas de Hasanabad por una cantidad que nos sitúe en la densidad de viviendas en una ciudad de la Edad del Hierro: por ejemplo, 55 viviendas por hectárea para Tell Beit Mirsim, 50 para Tell el Farah, 60 para Tell Masos y 70 viviendas por hectárea en Tell en-Nasbeh nos llevarían a una cifra media de 60 viviendas por hectárea. Si multiplicamos el número de habitantes por hectárea de Hasanabad por este coeficiente, nos da 282 habitantes, una cifra todavía baja en mi opinión. La explicación está en el bajo número de integrantes de la familia en Hasanabad:

⁹¹⁹ Watson 1979: 295.

⁹²⁰ Watson 1979: 295.

⁹²¹ Watson 1979: 295.

⁹²² Watson 1979: 291, 296.

⁹²³ Watson 1979: 15 (mapa).

4,70, aproximadamente un 30 % menos que en una familia nuclear de poblaciones contemporáneas y en diversos períodos de la historia. El caso de Hasanabad presenta características similares a las del próximo ejemplo, el de Tell-i-Nun.

4.4.3. Tell-i-Nun

Tell-i-Nun es un pequeño poblado de la provincia de Fars, en Irán. Linda Jacobs realizó un estudio etnográfico para interpretar los restos arqueológicos; y más específicamente, para estimar la población de asentamientos antiguos⁹²⁴.

Como veremos, el coeficiente de población es de los más bajos de los estudios realizados, pero ello tiene su explicación. En el caso del coeficiente del tamaño de la familia, se ajusta, en general, a los datos aportados por otros estudios de analogía etnográfica, así como a los datos proporcionados por las fuentes históricas.

Tell-i Nun está ubicada en un valle de los montes Zagros, a unos 1 300 metros sobre el nivel del mar. Consta de dos partes distintas: el área amurallada construida al borde de un gran *tell* y una más reciente construida fuera del montículo. El sitio amurallado circunda 5,7 hectáreas, de las cuales 1,5 corresponden a jardines, es decir, casi un 30 % de la superficie. Este porcentaje de superficie no residencial equivale aproximadamente al que encontramos en las ciudades de la Edad del Hierro. Ahora bien, la población total es de 490 personas, lo que supone una densidad de población de 117 personas por hectárea, una cifra bastante baja si tenemos en cuenta solo el área residencial. Pero el cálculo debemos hacerlo sobre el total, lo que produce todavía una densidad muy baja: 85 individuos por hectárea. La explicación la podemos encontrar en los gruesos muros de las viviendas, de casi un metro de espesor, con habitaciones de entre 2,5 y 3 metros de ancho.

⁹²⁴ Jacobs 1979.

Pero la clave para entender este problema que amenaza con desbaratar cualquier argumento encaminado a establecer cifras fiables de densidad está en las mismas viviendas, tanto en su tamaño como en la cantidad de ellas que hay por hectárea. Si tenemos en cuenta los metros cuadrados, cada vivienda tiene 2 711 m² de media, unas diez o más veces el tamaño de una vivienda en la Edad del Hierro. De hecho, si observamos el plano de Tell-i-Nun⁹²⁵ sin entrar en un estudio pormenorizado de las áreas construidas, podemos apreciar que los espacios no techados predominan sobre los cubiertos. El número de viviendas por hectárea queda en unas 10. Si revisamos la cantidad de viviendas por hectárea en yacimientos de la Edad del Hierro como hicimos en Hasanabad, encontramos que Tell Beit Mirsim tiene unas 55 viviendas por hectárea; Tell el Farah, 56; Tell Masos, 59; y Tell en-Nasbeh, 62. Para poder realizar un estudio comparativo de Tell-i-Nun aplicado a las ciudades antiguas, debemos multiplicar el número de viviendas por lo menos por 5, y por lo tanto, el número de habitantes. El resultado, si tomamos el total del área del poblado, es de unas 425 personas.

4.4.4. Tall-i-Bakun

4.4.4.1. Densidad de población en la provincia de Fars

Sumner estudió la relación entre la población de asentamientos contemporáneos y superficies, y sugirió un rango de cifras que pueden ser usadas para estimar la población en yacimientos arqueológicos⁹²⁶. Utilizó sus hallazgos basados en información demográfica contemporánea “*en un intento de estimar el tamaño de la población de una villa prehistórica parcialmente excavada en Fars*”. Sumner intentó calcular la población prehistórica en la misma región por medio de la información de la densidad de poblados de la provincia de Fars, en Irán⁹²⁷. La

⁹²⁵ Jacobs 1979: 177.

⁹²⁶ Sumner 1989: 164.

⁹²⁷ Sumner 1989: 164.

investigación fue posible gracias a dos elementos: en primer lugar, la construcción del sistema de irrigación en el valle del río Kur y las fotografías aéreas tomadas en octubre de 1965 y marzo de 1966 para confeccionar un mapa para ese proyecto; en segundo lugar, la identificación de 110 poblados del segundo censo nacional de 1970 en el mapa del Dorudzan Authority Map. Se compararon los datos de la superficie de los poblados y la población. El total global fue de 34 376 habitantes en un área de 233,5 hectáreas, lo que nos da 147 habitantes por hectárea. Si nos atenemos a la superficie, los datos apoyan la afirmación de que la densidad es proporcional al tamaño del poblado. Sumner ofrece una tabla en donde puede apreciarse que existe una tendencia a que los grandes asentamientos estén más densamente poblados que los pequeños. Lo que nos interesa aquí es que los poblados con mayor densidad son el resultado de la emigración. Diecisiete de estos poblados del mapa de Dorudzan estaban dentro del área que iba a ser inundada por un nuevo embalse. La media de densidad de esos pueblos es de 237, incluyendo pueblos de más de 300 habitantes por hectárea. Este dato es sumamente importante para la estimación de las ciudades filisteas, porque en su etapa inicial, fueron el producto de una inmigración. Para finalizar, en la primera parte de su estudio, Sumner concluye que se ha demostrado que existe una correlación positiva entre la cantidad de población y el tamaño del asentamiento⁹²⁸.

4.4.4.2. Estimación de la población de Tall-i-Bakun

Sumner afirma que la analogía etnográfica produce los mejores resultados cuando los ejemplos etnográficos y arqueológicos son similares en varios aspectos. En este caso, los ejemplos etnográficos y arqueológicos están en el mismo valle y presentan una serie de similitudes tecnológicas, como sistemas de subsistencia, arquitectura y patrones de asentamiento⁹²⁹.

⁹²⁸ Sumner 1989:168.

⁹²⁹ Sumner 1989: 168.

Tall-i-Bakun A es un yacimiento pequeño de alrededor de 2 hectáreas cercano a Persépolis, en el valle del río Kur. Se ha constatado ocupación en el cuarto milenio antes de Cristo. Las excavaciones revelan cuatro niveles arquitectónicos habitados por gente de agricultura mixta⁹³⁰.

La unidad más intensivamente excavada tiene menos de 1 000 m² y representa una vigésima parte del yacimiento. Los excavadores identificaron once viviendas en el nivel III, que incluían de una a siete habitaciones. En la mayoría de las viviendas, una habitación fue utilizada como almacén, y las restantes muestran signos de actividad doméstica. Las viviendas están unidas, y existen pruebas de espacios abiertos en el oeste y el suroeste. La superficie techada⁹³¹ de este complejo de 44 habitaciones es de alrededor de 480 m².

Bakun se encuentra dentro de un grupo de asentamientos con un patrón de densidad similar al de las modernas aldeas de la región. La población total del lugar probablemente tuvo entre 400 y 500 habitantes. Pero hay pruebas de que la densidad media en Bakun fue más alta en la Antigüedad que en tiempos recientes: la presencia de rebaños de animales mantenidos por los agricultores en el valle dentro de las aldeas, normalmente en patios o recintos asociados con cada vivienda. De esta manera, la densidad media de las villas modernas, 147 habitantes por hectárea, es debida, en parte, al espacio reservado para los animales. El área excavada de Bakun no muestra espacio para animales. Un 70 % de los huesos de animales hallados en Tall-i-Gap⁹³², otro yacimiento del período de Bakun en el valle, pertenecía a especies no domesticadas. De esta manera, el pastoreo pudo ser menos importante en tiempos de Bakun, y menos espacio debió de ser utilizado para los animales. Así pues, Bakun puede haber tenido una población de 800 personas⁹³³.

De acuerdo con los datos proporcionados por Sumner, y tomando su bien fundamentada cifra de 800 habitantes para Bakun, nos da una densidad por

⁹³⁰ Sumner 1989: 169.

⁹³¹ Sumner 1989: 169.

⁹³² Engami y Sono 1962 citado por Sumner 1979: 172.

⁹³³ Sumner 1989: 171-172.

hectárea de 400 habitantes, teniendo en cuenta que el yacimiento tiene dos hectáreas de extensión.

4.4.5. Marib

Marib es una ciudad situada en el sector noreste de un gran tell, en el corazón de la parte septentrional del Yemen. Fue capital del reino de Saba.

El *tell* se desarrolló aparentemente durante el período islámico y estuvo ocupado hasta el principio de la guerra civil, en 1962, cuando fue abandonado. En 1981 había no más de 15 familias viviendo en Marib⁹³⁴.

La aldea está construida con ladrillos de adobe secado al sol. Muchos edificios tienen varias plantas, un diseño característico común en Arabia del sur. El perímetro de la aldea está abierto, sin amurallar⁹³⁵.

En 1947, Fakhry estimó la población de la aldea en unas 800 personas, que vivían en unas 100 viviendas aproximadamente⁹³⁶, con una media de 8 individuos en cada una. En 1951-52, Frank P. Albright⁹³⁷ estimó la población entre 600 y 800 personas. En 1971, se realizó una fotografía aérea de Marib, y ello permitió crear un censo de las edificaciones bastante exacto. Se utilizó el procedimiento estándar para determinar la fracción representativa. De esta manera, se pudo determinar las dimensiones del *tell*, con un total de 25 341 m²=2,53 hectáreas⁹³⁸. Se identificaron 161 edificios. Marib fue un centro regional con una residencia para el gobernador, escuelas y comercios. Se ha calculado en un 5 % el número de edificios con funciones públicas⁹³⁹. Así, los edificios residenciales resultaron ser 153, y 60 las viviendas por hectárea⁹⁴⁰.

⁹³⁴ Van Beek 1982: 62.

⁹³⁵ Van Beek 1982: 62.

⁹³⁶ Fakhry 1952: 88.

⁹³⁷ Bowen y Albright 1958: 215.

⁹³⁸ Van Beek 1982: 63.

⁹³⁹ El autor calculó en un 10 % el número de edificios públicos. Posteriormente, se redujo a un 5% por considerarse más realista.

⁹⁴⁰ Van Beek 1982: 63-64.

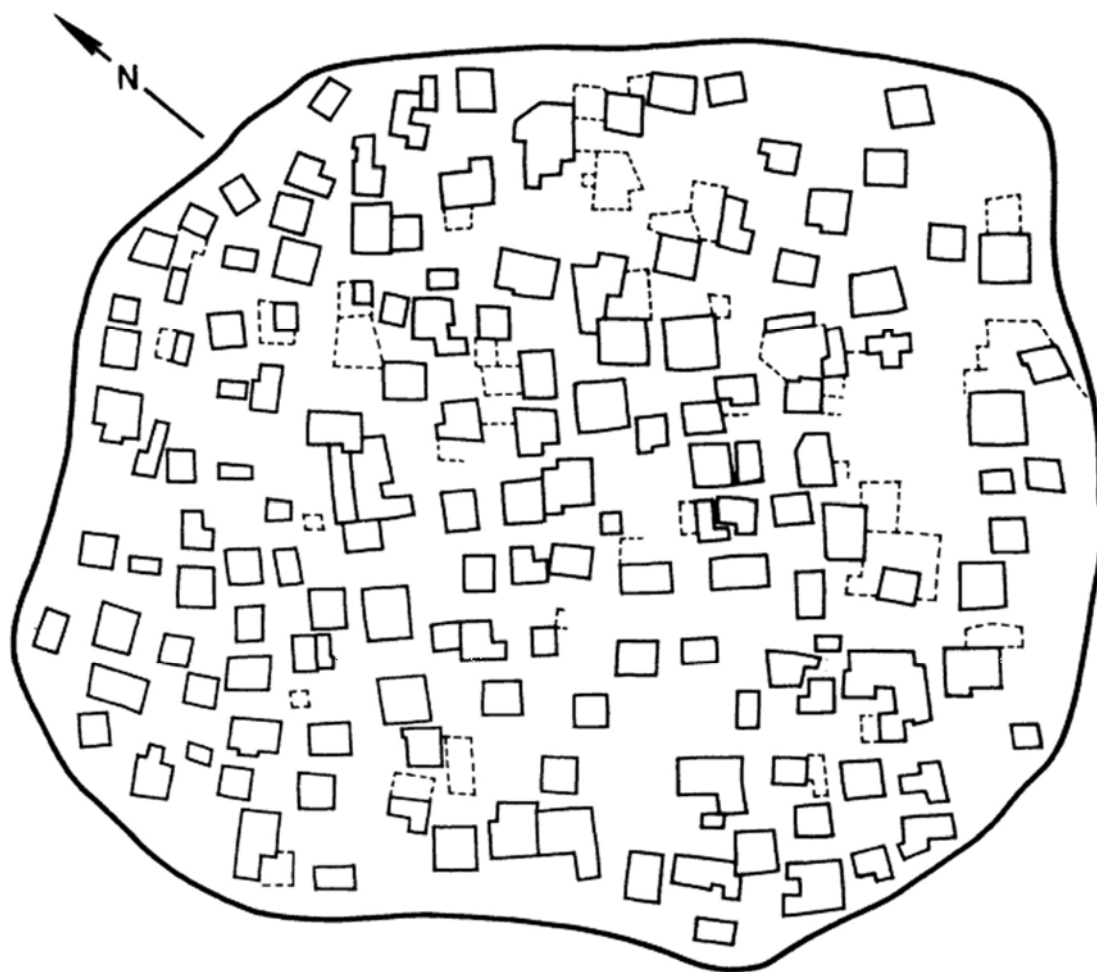


FIGURA 41: Plano urbano de Marib. Los edificios están dibujados con líneas sólidas, mientras que los patios y las pequeñas estructuras están representadas con líneas discontinuas (Van Beek 1982: 65, figura 4).

Muy interesante fue el análisis que se realizó de los espacios abiertos, incluyendo todos los edificios, establos, patios privados, etc. Estas áreas fueron calculadas en milímetros cuadrados y convertidas posteriormente a metros cuadrados. La superficie ocupada por los edificios era de 6 316 m², mientras que los patios privados amurallados, los establos y las pequeñas estructuras representaron 1 226 m² de un total de 7 542 m² de construcción. De esta manera, las áreas abiertas comprendían 17 799 m², un 70 % de la superficie de la aldea⁹⁴¹ (figura 41).

El interrogante final se refería al total de habitantes por vivienda. El censo casa por casa de la época de la fotografía aérea en 1971 habría proporcionado unas

⁹⁴¹ Van Beek 1982: 64.

cifras precisas de la cantidad de habitantes por vivienda, pero la aldea había sido abandonada en gran medida para esa fecha⁹⁴².

Afortunadamente, se realizó el primer censo de la República Árabe de Yemen (Yemen del Norte), llevado a cabo por el Swiss Technical Cooperation Service, bajo la dirección de Hans Steffen. Según los datos proporcionados por el censo, habría 5 habitantes por vivienda⁹⁴³, una cifra que se ha mantenido con ajustes posteriores. Aplicando esta cifra a las viviendas abandonadas de Marib, resulta una población de 765 habitantes (153 viviendas multiplicadas por 5 habitantes); lo que equivale a 302 habitantes por hectárea⁹⁴⁴.

Gus Van Beek considera razonables estas cifras teniendo en cuenta que se aproximan a las de otros asentamientos modernos en contextos similares. También comenta la diferencia bastante importante entre estas cifras de Marib y las de Tell-i Nun, Shahabad y Hasanabad, en Irán, con una media de 125 personas por hectárea, que tiene su explicación en el hecho de que estas aldeas poseen más espacios abiertos y jardines⁹⁴⁵.

Para nuestro estudio sobre las ciudades filisteas, es interesante la afirmación de Van Beek de que las cifras de Marib de habitantes por hectárea están muy cerca de las aportadas por Renfrew⁹⁴⁶ para el Bronce final en el Egeo (300 personas por hectárea)⁹⁴⁷.

4.4.6. Las aldeas de la provincia iraquí de Juzestán

Un interesante estudio es el realizado por Adams en la provincia de Juzestán, Irak, basado en el programa de "Diyala Basin Archaeological Project". La investigación abarcó no solo el estudio de los textos, sino también de una amplia

⁹⁴² Van Beek 1982: 64.

⁹⁴³ Steffen and Geiser 1977: 222.

⁹⁴⁴ Van Beek 1982: 64.

⁹⁴⁵ Van Beek 1982: 64-65.

⁹⁴⁶ Renfrew 1972: 394.

⁹⁴⁷ Van Beek 1982: 66.

gama de problemas relacionados con la historia de la agricultura mesopotámica y la investigación arqueológica de los asentamientos más antiguos⁹⁴⁸.

Se eligió una región pequeña (8 000 km²) como Diyala, al margen del corazón cultural y geográfico de la Mesopotamia aluvial, buscando un estudio a pequeña escala que permitiera la reconstrucción, entre otros aspectos, de las vías fluviales antiguas. También se optó por Diyala porque una de las características dominantes era el hecho de ser rural. Solo el 11 % de la población vivía en pueblos cuando se realizó este estudio. Por eso, se pretendió examinar patrones de asentamiento rurales, que permitieran entender algunos de los patrones de asentamiento en el período antiguo. Pero había un problema: no se disponía de información acerca de la densidad de los asentamientos en Diyala, de modo que se eligió una región vecina similar, la provincia de Juzestán⁹⁴⁹.

El estudio de Adams tiene un doble interés para la estimación de la población en la Antigüedad: por una parte, aporta la densidad de población extrapolada a la Mesopotamia en la Edad Antigua; y por otra, proporciona una variable más de estudio del tamaño de la familia: los individuos por habitación⁹⁵⁰.

Adams afirmó que no había disponible información comparable de densidad de población para pueblos y villas dispersas en el campo de Irak. Pero hizo una excepción con la provincia de Juzestán, que, al menos, refleja una población étnicamente mixta, incluyendo a una gran minoría arabohablante, la que ocupa una extensión geográfica en la llanura mesopotámica, con unas condiciones ecológicas esencialmente similares a las de la región de Diyala⁹⁵¹.

Un estudio epidemiológico de Juzestán incluye información demográfica y mapas de 55 aldeas, de las cuales 42 están amuralladas con un tipo de recinto que debió de predominar sobre la mayoría del campo de Mesopotamia por la seguridad que proporcionaba contra incursiones locales y contra el robo de ganado⁹⁵².

⁹⁴⁸ Adams 1965: preface.

⁹⁴⁹ Adams 1965: preface.

⁹⁵⁰ Adams 1965: 23-24.

⁹⁵¹ Adams 1965: preface.

⁹⁵² Adams 1965: 23-24.

Un estudio de todas las viviendas reveló que eran 2 274, con un total de 5 965 habitaciones. Un poco menos de la mitad de estos recintos fueron usados como habitación para los humanos: un 24 % eran establos; un 21,5 %, almacenes; un 4,4 %, cocinas; y un 0,35 %, talleres. El número medio de habitaciones por vivienda era de 2,6, de las que solo 1,3 eran habitaciones para vivir. El número medio de personas por habitación era de 3,9, en concordancia con la media de miembros familiares, de alrededor de 5,1. Por otra parte, si calculamos las superficies de las aldeas y utilizamos la información demográfica suministrada, el resultado es un rango de densidad para todo el conjunto que va desde los 96 hasta los 395 habitantes por hectárea⁹⁵³.

4.5. LOS TEXTOS HISTÓRICOS

4.5.1. Dos censos egipcios

Para el presente estudio, los censos históricos nos permiten conocer cómo estaban conformadas la población y la familia en el Oriente Próximo en la Antigüedad, y en particular, el número de sus miembros. De esta manera, podemos cotejar los datos con otros provenientes de la etnografía y de la arqueología, como veremos más adelante. Por otra parte, el número total de habitantes de una ciudad o de un poblado proveniente de un censo histórico nos sirve para llegar a establecer un coeficiente de densidad de habitantes por superficie (hectárea, acre, dunam, etc.).

Respecto al número de componentes de una familia, tenemos varios textos provenientes de Egipto de diferentes períodos históricos. El primero corresponde al imperio Nuevo y el segundo a la época romana, documentos que describo seguidamente:

⁹⁵³ Adams 1965: 23-24.

4.5.1.1. Kahun

La ciudad de Kahun, en Egipto, fue estudiada por Sir Flinders Petrie en 1889-90. El emplazamiento está ubicado cerca de la ciudad de El-Lahun, en el Fayum. Este asentamiento nos proporciona dos datos de interés para el cálculo de la población. En primer lugar, albergaba a los trabajadores y los funcionarios asociados a la pirámide de Sesostri II, donde residían los sacerdotes y los seglares encargados de mantener el culto del faraón. Fue probablemente la residencia de Sesostri II, denominada *Ha-Senusret-hotep*, “la casa de Sesostri está satisfecha”⁹⁵⁴. El plano de la ciudad era casi cuadrado, de planta ortogonal y estaba amurallado (figura 42). Un grueso muro separa el núcleo principal de la ciudad de otro distinto situada al oeste. Básicamente, podemos dividir la urbe desde un punto de vista edilicio en dos partes muy desiguales:

- 1) El barrio oeste: está amurallado y mide 104 metros de este a oeste y 350 metros de norte a sur, de manera que ocupa unas 3,5 hectáreas de extensión. Tiene un plano de calles regular en forma de cuadrícula donde vivían los obreros en viviendas humildes. Estas estaban espaciadas uniformemente, agrupadas en bloques de unos 46 metros de largo y divididas por once calles paralelas de unos cuatro metros de ancho que, a su vez, partían de una calle principal de entre 8 y 9 metros de amplitud.
- 2) El barrio este: también amurallado. Es tres veces más grande que el barrio oeste, con 287 metros de este a oeste por 244 metros de norte a sur, y tiene una extensión de 9,5 hectáreas. En su conjunto, los dos barrios cubren una superficie total de 13 hectáreas: 350 por 410 metros. El sector este está constituido por la acrópolis y la casa del guarda, junto con seis mansiones al oeste y a lo largo de la muralla norte y tres más al sur de la gran calle este-oeste. Cada una de estas viviendas tiene unos 2 700 m². En esta parte de la ciudad, se incluyen también los almacenes, otro sector con viviendas de obreros en bloques de cinco calles y otros edificios, sin

⁹⁵⁴ Uphill 2001: 27.

determinar sus funciones. En el plano de Petrie, hay alrededor de 220 viviendas pequeñas, 20 por cada mansión⁹⁵⁵. También hay una parte que falta. Según Kemp, “estaría cubierta de casas pequeñas”. Si solo aparecen la mitad, el total sería de unas 440 viviendas.

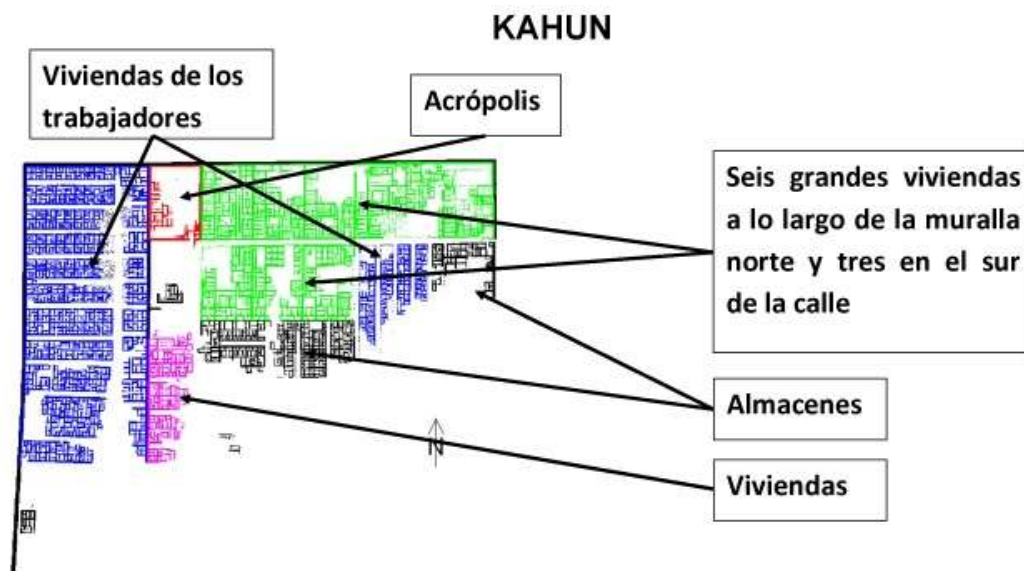


FIGURA 42: Plano de Kahun. Petrie 1891: Lámina XIV. (Modificado por el autor). El plano dividido en colores se ha obtenido en la siguiente página web:
<http://www.reshafim.org.il/ad/egypt/building/senusrethotep.htm>

Para calcular la población de Kahun, Kemp multiplica la media de integrantes de la familia que aparece en el censo por la cantidad de viviendas, de donde resultan unas 3 000 personas, con una densidad de población de unos 230 habitantes por hectárea⁹⁵⁶. Pero Kemp no contabiliza las grandes mansiones, que ocupan casi el 50 % de la ciudad.

Las viviendas de los obreros consistían en bloques de cuatro y cinco habitaciones separados por calles orientadas de este a oeste. Las dimensiones de estas viviendas seguían unas medidas previamente escritas y planificadas, de 15 x 10 metros⁹⁵⁷. De acuerdo con la cantidad de habitaciones y los metros

⁹⁵⁵ Kemp 1996: 197.

⁹⁵⁶ Kemp 1996: 198-200.

⁹⁵⁷ Yasur-Landau 2011: 58-59.

cuadrados de las viviendas pequeñas, estas podrían albergar no solo una familia nuclear de 6 personas, sino también una familia extensa.

El yacimiento tiene unas 13 hectáreas, de las cuales 3 pertenecen a las grandes mansiones. La parte correspondiente a los obreros sería de unas 9 hectáreas. Si dividimos los 3 000 habitantes que calcula Kemp por las 9 hectáreas, nos da unos 330 habitantes. Pero Kemp tiene en cuenta la familia con seis miembros. Los censos que el propio Kemp aporta en su estudio demuestran que la familia de seis miembros de media tuvo nueve en un momento determinado. El tamaño de las viviendas apoya la tesis de que podrían haber habitado familias extensas. Si multiplicamos las 440 viviendas por una media de 6, nos da un total de 2 640 personas. Las 10 mansiones tenían 2 700 m² cada una⁹⁵⁸. Si utilizamos la media de Naroll, generosa, creo yo, para este tipo de asentamiento, nos da 270 personas por vivienda, y suman un total de unas 2 700 para todas las mansiones. La población total sería de 5 340 habitantes. La densidad quedaría en unas 380 personas por hectárea.

4.5.1.2. *Hermópolis*

Según el censo romano de esta ciudad, dos de sus cuatro barrios tenían 4 200 viviendas. Bagnall y Frier estimaron en 37 000 habitantes la población de Hermópolis, con una densidad de 300 habitantes por hectárea y una media de integrantes de una familia nuclear de 5,3. Otras estimaciones basadas en la media de la familia en el Egipto romano establecen una mayor densidad de población y otorgan a la familia romana en Egipto medias que van desde los 5,8 hasta los 7,3 miembros⁹⁵⁹. Si nos atenemos a estas proporciones, la densidad de población se incrementaría en 390 y 420 respectivamente.

⁹⁵⁸ Correas-Amador 2013: 167.

⁹⁵⁹ Hombert y Préaux 1952 154-155; Hopkins 1980, 329, citados por César Carreras Monfort 1996: 101.

4.5.2. Citas históricas

4.5.2.1. Alejandría según Diodoro Sículo

Diodoro Sículo⁹⁶⁰ señaló que la población de Alejandría era de 300 000 habitantes hacia el año 60 a. C. Es la única cifra de población que tenemos sobre esta ciudad en la Antigüedad⁹⁶¹.

Me detendré, seguidamente, a analizar esta cantidad para comprobar su validez. Para ello, describo el trabajo de Walter Scheidel sobre la población de Alejandría⁹⁶², basado en la analogía del crecimiento de ciudades premodernas.

“Prior to the third century BCE, no city in the coastal region of the Mediterranean is reliably known or even likely to have comprised at least 100.000 resident: Syracuse, Athens and Carthage have all been mooted but none of them is a convincing candidate⁹⁶³”. Las ciudades del Próximo Oriente como Babilonia, Nínive y Menfis fueron quizás las que alcanzaron un número importante de habitantes y superaron los 100 000⁹⁶⁴. Esto se explica por el hecho de que los reinos que surgieron en Egipto y Mesopotamia aprovecharon los recursos humanos de millones de personas.

Para poder estudiar el comportamiento del crecimiento poblacional de Alejandría, Scheidel se basó en los estudios de la evolución poblacional de ciudades capitales premodernas, como Londres, Ámsterdam, París o Madrid, para comprender cómo surgió y se desarrolló aquella ciudad en el tiempo; con ese fin, recurre a los mejores ejemplos documentados de expansión metropolitana premoderna.

⁹⁶⁰ Diod. BH, XVII, 52, 6.

⁹⁶¹ Diodoro escribió que Alejandría tenía 300.000 ἐλεύθεροι. Pero el término ἐλεύθεροι es incierto (Delia 1988: 283-284). No obstante, nos sirve de punto de partida para el estudio de la población de Alejandría según Walter Scheidel.

⁹⁶² Scheidel 2004.

⁹⁶³ Morris 2005; Scheidel 2007.

⁹⁶⁴ Van De Mieroop 1997: 95-97, citado por Scheidel 2004: 1.

En Europa, la información respecto a la población urbana y nacional estuvo disponible a partir del 1500. *“In the sixteenth century, while much of Europe*

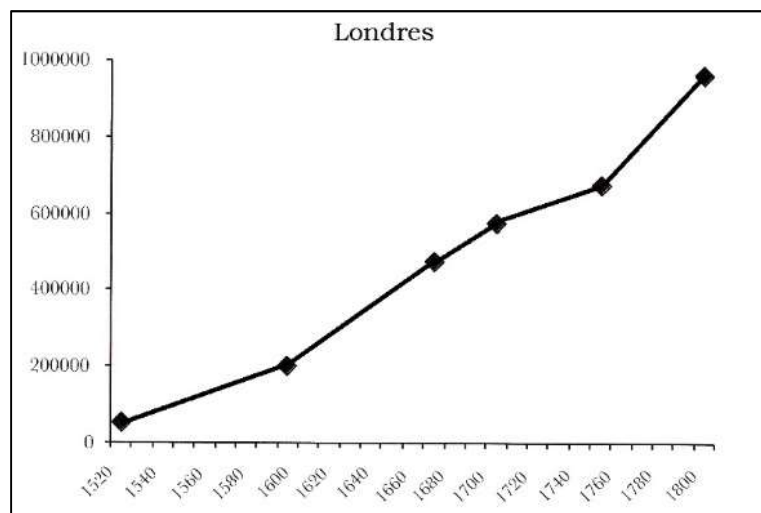


FIGURA 43: Gráfico de línea que muestra el crecimiento de Londres (Wrigley 1987: 162, citado por Scheidel 2004: 11).

*experienced strong demographic growth, the principal capital cities grew more rapidly than the general population”*⁹⁶⁵. Esta divergencia tiene su explicación en la expansión interna y externa, en la consolidación política, con un creciente poder del estado, mejoras económicas y la expansión colonial. Londres, Ámsterdam, París y Madrid son los principales ejemplos. La naturaleza del desarrollo de estas ciudades y de otras respalda la hipótesis de que las ciudades capitales tenderán a crecer más rápidamente que la población nacional de la manera en que crece el poder del estado. Esta tendencia no continúa de manera indefinida. La curva de crecimiento de las ciudades capitales tendrá forma de S, ya que pasan por tres etapas: un período inicial de crecimiento lento antes de la expansión del estado o al comienzo de esta seguido de una etapa de crecimiento rápido y de un posterior estancamiento⁹⁶⁶.

Este modelo de crecimiento de las ciudades puede ser ilustrado mediante la evolución de cuatro ciudades europeas entre los años 1500 y 1800. El caso de Londres es especialmente instructivo (figura 43). La expansión económica e imperial de Inglaterra nunca se desaceleró significativamente durante este

⁹⁶⁵ Scheidel 2004: 3.

⁹⁶⁶ Scheidel 2004: 3-4.

período. Londres continuó creciendo, mientras que otras capitales se estancaron. Este modelo es también relevante para el estudio de las ciudades en la Antigüedad. En el caso de Roma, es predecible su crecimiento según la

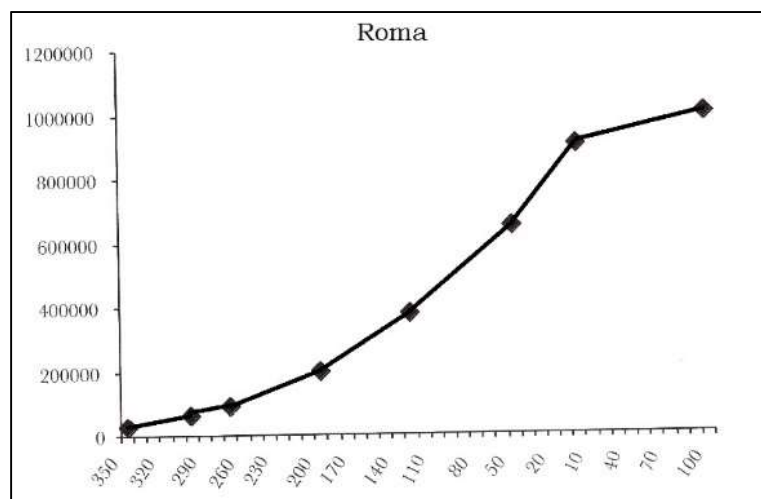


FIGURA 44: Gráfico de línea que muestra un crecimiento hipotético de Roma (Starr 1980: 15-26; Morley 1996: 39; Brunt 1987: 381; Hopkins 1978: 97-98 y Nicolet 2000: 280, citados por Scheidel 2004: 6).

curva en forma de S que antes mencioné: Roma debió de crecer lentamente al principio; luego más rápidamente, después del año 270 a. C. y especialmente durante los dos últimos siglos antes de Cristo; y más lentamente con la expansión imperial, para después estancarse (figura 44). De lo que no debe dudarse es de la forma de S de la curva de crecimiento general a largo plazo⁹⁶⁷.

En el caso de la Alejandría ptolemaica y de otras ciudades helenísticas, diferían en importancia respecto a las cuatro ciudades antes mencionadas. La mayor parte de los territorios de ultramar ptolemaicos se perdieron en el 198 y en el 197 a. C. La expansión, por lo tanto, se desaceleró significativamente después del 300 a. C. y se estancó después del 240 a. C. Así pues, el desarrollo de Alejandría no pudo experimentar las fases de Roma por la ausencia de una expansión constante y masiva que incentivase el crecimiento metropolitano, que fue mucho más limitado en dimensión y duración⁹⁶⁸.

Para poder comparar el crecimiento demográfico de Alejandría, es necesario buscar un modelo diferente a las cuatro ciudades antes mencionadas.

⁹⁶⁷ Scheidel 2004: 5-6.

⁹⁶⁸ Scheidel 2004: 8.

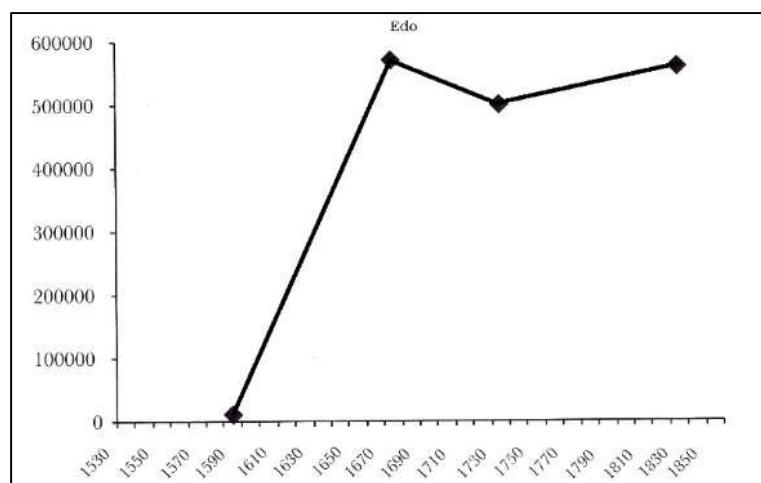


FIGURA 45: Crecimiento urbano y declive de Edo (Tokio), desde mediados del siglo XVI a mediados del siglo XIX. He modificado el gráfico original que incluía Osaka y Kyoto (Hanley 1987: 3-5, citado por Scheidel 2004: 10).

Edo (hoy Tokio) es el clásico ejemplo de modelo de crecimiento de un sistema cerrado. Designado centro político del nuevo régimen Tokugawa en 1590, comenzó como un grupo de aldeas alrededor de un castillo y rápidamente se convirtió en una de las ciudades más grandes del mundo. En 1678, un estudio de la población plebeya arrojó la cifra de 530 361 residentes. A este número hay que añadir al menos 300 000 retenedores de Shagun, que tenían la función de mantener la organización de la capital y un número desconocido de siervos. Es probable que hubiese un total de un millón de habitantes. Este crecimiento espectacular de Edo se desarrolló sin ninguna expansión exterior significativa. Es posible que por esta situación el crecimiento se estancase después de aproximadamente un siglo, entre 1734 y 1867. De esta manera, el crecimiento metropolitano da como resultado una S muy distorsionada, con un crecimiento inicial espectacular seguido por un largo estancamiento⁹⁶⁹ (figura 45).

Indudablemente, el modelo de crecimiento de Alejandría se asemeja más al de Edo que al de Londres. Quizás el aspecto más importante es que el Egipto ptolemaico no se benefició del exterior como lo hizo Inglaterra.

Son varios los aspectos comunes entre Edo y Alejandría:

⁹⁶⁹ Scheidel 2004: 9-10.

- Ambas ciudades crecieron a partir de un grupo de aldeas costeras anexas a instalaciones militares.
- Tanto Edo como Alejandría debieron su transformación a un cambio de régimen.
- Las dos ciudades estaban conectadas a sus regiones de influencia por vías de transporte marítimo y fluvial.

También debe señalarse que existían diferencias en los reinos: Japón estaba aislado del mundo exterior. El Egipto ptolemaico se expandió modestamente por un tiempo y continuó recibiendo inmigrantes del exterior. Pero había otras similitudes: Egipto y el Japón de Tokugawa controlaban una gran proporción de tierras⁹⁷⁰.

Una vez establecida la similitud entre el modelo de Edo y el de Alejandría, Scheidel aplicó las proporciones de crecimiento de la población de Londres desde el año 1500 hasta el 1700 y las de Edo desde el año 1590 a 1678 a la Alejandría ptolemaica, postulando una población inicial de 5 000 habitantes. Los resultados los detallo en la siguiente tabla⁹⁷¹ (nº 5):

Es improbable que Alejandría creciera más rápido que Londres; más bien, lo hizo más lentamente. El crecimiento neto de la población de Alejandría se estancó alrededor del año 200 a. C., mientras que habría sumado unos 340 000 habitantes en caso de experimentar la proporción de crecimiento de Edo, que responde a un modelo de crecimiento similar al de Alejandría. Los 530 000 habitantes que supone la aplicación de la proporción de crecimiento de Londres resultan improbables e inviables para Alejandría por no responder ésta a idénticas características de evolución demográfica⁹⁷².

De acuerdo con estos datos, Scheidel señala que la ciudad de Alejandría debió de estar habitada alrededor del año 200 a. C. por unas 300 000 personas⁹⁷³. Pero hay que tener en cuenta que las proporciones del crecimiento de la población de Edo que el mismo Scheidel aplicó a la ciudad de Alejandría dieron

⁹⁷⁰ Scheidel 2004: 12-15.

⁹⁷¹ La tabla está adaptada por la proporcionada por Scheidel 2004: 15.

⁹⁷² Scheidel 2004: 15-17.

⁹⁷³ Scheidel 2004: 27-29.

como resultado para el año 200 a. C. 340 000 habitantes, cifra que también tendremos en cuenta más adelante.

| TABLA 5 | | |
|---|--------------------------|------------------------------|
| Proyección del crecimiento de la población en la Alejandría ptolemaica | | |
| Año | Proporción de Edo | Proporción de Londres |
| 330 | 5 000 | 5 000 |
| 300 | 66 000 | 101 000 |
| 270 | 148 000 | 230 000 |
| 240 | 230 000 | 359 000 |
| 200 | 339 000 | 530 000 |
| 150 | 453 000 | |
| 100 | 566 000 | |

TABLA 5: Proyección del crecimiento de la población de Alejandría ptolemaica, de acuerdo al crecimientos de Edo y Londres. Tabla elaborada por el autor (Scheidel 2004: 15, tabla 1).

Una vez establecida una cifra para la población de Alejandría, es necesario determinar la extensión máxima que tuvo la ciudad. Para ello, tomo como base la descripción proporcionada por Estrabón sobre Alejandría.

El mayor corpus epigráfico sobre Alejandría fue publicado en 1911 por Evaristo Breccia⁹⁷⁴, y completado con un centenar de inscripciones más, que no arrojan ninguna información relevante sobre la población de la ciudad.

Como otras ciudades que han estado habitadas de manera continuada desde la Antigüedad, la mayor parte de Alejandría permanece sin excavar. Estrabón, que vivió en Egipto entre los años 25 y 19 a. C., nos dejó una descripción de la

⁹⁷⁴ Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée d'Alexandrie, nos. 1-568: Iscrizioni greche e latine (Cairo 1911); subsequently unearthed inscriptions have been sporadically published in BSAA. Citado por Delia 1988: 276.

ciudad, lo que nos ha permitido conocer aproximadamente los límites que tenía en el primer siglo.

Del este al oeste, Alejandría tenía 30 estadios de longitud. Iba desde la puerta Canobic en el este y bordeando Ibrahimiya, llegaba hasta un poco más allá de Mahmudiya en el oeste, por lo que alcanzaba unos 5,5 kilómetros de extensión. De norte a sur, con 7 u 8 estadios de longitud, la ciudad se extendía entre el mar Mediterráneo y el lago Maryut con 1,5 kilómetros de largo. Con estos datos aportados por Estrabón y contrastados con las pruebas arqueológicas de los límites de la ciudad a finales del siglo I a.C., de acuerdo con las prácticas funerarias, Delia estima que las murallas de Alejandría encerraban una urbe de 8,25 km² de extensión o 825 hectáreas en la época del emperador Augusto⁹⁷⁵.

Hemos expuesto los dos datos fundamentales para establecer la densidad de población de una ciudad; en este caso, Alejandría: la extensión y la población. Según la bien fundamentada extensión proporcionada por Delia, Alejandría contó con unas 825 hectáreas y con un total de 300 000 a 340 000 habitantes en el siglo II a. C., lo que supone una densidad de población de 412 a 363 habitantes por hectárea, coincidiendo con el texto de Diodoro.

4.6. ARQUEOLOGÍA

Como ya señalé, la mayoría de los yacimientos de la Edad del Hierro se encuentran poco excavados. ¿Cómo podemos, entonces, determinar con cierta seguridad la población de las ciudades filisteas y de los demás asentamientos de la Edad del Hierro en el Cercano Oriente?

Como el método de asignación no lo podemos aplicar, debemos recurrir necesariamente al de proporción.

De esta manera, hago también mía la hipótesis de Yigal Shiloh:

⁹⁷⁵ Delia 1988: 278-279.

“podemos determinar, con el agregado de un ejemplo bien fundamentado, el coeficiente de un asentamiento arqueológico perteneciente a un grupo de ciudades y poblados de las mismas características, para poder establecer un coeficiente de densidad de población de todos los yacimientos arqueológicos de ese grupo”⁹⁷⁶.

En nuestro caso, si logramos establecer un coeficiente fiable de densidad de población, podemos también aplicarlo al resto de asentamientos filisteos. Ese coeficiente será el resultado de diversas fuentes que estudiaremos detalladamente cuando se analicen todos los datos aportados.

Shiloh señala que para que se pueda emplear este principio de similitud, es necesario que se cumplan cuatro condiciones:

- 1) La ciudad que haya de servir de muestra estadística ha de tener una superficie considerable excavada.
- 2) El contorno de la planta del yacimiento arqueológico debe estar claramente definido.
- 3) Se deben establecer, si es posible, los límites del área residencial y el número de viviendas.
- 4) Las viviendas deben estar definidas arquitectónicamente con claridad para que se pueda llegar a una clasificación razonable de todas las que componen el área residencial⁹⁷⁷.

Pero se presenta el siguiente problema: en el caso de todas las ciudades y los poblados filisteos, solo la segunda condición es posible. Las áreas excavadas en todos los yacimientos filisteos no cumplen las condiciones 1, 3 y 4, o las cumplen parcialmente. Pero estos aparentes escollos no impiden una aproximación a las ciudades filisteas con un grado razonable de certeza. Los numerosos asentamientos de la Edad del Hierro que se han investigado y las áreas excavadas en algunos de ellos nos proporcionan una gran cantidad de

⁹⁷⁶ Shiloh 1980: 26-28.

⁹⁷⁷ Shiloh 1980: 26-28.

información para poder llegar a conclusiones estadísticas con las que fundamentar este trabajo⁹⁷⁸.

¿Qué nos puede proporcionar la arqueología para esta investigación? Debemos seguir unas pautas, que detallo a continuación:

- 1) En primer lugar, debemos estudiar todos los yacimientos de la Edad del Hierro que hayan sido excavados con un grado de amplitud que permita determinar el número aproximado de viviendas, como en los casos de Tell Beit Mirsim, Tell el Farah y Tell En-Nasbeh, entre otros.
- 2) En segundo lugar, es necesario establecer unas generalizaciones sobre los patrones arquitectónicos, especialmente en las proporciones entre zonas residenciales y públicas, según la tipología del asentamiento que vamos a estudiar.
- 3) En tercer lugar, una vez determinado el número de viviendas, tendremos que aplicar nuestro coeficiente del tamaño del hogar, lo que nos dará como resultado el número de habitantes por hectárea.
- 4) Por último, el coeficiente obtenido nos proporcionará un elemento que, finalmente, será contrastado con los otros datos. Pero estos aspectos los abordaré más adelante.

4.6.1. La casa de cuatro habitaciones

Yigal Shiloh ha estudiado la vivienda conocida con el nombre de *casa de cuatro habitaciones*, un tipo de construcción que aparece a comienzos de la Edad del Hierro en Palestina y que se caracteriza por el hecho de que sus límites pueden

⁹⁷⁸ Shiloh 1980: 26-28. El esquema es mío.

definirse con bastante exactitud (figura 46), lo que permite realizar un recuento de viviendas en un lugar donde se ha edificado este tipo de estructuras⁹⁷⁹.

La casa de cuatro habitaciones es una edificación israelita original⁹⁸⁰ (figura 47). Para Shiloh, la identificación de este tipo de vivienda “*es importante porque nos*

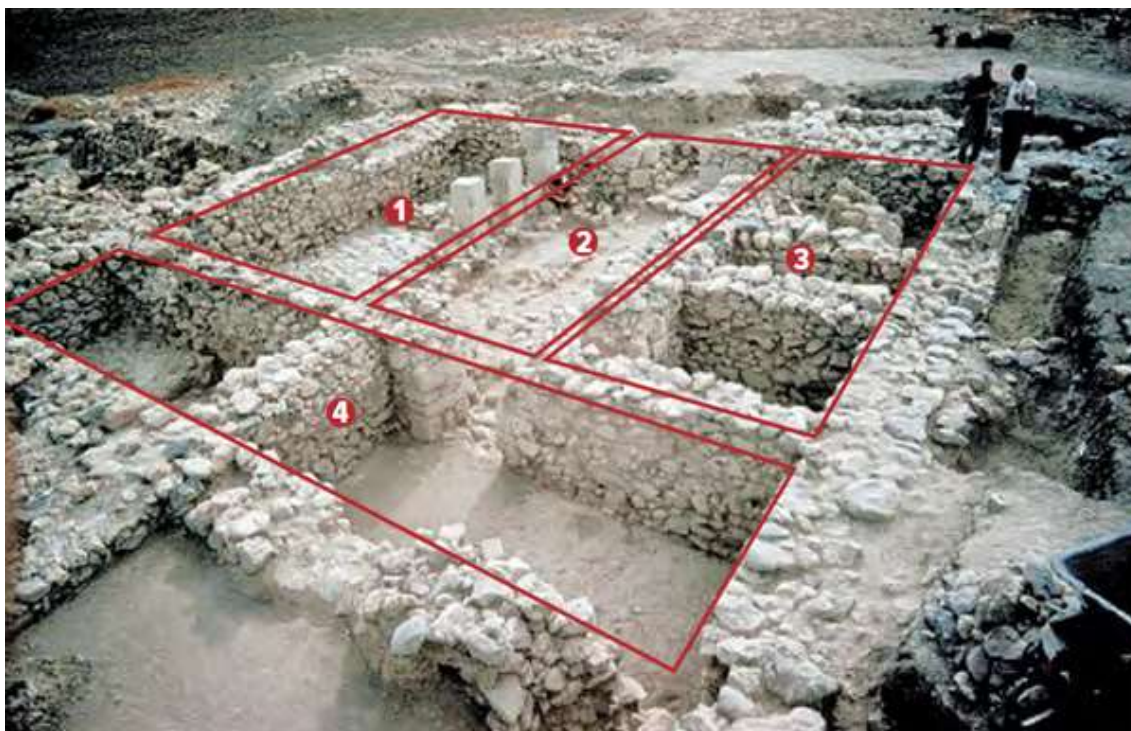


FIGURA 46: Una vivienda de cuatro habitaciones israelita en Hazor. Paredes y muros dividen la estructura en tres grandes habitaciones que confluyen en una amplia sala al final de la vivienda. Estas habitaciones a menudo eran subdivididas en espacios más pequeños (Faust 2013).

*permitirá analizar los planos de un número de ciudades/poblados israelitas y definir los límites de los espacios públicos y los edificios, barrios residenciales y unidades habitacionales*⁹⁸¹. La ciudad de Tell Beit Mirsim tiene un plan ordenado de calles y barrios, y sus viviendas son las típicas casas de cuatro habitaciones, al igual que en Beth Shemesh, Tell en-Nasbeh y Tell Beerseba. Este orden edilicio posibilita la división de la ciudad en unidades estructurales independientes con este tipo de vivienda y sus subtipos de dos, tres y cuatro habitaciones (figura 48). Alrededor del 85 % de las viviendas están construidas

⁹⁷⁹ Shiloh 1973: 277-85.

⁹⁸⁰ Shiloh 1970: 180.

⁹⁸¹ Shiloh 1970: 28.

con este plan y agrupadas en bloques⁹⁸². Esta identificación de las viviendas es fundamental para el cálculo de la población.

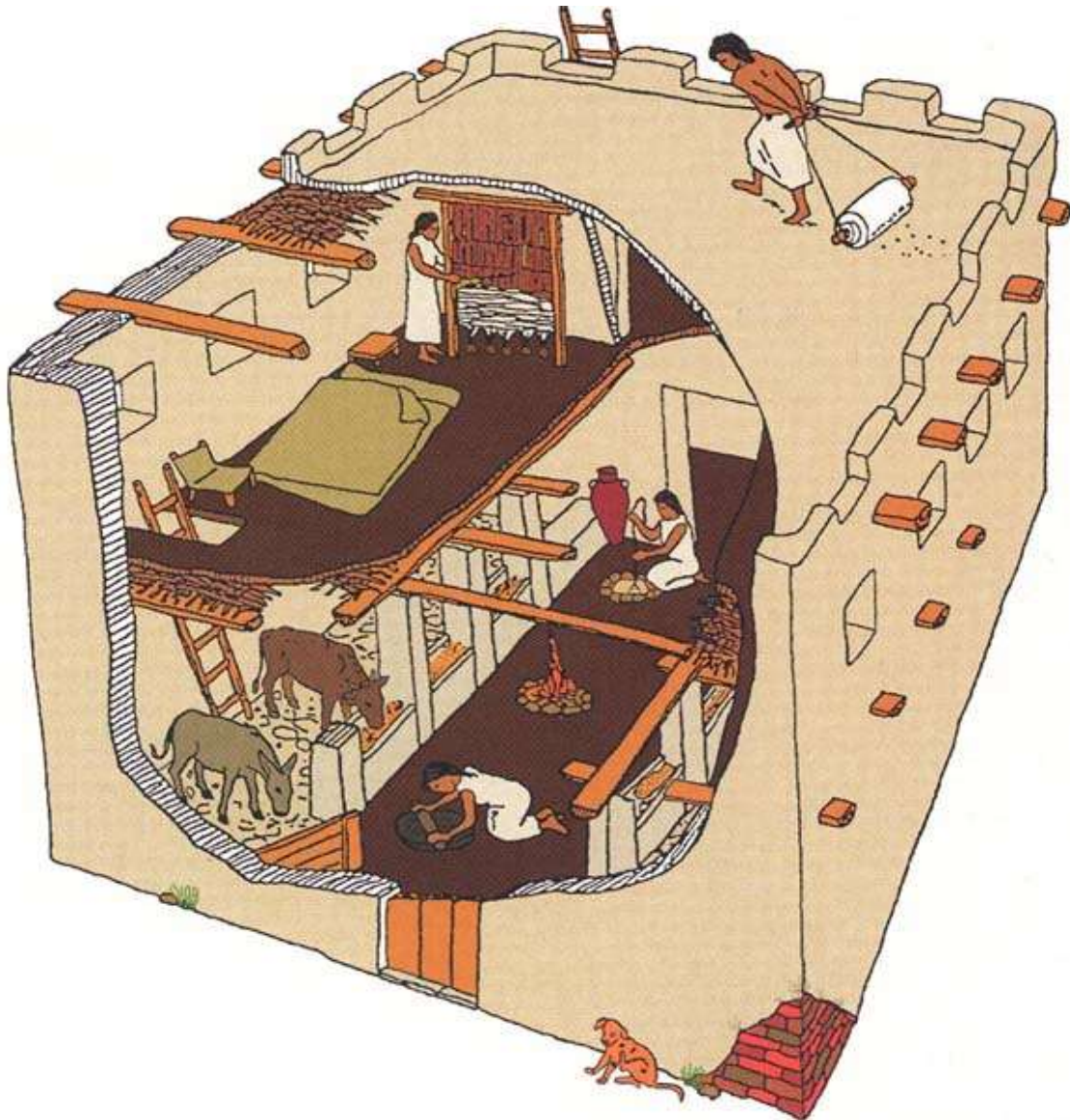


FIGURA 47: Reconstrucción de una casa de cuatro habitaciones (Lawrence E. Stager). (Bunimovitz y Faust 2002).

Consultados los textos bíblicos como guía, los especialistas han estudiado la estructura y el tamaño de la familia israelita durante la Edad del Hierro. La

⁹⁸² Shiloh 1970: 185-188.

mayoría de los arqueólogos que estudiaron la casa de cuatro habitaciones “*son de la opinión de que cada estructura simple alojaba a una familia nuclear*”⁹⁸³. Pero estos autores basaron sus estudios en yacimientos urbanos como Tell Beerseba, Tell Beit Mirsim, Tell en-Nasbeh y Tell el Farah, entre otros, donde la media del tamaño de las viviendas es de 40 a 80 metros cuadrados. Partiendo de la media de 10 m² de superficie techada por persona comúnmente utilizada, estas viviendas contenían solo una familia nuclear⁹⁸⁴. Pero otros arqueólogos, basándose en unas pocas excavaciones realizadas en yacimientos rurales, sugirieron que las casas de cuatro habitaciones estuvieron habitadas por familias extensas⁹⁸⁵. “*El tamaño de estas viviendas es de aproximadamente 120 a 130 m² (solo la planta baja)*”, casi el doble del tamaño de las viviendas en la ciudad. Estos datos encuentran un paralelismo en Irán en la Edad del Hierro, en un ámbito rural y en viviendas urbanas⁹⁸⁶.

La diferencia de tamaño de las viviendas rurales y urbanas sería un reflejo de las diversas unidades sociales de la población israelita de la Edad del Hierro. Las viviendas de menor tamaño debieron de agrupar familias nucleares, mientras que las rurales debieron de albergar familias extensas, al menos de tres generaciones⁹⁸⁷.

De acuerdo con la información socioantropológica, parece ser que la familia nuclear estaba circunscrita generalmente a ciudades, mientras que las familias extensas predominaban en pueblos o aldeas⁹⁸⁸.

Estas aclaraciones respecto a la casa de cuatro habitaciones son importantes para el cálculo de la población. Establecer si unas determinadas viviendas de un yacimiento dado corresponden a una familia nuclear o a una extensa es fundamental para decidir la cifra que debemos utilizar a la hora de multiplicar las unidades habitacionales por el número de integrantes de la familia. En el caso que nos ocupa, en las viviendas de los yacimientos arqueológicos analizados, debemos considerar el tamaño de estas para establecer si corresponden a

⁹⁸³ Faust y Bunimovitz 2003: 25.

⁹⁸⁴ Faust y Bunimovitz 2003: 25.

⁹⁸⁵ Dar 1986:80.

⁹⁸⁶ Faust y Bunimovitz 2003: 26.

⁹⁸⁷ Faust y Bunimovitz 2003: 26.

⁹⁸⁸ Yorborg 1975: 9.

familias nucleares o extensas. La cifra final que resulte de la multiplicación de las viviendas por el número de integrantes de una familia nuclear no difiere del resultado proveniente de una familia extensa, ya que existe una relación superficie-persona independientemente del tipo de hogar que se estudie.

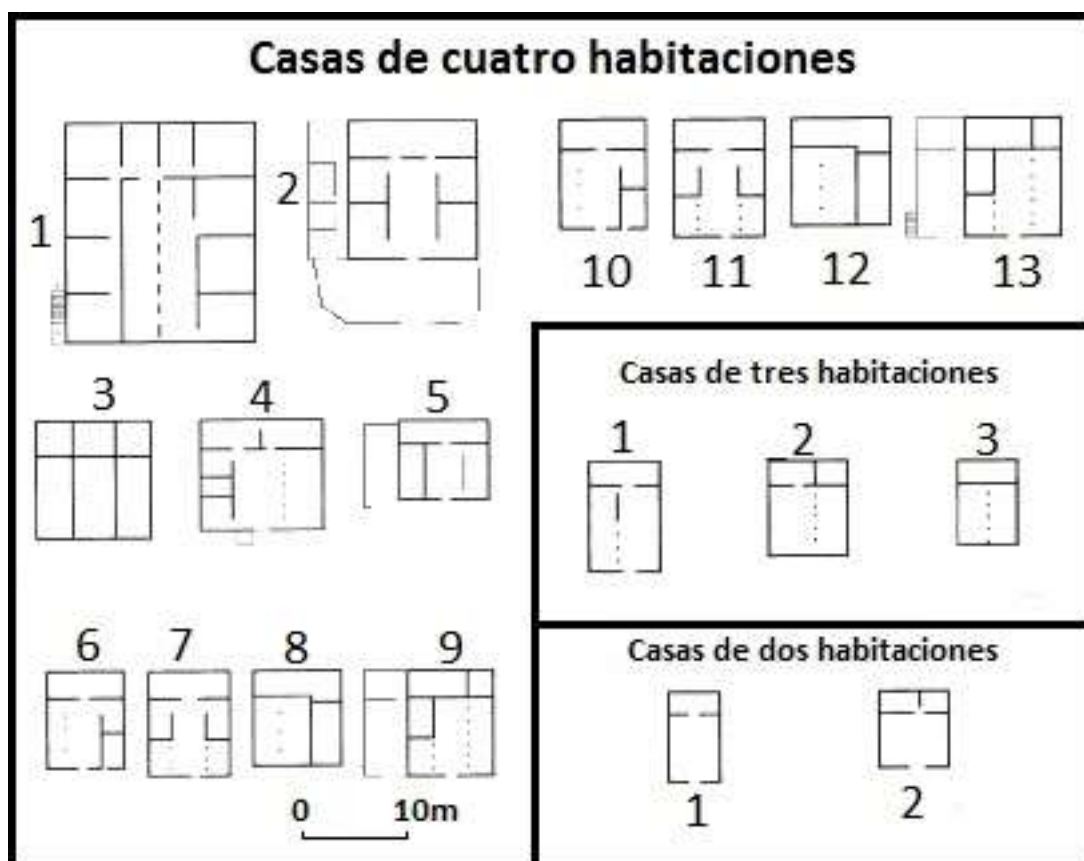


FIGURA 48: Casas de cuatro habitaciones: 1) Hazor V-VI; 2) Tell Beit Mirsim; 3) Tell El-Khleifeh I-II; 4) Hazor VI-V; 5) Tell el Farah III; 6) Tell Beit Mirsim A; 7) Tell el Farah; 8) Tell Qasile y 9) Tell el Farah III. Casas de tres habitaciones: 1) Tell Beit Mirsim; 2) Hazor VI-V y Tell en-Nasbeh. Casas de dos habitaciones: 1) Ai y 2) Beit Shemesh. (Shilo 1973: 279, citado por Faust y Bunimovitz 2003: 23. La estructura de ilustración y la numeración fue modificada por el autor.

4.6.2. La casa de cuatro habitaciones en Tell Halif

En este apartado, me referiré a la investigación llevada a cabo en una vivienda de cuatro habitaciones en Tell Halif. La forma en que finalizó la ocupación, por medio de una destrucción abrupta, posiblemente durante una de las campañas

llevadas a cabo por los asirios, permitió una buena conservación de la estructura arquitectónica de la vivienda⁹⁸⁹.

El estudio en cuestión está enfocado desde la perspectiva de la denominada arqueología doméstica. El hogar constituye la organización de una sociedad en su nivel más básico⁹⁹⁰ y, por lo tanto, puede servir de indicador de muchas facetas de la organización social y reflejar las condiciones materiales de la vida de la mayoría de la población⁹⁹¹. Los estudios de la arqueología doméstica tienen varios campos de análisis, como la organización del hogar, la complejidad social, la estructura de la familia o el análisis espacial, que incluye el tamaño y la densidad de la población, que nos interesa particularmente⁹⁹².

Tell Halif está ubicado en el límite suroeste de Judá. El yacimiento ha sido excavado por el Lahav Research Project desde finales de 1970. En las campañas de 1992 y de 1993, los trabajos se centraron en el estrato IV, con pruebas de destrucción. Las excavaciones pusieron al descubierto edificaciones bien conservadas, además del examen subterráneo llevado a cabo con radar penetrante. Se descubrieron restos de destrucción con pruebas de incendio, porque el suelo estaba cubierto de cenizas. Los artefactos estaban sepultados debajo de los escombros del techo caído y de parte de los muros derribados; asimismo, se hallaron puntas de flecha y piedras de honda, lo que demuestra que una acción militar fue la causa del fin del asentamiento, probablemente por una campaña de los asirios⁹⁹³.

Algunas estructuras estaban mejor preservadas que otras. Una en particular, una casa de cuatro habitaciones en la parte norte del Campo IV estaba en muy buen estado de conservación y fue totalmente excavada (figura 49). Esta vivienda se

⁹⁸⁹ Para este trabajo, he consultado dos obras del mismo autor, James Walker Hardin: la primera, un artículo "Understanding Domestic Space: An Example from Iron Age Tel Halif", y "An Archaeology of Destruction: Households and the Use of Domestic Space at Iron II Tell Halif", disertación parcial presentada en el departamento de Estudios del Cercano Oriente de la Universidad de Arizona, en el plan de estudios de doctorado.

⁹⁹⁰ Wilk y Ashmore 1988: 1.

⁹⁹¹ Rathje y McGuire 1982: 707.

⁹⁹² Yasur-Landau, Ebeling y Mazow 2011: 2.

⁹⁹³ Hardin 2004: 72.

convirtió en el mejor ejemplo “*para investigar la organización y uso del espacio doméstico*”⁹⁹⁴.

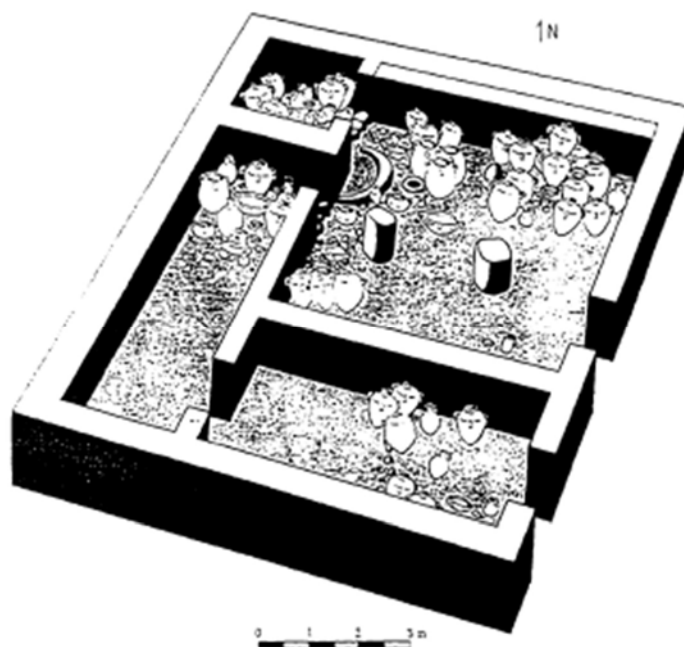


FIGURA 49: Reconstrucción isométrica de la vivienda de Tell Halif, campo IV (Hardin 2001: 262).

La vivienda forma parte de la muralla de la ciudad y tiene muchas de las características de las viviendas de la Edad del Hierro. Es de forma rectangular y mide de este a oeste de 11 a 12 metros aproximadamente; y de norte a sur, 9,50 metros, unos 110 m² aproximadamente⁹⁹⁵ (figura 50).

Los artefactos hallados en las excavaciones estaban bien conservados, igual que otros restos. Estos elementos han sido de gran importancia, porque han permitido estudiar la organización y el uso del espacio, así como identificar las áreas de actividad⁹⁹⁶ y vincular los restos materiales con la consulta de fuentes bíblicas, con estudios etnográficos y etnoarqueológicos y con el análisis científico⁹⁹⁷.

⁹⁹⁴ Hardin 2004: 72.

⁹⁹⁵ Hardin 2004: 73.

⁹⁹⁶ Hardin 2004: 74.

⁹⁹⁷ Hardin 2004: 79.

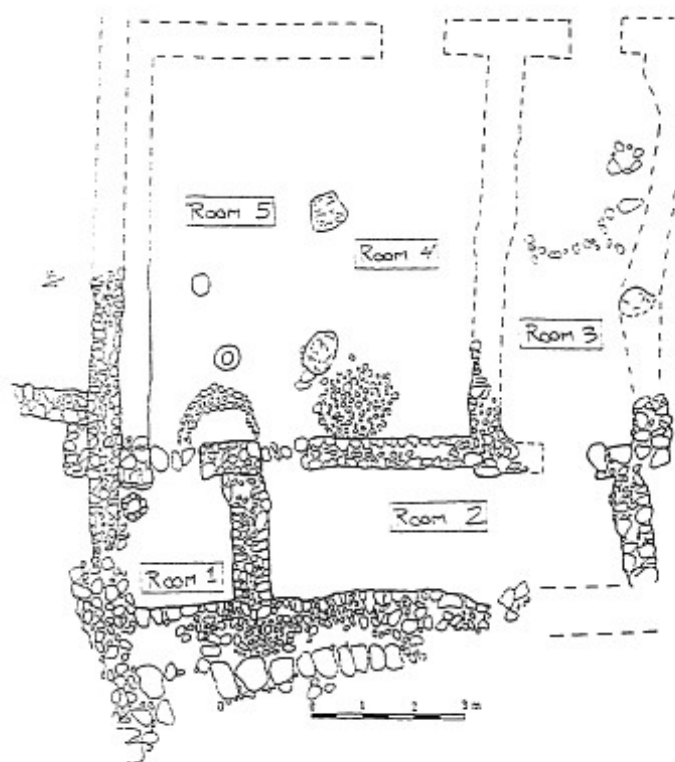


FIGURA 50: La vivienda de cuatro habitaciones de Tell Halif (campo IV), con las habitaciones analizadas en el presente trabajo (Hardin 2001: 258).

4.6.2.1. Descripción de las habitaciones

Habitación 1: es de forma cuadrada y tiene una superficie de 5 m². Desde este habitáculo, se accede a la habitación 5 por medio de una puerta parcialmente obstruida. El suelo está adoquinado. Se han encontrado seis vasijas de almacenamiento, dos jarras de cocina, dos jarritos, una jarra y un cuenco. También se desenterró una gran vasija cerca de la pared norte. Se encontraron microartefactos, como pequeñas vasijas, una hoja de cuchillo de metal, astillas de pedernal y huesos de animales, de roedores quemados y de pescado.

Todos estos elementos permiten inferir que la función principal de esta habitación era la de almacén. No obstante, otros datos parecen contradecir la afirmación anterior, ya que los microartefactos señalan la preparación de alimentos como principal actividad. Esta información aparentemente discordante puede entenderse mediante la consulta de fuentes etnográficas. Kramer⁹⁹⁸ observó en el suroeste de Asia que durante los meses más húmedos del invierno, la preparación de los alimentos se trasladaba desde el patio abierto hacia el interior de la vivienda, lo que proporcionaba calor y protección contra los rigores del clima. Pero durante los meses calurosos del verano, se retornaba al patio abierto para la preparación de alimentos, y entonces el interior de la vivienda donde antes se realizaba esta actividad se destinaba a otros propósitos⁹⁹⁹.

Esta explicación es un claro ejemplo de la aplicación de la analogía etnográfica a los restos arqueológicos.

Habitación 2: es de forma rectangular y cuenta con una superficie de 16 m². Tiene dos puertas que dan acceso a las habitaciones 3 y 5. El suelo es de adoquines bien colocados. En el tercio norte de la habitación, se han encontrado muchos artefactos: tres vasijas de almacenamiento, un pithos, tres jarras, dos vasijas para cocinar (ollas), una crátera, cuatro cuencos y dos jarritas¹⁰⁰⁰.

También se han hallado herramientas de hueso, un cuerno, dos piedras pulidas, dos piedras pómez, dos betilos y una cabeza de estatuilla. Asimismo, se encontraron microartefactos, como pepitas de uva, cereales, legumbres, huesos y escamas de pescado¹⁰⁰¹.

La habitación se dividió en dos partes, área B y área C, por la disparidad de artefactos encontrados en cada una de ellas. Once de las quince piezas de cerámica halladas en el área B están asociadas a la preparación y el consumo de alimentos, es decir, la naturaleza de los microartefactos respalda la premisa de que esta área se utilizó para el consumo de alimentos. De las otras piezas de

⁹⁹⁸ Kramer 1982.

⁹⁹⁹ Hardin 2004: 74-76.

¹⁰⁰⁰ Hardin 2004: 76-77.

¹⁰⁰¹ Hardin 2004: 76-77.

cerámica, tres son vasijas de almacenamiento y la otra es un *pithos*, lo que apunta indudablemente al almacenaje de líquidos y productos secos.

Las piedras labradas, la estatuilla y los betilos sugieren actividades rituales o cúlticas. Todos estos elementos nos permiten inferir que el uso de esta habitación es el de un salón o una sala de estar¹⁰⁰².

Habitación 3: es de forma rectangular y tiene una superficie de 16,8 m². Es la habitación que se encuentra más al sur. El suelo es de tierra apisonada. Está surcada por una línea de pequeñas piedras perpendiculares que divide la habitación en dos áreas: D y E. En ambas zonas, se encontraron artefactos asociados con la producción textil: siete pesas de telar, un husillo y una lanzadera de hueso.

Los elementos descritos señalan que la habitación fue utilizada para la producción textil. La habitación tiene una instalación semicircular, un contenedor revestido de piedra. También se encontraron cuatro vasijas de almacenamiento, un fragmento de nácar, un martillo de piedra, un mazo de basalto, una ballesta, una piedra de moler, dos piedras circulares planas, una balanza, un tapón, un fragmento de estatuilla y una perla de concha entre otros objetos¹⁰⁰³.

En el área E, se encontraron los siguientes artefactos: fragmentos de escoria y ocre rojo. En cambio, las muestras tomadas del área D dieron negativo en artefactos.

La escoria sugiere trabajos con metal a pequeña escala, pero a los otros artefactos resulta más difícil asignarles una actividad en particular¹⁰⁰⁴.

Habitación 4: es de forma rectangular y constituye una superficie de 18,6 m². Es la habitación central de la vivienda. Está separada de la habitación 3 por un grueso muro, y de la habitación 5 por dos columnas. El suelo está parcialmente

¹⁰⁰² Hardin 2004: 76-77.

¹⁰⁰³ Hardin 2004: 77.

¹⁰⁰⁴ Hardin 2004: 77.

pavimentado con losas, y el resto es tierra apisonada. De acuerdo con las características distintivas de la habitación, se dividió en tres áreas: F, G y H¹⁰⁰⁵.

En el área G, se encontraron un pequeño cuenco globular, un cuenco mediano, restos escasos de cereales y huesos de pescado. Esta superficie puede identificarse como doméstica permanente. Debido a su ubicación en la vivienda, se interpreta como salón o sala de estar, y el tratamiento de la superficie es apropiado con una vivienda estable según las similitudes observadas etnográficamente en la Palestina de los siglos XIX y XX¹⁰⁰⁶.

En el área F, se desenterró una pequeña instalación hecha de dos hileras de piedras apiladas en la esquina suroeste de la habitación. Sobre esta estructura, se encontró un recipiente de gran tamaño, de manera que pudo haber sido puesto allí para poder acceder con más facilidad a él. Cerca de esta área, se hallaron dos recipientes de almacenamiento, que sugirieron una actividad de despensa¹⁰⁰⁷.

El área H rodea una gran plataforma circular. Se descubrió un cuenco pequeño y una cratera, junto con restos de cereales, huesos de pescado y cáscara de huevo. Estos hallazgos sugieren que la plataforma era utilizada para la preparación de alimentos. Para concluir, se puede afirmar que la habitación se utilizó básicamente con dos funciones: cocinar y almacenar¹⁰⁰⁸.

Habitación 5: es de forma rectangular y tiene una superficie de 18,6 m². Se extiende a lo largo del perímetro norte; está separada de la habitación 4 por columnas, y de la habitación 1 por un grueso muro y una puerta parcialmente obstruida¹⁰⁰⁹.

El suelo es de tierra compacta. Hay una zona estrecha a lo largo de la habitación en el muro norte, pavimentada con pequeños adoquines. El espacio de la superficie está dividido en áreas más pequeñas: I, J y K. Estas zonas se

¹⁰⁰⁵ Hardin 2004: 77.

¹⁰⁰⁶ Hardin 2004: 77.

¹⁰⁰⁷ Hardin 2004: 77.

¹⁰⁰⁸ Hardin 2004: 77.

¹⁰⁰⁹ Hardin 2004: 77-78.

utilizaban para la preparación de alimentos, lo cual se deduce de la fuerte acumulación de ceniza negra en (y alrededor de) restos carbonizados de cereales, cáscaras de huevo y huesos de pescado. En la zona I, se hallaron un recipiente de cerámica, dos vasijas de almacenamiento, dos ollas, una crátera, tres pequeños cuencos, una jarrita y una lámpara. También se comprobó la existencia de escoria verdosa compatible con el trabajo de metales a pequeña escala. En la parte norte de esta área, hay una pequeña instalación semicircular de barro y piedra que bloquea parcialmente la puerta que da a la habitación 1. Quizás contenía carbón, pero es mera especulación¹⁰¹⁰.

El área M rodea el área L. Se encontraron numerosos recipientes de cerámica, dos *bullae*, huesos trabajados, dos tapones, una herramienta de hueso, dos ballestas, una balanza, una piedra perforada, un clavo, dos puntas de flecha. De la cerámica encontrada, destacamos doce recipientes de almacenamiento, dos cántaros, una jarra, una pequeña olla, cuatro cuencos, dos lámparas, un embudo y un colador. La asociación de grandes recipientes de almacenamiento con coladores y embudos sugiere el proceso de producción de algún tipo de líquido. Su tamaño, así como el gran tamaño de los cuencos, apunta a la producción de vino. Además, se analizaron el colador, el embudo y tres recipientes de almacenamiento para comprobar la existencia de residuos utilizando la cromatografía de alto desarrollo líquido y técnicas químicas. Todos los recipientes (5 en total) dieron positivo para vino. Estas muestras más los tapones y las *bullae* sugieren una actividad económica de producción y distribución¹⁰¹¹.

4.6.2.2. Actividades en la vivienda de Tell Halif

Se han podido identificar y aislar varias actividades domésticas en la vivienda de Tell Halif:

¹⁰¹⁰ Hardin 2004: 77-78.

¹⁰¹¹ Hardin 2004: 77-78.

Las habitaciones 1 y 2 y la gran habitación más al sur, la número 3, son las que mejor representan el espacio interior, entre otras razones, por su separación de las habitaciones 4 y 5, por tener un pórtico elevado y muros sólidos y por el tratamiento del suelo. La habitación 2 y quizás la mitad sur de la 3 son serias candidatas a ser salones o salas de estar. En particular, la habitación 2 está bien situada para actividades grupales, como las comidas, los rituales y la atención de las visitas, además de para dormir¹⁰¹².

Paralelos etnográficos en el Medio Oriente sugieren que una familia nuclear puede haber ocupado la habitación y que la mitad sur de la habitación 3 puede haber sido ocupada por otra familia nuclear, porque los artefactos encontrados no son iguales que los de la habitación 2. Muchos de esos enseres están más relacionados con la producción textil, incluyendo pesas de telar y malacates, que los de otras áreas de la vivienda. Otro aspecto que podemos inferir etnográficamente es la posible existencia de una industria con la participación de mujeres, como en Asia con respecto a la actividad textil¹⁰¹³.

Las habitaciones 4 y 5 están asociadas a la producción de comida y, por lo tanto, a las mujeres, como también comprobamos etnográficamente en el suroeste de Asia, en el pasado y en el presente. El espacio ubicado al este de la habitación 4 se entiende como un área doméstica estable. Por otra parte, el área de la mitad este de la habitación 5 se asocia a la producción de vino por los grandes recipientes, que comentamos más arriba¹⁰¹⁴.

Hardin sostiene que las habitaciones 1, 2 y 3 estaban techadas, porque se asume que una de las grandes estancias de la casa de cuatro habitaciones estaba sin techar o a medio techar, además de que eran patios. De hecho, muchas de las actividades tenían lugar en estos espacios abiertos, con similitudes etnográficas en actividades realizadas en patios, como cocinar o disponer de un acceso fácil a los establos. Hardin se pregunta: “*¿Significa que la mayor parte del espacio estaba descubierto?*”. La información etnográfica sugiere que no. Los dos pilares que separan las habitaciones 4 y 5 son

¹⁰¹² Hardin 2004: 79.

¹⁰¹³ Hardin 2004: 79-80.

¹⁰¹⁴ Hardin 2004: 80.

estructuras construidas para soportar techos de material. Su presencia indica, por lo tanto, que al menos la mitad de estos espacios estaban techados. Las habitaciones 4 o 5 estuvieron cubiertas por un techo. La información etnográfica demuestra que las áreas de establos generalmente estaban techadas. Si es así, la mayor parte del espacio de las habitaciones 4 y 5 estaba techado. Es posible también que una pequeña sección estuviera sin techar y permitiera la entrada de luz y la salida de humos. Sin embargo, es probable que la mayor parte del suelo de la vivienda de cuatro habitaciones estuviera techada. Asimismo, puede ser que toda el área techada o una parte de ella tuvieran una segunda planta¹⁰¹⁵.

4.6.2.3. Los habitantes de la vivienda

Hemos identificado al menos un salón o una sala de estar en la vivienda: la habitación 2 y, posiblemente, el área D de la habitación 3; y es posible que más habitaciones de un tipo y una función similares estuvieran en la segunda planta. Esto está probado por la capacidad de carga del muro y los pilares, y por el número de artefactos encontrados en los escombros, producidos por la destrucción sobre el suelo y el techo caído. Incluso aunque no hubiese una segunda planta, 75 m² de suelo interior proporcionan un gran espacio para vivir¹⁰¹⁶.

A la luz de la información etnográfica, Hardin sugiere que la vivienda estuvo ocupada por una pequeña familia extensa, *se asemeja sorprendentemente con la familia bíblica o beth-‘av*¹⁰¹⁷.

Los habitantes eran vitivinícolas, integrantes de un pequeño poblado fortificado en el límite suroeste de Judá a finales del siglo VIII. El grupo realizaba un conjunto de actividades domésticas, así como actividades asociadas con el culto y la producción de vinos y textiles, que pudieron ser cambiados por otros

¹⁰¹⁵ Hardin 2004: 80-81.

¹⁰¹⁶ Hardin 2004: 81-82.

¹⁰¹⁷ Hardin 2004: 82.

productos no disponibles, como el pescado, encontrado en abundancia en las excavaciones¹⁰¹⁸.

Adams defiende que de acuerdo con los paralelos etnográficos, la habitación 2 y la mitad sur de la habitación 3 debieron de estar habitadas por familias nucleares; el número total de habitantes de la vivienda era de unas 12 personas¹⁰¹⁹. Por otra parte, la vivienda tenía alrededor de 110 m², lo que proporcionaría una media de 9,15 m² por persona, una proporción muy cercana a la de Naroll.

4.7. YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

4.7.1. Tell Beit Mirsim

El estrato A corresponde a una ciudad de una provincia israelita que está casi completa. Se han excavado tres barrios residenciales: noroeste, sur y sudeste. La ciudad ha sido dividida por medio de la identificación de las viviendas denominadas casa de cuatro habitaciones y sus subtipos¹⁰²⁰ con un alto grado de precisión (figura 51), que ha permitido clasificarlas claramente, porque este tipo de vivienda “*forma una unidad cerrada y compacta, usada por una sola familia*”. Incluso el hecho de que este tipo de vivienda contenga una segunda planta no afecta en lo más mínimo el número de personas o familias, según Shiloh¹⁰²¹.

¹⁰¹⁸ Hardin 2004: 82.

¹⁰¹⁹ Esta cifra quedará aclarada con el estudio del tamaño de la familia que abordo en este trabajo.

¹⁰²⁰ Shiloh 1973: 279, fig 1 (en hebreo), citado por Shiloh 1980: 28.

¹⁰²¹ Shiloh 1970: 28.



FIGURA 51: Tell Beit Mirsim, barrio noroeste. Pueden apreciarse las viviendas de cuatro habitaciones con gran facilidad (Shiloh 1970: 187).

La ciudad amurallada de Tell Beit Mirsim ocupa 3 hectáreas¹⁰²², de las cuales alrededor de un 22 % han sido excavadas, incluyendo parte de la muralla, calles, callejones, construcciones residenciales y espacios abiertos, además de otras unidades indeterminadas. En un poblado provincial como este, el área más grande es la residencial, mientras que los espacios públicos y abiertos representan cerca de un 25 % del total.

El número de unidades habitacionales de casa de cuatro habitaciones y sus subtipos los describimos a continuación¹⁰²³:

- | | |
|--------------------|---------------|
| - Barrio noroeste: | 18 viviendas. |
| - Barrio sudeste: | 11 viviendas. |
| - Barrio este: | 4 viviendas. |
| | <hr/> |
| | 33 viviendas. |

¹⁰²² El autor aplica el dunam como medida de superficie. En este trabajo utilizo la hectárea.

¹⁰²³ El esquema es mío.

| | |
|-------------------------|---------------|
| - Unidades adicionales | |
| parcialmente excavadas: | 3 viviendas. |
| | <hr/> |
| Total: | 36 viviendas. |

Si del total de la superficie de Tell Beit Mirsim se ha excavado un 22 %, desenterrándose 36 unidades habitacionales, el número de viviendas para todo el asentamiento sería de 164. Yigal Shiloh aplica un coeficiente de 8 habitantes por vivienda, teniendo en cuenta que la media es de 90 m², lo que equivale a familias extensas, más que a las nucleares. Si la medida para determinar el coeficiente son los metros cuadrados de las viviendas, vemos que la determinación de familia nuclear y de familia extensa viene dada, en este caso, por los metros cuadrados de las viviendas. Shiloh estima en 1 312 habitantes el total de la población de Tell Beit Mirsim, lo que equivale a 440 habitantes por hectárea.

4.7.2. Tell el Farah

Shiloh señala que pocos poblados en Israel cuentan con un estudio similar o exacto al de este caso. En Tell el Farah IIIb, correspondiente a los siglos X y IX a. C., en un área total de 1 600 metros cuadrados excavada, se encontraron 9 viviendas. Shiloh aplica el mismo coeficiente de 8, y resultan 72 habitantes para esta área, dando como resultado 450 habitantes por hectárea. En la fase posterior (IIIa), se excavaron 1 200 metros cuadrados, y se hallaron 6 viviendas, que corresponderían a 48 habitantes. Shiloh utilizó el mismo coeficiente de 8, lo que daría una densidad de población de 400 habitantes por hectárea¹⁰²⁴.

¹⁰²⁴ Shiloh 1980: 29.

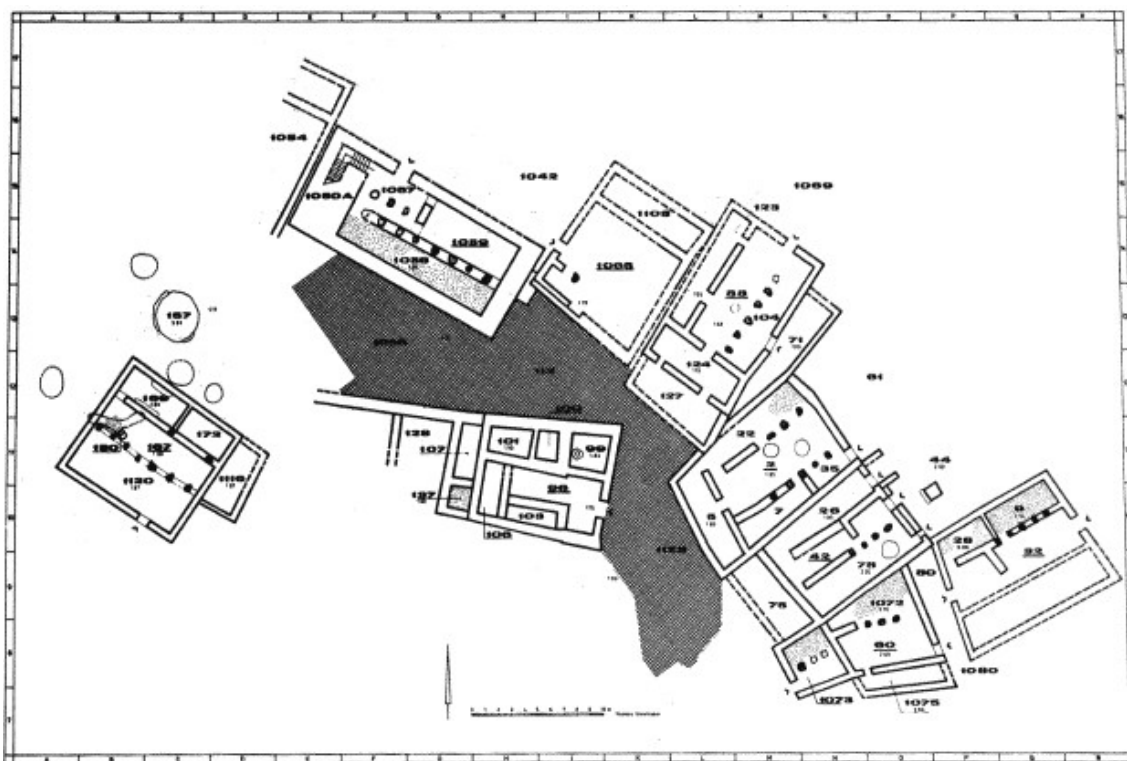


FIGURA 52: Viviendas de cuatro habitaciones en Tell Masos área A, estrato II (Kempinski 1978: 35).

4.7.3. Tell Masos

Tell Masos es, sin duda, el asentamiento más importante de la Edad del Hierro en el norte del Néguev¹⁰²⁵. Está situado a 12 kilómetros al este de la moderna ciudad de Beerseba. Consiste en tres asentamientos separados: uno correspondiente al Calcolítico (3200 a.C.) y al Hierro I (1200-1000 a.C.), con una extensión de unas 6 hectáreas; un pequeño asentamiento al oeste, que incluye un monasterio nestoriano sirio y restos del Hierro II; y por último, la tercera área, ubicada a 600 metros del yacimiento principal, un recinto con restos del Bronce medio, de 1,7 hectáreas¹⁰²⁶.

En el estrato II, contiene edificaciones construidas durante los siglos XII y XI a. C. (figura 52). La vivienda característica de este estrato es la de cuatro

¹⁰²⁵ Volkmar 1981: 61.

¹⁰²⁶ Kempinski 1978: 29.

habitaciones¹⁰²⁷. De las 6 hectáreas que tiene el yacimiento, fueron excavados 1 370 m² del área A, que contenían 8 viviendas, un almacén público, una plaza y una calle. Con el mismo coeficiente de 8, se llega a una población de 64 personas o un coeficiente de densidad de 470 personas por hectárea, muy similar a los anteriores yacimientos analizados.

Es importante destacar que Yigal Shiloh establece un porcentaje de un 70 % de ocupación de las áreas residenciales para casos de ciudades o poblados provinciales. Para el caso de ciudades reales, como Hazor, Megiddo, Gezer, Laquis o Samaria, esta proporción es del 50 %.

4.7.4. Tell en-Nasbeh

Tell en-Nasbeh, probablemente la bíblica Mizpa, se encuentra a 12 kilómetros al noroeste de Jerusalén. La superficie total del yacimiento es de 3,2 hectáreas, el 67 % de las cuales fue excavado por Badé entre 1926 y 1935. El hecho de que dos tercios del yacimiento hayan sido excavados, proporciona unas condiciones óptimas para estimar la población¹⁰²⁸, porque esa proporción representa una superficie del asentamiento sumamente importante para la exactitud del estudio de la relación entre construcción y densidad de población. Los restos mejor conservados son los correspondientes al estrato 3C y al 3A del Hierro II¹⁰²⁹, de 0,4 hectáreas, donde se identifican alrededor de 50 estructuras, y prácticamente todas tienen tres o cuatro habitaciones o variaciones de estas formas, todas juntas, una detrás de la otra a lo largo de una estrecha calle (figura 53). No se distinguieron ruinas considerables de estructuras públicas. Los edificios desenterrados sugieren que este asentamiento fue principalmente residencial¹⁰³⁰.

¹⁰²⁷ Kempinski y Fritz, 1977, fig. 2.; Kempinski 1978; Volkmar 1981 y 1983.

¹⁰²⁸ Zorn 1994.

¹⁰²⁹ Zorn 1993 94-113; 186-199.

¹⁰³⁰ Zorn 1994: 36.

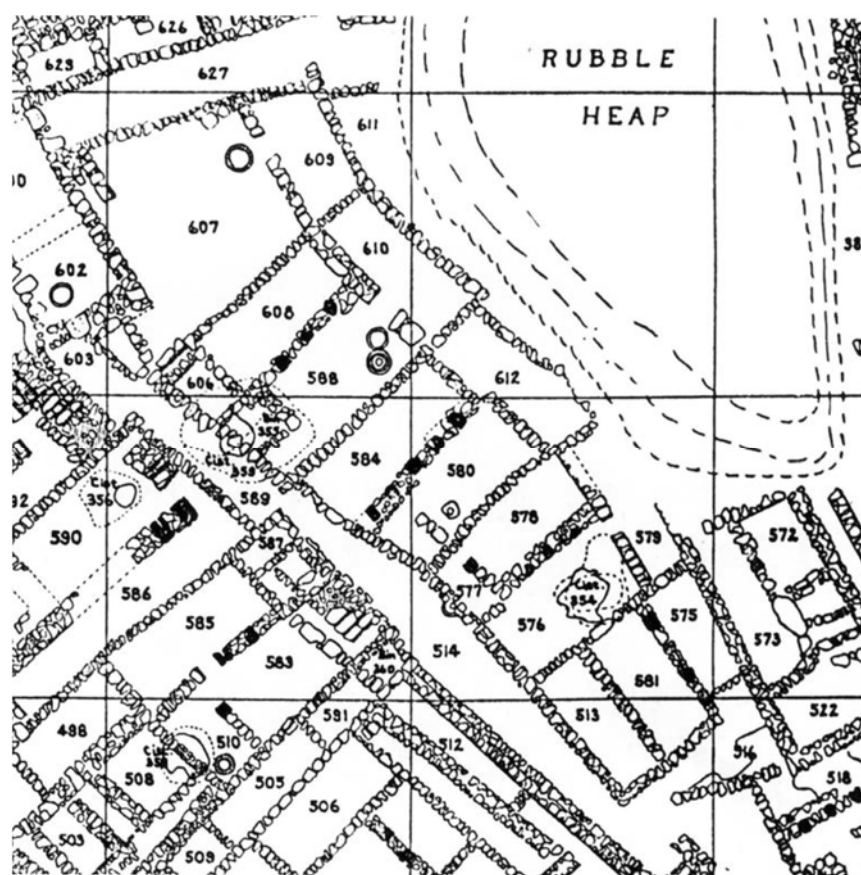


FIGURA 53: Parte de un plano de las viviendas de Tell en-Nasbeh. Cada cuadrícula equivale a 10 m² (Brody: 2011: 241).

El poblado del Hierro II estuvo originariamente defendido por murallas de casamatas. Correspondió a la monarquía unida israelita y puede ser catalogado como una ciudad fortificada de frontera.

Zorn no da una cifra de población, sino que aplica diferentes coeficientes, desde los 1 000 habitantes por hectárea hasta los 150, de manera que genera un amplio abanico de posibilidades. Según nuestro punto de vista, debemos aplicar el área total del yacimiento proporcionalmente a las estructuras desenterradas. A esas unidades habitacionales deberíamos aplicarles el coeficiente de tamaño de la familia nuclear. Este último aspecto procede de los datos proporcionados por Zorn de un estudio realizado en el yacimiento en un área de 0,16 hectáreas, con 23 viviendas identificadas y una media de 59,8 m². El total de viviendas del yacimiento, según Zorn, es de unas 200¹⁰³¹. Si aplicamos un coeficiente de 6

¹⁰³¹ Zorn 1994: 37.

individuos por vivienda¹⁰³², nos da una población total de 1 200 personas y de 375 por hectárea, aunque podrían ser más, ya que el total de construcciones es de 244, lo que produciría una media de 457 habitantes por hectárea. Zorn estima que de las 244 construcciones, 200 podrían ser viviendas. Si calculamos la media de ambas cifras, resultaría un total de 416 personas por hectárea.

4.8. TAMAÑO DE LA FAMILIA

4.8.1. Consideraciones previas

Antes de analizar los yacimientos arqueológicos, es importante abordar el estudio del número de integrantes de una familia en la Edad del Hierro. Si es posible delimitar el número de viviendas en un yacimiento arqueológico y, por otra parte, si es posible determinar el número de miembros de la familia de ese período, podemos llegar a establecer con un cierto grado de verosimilitud el total de habitantes.

Cuando me refería a la casa de cuatro habitaciones, señalé la importancia de determinar si una vivienda corresponde a una familia nuclear o a una extensa. La diferencia puede suponer duplicar las estimaciones de la población de un yacimiento arqueológico. Afortunadamente, como ya he indicado, el tamaño de la vivienda generalmente está relacionado con el de la familia. Por otra parte, como comenté anteriormente, estos datos proporcionados por la arqueología y los provenientes del tamaño de la familia, tanto los históricos como los de la analogía etnográfica, serán contrastados para establecer concordancias que nos permitan proyectar un cálculo de la población.

¹⁰³² Este coeficiente está aproximadamente a mitad de camino entre los metros cuadrados por persona de la vivienda de Tell Halif (9,15) y el coeficiente aplicado por Shiloh en Tell Beit Mirsim, Tell el-Farah y Tell Masos (11,25).

4.8.2. El tamaño de la familia en la Historia

4.8.3. Textos de la Edad Antigua

Existen documentos de la Edad Antigua del Próximo Oriente con información sobre el número de integrantes de la familia nuclear. Todos ellos se encontraron en la región que estamos estudiando y son cercanos desde el punto de vista cronológico. Veamos cada uno de ellos:

4.8.3.1. *Alalak*

Los textos de Alalak corresponden al siglo XV a. C. Mencionan a varias familias y nos permiten obtener información muy valiosa del tamaño de la familia. Veamos cada uno de los documentos¹⁰³³:

- ATT/39/36: menciona a dos hijos de un deudor que entra al servicio del rey¹⁰³⁴. En este caso, la familia tiene al menos cuatro miembros.
- ATT/39/134: hace referencia a un hombre, a su mujer y a sus hijos¹⁰³⁵. La forma “hijos”, en plural, nos permite considerar la posibilidad de que haya más miembros.
- ATT/39/140: alude a un hombre, a su hijo y a su hermana, lo que indica una familia nuclear compuesta al menos por cinco miembros, con sus padres incluidos¹⁰³⁶.
- ATT/39/32; ATT/39/135; ATT/39/116; ATT/8/61: cada uno de estos documentos menciona a miembros de una familia que tiene como

¹⁰³³ Sigo el texto de Michael Kennedy, *A demographic Analysis of Late Bronze Age Canaan: Ancient Population Estimates and Insights Through Archaeology* (2013), pág.63.68. El esquema es mío.

¹⁰³⁴ Wiseman 1953:40.

¹⁰³⁵ Wiseman 1953:41.

¹⁰³⁶ Wiseman 1953:41.

componentes un hombre, su mujer y sus hijos. Se trata de una familia nuclear de al menos cuatro miembros. No se menciona a ninguna hija¹⁰³⁷.

- 5ATT/8/47: este documento se refiere a un marido, a su mujer, a un hijo, a un esclavo y a otros cinco hijos, incluyendo al menos dos hijas. Esta familia nuclear tenía como mínimo ocho miembros y un esclavo¹⁰³⁸.

Los textos de Alalak con información sobre las familias omiten a menudo a las hijas, incluso a las mujeres en general. Estas no son mencionadas en muchos contextos salvo que estén involucradas directamente, como en el caso de la compra de una mujer esclava por parte de otra mujer¹⁰³⁹ y en el de la compra de una niña esclava¹⁰⁴⁰.

Se han encontrado varios contratos de matrimonio que señalan la práctica común de los hombres de Alalak de desposarse con una segunda e incluso una tercera esposa si la primera no les había dado hijos o hijas¹⁰⁴¹, lo que demuestra que existía una importante población de mujeres y que la familia nuclear estaba compuesta de hijos e hijas. Los estudios óseos sugieren aproximadamente un promedio de 1:1 de hombres y mujeres, muy similar al actual. Si bien hay una ligera mayor proporción de hombres que de mujeres al nacer (*sex ratio*)¹⁰⁴², con el transcurso de los años la diferencia se equilibra debido a la mayor mortalidad entre los hombres. En la Antigüedad, esta mayor tasa de mortalidad entre los hombres que entre las mujeres pudo deberse a diversas causas, como una mayor exposición a enfermedades, a accidentes durante las labores de la agricultura y la ganadería, a accidentes de caza y en la construcción, a asesinatos, ahogamientos y guerras. Esto supone que la proporción de ambos géneros entre los adultos en las familias del Bronce final en el Levante podría haber sido de igualdad o incluso de superioridad por parte de las mujeres. De esta manera, las familias nucleares con dos o más hijos pudieron normalmente estar constituidas por seis o siete personas¹⁰⁴³.

¹⁰³⁷ Wiseman 1953:42, 46.

¹⁰³⁸ Wiseman 1953:53-54.

¹⁰³⁹ ATT/39/71, citado por Wiseman 1953:50-51.

¹⁰⁴⁰ ATT/8/60, citado por Wiseman 1953:50-51.

¹⁰⁴¹ Wiseman 1953:54-55.

¹⁰⁴² Grech, Savona-Ventura y Vasallo-Agius 2002: 1010-1011.

¹⁰⁴³ Kennedy 2013: 64-65.

4.8.3.2. Emar

La comparación de la información demográfica de Emar es aplicable al Levante. Analicemos los siguientes documentos (Bronce final):

- Texto de herencia nº 6 del Templo M1: describe a un hombre con sus esclavos hombres y mujeres, a su esposa y a sus tres hijos¹⁰⁴⁴. No se menciona a ninguna hija, pero pudo haber existido por lo menos una, que el texto no incluye debido a particularidades culturales. Se sabe con certeza que esta familia nuclear constaba de al menos cinco personas, con cuatro o cinco esclavos.
- Documento de venta de una vivienda: menciona a un hombre llamado Abi-kapi, a su esposa Adama-ili y a sus cuatro niños¹⁰⁴⁵. Parece ser que esta familia nuclear estaba constituida por seis personas.

4.8.3.3. Ugarit

En relación con el número de integrantes de una familia nuclear en Ugarit, la lista de censos sugiere que cuatro integrantes adultos vivían en cada hogar en la Edad del Bronce¹⁰⁴⁶. Garr y Heltzer llegaron a una estimación de entre cinco y seis miembros, sin incluir mujeres, esclavos, ancianos ni otros dependientes¹⁰⁴⁷.

Hay otros textos que contienen información demográfica respecto de la familia, pero esta es, a menudo, fragmentaria y poco clara, si bien puede proporcionarnos las tendencias generales de la familia en el Bronce final en el Levante. Muchas de las listas registran familias sin mencionar a las hijas¹⁰⁴⁸. Ugarit no era una ciudad-estado provista solo de hombres, pues la aparición de

¹⁰⁴⁴ Dalley y Teissier 1992: 103-104.

¹⁰⁴⁵ Westbrook 2001: 24.

¹⁰⁴⁶ Garr 1987: 34; Heltzer 1976: 110-112.

¹⁰⁴⁷ Garr 1987: 34; Heltzer 1976: 111.

¹⁰⁴⁸ Gordon 1998: Texto 1080, 2044, 2068.

esposas en los documentos demuestra lo contrario, pero existía la costumbre de las listas de omitir la mención de las hijas y de las mujeres en general¹⁰⁴⁹. Si muchas de las familias tenían hijos e hijas y múltiples esposas, la familia pudo haber estado constituida por entre cuatro y ocho miembros.

Hay una lista que se sale de la práctica general de omitir a ciertas mujeres, puesto que menciona a las hijas. Concretamente, se alude a un hombre y a sus cuatro hijas. Luego, otro hombre es mencionado con tres hijos y una hija. Si asumimos que cada hombre tenía al menos una mujer, entonces podemos estimar la población de una familia nuclear en Ugarit en seis o más personas¹⁰⁵⁰. Otra tablilla¹⁰⁵¹ menciona a catorce niños esclavos, cuatro esposas, una doncella y un niño. En este caso, la familia nuclear parece haber estado constituida por al menos siete personas, debido a las múltiples esposas.

4.8.3.4. *El Amarna*

El contenido de las cartas del Amarna es principalmente político. Sin embargo, hay varias menciones de miembros de familias en Canaán. Veamos los diferentes casos:

- Rib-Hadda de Gubla: menciona a dos hijos y a dos de sus esposas¹⁰⁵², por lo que la familia nuclear estaba constituida por, al menos, cinco personas, aunque probablemente había muchas más. Rib-Hadda era líder de la ciudad; por lo tanto, pertenecía a la élite.
- Carta sobre eventos en Tiro: en esta tablilla, se alude a una hermana, a los dos hijos y a las dos hijas¹⁰⁵³. De esta manera, la familia nuclear estaba integrada por al menos seis personas.

¹⁰⁴⁹ Marsman 2003: 685.

¹⁰⁵⁰ Gordon 1998: Texto 2080.

¹⁰⁵¹ Gordon 1998: Texto 2081.

¹⁰⁵² Moran 1992: EA 136: 37-46.

¹⁰⁵³ Moran 1992: EA 89: 15-29.

- Aziru de Amurru: se hace referencia a la entrega de dos de sus hijos como asistentes¹⁰⁵⁴. De esta manera, Aziru tenía al menos dos hijos y una familia nuclear de cuatro miembros. Como la información es fragmentaria, es posible que el número de integrantes de la familia fuera mayor.
- Labayu de Canaán: tenía dos hijos y una esposa¹⁰⁵⁵. No menciona a ninguna hija. Labayu se refiere a “*mi esposa*” en una carta al faraón¹⁰⁵⁶. Si Labayu tenía una esposa y dos hijos, la familia nuclear estaba compuesta por al menos cuatro personas.
- El yerno de Manya: así es mencionado este hombre en una lista de prisioneros para entregar al faraón, donde se incluye a Manya con los hijos y la esposa¹⁰⁵⁷. Esta familia consta de al menos cinco personas, pero podría estar formada por más miembros, debido a que no se menciona en el texto la cantidad de hijos, de múltiples esposas ni de hijas.
- Malkilu y Abdi-Ashirta de Canaán: son dos hombres que se evocan con dos hijos cada uno y con una familia nuclear compuesta por al menos cuatro personas, sin incluir hijas¹⁰⁵⁸.
- Carta de Biryawaza: en ella se especifica que tiene muchas esposas y una nuera¹⁰⁵⁹. De esta manera, la familia nuclear constaba de al menos cuatro personas. No obstante, debido a las múltiples esposas mencionadas, lo más probable es que tuviera más de un hijo. La tendencia a omitir la mención de las hijas en las cartas del Amarna sugiere que el número de integrantes de la familia era mayor. Esta omisión de las mujeres se debía al carácter político de los textos, donde las hijas no eran relevantes para los asuntos tratados. Cuando en otros textos sí aparecen las hijas, el motivo es que reflejan una situación social o personal¹⁰⁶⁰.

¹⁰⁵⁴ Moran 1992: EA 156: 9-14.

¹⁰⁵⁵ Moran 1992: EA 89: 15-29.

¹⁰⁵⁶ Moran 1992: EA 254: 38-46.

¹⁰⁵⁷ Moran 1992: EA 162: 72.

¹⁰⁵⁸ Moran 1992: EA 270_ 17-23; EA 273: 15-24; EA 362: 66-69.

¹⁰⁵⁹ Moran 1992: EA 196: 27-33.

¹⁰⁶⁰ Kennedy 2013: 67-68.

Michael Kenedy proporciona una tabla con 22 textos diferentes con información sobre la familia nuclear¹⁰⁶¹. La media mínima es de 6,14 miembros. Si la *sex ratio* se mantiene en 1:1 para hijos e hijas, la media puede ser ligeramente mayor. Estos datos pueden ser estudiados como aproximaciones y tendencias para el tamaño de la familia nuclear. Si tenemos en cuenta que la media de los miembros que conforman una familia nuclear en Canaán, de acuerdo con los textos analizados, era de entre cuatro y cinco personas y que, como he mencionado anteriormente, las hijas solían omitirse en los textos, el número de miembros ascendía a un mínimo de entre seis y siete personas. Este número está respaldado por los textos literarios de Ugarit, que describen la familia del matrimonio de Nikkal con Yarikh como una familia integrada por un padre, una madre y al menos dos hijos y dos hijas¹⁰⁶². Este texto quizá manifieste el ideal del tamaño de la familia en la literatura¹⁰⁶³.

4.8.3.5. Kahun

En la ciudad de Kahun, se encontraron papiros con censos correspondientes al Reino Medio egipcio, donde están consignados los datos de los miembros de una familia en un período de tiempo no determinado. Lo interesante es la evolución que experimenta esta familia, correspondiente a dos soldados: Hori y Snefru. Si bien el número de familiares oscila ostensiblemente, la media es de 6 miembros. En un comienzo, la familia estaba compuesta por tres personas; luego, por 9; y finalmente, por 6, lo que se aproxima a la mayoría de las estimaciones aportadas por otros investigadores respecto al número de integrantes de una familia nuclear¹⁰⁶⁴, así como a la información proporcionada anteriormente por Michael Kennedy.

¹⁰⁶¹ Kennedy 2013: 68 Table 4.1 Nuclear Family Size from the Late Bronze Age Levant.

¹⁰⁶² Val Selms 1954: 278; Texto 77: 33-37.

¹⁰⁶³ Kennedy 2013: 70.

¹⁰⁶⁴ Kemp 1996:192-200.

4.8.4. Censos de la Edad Media

En su estudio de los asentamientos del Ibérico Antiguo y del Ibérico Pleno, Francisco Gracia¹⁰⁶⁵ aporta una serie de datos sobre diferentes análisis de la media de integrantes de una familia en la Edad Media en España, proporcionados por los censos medievales en poblaciones rurales y que detallo a continuación: Baen (año 920): 80 habitantes = 18 familias = 4,4 personas por hogar, proporción que se mantiene en 1831: 89 habitantes¹⁰⁶⁶; Barcelona (año 1378): 34 447 personas = 7 655 hogares = 4,49 personas por hogar¹⁰⁶⁷.

Se dan casi las mismas proporciones en los siguientes lugares: Condados de Ampurias y Osona (1360 y 1378): 4 600 hogares = 23 000 personas en el primer caso y 4 200 hogares = 21 000 personas en el segundo, por lo que resultan 5 personas por hogar en ambos casos; Girona (censo 1631): 4 900 personas = 1 292 hogares, que mantiene la proporción en 4¹⁰⁶⁸.

Otros ejemplos basados en el mismo patrón: Granada: 3,97 personas por hogar (1561); Sevilla: 4,53 (1561); Salamanca: 4,53 (1561); Salamanca: 3,20 (Parroquia de S. Tomás, 1598); Granada: 3,20/4,16 (parroquia de la Alhambra [m.s. XVII]); Galicia: 3,76 (1708).

El estudio de las comunidades campesinas en Inglaterra en el siglo XII, en las fuentes de Lincolshire y Halesowen, ha proporcionado cifras del tamaño de la familia bastante similares a las de España, donde la media de integrantes de una familia nuclear es de 4,68 personas¹⁰⁶⁹. Para Francia, en el siglo X y según el análisis del *Políptico de Irmio*, se obtiene una media de 4,8 miembros por hogar, proporción que se mantiene según el estudio de textos borgoñones del siglo X¹⁰⁷⁰, incluso en el siglo XV en la región de Saboya, con una media de 5 personas

¹⁰⁶⁵ Sigo con el estudio de Gracia *et al.* 1996.

¹⁰⁶⁶ Salrach 1982: 209-210.

¹⁰⁶⁷ Vilar 1964; Iglesias 1962, 1981, 1991.

¹⁰⁶⁸ Alberch y Castell 1985.

¹⁰⁶⁹ Dyer 1991: 174-175.

¹⁰⁷⁰ Duby 1973: 23-38.

por hogar, y en la Provenza, con 4,5 personas por hogar en el ámbito rural y 5,5 en las zonas urbanas¹⁰⁷¹.

4.8.5. Mesoamérica en tiempos recientes

En este apartado, interesan las investigaciones llevadas a cabo por Kolb del tamaño de la familia realizadas en poblados de Mesoamérica utilizando la analogía etnográfica. La información dista de los textos anteriormente estudiados por lo menos 3 500 años, lo que posibilita un atractivo análisis comparativo¹⁰⁷². Kolb cita a Baker y a Sanders, que sostienen que existe una continuidad entre los tipos de asentamientos de poblaciones contemporáneas y los de una familia prehistórica. Por lo tanto, la media del tamaño de una familia puede utilizarse para calcular la población en un yacimiento arqueológico¹⁰⁷³.

Más adelante, Kolb afirma que la literatura etnográfica ofrece datos comparativos sobre la composición del hogar, el número, el tamaño y las funciones de las habitaciones, lo que permite realizar algunas generalizaciones.

He analizado los datos proporcionados por el poblado moderno de Hasanabad en el apartado 4.4.2. porque se manifestaba apropiado para mi propósito en el cálculo de la población. Por su parte, Kolb usaba Hasanabad en su análisis sobre el tamaño de la familia en Mesoamérica¹⁰⁷⁴, dada la similitud de su población con la media de metros cuadrados por persona en Mesoamérica. El punto de partida es la investigación de Patty Watson en Hasanabad a finales de los 60, en una población de campesinos que fue considerada equiparable a las comunidades antiguas conocidas a través de sus yacimientos arqueológicos en Irán. Esta comparación etnográfica se manifestó positiva y por ello me atrevo a establecer un estudio comparativo de la familia nuclear en Mesoamérica con características similares a las familias en el Próximo Oriente a finales de la Edad

¹⁰⁷¹ Berthet 1977.

¹⁰⁷² Kolb 1985.

¹⁰⁷³ Baker y Sanders 1972:160.

¹⁰⁷⁴ Kolb 1985: 583-584.

del Bronce y la Edad del Hierro. En el mismo artículo de Kolb, Paul Healy corroboraba que los datos aportados por Kolb, pese a centrarse en una región concreta, podían ser de utilidad para un estudio de los patrones demográficos antiguos. Además Healy insistía en la importancia de una evaluación transcultural para determinar la utilidad general de las estadísticas¹⁰⁷⁵.

A continuación, expongo los datos aportados por Kolb respecto a la media de la familia nuclear y de la familia extensa en la región de Mesoamérica a partir de estudios realizados por diversos autores:

- Whetten: trabajó con los censos mexicanos¹⁰⁷⁶ y distinguió tres tipos de viviendas: 1) chozas o casuchas temporales; 2) viviendas privadas; y 3) hoteles y edificios de apartamentos. El último tipo no fue considerado en el estudio de Whetten. El segundo tipo, que nos interesa, el de la vivienda privada de familia simple, representó en 1939 el 53 % de las viviendas rurales de México, pero solo el 41 % de aquellas que eran de municipios rurales¹⁰⁷⁷ (p. 288). La gran mayoría de las viviendas fueron construidas de adobe con techos de tejas a dos aguas. Whetten sugirió un promedio de 5 personas por choza ocupada y de 5,4 por vivienda ocupada.
- Nutini: sostiene que la media de una familia en Mesoamérica se sitúa entre los 5,7 y los 7,5 miembros¹⁰⁷⁸. Posteriormente, revisando los datos, estimó en 5,5 miembros los de una familia nuclear¹⁰⁷⁹ y en 7,5 los de una familia extensa. Los datos provienen de diversas zonas ecológicas, desde la selva tropical de Yucatán hasta la Meseta Central.
- Kolb: examinó estudios etnográficos de la Meseta Central y de las tierras altas de Oaxaca a Guatemala con una información de la estructura familiar que no estuvo disponible para Nutini en 1967. Consultó los volúmenes 7 y 8 de *Handbook of Middle American Indians*¹⁰⁸⁰ y proporcionó solo 3 de los 35

¹⁰⁷⁵ Kolb 1985: 593.

¹⁰⁷⁶ Wheten 1948: 285-303.

¹⁰⁷⁷ Wheten 1948: 288.

¹⁰⁷⁸ Nutini 1967:387.

¹⁰⁷⁹ Nutini 1968: 355.

¹⁰⁸⁰ Vogt 1969.

sumarios etnográficos con información del tamaño de la familia, que ofrecían los siguientes resultados: Huastec: 5; Trique: hasta 6; y Tequistlalec: 4. Las fuentes que utilizó fueron 51 monografías y 4 artículos: 25 correspondientes a la Meseta Central y a las tierras altas del occidente de México (zona del lago de Pátzcuaro); 15 a las tierras altas de Mesoamérica del sur (Oaxaca, Chiapas y Guatemala); y 9 a las tierras bajas tropicales de Mesoamérica (Yucatán, Costa del Golfo, Costa del Pacífico). De todas las fuentes, 14 no disponían de datos suficientes y, por lo tanto, fueron excluidas del estudio de Kolb, de modo que quedó un total de 35 comunidades.

La muestra de la Meseta Central incluye seis comunidades del valle de Teotihuacán, con una media de 5,37 en cuanto al tamaño de la familia¹⁰⁸¹: Cuanalán (5,8), San Cristóbal Colhuacán (5,61), San Juan Teotihuacán (6), Santa María Maquixco el Alto (4,8), Santa María Palapa (5,1) y Santiago Tepetitlán (4,9). El censo de 1960 mostró para el municipio de San Juan Teotihuacán que había 1 843 familias y 10 341 personas, con una media de 5,61 integrantes por hogar, ligeramente superior a la media de las seis comunidades de la Meseta Central. Pero San Juan es la única comunidad que presenta características urbanas¹⁰⁸².

- James LOUCKY¹⁰⁸³: estudió dos comunidades campesinas productoras de maíz, San Juan La Laguna y Santa Catarina Palopó, del departamento de Sololá, y señaló una media de un poco menos de 5,5 personas por familia en San Juan y de casi 5,5 para Santa Catarina. *“Una cifra de 5,5 parece razonable como media para estas poblaciones y se utilizará en los siguientes cálculos”*, afirmó Kolb¹⁰⁸⁴. Esta cifra se acerca a la que utilizaré en el estudio del número de componentes de la familia nuclear de los filisteos. Hablaré sobre el particular más adelante.
- Kilbride: proporciona información sobre Chimalco (pseudónimo) en 1966, con una población de 177 personas y 27 familias, de una media de 6,56 miembros. Pero esta cifra incluye tanto las familias nucleares como las

¹⁰⁸¹ Kolb 1985: 586.

¹⁰⁸² Sanders 1965.

¹⁰⁸³ Kolb and Loucky 1974.

¹⁰⁸⁴ Kolb 1985: 587.

extensas. La media de la familia nuclear es de 5,5 personas, y de 11,2 la de las familias extensas¹⁰⁸⁵.

- Warner: proporciona información de la ranchería de Tembladeras, en Veracruz, con una población de 181 habitantes y de 26 familias en 1967, y con una media de 7 personas por familia. Pero las unidades familiares mínimas constan de una media de 6¹⁰⁸⁶.
- Carrasco: estimó la media de la unidad familiar de Tepoztlán en 5,6 miembros, y para Acxotla en 5,4.
- Haviland: estudió modernas comunidades mayas para aplicar los datos a Tikal, con una media de 5 y 6 personas por familia¹⁰⁸⁷.
- Turner y Lofgren: establecieron una cifra de 5,5 personas de media para la familia nuclear de los Hopi.

Kolb reafirma que la media de 5,5 personas por familia nuclear para las tierras altas de Mesoamérica le parece razonable¹⁰⁸⁸, pues ya lo afirmó anteriormente al referirse a James Loucky.

También es importante determinar los metros cuadrados por persona para distinguir las viviendas pertenecientes a las familias nucleares de las correspondientes a las familias extensas. De los 35 sumarios etnográficos del *Handbook of Middle American Indians*, 13 contienen información sobre el tamaño de las casas. El rango de superficie de las viviendas con estructura de una sola habitación oscila entre los 9 y los 40 m² para las familias nucleares¹⁰⁸⁹. Kolb señala esta información agregando los propios estudios etnográficos del tamaño de las viviendas a los de James Loucky¹⁰⁹⁰, y de ello resulta una media del tamaño de la vivienda nuclear de entre 24,92 m² y 42,35 m². Kolb sostiene que la estimación sugerida de 5,5 personas por hogar, con una media de 6,12 m²,

¹⁰⁸⁵ Kilbride 1968.

¹⁰⁸⁶ Warner 1968.

¹⁰⁸⁷ Haviland 1969: 429-433; 1972: 261.

¹⁰⁸⁸ Kolb 1985: 591.

¹⁰⁸⁹ Kolb 1985: 587.

¹⁰⁹⁰ Kolb 1979: 175-176.

puede ser utilizada teniendo en cuenta su cercanía respecto a la aportada por Naroll, de 10 m², y a la de LeBlanc, de 7,3 m² para Hasanabad¹⁰⁹¹.

Unas pocas estimaciones de los dos datos, el tamaño de las familias y el de las viviendas, han sido realizadas en Mesoamérica. Kilbridge realizó estudios en Chimalco. El hogar número 11 arrojó una media de 10,19 m² por persona, cercana, por lo tanto, a la de Naroll. En 1968, señaló una población de 177 personas en 27 hogares, con una media de 6,56 individuos por familia. De estos 27 grupos familiares, 22 correspondían a familias nucleares, con una media de 5,5 personas por hogar. Los cinco restantes eran familias extensas, con una media de 11,2 miembros por hogar.

James Loucky estudió las poblaciones de San Juan La Laguna y de Santa Catarina Palopó. Obtuvo los datos de los dueños de las viviendas de manera aleatoria. Los resultados obtenidos fueron de 5,37 personas por hogar y de 7,44 m² por cada una de ellas en el caso de las familias nucleares. En Santa Catarina, resultó una media de 4,8 personas por hogar y de 6,8 m² por cada una de ellas¹⁰⁹². La media de espacio por persona para ambas comunidades es de 7,12 m², muy similar a la de LeBlanc, con 7,3 m² para Hasanabad.

4.9. NUESTRA METODOLOGÍA

En este apartado, llegamos a la parte crucial de la investigación, la de determinar la metodología que aplicaremos para estimar la cantidad de población filistea que emigró al Levante.

Ante todo, debemos hacer un resumen de todas las cifras de densidad de población que hemos expuesto en esta obra para analizarlas y establecer las coincidencias encontradas entre ellas.

¹⁰⁹¹ Kolb 1985: 587.

¹⁰⁹² Kolb 1985: 587-588.

| TABLA 6 | |
|------------------|-----------------------|
| Lugar | Densidad por hectárea |
| Kahun | 380 |
| Hermópolis | 390 y 420 |
| Alejandro | 412 a 363 |
| Alepo | 442 |
| Damasco | 400 |
| Acre | 281 |
| Trípoli | 450 |
| Jerusalén | 500 |
| Shahabad | 418 ¹⁰⁹³ |
| Hasanabad | 131 |
| Tell-i-Nun | 425 |
| Tall-i-Bakun | 400 |
| Marib | 302 |
| Jurestán | 395 |
| Tell Beit Mirsim | 440 |
| Tell el Farah | 400 |
| Tell Masos | 470 |
| Tell en-Nasbeh | 416 |

TABLA 6: Densidad de población de todos los lugares analizados en la presente tesis. Tabla realizada por el autor.

¹⁰⁹³ En este caso, no se ha tomado la hectárea como medida, sino el total de viviendas, 67, que corresponden aproximadamente al número de viviendas por hectárea de los yacimientos de la Edad del Hierro que he analizado.

Para una comprensión global de los datos , detallamos en la siguiente tabla (tabla 6) los totales de densidad de población de los diversos asentamientos, desde los correspondientes a los poblados actuales hasta los proporcionados por las excavaciones arqueológicas:

De los 18 lugares detallados en la tabla, 13 tienen o superan los 400 habitantes por hectárea. De los 5 restantes, 2 se acercan a la cifra de 400, otros 3 tienen 131 (Hasanabad), 281 (Acre) y 302 (Marib) habitantes por hectárea.

Es evidente que los datos aportados nos permiten establecer un mínimo de 400 habitantes por hectárea, cifra que proviene de diferentes períodos históricos y de la arqueología. Nos quedan por explicar los casos de Hasanabad, Acre y Marib.

Como ya analicé, en el caso de Hasanabad, hay 25 viviendas por hectárea, menos de la mitad de las que encontramos en yacimientos de la Edad del Hierro, como Tell Beit Mirsim, Tell el Farah, Tell Massos y Tell en-Nasbeh. El número, por lo tanto, es demasiado bajo. Si, como ya hicimos anteriormente, aplicamos la media de viviendas de los yacimientos mencionados a Hasanabad, nos daría una población de 284 habitantes por hectárea, un número todavía bajo comparado con otras poblaciones similares. El número de integrantes de la familia explica esta cifra, un 30 % menos que en poblaciones contemporáneas. Si aplicáramos ese porcentaje y niveláramos el tamaño de la familia, resultarían 396 habitantes por hectárea, que se acercarían a las cifras de la mayoría de los asentamientos analizados.

Otro tanto podemos decir de Marib, aunque, en su caso, la cantidad de población por hectárea no es despreciable: 302, el número de integrantes de la familia es lo que marca esta diferencia: 5.

En el caso de los poblados de la provincia de Jurestán, las cifras van de 96 a 395 habitantes por hectárea. Este abanico de posibilidades nos lleva a asumir la última cifra como válida para ciudades con una gran aglomeración de viviendas, como las de la Edad del Hierro. Las cifras más bajas corresponden a aldeas con dispersión de viviendas y, por lo tanto, no pueden ser comparadas con las de las ciudades que estamos analizando.

En la tabla, Shahabad aparece con 418 habitantes. Hay que aclarar que se refiere al total de la población, que habitaba en 67 viviendas, un número similar al que encontramos en los yacimientos de la Edad del Hierro por hectárea.

Lo que podemos decir es que debemos ser prudentes a la hora de establecer analogías entre las poblaciones actuales y las de la Edad Antigua. Sus características no son las mismas y, por ende, no podemos trazar paralelismos sin señalar las diferencias. Este es el error que han cometido aquellos autores que han aplicado coeficientes de poblaciones modernas a las antiguas. No obstante, la información disponible acerca de los poblados modernos puede ser útil si nos centramos más en el número de viviendas, en el tamaño de la familia y en los metros cuadrados por persona que en la superficie total del sitio. Los datos de un poblado moderno abierto no son aplicables a una ciudad fortificada de la Edad del Hierro.

Sobre los metros cuadrados por persona, los datos analizados nos acercan a la cifra de Naroll. El caso de Tell Halif, con 9,15 m² por persona, es bastante elocuente.

Por otra parte, podemos establecer el tamaño de la familia nuclear en 6 integrantes, y en 12 para una familia extensa. Estas cifras nos ayudan a determinar el número de habitantes de la vivienda, ya que hay una relación entre la superficie de esta y el tamaño de la familia. Este criterio es el que aplicamos cuando analizamos los casos de los yacimientos de la Edad del Hierro.

Los datos, en conjunto, ponen de manifiesto que las bajas densidades propuestas para los yacimientos de la Edad del Hierro son erróneas. Si aplicamos los 250 habitantes por hectárea de Finkelstein sobre un total construido del 70 % del yacimiento, unos 7 000 m², nos daría unos 28 m² por persona. Si a esa cifra le quitamos el 30 % correspondiente a muros, calles, patios, espacios abiertos, almacenes, etc.¹⁰⁹⁴, unos 4 900 m², nos daría un total de 19,6 m² por persona, una cifra todavía alta, pues representa el doble de la de Naroll.

¹⁰⁹⁴ Un 30 % suele ocuparlo los muros y patios. En el caso de Tell Halif, la superficie total construida de la vivienda es de 110 m², mientras que los metros útiles son 75 m², un 70 % del total.

Un coeficiente de 400 habitantes por hectárea sería una cifra prudente para aplicar a los yacimientos de la Edad del Hierro, incluidos los filisteos. Tengamos en cuenta que si sobre el total del área techada útil aplicamos el coeficiente de Naroll, nos daría una cifra de 490 por hectárea. Por ello, unas 400 personas por hectárea es una cifra mínima para aplicar. Fundamentalmente más este aspecto con los datos expuestos.

Veamos el caso de las ciudades del Cercano Oriente, cuya tipología Shloen¹⁰⁹⁵ ha considerado importante para un estudio comparativo. La Alepo otomana tiene una densidad de 442 habitantes por hectárea; Damasco, de 400; Trípoli, de 450; y Jerusalén, de 500. Todas estas ciudades tienen 400 o más habitantes por hectárea, con la excepción de Acre, con 281 habitantes por hectárea. Esta excepción tiene una explicación, y es que la zona antigua de Acre contiene un amplio sector no residencial, que representa un 44,1 % del total. Si ese porcentaje se redujera a un 30 %, que es la superficie que en general se calcula como área no residencial para los yacimientos de la Edad del Hierro, nos daría 402 habitantes por hectárea.

Si analizamos los datos de la Edad Antigua, la ciudad de Kahun tenía entonces una densidad de 380 habitantes por hectárea; Hermópolis, de entre 390 y 420, mientras que Alejandría arrojó una densidad de 363 a 412 habitantes por hectárea.

Respecto a los datos proporcionados por los yacimientos arqueológicos, y aplicando los coeficientes correspondientes a una familia nuclear o a una extensa, la densidad de población por hectárea fue de 400, 416, 440 y 470 para Tell el Farah, Tell en-Nasbeh, Tell Beit Mirsim y Tell Masos respectivamente.

En relación con los poblados contemporáneos, salvo los casos anteriormente mencionados de Hasanabad y Marib, todos los poblados arrojaron cifras superiores o cercanas a los 400 habitantes por hectárea: Tell-i Nun (425); Tall-i Bakun (400); poblados de la provincia de Jurestán (395).

Los datos que hemos proporcionado, provenientes tanto de los textos históricos como de la analogía etnográfica y la arqueología, coinciden en señalar por lo

¹⁰⁹⁵ Schloen 2001: 108.

menos una cifra de 400 habitantes por hectárea para los asentamientos de la Edad del Hierro en el Cercano Oriente y en diversos períodos históricos.

Una vez que tenemos la cifra de habitantes por hectárea, para poder establecer el número de inmigrantes filisteos que pasaron al Levante, es fundamental saber qué tamaño tenían los asentamientos en el momento del asentamiento inicial. Desde hace décadas, se vienen realizando diversas excavaciones en los yacimientos filisteos, salvo en Gaza, lo que ha permitido determinar con un cierto grado de exactitud el tamaño de los yacimientos en el Hierro I y aplicar el coeficiente de los 400 habitantes por hectárea. La suma total nos dará el número de inmigrantes filisteos.

4.10. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS CIUDADES FILISTEAS

4.10.1. Ecrón

4.10.1.1. Ubicación e identificación

En 1924, William F. Albright estudió el lugar y lo identificó con la bíblica Elteque¹⁰⁹⁶, en el territorio de Dan, con el argumento de que las ruinas eran modestas¹⁰⁹⁷. En 1951, el Circle for Historical Geography confirmó la identidad de Albright¹⁰⁹⁸. Natan Aidlin (del Kibutz Revadim)¹⁰⁹⁹ fue el primero en identificar que el yacimiento tenía no solo los 10 acres (4,046 hectáreas) correspondientes al *tell* alto, sino que también comprendía otros 40 acres (16,18 hectáreas) del *tell* bajo. Seguidamente, informó sobre el particular al Departamento de

¹⁰⁹⁶ Josué 21:23.

¹⁰⁹⁷ Dothan y Gitin 1990; Dothan 1997: 97-98.

¹⁰⁹⁸ Z. Kallai-Kleinmann, "Notes on Eltekeh, Ekron and Timnah," Bulletin of the Israel Exploration Society 17 (1952), pp. 62-64 (en hebreo).

¹⁰⁹⁹ El kibutz Revadim se encuentra a unos cuatro kilómetros de Ecrón.

Antigüedades¹¹⁰⁰. En 1957, Joseph Naveh¹¹⁰¹ estudió el yacimiento y concluyó que la identificación con Elteque era inconsistente. Sin embargo, de acuerdo con los análisis arquitectónicos, los cerámicos, los datos bíblicos y los extrabíblicos, además de los topográficos, Joseph Naveh insistió en que Elteque debía ser identificado con Ecrón, hipótesis posteriormente confirmada por las excavaciones realizadas por Trude Dothan y Seymour Gitin¹¹⁰², especialmente con el descubrimiento de “*la inscripción de Ecrón*” en 1996, que despejó totalmente las dudas respecto a su identificación¹¹⁰³. El texto fue encontrado en un edificio extraordinario, uno de los más grandes de la Edad del Hierro, excavado en Israel y Jordania, de 55 metros de largo por 38 metros de ancho, llamado “Temple Complex 650” por sus excavadores.

4.10.1.2. Referencias bíblicas

La Biblia menciona Ecrón unas veinte veces¹¹⁰⁴. La primera alusión a Ecrón se encuentra en Josué 13:3, como parte de la tierra que queda por conquistar. Más adelante, en Josué 15:11, 45 y 46, Ecrón es citada como límite de la tribu de Judá y como perteneciente a esa tribu¹¹⁰⁵. Jueces 1:18 señala que Judá “se *apoderó de [...] Ecrón y su comarca*”, aunque la Septuaginta corrige este versículo afirmando que Judá no heredó ni Ecrón ni sus costas¹¹⁰⁶.

¹¹⁰⁰ Dothan y Gitin 1990.

¹¹⁰¹ Joseph Naveh 1928-2011, fue un destacado paleógrafo israelí. Para más información, consultar la *Biblical Archaeology Review*, mar/apr 2012, p. 20.

¹¹⁰² Dothan y Gitin 1990.

¹¹⁰³ Gitin, Dothan y Naveh 1997: 1-16; , Demsky 1998: 53-55, 57-58.

¹¹⁰⁴ Josué 13:3; Josué 15:11; Josué 15:45; Josué 15:46; Josué 19:43; Jueces 1:18; 1Samuel 5:10; 1 Samuel 6:16; 1 Samuel 6:17; 1 Samuel 7:14; 1 Samuel 17:52; 2 Reyes 1:2; 2 Reyes 1:3; 2 Reyes 1:6; 2 Reyes 1:16; Jeremías 25:20; Amós 1:8; Sofonías 2:4; Zacarías 9:5 y Zacarías 9:7 .

¹¹⁰⁵ En Josué 19:43 Ecrón aparece como heredad de la tribu de los hijos de Dan.

¹¹⁰⁶ Esta aclaración es señalada en Dothan, Trude y Guitin, Seymour, “Sea People Saga, Ekron of the Philistines”, *Biblical Archaeology Review*, Jan/Feb 1990, 20-25.

La traducción al inglés publicada en 1851 por Lancelot Brenton de Jueces 1:18 es la siguiente: “*But Judas did not inherit Gaza nor her coasts, nor Ascalon nor her coasts, nor Accaron nor her coasts, nor Azotus nor the lands around it.*”

Durante el período de los Jueces, los filisteos capturaron el Arca de la Alianza, la llevaron desde Heben Haézer hasta Ashdod y la depositaron en el templo de Dagón. Después de que la estatua de Dagón cayera dos veces y sus manos se rompieran, además de que los ashdodeos fueran castigados con tumores¹¹⁰⁷, los habitantes de Ashdod convocaron a los príncipes de los filisteos y decidieron llevar el Arca hasta Gat, a cuyos habitantes también les salieron tumores¹¹⁰⁸, y finalmente, el Arca fue depositada en Ecrón¹¹⁰⁹, donde sus moradores clamaron para que fuera devuelta a Israel por la muerte que acarreaba a los que la poseían. No obstante, el Arca permaneció con los filisteos seis meses más. El libro primero de Samuel 6:16 y 17 también menciona Ecrón en relación con el pago de tumores de oro que los filisteos hicieron a los israelitas en expiación por haber retenido el Arca.

Ecrón también es mencionada más adelante, en 1 Samuel 7:14, después de que los filisteos fueran derrotados por Samuel y de que las ciudades que habían sido tomadas a Israel fueran restituidas.

Otro pasaje de la Biblia donde se menciona Ecrón es en 1 de Samuel 17:52, en conexión con la historia de David y Goliat. Después que David matara a Goliat, Judá e Israel siguieron a los filisteos “*hasta la entrada de Gat y hasta las puertas de Ecrón*”¹¹¹⁰.

En el período de la monarquía dividida, Ecrón es mencionada en 2 Reyes 1 cuando Ocozías, rey de Israel, envió mensajeros para que consultaran a Baal Zebub, dios de Ecrón, cuáles eran las consecuencias de una caída que tuvo desde la celosía de su habitación. Su acción comportaría que nunca se levantaría de su lecho¹¹¹¹.

Las siguientes referencias corresponden a los libros proféticos. Así, Jeremías, al escribir en tiempos de Joaquín, rey de Judá, sobre la “*copa de vino de furia*”, que deben beber todas las naciones, como así también todos los reyes de Filistea y

¹¹⁰⁷ 1 Samuel 5:1-9.

¹¹⁰⁸ Maeir (2008) cree que la palabra hebrea *opalim* que se traduce en las diferentes versiones de Biblia como tumor, corresponde el miembro viril.

¹¹⁰⁹ 1 Samuel 5:10.

¹¹¹⁰ 1ª de Samuel 17:52.

¹¹¹¹ 1ª de Samuel 1:16.

sus ciudades, como Ecrón¹¹¹². Amós profetizó, en tiempos de Ozías, rey de Judá, sobre los castigos de Yahveh en diferentes lugares, como Ecrón, de la cual dijo: “*Volveré mi mano contra Ecrón*”¹¹¹³. Por su parte, Sofonías, en tiempos de Josías, rey de Judá, profetizó que Ecrón sería arrancada de raíz¹¹¹⁴. Por último, Zacarías escribió sobre las penalidades que sufrirían los filisteos y sus ciudades. Ecrón, al igual que Gaza, “*se retorcerá de dolor*” y “*será como el del jebuseo*”¹¹¹⁵.

4.10.1.3. Referencias extrabíblicas

Solo a partir del siglo VIII a. C. Ecrón es mencionada en fuentes extrabíblicas como *Am-qa-(ar) ru (na)*. En el 712 a. C., el rey neoasirio Sargón II sitió Ecrón. El asedio está representado en un relieve del palacio de Sargón, en Korsabad¹¹¹⁶. Los reyes asirios también describieron en los anales reales la captura de Ecrón por parte de Senaquerib durante la sofocación de una sublevación judaica dirigida por el rey Ezequías¹¹¹⁷. Otra referencia de Ecrón es la carta que Adón, rey de una de las ciudades filisteas, envió al faraón de Egipto solicitándole ayuda militar contra las fuerzas del rey de Babilonia. Una interpretación reciente de una línea de la carta sugiere que Adón fue rey de Ecrón¹¹¹⁸.

¹¹¹² Jeremías 25:20.

¹¹¹³ Amón 1:8.

¹¹¹⁴ Sofonías 2:4.

¹¹¹⁵ Zacarías 9:5, 7.

¹¹¹⁶ Tadmor 1958: 83.

¹¹¹⁷ ANET 287-288.

¹¹¹⁸ Dothan y Gitin 1990.



FIGURA 54: plano de Ecrón, correspondiente al estrato IB/C (siglo VII a. C.). (Dothan y Gitin 2012: 7).

Ecrón no vuelve a aparecer en ninguna inscripción hasta el período helenístico, cuando Alejandro Balas cedió Ecrón (Acarón) y su toparquía a Jonatán el Asmoneo como recompensa por su lealtad: *“le envió una fíbula de oro, como es costumbre conceder a los parientes de los reyes, y le dio en propiedad Acarón y todo su territorio”*¹¹¹⁹. La última referencia a Ecrón la encontramos en el Onomasticón de Eusebio, del siglo IV a. C., que cita a *“un pueblo cercano a Acarón llamado Galla”* y afirma que hay *“un poblado muy grande, llamado Acarón, entre Azoto [Àshdod] y Mania [Jabneel]”*¹¹²⁰.

¹¹¹⁹ 1 Macabeos 10, 89 (Biblia de Jerusalén 1976) y en Iosefo, *Ant. Iud.*, XIII, 4, 4.

¹¹²⁰ Eusebio, *Onomasticón*, Ed. Klostermann, p. 71, 11.6-7; p. 22, 11.910, citado por Dothan y Gitin 1990.

4.10.1.4. Los trabajos de investigación en Ecrón

Las excavaciones en Tell Migne/Ecrón se gestaron en 1980 entre el director del William F. Albright Institute of Archaeological Research, Seymour Gitin, y su presidente, Ernest Frerih, junto con Trude Dothan, de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Trude Dothan estaba interesada en los filisteos; y Gitin, en Judá en el período del Hierro II. La primera gran campaña de excavación se realizó en el verano de 1984, con alrededor de cien personas, entre personal y voluntarios. Se estableció un campamento base en el kibutz Revadim. Se construyeron dos edificios permanentes y otras instalaciones destinadas a los miembros de las excavaciones. En los cuatro años siguientes, el trabajo se expandió considerablemente y se abrieron nuevas áreas de excavación en la ciudad baja. Se había excavado, durante ese tiempo, alrededor de un 3 % del yacimiento¹¹²¹. Se han llevado a cabo catorce campañas de excavación entre los años 1981 y 1996. Los dos primeros años tuvieron un carácter piloto. Durante los años 1984-1988, 1990 y 1992-1996, se realizaron excavaciones en verano, y en el año 1994 se excavó en primavera. Las investigaciones se dividen de la siguiente manera: a) en el período del Bronce final y la reurbanización producida durante el Hierro I; b) la fundación de la primera ciudad por los Pueblos del Mar/filisteos en el siglo XII a. C. y su desarrollo en el Hierro I; c) el Hierro II, que se desarrolló durante los siglos X-VIII a. C., limitándose las investigaciones al noreste de la acrópolis; y d) la reurbanización e industrialización durante el Hierro IIC en el período neosirio en el siglo VIII a. C., con particular énfasis en la industria del aceite de oliva y la zona de la élite con el complejo del templo y las instalaciones auxiliares¹¹²² (figura 54).

¹¹²¹ Dothan y Gitin 1990.

¹¹²² Dotan y Gitin 2012.

4.10.1.5. Estimación de la población de Ecrón

Las excavaciones dirigidas por Trude Dothan y Seymour Gitin¹¹²³ muestran que un violento fuego destruyó el poblado cananeo del Bronce final y que una importante y gran ciudad se levantó sobre sus ruinas. Los restos del último poblado del Bronce final ocupan una superficie de 4 hectáreas en el noreste de la acrópolis. La nueva ciudad incluía la parte baja del *tell* y ocupaba 20 hectáreas¹¹²⁴ durante el período del Hierro I. La transformación de la superficie del poblado de 4 a 20 hectáreas significó importantes cambios en el plano del asentamiento. Se construyó una ciudad bien fortificada con un muro de adobe de 3,25 m de espesor que permaneció hasta el siglo VII a. C.¹¹²⁵ La construcción de la ciudad sobre las ruinas del poblado cananeo fue llevada a cabo por los filisteos, y han aparecido enormes cantidades de cerámica micénica IIIC:1b de producción local¹¹²⁶.

Si aplicamos el coeficiente de 400 habitantes por hectárea, la población filistea inicial de Ecrón era de 8 000 personas.

4.10.2. Ashdod

4.10.2.1. Ubicación e identificación

El sitio de la Ashdod bíblica se encuentra en la zona industrial de la moderna ciudad de Ashdod, a unos 6 kilómetros de la ciudad moderna, y a 4,5 km al este de la costa, cerca de uno de los afluentes del río Laquis. Probablemente, su antiguo puerto se encontraba en el cercano Tel Mor o en Ashdod Yam¹¹²⁷.

¹¹²³ Dothan 1989, 1998c.

¹¹²⁴ Yasur-Landau 2010: 223-224.

¹¹²⁵ Killebrew 2005: 209; Dothan 1997: 99.

¹¹²⁶ Dothan 1997: 99.

¹¹²⁷ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

La identificación de Ashdod no significó ningún problema, porque la villa árabe Isdud conservó el nombre. El *tell* tiene entre 34 y 36 hectáreas, con un *tell* alto de 8 hectáreas a 52 m sobre el nivel del mar¹¹²⁸.

4.10.2.2. Referencias bíblicas

La primera referencia bíblica sobre Ashdod la encontramos en Josué y es sobre las tierras que quedaron sin conquistar por parte de Israel, entre ellas Ashdod¹¹²⁹. Las siguientes referencias de Ashdod son de cuando el arca fue tomada por los filisteos. Primero, la llevaron desde Heben Haézer hasta Ashdod y la colocaron en el templo de Dagón. Pero al día siguiente, Dagón estaba caído, en tierra. Lo colocaron otra vez, y volvió a caer y se rompieron sus manos y la cabeza, de manera que quedó solo el tronco. *“Por eso los sacerdotes de Dagón y todos los que entran en el templo de Dagón no pisan el umbral de Dagón en Ashdod hasta el día de hoy”*. Y por la acción de los ashdodeos, *“La mano de Yahveh cayó pesadamente [...] hiriéndolos con tumores, a Ashdod y su comarca y los habitantes de Ashdod tuvieron que pagar con un tumor de oro a los israelitas”*¹¹³⁰.

La siguiente referencia de Ashdod corresponde a cuando Ozías, rey de Judá, salió de campaña contra los filisteos, lo que supuso abrir una brecha en el muro de Ashdod¹¹³¹. Otra referencia la tenemos en el profeta Isaías, cuando relata el ataque de Sargón, rey de Asiria, a Ashdod: *“El año en que vino el copero mayor a Ashdod –cuando le envió Sargón, rey de Asur, y atacó a Ashdod y la tomó–* ¹¹³²”. Por su parte, Jeremías, en su oráculo sobre las naciones, cuenta que Yahveh hará beber la copa de vino de furia a todas las naciones, incluida Ashdod¹¹³³. El profeta Amós, en el juicio de las naciones limítrofes de Israel, dice que el habitante de Ashdod será extirpado¹¹³⁴. El profeta Sofonías, refiriéndose

¹¹²⁸ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

¹¹²⁹ Josué 11: 22.

¹¹³⁰ 1 Samuel 5: 1, 5, 6 y 7; 6: 17.

¹¹³¹ 2 Crónicas 26: 6.

¹¹³² Isaías 20:1.

¹¹³³ Jeremías 25: 20.

¹¹³⁴ Amós 1: 8.

a los enemigos filisteos, afirma que Ashdod será expulsada en pleno mediodía¹¹³⁵. Y la última referencia a Ashdod es de Zacarías: en ella, profetiza el futuro de Ashdod, donde un bastardo la habitará¹¹³⁶.

4.10.2.3. Referencias extrabíblicas

La primera mención de Ashdod en fuentes extrabíblicas proviene de los textos de Ugarit, fechados en el siglo XIII a. C.¹¹³⁷ Estos textos se refieren a los mercaderes de Ashdod, que, en general, llevan nombres semíticos occidentales¹¹³⁸. Uno de estos documentos que mencionan a ashdoditas o adaddy señala a un mercader llamado Sukuna, que probablemente era de Ashdod. En otro texto, se menciona a la señora Ashdadaya. Sin embargo, los textos de Ugarit de finales de la Edad del Bronce que mencionan a ashdoditas pueden tener su origen en Enkomi, en Chipre, conocida como Ashdad en el siglo XIII a. C.¹¹³⁹

No se han encontrado referencias a Ashdod en los textos egipcios. Se ha sugerido que los textos del Amarna se refieren a Ashdod como Tianna. Ahora bien, la ausencia de Ashdod en los textos egipcios puede explicarse también por el hecho de que esta ciudad nunca se rebeló contra Egipto, o bien por una simple laguna en los documentos¹¹⁴⁰.

Contamos con interesantes referencias de las fuentes asirias respecto a Ashdod. Durante el reinado de Tiglat-pileser III (745-727 a. C.), las ciudades filisteas se convirtieron en tributarias de Asiria. Este hecho lo conocemos por las inscripciones que mencionan que el rey de Ashdod envió tributos de plata, telas y papiro¹¹⁴¹.

¹¹³⁵ Sofonías 2: 4.

¹¹³⁶ Zacarías 9: 6.

¹¹³⁷ Shai 2009: 16; Cross y Freedman 1964: 49; Dotan, Moshe 1992: 477; Vidal 2006: 272-273.

¹¹³⁸ Dothan, Moshe 1960: 477.

¹¹³⁹ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

¹¹⁴⁰ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

¹¹⁴¹ Dothan y Dothan 2002: 176.

La inscripción de ostentación del palacio de Khorsabad narra que, en el año 713 a. C., sucedió lo siguiente:

“Azuri, rey de Ashdod, había tramado no entregar más tributos y envió mensajes [llenos] de hostilidad contra Asiria a los reyes [que vivían] en sus inmundaciones. A causa de estos actos que cometió, Yo abolí su gobierno sobre las gentes de su país y nombré a Ahimetu, hermano mayor suyo, rey sobre ellas”¹¹⁴².

Los habitantes de Ashdod rechazaron el nombramiento de una autoridad títere de los asirios y designaron a Yamani como rey para reemplazar a Ahimetu¹¹⁴³. Sargón II decidió castigar a la ciudad por su desobediencia y la atacó en el 712 a. C. El resultado se consignó en una estela de la victoria de basalto, de la cual se recuperaron tres fragmentos, encontrados en el área G de la ciudad. La estela menciona que los rebeldes se sometieron al rey asirio y parece ser una copia de otra estela hallada en la capital asiria, Khorsabad¹¹⁴⁴. Esta campaña de Sargón contra Ashdod llevada a cabo por el tartán, su comandante en jefe, es mencionada en la Biblia, en Isaías 20:1. Las tropas de Sargón invadieron Filistea y sometieron a varias ciudades; describieron la campaña en los relieves del palacio de Sargón II, en Khorsabad. La conquista de Ashdod se relata de la siguiente manera:

“Sitié [y] conquisté las ciudades de Ashdod, Gat y Ashdudimmu; declaré botín sus imágenes, su mujer, sus hijos, todos los tesoros y posesiones de su palacio así como también los habitantes de su país. Reorganicé [la administración] de estas ciudades [y asenté] en ella gente de las regiones del Este que yo había conquistado personalmente. Instalé un funcionario mío sobre ellos y los declaré ciudadanos asirios [...]”.

De esta manera, Ashdod se convirtió en capital de una provincia asiria y jamás volvió a gozar de una plena independencia¹¹⁴⁵.

¹¹⁴² Dothan y Dothan 2002: 176.

¹¹⁴³ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67; Dothan y Dothan 2002: 176

¹¹⁴⁴ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

¹¹⁴⁵ Dothan y Dothan 2002: 177.

Heródoto escribió que, después de la caída de Asiria, Ashdod fue sitiada por Psamético I de Egipto, y que este rey dedicó veintinueve años de su reinado al asedio y a la posterior conquista de Ashdod. Lo relata así: “«Azoto resistió el asedio más tiempo que cualquier otra ciudad que conozca»”¹¹⁴⁶. El óstrakon de Meza Hashaviyahu sugiere que la ciudad estuvo controlada por el rey Josías de Judá por un cierto período de tiempo a finales del siglo VII a. C.¹¹⁴⁷

Durante el período persa, Ashdod se transformó en una provincia persa y acuñó monedas de plata con el nombre de la ciudad. Gitler y Tal¹¹⁴⁸ señalaron que el nombre aparece en las monedas como *sdd* (*ddç*), sin la *aleph* al principio. Esto indicaría que incluso en un período tan tardío como el persa, los habitantes de Ashdod estaban al tanto de la raíz del nombre de la ciudad¹¹⁴⁹. Por su parte, Cross y Freedman afirmaron que el nombre Ashdod es cananeo y sugirieron que deriva de la raíz *tdd*, relacionada con el acadio antiguo *sadadu*, que significa “medir”¹¹⁵⁰.

Durante los períodos helenístico y romano, Ashdod fue conocida como Azoto, y existen varias fuentes que la mencionan, especialmente el libro de Macabeos y la obra del historiador judío Flavio Josefo. Una de las referencias es la de la destrucción del templo de Dagón, en Ashdod, por Jonatán Macabeo, que pudo revelar una cierta continuidad filistea o memoria del sitio, siglos después de la destrucción de la ciudad por parte de los babilonios¹¹⁵¹. La ciudad estaba bajo el control de Alejandro Janeo a comienzos de su reinado¹¹⁵². Pompeyo separó la ciudad de Judea¹¹⁵³, y Gabino reconstruyó Ashdod¹¹⁵⁴. Por su parte, Augusto entregó Ashdod al rey Herodes. Durante la primera guerra judía, la ciudad fue sitiada por Tito¹¹⁵⁵.

¹¹⁴⁶ Dothan y Dothan 2002: 168.

¹¹⁴⁷ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

¹¹⁴⁸ Gitler y Tal 2006.

¹¹⁴⁹ Shai 2009: 16.

¹¹⁵⁰ Gitler y Tal 2006.

¹¹⁵¹ 1 Macabeos 10: 84.

¹¹⁵² *Ant. lud.* XIII, 395.

¹¹⁵³ *Bell. lud.*, I, 156.

¹¹⁵⁴ *Bell. lud.*, I, 165-166.

¹¹⁵⁵ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 67.

La última mención de Ashdod se encuentra en un registro de una iglesia del siglo V d. C., cuando el obispo de la ciudad participó en los debates teológicos del Concilio de Calcedonia. Después de la conquista islámica de Palestina, en el año 638 d. C., Ashdod es mencionada en un número limitado de ocasiones, y también en las crónicas europeas de las cruzadas¹¹⁵⁶.

4.10.2.4. *Los trabajos de investigación en Ashdod*

En 1949, Moshe Dothan inició el estudio de Tell Ashdod de manera muy superficial, de modo que encontró pocos restos cerámicos y de mármol. Las ruinas más antiguas correspondían a un caravasar y a un santuario musulmán. En 1960, realizó un estudio del yacimiento por segunda vez, acompañado por David Freedman y James Swauger, y recogió decenas de fragmentos de cerámica correspondientes al Bronce final¹¹⁵⁷. Dos años después, comenzaría las excavaciones de manera oficial.

Las principales excavaciones fueron llevadas a cabo en unas nueve sesiones, en los años 1962, 1963, 1965, 1967 y 1968-72, por parte del Departamento de Antigüedades de Israel y del Museo Carnegie de Pittsburg y dirigidas por Moshe Dothan y David N. Freedman entre los años 1962-1963 y por Moshe Dothan y James Swauger después de 1965. Se excavaron 16,835 km² en ocho áreas principales (A, B, C, D, G, H, K y M), además de varias secciones más pequeñas (E y F)¹¹⁵⁸.

¹¹⁵⁶ Dothan y Dothan 2002: 159.

¹¹⁵⁷ Dothan y Dothan Año: 2002: 160.

¹¹⁵⁸ The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology 2013: 68.

4.10.2.5. Estimación de la población de Ashdod

Yasur-Landau calcula que la superficie de Ashdod en el período del asentamiento filisteo era de entre 7 y 8 hectáreas¹¹⁵⁹. Aplicando el coeficiente de 400 habitantes a la media de esas dos cifras, el total de habitantes es de 3 200.

4.10.3. Gat

4.10.3.1. Ubicación e identificación

Tell es-Safi es un gran *tell* que contiene restos culturales de diversos períodos históricos, desde la Prehistoria hasta tiempos modernos. El sitio es de gran tamaño: unas 50 hectáreas de extensión. Se eleva sobre el Wadi Elah y se ubica en el borde oriental de la llanura filistea, donde se encuentra con el límite exterior de la Sefelá de Judá. Estaba estratégicamente ubicado en el cruce entre la ruta internacional (Via Maris), que iba desde Egipto hasta Siria, y una ruta local que corría desde el este hacia Belén y Jerusalén¹¹⁶⁰.

La identificación del antiguo nombre de Tell es-Safi con Gat ha sido motivo de amplias discusiones desde el comienzo de las investigaciones en la tierra de Israel¹¹⁶¹; sin embargo, en la actualidad está generalmente aceptada. Uno de los autores que más convincentemente han argumentado respecto a esta filiación es Anson Rainey, que lo hizo en las décadas de 1960 y 1970¹¹⁶². Las fuentes utilizadas para la identificación del sitio como Gat son las bíblicas, las asirias, las referencias de Flavio Josefo, el mapa de Madaba y la obra de Eusebio de Cesarea y de Jerónimo¹¹⁶³. Por otra parte, los descubrimientos arqueológicos

¹¹⁵⁹ Yasur-Landau 2010: 295.

¹¹⁶⁰ Schniedewind 1998: 70.

¹¹⁶¹ Maeir 2012: 5.

¹¹⁶² Rainey 1966a, 1966b, 1975, 1976; Rainey y Notley 2006: 154-156.

¹¹⁶³ Rainey – Notley 2006: 154-156.

han proporcionado pruebas que respaldan la identificación del yacimiento como la filistea Gat.

De acuerdo con la lectura de los textos bíblicos, Gat aparece como una ciudad importante, lo que encaja perfectamente con las pruebas arqueológicas. La presencia o la ausencia de hallazgos filisteos en varias etapas de la Edad del Hierro coinciden con las descripciones que encontramos en la Biblia. Por otra parte, no hay otro sitio en Filistea que sea más apropiado para su identificación. Simplemente, los otros lugares no cumplen con los análisis de los textos y las pruebas arqueológicas. Además de estas pruebas, hay otro dato adicional: el emplazamiento de Gat durante la Edad del Bronce es de gran magnitud. El topónimo Gimti/Ginti, que aparece en las cartas de el-Amarna, se entiende como Gat y como ubicado en Tell es-Safi¹¹⁶⁴. Esta afirmación ha sido respaldada por los análisis petrográficos de esas cartas, que indican que se originaron en la región de Tell es-Safi ¹¹⁶⁵ . Si añadimos las pruebas arqueológicas correspondientes a la gran ciudad de finales de la Edad del Bronce y el hecho de que no hay otro sitio en la región que pueda ser candidato, la identificación de Tell es-Safi con Gat/Gitim en los textos de el-Amarna parece razonablemente fuera de duda¹¹⁶⁶.

Finalmente, surge la siguiente pregunta: ¿por qué el antiguo nombre de Gat no se conservó en los topónimos medievales y modernos, como en el caso de otras ciudades filisteas? Una posible explicación puede ser la siguiente: Gat fue destruida en primer lugar por Hazael en el siglo IX a. C., y luego por los asirios en el siglo VIII a. C. Posteriormente, el sitio fue abandonado por varios siglos hasta el dominio persa. Durante este período, hubo un pequeño asentamiento, o bien no hubo un asentamiento continuo en el lugar, y el nombre de Gat se perdió o llegó a ser menos importante. Por lo menos, desde la época bizantina en adelante, los topónimos relativos a Tell es-Safi aparecen en varias fuentes. Esto puede verse en el mapa de Madaba del siglo VI, donde se lee “Safita”¹¹⁶⁷.

¹¹⁶⁴ Rainey 1975; Schniedewind 1998.

¹¹⁶⁵ Goren – Finkelstein y Na’aman 2004: 280-86.

¹¹⁶⁶ Maeir 2012: 7.

¹¹⁶⁷ Maeir 2012: 7.

4.10.3.2. Referencias bíblicas

La primera referencia bíblica de Gat la encontramos en la relación de lugares conquistados en Israel, en la tierra de Canaán, por Josué, que había exterminado a los anaquitas *“en el país de los israelitas; solo quedaron en [...] Gat [...]”*. La siguiente mención es la descripción de la tierra que quedó sin conquistar: *“Esta es la tierra que queda: «todos los distritos de los filisteos y todo lo que los guesuritas; desde Šijor, que está al lado de Egipto, hasta el límite de Ecrón por el norte, es considerado como de los cananeos. Los cinco príncipes de los filisteos son [...], el de Gat» [...]”*¹¹⁶⁸. Otra mención de Gat se refiere a cuando los filisteos tomaron el arca de la alianza. Después de haberla introducido en el templo de Dagón, en Ashdod, los habitantes de la ciudad fueron castigados por Yahveh con la aparición de tumores. Los vecinos de Ashdod convocaron a los príncipes de los filisteos y decidieron que el arca no podía quedarse entre ellos, así que decidieron lo siguiente: *“El arca del Dios de Israel se trasladará a Gat”*¹¹⁶⁹. Más adelante, Gat es mencionada otra vez respecto a los tumores de oro que tuvieron que pagar las ciudades filisteas por haber retenido el arca de la alianza; entre ellas, la misma Gat¹¹⁷⁰. Más tarde, los filisteos fueron derrotados por los israelitas, que salieron de Mispá para combatir, y los derrotaron y persiguieron *“hasta más debajo de Bet Kar”*. Los filisteos se debilitaron, y *“Las ciudades que los filisteos habían tomado a los israelitas fueron devueltas a Israel”*, incluida Gat¹¹⁷¹. Hay otra mención de Gat en donde aparece un personaje importante dentro de la historia de David, y es Goliat, originario de Gat: *“Salió de las filas de los filisteos un hombre de la tropa de choque llamado Goliat, de Gat, [...] Mientras él hablaba con ellos el hombre de las tropas de choque llamado Goliat, el filisteo de Gat, [...]”*¹¹⁷². Después que David aceptara el desafío de pelear contra Goliat y tras matarlo, los filisteos huyeron y *“Se levantaron los hombres de Israel y de Judá y, lanzando el grito de guerra, persiguieron a los filisteos hasta la entrada de Gat y hasta las puertas de Ecrón. Los cadáveres de los filisteos cubrían el*

¹¹⁶⁸ Josué 13: 2-3.

¹¹⁶⁹ 1 Samuel 5: 8.

¹¹⁷⁰ 1 Samuel 6: 17.

¹¹⁷¹ 1 Samuel 7:1 4.

¹¹⁷² 1 Samuel 7: 14; 17: 4.

camino desde Šaaráyim hasta Gat [...] ¹¹⁷³". La siguiente mención de Gat pertenece a cuando David huye de Saúl por los celos de este: "*Se levantó David y huyó aquel día de Saúl, yendo donde Akis, rey de Gat. [...] Meditó David estas palabras y temió mucho a Akis, rey de Gat*"¹¹⁷⁴. David, por temor a Saúl, se refugia en Gat de los filisteos: "*Levantose David y pasó, con los seiscientos hombres que tenía, a Akis, hijo de Maok, rey de Gat. Se asentó David con Akis en Gat, [...]. Se dio aviso a Saúl que David había huido a Gat y dejó de buscarlo*"¹¹⁷⁵. Mientras estuvo con Akis, David realizaba incursiones con sus hombres desbastando la tierra y no dejaba con vida a hombres ni mujeres; "*se apoderaba de las ovejas y bueyes, asnos y camellos y vestidos, y se volvía para llevarlos a Akis [...]. David no dejaba llevar a Gat con vida hombres ni mujeres, pues decía: «No sea que den aviso contra nosotros y digan: `Esto ha hecho David`»*"¹¹⁷⁶. La siguiente mención de Gat aparece en la elegía de David por la muerte de Saúl y de Jonatán: "*No lo anunciéis en Gat*"¹¹⁷⁷. Más adelante, con la rebelión de Absalón y el apoyo que consiguió de Israel, David, ya rey, huyó de Jerusalén y dejó a diez concubinas para guardar la casa. El rey salió a pie y se detuvo en la última casa. "*Estaban con él todos sus veteranos. Todos los kereteos, los perizitas, Ittay y todos los guititas, seiscientos hombres que le habían seguido desde Gat [...]*"¹¹⁷⁸. Las siguientes referencias de Gat están dentro de la reanudación de las guerras de los filisteos contra Israel. Un hombre de Gat "*de gran estatura que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro dedos en total [...]*," desafió a Israel y a Jonatán y mató a Simá, hermano de David. "*Estos cuatro descendían de Rafá de Gat y sucumbieron a manos de David y de sus veteranos*"¹¹⁷⁹. El último relato de Gat respecto de David lo encontramos en 1 de Crónicas: "*Después de esto, batió David a los filisteos y los humilló, tomando Gat y sus dependencias [...]*"¹¹⁸⁰. Las siguientes referencias sobre Gat las hallamos después de la muerte de David, cuando Salomón era rey. Uno de sus siervos, Simeí, le prohibió salir de

¹¹⁷³ 1 Samuel 17: 52.

¹¹⁷⁴ 1 Samuel 21: 11, 13.

¹¹⁷⁵ 1 Samuel 27: 2, 3 y 4.

¹¹⁷⁶ 1 Samuel 27: 9, 11.

¹¹⁷⁷ 2 Samuel 1: 20

¹¹⁷⁸ 2 Samuel 15:18.

¹¹⁷⁹ 2 Samuel 21: 20, 22; 2 Crónicas 20: 6 y 8.

¹¹⁸⁰ 1 Crónicas 18: 1.

Jerusalén, pero desobedeció porque fue hasta Gat en busca de dos de sus siervos, que habían huido a esa ciudad a refugiarse¹¹⁸¹. Otra referencia de Gat es la de la toma de la ciudad por parte de Jazael, rey de Aram¹¹⁸². La siguiente referencia corresponde a cuando algunos hombres de Gat mataron a descendientes de Efraím por robar sus ganados¹¹⁸³ y expulsaron a los habitantes de Ayyalón¹¹⁸⁴. Las dos siguientes relatos de Gat se sitúan durante el reinado de Roboam, que edificó ciudades fortificadas, incluida Gat¹¹⁸⁵, y durante el reinado de Ozías de Judá, que “*salió a campaña contra los filisteos y abrió brecha en el muro de Gat [...]*”¹¹⁸⁶. Las dos últimas menciones de Gat corresponden a dos profetas menores, Amos y Miqueas. El primero compara Gat de los filisteos y otros lugares con Sion y Samaria, y el segundo hace referencia al juicio de Samaria y al lamento por la herida incurable, y que “*¡No lo contéis en Gat! [...]*”¹¹⁸⁷.

4.10.3.3. Referencias extrabíblicas

El significado del término *gt* en lenguas semíticas occidentales es “lagar”, y es un topónimo relativamente común en la Edad del Bronce y en la Edad del Hierro en el sur del Levante. Schniedewind sugiere que el significado original era “*centro agrícola fortificado*”¹¹⁸⁸. Sobre la base de las cartas de el-Amarna, Na'aman cree que el nombre Gat fue dado en la Edad del Bronce¹¹⁸⁹.

Un problema que encierra la identificación de referencias textuales de Gat es que las fuentes mencionan varios sitios con ese mismo nombre. La lista de Tutmosis III señala cuatro ciudades con ese nombre (en egipcio, *gnt* o *knt*, números 44, 63, 70 y 93 de la lista)¹¹⁹⁰. En las Cartas de Tell el-Amarna, el

¹¹⁸¹ 1 Reyes 2: 39, 40 y 41.

¹¹⁸² 2 Reyes 12: 18.

¹¹⁸³ 1 Crónicas 7: 21.

¹¹⁸⁴ 1 Crónicas 8: 13.

¹¹⁸⁵ 2 Crónicas 11: 8.

¹¹⁸⁶ 2 Crónicas 26: 6.

¹¹⁸⁷ Amos 6: 2; Miqueas 1: 10.

¹¹⁸⁸ Schniedewind 1998: 71-72.

¹¹⁸⁹ Na'aman 1997: 603.

¹¹⁹⁰ Simons 1937: 116.

nombre aparece al menos cinco veces (Gimti, Ginti, Giti). A veces, aparece por sí solo, y otras veces como nombre compuesto, como Gat-Carmelo (Ginti-Kirmil), Gat de los filisteos, Gat Rimmón, Gat Jéfer y Gat Padalla. Los nombres compuestos de Gat servían para distinguir las diversas localidades que se llamaban Gat, porque este nombre era bastante común en Canaán antes de la conquista israelita, y continuaron usándolo este pueblo y los filisteos después de sus asentamientos¹¹⁹¹.

4.10.3.4. Los trabajos de investigación en Gat

1) La investigación en el siglo XIX

Edward Robinson y Ely Smith fueron los primeros en citar a Tell es-Safi en 1838, mencionando los restos de los cruzados. Sugirieron que el enclave tenía una conexión con el valle de Sefatá citado en II Crónicas 14:9¹¹⁹². En 1952, Charles Van de Velde visitó el lugar y aludió a la fortaleza del período de los cruzados ubicada en la cumbre, así como a la impresionante visión de la parte superior del *tell*. Van de Velde propuso su identificación con Ham Mispé, mencionada en Josué 15:38¹¹⁹³. En 1857, James Porter estuvo allí. Fue el primero en sugerir que el yacimiento podría identificarse con Gat de los filisteos¹¹⁹⁴. Rey visitó el lugar en 1857 y 1864. En su estudio de los restos de los cruzados en el Levante, fue el primero en elaborar un plano de la fortaleza del período de los cruzados¹¹⁹⁵. En 1858, Titus Tobler visitó el yacimiento y señaló los impresionantes acantilados blancos y su conexión con la fortaleza del período de los cruzados¹¹⁹⁶. En 1861, parece ser que John Newman visitó el sitio, y aceptó la identificación que Porter había hecho de Gat¹¹⁹⁷. Victor Guérin estuvo en el *tell* por varias horas en 1863, centrándose principalmente en los restos del

¹¹⁹¹ Mazar B. 1954: 227.

¹¹⁹² Robinson – Smith 1841: 359-367, citado por Maeir 2012: 89.

¹¹⁹³ Van de Velde 1854: vol. II, 158-159; 1858: 355, citado por Maeir 2012: 89.

¹¹⁹⁴ Porter 1863; 1866: 213-215, citado por Maeir 2012: 89.

¹¹⁹⁵ Rey 1871; 1871: fig. 39, citado por Maeir 2012: 89.

¹¹⁹⁶ Tobler 1859: 22-23, citado por Maeir 2012: 89.

¹¹⁹⁷ Newman 1864: 257, citado por Maeir 2012: 90.

período de los cruzados. Aceptó la sugerencia de Van de Velde de identificar Tell es-Safi con Ham Mispé¹¹⁹⁸. Ese mismo año, Hans Konrad Furrer también estuvo allí de visita. Aparte de destacar las buenas vistas de la parte superior del *tell*, no hizo demasiados comentarios¹¹⁹⁹. Lady Herbert estuvo en Tell es-Safi en 1867, y describió brevemente la aldea y las actividades agrícolas, aceptando su identificación con Gat de los filisteos¹²⁰⁰. Charles Warren exploró el yacimiento y señaló los restos del período cruzado; además, aceptó su identificación con Gat de los filisteos¹²⁰¹. Socin y Baedeker visitaron el lugar a principios de 1870 y lo describieron en su guía *Palästina und Syrien: Handbuch für Reisende*. Según Maeir, es la primera descripción de Tell es-Safi/Gat que se publicó, lo que permitió a los viajeros visitar el lugar¹²⁰². Seguidamente, Conder y Kitchener investigaron el yacimiento como parte del *Survey of Western Palestine*, describiendo los restos de los cruzados¹²⁰³. A finales de la década de 1870, William Thomson realizó un informe del sitio. En su opinión, el yacimiento no era antiguo y, por lo tanto, no podía ser identificado con Gat¹²⁰⁴. En 1887, Cunningham Geikie visitó el lugar y aceptó su identificación con Gat de los filisteos¹²⁰⁵.

2) La investigación en el siglo XX

Poco o nada se publicó en las dos primeras décadas del siglo XX sobre Gat. A partir de 1920, tras la reanudación de la investigación arqueológica a gran escala en Israel con el inicio del mandato británico, Gat, una vez más, fue visitado y mencionado en los estudios. Después de la fundación del Estado de Israel, el sitio fue de nuevo inspeccionado arqueológicamente. Las visitas ocasionales de los inspectores del Departamento de Antigüedades y Museos quedaron reflejadas en los archivos de la Autoridad de Antigüedades de Israel. Más tarde,

¹¹⁹⁸ Guérin 1868: vol. II, 158, citado por Maeir 2012: 90.

¹¹⁹⁹ Furrer 1865: 107, citado por Maeir 2012: 90.

¹²⁰⁰ Herbert 1867: 204-206, citado por Maeir 2012: 90.

¹²⁰¹ Warren 1871: 90-91, citado por Maeir 2012: 90.

¹²⁰² Baedeker (1875: 210-211), citado por Maeir 2012: 90.

¹²⁰³ Conder - Kitchener (1882: 440); Conder 1875a, 1875b: 144-145, 1878: vol. II, 148, 153, citado por Maeir 2012: 91.

¹²⁰⁴ Thomson 1880: 216-218.

¹²⁰⁵ Geikie 1887: vol. I, 112-122.

Moshe Israel, miembro del kibutz Kfar, realizó visitas desde la década de 1950 en adelante¹²⁰⁶. Aunque no era un arqueólogo profesional, estudió el lugar y lo visitó durante varias décadas unas cuantas veces al año, por lo que acumuló un conocimiento profundo del yacimiento y acopió una amplia gama de hallazgos, especialmente de la superficie, sobre todo vasijas de cerámica de varios tipos y de diferentes períodos, desde la Edad del Bronce hasta la modernidad. A partir de los descubrimientos de Moshe Israel, se pudo respaldar la identificación de Tell es-Safi con Gat de los filisteos¹²⁰⁷.

Yohanan Aharoni y Ruth Amiran llevaron a cabo una breve investigación del yacimiento en 1955. Señalaron el gran tamaño del asentamiento arqueológico y la gran cantidad de cerámica de la Edad del Bronce y del Hierro diseminada por toda la superficie. Aceptaron la sugerencia de Albright¹²⁰⁸ de que el lugar debía identificarse con la bíblica Maqedá. Zechariah Kallai, quien participó en las investigaciones de Aharoni y Amiran, creía que el sitio debía ser identificado con la bíblica Ham Mispé, retomando a Van Velde¹²⁰⁹.

Durante 1950 y 1960, Moshe Dayan efectuó excavaciones ilegales en Tell es-Safi. Dayan era un coleccionista de antigüedades, muchas de las cuales provenían de excavaciones clandestinas.

De acuerdo con los archivos de la Autoridad de Antigüedades de Israel, en 1965, una pequeña excavación de salvamento fue llevada a cabo por Rahmani en la ciudad baja, al noroeste del *tell*. Algunas vasijas de cerámica fueron encontradas en las excavaciones. A lo largo de los años, los restos arqueológicos de Tell es-Safi han sido plasmados en varias enciclopedias y en diccionarios¹²¹⁰.

A finales de 1980, Ronnie Ellenblum llevó a cabo un estudio arquitectónico superficial en Gat sobre los restos de los cruzados. Pero las investigaciones más

¹²⁰⁶ Israel 1958, 1963, 1966, citado por Maeir 2012: 95.

¹²⁰⁷ Maeir 2012: 95.

¹²⁰⁸ Albright 1925: 10.

¹²⁰⁹ Maeir 2012: 95.

¹²¹⁰ Maeir 2012: 95.

profundas fueron realizadas por primera vez por Yehuda Dagan en 1991¹²¹¹, y posteriormente por Alon Shavit entre 1994 y 1998¹²¹². Ahora bien, estos autores

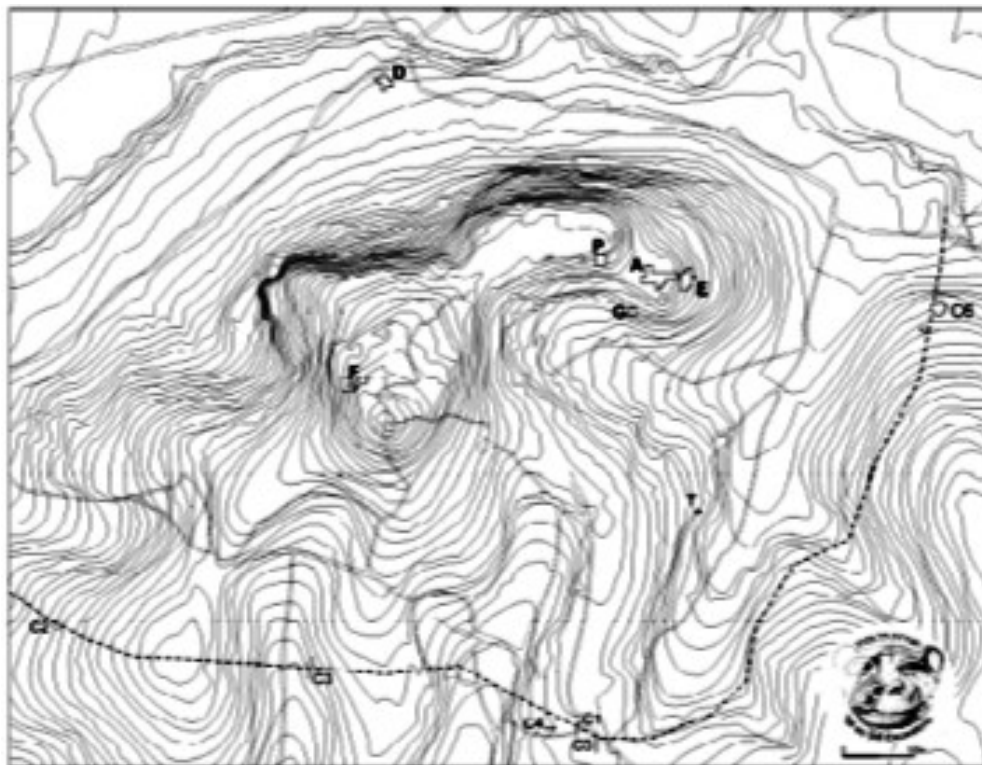


FIGURA 55: Mapa de Tell es-Safi/Gat. (Maeir 2012: figura 1.1).

no advirtieron la verdadera dimensión del yacimiento. Se estimaba que el sitio tenía unas 17 hectáreas, cuando en realidad alcanza un tamaño de 50 hectáreas en el Hierro II¹²¹³.

3) El proyecto arqueológico de Tell es-Safi/Gat

Un proyecto arqueológico a gran escala comenzó en 1996 en Tell es-Safi/Gat, bajo la dirección conjunta de Adrian Boas, Tammi Schneider y Aren Maeir. En la primera campaña, se llevó a cabo una intensa investigación, en la que se elaboró un mapa inicial del lugar. Desde entonces, se han realizado excavaciones de cuatro semanas de duración durante el verano. A lo largo de varios años, una

¹²¹¹ Dagan 1992.

¹²¹² Shavit 2003, 2008.

¹²¹³ Maeir 2012: 95

gran cantidad de especialistas de varias instituciones ha colaborado en el proyecto.

El objetivo general de las investigaciones es el siguiente: el estudio de la historia, la arqueología y el medio ambiente del yacimiento arqueológico, desde la prehistoria hasta tiempos modernos, pero centrado principalmente en la Edad del Bronce y en la del Hierro¹²¹⁴ (figura 55).

4.10.3.5. Estimación de la población de Gat

Gat fue una de las principales ciudades filisteas, y el tamaño del yacimiento de la Edad del Hierro así lo demuestra. Existió un importante asentamiento en la Edad del Bronce, de unas 34 hectáreas de superficie. Yasur-Landau señala que es difícil establecer la naturaleza inicial del asentamiento filisteo en Gat, al que atribuye unas 7 hectáreas¹²¹⁵.

En el informe de las excavaciones del proyecto arqueológico de Tell es-Safi, el área ocupada por los filisteos durante el Hierro I es bastante mayor que la señalada por Yasur-Landau¹²¹⁶. El asentamiento de ese período está ubicado en el mismo *tell*, junto a la ciudad baja al norte y noreste. La identificación del sitio con Gat de los filisteos requeriría una importante representación de su cultura. El 25 % de la cerámica encontrada en el lugar puede ser clasificada como filistea, de todas las etapas del desarrollo de esta cerámica. De esta manera, Tell es-Safi/Gar es uno de los principales yacimientos filisteos. Es importante destacar que los descubrimientos de las excavaciones han demostrado que Tell es-Safi fue poblada durante las etapas más antiguas de la llegada de los filisteos a Canaán, como demuestra el contexto excavado en el área F. Además, es probable que las excavaciones en las áreas A y D pronto pongan al descubierto contextos del Hierro I, correspondiente a la etapa inicial filistea. Este último

¹²¹⁴ Maeir 2012: 1. Para más información sobre los descubrimientos realizados durante las excavaciones del proyecto arqueológico, ver Maeir 2012: 11-88.

¹²¹⁵ Yasur-Landau (2010: 226, 294-295).

¹²¹⁶ Maeir 2012: 176-177.

aspecto refuerza la afirmación de que Gat era una gran ciudad durante el Hierro I. La superficie estimada por el informe del proyecto de Tell es-Safi Gat es de 23 hectáreas¹²¹⁷. Si aplicamos el coeficiente de 400 habitantes por hectárea, el número de habitantes para Gat en su etapa inicial filistea es de 9 200 personas¹²¹⁸.

4.10.4. Ascalón

4.10.4.1. Ubicación, identificación

El sitio de Ascalón es uno de los más extensos e importantes del Próximo Oriente, con unas 60 hectáreas de extensión. La Biblia menciona Ascalón once veces.

Ascalón se encuentra en la costa del Mediterráneo, a 63 kilómetros al sur de Tel Aviv y a 16 kilómetros al norte de Gaza. A diferencia de Ascalón, las otras ciudades filisteas que formaban parte de la Pentápolis se localizan a varios kilómetros tierra adentro, a lo largo de la vía principal norte-sur que corría paralela a la costa. Esta ruta era un tramo de la vía principal que conectaba Egipto con Mesopotamia y que avanzaba paralela a la costa a través del norte de Sinaí, Filistea y la llanura del Sharon, para luego dirigirse hacia Damasco.

Ascalón tiene la forma de un arco semicircular, con dos kilómetros de longitud y cuarenta metros de altura en algunos lugares. Los diferentes asentamientos abarcan unos 6 000 años de historia, desde el Calcolítico hasta el período mameluco¹²¹⁹.

¹²¹⁷ Maeir 2012: 176.

¹²¹⁸ Maeir 2012: 174, Table 8.1: Surface Survey Statistics..

¹²¹⁹ Stager, Schloen y Master 2008: 3-4.

Actualmente, las murallas del área del yacimiento de Ascalón encierran el Parque Nacional Yigael Yadin. La moderna ciudad de Ascalón se encuentra al norte y al este y no ha invadido la antigua ciudad.

4.10.4.2. Referencias bíblicas

La primera referencia que tenemos de Ascalón la encontramos en Josué 13:3, donde aparece como uno de los territorios que quedan por conquistar por parte de las tribus de Israel. Luego, después de la muerte de Josué, Judá continuó las conquistas junto con Simeón: “*Judá se apoderó [...] de Ascalón y su comarca*”, según Jueces 1:18. Otra referencia sobre Ascalón la encontramos dentro del relato de uno de los personajes más interesantes que hallamos en la Biblia, Sansón. Luego de desposarse con una mujer filistea en Timná, ofreció un banquete. Allí, eligieron a 30 compañeros para que estuvieran con Sansón. Este les propuso una adivinanza. Si ellos la acertaban en el lapso de siete días, Sansón debía darles “*treinta túnicas y treinta mudas*”. Si no acertaban, ellos debían darle las treinta túnicas y las treinta mudas. Al no poder acertarla, los hombres que acompañaban a Sansón acosaron a su mujer para que les revelase la adivinanza, lo que hizo al séptimo día. Luego, a Sansón “*el espíritu de Yahveh le invadió, bajó a Ascalón y mató allí a treinta hombres, tomó sus despojos y entregó las mudas a los acertantes de la adivinanza; [...]*”¹²²⁰.

Otra referencia de Ascalón alude a cuando los filisteos derrotaron a los israelitas y se apoderaron del Arca de la Alianza. Esta actitud acarreó el castigo de Dios a los filisteos de producirles tumores. Después de haber devuelto el Arca, los filisteos tuvieron que pagar con tumores de oro su expiación, uno por cada ciudad involucrada, “*por Ascalón uno, [...]*”¹²²¹. La siguiente mención de Ascalón es la elegía que pronuncia David por Saúl y Jonatán después de la muerte de ambos:

"17 David entonó esta elegía por Saúl y por su hijo Jonatán.

¹²²⁰ Jueces 14:19

¹²²¹ 1 Samuel 6: 17.

18 Está escrita en el Libro del Justo, para que sea enseñado el arco a los hijos de Judá. Dijo:

19 La gloria, Israel, ha sucumbido en tus montañas. ¡Cómo han caído los héroes!

20 No lo anunciéis en Gat, no lo divulgéis por las calles de Ascalón, que no se regocijen las hijas de los filisteos, no salten de gozo las hijas de los incircuncisos¹²²².

Otra mención de Ascalón proviene del profeta Jeremías. En el capítulo 25, Jeremías le recrimina a Judá que haya ido en pos de dioses ajenos. En consecuencia, Yahveh utiliza a Nabucodonosor, rey de Babilonia, para castigarlos. Este castigo es igualmente extensivo a las naciones que también serán reducidas a servidumbre. Las naciones beberán de la furia de Yahveh, y, al igual que Judá, “*todos los reyes de Filistea: [como la ciudad de] Ascalón, [...]*”¹²²³. Más adelante, Jeremías profetiza contra los filisteos: y Ascalón ha quedado muda, y a Filistea en “*Ascalón y el litoral marítimo, allá la citó [...]*”¹²²⁴, y el profeta Amós en el juicio hacia las naciones, extirpará al que empuñe el cetro en Ascalón¹²²⁵. Por su parte, Sofonías dice de los enemigos filisteos y de Ascalón particularmente que quedarán en desolación y allí, después de la desolación, irá el resto de la casa de Judá a pacer el ganado¹²²⁶. Por último, Zacarías dice que Ascalón verá la tierra que se apoderará el Señor¹²²⁷.

4.10.4.3. Referencias extrabíblicas

En época clásica, Ascalón prestó su nombre a una variedad de cebolla que allí se cultivaba y se exportaba alrededor del Mediterráneo¹²²⁸.

¹²²² 2 Samuel 1: 17-20.

¹²²³ Jeremías 25: 20.

¹²²⁴ Jeremías 47: 5 y 7.

¹²²⁵ Amón 1: 8.

¹²²⁶ Sofonías 2: 4 y 7.

¹²²⁷ Zacarías 9: 5.

¹²²⁸ *Strabo* XVI, 2, 29; *Plin. NH* XIX, 32, 101-7 citado por Stager, Schloen y Master 2008: 7.

Las versiones latina y griega del nombre Ascalón conservan un topónimo semítico muy antiguo del noroeste que está atestiguado ya en los siglos XIX y XVIII a. C. en los textos de execración egipcios del Reino Medio, junto con los nombres de tres gobernadores de la ciudad. En este período, Ascalón fue fortificada y ampliada por sus funcionarios, que eran vistos como enemigos por los egipcios. El topónimo *as-qa-luna* está atestiguado en la correspondencia diplomática de el-Amarna en el siglo XIV a. C. Este nombre se mantuvo incluso después de que los invasores filisteos conquistaran la ciudad en el siglo XII a. C., junto con Gaza, Ashdod, Ecrón y Gat, lo que les permitió formar la liga de las cinco ciudades filisteas o Pentápolis filistea, en el sur de la costa de Palestina. Pese a estos antecedentes cananeos, Ascalón fue considerada por los autores de la Biblia una ciudad filistea¹²²⁹.

El nombre *Ascalón* está aparentemente relacionado con la raíz semítica **t-q-l*, que significa “llevar anclas”. La misma raíz se refleja en la palabra *shekel* (en hebreo, *šeqel*). Por lo tanto, debió de ser un nombre adecuado para un populoso puerto comercial. Al igual que otras ciudades del sur de Canaán, Ascalón parece haber sufrido una decadencia como consecuencia de la expulsión de los hicsos. Ascalón se mantuvo bajo soberanía egipcia hasta finales de la Edad del Bronce, alrededor del año 1175 a. C. En la correspondencia de el-Amarna, se conservan siete cartas enviadas al faraón por parte de Yidya, gobernador vasallo de Ascalón, en la mitad del siglo XIV a. C. (EA 320-26) y una carta enviada por el faraón a Yidya (EA 370)¹²³⁰. La mayoría de las cartas de Yidya son fórmulas de lealtad que proporcionan poca información histórica, pero sabemos que este facilitó de manera obediente alimentos, sidra, aceite, grano, paja, bueyes, ovejas y cabras para las tropas del faraón¹²³¹. Una prueba de la imagen de fidelidad absoluta de Yidya es una carta de Abdi-Heba de Jerusalén, que acusa a Ascalón y a Gaza de aprovisionar a los enemigos del faraón¹²³².

A finales del siglo XIII a. C., las ciudades de Ascalón, Gezer y Yanom, junto con un grupo llamado Israel, se rebelaron contra el faraón Merenptah, según su

¹²²⁹ Stager, Schloen y Master 2008: 7.

¹²³⁰ Citado por Stager, Schloen y Master 2008: 7.

¹²³¹ EA 324 y 325 citado por Stager, Schloen y Master 2008: 7.

¹²³² EA 287 citado por Stager, Schloen y Master 2008: 8.

inscripción llamada “Estela de Israel”¹²³³. Un relieve en Karnak atribuido a Merenptah representa unas tropas asaltando la ciudad de Ascalón, que se identifica por su nombre en escritura jeroglífica¹²³⁴.

Los primeros habitantes filisteos llegaron a Ascalón en el año 1175 a. C., junto con los otros Pueblos del Mar, en un intento de invadir Egipto en el octavo año del reinado de Ramsés III. Varias décadas más tarde, el Onomasticón de Amenope enumera Ascalón como una ciudad filistea, junto con Gaza y Ashdod. Por otra parte, Ascalón es mencionada en la Biblia como miembro de la liga filistea de cinco ciudades¹²³⁵.

Según el libro de Deuteronomio, Ascalón fue asignada a la tribu de Judá, aunque no fue conquistada¹²³⁶. Durante el período de los Jueces, las hazañas del héroe israelita Sansón lo llevaron a Gaza y Ascalón. Allí, Sansón dio muerte a 30 filisteos¹²³⁷.

La más famosa referencia bíblica de Ascalón es la elegía de David por la muerte de Saúl y Jonatán mencionada más arriba¹²³⁸. La palabra hebrea comúnmente traducida como *calles* puede significar “bazar o mercado”, por lo que es posible que tengamos en este pasaje de la Biblia una alusión a la importancia comercial del puerto marítimo filisteo¹²³⁹.

Ascalón también fue una ciudad importante en el período neoasirio, en los siglos VIII y VII a. C. Fuentes asirias indican que después que el monarca asirio Tiglatpileser III invadió Filistea en el 734 a. C., Mitinti I, rey de Ascalón, reconoció su soberanía, pero se rebeló poco después. Entonces, Mitinti fue sustituido por su hijo Rukibtu, quien encabezó un régimen proasirio. De esta manera, Ascalón se mantuvo leal a Asiria hasta finales del siglo VIII a. C., cuando Sidqa usurpó el trono en Ascalón y se unió a Ezequías, rey de Judá, en una alianza contra Asiria. Juntos depusieron a Padi, rey de Ecrón, quien, al igual que Mitinti de Ashdod y Sillibel de Gaza, había permanecido leal a Asiria. En el año 701 a. C., Senaquerib

¹²³³ Lichtheim 1976: 73-78.

¹²³⁴ Stager 1985a.

¹²³⁵ Stager, Schloen y Master 2008: 8).

¹²³⁶ Jueces 1:18.

¹²³⁷ Jueces 14:19.

¹²³⁸ 1 Samuel 2:20.

¹²³⁹ Mazar 1986: 67.

puso fin a la rebelión, restauró a Padi en su trono y deportó a Sidqa a Asiria, a quien reemplazó por Sarruludari, hijo de Rukibtu, el rey que tenía anteriormente. Pero Ascalón no se recuperó de las pérdidas territoriales de estas rebeliones, que incluían Jaffa (Jope), Bnei-Brak, Azor y Beth-Dagón. Esta región costera fue anexada y administrada directamente por la provincia asiria de Dor, en el norte. A principios del siglo VII a. C., Ascalón fue gobernada por Mitinti II, hijo de Sidqa, que sirvió como vasallo de los monarcas asirios Asarhadón y Assurbanipal¹²⁴⁰.

Después de la caída del imperio asirio en el oeste, primero los egipcios y luego los babilonios ganaron ascendencia en la región. En el 604 a. C., Nabucodonosor II de Babilonia destruyó totalmente la ciudad de Ascalón, hizo prisionero a Aga, el último rey de los filisteos de Ascalón, y lo llevó al exilio a Babilonia¹²⁴¹.

Hay una historia relatada por Heródoto en la que algunos soldados escitas robaron en el templo de Afrodita celestial de Ascalón¹²⁴².

Después de la conquista babilónica, Ascalón fue abandonada por varias décadas. Sin embargo, su nombre no fue olvidado, y bajo el imperio persa Ascalón fue repoblada a finales del siglo VI a. C. Se convirtió en “*la ciudad de los tirios*” y en sede de un gobernador de Tiro, según el relato del Pseudo-Escílax¹²⁴³, que data de finales del siglo IV a. C.

En una tradición clásica más tardía, Ascalón fue conocida por su gran lago sagrado de la diosa Derceto o Atargatis¹²⁴⁴. Mopso, vidente y héroe de la guerra de Troya, alcanzó Ascalón, donde murió, de acuerdo con el historiador lidio Janto, del siglo V a. C. Después de la conquista del imperio persa por los macedonios y de la muerte de Alejandro, Ascalón fue gobernada primero por los Ptolomeos hasta aproximadamente el 198 a. C., y luego por los Seléucidas. La ciudad mantuvo su autonomía durante el período macabeo, aunque fue amenazada por Jonatán, el sumo sacerdote¹²⁴⁵.

¹²⁴⁰ Stager, Schloen y Master 2008: 8.

¹²⁴¹ Stager, Schloen y Master 2008: 8.

¹²⁴² Hdt. I, 105.

¹²⁴³ Periplo 1.78, citado por Stager, Schloen y Master 2008: 9.

¹²⁴⁴ Diod. II, 4, 2-6.

¹²⁴⁵ 1 Macabeos 10: 4-87; 11:60.

Durante el período helenístico, algunos fenicios de Ascalón vivieron en ciudades griegas, como el Pireo o Tesalia, puesto que aparecen en algunas inscripciones en estelas de mármol del siglo III a. C. La famosa carta de Aristeas (alrededor del 150 a. C.) menciona Ascalón, junto con Jaffa (Jope), Gaza y Ptolemaida (Acre), como puerto para el comercio marítimo¹²⁴⁶.

En el primer siglo antes de Cristo, Ascalón acuñaba sus propias monedas de plata. No solo tenía la casa de la moneda más activa de Palestina, sino que era un centro bancario¹²⁴⁷.

Varios hombres de Ascalón eran bien conocidos por sus logros intelectuales y políticos. Antíoco de Ascalón se convirtió en jefe de la Academia de Atenas. Doroteo de Ascalón compiló un diccionario de griego ático. Según Eusebio de Cesarea, Herodes el Grande nació en Ascalón¹²⁴⁸, y su abuelo había sido un hieródulo en el templo de Apolo en esa ciudad. Josefo informa de que cuando Herodes se convirtió en rey, concedió grandes honores a su ciudad de nacimiento¹²⁴⁹. También construyó en Ascalón un palacio para el emperador Augusto¹²⁵⁰.

En el período bizantino, Ascalón se convirtió en un importante centro de exportación de vino. También se transformó en un puerto de escala para los peregrinos cristianos¹²⁵¹. Por el año 536 d. C., fue sede de un obispado.

Ascalón fue una de las últimas ciudades de Palestina en ser tomadas por los musulmanes, que la ocuparon en el año 640 d. C. Según varios cronistas islámicos, a Ascalón la denominaron la “*novia de Siria*”, y se convirtió, una vez más, en un hermoso y próspero puerto marítimo. Fue gobernada por la dinastía fatimí, asentada en Egipto desde finales del siglo X d. C. hasta el año 1153, cuando los cruzados la capturaron. La mantuvieron bajo su poder hasta 1187, cuando Saladino volvió a tomar la ciudad.

¹²⁴⁶ Stager, Schloen y Master 2008: 9.

¹²⁴⁷ Stager, Schloen y Master 2008: 9.

¹²⁴⁸ Eusebio 1.6.2; 1.7.11.

¹²⁴⁹ *Bell. Iud.* I, 422.

¹²⁵⁰ *Bell. Iud.* II, 98.

¹²⁵¹ Orígenes, *Contra Celso* IV, 44; Eusebio, *Onomasticón* 168, citado por Stager, Schloen y Master 2008: 9.

Durante la Tercera Cruzada dirigida por Ricardo Corazón de León, los cruzados ocuparon una vez más Ascalón en enero de 1192. En 1270, el sultán mameluco Baibars demolió completamente los restos de la ciudad y conquistó su puerto. Después, el sitio nunca más fue habitado¹²⁵².

4.10.4.4. Los trabajos de investigación en Ascalón

1) Las primeras exploraciones

A comienzos del siglo XIX, un creciente número de europeos visitaron los antiguos lugares. Muchos viajeros recorrieron las ruinas de Ascalón, lugar conocido por la Biblia y las fuentes clásicas y medievales. Su nombre no se había olvidado, y muchos de sus restos eran visibles¹²⁵³. A continuación, detallo los nombres de quienes intervinieron en las primeras investigaciones en Ascalón:

Constantin-François Volney

Once años antes de la expedición de Napoleón, Constantin-François Volney (1757-1820) publicó su *Voyage en Egypte et en Syrie* en París en 1787. El afamado conde de Volney es autor de un libro romántico titulado *Las ruinas de Palmira*, pero aquí nos interesa el primero, que despertó gran interés, ya que se publicó en inglés ese mismo año, en alemán en 1788, en los Países Bajos en 1789 y en italiano en 1799¹²⁵⁴.

Volney visitó lugares de Egipto, Palestina y Siria occidental (1783-1785), incluyendo Ascalón, lugar del que esbozó una breve descripción: “*dont les ruines désertes s'éloignent de jour en jour de la mer, qui jadis les baignait*”¹²⁵⁵.

¹²⁵² Stager, Schloen y Master 2008: 9.

¹²⁵³ Stager, Schloen y Master 2008: 143.

¹²⁵⁴ Volney 1959: 17.

¹²⁵⁵ Volney 1959: 347.

Lady Hester Stanhope

Una investigación más dinámica fue llevada a cabo por la excéntrica inglesa Lady Hester Stanhope (1776-1839). Era hija del conde Charles Stanhope y sobrina de William Pitt, primer ministro británico durante el reinado de Jorge III.

Los viajes de Lady Stanhope fueron relatados por su médico personal, Charles Meryon, quien describió una expedición llevada a cabo en 1815 en Ascalón en busca de un tesoro enterrado¹²⁵⁶. Al enterarse de la existencia de un manuscrito que describía grandes tesoros enterrados en Ascalón y en otros lugares, Lady Hester solicitó a las autoridades del imperio otomano permiso para excavar en Ascalón con el fin de recuperar el tesoro en nombre del gobierno otomano y de ofrecer todo el beneficio económico que pudiera conseguir si a ella se le reservaba el honor. En 1815, el permiso llegó desde Estambul con la supervisión del gobernador de Jaffa, Muhammad Aga. Lady Hester Stanhope llegó a Ascalón el 31 de marzo de 1815. Unas 150 personas excavaron el lugar por dos semanas donde se hallaba la gran mezquita de la época islámica. Descubrieron los cimientos de un edificio con columnas y una gran estatua de piedra, probablemente de un emperador romano. También se excavó cerca de una de las torres medievales de la parte oriental de la muralla de la ciudad, pero allí no se encontró oro. Las excavaciones se finalizaron el 15 de abril de 1815, aunque Muhammad Aga continuó en el lugar reuniendo materiales de construcción para Jaffa¹²⁵⁷.

El conde de Forbin

En 1818, Ascalón fue visitada por Louis Nicolas Philippe Auguste, conde de Forbin (1777-1841), como relata en su *Voyage dans le Levant en 1817 y 1818*¹²⁵⁸, donde describe las ruinas del yacimiento. Además, publicó dos litografías de las ruinas de Ascalón¹²⁵⁹.

¹²⁵⁶ Meryon 1846: vol.3 86-97, 116-117.

¹²⁵⁷ Conder – Kitchener 1883: 237-41.

¹²⁵⁸ Forbin 1819.

¹²⁵⁹ Forbin 1819: pls. 41-42.

Las descripciones que realiza Forbin de las ruinas medievales son muy importantes para reconstruir el Ascalón medieval, con la muralla y las torres de los períodos fatimíes y de los cruzados. Se describen varias rampas y escaleras, una pasarela elevada, grandes aljibes abovedados, tuberías de desagüe, etc. Un detalle muy interesante es la descripción de una casa de tres plantas construida en el interior de la ciudad, que proporciona una escala en relación con la altura de la muralla. Se muestran columnas caídas. Desafortunadamente, pocas de las estructuras registradas por Forbin estaban visibles cuando comenzaron las exploraciones científicas en Ascalón, a mediados del siglo XIX. La mayor parte de los restos arquitectónicos fueron robados en las décadas siguientes para utilizarse como materiales de construcción, especialmente durante el período de 1832 a 1840, cuando el ejército egipcio ocupó la zona¹²⁶⁰.

David Roberts

Las más famosas ilustraciones de los antiguos sitios en Tierra Santa son del paisajista escocés David Roberts (1796-1864) y fueron publicadas como litografías en tres volúmenes¹²⁶¹.

Roberts viajó a Palestina y a regiones vecinas en 1838 y 1839. Concretamente, visitó Ascalón en marzo de 1839. Anotó en su diario información sobre varias ruinas impresionantes de la antigua ciudad. En el tiempo de su estadía en Ascalón, Ibrahim Pasha (1789-1848), hijo del virrey de Egipto, Muhamad Alí, había ordenado que el yacimiento fuera excavado para abastecer al ejército de materiales de construcción para la base militar cercana a la ciudad. Este asentamiento de corta duración fue llamado Nueva Ascalón¹²⁶².

Roberts se situó en un punto de observación elevado, una iglesia, desde donde divisó los restos de un teatro en el extremo sur del yacimiento. Este teatro, probablemente, salió a la luz con las excavaciones de Ibrahim Pasha y no estaba visible en las décadas anteriores.

¹²⁶⁰ Stager, Schloen y Master 2008: 144.

¹²⁶¹ Roberts 1842-1844.

¹²⁶² Stager, Schloen y Master 2008: 147.

2) Las investigaciones científicas

Desde finales de 1830 hasta la Primera Guerra Mundial, varios especialistas llevaron a cabo investigaciones científicas en los antiguos yacimientos de Palestina, incluyendo Ascalón. En este sentido, un pionero fue el americano Edward Robinson (1794-1863). Siguiendo el trabajo de Roberts, que nunca estuvo en Ascalón, Victor Guérin (1821-1890) fue uno de los investigadores más destacados y pioneros en Palestina. Visitó los países del Mediterráneo oriental en 1852-1854. Después de 1863, se dedicó al estudio de la antigua Palestina. Estuvo en Judea (1863), en Samaria y el valle del Jordán (1870) y en Fenicia y Galilea (1875). Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por él fueron publicados entre 1868 y 1880 en siete volúmenes bajo el título de *Description géographique, historique et archéologique de la Palestine*. Guérin describió Ascalón y los alrededores, incluida la base militar llamada “Nueva Ascalón”, construida por Ibrahim Pasha, comandante militar durante la ocupación de Palestina y Siria de 1832 a 1840, con grandes cantidades de piedra y mármol tomadas de la antigua Ascalón, en nombre del virrey de Egipto. Después de que el área fuera devuelta al control otomano, Nueva Ascalón fue abandonada y desmantelada gradualmente por los habitantes de la cercana población de Majdal, que la utilizaron para proveerse de materiales de construcción¹²⁶³.

También hay que destacar las investigaciones llevadas a cabo por Claude Conder y Horatio Kitchener en nombre de la Palestine Exploration Fund. Su aportación más valiosa son los mapas de los asentamientos y el uso del suelo circundante a Ascalón¹²⁶⁴. Conder y Kitchener informaron de que en las ruinas se cultivaba de manera intensiva, porque las murallas y las paredes protegían los cultivos de las dunas de arena que se habían adueñado gradualmente de la zona costera entre Gaza y Ascalón, así como de varios kilómetros tierra adentro¹²⁶⁵.

¹²⁶³ Guerin (1869: 133-135).

¹²⁶⁴ Conder – Kitchener 1883: 237.

¹²⁶⁵ Stager, Schloen y Master 2008: 147.

En las décadas posteriores, los británicos mantuvieron un fuerte interés en Ascalón. Después de la Primera Guerra Mundial, con el inicio del mandato británico en Palestina, la Palestine Exploration Fund patrocinó excavaciones arqueológicas en el yacimiento.

3) Las excavaciones británicas e israelíes

La primera excavación científica en Ascalón fue llevada a cabo entre 1920 y 1922 por el arqueólogo británico John Garstang (1876-1956) y su asistente, William Phythian-Adams, en nombre de la Palestine Exploration Fund.

La mayoría de los arqueólogos de principios del siglo XX, Garstang incluido, no estaban lo suficientemente preparados para interpretar las secuencias estratigráficas. Las técnicas de excavación y los registros empleados por la expedición británica eran adecuados solo para los estudios más básicos del análisis estratigráfico y arquitectónico. No obstante, Garstang y Phythian-Adams fueron capaces de reunir información útil para los investigadores posteriores¹²⁶⁶.

El principal descubrimiento de Garstang fue la “*casa-senado*”, un gran edificio público construido en el primer siglo antes de Cristo. Mientras excavaba en el estrato romano, su asistente Phythian-Adams se centró en períodos de ocupación más antiguos excavando en el lado norte del *tell* sur. De acuerdo con las excavaciones posteriores, sabemos que Phythian-Adams describió correctamente la secuencia cultural básica de esta parte del yacimiento desde el Bronce medio. Fue el primero en identificar correctamente la cerámica filistea distintiva de la Edad del Hierro, y señaló su posición estratigráfica entre la cerámica cananea y la posterior cerámica de los períodos persa y helenístico¹²⁶⁷.

¹²⁶⁶ Stager, Schloen y Master 2008: 153.

¹²⁶⁷ Stager, Schloen y Master 2008: 153.

4) La expedición de León Levy

La expedición de León Levy ha llevado a cabo excavaciones a gran escala en Ascalón desde el año 1985 hasta el año 2000. Los trabajos en cada campaña se realizaron durante un período de siete semanas desde mediados de junio hasta finales de julio.

4.10.4.5. Estimación de la población de Ascalón

Yasur-Landau estima que la superficie de Ascalón era de entre 6 y 8 hectáreas en la etapa inicial filistea. Aplicando el coeficiente de 400 sobre la media de estas dos cifras, obtenemos un total de 2 800 habitantes.

4.10.5. Gaza

4.10.5.1. Ubicación e identificación

La antigua ciudad de Gaza está ubicada en la moderna ciudad homónima, en la parte más meridional de la llanura costera levantina. El antiguo lugar se llama Tell Haruba y tiene alrededor de 60 hectáreas¹²⁶⁸.

4.10.5.2. Referencias bíblicas

La primera referencia a Gaza la encontramos en el libro del Génesis. Después del Diluvio Universal, la tierra se repuebla. Se señala la descendencia de Noé.

¹²⁶⁸ Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 451.

Entre los hijos de Cam, está Canaán, que se multiplicó, dio lugar a las stirpes cananeas y señaló la frontera de estas, que *“iba desde Sidón, en dirección de Gerar hasta Gaza; [...]”*¹²⁶⁹. La siguiente alusión la encontramos en Deuteronomio, que se refiere a Gaza como una tierra habitada por los avitas¹²⁷⁰. Otra mención de Gaza la encontramos en Josué, en el recuento de los territorios batidos por él, entre ellos el que va *“desde Cadés Barnea hasta Gaza”*¹²⁷¹. Más adelante, el libro de Josué señala que éste se apoderó de toda la tierra cuando Yahveh se la dio en herencia, salvo algunas ciudades, entre ellas Gaza¹²⁷². Posteriormente, en el reparto de las tierras entre la tribu de Judá, se describe a *“Gaza con sus filiales y aldeas hasta el torrente de Egipto, limitando con el mar Grande”*¹²⁷³. En el Libro de los Jueces, en la conquista de la tierra de Canaán, Judá y su hermano Simeón marcharon juntos. Entre los territorios conquistados, *“Judá se apoderó de Gaza y su comarca, [...]”*¹²⁷⁴. Más adelante, los hijos de Israel *“hicieron lo desagradable a Yhavéh y Yhavéh los entregó durante siete años en manos de Madián”*, que los oprimía. Madián subía contra Israel, *“acampaban en sus tierras y devastaban los productos de la tierra hasta la entrada de Gaza”*¹²⁷⁵. Otra mención de Gaza corresponde a la historia de Sansón. Allí, en Gaza, Sansón entró en la casa de una mujer ramera. Los habitantes de la ciudad tramaron contra él y lo acosaron durante la noche para poder matarlo por la mañana¹²⁷⁶. Más adelante, después de que Sansón desvelara el secreto de su fuerza, los filisteos se echaron contra él, *“le sacaron los ojos, y lo bajaron a Gaza”*¹²⁷⁷. Otra referencia a Gaza, como en el caso de las otras ciudades filisteas, es la de cuando tuvieron que pagar un tumor de oro por haber secuestrado el Arca de la Alianza¹²⁷⁸. La siguiente alusión corresponde a Salomón. En el primer Libro de los Reyes, se refiere a las provisiones que los gobernadores daban a este, porque *“dominaba en toda la Transeufratina, desde*

¹²⁶⁹ Génesis 10: 19.

¹²⁷⁰ Deuteronomio 2: 23.

¹²⁷¹ Josué 10: 41.

¹²⁷² Josué 11: 22.

¹²⁷³ Josué 15: 47.

¹²⁷⁴ Jueces 1: 18.

¹²⁷⁵ Jueces 6: 4.

¹²⁷⁶ Jueces 16: 1 y 2.

¹²⁷⁷ Jueces 16:21.

¹²⁷⁸ 1 Samuel 6: 17.

Tafsaj hasta Gaza, [...]”¹²⁷⁹. En el segundo Libro de los Reyes, relata que Ezequías comenzó a reinar en Judá. Se rebeló contra el rey de Asiria y “*batío a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras*, [...]”¹²⁸⁰. Otra mención de Gaza la hace el profeta Jeremías en su visión de la copa de vino de furia, que beberán todas las naciones a las que Yahveh envíe al profeta, “*a todos los reyes de Filistea: [...] a Gaza*, [...]”¹²⁸¹. Más adelante, Jeremías continúa con sus profecías contra los filisteos, “*en vísperas de batir el faraón a Gaza*”, y porque a esta ciudad “*llegó la rapadura*”¹²⁸². Y Amós, en el juicio a las naciones limítrofes con Israel, profetiza que Yahveh será inflexible con Gaza por tres crímenes, que enviará fuego a su muralla y “*que devorará sus palacios*; [...]”¹²⁸³. Por su parte, Sofonías nos dice que “*Gaza quedará en desamparo*, [...]”¹²⁸⁴, y Zacarías afirma que Gaza verá la tierra que se apoderará el Señor y se retorcerá de dolor¹²⁸⁵. La última mención de Gaza la encontramos en el Nuevo Testamento, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando un ángel del Señor le habló a Felipe diciéndole: “*Levántate y marcha hacia el mediodía por el camino que baja de Jerusalén a Gaza*”¹²⁸⁶.

4.10.5.3. Referencias extrabíblicas

Gaza es mencionada por primera vez en los anales de Tutmosis III (1490-1436 a. C.). Durante el Imperio Nuevo, Gaza aparece en varias inscripciones, incluidas las cartas del Amarna. En este período, a la ciudad se la conoce como “*Pa-Canaan*” (la tierra de Canaán). En alguna otra fuente, se la conoce como Gazata y se indica su rol de capital de la provincia egipcia de Canaán, pues es donde residía el gobernador de dicha provincia. A comienzos de la dinastía XIX, en el reinado de Seti I (1294-1279 a. C.), aparece la más antigua representación de

¹²⁷⁹ 1 Reyes 4: 24.

¹²⁸⁰ 2 Reyes 18:8.

¹²⁸¹ Jeremías 25: 20.

¹²⁸² Jeremías 47: 5.

¹²⁸³ Amós 1: 6 y 7.

¹²⁸⁴ Sofonías 2: 4.

¹²⁸⁵ Zacarías 8:26.

¹²⁸⁶ Hechos 8:26

Gaza como una ciudad bien fortificada en los relieves de una campaña del faraón a Canaán alrededor del 1294 a. C.¹²⁸⁷

Las fuentes asirias mencionan a Gaza desde el reinado de Adad-nirari III (810-783 a. C.) en adelante. Tiglat-pileser III (745-727 a. C.) hizo campañas y conquistó Gaza y a su rey Hanno, que se había rebelado contra Asiria, en el 734 a. C. Sargón II (721-705 a. C.) se apoderó nuevamente Gaza en el 720 a. C. La toma de la ciudad está representada en los relieves de Sargón, en Khorsabad. Sil-bel, el siguiente rey de Gaza, es mencionado en los textos asirios. Permaneció leal a Asiria durante la rebelión de Ezequías a finales del siglo VIII a. C., y, tras la sofocación de esta revuelta, Senaquerib entregó territorio de Judá a Gaza y a otras ciudades filisteas. Sil-bel continuó reinando en Gaza durante un largo período de tiempo, y se le menciona durante los reinados de Asarhaddon (en el 677 a. C.) y de Assurbanipal (en el 667 a. C.). Gaza también es nombrada en una inscripción egipcia de una estatua de Padiaset, hijo de Apis, el “*mensajero de Canaán y Filistea*”, aunque no está clara la fecha atribuida a la Edad del Hierro¹²⁸⁸.

Durante la segunda mitad del siglo VII a. C., Gaza desempeñó un papel importante en el juego de poderes entre Egipto y Babilonia por el dominio del sur del Levante. Al parecer, Heródoto¹²⁸⁹ menciona su captura por un faraón, probablemente Neco II, antes de ser destruida por Nabucodonosor en su campaña contra los filisteos en el 604 a. C. Finalmente, durante el reinado de Nabónido, Gaza es una ciudad de guarnición de Babilonia, y el rey de Gaza recibe raciones de la corte del rey¹²⁹⁰.

Gaza fue conquistada por Ciro II (585-529 a. C.) en el 539 a. C. y fue una importante estación para los intentos persas de conquistar Egipto. Alrededor del 450 a. C., Heródoto señaló el extraordinario tamaño de la ciudad¹²⁹¹. Tras la

¹²⁸⁷ Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 451-452.

¹²⁸⁸ Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 452.

¹²⁸⁹ Hdt. II, 159.

¹²⁹⁰ Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 452.

¹²⁹¹ Hdt. III, 5.

breve conquista de la ciudad por parte de los egipcios en el 350 a. C., Artajerjes III (358-338 a. C.) retomó Gaza en su nuevo intento de conquistar Egipto¹²⁹².

Gaza fue la única ciudad del Levante que permaneció leal a los persas cuando Alejandro Magno (336-323 a. C.) llegó a la región en el 332 a. C. La ciudad resistió el asedio por dos meses, pero finalmente fue conquistada. Alejandro la convirtió en fortaleza¹²⁹³.

4.10.5.4. *Los trabajos de investigación en Gaza*

Las excavaciones en Gaza han sido muy limitadas, porque la ciudad moderna está construida directamente sobre el antiguo emplazamiento. Phytian-Adams estuvo al mando de un limitado sondeo que consistió en establecer tres zanjas que fueron excavadas dentro de la fortificación de la ciudad. Pocos descubrimientos fueron realizados: cerámica importada de la Edad del Bronce, cerámica decorada filistea y cerámica de la Edad del Hierro. Una reciente investigación de la ciudad antigua sugiere que una parte del antiguo montículo podría estar disponible para futuras excavaciones. En 2008, se inauguró un museo arqueológico en Gaza, que alberga diversos restos de la historia de la ciudad¹²⁹⁴.

4.10.5.5. *Estimación de la población de Gaza*

Yasur-Landau estima que Gaza constaba de unas 10 hectáreas en la etapa del asentamiento de los filisteos. Por lo tanto, aplicando el coeficiente de 400 habitantes por hectárea, nos da un total de 4 000 individuos.

¹²⁹² Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 452.

¹²⁹³ Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 452.

¹²⁹⁴ Gaza: The Oxford Encyclopedia of the Bible and Archaeology: 451.

4.10.6. Estimación de la población filistea emigrante

Finalmente, detallo los totales de la estimación de la población de cada ciudad filistea en la siguiente tabla:

| TABLA 6 POBLACIÓN CIUDADES FILISTEAS | |
|---|-----------------------------|
| Ciudad | Habitantes estimados |
| Ecrón | 8 000 |
| Ashdod | 3 200 |
| Gat | 9 200 |
| Ascalón | 2 800 |
| Gaza | 4 000 |
| Total | 27 200 |

TABLA 7: Población de las ciudades filisteas. (tabla confeccionada por el autor).

Como comprobamos en la tabla, el total de la población filistea en su fase inicial es de 27 200 habitantes, que corresponderían al total de inmigrantes que pasaron al Levante.

Hay pruebas en la cultura material doméstica de que población cananea habitó en las ciudades de la Pentápolis. De momento, no podemos realizar un cálculo del porcentaje de esa población para descontarlo del total. Por esta razón, la cifra que proponemos de 400 habitantes por hectárea es baja si tenemos en cuenta los metros cuadrados de espacio techado utilizados en la época por cada persona.

5. CONCLUSIONES

Después de desarrollar la presente tesis, nos queda señalar sus aportaciones:

En cuanto al capítulo 1, este trabajo permite aunar todos los textos históricos de los filisteos en una sola obra, con lo que subsana una carencia que observé en esta parcela del conocimiento durante el proceso de investigación.

En el capítulo 2, la agrupación de todos los elementos culturales llevados por los filisteos hacia el sur de Canaán proporciona una visión de conjunto de su procedencia y, de esta manera, nos acerca más a su patria putativa. Queda un largo camino por recorrer y que implica realizar más investigaciones en todos los campos de la cultura filistea. Con este trabajo pretendimos acercarnos, mediante el estudio comparativo, al lugar de origen de los filisteos, un objetivo que hemos alcanzado solo parcialmente. No obstante, teniendo en cuenta todos los elementos de su cultura material disponibles, creo poder afirmar que el último lugar en que los filisteos se asentaron antes de su definitivo establecimiento en el sur de Canaán fue Chipre. Es cierto que otros autores sostienen también la procedencia chipriota de los filisteos, pero mediante esta tesis he intentado proporcionar una visión más amplia para respaldar esta hipótesis teniendo en cuenta los paralelos culturales filisteos. No solo la cerámica, sino también los motivos de la decoración, los hogares, la olla de cocina y los elementos de culto nos señalan a Chipre, porque una comparación estadística demuestra la abrumadora cantidad de paralelos filisteos que se encuentran allí si contrastamos esos elementos con los de otros lugares del Mediterráneo oriental, tanto de la Grecia continental como de las islas del Egeo, Anatolia y Cilicia. El estudio de los paralelos culturales de los filisteos, creo, es primordial para investigar el lugar de procedencia de este pueblo.

Del capítulo 3, que trata del éxodo filisteo y de la manera en que se llevó a cabo, puedo señalar los siguientes puntos:

En cuanto a sus causas, además de las conocidas respecto a las migraciones de finales de la Edad del Bronce, he aportado otras provenientes de investigaciones llevadas a cabo en los últimos años.

En relación con la forma en que se desplazaron los filisteos hacia el Levante, mi hipótesis de que lo hicieron por mar o, al menos, principalmente por mar ha sido respaldada por la documentación aportada sobre las capacidades de navegación en la Antigüedad. Partiendo del análisis de las dos principales posturas (migración por tierra y por mar), defendidas por Yasur-Landau y Tristan Barako, respectivamente, y aportando más elementos de juicio, hemos podido afirmar que a finales de la Edad del Bronce se disponía de la tecnología naval necesaria para realizar una migración masiva en mar abierto, mientras que una migración por tierra habría deparado dificultades notables. Además, hay un aspecto definitivo, creo yo, para afirmar que los filisteos se desplazaron por mar, y son los paralelos culturales filisteos que encontramos en Chipre, que hacen poco probable una migración por tierra.

Por último, en el capítulo 4, me ocupé del número de emigrantes filisteos. Después de realizar investigaciones en diversos campos, la cifra de 400 habitantes por hectárea aplicable a ciudades de la Edad del Hierro ha sido comprobada mediante diferentes elementos de juicio: los textos históricos, la analogía etnográfica y la arqueología. Partiendo de los 4 445 m² de espacio habitable en una hectárea (superficie resultante de excluir los espacios públicos, los muros, las calles y los pasadizos), si dividimos esta cifra por los 400 habitantes señalados por la presente investigación, obtenemos 11,11 m² por persona, una cifra muy cercana a la de Narrol, lo que constituye un elemento más a favor de este dato para las ciudades de la Edad del Hierro.

Sin duda, el futuro de las investigaciones sobre la estimación de la población es halagüeño. El desarrollo que la arqueología doméstica ha experimentado en estos últimos años proporcionará más elementos a la hora de determinar el número de habitantes de una vivienda, como nos sucedió al estudiar el caso de Tell Haif. En la medida en que se publiquen más trabajos en este campo, podremos definir con mayor precisión el número de componentes de una familia en la Antigüedad, aunque, creo, hemos logrado proponer un número verosímil

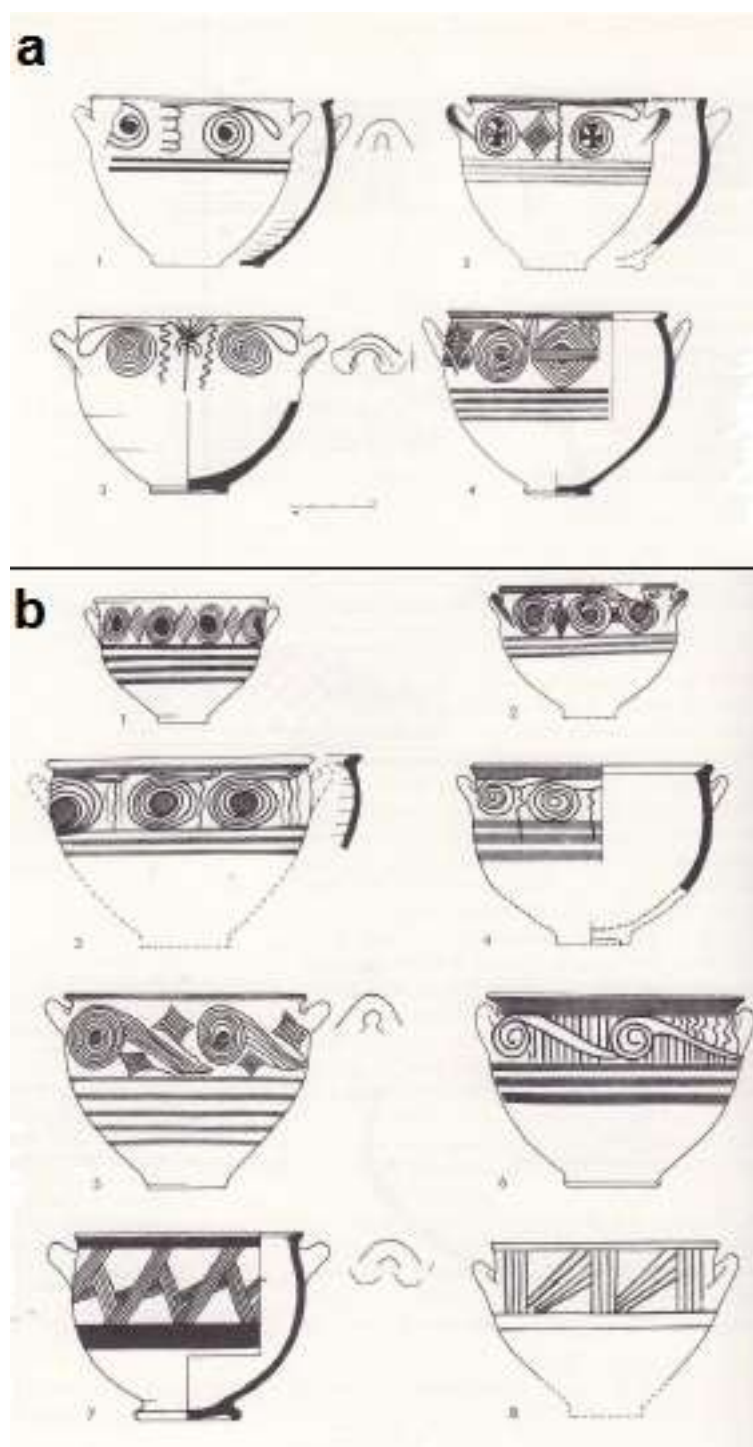
analizando diversas fuentes, tanto históricas como de la analogía etnográfica, así como poblaciones actuales con características similares a las antiguas.

La investigación en torno a la estimación de la población de las ciudades filisteas ha propiciado otros aportes en el estudio de las ciudades filisteas. En el caso de las ciudades, seguí el mismo procedimiento que con las fuentes de los filisteos en general: descripción de las fuentes bíblicas y extrabíblicas de cada ciudad, exposición de la historia de la investigación para cada una de ellas, ubicación e identificación y, por último, estimación de la población a partir de los datos obtenidos en las diferentes áreas estudiadas. Finalmente, alcanzamos una cifra total al sumar los resultados parciales de cada ciudad.

Hay un aspecto que deberá contemplarse en el futuro para afinar más la estimación del número de filisteos que emigraron al Levante: el cálculo del número de habitantes que conformaban la población local que cohabitó con los filisteos en su etapa inicial. En efecto, es evidente que hubo un determinado número de habitantes locales en las ciudades filisteas, una afirmación que se basa en la cerámica local cananea encontrada en las ciudades de la Pentápolis. Sin duda, esta otra estimación no será tarea fácil, ya que su consecución dependerá de la intensidad de las excavaciones que se realicen en el futuro.

ANEXOS

Anexo 1

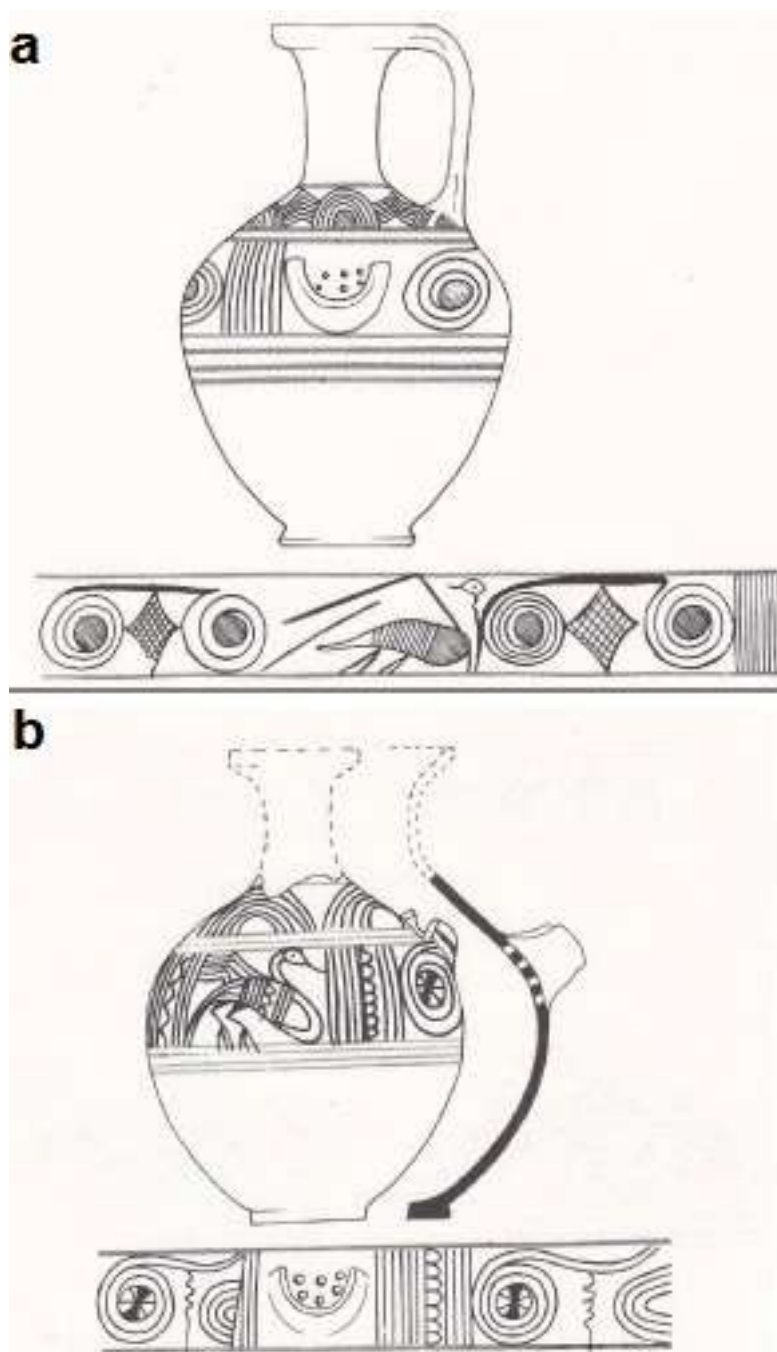


Cráteras con asas horizontales:

a) 1) Tell Qasile; 2) Ascalón; 3) Azor; y 4) Beit Shemesh (Dothan 1982a: 108, fig. 10).

b) 1) Gezer; 2) Beit Shemesh; 3) Ashdod; 4) Beit Shemesh; 5) Gezer; 6) Procedencia desconocida; 7) Gezer; y 8) Tell el-Farah (Dothan 1982a: 108).

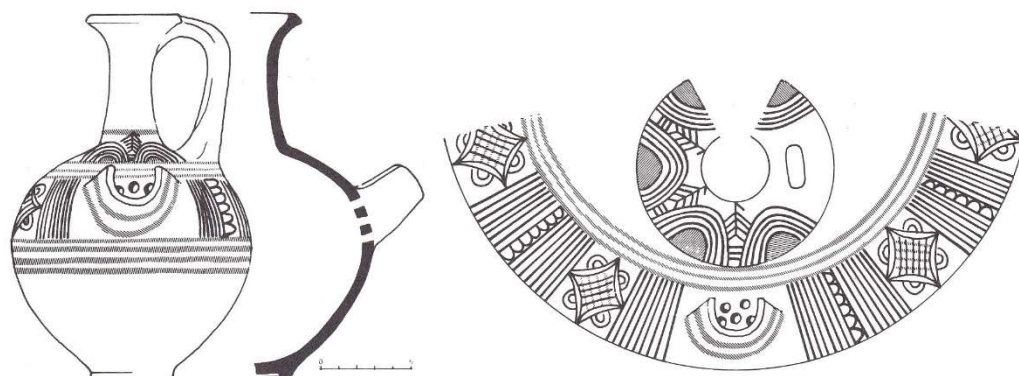
Anexo 2



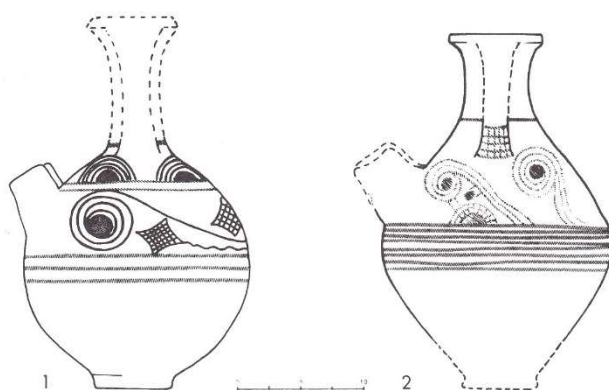
Jarras con pitorro colador: a) Tell el-Farah; b) Tell es-Safi/Gat. (Dothan 1982a: 134).

Anexo 3

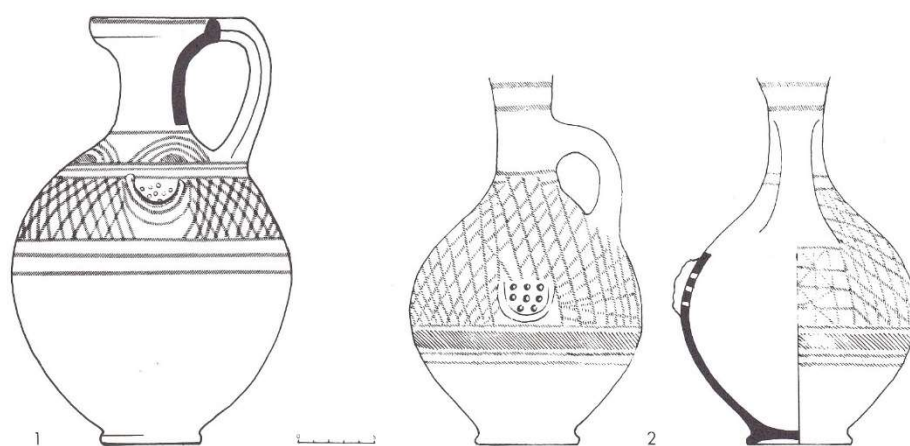
a



b



c



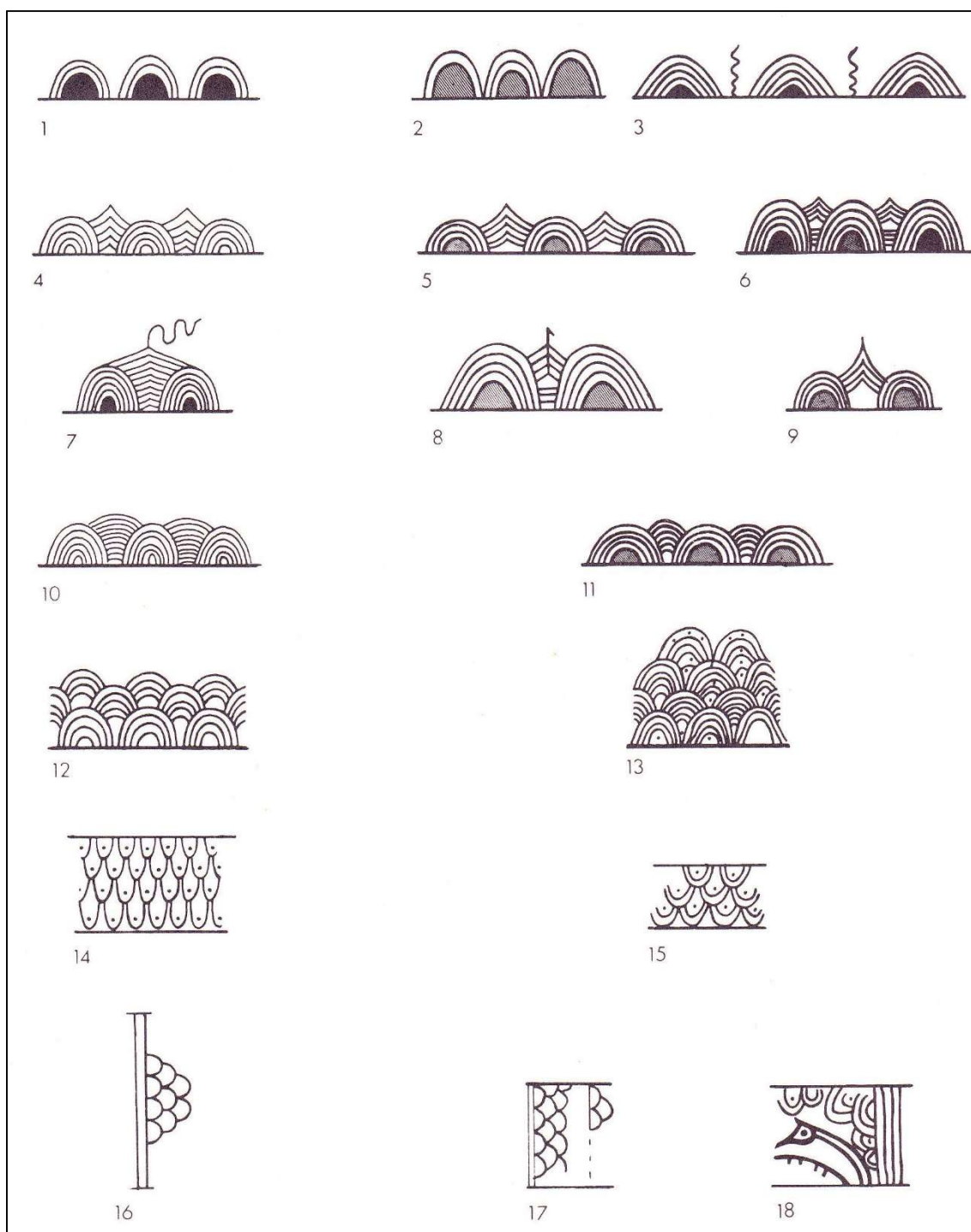
Jarras con pitorro colador: a) Azor; b) 1. Gezer y 2. Beit Shemesh; c) 1. Tell el-Farah; y 2. Megiddo.

Anexo 4



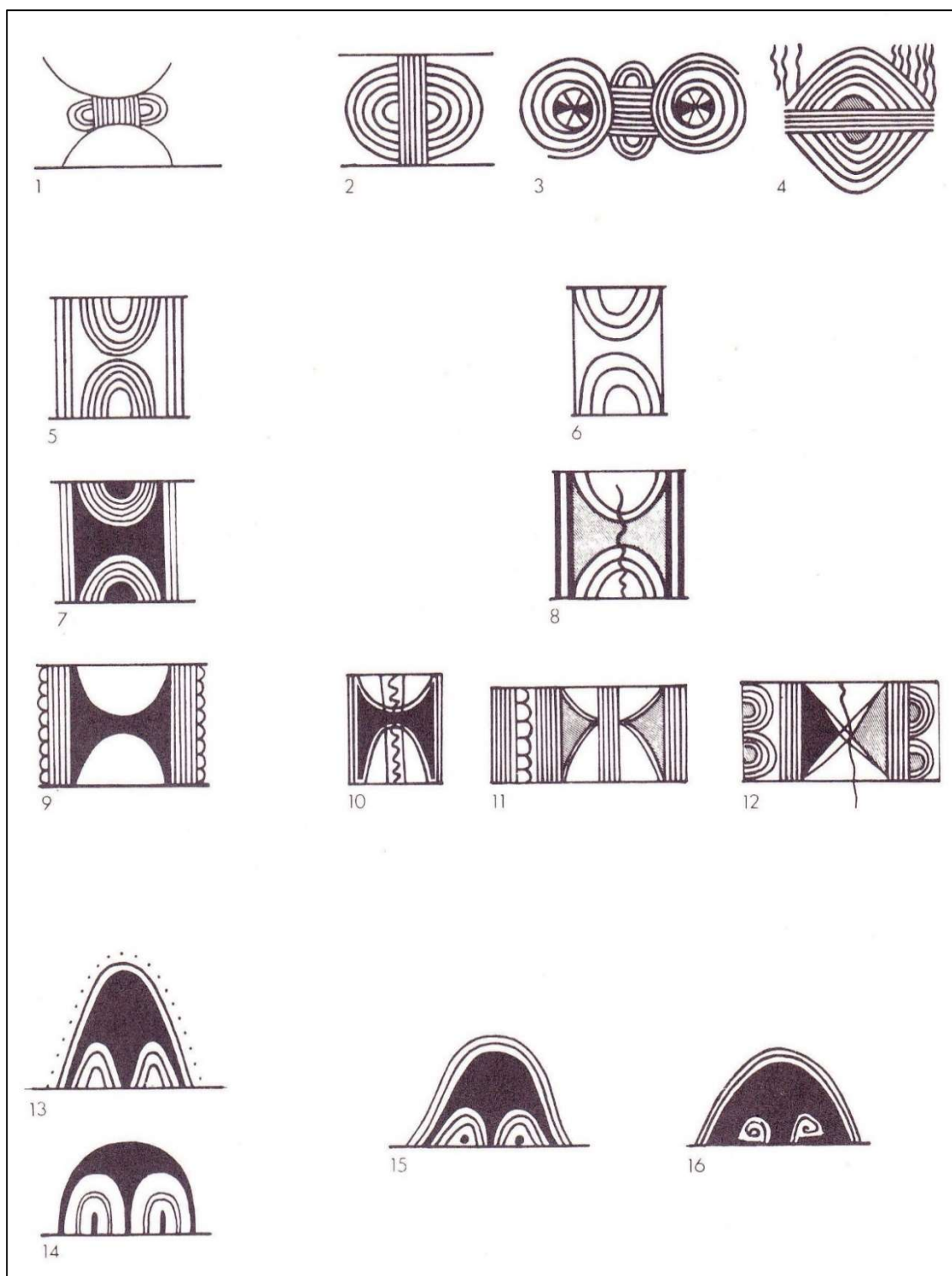
Jarras con pitorro colador: a) Decoración en un recipiente de Tell Aitun; b) Deir Alla; y c) Sinda (Chipre). (Dothan 1982a: 139).

Anexo 5



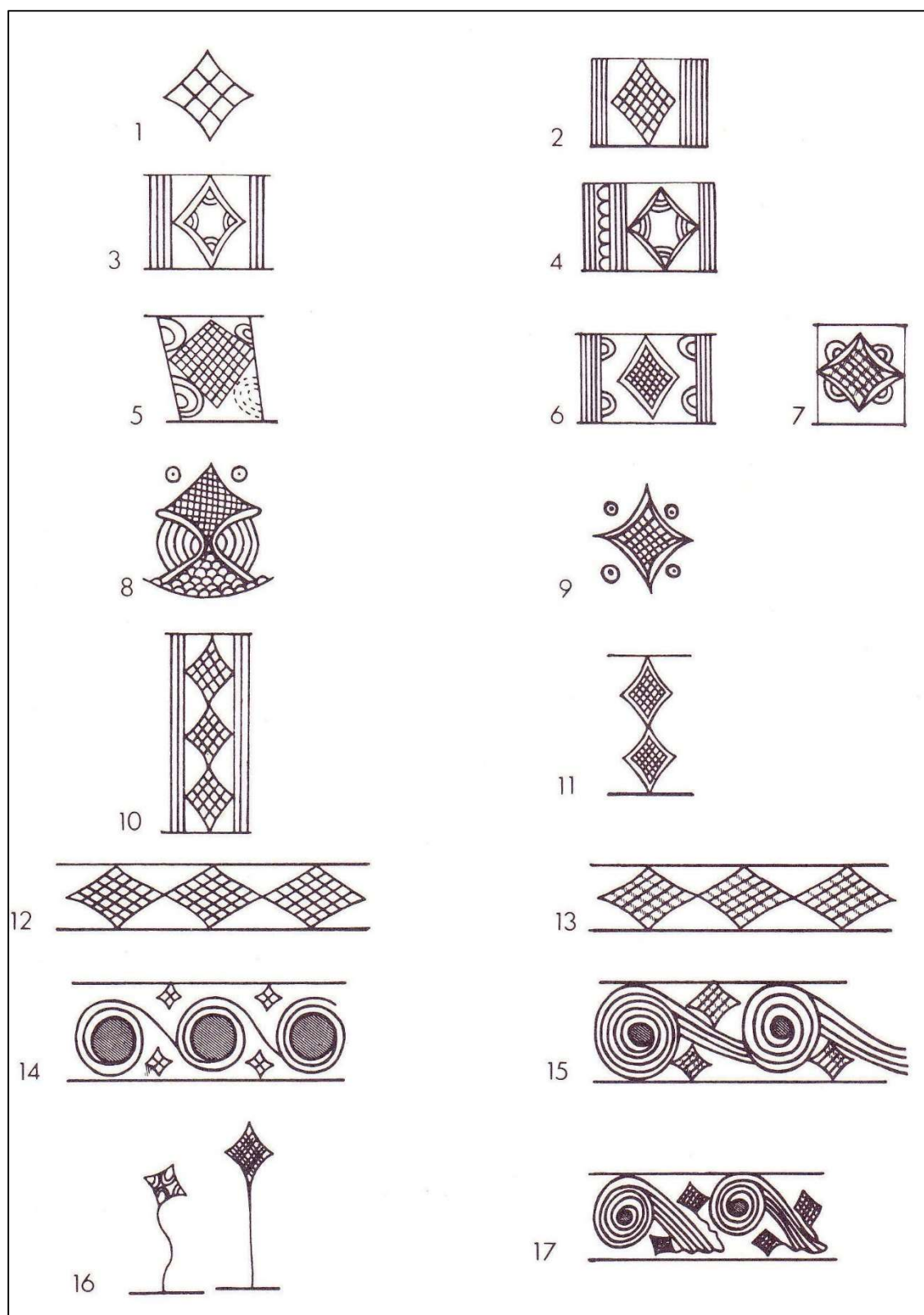
Motivos de semicírculos concéntricos: 1) Micénico; 2) Gezer; 3) Afula; 4) Micénico IIIC:1; 5) Gezer; 6) Beth Pelet; 7) Micénico IIIC:1; 8) Azor; 9) Tell el-Farah; 10) Micénico IIIC:1-2; 11) Tell es-Safi; 12) Micénico IIIC:1; 13) Megiddo; 14) Micénico IIIA:1; 15) Beit Shemesh; 16) Micénico IIIB-C:1; 17) Sin especificar; y 18) Beth Pelet (Dothan 1982a: 210).

Anexo 6



Motivos de semicírculos concéntricos: 1) Micénico IIIC:1; 2) Ascalón; 3) Sin especificar; 4) Beit Shemesh; 5) Micénico IIIC:1; 6) Megiddo; 7) Micénico IIIC:1; 8) Gezer; 9) Micénico IIIC:1; 10) Gezer; 11) Sin especificar; 12) Beit. Shemesh; 13) Micénico IIIC:1; 14) Micénico IIIC:1; 15) Ashdod; y 16) Gezer.

Anexo 7



Motivos de rombo: 1) Micénico IIIC:1; 2) Beit Shemesh; 3) Micénico IIIC:1; 4) Gezer; 5) Enkomi; 6) Beth Pelet; 7) Azor; 8) Micénico IIIC:1; 9) Tell Sippor; 10) Micénico IIIB; 11) Beit Shemesh; 12) Sinda, micénico IIIC:1b; 13) Gezer; 14) Micénico IIIB; 15) Gezer; Micénico IIIB; y 17) Gezer. (Dothan 1982a: 213).

BIBLIOGRAFIA

- ACSÁDI G, NEMESKÉRI J. (1970) *History of Human Lifespan and Mortality*. Budapest: Akademiai Kiado.
- ADAMS, Robert MaCormick. (1965) *Land Behind Baghdad: A History of Settlement on the Diyala Plains*. The University of Chicago Press.
- ADAMS, Matthew J. y COHEN, Margaret E. (2013) "The «Sea Peoples» in Primary Sources". En: Ann Killebrew y Gunnar Lehmann (eds.). *The Philistines and Other «Sea Peoples» in Text and Archaeology*. Society of Biblical Literature Archaeology and Biblical Studies 15. Atlanta: Society of Biblical Literature.
- AESAN. (2010) "Informe del Comité Científico de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición sobre el consumo humano ocasional de almortas (*Lathyrus sativus*)". *Revista del Comité Científico de la AESAN* 11, Ministerio de Sanidad y política Social, pp. 9-19.
- AHARONI, Yohanan. (1979) *The Land of the Bible. A Historical Geography*. Philadelphia: Westminster Press.
- AHARONI, Yohanan - AMIRAN, Ruth. (1955) "The City Mounds of the Shephelah" (En Hebreo con resumen en inglés). *Yediot* 19, pp. 222-25.
- AJA, Adam Jonathan. (2009) *Philistine Domestic Architecture in the Iron Age I*. Ph.D. dissertation. Harvard University.
- ALBERCH, Ramón y CASTELL, Narcís. (1985) *La població de Girona (segles XIV-XX)*. Institut d'Estudis Gironis. Monografies, 11, Girona.
- ALBRIGHT, William. (1925) "Topographic Researches in Judaea". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, pp. 18: 6-11.
- ALBRIGHT, William. (1932a) "An Anthropoid Clay Coffin from Sahab in Transjordan". *American Journal of Archaeology*, Vol. 36, pp. 295-306.

- ALBRIGHT, William. (1932b) *The Excavation of the Beit Mirsim in Palestine 1: The Pottery of the First Three Campaigns*. Annual of the American Schools of Oriental Research, 12, New Haven.
- ALBRIGHT, William. (1949) "The Biblical Period". En: Louis Finkelstein (ed.) *The Jews: Their History, Culture and Religion*. New York.
- ALESSO, Marcelo José (2015) "Metodología para estimar la población en Palestina en la Edad de Hierro: el caso de Ecrón en sue tapa inicial filistea". En: Alberto Bernabé, Juan y Antonio Álvarez (ed.). *Orientalística en tiempos de crisis: Actas del VI Congreso Nacional del Centro del Próximo Oriente*. Zaragoza: Libros Pórtico, pp. 21-31.
- ALLISON, Penelope M. (ed.). (1991) *The Archaeology of Household Activities*. London: Routledge.
- ALLKIN, R.; MACFARLANE, T. D.; WHITE, R. J.; BISBY, F. A. y ADEY, M. E. (1983) *Names and Synonyms of Species and Subspecies in the Viciae*. Issue 2, Viciae Database Project Publication nº 2. Southampton, United Kingdom.
- ALT, Albretch. (1953) "Ägyptische Tempel in Palästina und die Landnahme der Philister". En: *Kleine Schriften zur Geschichte des Volkes Israel I*. München, pp. 216-202
- ALVAR, Jaime. (1981) *La navegación prerromana en la Península Ibérica: colonizadores e indígenas*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- ALVAR, Jaime. (1989) *Los pueblos del mar y otros movimientos de pueblos a fines del II milenio*. Colección Historia del mundo antiguo. Madrid: Ed. Akal.
- AMIRAN, Ruth. (1962) "The Arm-shaped Vessel and Its Family". *Journal of Near Eastern Studies*, pp. 161-174.
- AMMERMAN, Albert. (1976) "Toward the estimation of population growth in Old World prehistory. Demographic Antropology". En: Ezra B. W. Zubrow (Ed) *Demographic Antropology*. Ed. University of Nuevo Mexico Press, Alburquerque, pp. 27-61.
- ANDELKOVIC, Branislav. (1995) *The Relations between Early Bronze Age I Canaanites and Upper Egyptians*. Belgrade: The University of Belgrade.

- ANTHONY, David W. (1990) "Migration in Archaeology: The Baby and the Bathwater". *American Anthropologist* 92, pp. 895-914.
- ARTZY, Michal. (1976) "Alasiya of the Amarna Letters". *Journal of the Eastern Studies*, Vol. 35, Nº 3, July, pp. 171-182.
- ARTZY, Michal. (1987) "On Boats and Sea Peoples". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 266, May, pp. 75-84.
- ARTZY, Michal. (1997) "Nomads of the Sea". En: S. Swiny (ed.) *Res Maritimae Cyprus and the Eastern Mediterranean from Prehistory to Late Antiquity*. Cyprus American Archaeological Research Institute Monograph Series 1. Atlanta: Scholars Press, pp. 1-16.
- ARTZY, Michal. (1998) "Routes, Trade, Boats and 'Nomads of the Sea'". En: Seymour Gitin, Amihai Mazar y Ephraim Stern (Eds.). *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to early tenth centuries BCE*. Jerusalén, pp. 439-448.
- ARTZY, Michal; ASARO, Frank y PERLMAN, Isadore. (1973) "The Origin of the «Palestinian» Bichrome Ware". *Journal of the American Oriental Society*, Vol. 93, nº 4, October– December, pp. 446-461.
- ASTOUR, Michael. (1966) "Aegean Place-Name in an Egyptian Inscription". *American Journal of Archaeology*, Vol. 70, nº 4, pp. 313-117.
- ASTOUR, Michael. (1995) "Overland Trade Routes in Ancient Western Asia". En: Jack M. Sasson (ed.). *Civilizations of the Near East*. New York: Scribner, vol. III.
- ÅSTRÖM, Paul. (1972) "The Swedish Cyprus Expedition ", vol. IV, part 1D: The Late Cypriote Bronze Age. Other Arts and Crafts. Lund.
- AVI-YONAH, Michael. (1955) "Population". *Encyclopaedia Judaica*, Cols. 145-146, Vol. 1. Jerusalem: Bialik Institute (Hebrew).
- AVI-YONAH, Michael. (1964) "Survey of the Density and Numbers of the Population in Ancient Eretz Israel". En: *Essay and Studies in the Lore of the Holy Land*. Jerusalem: Neumann, pp. 114-24.

- BACHHUBER, Christoph. (2006) "Aegean Interest on the Ulubutun Ship". *American Journal of Archaeology*, Vol. 110, nº 3, pp. 345-363.
- BADRE, Leila. (1990) "Tell Kazel, Syria: Excavations of the AUB Museum 1985-1987. Preliminary Reports". *Berytus* 38, pp. 9-124.
- BAEDEKER, Karl (ed). (1875) *Palästina und Syrien: Handbuch für Reisende*. Leipzig: K. Baedeker.
- BAKER, Paul T. y SANDERS, William T. (1972) "Demographic studies in anthropology". *Annual Review of Anthropology* 1, pp. 151-78.
- BALLARD, Robert D.; STAGER, Lawrence E.; MASTER, Daniel; YOERGER, Dana; MINDELL, David; WHITCOMB, Louis L.; SINGH, Hanumant y PIECHOTA, Dennis. (2002) "Iron Age Shipwrecks in Deep Water off Ashkelon, Israel". *American Journal of Archaeology*, Vol. 106, pp.151-168.
- BARAKO, Tristan. (2000) "The Philistine Settlement as Mercantile Phenomenon". *American Journal of Archaeology*, Vol. 104, nº 3, July, pp. 513-530.
- BARAKO, Tristan. (2001) *The Seaborne Migration of the Philistines*. Ph. D. dissertation. Harvard University.
- BARAKO, Tristan. (2003a) "One if by Sea... Two if by Land: How Did the Philistines Get to Canaan?: One by Sea". *Biblical Archaeology Review*, March/Abril, 26-33, 64, 66.
- BARAKO, Tristan. (2003b) "Philistines Upon the Seas". *Biblical Archaeology Review*. July/August, pp. 22, 23.
- BARAKO, Tristan; WACHSMANN, Shelley y YASUR-LANDAU, Assaf. (2003) "A Complex Migration". *Biblical Archaeology Review*, November/December, pp. 22, 64.
- BARNETT, Richard D. (1958) "Early Shipping in the Near East". *Antiquity*, 32, pp. 220-230.
- BARTRA, Agusti. (1972) *La epopeya de Gilgamesh*. Barcelona: Plaza y Janes.

- BARON, S.W. (1971) "Population". *Encyclopaedia Judaica*, Cols. 866-69, Vol. 13, Jerusalem, Keter.
- BASS, George F. (1967) *Cape Gelidonya: A Bronze Age Shipwreck*. Philadelphia: American Philosophical Society.
- BAUER, Alexander. (1998) "Cities of the Sea: Maritime Trade and the Origin of Philistine Settlement in the Early Iron Age Southern Levant". *Oxford Journal of Archaeology*, 17 (2), pp. 149-168.
- BELL, Carol. (2006) *The Evolution of Long Distance Trading Relationships across the LBA/Iron Age Transition on the Northern Levantine Coast: Crisis, Continuity and Change* (BAR International Series, 1574). Oxford: Archaeopress.
- BELL, Carol. (2009) "Continuity and Change: The Divergent Destinies of Late Bronze Age Ports in Syria and Lebanon across the LBA/Iron Age Transition". En: G. Bachhuber y G. Roberts (eds.). *Forces of Transformation: The End of the Bronze Age in the Eastern Mediterranean [BANE Monograph 1]*, pp. 30-38.
- BELL, Carol. (2012) "The Merchants of Ugarit. Oligarchs of the LBA Trade in Metals?". En: V. Kassianidou y G. Papasavvas (eds.). *Eastern Mediterranean Metallurgy and Metalwork in the Second Millennium BC, Proceedings of a conference in honour of James D. Muhly. Nicosia 10-11 October 2009*. Oxford: Oxbow Books, pp. 180-187.
- BELL, Gertrude. (1906) "Notes on a Journey through Cilicia and Lycaonia". *Revue archéologique*.
- BENNET, Emmett L. (1955) *The Pylos Tablets: Text of the Inscriptions Found 1939-1954*. Princeton: Princeton University Press.
- BEN-SHLOMO, David. (2005) "Material Culture". En Trude Dothan y David Ben-Shlomo (eds.). *Ashdod VII: Excavations of the Areas H-K*. Israel Antiquities Authority (Report 24), Jerusalem, pp. 63-246.
- BEN-SHLOMO, David. (2006) *Decorated Philistine Pottery: An Archaeological and Archaeometric Study*, BAR International Series 1541. Oxford.

- BEN-SHLOMO, David. (2008) "Zoomorphic Vessels from Tel Mique-Ekron and the Different Style of Philistine Pottery". *Israel Exploration Journal*, Vol. 58, nº 1, Jerusalem, Israel.
- BEN SHLOMO, David. (2011) "Early Iron Age Domestic Material Culture in Philistia and an Eastern Mediterranean Koine". En: Assaf Yasur-Landau, Jennie R. Ebeling y Laura B. Mazow (eds.). *Household archaeology in ancient Israel and beyond*. Leiden ; Boston (Mass.): Brill, pp. 183-206.
- BEN-SHLOMO, David y PRESS, Michael. (2009) "A Reexamination of Aegean-Style Figurines in Light of New Evidence from Ashdod, Ashkelon, and Ekron". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 353, February, pp. 39-74.
- BEN-SHLOMO, David; SHAI, Itzhaq; ZUKERMAN, Alexander y MAEIR, Aren. (2008) "Cooking Identities: Aegean-Style and Philistine Cooking Jugs and Cultural Interaction in the Southern Levant during the Iron Age". *American Journal of Archaeology*, Vol. 112, nº 2, pp. 225-246.
- BENSON, Jack Leonard. (1961) "A problem in Orientalizing Cretan Birds: Mycenaean or Philistine Prototype?". *Journal of Near Eastern Studies*, vol. 20, pp. 73-84.
- BERTHET, M. Patrick. (1977) "Villes et campagnes en Savoie au XVI^e siècle". En *Démographie urbaine XVe-XXe siècles*, Lyon, Université Lyon II, pp. 87-101 (94).
- BERRY, John W. (1997) "Immigration, Acculturation, and Adaptation". *Applied Psychology: An International Review* 46, pp. 69-85.
- BIERLING, Neil. (1998) *Tel Mique-Ekron Excavations, 1995-1996, Field XNW, Areas 77, 78, 79, 89, 90, 101, 102: Iron Age I*. Ekron Limited Edition Series 7. Jerusalem: Albright Institute and the Hebrew University.
- BIETAK, Manfred. (1993) "The Sea Peoples and the End of the Egyptian Administration in Canaan". En: A. Abiram y J. Aviram (eds.). *Biblical Archaeology Today of the 2nd International Congress on Biblical Archaeology*. Jerusalem, pp. 293-306.
- BIETAK, Manfred. (1996) *Avaris: The Capital of the Hyksos: Recent Excavations at Tell el-Dab'a*. London: British Museum Press.

- BIETAK, Manfred. (1997) "The Center of Hyksos Rule: Avaris (Tell el-Dab'a)". En: Eliezer Oren (ed.), *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives*. (University Museum Monograph 96), Philadelphia, pp. 87-139.
- BIETAK, Manfred. (2010) "Minoan Presence in the Pharaonic Naval Base of Perunefer", en Olga Krzyszkowska (ed.). *Cretan Offerings: Studies in Honour of Peter Warren*, London: British School at Athens Studies 18, pp. 11-24.
- BLOCH-SMITH, Elizabeth. (1998) Tel Ashkelon 73/98 Summary Report (unpublished field report).
- BLOCH-SMITH, Elizabeth. (2003) "Israelite Ethnicity in Iron I: Archaeology Preserves what is Remembered and What If Forgotten". *Journal of Biblical Literature*, Volume 122, Nº 3.
- BOARDMAN, John. (1980) *The Greek Overseas: Their Early Colonies and Trade*. London.
- BORGNA, Elisabetta. (2004) "Social Meaning of Food and Drink Consumption in LMIII Phaistos". En: P. Halstead y J. C. Barrett (eds.) *Food, Cuisine and Society in Prehistoric Greece*. Oxford, pp. 174–195.
- BOUNNI, Adnan; LAGARCE, Jacques y SALIBY, Nassib. (1978) "Rapport preliminaire sur la -deuxieme campagne de fouilles (1976) à Ibn Hani (Syrie)". *Syria*, pp. 218-291.
- BOWEN, Richard Le Baron y ALBRIGHT, Frank P. (1958) *Archaeological Discoveries in South Arabia*. Publications of the American *Foundation for the Study of Man*, 2. Baltimore: John Hopkins.
- BOYSAL, Yusuf. (1967) "New Excavations in Caria". *Anadolu* 11, pp. 31-56.
- BRAIDWOOD, Robert. (1937) *Mounds in the Plain of Antioch: An Archaeological Survey*. University of Chicago Oriental Institute Publications 48. Chicago: University of Chicago Press.
- BRAUN, Joachim. (2002) *Music in Ancient Israel/Palestine: Archaeological, Written, and Comparative Sources*. Grand Rapids, Michigan, Cambridge, England.

- BREASTED, James Henry. (1903) *The Battle of Kadesh: A Study in the Earliest Known Military Strategy*. Chicago: University of Chicago Press.
- BREASTED, James Henry. (1906) *Ancient Records of Egypt*, (5 vols.). University of Chicago Press.
- BRENNAN, Michael y BALLARD, Robert. (2013) "Deepwater Ancient Shipwrecks of the Mediterranean, Aegean, and Black Seas: 1988-2012". *Oceanography*, Vol. 26, Number 1, pp. 24-27.
- BRIGHT, John. (1970) *La historia de Israel*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- BRODY, Aaron. (2011) "The Archaeology of the Extended Family: A Household Compound from Iron II Tell en-Nasbeh". En: Assaf Yasur-Landau, Jennie R. Ebeling and Laura B. Mazow (eds.). *Household archaeology in ancient Israel and beyond*. Leiden ; Boston (Mass.): Brill, pp. 183-206.
- BRODY, Aaron y MCCANN, Ana Margarita. (2003) "Exploring the Deep". *Archaeology Odyssey* 6.1, pp. 30-33, 36-39.
- BROSHI, Magen. (1978) "Estimating the Population of Ancient Jerusalem". *Biblical Archaeology Review*, June, pp. 10-15.
- BROWN, Raymond; FITZMYER, Joseph A. y MURPHY, Roland (eds.). (1971) *Comentario Bíblico "San Jerónimo"*. Tomo II, Antiguo Testamento II, Madrid: Cristiandad.
- BRYCE, Trevor. (1998) *El reino de los hititas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- BUNIMOVITZ, Shlomo. (1990) "Problems in the «Ethnic» Identification of the Philistine Material Culture". *Tel Aviv* 17, pp. 210–22.
- BUNIMOVITZ, Shlomo y FAUS, Avraham. (2002) "Ideology in Stone". *Biblical Archaeology Review*, Jul/Aug, pp. 32-41, 59-60.
- BUNIMOVITZ, Shlomo y LEDERMAN, Zvi. (2011) "Canaanite Resistance: The Philistines and Beth-Shemesh- A Case Study from Iron Age I". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 364, November, pp. 37-51.

- BUNIMOVITZ, Shlomo y YASUR-LANDAU, Assaf. (2002) "Women and Aegean Immigration to Cyprus in the 12th Century BCE". En: Diane Bolger y Nancy Serwint (eds.) *Engendering Aphrodite: Women and Society in Ancient Cyprus* (CAARI Monograph 3). Boston, pp. 211-222.
- BURMEISTER, Stefan. (2000) "Archaeology and Migration: Approaches to an Archaeological Proof of Migration". *Current Anthropology* 41, nº 4, pp. 539-567.
- BUTZER, Karl. (1976) *Early Hydraulic Civilization in Egypt: A Study in Cultural Ecology*. Chicago: University of Chicago Press.
- BYATT, Anthony. (1973) "Josephus and Population Numbers in First Centuries Palestine". *Palestine Exploration Quarterly*, 105, pp. 51-60.
- CAMERON, Catherine. (1999) "Room Size, Organization of Construction, and Archaeological Interpretation in the Puebloan Southwest". *Journal of Anthropological Archaeology* 18, pp. 201-239.
- CANAAN, Tawfiw. (1962) "Superstition and Folklore about Bread". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 167, pp. 36-47.
- CAPLAN, Patricia. (1994) *Feasts, Fasts, Famine: Food for Thought*. Oxford: Berg.
- CARITAS NUNES, Teresa Paula Carichas. (2012) *Influencia de la fecha de siembra, genotipo y densidad de plantas en el crecimiento, rendimiento y calidad del Lathyrus sativus L. en condiciones de secano Mediterráneo*. Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura.
- CARRERAS MONFORT, Cesar. (1996) "Una nueva perspectiva para el estudio demográfico de la Hispania Romana". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, pp. 95-122.
- CASANA, Jesse. (2009) "Alalakh and the Archaeological Landscape of Mukish: The Political Geography and Population of a Late Bronze Age Kingdom". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 353, February, pp. 7-31.
- CASSELBERRY, Samuel. 1974) "Further Refinement of Formulae for Determining Population from Floor Area". *World Archaeology*, Vol. 6, No. 1, June, pp. 117-122.

- CASSON, Lionel. (1995) *Ships and Seamanship in the Ancient World*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- CASSON, Lionel. (1950) "The Isis and her Voyage". *TAPA* 81, pp. 43-56.
- CASTEEL, Richard. (1979) "Relationships between Surface Area and Population Size: A Cautionary Note". *American Antiquity*.
- CATLING, Hector William. (1964) *Cypriot Bronzework in the Mycenaean world*. Oxford.
- CECCHINI, Serena Maria. (2000) "The Textile Industry in Northern Syria during the Iron Age according to the Evidence of the Tell Afis Excavations". En: Bunnens, Guy (ed.) *Essays on Syria in the Iron Age*. Ancient Near Eastern Studies Supplement 7, Louvian, pp. 211–233.
- CHADWICK, John. (1973) *Documents in Mycenaean Greek* (Second edition). Cambridge, Cambridge University Press.
- CHADWICK, John (1987) "The muster of the Pylian fleet". En: P. H. Ilievski y L. Crepajac (eds.). *Tractata Mycenaea. Proceedings of the Eighth International Colloquium on Mycenaean Studies, Held in Ohrid, 15–20 September 1985*. Skopje: Macedonian Academy of Sciences and Arts, pp. 75–84.
- CHADWICK, John; KILLEN, John Tyrell y OLIVIER, Jean Pierre. (1971) *The Knossos Tablets* (Fourth edition). Cambridge: Cambridge University Press.
- CLINE, Eric H. (2005) "Cyprus & Alashiya". *Archaeology Odyssey*, September/October 2005, pp. 41-44.
- CLINE, Eric H. (2015) *1177 a. C. El año en que la civilización se derrumbó*. Barcelona: Crítica.
- CLINE, Eric H. y O'CONNOR, David. (2003) "The Mystery of the Sea Peoples". En: *Mysterious Land*, David O'Connor y Stephen Quirke (eds.). London: UCL Press.
- COATES, John F. (1995) "The Naval Architecture and Oar Systems of Ancient Galleys". En: R. Gardiner y J. Morrison (eds.). *The Age of the Galley*:

Mediterranean Oared Vessels since Pre-Classical Times. London: Conway Maritime Press, pp. 125-141.

COHN, D.F. (1995). "Are other systems apart from the nervous system involved in human lathyrism?. *Lathyrus sativus* and Human Lathyrism: Progress and Prospects". Ed. Yusuf, H., Lambein, F.D., pp: 101-102.

CONDER, Claude. (1875a) "David and Goliath". *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, pp. 194-95.

CONDER, Claude. (1875b) The Shephelah and the Plain of Judah, Beit Jibrin, Gath, Adulam, and Libnah. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*: 138-52.

CONDER, Claude (1878) *Tent Work in Palestine I-II*. London: Bentley & Sons.

CONDER, Claude R. y KITCHENER, Horatio. (1882) *The Survey of Western Palestine: Memoirs of the Topography, Orography, Hydrography, and Archaeology*, Volume II, Sheets VII-XVI, Samaria. London: Palestine Exploration Fund.

CONDER, Claude R. y KITCHENER, Horatio. (1883) *The Survey of Western Palestine*, Vol. 3, Sheets XVII–XXVI. London: Palestine Exploration Fund.

COOK, S. F. y HEIZER, R. F. (1965) "The Quantitative Approach to the relation Between Population and Settlement Size". *Report of the University of California Archaeological Survey*, 64, pp. 1-97.

CORREAS-AMADOR, María. (2013) "Ethnoarchaeology of egyptian mudbrick houses: towards a holistic understanding of ancient Egyptian domestic architecture. Durham University.

COURTOIS, (1978) "Corpus céramique de Ras Shamra-Ugarit". En: Claude Frédéric-Armand Schaeffer (ed.). *Ugaritica VII*. Mission de Ras Shamra XVIII. Paris: Geuthner, pp. 191-370.

CRABTREE, Pam J. (1989a) "Sheep, Horses, Swine and Kine: A Zooarchaeological Perspective on the Anglo-Saxon Settlement of England". *Journal of Field Archaeology* 16, pp. 205-213.

- CRABTREE, Pam J. (1989b) *West Stow: Early Anglo-Saxon Animal Husbandry*. East Anglian Archaeology, Report N° 47. Suffolk: Suffolk County Planning Department.
- CROSS, Frank Moore. (1996) "The Epigraphical Record: A Philistine Ostrakon from Ashkelon". *Biblical Archaeology Review*, January/February, pp. 64-65.
- CROSS, Frank y STAGER, Lawrence. (2006) "Cypro-Minoan Inscriptions Found in Ashkelon". *Israel Exploration Journal*, Vol. 56, pp. 129-159.
- CUCCHI, T. (2008) "Uluburun shipwreck stowaway house mouse: molar shape analysis and indirect clues about the vessel's last journey". *Journal of Archaeological Science* 35, pp. 2953-2959.
- DAGAN, Yehuda. (1992) *The Shephelah of Judah in the Period of the Monarchy in Light of Archaeological Excavations and Survey* (En hebreo), Unpublished master's thesis. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- DALLEY, Stephanie y TEISSIER, Beatrice. (1992) "Tablets from the Vicinity of Emar and Elsewhere". *Iraq* 54, pp. 83-111.
- DANIEL, John F. (1937) "Two Late Cypriot III Tombs from Kurion". *American Journal of Archaeology*, Vol. 41, pp. 72-88.
- DAR, S. (1986) *Landscape and Pattern, An Archaeological survey of Samaria 800 B.C.E.-636 C.E.* Oxford: BAR International Series.
- DARK, Kenneth R. (1998) *Waves of Time: Long Term Change and International Relations*. New York: Continuum.
- DAVIS, Brent. (2011) "Cypro-Minoan in Philistia?" *Kubaba* 2, pp. 40-74.
- DAVIS, Dan L. (2003) "Sailing the Open Seas". *Archaeology Odyssey*, January/February, pp. 20-23, 26-28, 61-62.
- DAVIES, Kingsley. (1995) "The Origin and Growth of Urbanization in the World". *American Journal of Sociology*, Vol. 60, No. 5. World Urbanism, March, pp. 429-437.

- DAVIES, Nina de Garis. (1926) *The tomb of Huy, Viceroy of Nubia in the Reign of Tut'ankhamun*. London: Egypt Exploration Society.
- DAVIES, Norman de Garis y FAULKNER, Raymond Oliver. (1947) *A Syrian Trading Venture to Egypt*. London: Egypt Exploration Society.
- DE GRAEVE, Marie-Christine (1981), "The ships of the Ancient Near East (c. 2000-500 B.C.)". *Orientalia Lovaniensia Analecta*, 7. Leuven.
- DE ROCHE, C. D. (1983) "Population Estimates from Settlement Area and Number of Residences". *Journal of Field Archaeology* 10, 1983, pp. 187-192.
- DELCOR, Matthias (1978) "Les Kerethim et Les Cretois". *Vetus Testamentum* 28, pp. 409-22.
- DELIA, Diana. (1988) "The Population of Roman Alexandria". *Transactions of the American Philological Association* 118, pp. 275-292.
- DEMAND, Nancy H. (2011) *The Mediterranean Context of Early Greek History*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- DEMSKY, Aaron. (1998) "Discovering a Goddess: A new look at the Ekron inscription identifies a mysterious deity". *Biblical Archaeology Review*, September/October, pp. 53-55, 57-58.
- DESBOROUGH, Vincent Robin d'Arba. (1964) *The Last Mycenaeans and Their Successors*. Oxford: Clarendon Press.
- DESBOROUGH, Vincent Robin d'Arba. (1972) *The Greek Dark Ages*. London: Published by Ernest Benn Limited.
- DEVER, William; LANCE, Darrell; BULLARD, Reuben C. ; COLE, Dan P. y SEGER, Joe D. (1974) *Gezer II: Report of the 1967-1970 Seasons in Fields I and II*. Annual of the Hebrew Union College/Nelson Glueck School of Biblical Archaeology II. Jerusalem.
- DIKAIOS, Porphyrios. (1969) *Enkomi. Excavations 1948-1958, volumen I-III: The Architectural Remains, The Tombs*, Mainz am Rhein: Philipp von Zabern.
- DIKAIOS, Porphyrios. (1971) *Enkomi; Excavations 1948-1958 II*. Mainz: von Zabern.

- DOMINGUEZ PEREZ, Juan Carlos. (2004-2005) "El Karum asirio como modelo de colonia comercial inicial". *RAMPAS*, PP. 79-107.
- DORSEY, David.(1991) *The Roads and Highways of Ancient Israel*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- DOTHAN, Moshe. (1971) Ashdod II-III: The Second and Third Seasons of Excavations.1963, 1965, Sounding in 1967". Atiqot, Jerusalem: Department of Antiquities and Museums.
- DOTHAN, Moshe. (1973) "Foundation of Tel Mor and of Ashdod". *Israel Exploration Journal*, Vol. 23, nº. 1, pp. 1-17.
- DOTHAN, Moshe. (1992) "Ashdod". En: *The Anchor Bible Dictionary*, Vol 1, D. N. Freedman (ed). New York: Doubleday.
- DOTHAN, Moshe. (1993) "Tel Acco". En: Stern, E. (ed.), *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. The Israel Exploration Society and Carta, Jerusalem, pp. 17-23.
- DOTHAN, Moshe y FREEDMAN, David Noel. (1967) *Ashdod I: The First Season of Excavations*. Jerusalem: Atiqot 7.
- DOTHAN, Moshe y PORATH, Yosef. (1993) *Ashdod V: Excavations of Area G: The Fourth-Sixth Seasons of Excavations 1968-1970*. Jerusalem: Atiqot 23.
- DOTHAN, Trude. (1982a) *The Philistines and Their Material Culture*. Jerusalem: Israel Exploration Society.
- DOTHAN, Trude. (1982b) "What We Know About the Philistines". *Biblical Archaeology Review*, July/August, pp. 20-44.
- DOTHAN, Trude. (1989) "The arrival of the Sea People: Cultural diversity in Early Iron Age Canaan". *Annual of the American Schools of Oriental Research*, Nº 49, pp. 1-22.
- DOTHAN, Trude. (1990) "Sea People Saga: Ekron of the Philistines, Part I: Were they Came From, How They Settled Down and the Place They Worshipped". *Biblical Archaeology Review*, January/February, pp. 26-36.

- DOTHAN, Trude. (1992) "Social Dislocation and Cultural Change in the 12th Century B.C.E.". En: W. A. Ward y M. S. Joukowski (eds.). *The Crisis Years: The 12th Century B.C. from beyond the Danube to the Tigris*. Dubuque, IA, pp. 95-98.
- DOTHAN, Trude. (1995) "Tel Migne-Ekron: the Aegean affinities of the sea peoples (Philistines) settlement in Canaan in Iron age I". En: Seymour Gitin (ed.). *Recent Excavations in Israel: a View to the West. Reports on Kabri, Nami, Migne-Ekron, Dor and Ashkelon*, Archaeological Institute of America Colloquia & Conference Papers, Kendall/Hunt. Dubuque, Ohio, No. 1. pp. 41-59.
- DOTHAN, Trude. (1997) "Tel Migne-Ekron: An Iron Age I Philistine Settlement in Canaan". En: Neil Asher Silberman y David Small (eds.). *The archaeology of Israel: constructing the past, interpreting the present*. Journal for the Study of the Old Testament Supplement Series 237. England: Sheffield Academic Press.
- DOTHAN, Trude. (1998a) "Cultural Crossroads". *Biblical Archaeology Review*, September/October, pp. 24-37, 70, 72.
- DOTHAN, Trude. (1998b) "Initial Philistine Settlement: From Migration to Coexistence". En: Seymour Gitin, Amihai Mazar y Ephraim Stern (eds.). *Mediterranean Peoples in Transition: Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalem, pp. 148-161.
- DOTHAN, Trude. (1998c) "The Pottery". En: N. Bierling (ed.). *Report on the 1995-1996 Excavations in Field XNW: Areas 77, 78, 79, 89, 101, 102. Iron Age I Text and Data Base (Plates, Sections, Plans)* (The Tel Migne-Ekron Limited Edition Series nº 7. Jerusalén, pp. 20-48.
- DOTHAN, Trude. (2003) "The Aegean and the Orient: Cultic Interactions". En: William G. Dever (ed.). *Symbiosis and Symbolism and the Power of their Past: Canaan, Ancient Israel and their Neighbors from the Late Bronze Age through Roman Palaestina: The W.F. Albright Institute of Archaeological Research and the American Schools of Oriental Research Centennial Symposium*. Jerusalem 2000, S. Gitin and W. Aufrecht. Winona Lake, IN, pp. 189-213.
- DOTHAN, Trude y BEN-SHLOMO, David. (2005) *Ashdod VI: The Excavations of Areas H and K (1968-1969)*. Jerusalem: Israel Antiquities Authority.

- DOTHAN, Trude y DOTHAN, Moshe. (1992) *Peoples of the Sea: The Search for the Philistines*. New York: Macmillan.
- DOTHAN, Trude y DOTHAN, Moshe. (2002) *Los Pueblos del Mar*. Tras las huellas de los filisteos. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- DOTHAN, Trude y DRENKA, Alexandra. (2010) "Incised Scapulae in a Cultic Context from Philistine Ekron". En: Wayne Horowitz, Uri Gabbay y Filip Vukosavovic (eds.). *A Woman of Valor: Jerusalem Ancient Near Eastern Studies in Honor of Joan Goodnick Westenholz*. Biblioteca del Próximo Oriente, CSIC, pp. 35-56.
- DOTHAN, Trude y GITIN, Seymour. (1990) "Sea People Saga: Ekron of the Philistines". *Biblical Archaeology Review*, January/February, pp. 20-25.
- DOTHAN, Trude y GITIN, Seymour. (1993) "Miqne (Tel Ekron)". En: Ephraim Stern (ed.). *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. The Israel Exploration Society and Carta. Jerusalem, pp. 1051-1059.
- DOTHAN, Trude y GITIN, Seymour. (2012) *Tel Miqne-Ekron: summary of fourteen seasons of excavation 1981-1996 and Bibliography 1982-2012*. Jerusalem: Albright Institute/Hebrew University of Jerusalem.
- DOTHAN, Trude y ZUKERMAN, Alexander. (2004) "A Preliminary Study of the Mycenaean IIC:1 Pottery Assemblages from Tel Miqne-Ekron and Ashdod". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 333, February, pp. 1-54.
- DRAKE, Brandon L. (2012) "The Influence of climatic change of the Late Bronze Age Collapse and the Greek Dark Ages". *Journal of Archaeological Science* 39, pp. 1.862-1.870.
- DREWS, Robert. (1995) *The End of the Bronze Age: Changes in Warfare and the Catastrophe ca. 1200 B.C.* Princeton: Princeton University.
- DREWS, Robert. (1998) "Canaanites and Philistines". *Journal for the Study of the Old Testament* 81, December, pp. 39-61.
- DRIOTON, Etienne y VANDIER, Jacques. (1977) *Historia de Egipto*. Buenos Aires: EUDEBA.

- DUBY, G. (1973) *Economía rural y vida campesina en el Occidente Mediterráneo*. Península. Barcelona.
- DUNAND, Maurice ; BOUNNI, Adnan y SALIBY, Nassib. (1964) "Fouilles de Tell Kazel: Rapport Préliminaire". *AAAS* 14, pp. 1-14.
- DUNBAR, Seymor. (1937) *A History of Travel in America* (Reprint). New York: Tudor Publishing. First printing, Indianapolis: Bobbs Merrill, 1915.
- DUNCAN-JONES, Richard P. (1963) "City Population in Roman Africa". *The Journal of Roman Studies*, Vol. 53, Parts 1 and 2, pp. 85-90.
- DUSSAUD, René. (1927) *Topographie historique de la Syrie Antique et médiévale*. Paris : Librairie orientaliste Paul Geuthner, Bibliothèque archéologique et historique.
- DYER, Christopher. (1991) *Niveles de vida en la Baja Edad Media*. Barcelona: Crítica.
- EDENBURG, Cynthia. (2011) "Notes on the Origin of the Biblical tradition Regarding Achish King of Gath". *Vetus Testamentum* 61,1, pp. 34-38
- EDGERTON, William F. y WILSON, John A. (1936) *Historical Records of Ramses III : The Texts in Medinet Habu Volumes I and II*. Studies in Ancient Oriental Civilization 12. Chicago : University of Chicago Press.
- EHRlich, Carl S. (1996) *The Philistines in Transition: A History from ca. 1000-730 B.C.E.*. Brill Academic Publishers.
- ENGAMI, Namio y SONO, Toshihiko. (1962) *Marv-Dasht II. The excavations at Tall-i-Gap, 1959*. Tokio: University of Tokio, Institute for Oriental Culture.
- ENNEKING, Dirk. (1998) *A bibliographic database for the genus Lathyrus*. Cooperative Research Centre for Legumes in Mediterranean Agriculture Occasional publication N° 18.
- ERMAN, Adolfo. (1906) "Die Geschichte des Schiffbrüchigen". *ZÄS*, 43, pp. 1-26.
- ERREN, Manfred. (1999) « Las constelaciones en la Antigüedad. *Nova tellus: Anuario del Centro de Estudios Clásicos*. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 97-116

- ESTABLET, Colette y PASCUAL, Jean-Paul (1994) *Familles et fortunes à Damas: 450 foyers damascains en 1700*. Damascus : Institut Français de Damas.
- EVELY, Don. (2006) "The Small Finds". En: Evely, Don (ed.) *Lefkandi IV: The Bronze Age. The Late Helladic IIIC Settlement at Xeropolis*, British School at Athens, Supplement 39. Oxford, pp. 265–302.
- FAKHRY, Ahmed. (1952) *An Archaeological Journey to Yemen*. Cairo: Service des Antiquites de L'Égypte.
- FARAG, Sami. (1980) "Une Inscription Memphite de la XIIe dinastie". *Revue d'égyptologie*, 32, pp. 75-82.
- FAUST, Abraham. (2013) "Early Israel: An Egalitarian Society". *Biblical Archaeology Review*, Jul/Aug, pp. 45-59, 62-63..
- FAUST, Abraham y BUNIMOVITZ, Shlomo. (2003) "The Four-Room House: Embodying Israelite Society". *Near Eastern Archaeology* 66, pp. 22-31.
- FAUST, Abraham and LEV-TOV, Justin. (2011) "The Constitution of Philistine Identity: Ethnic Dynamics in Twelfth to Tenth Century Philistia". *Oxford Journal of Archaeology*, Volume 30, Issue 1, February, pp. 13-31.
- FELIU, Gaspar. (1999) "La demografia baixmedieval catalanaestat de la qüestió i propostes de future". *Revista d'història medieval*, pp. 13-44.
- FINKELSTEIN, Israel. (1996) "The Philistine Countryside". *Israel Exploration Journal*, Vol. 46, nº 3/4, pp. 225-242.
- FINKELSTEIN, Israel. (2002) "The Philistine in the Bible: A Late-Monarchic Perspective". *Journal for the Study of the Old Testament*, 27, pp. 131-167.
- FORBIN, Auguste de (1819) *Voyage dans le Levant en 1817 et 1818*. Paris: Imprimerie royale.
- FOURMONT, Étienne. (1747) *Reflexions Sur L'origin, L'Histoire Et La Succession Des Anciens Peuples Chaldeens, Hebreux, Pheniciens, Egypties, Grecs, Etc...Jusqu'au Temps de Cyrus*. Paris: de Bure l'ainé.

- FRANCO JUBETE, Fernando. (1996) "Los Lathyrus". En: Fernando Franco Jubete y Álvaro Ramos Monreal (coordinadores). *El cultivo de las leguminosas de grano en Castilla y Leon*. Junta de Castilla y Leon, Consejería de Agricultura y Ganadería, pp. 199-246.
- FRANKEL, David. (2000) "Migration and Ethnicity in Prehistoric Cyprus: Technology as Habitus". *European Journal of Archaeology*, 3, nº 2, pp. 167-187.
- FRANKEL, David; WEBB, Jennifer y ESLICK, Christine. (1996) "Anatolia and Cyprus in the Third Millennium B.C.E.: A Speculative Model of Interaction". En: Guy Bunnens (ed.). *Cultural Interaction in the Ancient Near East* (Abr-Nahrain Supplement Series 5). Louvain: Peeters Press, pp. 37-50.
- FRANKFORT, H. (1950) "Town Planning in ancient Mesopotamia". *Town Planninig Review* 21, pp. 98-115.
- FRENCH, Elizabeth. (1967) "Pottery from Late Helladic III B 1 Destruction Contexts at Mycenae". *The Annual of the British School at Athens*, Volume 62, pp. 149-193.
- FRENCH, Elizabeth. (1975) "A Reassessment of the Mycenaean Pottery at Tarsus". *Anatolian Studies* 25, pp. 53-75.
- FROST, Honor. (1969) "The stone-anchors of Byblos". *Mélanges de l'université Saint-Joseph*, XLV, pp. 425-442.
- FURUMARK, Arne. (1941) *The Mycenaean Pottery: Analysis and Classification*. Stockholm.
- FURUMARK, Arne. (1965) "The Excavations at Sinda: Some Historical Results". *Opuscula Atheniensia* 6, pp. 99-116.
- FURRER, Hans Konrad. (1865) *Wanderungen durch Palästina*, Zürich, Orell, Fussli und co.
- GALÁN, José Manuel. (1998) Cuatro viajes en la literatura del antiguo Egipto. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GARDINER, Alan H. (1947) *Ancient Egyptian Onomastica*. Oxford.

- GARFINKEL, Yosef; DOTHAN, Trude y GITIN, Seymour. *Tel Miqne-Ekron Excavations, 1985–1995, Field IVNE/NW (Lower): The Elite Zone, Iron Age I–II*, with contributions by A. Zukerman, L. Mazow, A. de Vincenz, E. Maher, A. Golani, I. Milevski, and J.P.Dessel (in press).
- GARSTAG, John. (1943a) "The Discoveries of Mersin and Their Significance". *American Journal of Archaeology*, Vol. 47, nº 1, pp. 1-14.
- GARSTAG, John. (1943b) "Hittite Roads in Asia Minor: A Study in Imperial Strategy". *American Journal of Archaeology*, Vol. 47, nº 1, pp. 35-62.
- GARR, W. Randall. (1987) "A Population Estimate of Ancient Ugarit". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* Nº 266, pp. 31-43.
- GASQUE, Ward. (1992) "Tarsus". En: *The Anchor Bible Dictionary*, Vol. 6, David Noel Freedman (ed.). New York: Doubleday, pp. 333-334.
- GATES, Charles. (2003) *Ancient cities: the archaeology of urban life in the Ancient Near East and Egypt, Greece and Rome*. London: Routledge.
- GEIKIE, Cunningham. (1887) *The Holy Land and the Bible*. London: Cassell & Co.
- GESTOSO SINGER, Graciela. (2008) "El barco naufragado de Uluburun y el intercambio de bienes en el Mediterráneo Oriental". *Davar Logos* 7/1, pp. 19-32.
- GESTOSO SINGER, Graciela. (2011) "El pecio de Cabo Gelidonya: una introducción". *Kubaba* 2, pp. 101-112.
- GILBOA, Ayelet. (2005) "Sea People and Phoenicians along the Southern Phoenician Coast-A Reconciliation: An Interpretation of Šikila (SKL) Material Culture". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 337, February, pp. 47-78.
- GITIN, Seymour. (1990) "Ekron of the Philistines, Part II: Olive-Oil Suppliers to the World". *Biblical Archaeology Review*, March/April, pp. 32-42.
- GITIN, Seymour. (1998) "Philistia in Transition: The Tenth Century and Beyond". En: Seymour Gitin, Amihai Mazar y Ephraim Stern (eds.). *Mediterranean Peoples in Transition*. Jerusalem, pp. 162-183.

- GITIN, Seymour. (1999) "Ekron of the Philistines in the Late Iron Age II". *American Schools of Oriental Research Newsletter*, Nº 49 Issue 1, pp. 11.
- GITIN, Seymour y DOTHAN, Trude. (1987) "The Rise and Fall of Ekron of the Philistines: Recent Excavations at an Urban Border Site". *Biblical Archaeologist* 50, pp. 197-222.
- GITIN, Seymour, DOTHAN, Trude y NAVEH, Joseph. (1997) "A Royal Dedicatory Inscription From Ekron". *Israel Exploration Journal*, Vol. 47, nº 1/2. Jerusalem, Israel.
- GITLER, Haim y TAL, Oren. (2006) *The Coinage of Philistia and the Fourth Centuries BCE: A Study of the Earliest Coins of Palestine*. Collezioni Munismatiche 6. Milan: Enerre.
- GLANVILLE, Stephen Ranulph Kingdom. (1932) "Records of a Royal Dockyard of the Time of Tuthmosis III: Papyrus British Museum 10056". *ZÄS* 68, pp.7-41.
- GODART, Louis y OLIVER, Jean-Pierre. (1985) *Recueil des inscriptions en Linéaire A, vol. 5: Addenda, corrigenda, concordances, index et planches des signes*. Études crétoises 21/5. Paris: Geuthner.
- GÖDECKEN, Karen. (1988) "A Contribution to the Early History of Miletus: The Settlement in Mycenaean Times and Its Connections Overseas". En: French y Wardle (eds.). *Problems in Greek Prehistory*, pp. 307-316.
- GONZÁLEZ MARRERO, José Antonio y MEDINA HERNÁNDEZ, Carlos. (2012) "Estrategias para la navegación: de Plinio a Isidoro de Sevilla". *Lingüística y Literatura*. Universidad de la Laguna.
- GOODY, Jack. (1982) *Cooking, Cuisine and Class. A Study in Comparative Sociology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GOPHNA, Ram. (1995) "The Egyptian Pottery of 'En Besor". *Tel Aviv*, pp. 71-93.
- GOPHNA, Ram y FRIEDMANN, Erich. (1995) "The Flint Implements from Tel 'En Besor". En: Ram Gophna (ed.). *Excavations at 'En Besor*. Tel Aviv, pp. 105-122.

- GOPHNA, Ram y GAZIT, Dan. (1995) "The First Dynasty Egyptian Residency at 'En Besor". En: Ram Gophna (ed.). *Excavations at 'En Besor*. Tel Aviv, pp. 61-70.
- GOPHNA, Ram y PORTUGALLI, Juval. (1988) "Settlement and Demographic Processes in Israel's Coastal Plain from the Chalcolithic to the Middle Bronze Age". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 269, February, pp. 11-28.
- GORDON, Cyrus. (1998) *Ugaritic textbook grammar, texts in transliteration, cuneiform selections, glossary, indices*. Analecta orientalia, 38. Rome: Pontifical Biblical Institute.
- GOREN, Yuval; FINKELSTEIN, Israel y NA'AMAN, Nadav. (2003) "Inscribed in Clay I: Provenance Study of the Amarna Letters and Other Near Eastern Texts". *Monographs Series of the Institute of Archaeology*. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- GOZALBES CRAVIOTO, Enrique. (2003) *Viajes y viajeros en el mundo antiguo*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- GRACIA ALONSO, Francisco; PLAYÁ, Rosa María; MURIEL, Susanna; MUNILLA CABRILLANA, Gloria; GARCÍA, Elena. (1996) "Demografía y superficie de poblamiento en los asentamientos ibéricos del NE. peninsular". *Complutum Extra*, pp. 177-191.
- GRANT, Elihu. (1934) *Rumeileh Being Ain Shems Excavation*. Part III". Biblical and Kindred Studies, nº 5. Haverford College.
- GRECH, Victor ; SAVONA-VENTURA, Charles y VASALLO-AGIUS, P. (2002) "Unexplained differences in sex ratios at birth in Europe and North America". *BMJ Clinical research ed. BMJ, NCBI/National Institutes of Health* 324/7344, PP. 1010-1011.
- GUÉRIN, Victor. (1868) *Description géographique, historique et archéologique de la Palestine*, part 1, *Judée*. Vol. 2. Paris: Imprimerie impériale.
- GUERRERO AYUSO, Victor. (2008) "«Las naves de Kerné». Navegando por el Atlántico durante la protohistoria y al antigüedad". En: R. González, F. López y

- V. Peña (eds.). *Los fenicios y el Atlántico*, Actas del IV Coloquio del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, pp. 69-131.
- GULICK, John. (1967) *Trípoli: A Modern Arab City*. Cambridge: Harvard University Press.
- HALLO, William. (1964) "The Road to Emar". *Journal of Cuneiform Studies*, Volume XVIII, pp. 57-88.
- HAQUE, R.; HUSSAINA, M. y LAMBEIN, F. (1992) "Effect of salinity on the Neurotoxin b-ODAP and other free amino acids". En: A. K. Kaul y D. Comnes (eds.). *Lathyrus Sativus. Abstracts of the Second International Lathyrus/Lathyrism Conference in Ethiopia*. Third World Medical Research Foundation. New York.
- HARDIN, James. (2001) *An Archaeological destruction: Household and the use of Domestic Space at Iron II Tel Halif*, A dissertation Submitted to the Faculty of the Department of Near Eastern Studies, in partial Fulfillment on the Requirements For the Degree of Doctor of Philosophy. University of Arizona.
- HARDIN, James. (2004) "Understanding Domestic Space: An Example from Iron Age Tel Halif". *Near Eastern Archaeology*, pp. 71-83.
- HARDIN, James. (2011) "Understanding Houses, Households, and the Levantine Archaeological Record". En: Assaf Yasur-Landau; Jennie Ebeling y Laura Mazow (eds.). *Household Archaeology in Ancient Israel and Beyond*. Leiden: Brill.
- HARRISON, Timothy P. (2009) "Neo-Hittites in the «Land of Palistin»". *Near Eastern Archaeology*, Vol. 72 Issue 4, December, p. 174.
- HARRISON, Timothy P. (2010) "The Late Bronze/Early Iron Age Transition in the North Orontes Valley". En F. Venturi (ed). *Societies in transition. Evolutionary processes in the Northern Levant between Late Bronze Age II and Early Iron Age*. Bologna: Clueb, pp. 83-102.
- HASSAN, Selim. (1946) Excavations in Giza, Vol. 6, 1934-1935. Part 1, The Solar Boats of Khafra, their origin' and development, together with the Mythology of the Universe which they are supposed to traverse. Cairo, (Excavations of the Faculty of Arts, Fouad I University. Published by, Service des Antiquites de l'Egypte).

- HAVILAND, William A. (1969) "A new population estimate for Tikal, Guatemala". *American Antiquity* 34, pp. 429-33.
- HAVILAND, William A. (1972) "Estimates of Maya population: Comments on Thompson's comments". *American Antiquity* 37, pp. 261-62.
- HEIKELL, Rod. (1997) *Turkish Waters and Cyprus Pilot: A Yachtman's Guide to the Mediterranean and Black Sea Coasts of Turkey with the Island of Cyprus*. St. Ives Cambridgeshire. England: Imray Laurie Norie and Wilson.
- HELTZER, Michael. (1976) *The Rural Community in Ancient Ugarit*. Wiesbaden: Ed. Ludwing Reichert.
- HELLWING, Shlomo; SADE, Moshe y KISHON, Vered. (1993) "Faunal remains". En: Israel Finkelstein; Shlomo Bunimovitz y Zvi ZLederman (eds.). *Shiloh: The Archaeology of a Biblical Site*. Tel Aviv, pp. 309-50.
- HENDON, Julia A. (1996) "Archaeological Approaches to the Organization of Domestic Labor: Household Practice and Household Relation". *Annual Review of Anthropology* 25, pp. 45-61.
- HERBERLE, Rudolf. (1938) "The Causes of Rural-Urban Migration: A Survey of German Theories". *American Journal of Sociology* 43, pp. 932-950.
- HERBERT, Lady Mary Elizabeth. (1867) *Cradle Lands*. New York: Catholic Publication Society.
- HERNÁNDEZ ESPINOZA, Patricia Olga. (1999) "Los estudios Paleodemográficos en México". *Revista Argentina de Antropología Biológica*, Vol. 2, Nº 1. Buenos Aires, pp. 335-355.
- HESSE, Brian. (1986) "Animal Use at Tel Mique-Ekron in the Bronze Age and Iron Age". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 264, pp. 17-27.
- HESSE, Brian. (1990) "Pig Lovers and Pig Haters: Patterns of Palestinian Pork Production". *Journal of Ethnobiology* 10, pp. 195-225.

- HESSE, Brian y WAPNISH, Paula. (1997) "Can Pig Remains Be Used for Ethnic Diagnosis in the Ancient Near East?". En: Silberman y Small (eds.). *The Archaeology of Israel*, pp. 238-270.
- HIESEL, Gerhard. (1990) *Späthelladische Hausarchitektur*. Mainz am Rhein.
- HIGGINBOTHAM, Carolyn. (2000) *Egyptianization and Elite Emulation in Ramesside Palestine: Governance and Accommodation on the Imperial Periphery*. Leiden: Brill.
- HILL, James N. (1970) *Broken K. Pueblo*. Anthropological Papers of the University of Arizona.
- HITTI, Philip K. (1957) *Lebanon in History*. New York: Macmillan Co.
- HOFFNER, Harry A. (1992) "The Last Days of Khattusha". En: William A. Ward y Martha S. Joukowsky (eds.). *The Crisis Years: The 12th Century B.C. From Beyond the Danube to the Tigris*, pp. 46-52. Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt Publishing Company.
- HOFTIJZER, Jacob y VAN SOLDT, Wilfred H. (1998) "Texts from Ugarit Pertaining to Seafaring". En: *Seagoing Ships and Seamanship in the Bronze Age Levant*, por Shelley Wachsmann, College Station, Texas A&M University Press, pp. 333-334.
- HOLLADAY, John. (1997) "The Eastern Nile Delta during the Hiksos and Pre-Hyksos Periods: Towards a Systematic/Socioeconomic Understanding". En: Eliezer Oren (ed.). *The Hyksos: New Historical and Archaeological Perspectives* (University Museum Monograph 96). Philadelphia, pp. 183-252.
- HOMBERT, Marcel y PREAUX, Claire. (1952) *Recherches sur le recensement dans l'Égypte romaine* (p. Bruxelles inv. E. 7616). Bruselas.
- HOOD, Siclaire. (1982) Excavations in Chios, 1938–1955. Prehistoric Emporio and Ayia Gala. Vol. 2, British School of Archaeology at Athens, Supplement 16. Oxford.
- HOOD, Siclaire y SMYTH, David. (1981) *Archaeological survey of the Knossos area*. British School at Athens, Supplementary volume 14. London.

- HOPKINS, Keith. (1980) "Brother-sister marriage in Roman Egypt. Comparative Studies". *Society and History* 22, pp. 303-354.
- HUMPHREYS, R. Stephen (1991) *Islamic History: A Framework for Inquiry*. 2d ed. Princeton: Princeton University Press.
- IACOVOU, María. (2006) "From the Mycenaean *qa-si-re-u* to the Cypriote *pa-si-le-wose*: the *basileus* in the kingdoms of Cyprus". En: Sigrid Deger-Jalkotzy e Irene S. Lemos. *Ancient Greece: from the Mycenaean Palaces to the Age of Homer*. Edinburgh: Edinburgh University, pp. 315-336.
- IAKOVIDIS, Spiros. (1966) "A Mycenaean Mourning Custom". *American Journal of Archaeology*, Vol. 70, , pp. 43-50.
- IGLESIAS, Josep. (1962) "El fogatge de 1365-1370. Contribución al conocimiento de la población de Cataluña en la segunda mitad del siglo XIV". *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXIV/III. Barcelona, pp. 326-332.
- IGLESIAS, Josep. (1981) *El fogatge de 1553*. Estudi I transcriptió. F. S. Vives. Barcelona.
- IGLESIAS, Josep. (1991) *El fogatge de 1497*. Estudi I transcriptió. F. S. Vives. Barcelona.
- ISRAEL, Moshe. (1958) "A Hebrew Impression on a Jar Handle from Kfar Menachem". (En hebreo). *Metmol Ve-Hayom: Prakim be-Yediat Ha-Aretz*, ed. Y. Rot. Merhavia: Sifriyat Poalim, pp. 64-66.
- ISRAEL, Moshe. (1963) "Suvey and Study in the Kfar Menahem Region" (En hebreo). *Teva Va-Aretz* 5(5): pp. 2-4.
- ISRAEL, Moshe. (1966) "Tel Zafit in the Time of the Patriarchs" (En hebreo). *Al Hamishmar* (March 3rd, 1966).
- JACOBS, Linda. (1979) "Tell-i-Nun: Archaeological Implications of a Village in Transition". En: Carol Kramer (ed). *Ethnoarchaeology: Implications of Ethnography for Archaeology*. New York: Columbia University Press, pp. 175-189.

- JANEWAY, Brian. (2007) "The Nature and Extent of Aegean Contact at Tell Ta'yinat and Vicinity in the Early Iron Age: Evidence of the Sea Peoples?". *Scripta Mediterrane*, XXVII-XXVIII, pp. 123-146.
- JANEWAY, Brian. (2010) "Mycenaean bowls at 12th/11th century BC Tell Tayinat (Amuq Valley)". En: Vassos Karageorghis y Ourania Kouka (ed). *On cooking pots, drinking cups, loomweights and ethnicity in Bronze Age Cyprus and neighbouring regions : an international archaeological symposium held in Nicosia*, November 6th - 7th.
- JANSSEN, Jacobus Johannes. (1961) *Two ancient Egyptian ship's logs : Papyrus Leiden I 350 verso and Papyrus Turin 2008-2016*. Leiden: E.J. Brill.
- JEREMIAS, Joachim. (1969) *Jerusalem in the Time of Jesus*, Philadelphia: Fortress Press.
- JESSUP, Henry. (1880) "Phoenicia and Lebanon". En: *Lebanon & the North*, by C. W. Wilson, pp. 1-48. Jerusalem: Ariel Publishing House. Reprinted from the book originally entitled Picturesque Palestine, Sinai and Egypt.
- JOHNSON, Barbara y STAGER, Lawrence. (1995) "Ashkelon: Wine Emporium of the Holy Land". En: Seymour Gitin (ed.). *Recent Excavations in Israel: A View to the West*. Archaeological Institute of America, Conference and Colloquium Series, nº 1. Boston, pp. 95-109.
- JOHNSON, Neil. (2007) *Simply Complexity: A Clear Guide to Complexity Theory*. Oxford: One World Publications.
- KANIEWSKI, David; PAULISSEN, Etienne; VAN CAMPO, Elise; WEISS, Harvey; OTTO, Thierry; BRETSCHEIDER, Joachim y VAN LERBERGHE, Karel. (2010) "Late Second-Early First Millennium BC Abrupt Climate in Coastal Syria and Their Possible Significance for the History of the Eastern Mediterranean". *Quaternary Research* 74, pp. 207-215.
- KANIEWSKI, David; VAN CAMPO, Elise y WEISS, Harvey (2012) "Drought is a Recurring Challenge in the Middle East". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 109/110, pp. 3.862-3.867.

- KANIEWSKI, David; VAN CAMPO, Elise; GUIOT, Joël y LE BUREL, Sabine; OTTO, Thierry y BAETEMAN, Cecile (2013) "Environmental Roots of the Late Bronze Age Crisis". *PLoS One*.
- KANTOR, Helene J. (1947) *The Aegean and the Orient in the Second Millenium B. C.* Bloomington, Indiana.
- KARAGEORHIS, Vassos. (1965) *Nouveaux Documents pour l'étude du Bronze Recent à Chypre*. Paris.
- KARAGEORHIS, Vassos. (1976) "Le quartier sacré de Kition: campagnes de fouilles 1973- 1975." *Comptes rendus des séances de l'Académie des inscriptions et belles-lettres*, pp. 229-245.
- KARAGEORHIS, Vassos. (1984) "Exploring Philistine Origins on the Island of Cyprus". *Biblical Archaeology Review*, March/April, pp. 16-28.
- KARAGEORHIS, Vassos. (1990) "A Late Bronze Age Musical Instrument?". *Levant* 22, pp. 157-159.
- KARAGEORHIS, Vassos. (1998) "Hearths and Bathtubs in Cyprus: A «Sea Peoples» Innovation". En: Seymour Gitin, Amihai Mazar y Ephraim Stern (eds.). *Mediterranean Peoples in Transition: Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalem, pp. 276-282.
- KARAGEORGHIS, Vassos y DEMAS, Martha. (1988) *Excavations at Maa-Palaeokastro 1976–1986*. Nicosia: Departament of Antiquities.
- KALLAI-KLEINMANN, Zechariah. (1955) "The Judean Shephelah". (En hebreo con sumario en inglés). *Yediot* 9, pp. 226-229.
- KARDULIAS, P. Nick. (1992) "Estimating Population at Ancient Military Sites: The Use of Historical and Contemporary Analogy". *American Antiquity*, Vol. 57, nº 2, April, pp. 276-287.
- KARO, Georg. (1943) *An Attic cemetery: Excavations in the Kerameikos at Athens, under Gustav Oberlaender and the Oberlaender Trust*. Philadelphia.
- KATZEV, Michael L. (1969) "The Kyrenia Shipwreck". *Expedition* 11, pp. 54-59.

- KATZEV, Michael L. (1990) "An analysys of the experimental voyage of Kyrenia II". En: H. Tzalas (ed). *Tropis II, 2nd International Simposium on Ship Construction in Antiquity*. Delphy 1989, Athens: Hellenic Institute for the Preservation of Nautical Tradition, pp. 246-256
- KATZEV, Michael L. y KATZEV, Susan Womer. (1986) "Kyrenia II. Research on an ancient shipwreck comes full circle in a full-scale replication". *INA Newsletter* 13, pp. 2-11.
- KAY, Paul A. y JOHNSON, Douglas L. (1981) "Estimation of Tigris-Euphrates Streamflow from Regional Paleoenvironmental Proxy Data". *Climatic Change* 3, pp. 251-263.
- KELM, George L. y MAZAR, Amihai. (1989) "Excavating in Samson Country – Philistines and Israelites at Tel Batash". *Biblical Archaeology Review*, January/February, pp. 36-49.
- KEMP, Barry. (1996) *El Antiguo Egipto: anatomía de una civilización*. Barcelona: Crítica.
- KEMPINSKI, Aharon. (1978) "Tel Masos: Its Importance to the Settlement of the Tribes of Israel in the Northern Negev". *Expedition* 20, 4, pp. 29-37.
- KEMPINSKI, Aharo y FRITZ, Volkmar. (1977) "Excavations at Tel Masos (Khirbet el-Meshâsh), Preliminary Report on the Third Season, 1975". *Tel Aviv* 4, pp. 136-158.
- KENNEDY, Titus Michael. (2013) *A demographic Analysis of Late Bronze Age Canaan: Ancient Population Estimates and Insights Through Archaeology*. Tesis Doctoral. University of South Africa.
- KESTEN, Alex. (1962) *Acre, the Old City. Survey and Planning*. Jerusalem: Commercial Press.
- KIEPERT, Heinrich. (1841) *Map of Palestine: Chiefly from the Itineraries and Measurements of E. Robinson and E. Smith*. London: John Murray.
- KILLEBREW, Ann. (1997) "Mycenaean and Aegean-Style Pottery in Canaan During the 14TH Centuries BC". En: E. H. Cline y D. Harris-Cline (eds.). *The Aegean*

and the Orient in the Second Millennium: Proceedings of the 50th Anniversary Symposium, University of Cincinnati, Cincinnati, 18–20, April, pp. 159-169.

KILLEBREW, Ann. (1999) "Late Bronze and Iron I Cooking Pots in Canaan: A Typological, Technological and Functional Study". En: Tomis Kapitan (ed.). *Archaeology, History and Culture in Palestine and the Near East: Essay in Memory of Albert E. Glock*. Atlanta, Scholars Press, pp. 83-126.

KILLEBREW, Ann. (2005) *Biblical Peoples and Ethnicity: An Archaeological Study of Egyptians, Canaanites, Philistines, and Early Israel 1300-1100 B.C.E.* Atlanta: Society of Biblical Literature.

KILLEBREW, Ann y LEHMANN, Gunnar (eds.). (2013) *The Philistines and Other «Sea Peoples» in Text and Archaeology*. Society of Biblical Literature Archaeology and Biblical Studies 15. Atlanta: Society of Biblical Literature.

KILLEN, John. (1983) "PY An1", *Minos* 18, pp. 71-79.

KIM, Young. (1992) "A Historical Investigation of Ekron, the Philistine City". *Asia Journal of Theology*, Vol. 20, Issue 1, April, pp. 128-141.

KISLEV, Mordechai E. (1989) "Origins of the Cultivation of *Lathyrus sativus* and *L. cicera* (Fabaceae)". *Economic Botanic*, 43 (2), pp. 262-270.

KISLEV, Mordechai E., HOPF, Maria. (1985) "Food remains from Tell Qasile". En: Amihai Mazar (ed.). *Excavations at Tell Qasile II*, vol. 20. Qedem, pp. 140-147.

KISLEV, Mordechai, MELAMED, Yoel y LANGSAM, Yakov. (2006) "Plant remains from Tel Batash". En: N. Panitz-Cohen y Amihai Mazar (eds.). *Timnah (Tel Batash) III: The Finds from the Second Millennium BCE*, vol. 45. Qedem, pp. 295-310.

KITCHEN, Kenneth A. (1966) *Ramesside Inscriptions: Historical and Biographical*. Oxford: Blackwell.

KLENGEL, Horst. (1974) "Hungerjahre in Hatti". En: Elmut Freydank, *et al.* (eds.). *Altorientalische Forschungen 1*, Berlin: Akademik-Verlag, pp. 165-174.

- KNAPP, Arthur Bernard. (1992a) "Bronze Age Mediterranean Island Cultures and the Ancient Near East, Part 1". *Biblical Archaeologist* 55, pp. 52-73.
- KNAPP, Arthur Bernard. (1992b) "Bronze Age Mediterranean Island Cultures and the Ancient Near East, Part 2". *Biblical Archaeologist* 55, pp. 112-129.
- KNAUF, Ernst Axel (1976) "The Tell Deir 'Alla Tablets". *Newsletter of the Institute of Archaeology and Anthropology Yarmouk University* 1, 14–16.
- KOLB, Charles. (1979) *Classic Teotihuacan period settlement patterns in the Teotihuacan Valley, Mexico*. 2 vols. Ph.D. diss. The Pennsylvania State University, University Park, Pa.
- KOLB, Charles. (1985) "Demographic Estimates in Archaeology: Contributions From Ethnoarchaeology on Mesoamerican Peasants". *Current Anthropology*, Vol. 26, No. 5, Dec., pp. 581-599.
- KOLB, Charles C. y LOUCKY, James P. (1974) *Demography and archaeology: An evaluation of Naroll and LeBlanc's calculations*. Paper presented at the annual meeting of the Society for American Archaeology. Washington, D.C.
- KRAMER, Carol. (1979) "An Archaeological View of a Contemporary Kurdish Village: Domestic Architecture, Household Size, and Wealth". En: Carol Kramer (ed). *Ethnoarchaeology: Implications of Ethnography for Archaeology*. New York: Columbia University Press, pp. 139-163.
- KRAMER, Carol. (1982) "Ethnographic Households and Archaeological Interpretation: A Case from Iranian Kurdistan". *American Behavioral Scientist* 25, pp. 663-675.
- LANDSTRÖM, Björn. (1970) *Ships of the Pharaohs: 4000 Years of Egyptian Shipbuilding*. New York: Garden City.
- LANGGUT, Dafna ; FINKELSTEIN, Israel y LITT, Thomas. (2013) "Climate and the Late Bronze Collapse: New Evidence from the Southern Levant". *Tel Aviv* 40 (2), pp. 149-175.
- LEBLANC, S. (1971) "An addition to Naroll's suggested floor area and settlement population relationship". *American Antiquity*, 36, pp.210-211.

- LEE, Everett S. (1969) "A Theory of Migration". En: John A. Jackson (ed.) *Migration* (Sociological Studies 2), New York, Cambridge: Cambridge University Press.
- LEV-TOV, Justin. (1999) "The Social Implications of Subsistence Analysis of Faunal Remains from Tel Mique-Ekron". *American Schools of Oriental Research Newsletter*, N° 49, pp. 13-15.
- LEV-TOV, Justin. (2006) "The faunal remains: animal economy in the Iron Age I". En: Mark Meehl, Trude Dothan y Seymour Gitin (eds.). *Tel Mique-Ekron Excavations 1995–1996: Field INE East Slope – Iron Age I (Early Philistine Period)*. Jerusalem, pp. 207–33.
- LEWIS, Glyn E. (1982) *Human Migration: A Geographical Perspective*. London: Corm Helm.
- LICHTHEIM, Miriam. (1976) *Ancient Egyptian Literature*. Vol. 2, *The New Kingdom*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- LIPOVITCH, David. (2008) "Modeling a Mycenaean Menu: Can Aegean Populations be Defined in Near Eastern Contexts Based on Their Diet?". *Scripta Mediterranea* XXVII-XXVIII, pp. 147-159.
- LIVERANI, Mario. (1987) "The Collapse of the Near Eastern Regional System at the End of the Bronze Age: the Case of Syria". En Michael Rowland, Magens Larsen y Kristian Kristiansen (eds.). *Centre and Periphery in the Ancient World*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 66-73.
- LUZÓN NOGUÉ, José María y COÍN CUENCA, Luis Miguel. (1986) "La navegación pre-astronómica en la Antigüedad: utilización de pájaros en la orientación náutica". *Lucentum*, pp. 65-85.
- MACALISTER, R. A. Stewart. (1911) *The Philistines: Their History and Civilization*. Schweich lectures on Biblical Archaeology. Oxford University Press.
- MAEIR, Aren M. (2008) "Did Captured Ark Afflict Philistines with E.D.?". *Biblical Archaeology Review*, May/June, pp. 46-51.
- MAEIR, Aren (ed). (2012) *Tell es-Safi/Gath I: The 1996-2005 Seasons*. Wisbaden: Harrassowitz Verlag.

- MAEIR, Aren M. y EHRLICH, Carl S. (2001) "Excavating Philistine Gath: Have We Found Goliath's Hometown?". *Biblical Archaeology Review*, November/December, pp. 22-27, 29-31.
- MAEIR, Aren; (2009) FANTALKIN, Alexander y ZUKERMAN, Alexander. "The Earliest Greek Import in the Iron Age Levant: New Evidence from Tell Es-Safi/Gath, Israel". *Ancient West and East* 8, pp. 57–80.
- MAEIR, Aren M. (2008), WIMMER, Stefan J., ZUKERMAN, Alexander y DEMSKY, Aaron. (2008) "A Late Iron Age I/Early Iron Age II Old Canaanite Inscription from Tell eṣ- ṣāfī/Gath, Israel: Paleography, Dating, and Historical-Cultural Significance". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 351, pp. 39–71.
- MAHLER-SLASKY, Yael. (2004) *Philistine material culture as reflected by the archaeobotanical remnants from Ashkelon, Ekron, Gath and Aphek*. Ph. D. Dissertation, Faculty of Life Sciences, Bar-Ilan University, Ramat-Gan, Israel (Hebrew with English summary).
- MAHLER-SLASKY, Yael y KISLEV, Mordechai E. (2010) "Lathyrus sativus in the late Bronze and iron age in Israel: an Aegean affinity". *Journal of Archaeological Science* 37, pp. 2477-2485.
- MAIURI, Amedeo. (1926) "Ialisos. Scavi della Missione Archeologica Italiana a Rodi". *Annuario della Scuola Archeologica di Atene e Delle Missioni Italiane in Oriente*, VI-VII, pp. 83-341.
- MALKIN, Irad. (1987) *Religion and Colonization in Ancient Greece*. New York: Brill.
- MARCUS, Abraham. (1989) *The Middle East on the Eve of Modernity: Aleppo in the Eighteenth Century*. New York: Columbia University Press.
- MARSMAN, Hennie J. (2003) *Women in Ugarit and Israel*. Leiden: Brill.
- MASSON, Emilia. (1971) *Étude de vingt-six boules d'argile inscrites trouvées à Enkomi et Hala Sultan Tekke (Chypre)*. *Studies in Mediterranean Archaeology*, XXXI/1. Göteborg: Aström.

- MASSON, Emilia. (1974) "Cyprominoica repertoires; documents de Ras Shamra; essais d'interprétation". *Studies in Mediterranean Archaeology*, 31/2. Göteborg: Aström.
- MASSON, Emilia. (1979) "L'apparition de l'écriture à Chypre: temoignage probable des contacts entre l'île de Chypre au cours de la première moitié du deuxième millénaire. En: Vassos Karageorghis (ed.). *Acts of the International Archaeological Symposium «The Relations between Cyprus and Crete, ca. 2000-500 B.C.»*, Nicosia: Department of Antiquities, pp.134-38.
- MASSON, Emilia. (1986) "Les écritures Cyprominoennes: Reflet fidèle du brassage des civilisations sur l'île pendant le Bronze Récent." En: Vassos Karageorghis (ed.). *Acts of the International Archaeological Symposium «Cyprus between the Orient and the Occident»*, Nicosia, 8-14. Nicosia: Department of Antiquities, pp. 180-200.
- MASSON, Emilia. (1987) "La part du fond commun égéen dans les écritures chyprominoennes et son apport possible pour leur déchiffrement". *Minos*, pp. 20-22 y 367-381.
- MASSON, Olivier. (1957a) "Cylindres et cachets chypriotes portants des caractères chypro-minoens". *Bulletin de correspondance hellénique* 81, pp. 6-37.
- MASSON, Olivier. (1957b) "Répertoire des inscriptions chypro-minoennes". *Minos* 5, pp. 9-27.
- MASTER, Daniel. (2005) "Iron I Chronology at Ashkelon: Preliminary Results of the Leon Levy Expedition". En: Thomas E. Levy y Thomas Higham (eds.). *The Bible and Radiocarbon Dating*. London: Routledge, pp. 337-348.
- MATEO BOX, José M. (2005) *Prontuario de agricultura*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.
- MAYERSON, Philip. (1985) "The Wine and Vineyards of Gaza in the Byzantine Period". *American Schools of Oriental Research*, N° 257, pp. 75-80.
- MAZAR, Amihai. (1980) *Excavations at Tell Qasile I*. Qedem 12. The Institute of Archaeology. Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem.

- MAZAR, Amihai. (1986) "Excavations at Tell Qasile, 1982-1984: Preliminary Report". *Israel Exploration Journal*, Vol. 36, nº 1/2, pp. 1-15.
- MAZAR, Amihai. (1990) *Archaeology of the Land of the Bible, 10,000 - 586 B.C.E.* Anchor Bible Reference Library, Doubleday.
- MAZAR, Amihai. (1993) "Tell Qasile". En: Ephraim Stern (ed.). *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*, volume 4. Israel Exploration Society.
- MAZAR, Amihai. (1994) "Some Aspects of the 'Sea Peoples' Settlement" pp. 255–256; Vassos Karageorghis, "The Prehistory of Ethnogenesis". En: Vassos Karageorghis (ed.). *Proceedings of the International Symposium Cyprus in the 11th Century B.C.* Nicosia: University of Cyprus, PP. 251-260.
- MAZAR, Amihai (1997) "Timna (Tel Batash) Final Report I". *Qedem* 37. The Institute of Archaeology. Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem.
- MAZAR, Amihai y BEN-SHLOMO, David. (1993) "Stratigraphy and Building Remains". En: Moshe Dothan y David Ben-Shlomo (eds.). *Ashdod VI: Excavations of Area H-K (IAA Reports 24)*. Jerusalem, pp. 11-61.
- MAZAR, Amihai y KELM, George L. (1993) "Batash, Tel (Timnah)". En: Ephraim Stern (ed.). *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. The Israel Exploration Society and Carta, Jerusalem, pp. 152-157.
- MAZAR, Benjamin. (1954) "Gath and Gittaim". *Israel Exploration Journal*, Vol. 4, pp. 227-235.
- MAZAR, Benjamin. (1986) "The Philistines and the Rise of Israel and Tyre. In The Early Biblical Period". S. Ahituv y B. Levine (ed.). Jerusalem: *Israel Exploration Society*, pp. 63-82
- MAZOW, Laura. (2005) *Competing Material Culture: Philistine Settlement at Tel Migne-Ekron in the Early Iron Age*. Ph.D. dissertation. University of Arizona, Tucson.
- MCCANN, Anna Marguerite. (2001) "An Early Imperial Shipwreck in the Deep Sea off Skerki Bank". *Rei Cretariæ Romanæ Favtorum Acta* 37, pp. 257-264

- MCCARTER, Peter Kyle. (1980) *I Samuel*. Anchor Bible 8. Garden City. New York: Doubleday.
- MCQUITTY, Alison. (1994) "Ovens in Town and Country". *Berytus* 41, pp. 53-76.
- MEE, Christopher. (1978) "Aegean Trade and Settlement in Anatolia in the Second Millennium B. C.". *Anatolian Studies*, XXVIII, pp. 121-156.
- MEJÍA MERCADO; Beatriz E.; HINOJOSA CORONA, Alejandro y HENDRICKX, Michel E. (eds.). (2014) *Explorando el Mar Profundo del Golfo de California 2008-2014*. Ensenada, México: CUCSE.
- MELLAART, James. (1954) "Preliminary Report on a Survey of Pre-Classical in Southern Turkey". *Anatolian Studies*, IV, pp. 175-240.
- MELLAART, James. (1970) "The Second Millennium Chronology of Beycesultan". *Anatolian Studies* 20, pp. 55-67.
- MENNELL, Stephen; MURCOTT, Anne y VAN OTTERLOO, Anneke H. (1992) *The Sociology of Food. Eating, Diet and Culture*. London: Sage.
- MERRILLEES, Robert S. (2005) "Don't Be Fooled!". *Archaeology Odyssey*, September/October, pp. 35-40, 50-51.
- MERRILLEES, Robert S.; MUHLY, James D. y WACHSMANN, Shelley. (2006) "Alashiya Redux". *Archaeology Odyssey*, January/February, pp. 25-27.
- MERYON, Charles L. (1846) *Travels of Lady Hester Stanhope*, 3 vols. London: Henry Colburn.
- MESSER, Ellen. (1984) "Anthropological perspectives on diet". *Annual Review of Anthropology* 13, pp. 205-49.
- MILLON, R. (1973) *The Teotihuacan map. urbanization at Teotihuacan*. México: University of Texas Press, Austin.
- MONROE, Christopher Mountfort. (2009) *Scales of Fate: Trade, Tradition, and Transformation in the Eastern Mediterranean ca. 1350-1175 BC*. Münster: Ugarit-Verlag.

- MONTÓN SUBÍAS, Sandra (2005) "Las prácticas de alimentación: cocina y arqueología. En Margarita Sánchez Romero (ed.). *Arqueología y género*. Granada: Universidad de Granada, pp. 159-175.
- MORA, Clelia y D'ALFONSO, Lorenzo. (2012) "Anatolia after the end of the Hittite Empire. New Evidence from Southern Cappadocia". *Origini* 34, pp. 385-398.
- MORAN, William L. 1992. *The Amarna Letters*. Baltimore: Johns Hopkins.
- MOREU, Carlos. (2003) "The Sea Peoples and the historical Background of the Trojan War". *Mediterranean Archaeology* 16, pp. 107-124.
- MORRIS, Donald R. (1998) *The Washing of the Spears: a history of the rise of the Zulu nation under Shaka and its fall in the Zulu War of 1879* (First Da Capo Press edition). New York, Da Capo Press. Originally published. New York: Simon and Schuster, 1965.
- MORRIS, Ian. (2005) "The Growth of Greek Cities in the first Millenium B.C.". En: G. Storey (ed.). *Urbanism in the Preindustrial World*. Tuscaloosa, Ala, Stanford University, pp. 26-51
- MORRISON, John; COATES, John y RANKOV, Boris. (2000) *The Athenian Trireme: The History and Reconstruction of an Ancient Greek Warship*. Cambridge: University Press.
- MORRISON, John y WILLIAMS, Roderick. (1968) *Greek Oared Ships, 900-332 B.C.* Cambridge.
- MOUNTJOY, Penelope. (1985) "The Pottery". En: C. Renfrew (ed.). *The Archaeology of Cult: The Sanctuary at Phylakopi*. London, pp. 151-208.
- MOUNTJOY, Penelope. (1999) "Troia VII Reconsidered". *Studia Troica* 9, pp. 295–346.
- MOUNTJOY, Penelope. (2005) "Mycenaean Pottery from the 1954-1959 Excavations at Tarsus". En: A. Özyar (ed.). *Field Season 2001-2003 of the Tarsus-Gözlükule Interdisciplinary Research Project*. Estambul, pp. 85-134.

- MUHLY, James D. (1982) "How Iron Technology Changed the Ancient World and Gave the Philistines a Military Edge". *Biblical Archaeology Review*, November/December, pp.40-54.
- MUHLY, James D. (1992) "The Crisis Years in the Mediterranean World: Transition or Cultural Disintegration?". En: W. A. Ward y M. S. Joukowsky (eds.). *The Crisis Years: The 12th Century B.C.* Dubuque (IA), Kendall/Hunt Publishing Co, pp. 10-22.
- MUHLY, James D. 2005) "Mycenaeans Were There Before the Israelites". *Biblical Archaeology Review*, September/October, pp. 44-51.
- MULDER-HEYMANS, Noor. (2002) "Archaeology, Experimental Archaeology and Ethnoarchaeology on Bread Ovens in Syria". *Civilisations* 49, pp. 2-22.
- MURCOTT, Anne. (1988) "Sociological and social anthropological approaches to food and eating". *World Review of Nutrition and Dietetics* 55, pp. 1-40.
- MURRAY, Sarah C. (2013) *Trade, Imports and Society in Early Greece: 1300-900 B.C.E.* Ph.D. Dissertation. Stanford University.
- MURRAY, William. (1995) "Ancient Sailing Winds in the Eastern Mediterranean: The Case for Cyprus". En: Vassos Karageorghis y Demetrios Michaelides (eds.). *Proceedings of the International Symposium Cyprus and the Sea*. Nicosia: University of Cyprus, pp. 33-44.
- NA'AMAN, Nadav. (1997) The Network of Canaanite Late Bronze Age Kingdoms and the City of Ashdod. *Ugarit-Forschungen* 29, pp. 599-626.
- NAROLL, Raoul, (1962) "Floor Area and Settlement Population". *American Antiquity*, Vol. 27, N° 4, April, pp. 587-589.
- NAVILLE, Edouard. (1898) *The Temple of Deir el Bahari*. Part III. London: Egypt Exploration Fund.
- NELSON, Harold Hayden. (1930) *Medinet Habu I: Earlier Historical Records of Ramses III / The Epigraphic Survey*. Chicago: University of Chicago Press.

- NELSON, Zachary. (2003) "De la cartografía al cálculo de población de Piedras Negras, Guatemala". En: Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo and Héctor Mejía (eds.). *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Vol. 1. Asociación Tikal, pp. 7-15.
- NESBIT, Mark. (1996) "Chalcolithic crops from Kuruçay Höyük: an interim report". En: R. Duru (ed.). *Kuruçay Höyük II*, Ankara, pp. 134-137.
- NEWMAN, John Philip. (1864) "*From Dan to Beersheba,*" or, *the Land of Promise as It Now Appears, Including a Description of the Boundaries, Topography, Agriculture, Antiquities, Cities, and Present Inhabitants of That Wonderful Land with Illustrations of the Remarkable Accuracy of the Sacred Writers in Their Allusions to Their Native Country*. New York: Harper and Brothers.
- NIEMEIER, Wolfgang-Dietrich. (1998) "The Mycenaeans in Western Anatolia and the Problem of the Origin of the Sea People". En: Seymour Gitin, Amihai Mazar y Ephraim Stern (eds.). *Mediterranean Peoples in Transition*. Jerusalem, pp. 17-65.
- NOUGAYROL, Jean; LAROCHE, Emmanuel; VIROLLEAUD, Charles y SCHAEFFER, Claude. (1968) *Ugaritica V (Mission de Ras Shamra XVI*. Paris: Imprimerie Nationale/Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
- NUR, Amos y BURGESS, Dawn. (2008) *Apocalypse: Earthquakes, Archaeology, and the Wrath of God*. Princeton: Princeton University Press.
- NUR, Amos y CLINE, Eric H. (2000) "Poseidon's Horses: Plate Tectonics and Earthquake Storm in the Late Bronze Age Aegean and Eastern Mediterranean". *Journal of Archaeological Science* 27, pp. 43-63.
- NUR, Amos y CLINE, Eric H. (2001) "What Triggered the Collapse? Earthquake Storms". *Archaeology Odyssey*, 4/5, pp. 31-36, 62-63.
- NUTINI, Hugo G. (1967) "A synoptic comparison of Mesoamerican marriage and family structure". *Southwestern Journal of Anthropology* 23, pp. 383-404.

- NUTINI, Hugo G. (1968) *San Bernardino Contla: Marriage and family structure in a Tlaxcalan municipio*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- ORTEGA MUÑOZ, Allan. (2004) "La paleodemografía: ¿un instrumento para simular el comportamiento demográfico del pasado? Análisis comparativo con la demografía histórica en la Ciudad de México del siglo XIX". *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 19, N° 1, pp. 181-214.
- ÖZGÜÇ, Tahsin. (1978) *Excavations at Maşat Höyük and Investigations in its Vicinity*. Ankara: Türk Tarih Kurumu Basimevi.
- ÖZGÜÇ, Tahsin. (1982) *Maşat Höyük II: A Hittite Center Northeast of Bogasköy*. Ankara: Türk Tarih Kurumu Basimevi.
- PACKER, James E. (1967) Housing and Population in Imperial Ostia and Rome. *The Journal of Roman Studies*, Vol. 57, n° 1/2, pp. 80-95.
- PALAIMA, Thomas G. (1989a) "Cypro-Minoan Scripts: Problems of Historical Context". En Yves Duhoux; Thomas G. Palaima y John Bennet (eds.), *Problems in Decipherment, Bibliothèque des Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain* 49. Lovain-La-Neuve: Peeters, pp. 121-187.
- PALAIMA, Thomas G. (1989b) Ideograms and Supplementals and Regional Interaction among Aegean and Cypriote Script. *Minos* 24, pp. 29-54.
- PARKER, Bradley y J.FOSTER, Catherine P. (2012) "Introduction: Household Archaeology in the Near East and Beyond". En: Catherine Foster y Bradley Parker (eds.). *New Perspectives Household Archaeology*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- PEDEN, Alexander J. (1994) *Egyptian Historical Inscriptions of the Twentieth Dynasty*. Jonsered, Astroms Forlag.
- PETTINATO, Giovanni. (1976) "The Royal Archives of Tell Mardikh-Ebla". *Biblical Archaeologist* 39, pp. 44-52.
- PETRIE, William Matthew Flinders. (1930) *Bet-Pelet I (only): Tell Fara*. London: British School of Archaeology in Egypt.

- PHANEUF, Brett A.; DETTWEILER, Thomas K. y BETHGE, Thomas. (2001) "Deepest Wreck". *Archaeology* (Archaeology Institute of America), Volume 54, Number 2, pp. 26-27.
- PHYTIAN-ADAMS, William J. (1923) "Philistine Origins in Light of Palestinian Archaeology in Jerusalem". *Bulletin of the British School of Archaeology in Jerusalem* 3, 20-27.
- PICAZO, Marina. (1997) "Hearth and Home: The Timing of Maintenance Activities". En: Jenny Moore y Eleanor Scott (eds.). *Invisible People and Processes. Writing Gender and Childhood into European Archaeology*. Leicester: Leicester University Press, pp. 59-67.
- PILIDES, Despina. (1994) *Handmade Burnished Wares of the Late Bronze Age in Cyprus*. (SIMA 105). Jonsered: Paul Åströms Forlag.
- PILIDES, Despina. (2005). "Storage Jars and Cooking Pots: Implications and Social Significance". En: Karageorghis, V., Matthäus, H., and Rogge, S. (eds.) *Cyprus: Religion and Society. From the Late Bronze Age to the End of the Archaic Period*. Nicosia, pp. 171–182.
- POPHAM, Mervyn; SCHOFIELD, Elizabeth y SHERRATT, Susan. (2006) "The Pottery", en D. Evelyn (ed), *Lefkandi IV: The Bronze Age: The Late Helladic IIIC Settlement at Xeropolis*. Atenas, pp. 137-313.
- PORTER, James. (1863) "Gath". En: W. Smith (ed.). *Dictionary of the Bible Comprising Its Antiquities, Biography, Geography, and Natural History*, Volume I. London: John Murray, pp. 656
- PORTER, James. (1866) *The Giant Cities of the Bashan and Syria's Holy Places*. London: Nelson.
- POSTGATE, Nicholas. (1994) "How Many Sumerians per Hectare? – Probing the Anatomy of an Early City". *Cambridge Archaeological Journal*, 4, N° 1, pp. 47–65.
- PRITCHARD, James Bennett (ed.). (1969) *Ancient Near Eastern Texts Related to the Old Testament*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

- PULAK, Cemal y BASS, George. (1997) "Uluburun". En: E. Meyers (ed.). *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East*, vol. 5. New York and Oxford, pp. 266-268.
- RABAN, Avner. (1987) The Harbor of the Sea Peoples at Dor. *Biblical Archaeologist* 50, pp. 118-126.
- RABAN, Avner. (1991) "Minoan and Canaanite Harbours". En: R. Laffineur (ed.). *Thalassa. L'égée préhistorique et la mer (Aegaeum 7)*. Liège: Université de Liège, pp. 129–146.
- RABAN, Avner y STIEGLITZ, Robert R. (1991) "The Sea Peoples and Their Contributions to Civilization". *Biblical Archaeology Review*, November/December, pp. 34-42.
- RAHMSTORF, Lorenz. (2003) "Clay Spools from Tiryns and other Contemporary Sites: An Indication of Foreign Influence in the LH IIIC?" En: Kyparissi-Apostolika, N. and Papakonstantinou, M. (eds.). *2nd International Interdisciplinary Colloquium. The Periphery of the Mycenaean World*. 26–30 September, Lamia 1999, Proceedings. Athens, pp. 397–415.
- RAHMSTORF, Lorenz. (2005) "Ethnicity and Changes in Weaving Technology in Cyprus and the Eastern Mediterranean in the 12th Century BC". En: Vassos Karageorghis, Hartmut Matthäus y Sabine Rogge (eds.). *Cyprus: Religion and Society: From the Late Bronze Age to the End of the Archaic Period*. Nicosia, pp. 143–170.
- RAINEY, Anson. (1966a) "Gath of the Philistines". *Christian News in Israel* 17(4), pp. 23-34.
- RAINEY, Anson. (1966b) "Gath of the Philistines". *Christian News in Israel* 17(2-3), pp. 30-38.
- RAINEY, Anson. (1975) "The Identification of Philistine Gath – a Problem in Source Analysis for Historical Geography". *Eretz Israel* 12, pp. 63-76.
- RAINEY, Anson. (1976) "Gath", in *Interpreter's Dictionary of the Bible, Supplementary Volume*. Nashville: Abingdon, pp. 353.

- RAINEY, Anson. (1978) "The Toponymics of Eretz-Israel". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 231, pp. 1-17.
- RAINEY, Anson – NOTLEY, R. Steven. (2005) *The Sacred Bridge: Carta's Atlas of the Biblical World*. Jerusalén: Carta.
- RAMSEY, William Mitchell. (1962) *The Historical Geography of Asia Minor*. Amsterdam, Adolf M. Hakkert. Reprint of Royal Geographical Society, Supplementary Papers 4. London: John Murray, 1890.
- RAO, S. L. N.; ADIGA, P. R. y SARMA, P. S. (1964). "Isolation and characterization of β -N-oxalyl-L- α , β -diamino propionic acid, a neurotoxin from seeds of *Lathyrus sativus*". *Biochemistry*, 3(3): 432–436.
- RATHJE, William L. y MCGUIRE, Randall. (1982) "Rich Men... Poor Men". En: Richard R. Wilk y William Rathje (eds.). *Archaeology of the Household, American Behavioral Scientist*, pp. 705-716.
- RAYMOND, Andre. (1984) "The Population of Aleppo in the Seventeenth Centuries according to Ottoman Census Documents". *International Journal of Middle East Studies*, Vol. 16, Nº 4, November, pp. 447-460.
- REDMOUNT, Carol A. (1995) "Ethnicity, Pottery and the Hyksos at Tell El-Maskhuta in the Egyptian Delta". *Biblical Archaeologist* 58, nº 4, pp. 182-190.
- REESE, David. (2002) "On the Inscribed Cattle Scapulae from the East Mediterranean and Near East". *Bonner Zoologische* 50/3, pp. 183-198.
- RENFREW, Colin. (1972) "Patterns of Population Growth in the Prehistoric Aegean". En *Man, Settlement and Urbanism*. London: Duckworth, pp. 393-99.
- RENFREW, Colin. (1979) "Systems Collapse as Social Transformation". En: Colin Renfrew y Kenneth L. Cooke (eds.). *Transformations. Mathematical Approaches to Culture Change*. New York: Academic Press, pp. 481-506.
- RETHEMIOTAKIS, George. (1999) "The Hearths of the Minoan Palace at Galatas". En: P. P. Betancourt, R. Karageorghis, Laffineur y W.D. Niemeier (eds.). *Meletemata: Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcom H. Wiener as He Enters His 65th*, 3 vols. Aegaeum 20. Liège: Université de Liège.

- REY, Emmanuel-Guillaume. (1871) *Etude sur les monuments de l'architecture militaire des croisées en Syrie*. Paris. Imprimerie Nationale.
- ROBERTS, David. (1842–1844) *The Holy Land, Syria, Idumea, Arabia, Egypt, and Nubia*, 3 vols. London: F. G. Moon.
- ROTROFF, Susan I. (1997) *The Athenian Agora XXXIII, Hellenistic Pottery: The Plain Wares*. Princeton: American School of Classical Studies at Athens.
- ROUGÉ, Jean. (1975) *Ships and Fleets of the Ancient Mediterranean*. Susan Frazer, Translated from the French by Middletown. CT: Wesleyan University Press
- ROUTLEDGE, Bruce. (2000) "Seeing through Walls: Interpreting Iron Age I Architecture at Khirbat al-Mudayna al-^cAliya". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 319, August, pp. 37-70
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, Marisa. (2013) *Con el fenicio en los talones: los inicios de la Edad del Hierro en la Cuenca del Mediterráneo*. Barcelona: Bellaterra.
- SALRACH, Josep M. (1982) *Història dels Països Catalans Dels orígens a 1714*. Barcelona: Edhasa.
- SAMUEL, Delwen. (1999) "Bread Making and Social Interactions at the Amarna Workmen's Village, Egypt". *WordArch* 31, nº 1, pp. 121-144.
- SANDARS, Nancy K. (1985) *The Sea Peoples: Warriors of the Ancient Mediterranean*. London: Thames and Hudson Ltd.
- SANDARS, Nancy K. (2005) *Los Pueblos del Mar: invasores del Mediterráneo*. Madrid: Oberon, Grupo Anaya S. A.
- SANDERS, William T. (1965). *The cultural ecology of the Teotihuacan Valley*. University Park, Department of Anthropology, The Pennsylvania State University.
- SCHACHT, Robert M. (1981) "Estimating Past Population Trends". *Annual Review of Anthropology*, Vol. 10, pp. 119-140.
- SCHAEFFER, Claude F. A. (1932) "Les fouilles de Minet-el-Beida et de Ras Shamra: troisième campagne (printemps 1931), rapport sommaire". *Syria: revue d'art oriental et d'archéologie* 13, pp. 1-24.

- SCHAEFFER, Claude F. A. (1948) *Stratigraphie compare et chronologie de l'Asie Occidental*. London: Oxford University Press.
- SCHAEFFER, Claude F. A.; COURTOIS, Jacques Claude y LAGARCE, Jacques. (1968) "Fouilles d'Enkomi-Alasia dans l'île de Chypre, campagne de 1967". *Syria: revue d'art oriental et d'archéologie* 45, pp. 263-274.
- SCHEIDEL, Walter. (2004) "Creating a Metropolis: A Comparative Demographic Perspective". En: William Harris y Giovanni Ruffini (eds.). *Ancient Alexandria between Egypt and Greece*. Leiden: Brill, pp. 1-31.
- SCHEIDEL, Walter. (2007) "Demography". En: W. Scheidel, I. Morris and R. Saller (eds.). *The Cambridge economic history of the GrecoRoman world*. Cambridge: University Press, pp. 38-86.
- SCHLOEN, David. (2001) *The House of the Father as Fact and Symbol: Patrimonialism in Ugarit and the Ancient Near East*. Studies in the Archaeology and History of the Levant 2. Cambridge (MA): Harvard Semitic Museum.
- SCHNIEDEWIND, William M. (1998) "The Geopolitical History of Philistine Gath". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 309, pp. 69-77.
- SEIRADAKI, Mercy. (1960) "Pottery from Karphi". *The Annual of the British School at Athens*, Volume 55, pp. 1-37.
- SETON WILLIAMS, Marjory Veronica. (1954) "Cilician Survey". *Anatolian Studies*, IV, pp. 121-174.
- SHAI, Itzaq.(2009) "Understanding Philistine Migration: City Names and Their Implications". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 354 May, pp. 15-27.
- SHAMIR, Orit. (1991) "Loom-Weights and Textile Production at Tel Mique-Ekron". *Archaeology Textiles Newsletter* 13, pp. 4-5.
- SHANKS, Hershel. (2010) "Queen of the Philistines," *Biblical Archaeology Review*, (September/October, pp. 58-64.

- SHAVIT, Alon. (2003) Settlement Patterns in Israel's Southern Coastal Plain during the Iron Age II (In Hebrew with English summary). Unpublished doctoral dissertation. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- SHAVIT, Alon. (2008) "Settlement Patterns of Philistine City-States". En: A. Fantalkin y A. Yasur-Landau (eds.). *Bene Yisrael: Studies in the Archaeology of Israel and the Levant during the Bronze and Iron Ages in Honour of Israel Finkelstein*. Culture and History of the Ancient Near East 31. Leiden: Brill, pp. 135-164.
- SHAW, J. Timothy. (1995) "Oar Mechanics and Oar Power in Ancient Galleys". En: R. Gardiner y J. Morrison (eds.). *The Age of the Galley: Mediterranean Oared Vessels since Pre-Classical Times*. London: Conway Maritime Press, pp. 163-171.
- SHELMERDINE, Cynthia W. (2001) "The Palatial Bronze Age of the Southern and Central Greek Mainland". En: Tracey Cullen (ed.). *Aegean Prehistory: A Review*. Boston: Archaeological Institute of America, pp. 329-382.
- SHERRATT, Andrew y SHERRATT Susan. (1991) "From Luxuries to Commodities: The Nature of Mediterranean Bronze Age Trading Systems". En: N. H. Gale (ed.). *Bronze Age Trade in the Mediterranean*, SIMA 90. Jonsered, pp. 351-386.
- SHERRATT, Susan. (1992) "Immigration and Archaeology: Some Indirect Reflexions". En: Paul Aström (ed.). *Acta Cypria: Acts of an International Congress on Cypriote Archaeology Held in Göteborg on 22-24 August 1991*, Part 2, , Jonsered.
- SHERRATT, Susan. (1998) "«Sea People» and the Economic Structure of the Late Second Millennium in the Eastern Mediterranean". En: Seymour Gitin, Amihai Mazar y Ephraim Stern (Eds.). *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to early tenth centuries BCE*. Jerusalén, 292-313.
- SHILOH, Yigal. (1970) "The Four-Room House. Its situation and Function in the Israelite City". *Israel Exploration Journal*, Vol. 20, nº. 3/4, pp. 180-190.
- SHILOH, Yigal. (1973) "The Four Room House-The Israelite Type House?". dans IEJ 20. *Dunayevsky Memorial Volume* (Eretz Israel XI). Jerusalem, pp. 277-285 (en hebreo).

- SHILOH, Yigal. (1980) "The Population of Iron Age Palestine in the Light of a Sample Analysis of Urban Plans, Areas, and Population Density". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 239, pp. 25-35.
- SHURKIN, Michael R. (2004) "Fruits of the Sea". *Biblical Archaeology Review*, September/October, pp. 46-51.
- SICRE, José Luis. (1992) *Profetismo en Israel*. Estella: Editorial Verbo Divino.
- SIMONS, Jan Jozef. (1937) *Handbook for the study of Egyptian Topographical lists*. Leiden: E.J. Brill.
- SMITH, Joanna S. y HIRSCHFELD, Nicolle E. (1999) "The Cypro-Minoan Corpus Project Takes an Archaeological Approach". *Bear Eastern Archaeology* 62/2, pp. 129-130.
- SINGER, Arie. (2007) *The Soil of Israel*. New York: Springer.
- SINGER, Itamar. (1992) "How Did the Philistines Enter Canaan? A Rejoinder". *Biblical Archaeology Review*, November/December, pp. 44-46.
- SINGER, Itamar. (1993) "The Political Organization of Philistia in Iron Age I". En: A Biran y J. Aviram (eds.). *Biblical Archaeology Today, 1990: Proceedings of the Second International Congress on Biblical Archaeology: Pre-Congress Symposium: Population, Production and Power. Jerusalem, June 1990*. Jerusalem, pp. 132-41.
- SINGER, Itamar. (1994) "Egyptians, Canaanites, and Philistines in the Period of the Emergence of Israel". En: Israel Finkelstein y Nadav Na'aman (eds). *Nomadism to Monarchy: Archaeological and Historical Aspects of Early Israel*. Jerusalem: Biblical Archaeology Society, pp. 282-338.
- SINGER, Itamar. (1999) "A Political History of Ugarit". En: Wilfred Watson y Nicolas Wyatt (eds.) *Handbook of Ugaritic Studies*. Leiden: Brill, pp. 603-733.
- SORIANO, Pablo. (2005) *La mediación figurativa como historia del habitar: nómadas sedentarios*. Buenos Aires: Nabuko.

- STAGER, Lawrence. (1975) *Ancient Agriculture in the Judean Desert: A case Study of the Buqeah Valley in the Iron Age*, Cambridge: Harvard University. Unpublished Ph.D. dissertation.
- STAGER, Lawrence E. (1985a) "Merenptah, Israel and Sea Peoples: New Light on an Old Relief". *Eretz Israel* 18, pp. 56–64.
- STAGER, Lawrence. (1985b) "The Archaeology of the Family in Ancient Israel". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 260, pp. 1-35.
- STAGER, Lawrence E. (1991a) "When Canaanites and Philistines Ruled Ashkelon". *Biblical Archaeology Review*, March/April, pp. 24-29, 31, 35-37.
- STAGER, Lawrence. (1991b) "Why Were Hundreds of Dogs Buried at Ashkelon?". *Biblical Archaeology Review*, May/June, pp. 26-39, 42.
- STAGER, Lawrence. (1992) "The Periodization of Palestine from Neolithic through Early Bronze Times". En: R. Ehrich (ed.). *Chronologies in old World Archaeology*, (3th edition). Chicago: University of Chicago Press, pp. 22-42.
- STAGER, Lawrence. (1995) "The Impact of the Sea Peoples in Canaan (1185-1050)". En Thomas E. Levy (ed.). *The Archaeology of the Society in the Holy Land*. New York: Facts of File, pp. 333-348.
- STAGER, Lawrence. (1996a) "Ashkelon and the Archaeology of Destruction: Kislev 604 BCE". *Eretz-Israel: Archaeological, Historical and Geographical Studies*, pp. 61-74.
- STAGER, Lawrence. (1996b) "The Fury of Babylon: Ashkelon and the Archaeology of Destruction". *Biblical Archaeology Review*, January/February, pp. 56-59, 76-77.
- STAGER, Lawrence. (2005) "Dos pecios fenicios en alta mar de la costa norte del Sinaí". En: Alfredo Mederos Martín, Víctor Peña y Carlos Wagner (coords.). *La navegación fenicia: tecnología naval y derroteros: encuentro entre marinos, arqueólogos e historiadores*. Madrid: Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, pp. 179-196.

- STAGER, Lawrence; SCHLOEN, David y MASTER, Daniel M. (eds.). (2008) Ashkelon 1: Introduction and Overview (1985-2006). Final Reports of the Leon Levy Expedition to Ashkelon 1. Winona Lake, IN: Eisenbrauns.
- STARK, Karl Bernhard. (1852) *Gaza und die Philistäische Küste*. Jena
- STARKEY, James L. y HARDING, Lankester. (1932) "Beth-Pelet Cemetery". En: E. MacDonald, James L. Starkey and Lankester Harding (eds.). *Beth-Pelet* 2. British School of Archaeology in Egypt Publication, 52. London: British School of Archaeology in Egypt.
- STEFFEN, Hans y GEISER, Urs. (1977) *Preliminary Report n1 5: Databank of Yemen's Population and Housing Census 1975*. Zurich: University of Zurich.
- STERN, Ephraim. (1993a) "The Many Masters of Dor, Part 1: When Canaanites Became Phoenician Sailors". *Biblical Archaeology Review*, January/February, pp. 22-31, 76, 78.
- STERN, Ephraim. (1993b) "The Many Masters of Dor, Part 2: How Bad Was Ahab?". *Biblical Archaeology Review*, March/April, pp. 18-25, 27-29.
- STERN, Ephraim. (1993c) "The Many Masters of Dor, Part 3: The persistence of Phoenician Culture". *Biblical Archaeology Review*, May/June, pp. 38-49.
- STERN, Ephraim. (1994) *Dor—Ruler of the Seas*. Jerusalem: Israel Exploration Society.
- STERN, Ephraim. (1997) "Discoveries at Tel Dor". En: N. Silberman y D. Small (eds.). *The Archaeology of Israel: Constructing the Past, Interpreting the Present*, *Journal of the Study of the Old Testament Supplement* 237, Sheffield, pp. 128-143.
- STEWART, Julian H. (1937) "Ecological Aspects of Southwestern Society". *Anthropos* 32 (1), pp. 87-104.
- STIEBING, William H., Jr. (2001) "When Civilization Collapsed". *Archaeology Odyssey*, September/October, pp. 16-19, 22-26.

- STIROS, S. C. y JONES, R. E. (eds.). (1996) *Archaeoseismology* (Fitch Laboratory Occasional Paper, 7). Atenas: British School at Athens.
- STOCKHAMMER, Philipp. (2006) "Bericht zur spätmykenischen Keramik aus Stadt-Nordost". En: Maran, J., *Forschungen im Stadtgebiet von Tiryns 1999–2002. Archäologischer Anzeiger*, pp. 139–162.
- STOCKHAMMER, Philipp. (2011) "Household Archaeology in LHIIIC Tiryns". En: Assaf Yasur-Landau, Jennie R. Ebeling and Laura B. Mazow (eds.). *Household archaeology in ancient Israel and beyond*. Leiden: Brill, pp. 207-236.
- STONE, Elizabeth. (1981) "Texts, Architecture and Ethnographic Analogy: Patterns of Residence in Old Babylonian Nippur". *Iraq*, Vol. 43, No. 1, pp. 19-33.
- STRONG, James. (2002) *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Miami: Editorial Caribe.
- SUMNER, William. (1979) "Estimating Population by Analogy: An Example". En: C. Kramer (ed.): *Etnoarchaeology: Implication of Ethnography for Archaeology*, pp. 164-74.
- SUMNER, William. (1989) "Population and Settlement Area: An Example from Iran". *American Anthropologist*, New Series, Vol. 91, No. 3, September, pp. 631-641.
- SWEENEY, Deborah y YASUR-LANDAU, Assaf. (1999) "Following the Path of the Sea Persons: The Women in the Medinet Habu Reliefs". *Tel Aviv* 26, pp. 116–145.
- TADMOS, Hayim. (1958) "The Campaign of Sargon II of Assur: A Chronological-Historical Study". *Journal of Cuneiform Studies*, Vol. 12, Issue 2, pp.22-35.
- THE OXFORD ENCYCLOPEDIA OF THE BIBLE AND ARCHAEOLOGY. (2013) Daniel M. Master (ed). New York: Oxford University Press.
- THOMAS, Carol G. y CONANT, Craig. (1999) *Citadel to City-State: The Transformation of Greece (1200-700)*. Indiana University Press.
- THOMSON, William M. (1880) *The Land and the Book, or Biblical Illustrations Drawn from the Manners and Customs, the Scenes and Scenery, of the Holy Land: Southern Palestine and Jerusalem*. New York: Harper & Brother.

- TOBLER, Titus. (1859) *Titus Toblers dritte Wanderung nach Palaestina im Jahre 1857: Ritt durch Philistaea, Fussreisen im Gebirge Judaeas Nachlese in Jerusalem*. Gotha: J. Perthes.
- TRISTRAM, Canon. (1880) "The Phoenician Plain". En: *Lebanon & the North*, by C. W. Wilson, pp. 49-72. Jerusalem: Ariel Publishing House. Reprinted from the book originally entitled "Picturesque Palestine, Sinai and Egypt".
- TURNER, Christy - LOFGREN, Laurel. (1966) "Household size of prehistoric Western Pueblo Indians". *Southwestern Journal of Anthropology* 22, pp. 117-132.
- TZALAS, Harry E. (2004) "The Kyrenia II – An Attempt in experimental archaeology, Great moments in marine archaeology", str., pp. 300-305.
- UPHILL, Eric P. (2001) *Egyptian Towns and Cities*. Oxford: Shire.
- USSISHKIN, David. (2006) "Another View: Was the Earliest Philistine City of Ekron Fortified?". *Biblical Archaeology Review*, September/October, pp. 68-71, 76.
- VAN BEEK, Gus W. (1982) "A Population Estimate for Marib: A Contemporary Tell Village in North Yemen". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 248, pp. 61-67.
- VAN DE MIEROOP, Marc. (1997) *The Ancient Mesopotamian City*. Oxford.
- VAN DE VELDE, Charles. (1854) *Narrative of a Journey through Syria and Palestine in 1851 and 1852*, Vols. I-II. Edinburgh: Blackwood and Sons.
- VAN DE VELDE, Charles (1858) *Memoir to Accompany the Map of the Holy Land*. Gotha : J. Perthes.
- VAN SELMS, Adrian. (1954) *Marriage and Family Life in Ugarit Literature*. Pretoria Oriental Series, I. London, Luzac & Company Ltd.
- VANDIER, Jacques. (1969) *Manuel d'archéologie égyptienne, tome V : Bas-reliefs et peintures, scènes de la vie quotidienne*. Paris : Editions A. et J. Picard.
- VASSON, E. (1970) "Sur le mouvement tournant effectué par Ramsès II à la veille de la bataille de Qadesh". *Mélanges de l'université Saint Joseph* 46 (Mélanges offerts a M. Maurice Dunand 2), pp. 51-68.

- VERMEULE, Emily Townsend. (1965) "Painted Mycenaean larnakes". *Journal of Hellenic Studies* 85, pp. 123-148.
- VIDAL PALOMINO, Jordi. (2003) *Las aldeas de Ugarit: Según los archivos del Bronce Reciente (s. XIV-XII a.n.e.)*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- VIDAL PALOMINO, Jordi. (2006) "Ugarit and the Southern Levantine Sea-Ports". *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 49, pp. 269-79.
- VILAR, Pierre. (1964) Catalunya dins l'Espanya moderna. Recerques sobre el fenament economic de les estructures nacionals. El medi historic II. Barcelona.
- VOGT, Evon Z. (1969) *Handbook of Middle American Indians*, vols. 7 and 8, Ethnology. Austin: University of Texas Press.
- VOLKMAR, Fritz. (1981) "The Israelite 'Conquest' in Light of recent Excavations at Khribet el-Mashash". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 241: pp. 61-73.
- VOLKMAR, Fritz. (1983) "Tel Masos: A Biblical Site in the Negev". *Archaeology* 36, 5, pp. 30-37.
- VOLNEY, Constantin-François. (1959) *Voyage en Égypte et en Syrie* [1787]. Paris, Mouton: Edited by J. Gaulmier.
- WACE, Alan John Bayard. (1932) "Chamber Tombs at Mycenae", *Archaeologia* 82, pp. 1-146
- WACHSMANN, Shelley. 1988) "The Galilee Boat —2,000-Year-Old Hull Recovered Intact". *Biblical Archaeology Review*, September/October, pp. 18-33.
- WACHSMANN, Shelley. (1992) "Is Cyprus Ancient Alashiya?: New Evidence from an Egyptian Tablet". *Biblical Archaeologist* 49.
- WACHSMANN, Shelley. (1995) "Paddled and Oared Ship Before the Iron Age". En Robert Gardiner (ed.). *The Age of the Galley: Mediterranean Oared Vessels Since Pre-Classical Times*. London: Conway Maritime Press, pp. 10-36.
- WACHSMANN, Shelley. (1998) *Seagoing Ships and Seamanship in the Bronze Age Levant*. London: Chatham Publishing.

- WACHSMANN, Shelley. (2003) "Ancient Ships: An Iconographical Tale". *Archaeology Odyssey*, January/February, pp. 24-25.
- WAINWRIGHT, Gerald Averay. (1952) "Asiatic Keftiu". *American Journal of Archaeology*, Vol. 56, nº 4, October, pp. 196-212.
- WALDBAUM, Jane. (1966) "Philistine Tombs at Tell Fara and their Aegean Prototypes". *American Journal of Archaeology*, Vol. 70, pp. 331-340.
- WARREN, Charles. (1871) "The Plains of Philistia". *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement*, pp. 82- 96.
- WATROUS, Vance. (1991) "The Origin and Iconography of the Late Minoan Painted Larnax". *Hesperia*, 60, pp. 285-307.
- WATSON, Patty. (1966) "Clues Iranian Prehistory in Modern Village Life". *Expedition*, 8, pp. 9-22.
- WATSON, Patty Jo. (1979) *Archaeological Ethnography in Western Iran*. Viking Fund Publications in Anthropology, 57, Tucson, Arizona: University of Arizona Press
- WEBB, Jeniffer (1985) "The Incised Scapulae, Appendix VI", En: V. Karageorghis y M. Demas (eds.). *Excavations at Kition. The Pre-Phoenician Levels*, Nicosia, pp. 317-328.
- WEISS, Ehud, KISLEV, Mordechai E. (2004) "Plant remains as indicators for economic activity: a case study from Iron Age Ashkelon". *Journal of Archaeological Science* 31, pp. 1-13.
- WEISS, Harvey. (2012) "Quantifying Collapse: The Late Third Millennium BC". En: Harvey Weiss (ed.). *Seven Generations since the Fall of Akkad*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- WENTE, Edward F. (1973) "The Report of Wenamon". En: Simpson, W.K. (ed.). *The Literature of Ancient Egypt*. New Haven: Yale University Press.
- WENTE, Edward F. y VAN SICLEN, Charles Cornell. (1976) "A Chronology of the New Kingdom". En: J. H. Johnson y E. F. Wente (eds.). *Studies in Honor of G. R. Hughes, Oriental Institute*. Chicago, pp. 217-261.

- WERNER, Kjell. (1993) *The Megaron during the Aegean and Anatolian Bronze Age*. (SIMA 108). Jonsered: Paul Åströms Forlag.
- WESTBROOK, Raymond. (2001) "Social Justice and Creative Jurisprudence in the Late Bronze Syria". *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 44, pp. 22-43.
- WHETTEN, Nathan L. (1948) *Rural Mexico*. Chicago: University of Chicago Press.
- WIENER, Malcolm H. (1990) "The Isles of Crete?: The Minoan Thalassocracy Revisited. En: D.A. Hardy y A.C. Renfrew (eds.). *Thera and the Aegean World III*, Vol. 1. Londres, pp. 128-160.
- WIESSNER, Polly. (1974) "A functional for American Archaeology". *American Antiquity*, Vol. 39, Nº 2, April, pp. 343-350.
- WILK, Richard R. y ASHMORE, Wendy. (1988) *Household and Community in the Mesoamerican Past*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- WILKINSON, J. (1974) "Ancient Jerusalem: Its Water Supply and Population". *Palestine Exploration Quarterly*, 106, pp. 33-51.
- WIRTH, Eugen. (1975) "Die orientalische Stadt". *Saeculum* 26, pp. 45-94.
- WISEMAN, Donald John. (1953) *The Alalakh Tablets*. London: British Institute of Archaeology at Ankara.
- WOOD, Bryant G. (1985) *Palestinian Pottery of the Late Bronze Age: An Investigation of the Terminal CBIII:B Phase*. Tesis Doctoral. Universidad de Toronto.
- WOOD, Bryant G. (1991) "The Philistines Enter Canaan". *Biblical Archaeology Review*, November/December, pp. 44-48, 50-52.
- WRIGHT, Ernest. (1966) "Fresh Evidence for the Philistine Story". *Biblical Archaeologist* 29, nº 1-4.
- YAKAR, Jak. (1976) "Hittite Involvement in western Asia". *Anatolian Studies*, XXVI, pp. 117-128.

- YAKAR, Jak. (1993) "Anatolian Civilization following the Disintegration of the Hittite Empire". *Tel Aviv* 20, pp. 3-28.
- YASUR-LANDAU, Assaf. (2002) *Social Aspects of Aegean Settlement in the Southern Levant in the End of the 2nd Millennium BCE* (Ph.D. dissertation. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- YASUR-LANDAU, Assaf. (2003) "One if by Sea... Two if by Land: How Did the Philistines Get to Canaán?: Two by Land". *Archaeology Review*, Mar/Apr, pp. 34-39, 66-67.
- YASUR-LANDAU, Assaf. (2003-4) "The Last Glendi in Halasmenos: Social Aspect of Cooking in a Dark Age Cretan Village". *Aegean Archaeology*, 7, pp. 49-66.
- YASUR-LANDAU, Assaf. (2005) "Old Wine in New Vessels: Intercultural contact, Innovation and Aegean, Canaanite and Philistine Foodways". *Journal of the Institute of Archaeology*, Volume 32, Number 2. Tel Aviv University.
- YASUR-LANDAU, Assaf. (2010) *The Philistines and Aegean Migration at the End of the Late Bronze Age*. Cambridge: Cambridge University Press.
- YASUR-LANDAU, Assaf. (2011) "The Kingdom Is His Brick Mould and the Dynasty Is His Wall: the Impact of Urbanization on Middle Bronze Age Households in the Southern Levant". En: Assaf Yasur-Landau, Jennie Ebeling y Laura Mazow (eds.). *Household in Ancient Israel and Beyond*, Volume 50. Leiden: Brill, pp. 55-84.
- YASUR-LANDAU, Assaf; EBELING, Jennie R. y MAZOW, Laura. (eds) (2011) "Introduction: The Past and Present of Household Archaeology in Israel". En: *Household Archaeology in Ancient Israel and Beyond*. Leiden: Brill.
- YERKES, Richard. (2011) "Viewing the Past through the Present: Ethnoarchaeological Studies of Population and Ancient Agriculture". En: M. K. Toumazou, P. N. Kardulias, y D. B. Counts (eds.). *Crossroads and Boundaries: The Archaeology of Past and Present in the Malloura Valley, Cyprus*, Chapter 26. Boston: The Annual of the American Schools of Oriental Research, N° 65, Chapter 26, pp. 320-339.

- YON, Marguerite. (1992) "The End of the Kingdom of Ugarit". En: Ward y Joukowsky (eds.). *The Crisis Years: The 12th Century B.C. from beyond the Danube to the Tigris*. Dubuque, pp. 111-122.
- YON, Marguerite. (1971) *Salamine de Chypre*. Vol. II: La Tombe T. I. du Xle s.av.J.C. Paris.
- YORBURG, BETTY. (1975) "The nuclear and the Extended Family: An Area of Conceptual Confusion". *Journal of Comparative Family Studies*, Vol. 6, Nº 1, pp. 5-14.
- ZERTAL, Adams. (2002) "Philistine Kin Found in Early Israel". *Biblical Archaeology Review*, May/June, pp. 18-25, 27-31, 60-61.
- ZERTAL, Adam. (2003) "Sardinians in Israel?". *Archaeology Odyssey*, March/April, pp. 52-53.
- ZIADEH, Nicola. (1953) *Urban life in Syria under the early Mamluks*. Beirut: American University.
- ZORN, Jeffrey. (1993) *Tell En-Nasbeh: A Re-evaluation of the Architecture and Stratigraphy of the Early Bronze Age, Iron Age and Later Periods*. Unpublished Ph.D. Dissertation. Berkeley: University of California.
- ZORN, Jeffrey. (1994) "Estimating the Population Size of Ancient Settlements: Methods, problems, Solutions, and a Case Study". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 295, August, pp. 31-48.
- ZUKERMAN, Alexander; KOLSKA-HORWITZ, Liora; LEV-TOV, Justin y MAEIR, Aren. (2007) "A Bone of Contention? Iron Age IIA Notched Scapulae from Tell es-Safi/Gath, Israel", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Nº 347, pp. 57–81.

ÍNDICES DE FIGURAS, TABLAS Y MAPAS

Índice de figuras

| | |
|---|----|
| FIGURA 1: Conjunto de cerámica filistea: 1) cratera; 2) jarra de estribo; 3) jarra con pitorro colador; jarra de cuello alto (estilo egipcio); 5) jarra de estribo; 6) botella cilíndrica; 7) vaso o cuenco de forma acampanada y 8) recipiente en forma de cuerno (Dothan 1982b). | 56 |
| FIGURA 2: El vaso o cuenco de forma acampanada de la izquierda fue encontrado en Ascalón. El de la derecha corresponde a un ejemplar de Chipre. Ambos están fechados en el año 1100 a. C. (Barako 2003a). | 59 |
| FIGURA 3: Cráteras: 1 y 2) Azor; 3) Tell Beit Mirsim; 4) Tell el-Farah y 5) Gezer (Dothan 1982a: 107). | 60 |
| FIGURA 4: Crátera micénica IIIC:1b de Sinda, Chipre (Dothan 1982a: 109 y 112). | 62 |
| FIGURA 5: Jarra con pitorro colador o de falso cuello con pitorro en el hombro encontrado en Gezer (Dever et. al. 1974: fig. 339). | 63 |
| FIGURA 6: Jarras con pitorro o de falso cuello con pitorro en el hombro estilo micénico IIIC:1b. Ambos recipientes fueron encontrados en Ialisos, Rodas (Maiuri 1926: pl. XXIV y fig. 40). | 64 |
| FIGURA 7: . a) Jarra con pitorro colador de estilo micénico IIIC:1b de Ialisos, Rodas. (Maiuri 1926: fig. 45). b) Jarra con pitorro colador de Chipre, de procedencia desconocida (Dothan 1982a: pl. 67a). | 65 |
| FIGURA 8: Jarras con pitorro colador filisteas con engobe blanco: a) Beth Shemes, estrato III (Grant 1934: figura 2:16, pl. XXI); b) Azor (Dothan 1982a: fig. 24, pl. 53); y c) Beth Shemesh (Dothan 1982a: fig. 22.2, pl. 49, colección del Israel Department of Antiquities and Museum, V. 504). | 67 |
| FIGURA 9: Botella alargada cilíndrica con asas redondas horizontales: 1) Gezer; 2) Azor; 3) Gezer; 4) no se especifica la procedencia, y 5) Azor (Dothan 1982a: 164, pl. 73). | 69 |
| FIGURA 10: Botella cilíndrica de Chipre. Período Chipriota tardío IIIB (Dothan 1982a: pl. 78). | 70 |
| FIGURA 11: a) Recipiente en forma de cuerno procedente de Beth Shemesh (Dothan 1982a: 168-169, fig. 41:1, pl. 79). b) Recipiente en forma de cuerno de Kouklia, Chipre, período Proto-White Painted (Dothan 1982a: 169, fig. 42). | 72 |
| FIGURA 12: Motivos de ave: 1) Tell es-Safi; 2) Gezer; 3) Tell el-Farah; 4) Tell el-Farah; 5) sin especificar; 6) Gezer; 7) Azor; 8) Gezer; 9) Tell el-Farah; 10) Beth Shemesh; 11) Tell el-Farah; 12) Gezer; 13) Azor; 14) Tell el-Farah; 15) Gezer; 16) Beth Shemesh; 17) Azor; 18) Azor; 19) Tell el-Farah; 20) Gezer; 21) Tell el-Farah; 22) Ashdod; 23) Beth Shemesh; y 24) Gezer (Dothan 1982a: fig. 61-62). | 73 |
| FIGURA 13: Motivos de aves. Prototipos micénicos: 1) Motivo micénico (MM) IIIC; 2) MM IIIB; 3) MM IIIC:1; 4) MM IIC:1; 5) MM IIIC:1 de Ialisos, Rodas; 6) MM IIIC:1 de Ialisos, Rodas; 7) MM IIIC:1; 8) MM IIIC:1; 9) MM IIIC:1 de Ialisos; 10) MM IIIC:1; 11) MM IIIC:1 de Perati, Chipre; y 12) MM IIIB:2 (Furumark 1941). | 75 |
| FIGURA 14: a) Motivos de peces de Ashdod. b) Un pez de Enkomi, Chipre (Dothan 1982a: fig. 72.7 y fig. 3.9-10). | 76 |
| FIGURA 15: a) Composición de Tell el-Farah. b) Un paralelo casi exacto de Enkomi, Chipre (Dothan 1982a: fig. 64.5 y 72.6). | 77 |
| FIGURA 16: Motivos de espirales. 1) Motivo micénico (MM) IIIC:1; 2) Desconocido; 3) Gezer; 4) MM IIIB; 5) MM IIIB; 5 y 6) Gezer; 7) MM IIIB-C:1; 8) Gezer; 9) Beth Shemesh; 10) MM IIIC:1; 11 y 12) Beth Shemesh; 13) Ashdod; 14) Megiddo; 15) MM IIIC; 16) Gezer; 17) MM IIIC:1; 18) Aim Shems; y 19) Tell es-Safi (Dothan 1982a: 205). | 78 |

| | |
|---|-----|
| FIGURA 17: Motivos de espirales antitéticas: 1) Micénico IIIB, 2, 3, 4 y 5) Tell el-Farah; 6) Micénico IIIC:1; 7) Ascalón; 8) Micénico IIIB-C:1; 9) Tell el-Farah; 10) Micénico IIIC:1; 11) Ascalón; 12, 13, 14 y 15) Tell Qasile; 16) Tell Jeriseh; 17) Micénico IIIC:1; 18) Ashdod; 19) Azor; y 20) Tell Sippor (Dothan 1982a: 206). | 80 |
| FIGURA 18: Motivos de espirales de tallos antitéticos. 1) Micénico IIIC:1; 2) Megiddo; 3) Micénico IIIC:1; y 4) Gezer (Dothan 1982a: fig. 67). | 82 |
| FIGURA 19: Motivos de lengua antitética. 1) Sinda, Chipre; 2) Micénica IIIC:1; 3) Ascalón; 4) Micénica IIIC:1; 6) Micénica IIIC:1; y 6) Tell es-Safi (Dothan 1982a: fig. 67). | 83 |
| FIGURA 20: Ollas de cocina ennegrecida: 1) Ashdod, área G. (Dothan y Porath 1993: lám. 11:1); 2) Midea, Argólide (RHIIIC). (Tzedakis y Martlew 1999: 126, 106; 3) Halasmenos, Creta (Yasur-Landau 2003-2004, lám. 2:1); y 4) Micenas (RHIIIB) (Tzedakis y Martlew 1999: 135, 120). | 89 |
| FIGURA 21: Pesa de telar encontrada en Tel Mique/Ecrón, estrato VI, objeto nº 11565 (Ben Shlomo 2011: 200, figura 5). | 104 |
| FIGURA 22: Pesas de telar de Ascalón (Barako 2003: 26-33, 64, 66). | 105 |
| FIGURA 23: Pesas de telar con forma de carrete: A) Kition, área II. B) Maa-Palaeokastro (Karageorghis y Demas 1985b, lám 201 y Karageorghis y Demas 1988, lám 189 respectivamente). | 107 |
| FIGURA 24: a) Complejo doméstico de Ashdod, área G, estrato XIIIb (Dothan y Porath 1993: plano 9). b) Diseño ideal del korridorhaus, según Hiesel 1990: figura 99. Dibujo adaptado por el autor. | 110 |
| FIGURA 25: a) El "Boston Kernos". b) Un kernoi de anillo encontrado en Gat. (La fotografía de la izquierda: Dothan 1982b y el kernoi de la derecha fue extraída del blog de Aren Maeir, director de las excavaciones de "Tell es-Safi/Gath Archaeological Project": https://gath.wordpress.com/2007/12/26/register-for-2008-season/ | 114 |
| FIGURA 26: FIGURA 26. Estatuilla femenina sentada denominada "Ashdoda" por Trude Dothan (Shanks 2010). | 119 |
| FIGURA 27: Estatuilla sedentes femeninas micénicas. Las tres primeras corresponden a la misma estatuilla. La segunda es una estatuilla femenina sedente con un niño en brazos (Dothan y Dothan 2002: 189, figura 50.) | 120 |
| FIGURA 28: a) Estatuilla de mujer plañidera con las manos en su cabeza, encontrada en Tell Aitun junto con cerámica filisteas. b) Un cuenco lekane con estatuillas de mujeres plañideras en los bordes, hallados en Perati. C) Reconstrucción de una cratera filisteas con mujeres plañideras en los bordes, de acuerdo al cuenco lekane de Perati (figura 28 b). (Dothan 1982b, 1982a: 239, figura 11). | 121 |
| FIGURA 29: Estatuillas de plañideras: 1 y 2) Este de Creta; 3) Naxos (Cícladas); 4) Atenas; y 5) Rodas. Dothan 1982a: 243, figura 12. La numeración ha sido modificada por el autor. | 123 |
| FIGURA 30: Escápula incisa encontrada en Ecrón. Puede apreciarse las marcas en la parte superior (Dothan y Dothan 2002: 287, figura 81.) | 127 |
| FIGURA 31: Arriba: tapas de ataúdes de las tumbas 90 y 66 de Beth Shean. Abajo: paralelos de los relieves de Medinet Habu, que muestran combinaciones ornamentales similares (Dothan 1982a: 275, figura 11; Dothan y Dothan 2002: 122, figura 33). | 130 |
| FIGURA 32: a) Tumbas de Tell el-Farah, atribuidas a los filisteos. b) Tumbas de cámara de Micenas, que muestran semejanzas con las plantas de las tumbas de Tell el-Farah. | 131 |
| FIGURA 33: Reconstrucción isométrica de la tumba 552 de Tell el-Farah (Dothan 1982a: 261, figura 3). | 133 |
| FIGURA 34: Ostracón de Ascalón, con escritura atribuida a los filisteos (Cross y Stager 2006: 131, figura 1). | 145 |

| | |
|--|-----|
| FIGURA 35: . Los signos del ostracón de Ascalón, correspondientes a signos CM (Cross y Stager 2006: 132, figura 2). | 145 |
| FIGURA 36: Signos del ostracón de Ascalón comparados con otras escrituras (Davies 2011:65, tabla 4). | 146 |
| FIGURA 37: Plano de la ciudad de Alepo en el siglo XVIII (Marcus 1989: 280, figura 8.1). | 223 |
| FIGURA 38: Plano de Trípoli en el año 1961 (Gulick 1967: 14, mapa 3). | 225 |
| FIGURA 39: El poblado de Hasanabad vista desde el oeste (Watson 1979: 14). | 230 |
| FIGURA 40: Plano del poblado de Hasanabad (Watson 1979: 35). | 231 |
| FIGURA 41: Plano urbano de Marib. Los edificios están dibujados con líneas sólidas, mientras que los patios y las pequeñas estructuras están representadas con líneas discontinuas (Van Beek 1982: 65, figura 4). | 238 |
| FIGURA 42: Plano de Kahun. Petrie 1891: Lámina XIV. (Modificado por el autor). El plano dividido en colores se ha obtenido en la siguiente página web: | 243 |
| FIGURA 43: Gráfico de línea que muestra el crecimiento de Londres (Wrigley 1987: 162, citado por Scheidel 2004: 11). | 246 |
| FIGURA 44: Gráfico de línea que muestra un crecimiento hipotético de Roma (Starr 1980: 15-26; Morley 1996: 39; Brunt 1987: 381; Hopkins 1978: 97-98 y Nicolet 2000: 280, citados por Scheidel 2004: 6). | 247 |
| FIGURA 45: Crecimiento urbano y declive de Edo (Tokio), desde mediados del siglo XVI a mediados del siglo XIX. He modificado el gráfico original que incluía Osaka y Kyoto (Hanley 1987: 3-5, citado por Scheidel 2004: 10). | 248 |
| FIGURA 46: Una vivienda de cuatro habitaciones israelita en Hazor. Paredes y muros dividen la estructura en tres grandes habitaciones que confluyen en una amplia sala al final de la vivienda. Estas habitaciones a menudo eran subdivididas en espacios más pequeños (Faust 2013). | 254 |
| FIGURA 47: Reconstrucción de una casa de cuatro habitaciones (Lauwrence E. Stager). (Bunimovitz y Faust 2002). | 255 |
| FIGURA 48: Casas de cuatro habitaciones: 1) Hazor V-VI; 2) Tell Beit Mirsim; 3) Tell El-Khleifeh I-II; 4) Hazor VI-V; 5) Tell el Farah III; 6) Tell Beit Mirsim A; 7) Tell el Farah; 8) Tell Qasile y 9) Tell el Farah III. Casas de tres habitaciones: 1) Tell Beit Mirsim; 2) Hazor VI-V y Tell en-Nasbeh. | 257 |
| FIGURA 49: Reconstrucción isométrica de la vivienda de Tell Halif, campo IV (Hardin 2001: 262). | 259 |
| FIGURA 50: La vivienda de cuatro habitaciones de Tell Halif (campo IV), con las habitaciones analizadas en el presente trabajo (Hardin 2001: 258). | 260 |
| FIGURA 51: Tell Beit Mirsim, barrio noroeste. Pueden apreciarse las viviendas de cuatro habitaciones con gran facilidad (Shiloh 1970: 187). | 268 |
| FIGURA 52: Viviendas de cuatro habitaciones en Tell Masos área A, estrato II (Kempinski 1978: 35). | 270 |
| FIGURA 53: Parte de un plano de las viviendas de Tell en-Nasbeh. Cada cuadrícula equivale a 10 m ² (Brody: 2011: 241). | 272 |
| FIGURA 54: plano de Ecrón, correspondiente al estrato IB/C (siglo VII a. C.). (Dothan y Gitin 2012: 7). | 294 |
| FIGURA 55: Mapa de Tell es-Safi/Gat. (Maeir 2012: figura 1.1). | 310 |

Índice de tablas

| | |
|--|-----|
| TABLA 1: <i>Textos históricos de viajes realizados en la Antigüedad (tabla realizada por el autor)</i> | 194 |
| TABLA 2: <i>Viajes experimentales realizados por el Kyrenia II (tabla elaborada por el autor)</i> | 195 |
| TABLA 3: <i>Viajes experimentales realizados por el Olympia (tabla elaborada por el autor)</i> | 195 |
| TABLA 4: <i>Alvar 1980: 147-149 (tabla realizada por el autor de acuerdo la información aportado por Jaime Alvar)</i> | 197 |
| TABLA 5: <i>Proyección del crecimiento de la población de Alejandría ptolemaica, de acuerdo al crecimientos de Edo y Londres. Tabla elaborada por el autor (Scheidel 2004: 15, tabla 1)</i> | 250 |
| TABLA 6: <i>Densidad de población de todos los lugares analizados en la presente tesis. Tabla realizada por el autor</i> | 286 |
| TABLA 7: <i>Población de las ciudades filisteas. (tabla confeccionada por el autor)</i> | 329 |

Índice de mapas

| | |
|---|-----|
| MAPA 1: <i>mapa del Mediterráneo oriental donde se señalan los paralelos culturales filisteos mencionados en el presente trabajo (mapa elaborado por el autor)</i> | 148 |
|---|-----|